TESIS DE LA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA
2016
119

Ángel San José Mediavilla

Defensa, fortificaciones y Marina: la costa cántabra (1746-1814)

Departamento
Historia Moderna y Contemporánea

Director/es
Solano Camón, Enrique

http://zaguan.unizar.es/collection/Tesis

ISSN 2254-7606

Prensas de la Universidad
Universidad Zaragoza

© Universidad de Zaragoza
Servicio de Publicaciones

ISSN 2254-7606

Universidad Zaragoza
1542

Tesis Doctoral

DEFENSA, FORTIFICACIONES Y MARINA: LA COSTA CÁNTABRA (1746 -1814)

Autor

Ángel San José Mediavilla

Director/es

Solano Camón, Enrique

UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

Historia Moderna y Contemporánea

2016

Repositorio de la Universidad de Zaragoza – Zaguan http://zaguan.unizar.es

DEFENSA, FORTIFICACIONES Y MARINA. LA COSTA CÁNTABRA (1746-1814)

TESIS DOCTORAL

ANGEL SAN JOSÉ MEDIAVILLA

TUTOR: ENRIQUE SOLANO CAMÓN

UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

DEPARTAMENTO DE HISTORIA

MODERNA Y CONTEMPORÁNEA

RESUMEN:

Con la presente investigación, se pretende contribuir al conocimiento de la realidad militar española durante el siglo XVIII, la consiguiente construcción del Estado y los cambios experimentados en la España de la época en su camino de transformación a la contemporaneidad, así como el protagonismo en el mismo que representa la costa norte española, particularmente la región de Cantabria, ayudando con todo ello a superar el estado actual de conocimiento en estos aspectos.

Así mismo, se quiere reconstruir algunos oficios tradicionales que estaban al servicio de la defensa, como son el de serrón y el de cantero, sin los que no hubiera sido posible el suministro de materias primas a las instalaciones militares, caso de astilleros y fábricas de artillería, y el trabajo de las mismas. Además, de estos oficios, al menos el de cantero, va acompañado de una carga cultural enorme que debe de ser tenida en cuenta, cosa que también se pretende en el presente trabajo.

PALABRAS CLAVE:

BORBONES ESPAÑOLES

CANTABRIA

CANTEROS

FORTIFICACIONES

GUERRA DE LA INDEPENDENCIA

REFORMAS MILITARES

SIGLO DE LAS LUCES

ÍNDICE GENERAL

TOMO I

Capítulo	Página
INTRODUCCIÓN	**7**
1-METODOLOGÍA Y FUENTES	**19**
1.1-Metodología.	**19**
1.2- Fuentes.	**25**
2-EL MARCO GEOGRÁFICO	**37**
2.1-Situación y descripción física de Cantabria.	**37**
2.2-Rocas y minerales.	**40**
2.3-El clima de Cantabria.	**43**
2.4-Los bosques.	**45**
3-LOS CÁNTABROS EN EL TIEMPO	**53**
3.1-El poblamiento del territorio.	**53**
3.2-Actividad de la población.	**56**
3.3-La vida cotidiana.	**63**
3.4-Visiones en torno a los cántabros.	**65**
3.5-Formas de organización ciudadana en la Edad Moderna.	**77**
3.6-El ámbito administrativo y su evolución.	**82**
4-OFICIOS AL SERVICIO DE LA DEFENSA	**89**
4.1-Serrones.	**89**
4.1.1-El oficio de serrón y el trabajo en el monte.	**89**

4.1.2-Las herramientas. 92

4.1.3-El serrado de árboles. 96

4.1.4-La obtención de carbón vegetal. 101

4.1.5-Otros oficios relacionados con los serrones. 104

4.2-Canteros. 107

4.2.1-El oficio de cantero a través del tiempo. 108

4.2.2-Definición y tipos de cantero. 109

4.2.3-La organización del trabajo. 111

4.2.4-Riesgos laborales. 122

4.2.5-El lenguaje. 127

4.2.6-Mitos sobre los canteros. 132

4.2.7-Canteros de otros lugares. 141

4.2.8-Otros oficios relacionados. 144

4.2.9-La meteria prima. 147

4.2.10-El utillaje. 153

4.2.11Métodos de trabajo. 161

4.2.12-Mezclas y pastas. 166

4.2.13-Medidas. 169

4.2.14-Obra. 172

5-REFORMA Y RACIONALIZACIÓN MILITAR EN TIEMPOS DE LOS BORBONES 203

5.1-Tiempo de conflictos (1746-1814). 205

5.2-El Ejercito en Cantabria. 211

5.2.1-Militares cántabros **211**

5.2.2-Regimientos montañeses. **221**

5.3-La Marina en Cantabria. **228**

5.3.1-Cántabros en la Real Armada. **228**

5.3.2-La expedición Malaspina-Bustamante. **237**

5.3.3-El navío "Montañés". **240**

5.3.4-El corso cántabro. **242**

5.4-Construcciones defensivas. **250**

5.4.1-La red de fortificaciones y defensas costeras cántabras en la Edad Moderna. **253**

5.4.2-Las nuevas fortificaciones francesas en Cantabria durante la Guerra de la Independencia (1808-1814). **262**

6-RECURSOS Y ESTRATEGIAS MILITARES. SUMINISTROS Y LOGÍSTICA **269**

6.1- Las Reales Fábricas de Cañones de Liérganes y La Cavada. **269**

6.2-El Real Astillero de Guarnizo. **274**

CONCLUSIONES **285**

BIBLIOGRAFÍA **304**

-General. **304**

-Específica I: Sociedad en Cantabria. **319**

-Específica II: Defensa en Cantabria **331**

ANEXOS **337**

-Glosarios. **337**

-Documentos. **407**

TOMO II

-Entrevistas. **437**

-Mapas. **733**

-Planos. **745**

-Ilustraciones. **755**

-Fotografías. **759**

-Índices. **823**

ÍNDICE GENERAL

TOMO I

Capítulo	Página
INTRODUCCIÓN	7
1-METODOLOGÍA Y FUENTES	19
1.1-Metodología.	19
1.2- Fuentes.	25
2-EL MARCO GEOGRÁFICO	37
2.1-Situación y descripción física de Cantabria.	37
2.2-Rocas y minerales.	40
2.3-El clima de Cantabria.	43
2.4-Los bosques.	45
3-LOS CÁNTABROS EN EL TIEMPO	53
3.1-El poblamiento del territorio.	53
3.2-Actividad de la población.	56
3.3-La vida cotidiana.	63
3.4-Visiones en torno a los cántabros.	65
3.5-Formas de organización ciudadana en la Edad Moderna.	77
3.6-El ámbito administrativo y su evolución.	82
4-OFICIOS AL SERVICIO DE LA DEFENSA	89
4.1-Serrones.	89
4.1.1-El oficio de serrón y el trabajo en el monte.	89

4.1.2-Las herramientas. 92

4.1.3-El serrado de árboles. 96

4.1.4-La obtención de carbón vegetal. 101

4.1.5-Otros oficios relacionados con los serrones. 104

4.2-Canteros. 107

4.2.1-El oficio de cantero a través del tiempo. 108

4.2.2-Definición y tipos de cantero. 109

4.2.3-La organización del trabajo. 111

4.2.4-Riesgos laborales. 122

4.2.5-El lenguaje. 127

4.2.6-Mitos sobre los canteros. 132

4.2.7-Canteros de otros lugares. 141

4.2.8-Otros oficios relacionados. 144

4.2.9-La meteria prima. 147

4.2.10-El utillaje. 153

4.2.11Métodos de trabajo. 161

4.2.12-Mezclas y pastas. 166

4.2.13-Medidas. 169

4.2.14-Obra. 172

5-REFORMA Y RACIONALIZACIÓN MILITAR EN TIEMPOS DE LOS BORBONES 203

5.1-Tiempo de conflictos (1746-1814). 205

5.2-El Ejercito en Cantabria. 211

5.2.1-Militares cántabros. 211

5.2.2-Regimientos montañeses. 221

5.3-La Marina en Cantabria. 228

5.3.1-Cántabros en la Real Armada. 228

5.3.2-La expedición Malaspina-Bustamante. 237

5.3.3-El navío "Montañés". 240

5.3.4-El corso cántabro. 242

5.4-Construcciones defensivas. 250

5.4.1-La red de fortificaciones y defensas costeras cántabras en la Edad Moderna. 253

5.4.2-Las nuevas fortificaciones francesas en Cantabria durante la Guerra de la Independencia (1808-1814). 262

6-RECURSOS Y ESTRATEGIAS MILITARES. SUMINISTROS Y LOGÍSTICA 269

6.1- Las Reales Fábricas de Cañones de Liérganes y La Cavada. 269

6.2-El Real Astillero de Guarnizo. 274

CONCLUSIONES 285

BIBLIOGRAFÍA 304

-General. 304

-Específica I: Sociedad en Cantabria. 319

-Específica II: Defensa en Cantabria 331

ANEXOS 337

-Glosarios. 337

-Documentos. **407**

TOMO II

-Entrevistas. **437**

-Mapas. **733**

-Planos. **745**

-Ilustraciones. **755**

-Fotografías. **759**

-Índices. **823**

INTRODUCCIÓN

Con la presente investigación, se pretende contribuir al conocimiento de la realidad militar española durante el siglo XVIII, la consiguiente construcción del Estado y los cambios experimentados en España en su camino de transformación a la contemporaneidad, así como el protagonismo en el mismo que representa la costa norte española, particularmente la región de Cantabria, ayudando con todo ello a superar el estado actual de conocimiento en estos aspectos.

Así mismo, se quiere reconstruir algunos oficios tradicionales que estaban al servicio de la defensa, sin los que no hubiera sido posible el suministro de materias primas a las instalaciones militares, caso de astilleros y fábricas de artillería, como lo son los serrones y los canteros. Además, solamente una minoría de trabajos generales incluye en sus páginas a Cantabria, pervive una perspectiva localista en la mayoría de las investigaciones históricas regionales publicadas, y hay total ausencia, entre los investigadores, de una visión etnográfica de la cultura vernácula y sus demostraciones durante el Antiguo Régimen, inercias que se pretenden romper con el presente trabajo.

Para ello, es primordial el uso del análisis comparativo y la complementariedad de diferentes disciplinas en el análisis cruzado de las áreas a tocar, obteniendo con ello una visión más amplia y más rica, superando la tradicional perspectiva localista, ya mencionada, de este tipo de estudios. Así mismo, se aspira a que, con la aportación de las nuevas fuentes documentales utilizadas, la revisión de la bibliografía disponible y las conclusiones finales del trabajo, se pueda ayudar a otros historiadores en futuras investigaciones.

¿Por qué elegir a la región de Cantabria como marco espacial? Porque, al menos desde el siglo XVI ([1]), se tenía ya una idea entre la población autóctona de compartir un

[1] En esa misma centuria, el historiador montañés Juan de Castañeda (1540-1600) escribió en su *Memorial* del año 1592: *"Cantabria es una de las provincias de España y, de todas, la que más se defendió de los victoriosos ejércitos del Imperio Romano, por no venir a estar debajo de su dominio y sujeción; y así fue lo postrero que en España conquistaron, viniendo el emperador Augusto Cesar en persona a su conquista. Del esfuerzo y valentía de los hombres indómitos desta Provincia y ánimo varonil de sus mujeres, y hazañas estupendas de sus muchachos de tierna edad y generación suya, se escriben cosas que pusieran más admiración que crédito, si acaso no fueran escritas por autores extranjeros y calificados, que no se puede engendrar sospecha contra ellos, como se podrá ver en Estrabón, Dión, Lucio, Floro, y en otros muchos; y de los nuestros, en Paulo Orossio,*

pasado y una historia compartidos en común. En este sentido, en 1580, el historiador aragonés Jerónimo de Zurita (1512-1580) escribió en su tratado *Cantabria: Descripción de sus Verdaderos Límites*:

Los Cántabros, Pueblos y Nación de la España Citerior, que fueron en lo antiguo tan atrevidos, poderosos, para resistir al Imperio Romano que estuvo en su mayor grandeza y autoridad, según las mas ciertas señales que vemos de su sitio por los autores que dellos han tratado, se comprehendían en las montañas de Asturias de Santillana y de Trasmiera; y su principal asiento era en las Villas de Santander y Laredo, y encerraban en sus límites el nacimiento del Río EBRO, y hacia el Mediodía se continuaban por la tierra de Aguilar de Campoo, que está en el llano, con la Sierra que llaman de Pernía, de cuya montaña nace el Río PISUERGA ([2]).

Así mismo, el autor es nacido en esa tierra y está muy ligado a ella, sin ir más lejos, ya investigó dichos oficos previamente, teniendo varias monografías y varios artículos publicados al respecto pues el autor es, además de Licenciado en Filosofía y Letras (Geografía e Historia) y DEA en Historia Moderna, Licenciado en Antropología Social y Cultural, Máster Oficial Universitario en Prevención de Riesgos Laborales, y miembro del Centro de Estudios Montañeses. Así mismo, el autor ganó el VI Premio "Cabuérniga" de Investigación sobre Culturas Rurales 1998, con el trabajo *Cudoneros del Valle de Toranzo*; y participó en el año 2000 en un Seminario Avanzado de Historia y Economía en la Universidad de Umea (Suecia), por haber sido escogido su trabajo, *Dos Siglos de Comercio, Negocio y Transporte en una Ciudad Portuaria: Santander 1753-1959*, dentro del Programa de Estudios ESTER para doctorandos de universidades europeas. También su trabajo final de DEA, presentado y aprobado en

finalmente en Ambrosio de Morales que en la Crónica de España refirió todo lo que los antiguos dejaron escrito della", citado en CASADO SOTO, J. L., *Cantabria vista por Viajeros de los Siglos XVI y XVII*, Centro de Estudios Montañeses, Santander, 2000, p. 156. Muy interesante fue también la disputa entre los jesuitas vascos y el teólogo agustino e historiador burgalés Enrique Flórez (1702-1771) en el siglo XVIII, a propósito de la verdadera ubicación de la Cantabria antigua y de quiénes eran los descendientes modernos de los supuestamente valientes bárbaros que se enfrentaron tan heroicamente a las invasoras legiones de Roma, los vascos o los montañeses, aunque quizá detrás de este debate intelectual se escondían intereses ocultos derivados de quién podía justificar su limpieza de sangre y la hidalguía universal para ostentar los privilegios consecuentes derivados de ambas.

[2] Citado en CASADO SOTO, J. L.; y GONZÁLEZ Echegaray, J., voz *"Cantabria"*, en *Gran Enciclopedia de Cantabria (Vol. II)*, Editorial Cantabria, Santander, 2002, p. 108.

2008 en la Universidad de Zaragoza, *Memoria y Presente de los Canteros en Cantabria*, es una de esas publicaciones a las que se ha hecho referencia.

¿Por qué un marco temporal entre 1746 y 1814? Porque la primera fecha es cuando subió al trono Fernando VI, Rey que benefició en gran mediada a Santander por medio de la otorgación del título de ciudad, y por ser nombrada paralelamente sede del Obispado de la Montaña en esas fechas, lo mismo que se produjo el inicio de las obras de reforma de sus muelles, el ensanche urbano, la finalización del camino a Castilla por Reinosa, la orden gubernamental de que los trigos y las harinas de Castilla debieran salir por el puerto de Santander, de que se acabara el monopolio gaditano del comercio con América, etc. Y 1814, por ser el año del fin de la Guerra de la Independencia y de regreso a España de Fernando VII, punto final definitivo a una época de ilusiones de reformas ilustradas y de desarrollo racional, técnico y científico.

¿Por qué mezclar las reformas ilustradas en el ámbito militar con alguno de los oficios tradicionales de Cantabria? Porque están íntimamente relacionados, esos oficios contribuyeron desde el silencio a que los resultados de dichas reformas vieran la luz, fueron el secreto del éxito de los astilleros y de las fábricas de artillería

Por lo que, para desarrollar el presente trabajo, hay que considerar que las defensas costeras y las actuaciones militares en la costa del Corregimiento de las Cuatro Villas de la Mar, primero, y en la constituida Provincia de Cantabria, desde 1778, no estuvieron únicamente en función de la defensa de las poblaciones ribereñas de manera aislada, sino que eran parte integrante de una estrategia global de protección de puntos verdaderamente estratégicos a nivel militar de la costa norte española, como fueron el Real Astillero de Guarnizo, donde se construyeron la mayor parte de los buques de guerra españoles de la época, y las Reales Fábricas de Cañones de Liérganes y La Cavada, donde se fabricaron las piezas y la munición que artillaron esos barcos de la Real Armada española a los cuales se ha hecho mención.

Además, del propio puerto de Santander, por su importancia económica, al ser uno de los que obtuvo el permiso de comercio con las colonias americanas en 1765, ya que, durante esta centuria, es cuando bascula el interés de la Corona del Mar Mediterráneo al Océano Atlántico, como subordinación estratégica a los intereses de Francia, como intento de frenar el poderío naval de Inglaterra y como protección de las colonias en el continente americano.

Tanto el citado astillero como los altos hornos, funcionaron como un *clúster* empresarial y no como centros fabriles aislados, fueron lugares punteros a nivel tecnológico para la época, que estuvieron localizados en un lugar, la Montaña o Cantabria, que había sido leal al pretendiente Borbón durante la Guerra de Sucesión, que no contaba con una foralidad de exenciones como las Vascongadas y era parte integrante de Castilla La Vieja, rica en las materias primas necesarias: Piedra, hierro, maderas nobles y carbón vegetal; y con una gran tradición, tanto en la construcción naval, como en industria siderometalúrgica, por lo que se contaba ya con buenas instalaciones industriales, donde poder operar y desarrollar esos nuevos planes del Gobierno, y con la facilidad de contratación de numerosos y excelentes artesanos especializados en todos los trabajos requeridos, aunque los maestros especialistas en las nuevas técnicas de fundición para los altos hornos habían sido traídos de Flandes a lo largo del 1600.

Además, la organización y la supervisión estuvieron bajo la tutela de la Armada, verdadero brazo ejecutor del afán modernizador de la nueva Monarquía, que también gestionaba los montes madereros y su explotación, unificando así el control sobre la legislación, la defensa, el abastecimiento y el proceso productivo en su totalidad. Por lo que, todo ello, suponía una gran ventaja para el desarrollo práctico de la nueva política borbónica en este ámbito.

Otro punto a tener en cuenta, es la modernización a nivel militar que supuso la aplicación de la tecnología: Las diferentes nuevas técnicas arquitectónicas y constructivas, en la reforma de las fortificaciones existentes y en la erección de las nuevas, traídas por los nuevos ingenieros y arquitectos militares ilustrados, como Verboom o Cermeño; el diseño naval, de los nuevos navíos que entraron sucesivamente al servicio del Rey, de la mano de Gaztañeta, Jorge Juan y Gautier; y la siderurgia especializada en armamento pesado, vital para dotar al Ejército y a la Marina de una artillería poderosa, adecuada a la nueva coyuntura bélica de la época. Esto fue tan importante como la reforma militar, al fin y al cabo, ambas son hijas de la Ilustración.

Santander ha sido siempre muy importante como puerto natural, por la exportación de lanas y harinas, como urbe en sí misma, etc., pero también es verdad que fue durante la Edad Moderna no pasó de ser una villa dedicada a la pesca y al cabotaje de tan sólo 3.500 habitantes, menos de los 6.000 que tuvo en el siglo XV antes de las pestes. Fue a partir de la década de 1750 cuando la villa obtuvo el título de ciudad, se asentó en ella la

nueva Diócesis de La Montaña, se reformaron los muelles, se finalizó el camino a Castilla por Reinosa y se relanzó el comercio marítimo, por orden real. Los frutos de la liberalización del comercio con América se obtuvieron en la década de 1780 y principios de la de 1790, paralizándose con la Guerra de la Convención (1793-1795), pero resurgiendo nuevamente después de 1820, que fue cuando ocurrió el verdadero esplendor de la ciudad.

Por otro lado, la capital oficiosa del Corregimiento de las cuatro Villas de la Mar fue Laredo, lugar donde residió el Corregidor con sus tropas de forma continuada desde el siglo XVI (el llamado Bastón de Laredo), hasta la creación de la Provincia de Santander en 1833 de la mano de la reforma territorial definitiva del ministro Burgos, y que estuvo litigando por conservar la capitalidad provincial hasta el final, cosa que no se le ha venido dando importancia, pero que la tiene a nivel estratégico.

Los primeros astilleros de cierta prestancia que funcionaron durante los siglos XVI y XVII y principios del XVIII, aparte de Guarnizo, fueron los de Colindres y, en menor medida, los de Santoña, poblaciones cercanas a Laredo. A Santoña también se le ha otorgado una importancia desmedida en lo defensivo, ya que sus fortificaciones y baterías costeras no estuvieron orientadas únicamente a la defensa de esa villa en particular, pequeña villa de pescadores en la época, sino a la defensa complementaria de Laredo, capital del Corregimiento, del paso hacia los astilleros de Colindres y del camino a la ciudad de Burgos por el puerto de Los Tornos (ruta seguida por el emperador Carlos V hacia su retiro en Yuste a mediados del siglo XVI), por el que se podía acceder a poblaciones del Norte de Castilla, cosa que desde la ciudad de Santander era casi un odisea cruzar la cordillera Cantábrica por los otros caminos existentes y tomaba mucho tiempo llegar hasta Palencia o Valladolid hasta la construcción del camino de Reinosa, a mediados del siglo XVIII.

De hecho, el terrible ataque naval francés de 1639, en el contexto de la Guerra de los Treinta Años (1618-1638), fue a la villa de Laredo, que quedó devastada; y la destrucción del astillero de Santoña en 1719 durante un ataque conjunto anglofrancés, con los barcos que se estaban construyendo allí para el Rey, fue precisamente por lo expuesto.

Así mismo, una tropa desembarcada en Laredo o Santoña podía acceder fácilmente en muy pocas horas de marcha a La Cavada, Liérganes y Guarnizo por su retaguardia.

Llegar al astillero de Guarnizo por mar era muy dificultoso, al estar ubicado al fondo de la bahía de Santander. Los enemigos debían sortear las diversas baterías costeras en la boca del puerto, coincidir con mareas vivas y viento favorable, conocer los canales de navegación interiores, evitar los bajíos de fango y los bancos de arena, sortear las marismas, en definitiva, necesitarían de un buen piloto práctico para ello. Por último, se enfrentarían a la propia batería del astillero, a ras de agua en una ría estrecha, siendo blanco fijo de cañón; y en tierra, tropas y población hostiles en actitud de defensiva.

El ataque por la costa norte de Santander estaba vigilado por varias atalayas y defendido por el fuerte de San Pedro del Mar, en La Maruca, donde se produjo un desembarco enemigo en 1806, justo después de la batalla de Trafalgar, por parte de corsarios ingleses, pero que no llegó ser nada más que un golpe de mano porque no pudieron penetrar en el interior del territorio al ser rechazados por las milicias locales y el pueblo levantado en armas. Sin embargo, el desembarco del Marqués de la Romana con las tropas huidas de Dinamarca en 1808, gracias al operativo conjunto del la Royal Navy y de las tropas españolas del interior; el de Juan Diaz Porlier con mil soldados españoles en Noja en 1808, con la intención de tomar Santoña; y el de 1812 en Santander, en un nuevo operativo conjunto angloespañol, en el que se expulsó definitivamente a los franceses de la capital montañesa, si se toman, no como el desembarco exitoso de tropas patriotas, sino visto como parte del enemigo que llega por la frontera marítima, ya que en ese momento quien reinaba en España era José I Bonaparte, hace dudar de la inexpugnabilidad que supuestamente tenía la costa de Cantabria y en la que la población creía.

Hay que valorar también el papel estratégico global de la Marina de Guerra española, la Real Armada, con todos esos nuevos navíos de línea, construidos muchos de ellos en Guarnizo, como ya se apuntó, y, sobre todo, con la formación en esas nuevas escuelas especializadas de los jóvenes nuevos marinos, caso de Velasco, Bustamante, Alsedo y de la Colina, entre otros muchos, que alcanzaron los grados más altos en la carrera militar y realizaron gestas importantes en todas las batallas donde hubo tropas españolas, tanto en tierra como en el mar, y en cualquier parte del mundo donde hubiera un conflicto, participando también del espíritu ilustrado de la época promoviendo e integrando expediciones científicas como la Malaspina-Bustamante; y que ahora, tristemente, o son desconocidos, o han sido olvidados.

Pero también el corso local, en la defensa de la costa nacional desde la raya con Portugal a la desembocadura del río Bidasoa, que ha pasado inadvertido o que ha sido, en cierto sentido, minusvalorado a nivel historiográfico hasta el presente, centrándose otras investigaciones en su papel internacional o en la incidencia de los piratas de puertos extranjeros. Lo mismo con el Ejército, los hombres que sirvieron en él, como Pedro Velarde, héroe del Dos de mayo de 1808 en Madrid; las unidades de voluntarios locales y los regimientos regulares salidos de éstas durante la Guerra de la Independencia; y la presencia de la guerrilla en el hostigamiento a los franceses.

Además, Cantabria, como se ha podido ver, fue siempre una tierra rica en bosques con árboles de maderas nobles. Esta riqueza maderera se aprovechó desde el pretérito para todo tipo de usos. Durante la Edad Media se desarrolló la construcción naval en todas las poblaciones ribereñas del mar Cantábrico, que botaron todo tipo de embarcaciones en sus astilleros, tanto pesqueros o mercantes, como para el combate en alta mar, que engrosaron las flotas locales de las Cuatro Villas de la Costa (San Vicente de la Barquera, Santander, Laredo y Castro Urdiales), dando prestigio a la Marina de Castilla debido a sus lances contra ingleses y franceses en el Atlántico y compitiendo en el Mar del Norte con la mismísima Hansa germánica.

Además, en torno a los astilleros, hubo talleres que fabricaron todos los elementos necesarios para la vida abordo. En la Edad Moderna, se continuó con la construcción naval en nuevos y más grandes astilleros, como los de Colindres, Santoña y, sobre todo, Guarnizo, que dotaron a la Armada española de los más modernos y poderosos buques de la época, como el Real Felipe y el San Juan Nepomuceno, envidia de las flotas extranjeras durante el siglo XVIII; además de una serie de navíos de línea y fragatas que renovaron por completo y modernizaron la Marina española.

Paralelamente, las Reales Fábricas de Cañones de Liérganes y La Cavada pudieron fundir el mineral de hierro en sus altos hornos y transformarlo en la artillería más avanzada para su tiempo, gracias a las toneladas de carbón vegetal que salieron de esas masas forestales. Detrás de esos suministros estuvieron miles de hombres que trabajaron en el monte y manipularon la madera, personas surgidas del agro montañés, totalmente desconocidas, que trabajaron en silencio toda su vida y murieron en el anonimato, sabiéndose muy poco o nada de su estilo de vida y de las características de su oficio.

También en lo referido a las fortificaciones ocurre lo mismo, se conocen los arquitectos y los ingenieros y sus diseños, pero se descome quiénes fueron los que las construyeron con sus manos, quienes labraron los sillares y colocaron los mampuestos. Sin embargo, el oficio de cantero fue una ocupación muy importante durante las Edades Media y Moderna en el Norte de España, lugar muy montañoso y de costa abrupta llena de acantilados. De Galicia, Cantabria y el País Vasco salieron, durante esos siglos, multitud de canteros a trabajar, no sólo por tierras del Reino de Castilla, sino también por otras partes de España y de su Imperio.

Afamados fueron los maestros canteros vascos y montañeses, en especial los vizcaínos de Marquina y los cántabros de la antigua Merindad de Trasmiera y del valle de Buelna ([3]). De entre los de Cantabria destacan los maestros canteros Juan Gil de Hontañón "el Viejo" (m. 1526), natural de Rasines, donde tenía una casatorre solariega, y sus hijos Juan "el Mozo" (m. 1531) y, sobre todo, Rodrigo (1500-1577), que aunque nacido en Rascafría (Segovia) siempre estuvo vinculado a la Merindad de Trasmiera por lazos familiares, cuestiones de propiedad y de herencia., y vínculos de oficio; Juan de Herrera (1530-1597), natural de Movellán; y Juan de Castillo (1470-1553), natural de Castillo-Siete Villas, más conocido por su nombre portuguesizado Joao de Castilho, ya que fue el máximo exponente del estilo manuelino, como arquitectos todos ellos de los grandes monumentos del Renacimiento ibérico, teniendo un lugar significativo en la Historia del Arte ([4]).

[3] Sobre los maestros canteros de Cantabria existe una interesante, aunque no muy extensa, bibliografía, siendo fundamentales SOJO Y LOMBA, F. DE, *Los Maestros Canteros de Trasmiera*, Madrid, 1935; ARAMBURU-ZABALA HIGUERA, M. A., *Las Obras Públicas en la Corona de Castilla entre 1575-1650: Los Puentes*, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 1990; ALONSO RUIZ, B., *El Arte de la Cantería en Cantabria. Los Maestros Trasmeranos de la Junta de* Voto, Universidad de Cantabria, Santander, 1992; CAGIGAS ABERASTURI, A., et Alt., *Los Maestros Canteros de Ribamontán,* Ayuntamiento de Ribamontán al Mar, Santander, 2001; AA. VV., *El Arte de la Cantería. Actas del Congreso del V Centenario de Rodrigo Gil de Hontañón*, Centro de Estudios Montañeses, Santander, 2003; y ARAMBURU-ZABALA HIGUERA, M. A.; et Alt., *Los Canteros de Cantabria*, Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Cantabria, Santander, 2005.

[4] Sobre los Gil de Hontañón ver PEREDA DE LA REGUERA, M., *Rodrigo Gil de Hontañón*, Antología de Escritores y Artistas Montañeses XX, Santander, 1951; y en relación al arquitecto de El Escorial, ARAMBURU-ZABALA HIGUERA, M. A.; et Alt., *Biografía de Juan de Herrera*, Fundación Obra Pía Juan de Herrera, Santander, 2003.

Más humildemente, muchos otros fueron tanto tallistas y escultores como artesanos constructores; y con su oficio consiguieron hacer posible, plasmando en piedra, lo que habían proyectado sobre el papel los primeros. A menudo, la mayoría de ellos vivieron en el anonimato y murieron en el olvido, como ce ha dicho, y se suele obviar su estilo vida, lo cotidiano, su modo de trabajo, sus maneras de organización, etc. Por el contrario, algunos investigadores ha hecho hincapié en otros aspectos colaterales de no tanto significado social, como las posibles hermandades y organizaciones secretas surgidas de sus idealizados gremios; su argot; las marcas de cantero dejadas en las piedras como un supuesto lenguaje críptico; en definitiva, una Historia teñida de cierta leyenda, que, incluso, algunos relacionan con lo esotérico y lo mágico, que los mitifica y los aleja de la realidad histórica.

A estos conocidos, hay que sumar a todos aquellos que trabajaron la piedra desarrollando la cantería popular, como se ha dicho, construyendo las casas normales donde vivía la gente corriente, los molinos de río o de marea donde se molían los cereales que servían de sustento básico, las iglesias de pueblo donde se ha congregado los fieles por centurias, los refugios de los pastores, los cierres de fincas que delimitaban las propiedades, los pavimentos de los núcleos de población, las tallas que veneraban los creyentes ([5]).

La cantería popular ha sido muy importante también, a lo largo de la Historia, en los diferentes territorios que conforman la Comunidad Autónoma de Cantabria en el presente. Lo que se viene a denominar como arquitectura tradicional montañesa, incluyendo sus elementos decorativos, no es más que los distintos estilos locales desarrollados durante los siglos XVI, XVII y XVIII y repetidos desde entonces a través del tiempo ([6]). Por eso siempre ha sido diferenciador el origen y las características

[5] En torno a estos aspectos, son básicos las obras: LASTRA VILLA, A. DE LA, *Dibujos y Comentarios sobre Arquitectura Montañesa Popular*, Doña Rosa Castro Carral, Santander, 1992; SAN JOSÉ MEDIAVILLA, A., *Cudoneros del Valle de Toranzo*, Comité Organizador del Festival Cabuérniga, Santander, 1999; y AA. VV., *Molinos de Mar y Estuario*, Asociación para la Conservación de la Arquitectura Tradicional Tajamar, Santander, 2005.

[6] Un acercamiento directo, sencillo y didáctico a la arquitectura cántabra se puede encontrar en GONZÁLEZ ECHEGARAY, J.; y DÍAZ GÓMEZ, A., *Manual de Etnografía Cántabra*, Ediciones de Librería Estvdio, Santander, 1988, pp. 65-86; aunque un estudio mucho más completo y profundo es ARAMBURU-ZABALA HIGUERA, M. A., *Casonas: Casas, Torres y Palacios en Cantabria*, Fundación Marcelino Botín, Santander, 2001.

particulares de tal o cual comarca o valle, correspondientes en la actualidad con las antiguas jurisdicciones administrativas del Antiguo Régimen, que tuvieron una importancia notable en su tiempo.

El oficio de cantero estuvo muy extendido entre la población rural cántabra, era un poco el refugio de los que no tenían nada en una tierra sin muchas posibilidades, en la que la emigración fue la gran alternativa a la pobreza y la miseria durante siglos. En el campo montañés, a pesar de que la inmensa mayoría de sus habitantes eran hidalgos, muchos fueron pobres de solemnidad y malvivieron con un poco de ganado, siendo aparceros de otros en algunas ocasiones, combinando ciertos oficios artesanos según las necesidades y las destrezas personales, tales como la mentada cantería, la forja o el trabajo de la madera, como se ha dicho. Todo esto llegó hasta la década de 1960 ([7]), muchos de los moradores de sus áreas rurales subsistieron gracias a una especie de economía mixta que combinaba pequeños ingresos de origen diverso, lo mismo que siglos atrás ([8]). Por lo que, podríamos decir, que las llamadas formas de vida tradicionales populares no son más que vestigios de un pretérito preindustrial, un pasado que arranca, al menos, en la Edad Moderna.

Llegado a este punto, habría que plantearse varias cuestiones: ¿Tuvo Cantabria un papel más importante en asuntos defensivos de lo que se ha venido considerando?, ¿se aplicaron las reformas borbónicas en Cantabria?, ¿con qué grado de éxito?, ¿fue la costa cántabra realmente inexpugnable?, ¿qué ocurrió con las defensas costeras?, ¿evolucionaron éstas a través del tiempo?, ¿y si se produjo, cómo fue dicha evolución?, ¿hubo alguna población concreta que destacara sobre las demás en asuntos defensivos?, ¿por qué?, ¿tuvieron una importancia significativa a nivel general las fábricas de artillería y los astilleros montañeses?, ¿cómo fueron los buques salidos del Real Astillero de Guarnizo?, ¿estaba en condiciones optimas el Real Astillero de Guarnizo como para que hubiera seguido abierto?, ¿quiénes fueron los cántabros que sirvieron en el Ejército y la Marina?, ¿tuvieron relevancia?, ¿se conocen o están olvidados?,

[7] Para comprender el declive económico de Cantabria, es necesario ver ORTEGA VALCARCEL, J., *Cantabria 1886-1986. Formación y Desarrollo de una Economía Moderna,* Ediciones de la Librería Estvdio, Santander, 1986, pp. 281-316.

[8] No se puede olvidar que hasta los años 70 del siglo XX muchos hogares no tuvieron agua corriente y que en los primeros 80 fue cuando, gracias a un plan de electrificación rural acometido por el Gobierno cántabro, llegó la energía eléctrica a todos los rincones de la región (n. del a.).

¿tuvieron alguna relación los grupos de voluntarios locales durante la Guerra de la Independencia y los regimientos regulares del Ejército español?, ¿fue relevante la ocupación napoleónica de Cantabria?, ¿y la lucha contra ella?, ¿cuánto de significativo tuvieron las nuevas fortificaciones francesas durante la Guerra de la Independencia?, ¿tuvo alguna relevancia el corso local?, ¿son los oficios de serrón y de cantero actuales continuación de los de hace siglos o por el contrario han cambiado o han sido reinventado?, ¿se utilizan la misma materia prima y las mismas herramientas?, ¿trabajan los artesanos de la misma manera que en el pasado?, ¿tiene el mismo uso la obra terminada?, ¿son los estilos utilizados los mismos?, ¿está los oficios regidos por los mismos maneras organizativas y de relación?, ¿sigue siendo la cantería refugio laboral de aquellos que no encuentran otra forma de vida?, ¿son las mismas comarcas de Cantabria de antaño de donde surgen los artesanos del presente?, ¿está la jerga profesional actual relacionada con el argot de los canteros de la Edad Moderna, la Pantoja?, ¿tuvo tanta importancia la Pantoja como se ha supuesto tradicionalmente?, ¿tienen alguna base real los mitos y las leyendas que acompañan al oficio de cantero?

Para contestar a todas estas preguntas, se debe abordar un acercamiento histórico al periodo y a los hechos acaecidos en él, especialmente a lo acontecido localmente; una descripción del marco geográfico, en este caso la Comunidad Autónoma de Cantabria; un estudio temporal de la ocupación del territorio y de su uso; un análisis a través de la Historia de las formas de vida populares locales; una descripción y un análisis de los oficios al servicio de la defensa y su evolución al completo; una recopilación de los vocablos de cantero y su comparación con su antigua jerga, la Pantoja ([9]).

Como en el presente trabajo se pretende dar luz a unos colectivos humanos prácticamente desconocido, los citados serrones y canteros de Cantabria, a los que se le

[9] *La Pantoja* es la antigua jerga canteril de Trasmiera, aunque tenía similitudes con el *Latín dos Canteiros* y el *Verbo dos Arginas* de los canteros de Galicia y la *Xíriga* y el *Bron* de otros colectivos gremiales asturianos y una cierta influencia del euskera, por lo que sirvió de *lingua franca* a los canteros de todas esas regiones españolas; y que durante el año 1935 recopiló directamente de veteranos canteros y ancianos pantojistas de los pueblos de Anaz, Orejo, Mirones, Miera y San Felices de Buelna el historiador, ingeniero y militar Fermín de Sojo y Lomba (1867-1957), que fue el primer presidente del Centro de Estudios Montañeses. Así mismo, el investigador Adriano García Lomas (1881-1972), contemporáneo, colega y amigo del anterior, también conoció, durante las primeras décadas del siglo XX, a varias personas que aún sabían tal argot (n. del a.).

podría catalogar de "gente sin historia" ([10]), se desbordan los márgenes de la propia disciplina histórica para adentrarse en otras relacionadas, pero se hace por las propias necesidades de la investigación misma ([11]). Se utilizan las fuentes orales como una técnica historiográfica cualitativa ([12]), ya que no se encuentra documentación suficiente sobre las formas de vida y de trabajo de estas gentes, y que se convierte en un mecanismo de conocimiento muy útil a la hora de realizar el registro de esa información, donde en ocasiones el protagonismo deja de ser colectivo y se individualiza, en el caso particular de cada entrevistado, pasando a cobrar sentido sus historias singulares dentro de la historia colectiva de su labor artesanal realizada en un contexto tan concreto, que por serlo, se vuelve universal y es extrapolable.

También se ha encuestado a otras personas relacionadas con el asunto de esta investigación, historiadores expertos en los temas militares analizados, con lo que se mantenido diálogos muy estimulantes, enriqueciendo aún más si cabe el resultado final. Y el trabajo de campo desarrollado pretende dar sentido y significado a las evidencias físicas, identificándolas, reuniéndolas, clasificándolas y comparándolas. Todo ello para poder confrontar el pasado y el tiempo presente y comprobar lo que pervive sin alteración desde entonces.

[10] *Tanto los historiadores sociales como los sociólogos de la historia han hecho ver que la gente ordinaria fue a la vez que agente activo del proceso histórico, víctima y testigo silencioso del mismo. Así pues, necesitamos poner al descubierto la historia de "la gente sin historia", es decir, las diversas historias activas de acosadas minorías "primitivas", de campesinos, trabajadores, inmigrantes.* WOLF, E., *Europa y la Gente sin Historia*, Fondo de Cultura Económica, México, 2005, p. 10.

[11] *Los hombres son el objeto único de la historia, de una historia que se inscribe en el grupo de las disciplinas humanas de todos los órdenes y de todos los grados, al lado de la antropología, la psicología, la lingüística, etc.; una historia que no se interesa por cualquier tipo de hombre abstracto, eterno, inmutable en su fondo y perpetuamente idéntico a sí mismo, sino a los hombres comprendidos en el marco de las sociedades de que son miembros.* FEBVRE, L., *Combates por la Historia,* Ariel, Barcelona, 1975, pp. 40-41.

[12] Ver THOMPSON, P., *La Voz del Pasado. Historia Oral*, Alfons el Magnànim, Valencia, 1988.

1-METODOLOGÍA Y FUENTES

1.1-Metodología.

El motivo del presente estudio es ayudar a llenar un vacío existente en la investigación histórica y traer luz sobre el desarrollo de las reformas militares borbónicas en un lugar concreto: Cantabria. Se abordan muchos aspectos parciales, intentando dar sentido al conjunto global, con el objetivo de conocer y comprender todo el proceso que se llevó a cabo en el marco temporal seleccionado, en este caso 1746, inicio del reinado de Fernando VI, y 1814, final de la Guerra de la Independencia española: Auge y caída del espíritu ilustrado en España, y periodo importante en el que el territorio montañés experimento un desarrollo económico y social a la sombra del beneplácito real, con el apogeo de las Reales Fábricas de Cañones de Liérganes y La Cavada y del Real Astillero de Guarnizo, y el fomento del comercio marítimo, tanto de cabotaje, como ultramarino, a través del puerto de Santander.

Paralelamente, se quiere reconstruir los oficios y la vida cotidiana de unos colectivos humanos, en ciertos aspectos desconocidos, que eran los que estaban detrás de ese desarrollo económico del que se ha comentado, los serrones y los canteros, que trabajaron en el silencio y vivieron en el anonimato. Precisamente por ello, a los canteros en concreto se les ha mitificado y atribuido leyendas que no tienen que ver mucho con la realidad. Para ello, se han abordado de manera global a esos colectivos y la sociedad de la que fueron partícipes, la totalidad de los asuntos relacionados con el trabajo y otros aspectos culturales derivados, y la evolución seguida en el tiempo, comparado lo ocurrido en Época Moderna con el presente más inmediato para comprobar lo que permanece, lo que ha cambiado y lo que simplemente desapareció, ya que es relevante la evolución de unas artesanías que nos sumerges en lo más profundo del Antiguo Régimen. El autor entiende que “la Historia pervive en el tiempo”, ya que el presente se comprende por el pasado y viceversa, siendo, en este caso concreto, la Edad Moderna base y justificación de lo posterior.

Se desbordan los márgenes de la propia Historia, adentrándose en otras disciplinas relacionadas con ella, como la Geografía, la Economía o la Antropología, pero se hace por las necesidades de la investigación misma, porque hay ciertos aspectos del tema que

solamente pueden ser abordados precisamente desde esas otras disciplinas a las que se hace referencia. Paralelamente, se han combinado las visiones desde dentro y desde fuera de los propios colectivos, aplicando postulados *emic* y *etic* en ello para obtener una mayor riqueza comprensiva del asunto, pues hay asuntos concretos que solamente entienden los propios protagonistas pero que deben de ser complementados y contrastados con rigurosos análisis exteriores. En este aspecto, el autor es consciente que el presente trabajo va a ser una aportación más en tal empeño, y que, obviamente, no va a ser definitivo en determinado cometido, pero que sí puede ser un paso más en ese camino, a completar con nuevas investigaciones futuras.

El presente estudio está organizado en tres bloques. El primero tiene un carácter contextual con el fin de presentar someramente el ámbito de estudio sobre todo desde el punto de vista geográfico, económico y social, si bien desde un punto de vista general y siempre subsidiario de la bibliografía disponible. Se ha recurrido también a testimonios de viajeros extranjeros que a lo largo de los siglos pasaron por La Montaña y aportaron sus descripciones y opiniones del lugar y de su población, para hacer hincapié en ciertos aspectos de la sociedad cántabra de la época que hubieran pasado inadvertidos para los lugareños al no considerarlos significativos, cobrando aquí mucha importancia “la mirada del otro”.

También tiene un carácter contextual la manera de reunión y de relación de las gentes, señalando y explicando las diferentes formas de organización ciudadana desde la base, desde el propio individuo y su condición social, tanto dentro de la familia como integrante activo de la comunidad vecinal, y, por ende, de su participación en lo público y en lo colectivo. Y el ámbito administrativo de la época, con las merindades medievales y corregimientos de Época Moderna, origen de las comarcas actuales; las diferentes jurisdicciones, similares a las de otros lugares de España, y los conflictos surgidos entre ellas debido a intereses contrapuestos, de donde surgen precisamente los enfrentamientos y pleitos entre los habitantes de ciertas villas y de las demarcaciones de realengo, por un lado, y determinados señores, por el otro, por la preservación de los derechos de los primeros y de los privilegios de los segundos, sin lo cual no se entendería la evolución histórica de Cantabria, estando subordinado a su vez a la bibliografía disponible.

El segundo bloque aborda el mundo de los oficios al servicio de la defensa: Los serrones y los canteros en su globalidad, subdividiéndose a su vez en dos apartados, uno dedicado a los serrones y otro a los canteros, y cada uno de estos con otras subdivisiones donde se abarcan aspectos laborales, organizativos, sociales y culturales, comenzando por la propia definición del oficio y qué se ha entendido por ese sustantivo a través del tiempo, las clases y sus características. Seguidamente se aborda a la organización laboral, las relaciones de grupo y las formas de aprendizaje, todo ello dentro del marco temporal para ver los cambios sufridos. También, se identifican las materias primas, las herramientas y las técnicas de trabajo, además de los riesgos laborales, explicando su prevención. Por último, los diferentes sistemas de medición empleados en el pasado y los que aún perviven junto al sistema métrico decimal.

La comunicación verbal también tiene su sitio en este apartado, especialmente en lo referido a los canteros, ya que el análisis de su antigua jerga, conocida como el o la Pantoja, y su comparación con el habla profesional contemporánea se considera de gran importancia por la dimensión cultural que conlleva y para comprobar si la importancia que se le ha querido atribuir a la primera por ciertos investigadores se atienen a la realidad o ha sido fruto de una simple mitificación.

Continuando con los mitos, se mira si las marcas de cantero eran un lenguaje críptico con vinculaciones con supuestas doctrinas mistéricas y mágicas o simples signos con distintos significado; si los canteros fueron hermandades secretas celosas de ocultar sus conocimientos sobre el trabajo de la piedra y la construcción; y si, además, fueron el origen de los masones, idea muy extendida por toda Europa. Para comprobar la originalidad o no de los artesanos cántabros, se hace una comparación con los canteros de otros lugares, especialmente con los canarios, ya que éstos muestran a su vez unos rasgos particulares por su condición de insulares y por haber sido su región tierra de conquista y de colonización. Finalizando, con la relación e interdependencia entre los serrones y los canteros, por separado, con otros oficios y otros colectivos de artesanos, pues debido a las relaciones de vecindad, a los lazos familiares y a intereses concretos de competencia, unos se recomendaban a otros en las obras que iban surgiendo, a parte de la polivalencia laboral de muchos cántabros, circunstancia que ha perdurado a través del tiempo.

Debido a la carencia bibliográfica y, sobre todo, documental de estos aspectos tratados, se ha recurrido a la encuesta oral y al trabajo de campo, como métodos cualitativos, para subsanarlo, siendo el autor conscientes de sus limitaciones ya que siempre es necesaria su contrastación con otros métodos para no caer en la mera leyenda o el mito. Aunque el carácter de todos estos apartados sea misceláneo, no excluye ni la constatación de unas conclusiones finales ni el reconocimiento por parte del autor de que aún falta mucho por estudiar en torno a estos colectivos humanos, como se ha dicho ya.

El tercer bloque es cuerpo de la tesis propiamente dicho, en él se expone la reforma y racionalización militar en tiempo de los borbones y se analiza lo acontecido en Cantabria en relación a las mismas. Lo forman dos partes: Una de las partes es la referida a la reforma y racionalización militar en tiempos de los borbones, en la que se expone, se describe y se analiza de manera breve la evolución política de España a lo largo de los reinados de Felipe VI, con su política exterior neutralista; de Carlos III, con sus relaciones internacionales derivadas de los Pactos de Familia, el reforzamiento del país como potencia a nivel internacional y los enfrentamientos coloniales con Inglaterra; y de Carlos IV, con su miedo a la revolución, las hostilidades con la Francia republicana, la sumisión posterior a ella y el nuevo enfrentamiento con Inglaterra, hasta la ocupación francesa de España y la subsecuente guerra de rebelión por parte de los españoles.

Esta primera parte se subdivide, así mismo, en cuatro apartados a su vez: Las consecuencias militares de todo ello a lo largo del periodo histórico reseñado, incidiendo en lo acontecido en Cantabria durante la Guerra contra la Convención francesa y la Guerra de la Independencia, en las que el concepto que se tenía de la costa como frontera exterior y línea de combate, se difumina y, en cierto sentido, desaparece porque después de varios siglos, el enemigo ataca por tierra llegando del interior.

El Ejército, en el que se cita a los militares cántabros significativos del periodo estudiado y se hace una semblanza biográfica de cada uno de ellos, para dar a conocer a personajes no del todo conocidos y, en algunos casos, olvidados; los regimientos netamente montañeses, que surgieron al inicio de la movilización contra los franceses de manera más o menos espontánea y formado por voluntarios en 1808, como los Tiradores de Cantabria, que fueron parte del llamado Armamento Cántabro; y los Húsares del Señor de la Riva, que se transformarían en los Húsares de Cantabria como

parte de la División Cántabra, constituyendo todos ellos con posterioridad junto a otras unidades militares el 7º Ejército o Ejército del Norte. También, se hace una reseña de las partidas guerrilleras locales, que se formaron de forma expontanea e irregular al comienzo de la guerra contra Napoleón; contando con alguna figura señera, como fue Campillo, que fue mitificado por el pueblo.

La Marina, con una semblanza biográfica, así mismo, de los marinos cántabros más destacados en la época reseñada; unos apuntes a propósito de la expedición científica conocida como Malspina-Bustamante, que pretendía dar la vuelta al mundo a semejanza de Cook, La Perouse o Bougainville, en un viaje de varios años, entre 1789 y 1793, y que fue ideada conjuntamente entre el italiano Alejandro Malaspina y el cántabro José Joaquín de Bustamante y Guerra, a los que acompañaron en la citada expedición varios marinos ilustrados montañeses, como Ceballos, Tova y Gutiérrez de la Concha; lo ocurrido en torno al navío "Montañés", regalo del más moderno buque de guerra en 1794 al Rey, por subscripción popular entre los cántabros emigrados a las colonias, a iniciativa de los hermanos Francisco y José Joaquín de Bustamante y Guerra; y una exposición de la actividad corsaria en Cantabria entre la Guerra de la Convención y la Guerra de la Independencia.

Las fortificaciones, con la evolución de la red de defensas costera cántabras durante la Edad Moderna, desde los antiguos castillos medievales reformados en el siglo XV para albergar artillería, a los más eficaces fuertes y baterías costeras construidas al final del periodo estudiado, que suponían el resguardo de la frontera marítima contra un enemigo exterior; y las construcciones militares francesas de la Guerra de la Independencia, la mayoría de ellas reformas en edificaciones locales, algunas de uso previo civil, pero unas pocas muy importantes en Santoña, nuevos fuertes ubicados estratégicamente con el propósito de hacer una posición inconquistable, que unida a otras similares como Figueras, según el plan personal de Napoleón Bonaparte, harían de cabeza de puente para la reconquista de España.

La otra parte del tercer bloque, es lo referido a los recursos y estrategias militares, más en concreto los suministros y la logística, con una visión crítica sobre las Reales Fábricas de Cañones de Liérganes y La cavada y el Real Astillero de Guarnizo, explicando qué eran, cómo funcionaban, la interacción entre ellas y su relación con la Armada, y qué ocurrió para llegar a su cierre, ya que podían haber seguido funcionando

perfectamente si se les hubiese mantenido en activo y se hubieran acometido las inversiones necesarias para su puesta al día.

Para este tercer bloque o cuerpo de la tesis, se han realizado consultas bibliográficas y documentales, así como se ha contado con las encuestas orales realizadas a expertos historiadores que, en un diálogo fluido basado en sus propias investigaciones y en sus amplios conocimientos históricos y culturales del periodo estudiado, han aclarado aspectos, tanto generales, como concretos, del asunto tratado, aportando un punto novedoso a la investigación

El trabajo termina con unos apéndices anexos, que se consideran sin duda alguna como interesantes, tanto por su contenido informativo como por su carácter inédito o poco difundido, que incluyen un glosario de términos del trabajo de la madera y otro de vocablos canteriles, tanto en uso como recuperados; la totalidad de las encuestas orales en su integridad, verdaderas historias de vida, que se han realizado a miembros vivos de los colectivos y a otras personas vinculadas con grandes conocimientos sobre la cuestión general.

También, unos pocos pero ilustrativos documentos del periodo objeto de estudio relativos a la investigación tratada, una serie de planos de las fortificaciones costeras cántabras y mapas geográficos e históricos de situación, para una mejor ubicación y comprensión del marco espacial; ilustraciones variadas relativas al asunto y un fondo fotográfico temático, hecho en su mayor parte también por el autor, para ilustrar y poder comprender aún mejor lo descrito en el presente estudio.

Más concretamente, en relación al vocabulario empleado por los canteros, por la riqueza cultural que conlleva más allá de la pura función comunicativa, decir que se han agrupado en el glosario los pocos términos exclusivamente de oficio incluidos en la jerga conocida como Pantoja, recogidos hace casi un siglo por Fermín de Sojo y Lomba pero seleccionados y agrupados por el autor.

Por otro lado, se ha confeccionado otro conjunto de vocablos referidos al habla profesional que ha llegado hasta el presente, la cual se ha ido enriqueciendo paulatinamente a lo largo de las edades Moderna y Contemporánea, mezcla de términos especiales del oficio, palabras del castellano normativo estándar a los que se les da otro sentido, ciertos cultismos que han pervivido hasta hoy, algunos de ellos renacentistas, y

localismos cántabros, pues los canteros son originarios de zonas del interior de la región donde aún superviven las hablas dialectales montañesas en cierta medida. Muchos de ellos se han recogido directamente de los canteros actuales, que los conocen y los usan o los recuerdan, y otros se han tomado de parte de la bibliografía consultada, ya que aparecen y se repiten desperdigados en ella y se encuentran en los diccionarios consultados.

Además, el vocabulario de los canteros canarios se ha recopilado de los textos utilizados incluidos en la bibliografía, como no podría ser de otra manera, reconociendo el autor que son tan solo una pequeña muestra de la jerga canaria relacionada con este oficio, sin duda ya estudiados en profundidad por investigadores de aquellas islas. Por último, resaltar que todas las palabras aquí recopiladas son parte integrante y enriquecedora de la lengua española, idioma común de cientos de millones de personas en todo el mundo.

1.2-Fuentes.

Las fuentes usadas han sido de procedencia muy variada, como la consulta documental, bibliográfica y en internet; la encuesta oral; la observación directa en el análisis del mundo rural; y el trabajo de campo.

Se consideró pertinente y necesaria la consulta de los bancos documentales existentes en archivos locales y nacionales. Dentro de los archivos locales, fue indispensable la visita al Archivo Histórico Provincial de Cantabria (AHPC) y al Archivo Municipal de Santander (AMS), por la documentación referida tanto a la población, los actos protocolarios, los contratos de vinculación, la hacienda, las fortificaciones ubicadas en Cantabria, los astilleros de las diferentes villas marineras, la flotas locales, y los actos bélicos acaecidos durante las guerras contra la Convención francesa y de la Independencia, con lo relativo a las unidades militares locales y la actividad corsaria. Además, hay una serie de planos de castillos, fuertes y baterías costeras, sin duda interesantes para ilustrar la investigación.

Entre la documentación consultada en el AHPC, caben destacar los documentos de protocolos relacionados con las condiciones de contratación de obras y aquellos sobre la enseñanza y el aprendizaje en relación a la vinculación mutua entre maestro y aprendiz, aunque también es evidente que atesora una información no suficientemente estudiada

hasta el momento. Pero a pesar de las consultas realizadas en aquellos campos que habrían sido útiles, la información hallada ha sido escasa, debido a las características del tema, aunque ha quedado compensado con otros tratamientos documentales que ya se han explicado.

Así mismo, fue fundamental la visita al Archivo General de Simancas (AGS), en Guerra Moderna, las secciones de Secretaría de Guerra y Secretaría de Marina para todo lo tocante al Ejército y a la Armada, incluyendo esta última lo relativo a las fábricas de artillería montañesas y al astillero de Guarnizo; así como documentos sobre el corso de Cantabria. También en Simancas, las colecciones de mapas, planos y dibujos son de enorme interés.

Dadas las características del tema, era indudable la visita al Fondo Documental del Archivo del Museo Naval en Madrid (AMN), en el que se pueden consultar, entre otra documentación, lo relativo a las expediciones científicas y militares, a la Real Compañía de Guardias Marinas de Cádiz, y también a los astilleros montañeses; habiendo así mismo disponibles copias de documentos en depósito en otros archivos españoles, y colecciones temáticas y personales de carácter interesante. Además de una buena colección de mapas, planos y dibujos.

Y, sobre todo, al Archivo General de la Marina "Álvaro de Bazán" (AGM), en El Viso del Marqués, archivo representativo de la historia de la Marina de España que cuenta con secciones sobre la Secretaría de Estado y del Despacho de Marina/Ministerio de Marina, que cuenta con un amplísimo fondo documental que abarca todas tipo de áreas; Departamentos Marítimos y Apartaderos, resaltando en este caso lo referido al Departamento de El Ferrol; y los Juzgados Marítimos Permanentes, sobre cuestiones legales, pleitos y consejos de guerra. Pero hay que reseñar que, desafortunadamente, durante el periodo de investigación de la presente tesis, le fue imposible al autor acceder al mismo por encontrarse cerrado el mismo por problemas presupuestarios.

Para abordar la investigación propuesta, fue necesaria la revisión de la bibliografía ya existente y la consulta de las últimas aportaciones a la historiografía militar española. Por ello, en lo relativo a conceptos generales sobre el ejército en Europa, se consideran básicos: ANDERSON, M. S., *Guerra y Sociedad en la Europa del Antiguo Régimen, 1618-1789,* Ministerio de Defensa, Madrid, 1989; y PARKER, G., *La Revolución*

Militar. Las Innovaciones Militares y el Apogeo de Occidente 1500-1800, Crítica, Barcelona, 1990.

Para comprobar la herencia militar dejada por los Austrias, sobre la que se asientan los ejércitos del 1700 y es punto de partida para las subsiguientes reformas ilustradas, MARTÍNEZ RUIZ, E., *Los Soldados del Rey. Los Ejércit*os *de la Monarquía Hispánica (1480-1700),* Actas, Madrid, 2008. Dentro de una visión amplia del tema en España, están GARCÍA HERNÁN, D., *"Historiografía y fuentes para el estudio de la guerra y el ejército en la España del Antiguo Régimen"*, en *Revista de Historia Militar*, 2002; AA.VV., *Fuentes para la Historia Militar en los Archivos Españoles. Actas de las VI Jornadas de Historia Militar. Cátedra General Castaños de Sevilla*, Deimos, Madrid, 2000; BALAGUER, E., y JIMÉNEZ, E., (Eds.), *Ejército, Ciencia, y Sociedad en la España del Antiguo Régimen*, Alicante, 1955; ANDÚJAR CASTILLO, F., *Los Militares en la España del Siglo XVIII. Un Estudio Social*, Universidad de Granada, Granada, 1991; y MARTÍNEZ RUIZ, E., y PI CORRALES, M. de P., (Coords.), *Instituciones en la España Moderna 1. Las Jurisdicciones*, Madrid, 1996. Más concreto en el tiempo, pero muy esclarecedor y específico, es el trabajo de BALDUQUE MARCOS, L. M., *El Ejército de Carlos III. Extracción Social, Origen Geográfico y Formas de vida de los Oficiales de Su Majestad*, (Tesis Doctoral), Universidad Complutense, Madrid, 1993 (inédito).

En lo referente a la ocupación napoleónica, AA. VV., *La Guerra de la Independencia y su Momento Histórico*, 2 volúmenes, Santander, 1982; PALACIO RAMOS, R., *"Importancia estratégica de Cantabria durante la Guerra de la Independencia: vías de comunicación y plazas fuertes"*, en *Monte Buciero 13. Cantabria durante la Guerra de la Independencia*, Santander, 2008; y *Santoña, Plaza Napoleónica*, Ayuntamiento de Santoña, Santander, 2015; y en lo tocante a sus consecuencias en el ámbito local, SIMÓN CABARGA, J., *Santander en la Guerra de la Independencia*, Santander, 1968; y el singular artículo de GÓMEZ RODRIGO, C., *"Ayuda inglesa a Santander en la Guerra de la Independencia"*, en AA. VV., *XL Aniversario del Centro de Estudios Montañeses,* Santander, 1976, en el que se explican las acciones llevadas a cabo por las tropas inglesas en Cantabria.

Para una visión global de la Marina española, en la que se incluye la bibliografía referida a los astilleros, por obviedad, y la de las fábricas de artillería, por depender

éstas de la Real Armada, se deben mencionar, MERINO NAVARRO, J. P., *La Armada Española en el Siglo XVIII*, Madrid, 1981; BAHAMONDE ORTEGA, M., *La Administración de la Marina Militar*, Madrid, 1980; AA. VV., *El Buque en la Armada Española*, Sílex, Madrid, 1999; PI CORRALES, M. DE P., *"Armar y Marear en los Siglos Modernos (XV-XVIII)*, Publicaciones UCM, Madrid, 2006; y CABRERA DE AIZPURU, F., *Arquitectura Naval Europea en el Siglo XVIII*, Universidade da Coruña, La Coruña, 2008.

Así mismo, en lo tocante a la aplicación de las reformas borbónicas en la Armada española, RODRÍGUEZ CASADO, V., *"La política del reformismo de los primeros Borbones en la Marina de Guerra Española"*, en *Anuario de Estudios Americanos XXV*, 1968; CERVERA PERY, J., *La Marina de la Ilustración*; Madrid, 1986; PI CORRALES, M. de P., et Alt, (Coords.), *Los Ejércitos y las Armadas de España y Suecia en una Época de Cambios (1750-1870)*, Ediciones Puertollano, 2001, en el que la aplicación de la historia comparada es eminentemente esclarecedora para comprobar las diferencias y las similitudes de lo sucedido en España y en otra potencia naval, en este caso el reino escandinavo; y la más reciente, GARCÍA-HURTADO, M. R. (Ed. Lit.), *La Armada Española en el Siglo XVIII: Ciencia, Hombres y barcos*, Sílex, Madrid, 2012.

Para una visión particular de la Marina en Cantabria, tanto de la Real Armada, como de las flotas locales y del corso en momentos puntuales, BARREDA Y FERRER DE LA VEGA, F., *La Marina Cántabra II. Desde el Siglo XVII al Ocaso de la Navegación a Vela*, Diputación Provincial de Santander, Santander, 1968; CÁCERES Y BLANCO, I. DE, *Los Corsarios del Cantábrico durante el Reinado de Carlos IV*, Centro de Estudios Montañeses, Santander, 1965; y CASADO SOTO, J. L., *Cantabria y la Mar en la Historia*, Fundación Santillana, Santander, 1986.

No existe mucha bibliografía relativa a las fábricas de cañones montañesas, la más antigua a considerar es GONZÁLEZ-CAMINO Y AGUIRRE, F., *Las Reales Fábricas de Artillería de Liérganes y La Cavada*, Santander, 1972; siendo la investigación de ALCALÁ-ZAMORA Y QUEIPO DE LLANO, J., *Historia de una Empresa Siderúrgica Española: Los Altos Hornos de Liérganes y La Cavada, 1622-1834*, CSIC, Madrid, 1974 una obra completa e imprescindible a la hora de estudiar estos enclaves

industriales, su evolución tanto tecnológica como productiva, su administración y su importancia como punto estratégico a nivel puramente militar.

Más recientes son los siguientes trabajos: DÍEZ AJA, J. A., *La Fusión del Hierro y las Fábricas de Liérganes y La Cavada*, Cantabria Tradicional, Santander, 2006; MAZA USLÉ, J. M., *La Real Fábrica de Artillería de La Cavada. Liérganes. La Cavada. Valdelazón,* Ediciones de la Librería Estvdio, Santander, 2007; y SIERRA ÁLVAREZ, J., *Geografía Histórica de una Utopía Tecnológica de la Ilustración Española: La Flotación de Maderas por el Río Miera (Cantabria) a Finales del Siglo XVIII*, Consejería de Medio Ambiente del Gobierno de Cantabria, Santander, 2008, en los que se tratan temas más especializados referentes al proceso de fabricación propiamente dicho, la aplicación de las diversas técnicas de fundición y la puesta en práctica de nuevos ingenios para el acopio de materias primas.

En relación a la construcción naval en general y al astillero cántabro de Guarnizo en particular, son fundamentales: ASÚA Y CAMPOS, M. de, *El Real Astillero de Guarnizo*, Astillero por la Cultura/Caja Cantabria, Santander, reedición de 2003; CASTANEDO GALÁN, J. M., *Guarnizo, un Astillero de la Corona*, Madrid, 1993; MERCAPIDE, N., *Guarnizo y su Real Astillero*, Institución Cultural de Cantabria, Santander, 1980; y el artículo de MARURI VILLANUEVA, R., *"Ensenada y el Real Astillero de Guarnizo"*, en *BROCAR nº 25*, Logroño, 2001, en el que se abordan aspectos de índole política. Por último, en torno al proceso industrial implicado en el citado astillero, aspectos administrativos y políticos, y su comparación con el astillero de El Ferrol, es imprescindible el trabajo del profesor MAISO GONZÁLEZ, J., *La Difícil Modernización de Cantabria en el Siglo XVIII: Don Juan Fernández de Isla y Alvear*, Ayuntamiento de Santander/Ediciones de la Librería Estvdio, Santander, 1990.

La bibliografía sobre Arquitectura militar y a los arquitectos especializados en este tipo de construcciones, tiene en BONET CORREA, A., (Dir.), *Bibliografía de Arquitectura, Ingeniería y Urbanismo en España (1498-1880)*, Madrid, 1980, un punto de referencia; siendo básicos y muy completos CÁMARA MUÑOZ, A. (Coord.), *Los Ingenieros Militares de la Monarquía Hispánica en los Siglos XVII y XVIII*, Ministerio de Defensa/Asociación Española de los Amigos de los Castillos, Madrid, 2005; y CAPEL SAEZ, H., *Los Ingenieros Militares en España, Siglo XVIII: Repertorio Biográfico e*

Inventario de su Labor Ciéntifica y Espacial, Edicions Universitat Barcelona, Barcelona, 1983.

Sin embargo, CÁMARA MUÑOZ, A., Arquitectura e Ingeniería en el Reinado de Carlos III, Artes Gráficas Municipales, Madrid, 1989; GALINDO DÍAZ, J. A., *El Conocimiento Constructivo de los Ingenieros Militares del Siglo XVIII. Un Estudio sobre la Formalización del Saber Técnico de los Tratados de Arquitectura Militar* (Tesis Doctoral), Universidad Politécnica de Catalunya, Barcelona, 1996 (inédito); y el trabajo de GARCÍA MELERO, J. E., *"Los tratados de fortificación militar en España (1788-1833)"*, en *Primeras Jornadas de Ingeniería Militar*, Cádiz, 1989; son más específicos, en cuanto a teoría constructiva, dentro del marco geográfico nacional. AA. VV., *De Palos a Minerva. La Formación Científica y la Estructura Institucional de los Ingenieros Militares en el Siglo XVIII*, Serbal, Madrid, 1988, hace un repaso por los logros de la Ilustración en la modernización de la ingeniería militar, y por ende, del propio Ejército español.

Una obra magnífica y exhaustiva, que profundiza en la vida y obras de los grandes maestros canteros montañeses de un amanera comprensible, artífices éstos de los grandes edificios de la Edad Moderna en España y Portugal y sus imperios, es sin duda alguna ARAMBURU-ZABALA HIGUERA, M. A.; et Alt., *Los Canteros de Cantabria*, Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Cantabria, Santander, 2005. La investigación de ESCUDERO SÁNCHEZ, M. E., *Arquitectura y Urbanismo de las Cuatro Villas de la Costa en la Edad Moderna*, (Tesis Doctoral), Universidad de Cantabria, Santander, 2005 (inédito), es muy esclarecedora con la arquitectura construida en las diferentes poblaciones marineras de la costa de Cantabria y el urbanismo aplicado en las mismas.

Y, en lo referente a las fortificaciones locales, son indispensables los trabajos de CASADO SOTO, J. L., y GONZÁLEZ ECHEGARAY, M. C., *Fortificaciones de La Maruca, la Batería de San Pedro del Mar y el Castillo de la Corbanera*, Ayuntamiento de Santander, Santander, 1977, pleno de información sobre los distintos hechos y acciones bélicas acaecidos en ese lugar a lo largo de la historia; y de PALACIO RAMOS, R., *Un Presidio Ynconquistable. La Fortificación de la Bahía de Santoña entre los Siglos XVI y XIX*, Ministerio de Defensa / Ayuntamiento de Santoña, Santander, 2004; *Para Mejor Servir al rey. El Entramado Defensivo de Santander*

(Siglos XVI a XIX), Colección Pronillo, Ayuntamiento de Santander, Santander, 2005, completísimos estudios, tanto históricos como técnicos, en los que se nota el esfuerzo documental y el trabajo de campo realizados por su autor.

Por último, de la bibliografía sobre Cantabria, en cuanto a sociedad e Instituciones y oficios tradicionales, podemos seleccionar lo siguiente: Para comprender las instituciones del Antiguo Régimen y su evolución hacia la contemporaneidad, BARÓ PAZOS, J., *La Junta de las Cuatro Villas de la Costa de la Mar*, Fundación Marcelino Botín, Santander, 2000; BARÓ PAZOS, J.; y VAQUERIZO GIL, M., *Instituciones Históricas de Cantabria. Catálogo Documental*, Universidad de Cantabria/Asamblea Regional de Cantabria, Santander, 1994; y CASADO SOTO, J. L., *La Provincia de Cantabria. Notas sobre su Constitución y Ordenanzas (1727-1833)*, Santander, 1979. En lo relativo a la población y la economía son fundamentales, LANZA GARCÍA, R., *La Población y el Crecimiento Económico de Cantabria en el Antiguo Régimen*, Universidad Autónoma de Madrid / Universidad de Cantabria, Madrid, 1991; MARURI VILLANUEVA, R., *La Burguesía Mercantil Santanderina. (1700-1850)*, Universidad de Cantabria/Asamblea Regional de Cantabria, Santander, 1990; y PALACIO ATARD, V., *El Comercio de Castilla y el Puerto de Santander en el Siglo XVIII*, C. S. I. C., Madrid, 1960.

En cuanto a los oficios tradicionales, en lo tocante al trabajo del hierro ARROYO VALIENTE, P., y COTO MILLÁN, M., *Ferrerías en Cantabria*, Santander, 1993; y CEBALLOS CUERNO, C., *Arozas y Ferrones. Las Ferrerías de Cantabria en el Antiguo Régimen*, Universidad de Cantabria, Santander, 2001; de esta autora es también el artículo *"Ferrerías y abasto de madera. El tradicional proceso de elaboración del carbón vegetal en la Cantabria del Antiguo Régimen: El caso de Villaverde de Trucíos"*, en *Altamira LX*, Santander, 2002, en el que se explica el proceso de fabricación tradicional de carbón de madera, al igual que GARCÍA ALONSO, M., *"El carboneo de madera en Aguayo (Cantabria)"*, en *Publicaciones del Instituto de Etnografía y Folklore Hoyos Sainz XII*, Santander, 1986.

Las gentes de mar y sus circunstancias son estudiadas con gran profundidad en ORTEGA VALCARCEL, J., *Gente de Mar en Cantabria*, Banco de Santander / Universidad de Cantabria, Santander, 1996; también son esclarecedoras en este campo las aportaciones de SAN JOSÉ MEDIAVILLA, A., *La Crisis del Marisqueo en la*

Bahía de Santander. El Plañido de las Amayueleras, Centro de Estudios Montañeses, Santander, 2005; este mismo investigador aborda las formas de construcción tradicional en *Cudoneros del Valle de Toranzo*, Comité Organizador del Festival Cabuérniga, Santander, 1999; y *Memoria y Presente de los Canteros en Cantabria*, Centro de Estudios Montañeses, Santander, 2008; y el trabajo de la madera, con las implicaciones que conlleva, tanto para la siderurgia, como para la construcción naval, como para la arquitectura, en *Serrones de Cantabria. Los Últimos Obreros Forestales Manuales de España*, Centro de Estudios Montañeses, Santander, 2003.

Pero esta bibliografía sobre oficios tradicionales, a juicio del autor es, en cierto sentido, escasa y carente de estudios generales actualizados que maticen los clásicos, que ya estos están superados en algunos aspectos por otros más recientes sobre los variados temas que se reflejan en el presente trabajo. Así mismo, en todo ello, existen estudios sobre cuestiones parciales, lo que podría reforzar la idea de discontinuidad o de heterogeneidad en el propio objeto de estudio.

También, se han incluido publicaciones especializadas en otras disciplinas como la Demografía, la Economía, la Arqueología, la Lingüística, la Salud, las Bellas Artes o la Arquitectura. El autor es consciente de que algunos textos referidos son de carácter generalista, como los relativos a la Geografía Física, o de divulgación general, como guías, enciclopedias y diccionarios, pero como han sido utilizados y citados en algún momento, ha creído oportuno incluirlos en la Bibliografía.

Además, se han consultado varias páginas web en internet, como busca rápida de cosas puntuales y para bajar imágenes relativas al asunto tratado, que son:

-www.biografiasyvidas.com

-www.cartamar.com

-www.dialnet.unirioja.net

-www.mcnbiografias.com

-www.todoababor.es

-www.todoavante.es

-www.wikipedia.org

-www.worlcat.org

Debido a las razones anteriores expuestas y a que el autor cree en que el pasado pervive en el presente, que el presente no se puede explicar ni comprender sin el pasado, y que, así mismo, para reconstruir el pasado a veces es necesario partir desde el presentes para lograrlo, ha utilizado fuentes orales como método historiográfico cualitativo. Para ello, se ha echado mano de la encuesta personal cara a cara y de la entrevista semirrígida con final abierto, con cuestiones variadas y variables dependiendo del entrevistado; y, así mismo, con preguntas abiertas que no se circunscriben a respuestas alternativas predeterminadas, por lo que la persona puede expresarse con sus palabras, proporcionando una información amplia y exacta, siendo fácil de formular. El autor, sigue en este sentido el lema que se podría definir como: "Preguntas sencillas, respuestas complejas".

También, el diálogo resultante de la participación activa del encuestador, que no se limita solamente a preguntar, sino a aportar datos precisos sobre el tema cuando la situación lo requiere, sin por ello interferir en el discurso del entrevistado. Para las encuestas orales se han buscado y seleccionado un grupo de gente entre expertos en la materia y profesionales de los oficios, para abarcar la vida, la sociedad, el trabajo, los condicionantes y su evolución desde puntos de vista diferentes, a veces encontrados, pero siempre enriquecedores.

Entre los expertos, está los historiadores José Luis Casado Soto, que fue Director del Museo Marítimo del Cantábrico (MMC) y del Laboratorio de Investigaciones Arqueológicas Subacuáticas (LIAS), con una larga trayectoria como investigador hasta su fallecimiento, ya que publicó multitud de monografías y artículos de historia y etnografía, la mayoría relacionados con las Edades Media y Moderna, estando especializado en temas marítimos y de arqueología submarina; Rafael Palacio Ramos, que es Director Gerente de la Casa de Cultura de Santoña y experto en arqueología, y que tiene publicadas a su vez numerosas investigaciones en relación con las construcciones militares y con la Guerra de la Independencia española; y María del Carmen González Echegaray, veterana historiadora hermana José Luis y Rafael, a su vez historiadores reconocidos, experta en microhistoria e hidalguía, que ha catalogado más de tres mil escudos heráldicos diferentes esculpidos en piedra en las fachadas de

edificios de entre los siglos XII y XIX. Todos son miembros del Centro de Estudios Montañeses (CEM).

También, otros investigadores del CEM, como Aurelio González de Riancho Colongues, interesado en estudiar a las personalidades y familias significativas y el Patrimonio Monumental de Cantabria, y que ha colaborado en los últimos tiempos con José Luis Casado Soto en investigaciones relacionadas con el ámbito de la Marina española del siglo XVIII; y Luis de Escallada González, que ha investigado y perfectamente documentado los linajes locales y los diferentes oficios artesanos de su querida Merindad de Trasmiera natal durante la Época Moderna.

¿Por qué consultar a miembros del Centro de Estudios Montañeses y no de otra institución académica o cultural cántabra? Porque el CEM se fundó en 1934, varias décadas antes que la propia Universidad de Cantabria, y desde esa fecha ha sido el protagonista indiscutible en la investigación y la divulgación de la Historia y la Cultura de Cantabria de manera ininterrumpida hasta nuestros días, aunque con altibajos, de manera independiente.

Están además entre los expertos, el arquitecto guipuzcoano Luis Azurmendi Pérez, enamorado de lo canteril y especializado en rehabilitación de edificios antiguos, aporta sus conocimientos técnicos y su opinión profesional sobre el mundo de los canteros, la restauración y el urbanismo; y el escultor santanderino José Cobo Calderón, maestro en la materia ya que ha sido profesor universitario de escultura en los Estados Unidos de América, país donde residió varios años, y su obra es reconocida internacionalmente, añade su visión eminentemente rica en lo relativo a la frontera entre un simple oficio y el Arte propiamente dicho y otras cuestiones artísticas interesantes.

Entre los profesionales de los oficios, Juan José Galdeano Gala, como veterano pescador cántabro, proveniente por tradición de familia de mareantes santanderinos, estuvo enrolado tanto en barcos de altura, como de bajura toda su vida, y conoce a la perfección el universo pejino; y diferentes trabajadores de la madera y canteros de todo tipo, condición y edad. Dentro de los serrones a tiempo parcial, que combinaban esta actividad con su trabajo habitual de ganaderos, y son ejemplo de una actividad agropecuaria autárquica, como Manuel Casares de Cos; Íñigo López García; Alejandro Fernández Gómez; y los hermanos Agustín y Gerardo Ortiz Lazagabáster.

Y entre los serrones profesionales, originarios de comarcas concretas especialmente boscosas como son Cabuérniga y Liébana, Primitivo González Ferrero; Cipriano García Fernández; Bonifacio Bedoya Gómez; y Mariano García Vejo, que recorrieron con sus cuadrillas, no sólo todos los montes de Cantabria, sino también los de otras regiones españolas y, algunos además, del extranjero. También, el carbonero Joaquín Osoro Soberón, que viene de una estirpe de productores de carbón vegetal que se pierde en el tiempo, lo fue toda su vida y posiblemente uno de los últimos de España, siendo también un excelente artesano de la madera, teniendo una especial habilidad con la madera de avellano.

Otros trabajadores de la madera son los cuberos Carlos Nieto García, maestro tonelero por tradición familiar, proveniente de una rama de diestros cuberos de las bodegas de Rueda (Valladolid), que se mantuvo activo en el oficio hasta su fallecimiento; y el madrileño Mariano Pérez García, también tonelero y aprendiz del anterior, lutier de instrumentos tradicionales de la música folklórica montañesa y fabricante de todo tipo de artesanías rústicas. Y el también madrileño Enrique García del Portillo, que es un cualificado constructor naval que, aunque formado en una escuela profesional de Inglaterra, se ha convertido en el último carpintero de ribera constructor a la manera tradicional en activo en Cantabria, y por eso nos ilustra perfectamente el oficio con su amplio conocimiento teórico y su dilatada experiencia laboral.

Los canteros fueron buscados en la zona central de Cantabria, cuna de muy buenos artesanos, en poblaciones ubicadas entre la Cordillera Cantábrica, por el sur; el mar, al norte; el río Besaya, al oeste; y el río Pisueña, al este. Los contactos para las encuestadas orales salieron de otras personas del Valle de Toranzo, que habían sido entrevistas previamente por el autor para otra investigación sobre cantería popular de 10 años atrás. Unos llevaron a otros, creando una cadena, aunque no todos los propuestos fueron idóneos, como se puede comprender, por lo que se debió hacer una selección.

Los elegidos fueron: Gerardo Pérez Calleja, cantero tradicional experto en construcción de cabañas pasiegas; Fernando Barquín Barquín, cantero y herrero por igual; y Juan González Martínez, especialista en falsa piedra, como exponentes de la artesanía y la tradición. Un grupo de padres e hijos, compuesto por Gonzalo Ruiz Ruiz y Gonzalo Ruiz Ortiz, Cesáreo Cano Pellón y Juan Carlos Cano Sañudo, y Basilio Ortiz Diego y Javier Ortiz Pelayo para ver las diferencias entre generaciones y la evolución del oficio

tras la aparición de nuevos materiales en torno a 1960 y con el boom urbanístico del siglo XXI.

Para las diferentes tendencias en la construcción, José Gutiérrez Calante, albañil evolucionado a cantero y actualmente contratista de obras que ha sabido aprovechar muy bien el citado último boom urbanístico y que se construyó su propia casa en piedra a la manera antigua; y Raúl Molleda García, cantero por voluntad propia, comprometido con la conservación de los métodos tradicionales, la preservación del entorno y contrario al desarrollo del urbanismo especulativo y salvaje.

La generación más joven está representada por Ricardo López González, cantero labrante que hace cualquier cosa de encargo y fue aprendiz de otro cantero; y José Manuel Ponce Riancho, salido de una escuela-taller y dedicado en exclusiva a la talla, que trabaja de forma absolutamente tradicional y repite los modelos antiguos en sus obras. Por último, para las variantes dentro de la talla y la escultura y las nuevas tendencias, Salvador García Ceballos y Narciso Fernández Sainz, pues ambos han sabido evolucionar técnica y artísticamente desde la más honda tradición a la escultura artística y se han hecho un nombre propio, tanto en la cantería como en el mundo de las Bellas Artes.

Complementarias a éstas son las realizadas por el autor durante la década precedente recogidas en tres trabajos de investigación sobre otros oficios típicos de Cantabria, heredados de tiempos preindustriales, que han sido utilizadas puntualmente para enriquecer partes del discurso del presente estudio. Además, el trabajo de campo y el análisis directo del mundo rural cántabro han servido para poder descubrir, seleccionar y clasificar las evidencias físicas existentes, tanto pretéritas como actuales, de la labor de los trabajadores de la madera y de los canteros, por un lado, y las formas de vida populares con sus cambios a través del tiempo, por el otro.

2-EL MARCO GEOGRÁFICO.

En el año 1592, el historiador Juan de Castañeda (1540-1600) hizo en su *Memorial* un análisis del posible origen del nombre Cantabria y las posibles relaciones filológicas con otras palabras modernas con la misma raíz, justificando así la posible relación entre nombre del territorio y entorno o lo que se encuentra en éste.

> *De mi pobre juicio, siguiendo el parecer del licenciado Andrés de Poza, diría yo que Cantabria es compuesto de Canto y briga, que canto, en lengua antigua y moderna de España, quiere decir piedra, y así de España a los edificios de piedra les llamamos de cantería y a la vena de donde se saca la piedra decimos de cantera; y briga, que en la mesma lengua antigua significa pueblo, y así Cantabria quiere decir edificios o pueblos fundados entre piedras o peñas, como lo son desta provincia; favorece esta opinión ver que, en el poner nombre a las provincias y a los pueblos y términos, por la mayor parte se tuvo consideración de dárselas tal que tuviese significación correspondiente con la naturaleza y calidad de la tierra, o forma del sitio, o edificio, o de lo que en él se ejercitaba* ([13]).

2.1-Situación y de descripción física de Cantabria.

Cantabria es en la actualidad una Comunidad Autónoma uniprovincial ubicada en el norte de España ([14]), en el centro de la región natural conocida como Cornisa Cantábrica, ocupa una extensión de 5.342 kilómetros cuadrados entre la cordillera Cantábrica y el océano. Limita al norte con el mar Cantábrico, al este con el País Vasco, al sur con las provincias castellanas de Burgos y Palencia, al suroeste con León y al oeste con Asturias. Está situada entre los 42 grados 42 minutos y los 43 grados 31 minutos latitud Norte; y los 3 grados 10 minutos y los 4 grados 31 minutos longitud Oeste.

[13] CASTAÑEDA, J. DE, Memorial, 1592, citado en CASADO SOTO, J. L., *Cantabria vista por Viajeros de los Siglos XVI y XVII*, Centro de Estudios Montañeses, Santander, 2000, p. 158.

[14] Para profundizar en datos sobre Cantabria, consultar CASADO SOTO, J. L.; y GONZÁLEZ Echegaray, J., voz *"Cantabria"*, en *Gran Enciclopedia de Cantabria (Vol. II)*, Editorial Cantabria, Santander, 2002, p. 104 y ss.

Debido a la presencia de la cordillera Cantábrica, la mayoría del territorio (un 82%) se encuentra al norte de la divisoria hidrográfica que separa la vertiente cantábrica de las vertientes atlántica y mediterránea. Esas montañas sirven además de frontera en cuanto al clima, los ecosistemas y el paisaje. Siendo esta la razón por la que la parte del territorio cántabro que penetra en la Mesta del Duero presenta unas condiciones medioambientales distintas a las del resto de la región.

Cantabria posee un relieve extremadamente abrupto y quebrado, debido a los fuertes desniveles existentes, en relativamente poca distancia, entre los valles y las cumbres, ocurriendo en la propia línea de costa cerca del límite con la provincia de Vizcaya, casos del Alto de Candina, entre el valle de Liendo y la desembocadura del río Agüera; y el macizo de Cerredo, entre Guriezo y Castro-Urdiales. Reflejo de ello es el mismo litoral ([15]), rígido en sus contornos, extremadamente rectilíneo, sin grandes entrantes ni recovecos de acogida, siendo en su conjunto una costa abierta, dura y bravía con grandes acantilados de más de cien metros de caída libre, con escasez de playas y con la existencia de pequeñas rías, cortas, estrechas y con forma de embudo. También hay procesos sedimentarios costeros como las bahías de San Vicente de la Barquera, Santoña y Santander.

El relieve cántabro es complicado, a causa de la intersección de las cadenas montañosas y de los numerosos valles fluviales. Desde el mismo litoral cantábrico hacia el interior, en dirección norte-sur, se ubican varias líneas de montes y montañas, más o menos paralelas entre sí, de orientación oeste-este, que aumentan en altitud según penetran en la región. Las más próximas al mar son las llamadas Sierras Litorales, de baja altura; seguidas de las Sierras Prelitorales, de más altitud; y la propia Cordillera Cantábrica, en la que se superan los dos mil metros. El macizo alpino de Picos de Europa, situado entre Cantabria, Asturias y la provincia de León, es un caso singular con las cimas más altas y un relieve especialmente cortado. La mayoría de los valles fluviales cántabros están orientados en dirección sur-norte y la divisoria de aguas ayuda a cuartear el territorio.

El resultado de la interacción de sierras y valles es un relieve nada homogéneo, resultando de ello varias zonas naturales, diferentes entre sí, con características

[15] En relación a la costa cantábrica y el litoral montañés, TERÁN, M. DE; et Alt., *Geografía General de España*, Editorial Ariel, Barcelona, 1991, pp. 114-116.

particulares y peculiaridades propias cada una de ellas. Así tenemos: la Costa, que es la franja litoral; la Montaña, que aglutina los valles centrales y la comarca de Liébana; y Campoo-Los Valles, que integra a los valles meridionales.

La Costa es por lo general llana o ligeramente ondulada, con una topografía suave que no supera los 300 metros de altitud, exceptuando Peña Cabarga y el Cerrado que pasan los 400, y pendientes débiles hacia el mar o rasas, como la llanura de Ribamontán y las sierras planas de Val de San Vicente. Sus valles fluviales son amplios y de fondo plano y no suelen sufrir inundaciones, siendo también áreas de depósito del aluvión arrastrado por los ríos. En la franja litoral también se encuentran grandes macizos karstificados, como el de Udías; pequeñas depresiones o dolinas, como la de Comillas; grandes depresiones kársticas o poljés, como los de Oreña y Matienzo; y afloraciones de roca caliza sin cobertura de suelo vegetal o lapiaces como el de Suances.

A la Costa y la Montaña las separan las Sierras Prelitorales, que, partiendo desde Asturias, son la Sierra del Escudo de Cabuérniga, la Sierra de Íbio, el Monte Dobra, la Sierra del Caballar y la Sierra de la Matanza.

La topografía más abrupta corresponde a la Montaña, con cimas de más de dos mil metros en los Picos de Europa (Peña Vieja alcanza los 2.613) y de alrededor de los 1.200 en las otras cumbres, habiendo fuertes desniveles en las laderas. La cabecera de los ríos se encuentra entre los 2.000 metros y los 1.400, siendo estos pequeños, rápidos y caudalosos y sus recorridos hasta las desembocaduras están orientadas de sur a norte; por lo que sus valles son de poco recorrido, estrechos y perpendiculares a la línea de costa. Los valles del Nansa, del Saja, del Besaya, del Pas, del Pisueña, del Miera y del Agüera son muy similares, pero la comarca de los ríos Asón y Gándara y Liébana son totalmente diferentes. El Asón-Gándara está formado por un gran macizo calizo y el fluir del río Asón, de dirección oeste-este en la primera mitad de su recorrido, es distinto al estar condicionado por factores litológicos y estructurales particulares de la zona. En Liébana, la presencia de los imponentes farallones de los Picos de Europa la peculiariza, siendo muy intensa la karstificación y, por ello, muy pobre la red de drenaje superficial. De morfología mucho mas suavizada son las zonas bajas de sus pequeñas vegas.

La Montaña y Campoo-Los Valles están separadas por la Divisoria Cantábrica, que cuenta en el occidente con las cumbres de Peña Prieta, el Coriscao y Peña Labra, que

oscilan entre los 2.200 y los 2.500 metros de altitud, y desciende hasta los mil metros de El Escudo o Monte Cildá en el oriente.

En Campoo-Los Valles la altitud media ronda entre los 800 y los 1.100 metros en el fondo de los valles y llega a los 2.175 en el Pico Tres Mares. El río Ebro marca la red de drenaje, su dirección es oeste-este y está paralela a la Cordillera Cantábrica entre su nacimiento en Fontibre y el pantano que lleva su nombre, de aquí hasta Valderredible el curso fluye de norte a sur y es en ese valle donde retoma la dirección oeste-este, para salir ya de Cantabria, camino de Aragón y el Mediterráneo. Esta zona natural es en realidad la cabecera del río Ebro y su cuenca alta, que deja sentir ya su influencia, siendo área de transición entre la Cordillera Cantábrica, la Meseta del Duero y el Sistema Central. Las elevaciones son redondeadas, menos abruptas que las de la Montaña, y los valles meridionales poseen un carácter mesetario más acusado, con amplias extensiones llanas y páramos calizos o loras.

2.2-Rocas y minerales metálicos.

Las rocas ([16]) son minerales de la corteza terrestre formados por la asociación variable de elementos minerales. De ellas se obtiene la materia prima que emplean los canteros. Se agrupan en tres grupos fundamentales: rocas ígneas, rocas metamórficas y rocas sedimentarias.

Las rocas ígneas se formaron al enfriarse el magma del interior de la tierra, son materia fundida solidificada. Tienen una composición química compleja aunque la sílice es predominante. Dependiendo del proceso de enfriamiento del magma, habrán cristalizado en texturas con granos de diferente tamaño y una graduación de color muy amplia desde las muy claras a las más oscuras. La más conocida y abundante es el granito, roca de grano grueso formada por cuarzo, feldespato y mica. El granito ha sido un material muy utilizado durante la contemporaneidad para la confección de pavimentos, la fabricación de ciertos elementos de las obras públicas y como piedra ornamental. Al contrario que en otras regiones, caso de Galicia, en Cantabria no se le ha

[16] Sobre las rocas en Cantabria, ver SÁNCHEZ ALONSO, J. B., *Estudio Geológico-Minero de Santander*, Santander, 1980.

dado más usos que los enumerados por no ser abundante. Existen yacimientos de granitoides parecidos al granito, pero compuestos por cuarzo, feldespato potásico, plagioclasas y biotita, entre pizarras y areniscas en la Sierra del Cordel y en torno a Peña Prieta, en la zona de Liébana, pero no se han explotado todavía.

Las rocas metamórficas proceden de la transformación de otras rocas, ya sea ígneas, sedimentarias o metamórficas más antiguas. Son modificaciones en estado sólido de esas otras rocas debido al efecto del calor, los fluidos químicamente activos y las presiones de deformación. Las principales rocas metamórficas utilizadas en la cantería son el mármol, formada por una amalgama de cristales de calcita, correspondiendo la variedad de sus colores a las impurezas de ésta; y la pizarra, que es una arcilla metamorfoseada más intensamente que el esquisto. Los mármoles se han venido usando como piedras ornamentales y para tallas y esculturas; y han tenido que ser importados a Cantabria desde otros lugares. Las pizarras se han utilizado para hacer cubiertas y tejados, habiendo grandes extensiones en Polaciones y Liébana, pero no de buena calidad.

Las rocas sedimentarias proceden de los depósitos de sedimentos de arenas, gravas y limos procedentes de la destrucción de otras rocas que se asentaron en áreas determinadas, donde sufrieron unas transformaciones concretas que provocaron su consolidación como roca. Se encuentran en capas o estratos, a veces las componen también fósiles o esqueletos de animales y existe una gran variedad de ellas dependiendo de su composición. Las más usadas por los canteros cántabros son la arcilla, que tiene mucha plasticidad, y ha sido empleada para la confección de argamasa; la arena, que proviene de la descomposición de rocas granudas y se usa como ingrediente de mezclas y masas; la limolita, que está constituida por limos consolidados, utilizada para losas y tejados; la arenisca, que son arenas ya sometidas a procesos de litificación ricas en cuarzo, empleada en cantería para todo tipo de usos; y la caliza, con sus variedades acompañada por dolomías y margas, que está formada por carbonato cálcico, es compacta y resistente, con ella se fabrica cal, ceniza y cemento y también tiene múltiples aplicaciones en la construcción y en la escultura.

Las rocas más abundantes en Cantabria ([17]) son las sedimentarias, ya que las ígneas no lo son y las metamórficas lo están presentes en un grado ínfimo. Las areniscas ocupan sobre un 20% de la superficie regional, habiendo entre ellas de coloración rojiza por zonas de Cabuérniga y Campóo, de tonos amarillentos y casi blancas por las zonas del Pas y del Miera; las calizas puras en torno a otro 20%, muy extendidas por toda la región, siendo muy importantes los yacimientos del valle de Camargo, Castro-Urdiales, Buelna y Toranzo, Valderredible y Matamorosa; limolitas un 14% aproximadamente, rojizas en Campoo y más claras en el Pas; las arcillas un 10%, en la zona costera y en torno a Torrelavega y Reinosa; un 7% mezcla de pizarras y areniscas, en Liébana y ciel área de San Vicente de la Barquera; y el resto lo componen clases de rocas menos significativas. Lo anterior ha influido notablemente en las construcciones locales, tanto en el material empleado como en la estética final, ya que por siglos los canteros utilizaron la materia prima que tuvieron a mano.

Los minerales ([18]) metálicos presentes en Cantabria son el plomo, el cobre y la magnesita, en pequeñas cantidades; y de manera más abundante el zinc y el hierro. El plomo, en forma de galena, se ha venido explotando desde época romana en las minas de Reocín y La Florida, y en Comillas y en el monte Dobra en tiempos más recientes, habiendo vetas en la Sierra del Escudo de Cabuérniga y en los alrededores de Puente Viesgo. El cobre aparece en los metalotecnos en forma de calcopirita, cuprita, malaquita y azurita, de manera diseminada, especialmente en el sur de la región. La magnesita, tiene escasas reservas, y se encuentra por la cuenca alta del Besaya y Campóo.

El zinc es abundante y aparece en forma de sulfuro, más conocido como blenda, por toda la franja costera, habiendo minas importantes en Reocín y los Picos de Europa; y en su forma de calamina, que es la oxidación superficial de los sulfuros, ya fue explotado hace dos mil años por los romanos y ha seguido hasta el presente. El hierro ([19]), tiene grandes yacimientos en Cantabria, especialmente en la zona en torno a la

[17] ARGÜELLES, R., voz *"Rocas de Cantabria"*, en *Gran Enciclopedia de Cantabria (Vol. VII)*, Editorial Cantabria, Santander, 2002, pp. 170-173.

[18] SÁNCHEZ ALONSO, J. B., voces "*Minerales en Cantabria"*y *"Minería"*, *Gran Enciclopedia de Cantabria (Vol. V)*, Editorial Cantabria, Santander, 2002, pp. 255-259.

[19] CUETO ALONSO, G. J., *La Minería del Hierro en la Bahía de Santander*, Consejería de Medio Ambiente de Cantabria, Santander, 2006.

Bahía de Santander, la cuenca media del Miera y en el municipio de Castro Urdiales; existiendo minas que han estado en explotación desde la época romana hasta la actualidad, como las ubicadas en las laderas de Peña Cabarga.

2.3-El clima de Cantabria.

El clima de Cantabria ([20]), dentro de la clasificación de Koppen según el crecimiento de las plantas, se ubica en el grupo Cfa, también llamado clima templado húmedo o marítimo, que está libre de valores extremos, aunque existen variaciones comarcales debido a las condiciones orográficas particulares de cada una de ellas. Por eso, en los valles meridionales, al sur de la cordillera Cantábrica, se dan microclimas continentales más secos.

La influencia permanente del océano Atlántico provoca una gran inestabilidad en la atmósfera, con frentes y borrascas del oeste continuos, lo que origina más de 150 días de lluvia al año y una elevada nubosidad, solamente 38 días despejados de media anual, y una bajo índice de insolación con 4,5 horas de sol al día y 3.740 calorías por centímetro cúbico diarias. La humedad relativa está cercana al 80%, las precipitaciones son abundantes y repartidas a lo largo de todos los meses de todas las estaciones, oscilando entre los 2.000 mm. en las cabeceras de los ríos Asón y Pas y las cumbres de los Picos de Europa y los 600 mm. en Valderredible, siendo en las montañas en forma de nieve.

Debido a la influencia benéfica del la corriente del Golfo de Méjico, los inviernos son templados y los veranos cortos y suaves. La temperatura media anual en la costa es de 14 grados centígrados, de 12 en Campoo y de 9 en los valles lebaniegos. Las oscilaciones térmicas son moderadas junto al mar, de unos 10 grados, pronunciándose hacia el interior durante el invierno, alcanzando los 13 grados en la comarca pasiega y los 17 a orillas del río Ebro.

[20] Para más datos sobre el clima, TERÁN, M. DE; et Alt., o. c., pp. 139-167; y el tiempo en Cantabria, FERNÁNDEZ DE ARRÓYABE, P., et Alt., voz *"Clima de Cantabria"*, en *Gran Enciclopedia de Cantabria (Vol. IX)*, Editorial Cantabria, Santander, 2002, pp. 204-205.

Los vientos tienen una influencia determinante en la variación del tiempo en un clima tan inestable. Cada uno de ellos propicia unas condiciones climáticas diferentes y particulares. Así, el viento predominante es el Noroeste, conocido como Gallego en la costa y Rutón en zonas del interior de la región, viene acompañado de fuerte nubosidad y lluvia durante todo el año; el Nordeste o Solano es viento de verano, por lo general, que despeja el cielo, originando días claros y soleados aunque ventosos y, en cierta medida, frescos, pero que en invierno se torna frío, bajando la temperatura y da pie a heladas nocturnas; el Norte, también llamado Polar a orillas del Cantábrico y Cierzo en las áreas de montaña, es un viento puramente de invierno pero por lo general no tiene tanta fuerza como los otros, es el que más baja la temperatura y origina precipitaciones en forma de granizo y nieve.

Caso especial es el Sur o Ábrego, en realidad un "efecto Fohen", que se produce cuando penetran en la península Ibérica los vientos atlánticos desde el océano por latitudes más meridionales de lo habitual, y, al ser muy húmedos, descargan su agua a barlovento, en la ladera sur de la cordillera Cantábrica, precipitándose, cuando han superado las cumbres, de manera violenta por sotavento, montaña abajo hasta el mar. La velocidad de aceleración es de un kilómetro por cada cien metros de altitud descendidos, aumentando un grado centígrado en ese espacio concreto, por lo que al llegar a la zona costera el viento se ha transformado en un auténtico vendaval de aire seco, que puede elevar la temperatura en pleno invierno en más de 10 grados centígrados y hacer descender la humedad relativa en un 40%, registrándose jornadas, en pleno febrero, con 30 grados de calor, pudiendo originar sequías fuera de los meses de verano si la situación se prolonga.

La influencia del clima en las construcciones locales ha sido siempre determinante, por eso las viviendas tradicionales han estado orientadas al sur, para aprovechar la luz y el calor del mediodía, y, precisamente, para disfrutar de ese sol poco corriente, se hicieron largas las balconadas; los tejados son a dos aguas para evacuar bien la lluvia; y para guarecerse de ella, de los fuertes chaparrones y de la constante morrina o calabobos, están los soportales.

2.4-Los bosques.

Se entiende como bosque a una superficie mínima de árboles con una densidad determinada, un suelo con alto contenido en humus, un microclima propio, una flora adaptada a éste y al grado de sombra y una fauna particular que vive, se relaciona e interactúa en dicho medio. Los bosques pueden ser caducifolios o esclerófilos, dependiendo del tipo de hoja, debido a su particular adaptación al clima. El bosque más característico de Cantabria ([21]) es el llamado templado caducifolio, con precipitaciones superiores a los 800 mm., con lluvias repartidas a lo largo de todo el año y una temperatura que permite un periodo vegetativo entre cinco y siete meses. En este bosque existe una gran variedad de especies arbóreas de hoja caduca y un porcentaje indeterminado de ejemplares de cada especie. La caída de las hojas se debe a su adaptación al frío del invierno.

La altitud afecta a la vegetación, y más concretamente en Cantabria y en relación a los bosques, la frontera de los 700/800 metros separa el denominado piso colino, que va desde el nivel del mar hasta esa altura, del piso montano, que sube hasta los 1800, aunque solo hay árboles hasta los 1600, por ser esa altitud el límite de crecimiento de los mismos, más arriba es imposible encontrarlos por la severidad de las condiciones medioambientales.

En el piso colino abundan los robledales, los bosques mixtos de robles, cagigas, tilos, fresnos y roble albar. Y en el piso montano los hayedos y los bosques mixtos de hayas, abedules, roble albar y tocios, mayoritariamente. Dentro de esta última franja de vegetación habría que destacar la existencia de abedulares a partir de los 1100 metros de altitud, formando una prolongación arbórea en el hayedo hacia cotas más frías. Además, aparecen manchas de un solo tipo de árbol, hayedos y robledales como ya se ha dicho, pero también castañares, nogaleras, fresnedas, choperas y cagigales. Este tipo de bosque está diseminado por toda la región, exceptuando la costa, y especialmente en las comarcas del centro y del occidente. Se podría decir que el río Besaya y la sierra del Escudo de Cabuérniga marcan su frontera natural.

[21] Sobre el bosque en Cantabria, AEDO, C., et Alt., *El Bosque en Cantabria*, Universidad de Cantabria/Asamblea Regional de Cantabria, Santander, 1990; AEDO, C. et Alt., *El Bosque Atlántico*, Debate/Círculo, Marid, 1987, y CEBALLOS, A.; y ORTUÑO, F., *Los Bosques Españoles*, Incafo, 1977.

Junto a los ríos aparecen los bosques de ribera, que pueden llegar hasta la cabecera de los mismos, alcanzando los mil metros de altitud. En las partes baja y media del curso fluvial están formados por alisos, sobre todo, fresnos, sauces y olmos. Los sauces, a diferencia de otros árboles, se pueden encontrar en las fuentes del río. En ocasiones, el bosque típicamente ribereño ha sido sustituido por el robledal en la parte alta de los ríos debido a la estrechez del cauce. Y en otras zonas, así mismo altas pero sin escarpe, por hayas.

El bosque esclerófilo se caracteriza porque sus especies arbóreas tienen las hojas adaptadas a periodos de sequía, y de ahí su aspecto eternamente verde, ya que no las pierden en ninguna estación del año. Los bosques esclerófilos en Cantabria están formados por encinares, carrascales y alcornocales. Los encinares aparecen en la costa y suben hasta una altitud de 600 metros en zonas abruptas de roquedo calizo, que pierde fácilmente el agua y así poder compensar la excesiva humedad del clima local. Hay encinas también en zonas más secas del interior, como Liébana y Valderredible. Los carrascales se encuentran en los valles meridionales de Cantabria y en Liébana, entre los 300 y los 1100 metros, en áreas de escasa precipitación. La llamada encina carrasca forma, junto a laureles, madroños, avellanos silvestres, endrinos y otros arbustos, un tupido y extenso matorral. Los alcornoques resisten peor que las encinas el frío y las heladas, pero necesitan más agua, por eso se reduce su presencia a los suelos silíceos de Liébana, en las laderas orientadas al sur y al oeste, en cotas entre los 400 y los 700 metros únicamente.

De estos bosques se extrajo, por centurias, la madera necesaria para la fabricación de herramientas, armas, utensilios diversos, elementos constructivos, vehículos de tracción animal, embarcaciones de todos los tamaños y carbón vegetal para las fundiciones. Dependiendo de las características peculiares de cada especie ([22]), se les dio un destino particular.

[22] Para la definición de cada especie arbórea se contó con la información conseguida a los serrones, mediante las entrevistas personales, en combinación con datos obtenidos de: FONT QUER, P. (Dir.), *Diccionario de Botánica*, Labor; y 1985; y RAMOS, A. (Coord.), *Diccionario de la Naturaleza*, Espasa, 1987.

-**Abedul o bedul** (betula pubescens): de la familia de las betuláceas, de hasta 25 metros de talla. Tiene la corteza lisa de color blanco lechoso. Sus hojas son cedizas en forma de rombo, dispuestas en ramillas colgantes o erectas según la especie. Forman una copa irregular. Posee flores masculinas y femeninas bastante desarrolladas en el otoño o, incluso, en el verano anterior a la floración. La madera es buena para carpintería y ebanistería, mangos de herramientas, albarcas y zuecos, utensilios diversos y objetos de tamaño pequeño. La corteza del tronco y de las ramas gordas se emplea en hacer cestos, caja y calzado rústico, por su impermeabilidad.

-**Acacia**, grupo de árboles y arbustos de la familia de las mimosáceas, de madera bastante dura y de tono claro, suele tener espinas por sus ramas, las hojas están divididas en hojuelas, las flores son olorosas y penden en racimos y sus frutos son leguminosos. Llegan a alcanzar gran altura y frondosidad. Debido a la firmeza de sus raíces, estos árboles se han empleado en la sujeción de terrenos inestables o movedizos y de relleno, por ejemplo en aquellos donde se han depositado gangas de mineral. Por su dureza y resistencia, la madera se ha empleado en minas y cierres de contención. También, es empleada en la carpintería de ribera para la confección de diferentes piezas de los barcos, especialmente del armazón de los cascos.

-**Alcornoque o sufra** (Quercus suber): árbol robusto y fuerte de la familia de las fagáceas, que no pasa de los 20 metros. El tronco y las ramas están cubiertos por una característica corteza cochosa. Tiene hojas simples perennes, de forma aovada, de color verde oscuro por el haz y blanquecino por el envés. Las flores masculinas se agrupan en espigas colgantes y las femeninas salen aisladas o en pequeños grupos. Su fruto es una bellota con cúpula de escamas grisáceas y alargadas. La madera es dura y tenaz, utilizada en tornería y para herramientas. El carbón vegetal que se consigue es de buena calidad y su corteza se usa como curtiente, además de obtener el corcho.

-**Aliso o alisa** (Alnus glutinosa): de la familia de las betuláceas, no supera los 20 metros. Su porte es variable con la edad, desde cónico o piramidal hasta irregular y denso. Las hojas son caedizas, redondeadas, pegajosas y verdes por ambas caras. Tiene flores masculinas y femeninas. Los frutos se agrupan en pequeñas piñas que permanecen en el árbol después de la diseminación. Su madera es de color blanco amarillento recién cortada, pero después se vuelve roja. Bajo el agua resiste mucho tiempo sin pudrirse. Se emplea en la fabricación de objetos pequeños, en tornería, en bastidores de puertas y

ventanas, para pilotes, diques y galerías de mina. Debidamente tintada se emplea como sustituto de maderas lujosas como ébano y caoba. La corteza se usa como curtiente.

-**Arce**, se conoce por este nombre a una serie de árboles correspondientes al género botánico Hacer, de la familia de las aceráceas. Tiene hojas caedizas y opuestas, flores en racimos y frutos en sámaras, agrupadas de dos en dos. Se encuentran salpicados o formando pequeños golpes en los bosques. Soportan condiciones de relativa sequedad y son higrófilos en vaguadas y bordes fluviales. Se destacan dos tipos:

a) **Arce blanco o plátano** (Acer psudoplatanus): es de los de mayor talla en su especie, llega a los 30 metros de altura. Tiene el tronco recto y la cortez lisa, que se oscurece, se agrieta y se desprende en placas escamosas. De copa amplia y redondeada, tiene abundancia de hojas grandes, simples, opuestas y caedizas, con cinco lóbulos bien marcados y largo rabillo de color rojo carmín. Las flores son amarillo verdosas, poco vistosas, agrupadas en racimos extensos colgantes que se transforman en frutos secos provistos de largas alas. La madera es blanca, blanda, lustrosa y ligera, es fácil de trabajar y resiste el cambio de humedad. Es estimada en ebanistería, tornería y carpintería. Se emplea para hacer albarcas y zuecos, tacones de calzado, utensilios de cocina, instrumentos musicales y esculturas.

b) **Arce moscón o amapolo** (Acer campestre): de hasta 20 metros de altura. Con hojas caedizas, opuestas y pequeñas de cinco lóbulos desiguales. Las flores son en corimbos erectos y frutos en doble sámara, situadas opuestas. La madera es tenaz, duradera, estimada en tornería y carpintería para mangos de herramientas, muebles y culatas de armas de fuego.

-**Avellano o alvellanu** (Corylus avellana): arbusto o arbolillo que no supera los ocho metros de altura, de la familia de las betuláceas. Tiene hojas caedizas, redondeadas, algo acorzadas y ásperas. Las flores son unisexuales muy precoces, que se desarrollan mucho antes que las hojas, agrupándose las masculinas en amentos colgantes, mientras que las femeninas se transforman en frutos cubiertos en su base por una cúpula foliácea. Su madera se usa para hacer palos y varas y varetas para cestería y tonelería.

-**Castaño** (Castaneta sativa): majestuoso y corpulento árbol que puede sobrepasar los 25 metros de altura, de la familia de las fagáceas. Sus hojas son caedizas, alargado lanceoladas, de bello color verde lustroso en la cara superior y más pálido en la inferior,

soliendo aparecer a principios de mayo y conservándose secas en las ramas durante la mayor parte del invierno. La copa es recogida y elipsoidal en los silvestres y de forma amplia, esférica, muy ramosa y densa en los cultivados. Las flores masculinas se agrupan en cilindros llamativos, alargados y erectos, de color amarillo pálido, que llevan en su base otras flores femeninas en pequeño número. Los frutos están cerrados en una envoltura llamada erizo, muy pinchuda, que en la madurez se abre en cuatro partes y sueltan tres castañas. Su madera resiste tanto sumergida como en seco o sometida a alternativas de sequedad y humedad. Es buena para construcción, ebanistería, carpintería, tonelería, suelos y apeas. Las varas jóvenes se emplean como aros de tonelería por su flexibilidad y resistencia de la parte exterior de la madera. Es muy apreciada para muebles.

-**Chopo** (Populus nigra): árbol que puede superar los 30 metros de altura, de la familia de las salíceas. El tronco se resquebraja prontamente y forma costillas negruzcas. Las hojas son verdes por ambas caras, caedizas y de forma triangular o romboidal. Las flores son unisexuales y se disponen en amentos colgantes y precoces. Los frutos son cápsulas que se abren en dos valvas y dejan salir numerosas semillas negruzcas cubierta de algodón. La madera es blanda y poco resistente, empleada en carpintería ligera para cajas, tablas y embalajes, y para fabricar pasta de celulosa para la obtención de papel.

-**Encina** (Quercus illex): planta leñosa de la familia de las fagáceas. Árbol corpulento, siempre con hojas, que puede alcanzar los 25 metros, aunque otras veces no pasa de ser un arbusto. El tronco presenta una corteza que al principio es grisácea y lisa, que se resquebraja pronto en placas poco profundas pardo negruzcas. La copa es redondeada, amplia y densa en los ejemplares aislados, mientras que es más recogida cuando vive en masas. Las hojas son gruesas y coriáceas de tipo más o menos elíptico, con bordes desde lisos a espinosos, siendo su cara superior verde oscuro y la inferior verde pálido, que pasa a grisáceo después. Las flores masculinas se agrupan en una especie de racimos amarillos y colgantes. La madera es muy densa y compacta y es buena para herramientas y para lanzaderas, garlopas y cepillos de carpintero. Se usa en obras hidráulicas, por su resistencia bajo el agua, y para suelos, por su dureza. Como leña es muy apreciada por su potencial calorífico y produce un excelente carbón vegetal por la misma razón. La corteza se usa como curtiente.

-Encina carrasca o carrasco (Quercus illex ssp. rotundifolia): variedad de encina con las hojas perennes pequeñas y coriáceas, con el peciolo corto y con pocos nervios. Las bellotas son dulces. Por ser típica de climas más templados, en la mayoría de los casos en Cantabria no pasa de ser un mero arbusto, sin desarrollarse plenamente como en otros lugares propiamente mediterráneos. Su madera tiene las mismas aplicaciones que las de la encina típica.

-Eucalipto, ecálito o ucalitu *(Eucaliptus globulus):* serie de árboles, algunos de tamaño gigantesco, de la familia de las mirtáceas. Tiene hojas perennes, generalmente diferentes las de primera edad de las adultas, predominan las falciformes. Las flores presentan una forma especial, como una copa que encierra las piezas florales, cubiertas por una especie de tapadera (opérculo). Las flores se transforman en cápsulas que encierran numerosas y pequeñas semillas. Originario de Australia se extendió por todo el mundo por ser de crecimiento muy rápido y apto para la industria celulósica. La madera no se pudre bajo el agua y es empleada en carpintería, en la construcción y para la fabricación de parquet.

-Fresno (Fraximus excelsior): árbol de la familia de las oleáceas, del género fraximus, no supera los 30 metros de altura. Tiene las hojas lanceoladas y de nueve a trece foliolos en cada una. Las flores son desnudas. La madera es densa, elástica, tenaz, buena para mangos de herramientas, para carretería y tornería.

-Haya u horna (Fagus sylvatica): de la familia de las fagáceas, de elevada altura, puede alcanzar una talla superior a los 50 metros en algunos casos. Su tronco es derecho, con la corteza gris cenicienta y lisa hasta edades avanzadas. Las hojas caedizas son ovaladas y un poco apuntadas en sus extremos, muy abundantes y de color verde claro. Las flores masculinas se agrupan en unos globitos colgantes y las flores femeninas forman grupos pequeños. Los frutos parecen castañas angulosas, encerradas en una especie de bolas recubiertas de espinas no pinchudas que se denominan hayucos. La madera es dura, de color blanco amarillento al cortarla, pasando después aun tono rojizo. Se emplea en tornería y en la fabricación de suelos y muebles. Su leña tiene un gran poder calorífico y se usa también para obtener carbón vegetal.

-Nogal, nozal o cucal (Juglans recia): árbol que no sobrepasa los 20 metros. Las hojas son grandes y caedizas, formadas por una hojuela terminal más grande y de dos a cuatro pares de hojuelas más en los lados, con bordes enteros y de color verde por ambas caras.

Las flores son unisexuales y las masculinas se disponen sobre ramillas del año anterior, agrupándose en espigas cilíndricas colgantes. Las femeninas salen en el extremo de los brotes del año y son como nuececitas pequeñas cubiertas de pelusilla. El fruto ocupa casi todo su interior, siendo la cáscara carnosa y verde cuando está tierna, ennegreciéndose según madura. La madera es dura, homogénea, pesada, se seca lentamente y es una de las más decorativas del mundo. Se utiliza en ebanistería y tornería, para la fabricación de muebles, culatas de armas de fuego y como madera maciza en ebanistería de lujo.

-Pino, serie de árboles de la familia de las pináceas, con talla y porte variable. Sus hojas perennes (acículas) se reúnen por una vaina de dos o de tres o de cinco, a veces parecen de cuatro. Las semillas (piñones) se encuentran en el interior de una formación leñosa (piña). Las escamas de la piña se suelen entreabrir después de la maduración para diseminar los piñones. Las piñas tardan de dos a tres años en madurar. La madera de los pinos es más o menos resinosa y, según la clase, tienen diversas aplicaciones industriales; es de color blanquecino, blando y ligero. Se emplea en carpintería, en la fabricación de muebles y de pasta de papel. En Cantabria se introdujeron las variedades de pino silvestre (Pinus sylvestris) y pino insigne o de Monterrey (Pinus radiata), que se encuentran en plantaciones artificiales.

-Roble, conjunto de árboles de la familia de las fagáceas y del género Quercus, de gran tamaño y corpulencia. De entre ellos, destacan los siguientes:

a) **Cagiga** (Quercus robur): alcanza más de 40 metros de altura y suelen tener un gran grosor en el tronco los ejemplares más viejos. Su corteza se resquebraja y adquiere una coloración pardusca. Sus hojas son caedizas, con dos pequeñas orejas en la inserción del limbo con el peciolo, y lobuladas. Las flores son unisexuales, las masculinas en amentos colgantes y las femeninas en grupos de dos o tres sobre unos pedúnculos. Las bellotas están sobre un largo pedúnculo. Su madera es dura y pesada, muy apreciada en ebanistería noble, se utiliza en la construcción de edificios y barcos, muebles de calidad y tornería, para tallas, duelas de barril y apeas de mina. Produce un buen carbón vegetal.

b) **Roble albar** (Quercus petrea): llega a los 35 metros de altura. Sus hojas son alternas, lobuladas, atenuadas en un peciolo conspicuo. Las bellotas están sobre un pedúnculo muy corto. Su madera tiene las mismas características y aplicaciones que las cagigas y muy empleado en la construcción naval.

c) **Tocio, matorro o rebollo** (Quercus pirenaica): alcanza los 25 metros de altura. El tronco se va agrietando con la edad. Desarrolla muchas raíces superficiales horizontales, que al rebrotar forman matas periféricas. Las hojas son muy aterciopeladas por ambas caras, de color verde mate por la superior y verde ceniza por la inferior, con los lóbulos pequeños, perduran en las ramas gran parte del invierno. Las flore masculinas forman racimitos colgantes y las femeninas son solitarias o agrupadas en número corto. Su madera es poco útil en carpintería, pero da buenas apeas de mina y su leña y el carbón vegetal que se obtiene son buenos.

-**Sauce, salce o salguera** (Salix alba): de la familia de las salicáceas, llega a los 25 metros de altura. Las hojas son alargadas y lisas, de color verde lustroso por la parte superior y blanco plateado por la inferior. Las flores masculinas sonmuy poco visibles y las femeninas están formadas por una capsulita apuntada, que al madurar se abre en dos partes soltando unas diminutas semillas envueltas en pelos blanquecinos. La madera se utiliza para tallar esculturas, fabricar albarcas y zuecos, cerillas y mondadientes, de ella se obtiene un buen carboncillo para dibujar y también se emplea en la fabricación de pólvora.

-**Tejo** (Taxus baccata): árbol que rara vez supera los 10 metros. Su tronco es corto y grueso, con las ramas extendidas y ramillas colgantes que forman una copa densa, muy ancha y cónica. Las hojas son acículas persistentes y se disponen en dos filas a lo largo de las ramillas, tienen un color verde oscuro, que le da un aspecto sombrío. Las flores masculinas están en ejemplares distintos que las femeninas, las cuales se transforman en una semilla ovalada que se rodea de un disco carnoso de color rojo escarlata. Es un árbol escaso y la especie es muy longeva. Su madera es dura, compacta, tenaz, elástica, imputrescible y resistente, siendo muy estimada por ebanistas y torneros para el tallado y grabado. Se fabrican arcos, albarcas y zuecos y llaves de barril.

3-LOS CÁNTABROS EN EL TIEMPO

3.1-El poblamiento del territorio

En Cantabria han pervivido, por siglos, tres tipos de poblamiento rural característicos. Ya desde la Edad Media, los núcleos puramente urbanos se concentraron en la costa debido al comercio marítimo, siendo sus villas marineras las que capitalizaron la importancia económica de la región desde aquellos siglos al concentrar el negocio mercantil y la industria derivados de esa actividad comercial ([23]). Así, a Santander, Laredo, San Vicente de la Barquera, Santoña y Castro-Urdiales, junto a la entonces capital Santillana del Mar, se las puede catalogar de ciudades desde el siglo XII o XIII porque, aparte de sus fueros, sus funciones fueron puramente urbanas ([24]). Sobre esto, Pedro Texeira escribió en el primer tercio del siglo XVII:

> *Es toda esta provincia montuosa, no le quitando su mucha aspereza ser muy poblada, porque en todos sus nombrados valles tiene muchos lugares siendo, como queda dicho, los de su costa de más consideración, así en su población como en el trato* ([25]).

Otras ciudades del presente debieron esperar, para conformarse como tales, a la segunda mitad del siglo XIX, gracias al impulso de la industrialización. El resto de la región se ha caracterizado siempre por su ruralidad y ha estado fuertemente condicionado por el relieve y el clima, pero también por la propiedad de la tierra y el sistema de explotación de la misma. En relación con ello, apuntar que desde finales de la Edad Media comenzaron los cierres de terrenos y las roturaciones de nuevas tierras para sembrados y

[23] Ver MANTECÓN, T. A. (Coord.), *De Peñas al Mar: Sociedad e Instituciones en la Cantabria Moderna*, Ediciones de la Librería Estvdio/Ayuntamiento de Santander, Santander, 1999.

[24] En relación a las ciudades y su desarrollo urbano, son esclarecedores FORTEA PÉREZ, J. I. (Ed.), *Imágenes de la Diversidad. El Mundo Urbano en la Corona de Castilla (Siglos XVI-XVII)*, Universidad de Cantabria/Asamblea Regional de Cantabria, Santander, 1997; FORTEA PÉREZ, J. I.; y GELABERT GONZÁLEZ, J. E. (Eds.), *La Ciudad Portuaria Atlántica en la Historia, Siglos XVI-XIX*, Autoridad Portuaria de Santander/Universidad de Cantabria, Santander, 2006; y VRIES, J. DE, *La Urbanización de Europa, 1500-1800*, Crítica, Barcelona, 1987.

[25] TEXEIRA ALBERNAS, P., *Descripción de las Costas y Puertos de España*, 1630, citado en CASADO SOTO, J. L., *Cantabria vista…*O. C., p. 266.

pastos. Además, la introducción del maíz, y su rápida difusión durante el siglo XVII, y de la patata aceleró este proceso, ocupándose lugares hasta entonces incultos y desiertos ([26]). A causa de todo esto, el grado de densidad del caserío en cada lugar varía notablemente, resultando a rasgos generales tres formas o tipo de poblamiento, el concentrado, el disperso y el ultradisperso ([27]).

El poblamiento típico de la mayor parte de la región es el concentrado, que se extiende por el occidente, el centro y el sur de la misma, incluyendo Liébana, Campoo, Valderredible, Polaciones, los valles del Nansa, del Saja y del Besaya hasta Torrelavega, y en la costa desde el límite con Asturias hasta Suances, aproximadamente. En él, las viviendas están agrupadas en torno al ayuntamiento o la iglesia, formando calles y una red viaria propia, al estar las casas unidas unas a otras por las paredes medianeras. Y se subdividen en barrios o conjuntos más pequeños de edificios, alejados del núcleo principal. En esta área se hallan los grandes bosques caducifolios, de donde se han venido obteniendo maderas nobles para todo tipo de usos, y los pastos comunales de los puertos de montaña donde veraneaban los rebaños locales de vacas de carne, mayoritariamente, de ovejas y de yeguas; y lo hicieron por siglos los grandes rebaños de ganado ovino de la trashumancia leonesa, castellana, manchega y extremeña.

Fue en 1497, en Bárcena Mayor, cuando se celebró la concordia entre el Valle de Cabuérniga y la Hermandad de Campoo de Suso, que estableció la normativa de uso de los pastos comunales, creándose definitivamente en 1743 la entidad llamada Mancomunidad de Campoo-Cabuérniga, que continua regulándolo en el día de hoy. Así mismo, en los valles más meridionales con cierto carácter mesetario, en sus tierras de labrantío, se deja notar la influencia castellana con cultivos de cebada, trigo y patata.

El poblamiento disperso se extiende por el norte, centro y oriente de Cantabria, incluyendo la cuenca baja del río Besaya, las cuencas media y baja de los ríos Pas y

[26] Ver LANZA GARCÍA, R., *La Población y el Crecimiento Económico de Cantabria en el Antiguo Régimen*, Universidad Autónoma de Madrid/Universidad de Cantabria, Madrid, 1991.

[27] En relación a las formas de poblamiento rural en Cantabria, GONZÁLEZ ECHEGARAY, J.; y DÍAZ GÓMEZ, A., *Manual de Etnografía Cántabra*, Ediciones de Librería Estvdio, Santander, 1988, pp. 62-64; REQUÉS VELASCO, P., *Población y Territorio en Cantabria*, Universidad de Cantabria/Asamblea Regional de Cantabria, Santander, 1997, pp. 35-69; SAN JOSÉ MEDIAVILLA, A., *Serrones de Cantabria. Los Últimos Obreros Forestales Manuales de España*, Centro de Estudios Montañeses, Santander, 2003, pp. 27-29.

Pisueña, Trasmiera, los valles del Asón y del Agüera, la mayor parte de Soba y de Suances al límite con el País Vasco en la costa. En este tipo de poblamiento, las viviendas están rodeadas de sus propias fincas y existe una cierta distancia entre vecinos, aunque también hay hileras de casa juntas en los caminos, con algún pueblo de mayor importancia en los cruces de carreteras que jerarquiza las funciones.

La explotación agropecuaria ha estado orientada tradicionalmente hacia las praderías, el cultivo de maíz desde principios del siglo XVII como sustituto de otros cereales menos adecuados al clima (en 1609 ya se exportaba por vía marítima a Galicia y el País Vasco) ([28]), patatas, legumbres y hortalizas de temporada ([29]), y a la estabulación de ganado porcino y vacuno, tanto para leche, sobre todo, como para carne, aunque hasta principios del siglo XIX la ganadería era variada y se cultivaban parras para vino tinto, de baja calidad, y chacolí. Un cortesano inglés constata en 1623 en este sentido:

> *Así viajamos a paso de arriero y, hacia la una del mediodía, llegamos a un desperdigado pueblo llamado el Vallo de Toraco* (Valle de Toranzo)*, donde hicimos alto para tomar un refrigerio. Todo el camino que anduvimos esa mañana fue montañoso y escarpado. No vimos ciudad alguna, sólo algunos pueblos desperdigados al fondo de los valles con toda la parte llana sembrada de cereal y en las tierras colindantes tenían sus viñedos, todos plantados de uva roja con la que fabrican un vino que se llama tinto. Sus frutas y cereales no estaban más adelantados que los nuestros en Inglaterra* ([30]).

Las grandes masas forestales del pretérito quedaron esquilmadas en este territorio a lo largo del 1700, para surtir de madera, para la construcción de barcos, al Real Astillero de Guarnizo, y de carbón vegetal, para alimentar las fundiciones de cañones, a las Reales Fábricas de Liérganes y La Cavada.

---

[28] CASADO SOTO, J. L., *Cantabria vista*…O. C., p. 264.

[29] Las patatas, las alubias, los tomates y los pimientos, lo mismo que el maíz, fueron productos importados de América que rápidamente se extendieron por la región y pasaron a ser alimentos fundamentales en la dieta de los cántabros, cosa que se ha prolongado en el tiempo hasta nuestros días, considerándose por muchos hoy como cultivos autóctonos (n. del a.).

[30] WYNN, R., *Relación del viaje de los servidores del Príncipe Carlos a España*, 1623, citado en CASADO SOTO, J. L., *Cantabria vista*…O. C., pp. 210-212.

El área que comprende el poblamiento ultradisperso incluye los Montes de Pas, la cuenca alta del río Pisueña, el valle del Miera hasta La Cavada y las partes occidentales de Ruesga y de Soba. Aquí, se difumina el concepto de núcleo de población al no existir pueblos como tales, ya que están reducidos a la mínima expresión porque el centro está formado exclusivamente por los edificios de servicios públicos, la iglesia y algún comercio, siendo ejemplo paradigmático La Plaza de la Vega de Pas. El resto del territorio circundante está plagado de cabañas, pequeñas edificaciones con cuadra y vivienda incorporada, que salpican los montes cercanos los cuales están divididos en multitud de minifundios cercados con tapias de piedra como expresión de la propiedad privada y del sistema de herencia local. Existe una trashumancia estacional, llamada *muda*, en la que familias enteras de pasiegos, acompañadas de su ganado, van cambiando de cabaña para ir aprovechando, paulatinamente, el pasto de cada zona y, de esta manera, poder alimentar a sus rebaños de vacas y ovejas.

También, pero en las zonas no puramente pasiegas, se realiza solamente un traslado temporal del ganado entre cabañas, que son únicamente cuadras, permaneciendo las personas en su lugar habitual de residencia. Hay que tener en cuenta que la repoblación los Montes de Pas se inició en el siglo XI y la ocupación de las tierras más altas, de manera tanto legal como ilegal, era una realidad ya en el siglo XVI ([31]).

De todas maneras, en lo que se refiere al asentamiento de la población, siempre han existido grandes diferencias entre los municipios costeros y el interior de la región, que se apreciaba ya en fechas tan tempranas como 1591 ([32]).

3.2-Actividad de la población

El cosmógrafo portugués Pedro Texeira Albernas (1595-1662), a su paso por Cantabria durante el primer tercio del siglo XVII, hizo la siguiente consideración sobre la agricultura, la industria y el comercio locales:

[31] Ver GARCÍA LOMAS, A., *Los Pasiegos*, Ediciones de la Librería Estvdio, Santander, 2002; y TAX DE FREEMAN, S., *The Pasiegos, Spaniards en No Man´s Land*, Chicago University Press, Chicago, 1979.

[32] CASADO SOTO, J. L.; et Alt., *Cantabria a través de su Historia. La Crisis del Siglo XVI*, Institución Cultural de Cantabria, Santander, 1979, p. 57.

mucha fruta agria, como limones y naranjos, de que la tierra es toda llena, y poblada de muchos bosques y Carece de abundancia de mantenimientos, por lo inculto de la tierra, no produciendo demasiado trigo, que en esta provincia llaman escanda; el vino es también poco, pero el que se coge se detiene veinte y veinticinco años; y de poco a esta parte han sembrado mucho maíz, que ha suplido la falta de pan, con que el común se sustenta. Abunda de arboledas de grandes e infinitos castaños, nogales y robles, cortando dellos muchas maderas que cargan para muchas partes de España, siendo éste el mayor trato, y de los navíos que vienen de Flandes, Inglaterra y Francia a cargar de limones y naranjas y otras frutas de esta calidad en gran número, dejando las mercancías que, a trueque traen, en la tierra. No le falta a esta provincia carnes, abundando en particular de mucho ganado de cerda.

Fabricanse de sus maderas, que con comodidad conducen a los astilleros, muchos navíos y galeones en todos sus puertos, y en particular en el de Santander; por ser el más capaz de toda su costa ([33]).

El lusitano tenía razón al significar la pobreza de la agricultura y la importancia de la ganadería, la industria de la madera, el comercio marítimo y la construcción naval. Si a lo anterior se le suman la pesca, la minería del hierro y las industrias relacionadas con la transformación de este metal y la construcción en piedra, se tienen los mismos sectores productivos a través del tiempo.

La agricultura tradicionalmente fue pobre, prácticamente de subsistencia, se cultivaban cereales variados pero estaban poco adaptados al clima húmedo de la región, excepto en zonas más secas como Liébana y Campoo en las que estos cultivos eran más propicios, por lo que las cosechas eran insuficientes y se debían complementar con frutos de otoño como las castañas, las nueces, las avellanas y las bellotas muy abundantes en Cantabria por los extensos bosques caducifolios, y con la importación coyuntural vía marítima de trigo europeo ([34]) , aunque desde la Edad Media se exportaban maltas y cervezas a Inglaterra y los Países Bajos.

[33] TEXEIRA ALBERNAS, P., *Descripción de las Costas y Puertos de España*, 1630, citado en CASADO SOTO, J. L., *Cantabria vista*…o. c., pp. 266-268.

[34] ECHEVARRÍA ALONSO, M. J., *La Actividad Comercial del Puerto de Santander en el Siglo XVII*, Autoridad Portuaria de Santander, Santander, 1995, pp. 62-63.

De esos bosques autóctonos se talaban maderas nobles también para exportar ([35]); para fabricar muebles, retablos e imágenes religiosas en los talleres que estaban diseminados por toda la región; y para construir todo tipo de embarcaciones en la multitud de astilleros que poblaban las localidades costeras, tradición ésta de los carpinteros de ribera que se resiste a desaparecer en el presente. También se cultivaban los árboles frutales, como manzanos, perales, ciruelos, limoneros y naranjos, fabricándose una excelente sidra; los viñedos estaban muy extendidos, aunque el vino era de mala calidad; había hortalizas de temporada y legumbres en pequeños huertos familiares; y lino, para la confección de ropa.

A principios del siglo XVII ([36]) se introdujo el maíz americano y rápidamente sustituyó a los otros cereales a causa de su buena adaptación al terreno, cosechándose gran cantidad de grano, exportándose los excedentes. La harina de todos estos cereales se obtenía en multitud de molinos que aprovechaban la fuerza hidráulica de los ríos y de las mareas, siendo de funcionamiento similar los batanes para la elaboración de tejidos de lino. Algo más tarde que el maíz, se introdujeron paulatinamente otros productos también de origen colonial, como las alubias, los tomates, los pimientos y las patatas, que suplieron las carencias alimenticias que padecía la población.

La ganadería era muy variada, el cerdo estaba muy extendido y su carne era parte esencial de la dieta de los cántabros; el ganado vacuno se criaba tanto para carne como para la producción de leche y de sus derivados, como quesos y mantequilla; también había ganado equino, se criaban animales de tiro, de monta y para consumo de carne; ovino, para carne, lana y leche; y caprino, pero en menor medida. En todas las casas se tenían animales de corral, gallinas y conejos. Y la caza, tanto mayor como menor, fue un complemento de la dieta a parte de una de una necesidad para hacer frente a las alimañas y una diversión. No existía prácticamente comercio, había algunos mercados comarcales y ferias ganaderas puntuales con la celebración de ferias en conmemoración de algún santo.

[35] Ibídem, pp. 44-46.

[36] Ver CASADO SOTO, J. L., *Cantabria en los Siglos XVI y XVII. Historia General de Cantabria (Vol. VI)*, Ediciones Tantín, Santander, 1986.

En relación a la minería, reseñar que al ser el territorio central y oriental rico en hierro y el occidental en calamina, en cobre el sur y en sal la zona central, su explotación fue tan temprana como los tiempos prehistóricos, como atestiguan los yacimientos arqueológicos. Ya desde época romana la minería del hierro fue señera, comenzándose a extraer hierro del entorno de la Bahía de Santander y del área de Castro Urdiales, estando dos mil años sin parar, finalizando su explotación en Peña Cabarga en la década de 1980. Por su abundancia, siempre hubo minas y ferrerías que abastecieron el mercado local desde la Edad Media, exportándose los excedentes de sal y hierro por vía marítima a lo largo del tiempo ([37]).

El mar ha otorgado a Cantabria una dimensión especial, el transporte y el comercio marítimos y la pesca han supuesto una parte fundamental de la idiosincrasia cántabra y base de la evolución económica. La pesca era tanto de bajura como de altura, aprovechándose además los recursos intermareales del litoral como el marisqueo, que fue siempre un complemento en la dieta de los más pobres ([38]). Durante la Edad Media , los puertos cántabros, San Vicente de la Barquera, Santander, Laredo y Castro Urdiales habían tenido un gran protagonismo en el intercambio comercial con la Europa atlántica y con el Mediterráneo, compitiendo en el Mar del Norte, incluso, con la mismísima Hansa germánica e imponiendo su ley a ingleses y franceses ([39]).

Pero en los albores del Edad Moderna todo eso se esfumó, al constituirse por orden real en 1494 el Consulado de Burgos ([40]), que pasó a controlar férreamente el tráfico mercantil de esos puertos e imponer sus condiciones, especialmente a la exportación de lanas hacia Flandes, sumándose a esto la constitución en 1511 del Consulado de Bilbao ([41]), que compitió de forma independiente y sin control alguno. A lo anterior, hay que

[37] ECHEVARRÍA ALONSO, M. J., o. c., pp. 46-47.

[38] SAN JOSÉ MEDIAVILLA, A., *La Crisis del Marisqueo en la Bahía de Santander. El Plañido de las Amayueleras*, Centro de Estudios Montañeses, Santander, 2005.

[39] Para interrelación entre los cántabros y el mar en aquellos siglos, son básicos AA. VV., *La Marina Cántabra (Vol. I)*, Diputación Provincial de Santander, Santander, 1968; CASADO SOTO, J. L., *Cantabria y la Mar en la Historia*, Fundación Santillana, Santander, 1986; y GONZÁLEZ ECHEGARAY, R., *El Puerto de Santander*, Madrid, 1985, pp. 23-26.

[40] Ver BASAS FERNÁNDEZ, M., *El Consulado de Burgos en el Siglo XVI*, C. S. I. C., Madrid, 1963.

[41] Ver GUZMÁN, D., *El Consulado de Bilbao*, Caja de Ahorros de Vizcaya, Bilbao, 1979.

añadirle varias desgracias colectivas, como plagas de peste que mermaron a la población considerablemente; y a partir de 1570 la rebelión protestante en Flandes, que acabó definitivamente con el comercio lanero, quedando las Cuatro Villas Marineras dedicadas a la pesca, casi exclusivamente, y al pequeño cabotaje.

A esta actividad se dedicaron muchos hombres, la mayoría a la llamada bajura o pesca de litoral en pequeñas embarcaciones, que salían diariamente a capturar sardina, chicharro, bocarte, merluza, bonito y besugo, según la costera o época del año. Los barcos de altura iban a cazar la ballena y a bancos pesqueros alejados, como Canarias y el Sahara, Irlanda e, incluso, llegando a Terranova a capturar bacalao ([42]). Así mismo, la pesca fluvial de salmones y truchas tuvo un volumen considerable. El pescado se consumía en fresco, pero también se salaba, ahumaba y se escabechaba para exportar, tanto por mar al extranjero como por carretería a Castilla ([43]), habiendo una cierta industria de la trasformación del pescado y su comercio porque, hay que tener en cuenta, que la costumbre cristiana de guardar la vigilia de los viernes era respetada por prácticamente toda la población española.

Durante la primera mitad del siglo XVIII, Santander se fue imponiendo a sus competidores cantábricos en el comercio de cabotaje, que progresivamente fue adquiriendo una mayor notoriedad sobre Laredo, villa donde radicaba el Bastón del Corregimiento ([44]). Los intentos de erección del Obispado en Santander desde el siglo XVII y el creciente protagonismo económico alimentaron esta idea que fraguaría durante el transcurso de la Centuria de la Luces.

El siglo XVIII ([45]) comenzó con la Guerra de Sucesión (1700-1714), tras la cual se produjo el advenimiento de la dinastía borbónica y un Estado de tendencia centralista que fue también fruto, por otra parte, de la necesidad de sufragar los gastos económicos

[42] ECHEVARRÍA ALONSO, M. J., o. c., pp. 61-62

[43] Ibídem, p. 62.

[44] Ver ZABALA URIARTE, A., *La Función Comercial del País Vasco en el Siglo XVIII (2 vols.)*, Aramburu Editor, San Sebastián, 1983.

[45] Sobre el 1700 en España, ANES ÁLVAREZ, G.; *El Antiguo Régimen: Los Borbones*, Alianza, Madrid, 1985; DOMÍNGUEZ ORTIZ, A., *Sociedad y Estado en el Siglo XVIII Español*, Ariel, Barcelona, 1976; y LYNCH, J., *La España del Siglo XVIII*, Crítica, Barcelona, 2001; y más concretamente en Cantabria, SÁNCHEZ GÓMEZ, M. Á., *Cantabria en los Siglos XVIII y XIX. Historia General de Cantabria (Vols. VII y VIII)*, Editorial Tantín, Santander, 1987.

de la guerra. En esta centuria se desarrolló un amplio conjunto de reformas que pretendieron sanear la situación financiera del Estado, claramente deficitario a la muerte de Carlos II, y mejorar administrativamente los servicios del Gobierno, modificando de manera sustancial el viejo régimen polisinodial. En lo económico, se intentó racionalizar el gasto bélico y aprovechar las posibilidades del comercio mediante la Tesorería Mayor de Guerra (1703) y la Junta de Comercio (1705). Las medidas buscaron la extensión de las contribuciones a la Hacienda Real por parte de la Corona de Aragón (con los sucesivos decretos de Nueva Planta) ([46]) y de los grupos sociales exentos hasta entonces, como el clero y los propietarios de bienes enajenados por la Monarquía.

La Corona reforzó su intervención en las actividades industriales fortaleciendo una producción orientada a la Armada española, como la siderurgia con las fábricas de cañones en La Cavada y Liérganes ([47]), y la construcción naval, como el Real Astillero de Guarnizo ([48]). Los enclaves industriales "estatales" de Cantabria, ya existentes en el siglo XVII, cobraron un nuevo auge al hilo de la presencia directora de personajes como Patiño o Fernández de Isla ([49]), aunque no hallarían una base suficiente como para consolidar en el futuro la fuerza industrial de la región, algo que sí ocurriría con el comercio. Precisamente, estas industrias reales acabaron con la multitud de pequeñas ferrerías y talleres de forja locales, que estaban diseminadas por toda la región, y arrasaron con la riqueza forestal de la mitad oriental de Cantabria.

1753 representó el inicio de una nueva etapa comercial, sobre todo para Santander, ya que se terminó el camino a la Meseta por Reinosa, que facilitó el trasiego de lanas, primero, y de trigo y harina, más tarde, desde tierras castellanas hacia ese puerto para ser exportadas por vía marítima hacia diversos puntos de Europa. Santander obtuvo el

[46] Ver COLÁS LATORRE, G., *La Corona de Aragón en la Edad Moderna*, Arco Libros, Madrid, 1998.

[47] Ver ALCALÁ ZAMORA Y QUEIPO DE LLANO, J., *Historia de una Empresa Siderúrgica Española: Los Altos Hornos de Liérganes y La Cavada, 1622-1834*, CSIC, Madrid, 1974.

[48] En relación al astillero de Guarnizo, ASÚA Y CAMPOS, M. DE, *El Real Astillero de Guarnizo*, Astillero por la Cultura / Caja Cantabria, Santander, 2003; y MERCAPIDE, N., *Guarnizo y su Real Astillero*, Institución Cultural de Cantabria, Santander, 1980.

[49] Ver MAISO GONZÁLEZ, J., *La Difícil Modernización de Cantabria en el Siglo XVIII: Don Juan Fernández de Isla y Alvear*, Ayuntamiento de Santander/Ediciones de la Librería Estvdio, Santander, 1990.

favor de la Administración borbónica por su situación colindante al País Vasco, las llamadas "Provincias Exentas" debido a su peculiar fuero fiscal, que no aportaba ningún beneficio a la Hacienda Real y generaba un importante contrabando. Burgos seguía monopolizando la exportación de lanas, que en buena medida salían hacia el extranjero por Bilbao, siendo de hecho la capital vizcaína el "verdadero puerto" de Castilla la Vieja ([50]). La construcción del camino de Reinosa, financiada por la Administración, pretendió acabar con el privilegio del puerto vasco, facilitando el trayecto entre Burgos y Santander ([51]), aunque la apertura del camino de Orduña algo más tarde restableció la situación original posteriormente.

En 1754 recayó en la capital cántabra ser la sede de la Diócesis de la Montaña y se produjeron unas reformas en los muelles santanderinos muy necesarias para el comercio marítimo. Al año siguiente, el Rey Fernando VI concedió a Santander el título de ciudad, que se sumó a lo anterior para potenciar la actividad económica de Cantabria. En 1765, con el Decreto y Real Instrucción, se dispone que el comercio de Castilla debiera ser por Santander y se autorizó provisionalmente a esta ciudad, junto a otros ocho puertos españoles más, a comerciar libremente con las Islas de Barlovento.

El permiso se amplió a Luisiana en 1768, a Campeche y Yucatán en 1770 y en 1776 a Santa Marta. Pero no sería hasta 1778, con el final del monopolio gaditano sobre el comercio ultramarino con las colonias americanas, cuando ocurrió el verdadero despegue económico, al sumarse Santander a la llamada "Carrera de Indias" ([52]). En 1785 se creó el Real Consulado de Mar y Tierra de Santander, para defender los intereses económicos locales y reparar y ampliar la red de caminos con Palencia, Burgos y Logroño, lo que facilitó el tráfico de carreterías y el comercio con el interior de Castilla la Vieja ([53]).

[50] Ver PALACIO ATARD, V., *El Comercio de Castilla y el Puerto de Santander en el Siglo XVIII*, Madrid, 1960.

[51] MARTÍNEZ VARA, T., *Santander de Villa a Ciudad*, Pronillo, Santander, 1986, pp. 11-42.

[52] Ibídem, pp. 43-49.

[53] IZQUIERDO DE BARTOLOMÉ, R., *El Real Consulado de Santander y el Impulso de las Obras Públicas*, Autoridad Portuaria de Santander/Caja Cantabria/Gobierno de Cantabria/ E. T. S. de Canales, Caminos y Puertos de Madrid, Santander, 1996, pp. 73-146.

Fue el mercado ultramarino con las colonias americanas la verdadera generadora de una nueva estructura mercantil con la exportación de trigo y harinas y la redistribución de mercaderías procedentes de Europa, que pagaron derechos aduaneros que dispararon los ingresos fiscales por tal concepto. Comerciantes vascos se radicaron en la capital cántabra para poder negociar con toda América. Paralelamente al incremento de movimiento portuario, se fue desarrollando una incipiente industria local relacionada con esa actividad, gracias a las ganancias de los nuevos burgueses ([54]) que fueron invertidas en molinos, fábricas de toneles, de sacos, de cordelería, de maltas y cervezas y de refinado de azúcar. En 1786 Santander acaparó el 95 % del comercio marítimo de las Cuatro Villas de la Mar, siendo el 90% de éste con América. En 1793, fecha que comienza la guerra contra la Convención francesa, Santander había conseguido liderar el comercio del mar Cantábrico, superando a asturianos, vascos y gallegos, que cincuenta años antes habían estado por encima del puerto montañés ([55]).

Tras casi tres decenios de guerras y conflictos, fue a partir de 1820 cuando se relanzó la actividad comercial del puerto de Santander, primero con cabotaje a toda la Península, especialmente con Cataluña y después con la reanudación del comercio ultramarino con Las Antillas. Santander fue uno de los cuatro más importantes de España durante un siglo entero ([56]), convirtiéndose en verdadero motor de la actividad económica de Cantabria.

3.3-La vida cotidiana

Desde la Antigüedad hasta mediados del siglo XX, en muchas zonas rurales de Cantabria, como en otras tantas del resto de Europa, la vida siguió el ritmo de las

[54] Sobre la naciente burguesía mercantil, MARURI VILLANUEVA, R., *La Burguesía Mercantil Santanderina. (1700-1850)*, Universidad de Cantabria/Asamblea Regional de Cantabria, Santander, 1990; y MOLAS RIBALTA, P., *La Burguesía Mercantil en la España del Antiguo Régimen*, Cátedra, Madrid, 1985.

[55] ZABALA URIARTE, A., *"La distribución comercial en el Cantábrico en torno a los Decretos de Libre Comercio"*, en AA. VV., *Mercado y Desarrollo Económico en la España Contemporánea*, Siglo XXI Ed., 1986, pp. 66-67.

[56] Ver HOYO APARICIO, A., *Todo Mudó de Repente. El Horizonte Económico de la Burguesía Mercantil Santanderina, 1820-1874*, Universidad de Cantabria/Asamblea Regional de Cantabria, Santander, 1993.

estaciones, cada época del año marcaba las tareas a realizar, desde la roza de los campos o la poda de los árboles a la siembra de los cereales y las legumbres y la recolección de la cosecha, pero a pesar de la visión bucólica y, en cierto sentido, melancólica que a menudo trasmite la idea de la vida en el campo, no era en ningún modo aquella Arcadia perdida plagada de bellas pastoras que cantaron los poetas del Renacimiento ([57]), sino una realidad brutal, un día a día extremadamente duro lleno de carencias.

Dentro de este marco, los habitantes de Cantabria no fueron diferentes a los de otros lugares, estaban marcados por las necesidades, las enfermedades, una gran mortandad infantil e, incluso, a veces, el hambre.

Los que no ingresaban en el ejército, tomaban los hábitos o emigraban ([58]), debían contribuir a la subsistencia del grupo familiar como podían. Todos en la familia colaboraban en el sustento común, se repartían las labores con el ganado, en las huertas y los prados. Además, por lo general, el padre y los hijos mayores, si los había, buscaban una ocupación fuera de casa dependiendo de las habilidades individuales, así unos trabajaban de aparceros de otros con el ganado ajeno.

Otros desarrollaban algún oficio a tiempo parcial con la madera, el hierro o la piedra; algunos fueron artesanos de la cerámica ([59]) o de la cestería en avellano.

Las mujeres, además, se quedaban en casa realizando todas las tareas del hogar, el cuidado de los hijos pequeños y de los ancianos de la familia. La vida cotidiana femenina tenía el añadido de los embarazos y los partos, porque ni había controles de la natalidad ni la educación era la adecuada para ello, por lo que pasaban la mayor parte de

[57] Ver BLECUA, J. M., *Poesía de la Edad de Oro I. Renacimiento*, Editorial Castalia, Madrid, 1984.

[58] Sobre las condiciones de vida de la población y su relación con la emigración hay una extensa bibliografía, de ésta AA. VV., *Santander y el Nuevo Mundo*, Centro de Estudios Montañeses/Institución Cultural de Cantabria, Santander, 1978; LANZA GARCÍA, R., *La Población y el Crecimiento Económico de Cantabria en el Antiguo Régimen*, Universidad Autónoma de Madrid/Universidad de Cantabria, Madrid, 1991; NADAL OLLER, J., *La Población Española (Siglos XVI-XX)*, Ariel, Barcelona, 1986; PEREDA DE LA REGUERA, M., *Indianos de Cantabria*, Institución Cultural de Cantabria, Santander, 1968; RUEDA HERNÁNZ, G.; y SOLDEVILLA ORIA, C., *Españoles Emigrantes en América (Siglos XVI-XX),* Arco Libros, Madrid, 2000; SOLDEVILLA ORIA, C., *La Emigración de Cantabria a América. Hombres, Mercaderías y Capitales*, Ayuntamiento de Santander/Ediciones de la Librería Estvdio, Santander, 1996

[59] Ver REVUELTA, M., *La Alfarería en Cantabria: Síntesis para una Tradición Perdida*, Comité Organizador del Festival Cabuérniga, Santander, 1996.

su vida fértil o preñadas o criando niños. Había quien servía en casas de familias pudientes, y otras que cosían y bordaban, realizando estas labores por encargo. No tenían tiempo libre y el ocio, tal como lo entendemos hoy día, simplemente no existía.

En las zonas de costa, además de todo lo anterior, se complementaba la economía familiar con los ingresos obtenidos de la pesca de litoral y el marisqueo. En estos casos, las mujeres trabajaron tanto o más que los propios hombres, pues iban como ellos a pescar, ayudaban en el mantenimiento de la pequeña embarcación familiar, empataban anzuelos y reparaban redes si se daba el caso; además eran las encargadas de vender la pesca por las calles de viva voz.

Queda claro que la interdependencia de unos con otros dentro del círculo familiar era importantísima, lo mismo que las buenas relaciones con otros parientes y algunos vecinos, porque todos necesitaban de la ayuda mutua constantemente, era la solidaridad por la necesidad, pauta que ha durado varios siglos.

3.4-Visiones en torno a los cántabros

Siempre ha sido importante, para valorar cualquier aspecto de la vida de la gente, las opiniones ajenas. Los forasteros se suelen fijar en las cosas que son diferentes y singulares que ocurren en un lugar concreto en comparación con el suyo de origen, y, en parte, gracias a esto, los habitantes de esos sitios pueden darse cuenta ello. Algunas de las observaciones que tienen esos forasteros son muy curiosas, como la de ciertos viajeros que pasaron por Cantabria a lo largo de la Edad Moderna, sobre todo, y de la Edad Contemporánea. Sabemos por ellos que ciertas prácticas que han pervivido hasta el presente, eran comunes entonces; y que también algunas costumbres y mitos locales tienen su origen en aquellos siglos. Ha sido el historiador José Luis Casado Soto quien recopiló muchos de estos testimonios de la Edad Moderna a los cuales nos referimos ([60]).

De los extranjeros que dejaron por escrito su testimonio de lo que les aconteció en sus andanzas por La Montaña, habría que reseñar aquellos comentarios en relación directa

[60] CASADO SOTO, J. L., *Cantabria vista*…o. c., 2000.

con la población. Una de las cosas que llama la atención en particular de todos estos cronistas es el asunto de la hidalguía generalizada, ya que estos, como parte integrante de la sociedad cántabra, en su mayoría eran hidalgos pero condenados a trabajar por pobres ([61]), su labor estaba encargada por otros hidalgos pudientes. Esto también quedó reflejado en la literatura del momento, especialmente en la novela picaresca ([62]).

En 1517, durante el primer viaje a España del joven rey Carlos I, nieto de los Reyes Católicos y futuro Emperador, desembarcó en la asturiana Villaviciosa, dirigiéndose después por tierra a Valladolid para encontrarse con su hermano Fernando, atravesando Cantabria por la zona de Cabuérniga y Campoo. Le acompañó el flamenco Laurent Vital, un ayudante de cámara suyo que escribió una crónica del viaje detallada y minuciosa, aunque no diferenció la demarcación de Oviedo de la de Santillana, siendo todo simplemente Asturias para él, en la que dice:

> *En varios de estos valles hay también fructuosa y fértil tierra como por aquí, como praderas, huertas y tierras de labor, que anualmente producen abundantes bienes, como trigo, avena, cebada, mijo; también vinos fuertes, y frutas, como manzanas, peras, naranjas, granadas, higos, nueces, cerezas y castañas; y tienen buenos pastos para alimentar a su ganado; y creo que si las gentes fuesen tan diligentes para labrar y cultivar las tierras como en Flandes, tendrían, sin comparación, muchos más bienes de los que tienen; pero no labran sino solamente lo que les conviene para administrarse ellos y sus familias, pues la mayoría son de alcurnia noble, aunque sean pobres. Y todos creen serlo en virtud de ciertos privilegios que adquirieron de los reyes de Castilla, por ciertos servicios que en tiempo pasado prestaron sus antepasados montañeses en el reino de Castilla contra los paganos, ya que, sin su resistencia, hubiesen estos conquistado el reino de Castilla. Ahora bien, a fin de que su servicio no quedase sin ser recompensado, los reyes de Castilla los han tenido y los tienen por francos y libres de toda contribución y tributo como si fuesen caballeros. Pero, aunque hayan ennoblecido, no son ricos. Los hombres, mujeres casadas y mozas, van allí comúnmente sin calzas; no sé si porque es*

[61] Los refranes: *"Hidalgo montañés, tres castañas y una nuez"*; y *"La comida del hidalgo, poca vianda y mantel largo"*, ilustran esto perfectamente (n. del a.).

[62] Desde *El Lazarillo de Tormes*, prácticamente en todas las novelas picarescas del Siglo de Oro español, aparece como personaje el hidalgo pretencioso pero tremendamente pobre que por eso mismo pretende aparentar lo contrario, del que se hace mofa y escarnio (n. del a.).

costumbre o porque el paño les resulta demasiado caro. En verdad, que si estas gentes tuvieran también provistas sus casas de utensilios como los hombres están bien armados, los viajeros se verían, pagando, mejor tratados de lo que son. Los hombres son bastante rudos y poco corteses con los extranjeros, pero las mujeres son allí benignas, corteses y amables. Ahora bien, sean como fueren, manifestaron bien que amaban al rey, su señor y príncipe, y, cuanto más se adentra en el país, de mejor condición son las gentes ([63]).

Pero Laurent Vital, sobre la limpieza de sangre de los locales, puntualiza:

Se alojó el Rey en la casa de un anciano caballero, nacido y descendiente de marranos (judíos) ([64])*; y doña Leonor, su hermana, se alojó enfrente, en casa de parecido origen, y la mayoría de los señores, grandes dignatarios y nobles, se alojaron en Reinosa* ([65]).

En 1570 llegó al puerto de Santander la cuarta esposa de Felipe II Ana de Austria, su viaje hasta la corte fue recogido por varios cronistas. De entre ellos, el flamenco Lambert Wyts, que confunde Cantabria con Vizcaya, asegura:

Todos los hombres y mujeres de este país de Vizcaya se dicen nobles e hijosdealgo ([66]).

El famoso literato del Siglo de Oro español, Francisco de Quevedo y Villegas (1580-1645), muy popular y bien conocido en la época, parodió con gran ironía la realidad de los hidalgos montañeses y su necesidad imperiosa de emigrar en su novela picaresca *El Buscón*, pues él la conocía perfectamente y de primera mano ya que, aunque nacido en

[63] VITAL, L., *Crónica del Primer Viaje de Carlos I a España*, 1517, citado en CASADO SOTO, J. L., *Cantabria vista*…o. c., pp. 26-28.

[64] En relación a los posibles antecedentes hebraicos de algunos cántabros, ver ORTIZ REAL, J., *Los Judíos en Cantabria en la Baja Edad Media*, Torrelavega, 1985; y sobre los judíos en España después de la expulsión ordenada por los Reyes Católicos en 1492, es básico CARO BAROJA, J., *Los Judíos en la España Moderna y Contemporánea*, Ediciones Istmo, Madrid 1980.

[65] VITAL, L., *Crónica…*o. c., p. 45.

[66] WYTS, L., 1570, citado en CASADO SOTO, J. L., *Cantabria vista…*o. c., p. 84.

Madrid, tenía vínculos directos con La Montaña porque sus padres eran ellos mismos hidalgos naturales de Vejorís, pueblo del valle cántabro de Toranzo:

Yo iba caballero en el rucio de la Mancha, y bien deseoso de no topar nadie, cuando desde lejos vi venir un hidalgo de portante, con su capa puesta, espada ceñida, calzas atacadas y botas, y al parecer bien puesto, el cuello abierto, más de roto que de molde, el sombrero de lado. Sospeché que era algún caballero que dejaba atrás su coche; y así, en emparejado, le saludé. Miróme y dijo:

-Irá v. m., señor licenciado, en ese borrico con harto más descanso que yo con tanto aparato.

Yo, que entendí que lo decía por coche y criados que dejaba atrás, dije:

-En verdad, señor, que lo tengo por más apacible caminar que el del coche; porque, aunque v. m. vendrá en el que trae detrás con regalo, aquellos vuelcos que da inquietan.

-¿Cuál coche detrás? –dijo él, muy alborotado.

Y al volver atrás, como hizo fuerza, se le cayeron las calzas, porque se le rompió una agujeta que traía, la cual era tan sola, que tras verme muerto risa de verle, me pidió una prestada.

Yo, que vi que de la camisa no se vía sino una ceja, y que traía tapado el rabo de medio ojo, le dije:

-Por Dios, señor, que si vi v. m. No aguarda a sus criados, yo no puedo socorrerle, porque vengo también atado únicamente.

-Si hace v. m. burla –dijo él con las cachondas en la mano-, vaya, porque no entiendo eso de los criados.

Y aclaróseme tanto en materia de ser pobre, que me confesó a media legua que anduvimos, que si no le hacía merced de dejarle subir en el borrico un rato, no le era posible pasar adelante, por ir cansado de caminar con las bragas en los puños.

Yo, movido a compasión, me apeé, y como él no podía sacar las calzas, húbele yo de subir; y espantóme lo que descubrí en el tocamiento; porque, por la parte de atrás, que cubría la capa, traía las cuchilladas con entretelas de nalga pura. Él, que sintió lo que había visto, como discreto, se previno diciendo:

-Señor licenciado, no es oro todo lo que reluce; debióle de parecer de vuesa merced, en viendo el cuello abierto y mi presencia, que era el duque de Arcos o el conde de Benavente. Como destas hojaldres cubren en el mundo lo que v. m. ha tentado.

Yo le dije que le aseguraba de que me había persuadido a muy diferentes cosas de las que vía.

-Pues aún no ha visto nada v. m. –replicó-, que hay tanto que ver en mi como tengo, porque nada cubro. Veme aquí v. m. un hidalgo hecho y derecho, de casa y solar montañés, que, si como sustento la nobleza, me sustentara, no hubiera más que pedir, pero ya, señor licenciado, sin pan ni carne, no se sustenta buena sangre, y por la misericordia de Dios todos la tienen colorada, y no puede ser hijo de algo el que no tiene nada. Ya he caído en la cuenta de las ejecutorias después que, hallándome en ayunas un día, no me quisieron dar sobre ella en un mesón dos tajadas. ¡Pues decir que no tiene letras de oro! Pero más vale ya el oro en las píldoras que en las letras, y de más provecho es, y con todo, hay muy pocas letras con oro. He vendido hasta mi sepultura por no tener sobre qué caer muerto, que la hacienda de mi padre don Toribiio Rodríguez Vallejo Gómez de Ampuero (que todos estos sobrenombres tenía) se perdió en una fianza. Sólo el don me ha quedado por vender; y soy tan desgraciado, que no hallo nadie con necesidad dél, pues quien no lo tiene por ante, le tiene por postre, como el remendón, azadón, pendón, blandón, bordón y otros así.

Confieso que, aunque iban mezcladas con risa, las calamidades del dicho hidalgo me enternecieron. Pregúntele cómo se llamaba y a dónde iba y a qué. Dijo que todos los nombres de su padre: Don Toribio Rodríguez Vallejo Gómez de Ampuero y Jordán. No vio jamás nombre tan campanudo, porque acababa en dan y empezaba en don, como son de badajo.

Tras esto dijo que iba a la corte, porque un mayorazgo roído como él en un pueblo corto olía mal a dos días, y no se podía sustentar; y que por eso se iba a la patria común , adonde caben todos y adonde hay mesas francas para estómagos aventureros ([67]).

Durante los años del reinado de Felipe IV (1621-1665) quedaron testimonios significativos de lo que se ha expuesto. Por ejemplo, Richard Wynn (1588-1649), galés de nacimiento, Barón de Wynn, Caballero de la Cámara Privada del Rey, Tesorero de la Reina y Miembro del Parlamento, participó en un viaje cortesano a Madrid para arropar a Carlos I de Inglaterra, entonces Príncipe de Gales, que había viajado a España de

[67] QUEVEDO Y VILLEGAS, F. DE, *Historia de la Vida del Buscón Llamado Don Pablos; Ejemplo de Vagabundos y Espejo de Tacaños*, Aguilar, Madrid, 1983, pp. 112-114.

incógnito en 1623 para conocer a María, hija de Felipe III y hermana de Felipe IV, en un intento de matrimonio regio orquestado por el Conde de Gondomar. Wynn escribió todo lo que le aconteció en su viaje por tierras castellanas, de Santander a Madrid y su regreso.

A pesar de ser un enemigo en potencia y de demostrar su repulsa por el catolicismo continuamente, sus descripciones parecen sinceras, no sólo hace críticas despectivas, sino que alaba lo que le gusta. Wynn era un hombre muy educado y culto, se comunicaba personalmente con algunos españoles en latín, por lo que muchas de sus apreciaciones son fruto de su relación directa con los lugareños y el entorno. Cuando desembarca en Santander por primera vez, se sorprende de la hidalguía extendida y de los alardes que hacen los locales de su condición:

> *Fuimos a tierra, donde cada hombre fue llevado a su alojamiento, los cuales estaban en las casas de los mejores hombres de la ciudad. El pueblo de la ciudad es sorprendente: todos los hombres, tanto los de arriba como los más bajos, llevan hábitos de caballeros, incluyendo capas y espadas. No harán ninguna tarea desagradable, porque hacen de sus mujeres esclavas, no solo dedicadas a trabajar la tierra, plantar y podar viñas, sino a cargar todo tipo de bultos, tal como nuestros porteadores de Inglaterra. Cuando estas mujeres venían con grandes baúles a la cabeza desde el playazo, a punto de hundirse bajo su peso, hemos visto que a su lado los maridos las miraban* ([68])*; tanto era su orgullo que desdeñaban usar las manos para ayudarlas, cuando casi caían bajo el peso, y toleraban que nuestra gente las ayudara ellos permanecían derechos y reían* ([69]).
>
> *Todos los hombres que vinieron, excepto un arriero, llevaban su espada* ([70]).

[68] Las mujeres cántabras han trabajado como estibadoras en los muelles del puerto de Santander hasta la Guerra Civil española (1936-1939), existiendo multitud de fotografías de época que así lo atestiguan (n. del a.).

[69] WYNN, R., *Relación del viaje de los servidores del Príncipe Carlos a España*, 1623, citado en CASADO SOTO, J. L., *Cantabria vista…*o. c., pp. 207-209.

[70] Ibídem, p. 218.

Cumpliendo este ejercicio, la gente se vuelca en sus diversiones. Todos los hombres acostumbran a pasear tranquilamente por las calles, arriba y abajo, con sus capas y espadas ([71]).

Del pueblo llano campesino, tras pernoctar en la población de Santa María de Cayón, afirma:

Observé que aquella gente de campo era inocente y de buena naturaleza, que no creen ni conocen nada que no sea lo que sus sacerdotes les han dicho ([72]).

Pedro Texeira Albernas (1595-1662), cosmógrafo portugués al servicio de Felipe IV, en 1630 publicó *Descripción geográfica de algunas provincias de España*, como memoria de su viaje de circunnavegación de la Península Ibérica unos pocos años antes, en el que describe minuciosamente todos los puertos que va encontrando a lo largo de la costa. De los habitantes de la Cantabria del siglo XVII, hace el siguiente comentario:

El corregidor desta provincia asiste en la villa de Laredo y tiene su teniente en la de San Vicente, que llaman de la Barquera, y vesita las demás, no reconociendo una a otra superioridad. La nobleza de los naturales desta provincia es tal que, en lo restante de España, basta sólo por calificación decir que uno es montañés. Tiene muchas casas solariegas y de antiguos linajes cuyos apellidos han ennoblecido muchas familias en España; conservan bien el habla antigua de Castilla y, así mismo, las mujeres el común traje antiguo ([73]).

Rodrigo Méndez Silva (1607-1670), historiador y genealogista portugués, fue cronista real y ministro del Consejo Supremo de Castilla, publicó en 1645 su obra *Población General de España*, en la que incluyó y describió todas las poblaciones españolas que creyó importantes. De su paso por tierras montañesas dijo:

La Provincia de Liébana, que comprende nueve leguas por largo, cuatro a lo ancho, es una de las montañas fragosas de España, cuyas encumbradas sierras,

[71] Ibídem, p.220.

[72] Ibídem, p. 218.

[73] TEXEIRA ALBERNAS, P., *Descripción de las Costas y Puertos de España*, 1630, citado en CASADO SOTO, J. L., *Cantabria vista…*o. c., p. 266.

ásperos picachos, inaccesibles breñas llamadas de Europa parece compiten con las estrellas; está situada a vista del mar, hacia San Vicente de la Barquera.

Tierra fértil de pan, vino, frutos, ganados y caza; con 366 villas y lugares, habitados de dos mil vecinos. Muchas casas solariegas en cinco valles, Cillorigo, Valdeprado, Vahebaro (Valdebaró)*, Cereceda y Polaciones, cuya cabeza es la villa de Potes, nueve leguas de Santillana del Mar, a orillas del río Deva; con buenas truchas y ducientos moradores, una parroquia, un convento de frailes dominicos. (...).*

No consta que moros la ocupasen, por inexpugnable, conservándose los habitantes sin mezcla de tan mala semilla, con no poca gloria de sus montañeses; donde empezó nuestro esclarecido Pelayo la gloriosa restauración, desde Covadonga allí cerca-nueve leguas-.

Fue en siglos pasados esta provincia cabeza de condado, que gozaron ascendientes de los Girones. Hoy la poseen duques del Infantado.

Su primer origen es muy antiguo mas, estando desierta, la pobló nuevamente, junto con la de Trasmiera, más septentrional, el rey don Alfonso, primero deste nombre, cognomento Católico, corriendo años 750 ([74]).

El canónigo suizo Pellegrino Zuyer visitó las tierras de Cantabria en 1660, por orden del Nuncio en España Bonelli, para hacer un informe secreto para el Vaticano a cerca de las necesidades religiosas reales de la población, ante el conflicto surgido por el deseo de separación del Obispado de Santander de la Archidiócesis de Burgos. Dicho informe, acompañado de mapas y planos, se tituló *Itinerario*, e incluía las impresiones de Zuyer sobre los lugares que fue encontrando en su recorrido entre Burgos y las cercanías de Bilbao, de Vizcaya hasta San Vicente de la Barquera por la costa, y de allí de regreso a Burgos por Reinosa, inventariando detalladamente todas las parroquias que visitaba. Su visión es distante y minuciosa pero parcial, pues está de antemano en contra de la posible división. Llegado a Santander, escribe:

[74] MÉNDEZ SILVA, R., *Población General de España*, 1645, citado en CASADO SOTO, J. L., *Cantabria vista…*o. c., p. 287.

En cuanto a la nobleza y urbanidad de los habitantes, parece que hay muy poca; y en todo Sant´Ander no hay más que dos caballeros de hábito, los cuales no residen nunca allí. No se ven más de cincuenta o sesenta persona vestidas de negro. De todas formas he oído que existen al menos diez mayorazgos y buena cantidad de personas que han tenido puestos de capitán y teniente en los navíos que van a las Indias, y afirman universalmente que son al menos treinta o cuarenta casas que viven de sus rentas sin ejercer oficio alguno.

Y, hallándome presente cuando se hizo la relación a monseñor el Arzobispo sobre la nobleza del lugar y sus habitantes, oí que los que representaban en primer lugar, estaban en su mayor parte fuera, al servicio de su Majestad, lo que se estimó cierto, no sólo por hallarse muchos de Sant´Ander en Madrid con puestos honorables, sino también por los que se dedican a la navegación y al comercio con las Indias; y que su señoría ilustrísima no se maravillase de poca gente vestida de negro y con lujo, porque no era costumbre del país, y que entre los mismos pescadores ([75]) *había mucha nobleza, nombrando en particular a uno que tenía cuatro hijos capitanes, y que hacía poco tiempo había muerto un caballero del hábito que era hijo de un pescador; y que este oficio no excluía la nobleza.*

Sobre todo insistieron en que su señoría ilustrísima no podía conocer la calidad del lugar en tan poco tiempo, y en particular para conocer la suma necesidad que tenían de un pastor que asista en persona en las Montañas a sus habitantes, que vivían como bestias y tenían muchas necesidades de oír una misa.

La mayor parte de la gente es muy pobre y mal vestida, y en particular las mujeres y siervas van casi todas descalzas, poniéndose a lavar en lo más riguroso del invierno, metiéndose en el agua hasta media pierna ([76])*, y observé que esto lo hace incluso personas que pretenden ser nobles, solamente para conseguir dinero, del*

[75] Los pescadores fueron por siglos la capa más baja de la pirámide social de Cantabria, eran pobres de solemnidad, sólo por debajo de ellos se encontraban los mendigos, los gitanos y el lúmpen. Para una visión más amplia sobre ellos, ORTEGA VALCÁRCEL, J., *Gente de Mar en Cantabria*, Banco de Santander/Universidad de Cantabria, Santander, 1996.

[76] Esta práctica fue cosa común entre las mujeres de familias humildes hasta bien entrado el siglo XX en las zonas en las que no había agua corriente en los hogares, obligadas a lavar a mano en lavaderos públicos, incluso en invierno. Hasta la década de 1960, fue normal entre pescadores y mariscadores ir a trabajar descalzos porque o no se encontraba o no se podían comprar calzado impermeable adecuado (n. del a.).

que son en gran manera ávidos, más que en ningún otro puerto de mar, por lo que no entra casi ningún barco, por el mal trato que reciben todos en materia de interés, y en mi tiempo, no vi más que un navío que descargaba sal; no había arribado ningún otro desde hacía mucho tiempo, no obstante ser el puerto muy seguro y fácil de entrar y de salir con todos los vientos; y muchas veces llegan navíos de mercancías para entrar en el puerto simplemente pasando Bilbao, y después con buen tiempo vuelven donde más fácilmente pueden despachar los géneros y donde son tratados con más cortesía, habiendo perdido el lugar de Sant´Ander mucho en materia de crédito y reputación en el tiempo que allí estuvo la flota, porque con el concurso de los comerciantes no supieron dar gusto a nadie por la excesiva avidez en aprovecharse sin medida. (...) Y con haber tantos conventos, canónigos, religiosos y personas letradas, no hay en todo el lugar ningún librero, ni vidriero, ni relojero, ni confitería, ni pastelería ([77]).

Entrada ya la Edad Contemporánea, es imprescindible aquí la experiencia de Hans Friedrich Gadow (1855-1928), zoólogo alemán nacionalizado inglés en 1884, que fue catedrático de Morfología de los Vertebrados del King´s College de la Universidad de Cambridge. Entre los años 1892 y 1895 recorrió zonas agrestes de España para estudiar la flora y la fauna autóctonas, su paso por Cantabria quedó reflejado en varios capítulos de su libro *In Northen Spain*, publicado en 1897, en el que incluye referencias etnográficas y anécdotas de viaje, llenas de observaciones tremendamente descriptivas ([78]). Gadow era hijo de su tiempo y de las culturas teutona y anglosajona imperantes en la época victoriana, prejuicios raciales, religiosos y clasistas incluidos, por eso los comentarios que hace de los españoles a veces son muy irónicos, estando teñidos de arrogancia y de un cierto complejo de superioridad en algunas ocasiones. Lo anterior le hace sospechar siempre, incrédulo, de las palabras que le dicen los lugareños, sorprendiéndose cuando se equivoca:

"¡Don Prudencio, nos gustaría dedicar el día a la caza del rebeco!". "Nada más fácil, si me dejan tiempo, pues organizar una "cacería" en regla es asunto serio y origina muchas complicaciones; hay que pensarlo mucho y hablarlo con mis

[77] ZUYER, P., *Itinerario*, 1660, citado en CASADO SOTO, J. L., *Cantabria vista*…o. c., pp.331-332.

[78] CARREIRA, A., *"Prólogo",* en GADOW, F. H., o. c., pp. 9-14.

amigos, pero si e conforman con unos cuantos rebecos, podríamos prepararlo fácilmente entre pocos. De hecho, se podría hacer mañana mismo".

No nos fiamos mucho porque en España todo se deja para "mañana"; pero en aquel momento no sabíamos lo buen hombre que era nuestro valioso patrón. (...) Así, a la mañana siguiente, a las siete en punto, salimos. ([79])

No entiende en absoluto la ironía, la sorna y el sentido del humor locales en relación a la religión, él todo se lo toma en serio, parece que piensa que la sociedad española todavía vive en los años de la Contrarreforma:

Cerca de allí, en un valle escondido, se alza el monasterio de Santo Toribio. Toribio de Liébana, de la familia de Mogrovejo, fue obispo de Astorga y en el siglo VI fundó el monasterio de San Martín; cuando Alfonso el Católico repobló Potes, los huesos del santo se trasladaron a este monasterio, que más tarde pasó a llevar su nombre. El monasterio se desamortizó en 1838, durante el reinado de Isabel II. Las tierras se subastaron y los monjes tuvieron que marcharse, pero, según me contó mi informante con todo sigilo, "nadie de aquí mató a ninguno de ellos; se dispersaron y no dejaron rastro, excepto algún que otro hijo en Potes o pueblos de la comarca". ([80]).

Entre otras reliquias hay un frasco que contiene leche de la Virgen María, aunque no nos dijeron para qué era buena. ([81]).

También desconfía de la justicia española:

Un acaudalado inglés tuvo un pleito en una de las más grandes ciudades de Castilla la Vieja y se defendió él mismo. Conociendo las costumbres del país, ganó su sencillo caso con tres días de gastos y molestias, y el juez lo felicitó por su éxito.

[79] GADOW, F. H., o. c., pp. 77-78.

[80] Ibídem, p. 53.

[81] Ibídem, p. 54.

"Sí, muy bien, pero me ha costado tres días y el tiempo es oro. Yo soy un hombre ocupado y estos tres días los he perdido para siempre". "Oh, ustedes los ingleses siempre están diciendo que el tiempo es oro", respondió el juez. "¿Quiere saber cómo recuperar esos tres días? Le diré cómo: tómeselos de la semana próxima, que hay muchos más por venir". ([82]).

Le llama la atención el concepto que se tenía en el Norte de España de la hidalguía, tan diferente del alemán e inglés, prácticamente polos opuestos si se comparan entre ellos, ya que el feudalismo y la servidumbre fueron fundamentales en la Historia tanto de los Estados alemanes como de Inglaterra, y en España existieron en la Edad Media behetrías, nobleza colectiva y demarcaciones exclusivamente de realengo en partes del país. A propósito de esto, una de las cosas que confunde a Gadow, y no comprende bien, es la profusión de escudos nobiliarios que ve en las fachadas de las viviendas de las poblaciones por donde va pasando:

Las esquinas de muchas casas de Potes y otros pueblos ostentan escudos de armas cuidadosamente labrados y a menudo llamativos, aunque apenas pasarían la prueba de una heráldica estricta, por más que sus propietarios se consideren cristianos viejos y se sientan orgullosos de su desconocida ascendencia ([83]).

En relación a los hidalgos locales, le sorprende que haya nobles tan pobres como simples campesinos, aunque sepan guardar las formas:

Acababan de dejarnos cuando nos anunciaron la llegada de don Pepito. Este joven representaba la "hidalguía" o nobleza comarcana y vivía con su hermano mayor en Mogrovejo. Era muy afable, cortés en extremo, capaz de hacer las mayores reverencias y soltar todas las frases propias de la sociedad distinguida. Se le ofreció té inglés, que es una rareza en España, donde se bebe té verde sobre todo. El motivo de su visita era, primero, presentar sus respetos a los extranjeros ilustres; segundo, ponerse a los pies de la señora," a sus pies señora"; y por último, invitarnos a visitar su casa, el" palacio" o la "torre", en donde encontraríamos objetos de interés para nosotros.

[82] Ibídem, p. 45.

[83] Ibídem, p.58.

Ya habíamos echado más de una mirada curiosa al"palacio", gran edificio con una torre cuadrada adosada, que se levantaba sobre Mogrovejo, pequeño pueblo frente a Tanarrio, en el espolón de las colinas. Cuando le devolvimos la visita, encontramos que la distancia le añadía encanto, pues el "palacio" no tenía nada de palaciego; al contrario, era un caserón corriente, que por su situación estratégica podía haberse convertido en algo maravilloso si hubiera habido dinero y gusto para ello. En sus orígenes había pertenecido a una familia militar, la que se decía epónima del pueblo, pero había perdido la propiedad frente a un antepasado de los actuales ocupantes: Estos eran dos hombres jóvenes. El menor, don Pepe, tenía unos 28 años y se le llamaba Pepito por su juventud. Había llegado a la dignidad de juez de paz no exactamente por su sensatez sino por su "facilidad de palabra".

Al llegar, nos recibió el ama, una vieja gruñona, que sentada en medio del patio grande y desolado desgranaba mazorcas de maíz. Nos dijo que los señores estaban en el huerto; cuando apareció el mayor mostró gran embarazo y no se sintió a gusto hasta que llegó Pepito, que al instante empezó a hacer los honores de rigor. La vieja torre cuadrada se encuentra en ruinas -al menos las escaleras de madera y algunos techos están a punto de caerse-, y solo la habitan búhos y murciélagos. En una de las ventanas yacía un viejo casco de hierro oxidado, residuo de la colección de armas. Reconocieron que la torre debería restaurase, como había deseado su padre, de quien, dicho sea de paso, se hablaba muy bien en la comarca ([84]).

3.5-Formas de organización ciudadana en la Edad Moderna

La administración en Cantabria, manifiesta una complejidad jurisdiccional que no es ajena a la del resto de España durante el Antiguo Régimen, ni a los fenómenos de centralización regia con el advenimiento de la dinastía borbónica, aunque ello no es obstáculo para que presente algunas peculiaridades, derivadas del contexto geopolítico y de la relación de conflicto entre los diversos poderes existentes ([85]).

[84] Ibídem, pp. 70-71.

[85] Ver nota 21.

La unidad básica de organización en Cantabria durante la Edad Moderna fue la casa, lugar de residencia del núcleo familiar (aunque la familia como tal era más extensa, abarcando a otros parientes con los que se guardaban vínculos de ayuda mutua, llegado el caso, o vínculos de sangre más laxos, tipo clan) y donde el padre actuaba como cabeza de familia y portavoz. En ausencia de éste, era el varón más anciano o el hijo mayor quien ocupaba su puesto y ejercía el gobierno interior de la casa, organizaba la citada ayuda mutua entre parientes, mediaba en posibles litigios y se comportaba de manera prudente, para dar buen ejemplo y evitar problemas tanto con otros vecinos como con la justicia, así mismo defendía el honor familiar frente a los agravios ajenos, si estos se producían en algún momento.

Tanto las familias como las parentelas y los linajes tuvieron una importancia señera en la vida cotidiana e identificaba a cada individuo en su comunidad, ubicándolo en un lugar y en un contexto concreto. La endogamia entre familias de un mismo estamento fue algo común, lo mismo que el uso del mayorazgo entre las familias infanzonas, con el fin de preservar la herencia dentro de la familia y reforzar su posición en la propia sociedad ([86]). Este modo paternalista sirvió de modelo para todos los tipos de gobernantes en sus niveles correspondientes, que trataron a la sociedad de la época como si de una gran familia se tratara.

Cantabria, en aquellos siglos, compartió con el resto de las comunidades cantábricas la ausencia de grandes núcleos urbanos, a diferencia de otras partes del país, por lo que sumado a la dispersión del poblamiento en muchas comarcas, hizo de las villas, las aldeas y los valles verdaderos centros de vertebración ciudadana, que vieron en los concejos, valles y juntas un medio de expresión de la organización suprafamiliar.

Los concejos habían surgido ya en la Alta Edad Media como unión de defensa y salvaguarda de los intereses comunes de la población de esas comunidades y de otros territorios menores, conocidos como alfoces, ante los abusos de ciertos señores y de la dejación de los reyes castellanos. De esta manera el concejo fue la unidad básica de organización suprafamiliar entre vecinos, vínculo político y de respuesta a las dificultades de la vida cotidiana; el valle fue la unión de varios concejos; y la junta la unión de entidades concejiles o supraconcejiles.

[86] Ver DOMÍNGUEZ ORTIZ, A., *Las clases Privilegiadas en la España de Antiguo Régimen*, Ediciones Istmo, Madrid, 1973.

El concejo fue por ello uno de los núcleos básicos de organización política y estuvo formado por los cabezas de familia residentes en los distintos lugares y fueron los procuradores, regidores, fieles, jueces y oficiales quienes hicieron cumplir las ordenanzas locales ([87]), por lo que los llamados "hombres buenos", "jueces jurados", "jueces de montes" o "guardianes de montes" tenían una función arbitral más que judicial, aunque por delegación del concejo, pudiendo instruir procedimientos judiciales que se elevaban a la audiencia que correspondiera. Aunque, debido a su escasa jurisdicción y la carencia de una auténtica personalidad jurídica, el concejo de la Edad Media no llegó a la categoría de municipio, pero contó con determinadas competencias como órgano de expresión y gestión de esas comunidades rurales, basadas en el principio de vecindad.

Dichas competencias se fueron aprovechando y definiendo paulatinamente desde jurisdicciones superiores, por lo cual el concejo consiguió ver reconocida una categoría consuetudinaria respetada en general, presentando una gran representatividad vecinal, que fue creciendo a lo largo de los siglos de la Baja Edad Media y el transito a la Época Moderna, personificando los bienes comunales y el disfrute de atribuciones fiscales y jurídicas derivadas de tal representatividad comunitaria ([88]).

En los concejos urbanos hubo una modalidad de concejo cerrado, donde se reunían los representantes de los vecinos que habían sido elegidos mediante sistemas diversos, debido a la demografía y a la complejidad de los temas a tratar, existiendo enfrentamiento entre los diferentes grupos de influencia por el poder.

Para poder participar en un concejo era necesario ser vecino del lugar, estando excluidos de la participación las mujeres y los solteros no emancipados. El toque de la campana de la parroquia era la llamada que convocaba a los vecinos y la reunión del concejo se desarrollaba en un lugar emblemático para la comunidad, como los pórticos de las iglesias y al pie de determinados árboles viejos, convirtiéndose estas ubicaciones en sitios simbólicos, valorados y respetados por toda la población. Los asuntos que se

[87] RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, A., "*La región y su organización administrativa"*, en CASADO SOTO, J. L.; et Alt, *Cantabria a través de su Historia. La Crisis del Siglo XVI*, Institución Cultural de Cantabria, Santander, 1979, pp. 33-34.

[88] DÍEZ HERRERA, C., *La Formación de la Sociedad Feudal en Cantabria*, Universidad de Cantabria/Asamblea Regional de Cantabria, Santander, 1990, pp. 206-211.

trataban en eran muy variados, como corresponde a las diversas actividades del mundo rural, reflejándose esta diversidad en las ordenanzas escritas de los concejos ([89]).

La estrecha relación entre el hombre y la naturaleza sirve como ejemplo para la extensa normativa que regula los usos del bosque y de su aprovechamiento, la mayoría de las ordenanzas incluyen este asunto, que preocupaba a todos por igual, pudiéndose afirmar que las ordenanzas de la Edad Moderna tienden, por un lado, a proteger los árboles pertenecientes a cada concejo controlando su número y ordenando plantaciones regulares, y por otro a castigar con penas económicas los destrozos y la tala indiscriminada.

No obstante, estas ordenanzas escritas no excluyen la importancia tanto de lo consuetudinario como de la rica y frágil tradición oral, por lo que figuras jurídicas como la composición entre partes antes de la sentencia y personajes concejiles como los "jueces de avenencia" o "de términos" así lo demuestran. Destacar que los concejos abiertos siguen funcionando hoy en día en poblaciones menores de la misma manera que entonces, paralelamente a los ayuntamientos democráticos y como complemento de éstos.

En relación al valle, decir que es un espacio geográfico natural con unos límites definidos y reconocido desde la Alta Edad Media como una unidad diferenciada con una organización del espacio con connotaciones sociales, económicas y políticas de carácter integrador, en el que se observa el desarrollo de un sistema adaptativo que será aprovechado en el contexto del feudalismo. De hecho, el derecho señorial, sin alterarlo, aprovecha la "costumbre jurídica" de la Baja Edad Media, esto es, la norma consuetudinaria que en las comunidades de valle regula sobre todo el uso de bienes comunales, los tratados de paz, la elección de representantes y la penalidad ([90]) .

---

[89] En general, sobre el gobierno municipal y concejil, RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, A., *Alcaldes y Regidores. Administración Territorial y Gobierno Municipal en Cantabria durante la Edad* Moderna, Institución Cultural de Cantabria/Ediciones de la Librería Estvdio, Santander, 1986; PÉREZ BUSTAMANTE, R., *Ordenanzas Antiguas de la Villa de Cabezón de la Sal*, Ayuntamiento de Cabezón de la Sal, Santander, 1980; y *Val de San Vicente en su Historia. Las Ordenanzas Concejiles*, Ayuntamiento de Val de San Vicente, Santander, 1984.

[90] DÍEZ HERRERA, C., o. c., pp. 6-7, 12, 14, 24-26. Una buena síntesis de la administración bajomedieval es también su capítulo *"La Baja Edad Media"* en GARCÍA GUINEA, M.A. (dir.), *Historia de Cantabria. Prehistoria. Edades Antigua y* Media, Ediciones de la Librería Estvdio, Santander, 1985, pp. 477-513.

Sin embargo, tradicionalmente se ha discutido el grado de feudalización de un territorio en el que la mayoría de la población tenía la libertad de encomendarse al señor que quisiera mediante las behetrías, lo que produjo una situación de agresividad endémica por parte de la nobleza local hacia las libertades jurisdiccionales, administrativas y económicas de algunos concejos, según consta en el Libro Becerro (1352) y el Apeo del Infante Don Fernando (1404) ([91]).

La agrupación de varios concejos bajo un mismo Ayuntamiento General y su correspondiente Audiencia desde la que un alcalde mayor ejercía justicia ordinaria fueron el valle o la junta. Parece que la denominación de estas asambleas depende de la tradición medieval sobre la que se asentaban ([92]) y quizá fuera ese el motivo por el que se encontraban alcaldes o justicias ordinarios en Carriedo y Buelna, pero alcaldes mayores en Alfoz de Lloredo y las Juntas de Trasmiera y procuradores en la Merindad de Campóo ([93]), correspondiendo a entidades de distinta denominación y competencias a veces no demasiado claras.

Las llamadas provincias de Asturias de Santillana y de Liébana fueron un conjunto de valles, juntas y merindades que se reunían en juntas generales encabezadas por un procurador general; posiblemente puedan equipararse las merindades de Campóo y de Trasmiera a las citadas provincias, que más adelante guardarán cierta relación geográfica con los corregimientos reales de Reinosa y Cuatro Villas de la Costa de la Mar, nexos directos entre los órganos administrativos locales y el poder central constituidos durante la Baja Edad Media.

---

[91] Sobre esta polémica historiográfica, SÁNCHEZ GÓMEZ, M. Á., *"La abolición del régimen señorial*, en AA. VV., *I Encuentro de Historia de Cantabria, Santander, 16-19 Diciembre 1996*, Universidad de Cantabria/Gobierno Regional de Cantabria, Santander, 1999, pp. 883-889.

[92] CASADO SOTO, J.L., *Cantabria en los Siglos XVI y XVII. Historia General de Cantabria (Vol. VI)*, Editorial Tantín, Santander, 1986, p. 11.

[93] VAQUERIZO GIL, M., 1979, *"Introducción"*, en CASADO SOTO, J. L.; et Alt, *Cantabria a través de su Historia. La Crisis del Siglo XVI*, Institución Cultural de Cantabria, Santander, 1979, p. 11.

3.6-El ámbito administrativo y su evolución.

La actual Comunidad Autónoma de Cantabria se constituyó como tal por decisión mayoritaria de sus ayuntamientos, por el apoyo directo a tal proceso por parte de la mayoría de las organizaciones políticas y sociales de la región y por el deseo popular, tras la aprobación de la Constitución española de 1978 y las posibilidades reorganizativas del territorio nacional que ésta brindaba ([94]). Hasta la aprobación del Estatuto de Autonomía por las Cortes españolas y su entrada en vigor el 31 de enero de 1982, la hasta entonces Provincia de Santander había sido parte nominalmente integrante de Castilla la Vieja ([95]), pero teniendo en cuenta que dicha circunscripción administrativa provincial fue una creación contemporánea que aglutinó a parte de los territorios y jurisdicciones que estaban sin cohesionar y repartidos entre las entonces provincias de Burgos, León y Toro en la Edad Moderna; y, sin embargo, excluyendo a otros históricamente montañeses que fueron desgajados de La Montaña e integrados en Burgos y Oviedo a partir de 1833 ([96]).

La anterior coyuntura fue herencia de una Historia medieval ligada a la Reconquista (siglos VIII-XV) en la que se alteraban constantemente las fronteras entre reinos y señoríos, estando el territorio cántabro consecutivamente dentro de la divisoria entre Asturias y los vascones; León y Navarra; y formando ciertas comarcas montañesas parte

[94] Ver SÁNCHEZ GÓMEZ, M. A., *"Los papeles de la Autonomía. 25 Aniversario del Estatuto"*, Suplemento Especial, diario *Alerta*, 4; 11; 18 y 25 de febrero de 2007.

[95] En realidad no existió una división regional, ni administrativa ni política, de España hasta 1931 con el estatuto de Autonomía para Cataluña, pues la división llevada a cabo por el ministro Javier de Burgos, copia de la francesa, fue puramente administrativa y a nivel de provincia, no existiendo de hecho ninguna institución supraprovincial en todo el país porque España era un Estado centralista, cosa que se suele obviar. Además, todas las nuevas provincias llevaron por ley el nombre de la capital, excepto las Vascongadas y Navarra que conservaron sus nombres históricos lo mismo que sus fueros, por eso el nombre de Asturias desapareció y pasó a llamarse provincia de Oviedo hasta 1982, la entonces recién creada provincia de Logroño era lo que hoy es La Rioja, y León pasó de ser Reino a simple provincia, por ejemplo (n. del a.).

[96] Las poblaciones desgajadas protestaron por tal decisión unilateral y proclamaron en vano su deseo de seguir siendo montañesas. Sobre todo el proceso, CASADO SOTO, J. L., *La Provincia de Cantabria. Notas sobre su Constitución y Ordenanzas (1727-1833)*, Santander, 1979; y ESTRADA SÁNCHEZ, M., *Provincias y Diputaciones. La Construcción de la Cantabria Contemporánea (1799-1833)*, Parlamento de Cantabria / Universidad de Cantabria, Santander, 2006.

del núcleo de origen del Condado de Castilla ([97]). Así mismo, el nombre Cantabria se tomó de las fuentes clásicas que denominaron de esta manera al país de los cántabros prerromanos, aunque no coincidiera con la totalidad de los límites de entonces, que fueron mayores ([98]); y del ducado visigótico con la misma apelación ([99]), ya que el popular nombre de La Montaña tampoco fue oficial nunca, habiendo habido diferentes denominaciones englobadoras a lo largo de los siglos ([100]).

A pesar de todo ello, los habitantes de esos diferentes lugares se reconocían unos a otros como montañeses y descendientes de los mencionados antiguos cántabros, vinculados histórica y políticamente a Castilla, pero etnográficamente a las otras provincias cantábricas ([101]), cosa no de extrañar, pues desde la antigüedad compartían costumbres y formas de vida en un territorio semejante, conectado longitudinalmente fácilmente por mar y sin demasiadas dificultades por tierra, a diferencia de con el interior peninsular a causa de las montañas, verdadera frontera no solamente geográfica.

Pedro Texeira, en su periplo por la costa norte de España, enuncia perfectamente los límites del territorio entre el Señorío de Vizcaya y el Principado de Asturias, englobando las diferentes administraciones montañesas de la época, que coincide con parte del corpus actual.

> *Es nombrada esta provincia por diferentes nombres, diciéndola las Cuatro Villas de la Costa de la Mar de Castilla, y otros la llaman la Montaña, pero su antiguo y más*

[97] En el pasado había confusión debido a estas circunstancias particulares, muchos consideraban los territorios montañeses parte de Asturias, mientras que otros los incluían en Vizcaya, error bastante común entre los cronistas de la Edad Moderna. En el presente, todavía hay gente de otros lugares de España que no ubica correctamente Cantabria y suele confundir Santander con San Sebastián (n. del a.).

[98] Ver GONZÁLEZ Echegaray, J., *Los Cántabros*, Ediciones de Librería Estvdio, Santander, 1997; y PERALTA LABRADOR, E., *Los Cántabros antes de Roma*, Real Academia de la Historia, Madrid, 2000.

[99] Ver SAIZ FERNÁNDEZ, J. R., *El Ducado de Cantabria. El Origen de un Reino*, Ediciones Tantín, Santander, 2002.

[100] Entre otros nombres, Peñas de Amaya hasta el Mar, Peñas al Mar, Montañas Bajas de Burgos, País de las Cuatro Villas, Cuatro Villas de la Costa, Cuatro Villas de la Mar Oceana, Partido de las Cuatro Villas de la Costa de la Provincia de Cantabria, Mar de Castilla, Bastón de Laredo, etc.

[101] CARO BAROJA, J., *Los Pueblos de España (Vol. II)*, Alianza Editorial, Madrid, 2003, pp. 9-130; y *Los Pueblos del Norte*, Txertoa, San Sebastián, 1977.

propio nombre es Asturias de Santillana, a diferencia de las de Oviedo; sus límites son: a la parte del Levante con Vizcaya, dividiéndose della por un pequeño arroyo que se entra en la mar, siendo su primer lugar por aquella parte una aldea que dicen San Martín de Antón (Ontón)*; y al mediodía le quedan las altas sierras de Yébana* (Liébana)*, con que se divide de Castilla; quedando partiendo a la parte del Poniente con las Asturias de Oviedo por un río que llaman Deva, y finalmente Septentrión se termina con su costa, que le baña el Océano Septentrional de España, gozando del espacio de veinte y cinco leguas, que es lo que esta provincia se extiende del Levante al Poniente; su anchura no es más que de diez leguas por lo más extendido, veniendo a tener, en cercuito, sesenta leguas.* ([102])

Fue en torno al año 1200 cuando se crearon en Castilla unas nuevas jurisdicciones territoriales o merindades, debido a que a su mando estaba un gobernador real o merino. En Cantabria existieron varias ([103]), que incluían demarcaciones a los dos lados de la Cordillera Cantábrica, así estuvo la Merindad de Liébana y Pernía, incluyendo Liébana Polaciones y la comarca palentina en torno a Cervera de Pisuerga; la Merindad de Aguilar de Campoo, que aglutinaba a Campoo y otras zonas de las actuales provincias de Burgos y Palencia; la Merindad de las Asturias de Santillana, que abarcaba la mitad occidental de Cantabria y el oriente del Principado de Asturias; la Merindad de Castilla Vieja, que incluía a Trasmiera y la comarca burgalesa de Las Merindades; y la Merindad de Vecio, que comprendía el territorio comprendido entre el río Asón y Vizcaya, incluyendo la zona de Trucíos en la cuenca del río Agüera, hoy parte vasca.

Tiempo después, se dividieron parte de las merindades a un lado y otro de las montañas. Pero a finales del siglo XIV se creó una nueva figura de representación real, el corregidor ([104]), que podía controlar varias merindades a la vez y relegó a un segundo plano al merino. Los corregidores eran funcionarios generales que recibían

[102] TEXEIRA ALBERNAS, P., o. c., p. 265.

[103] Ver ORTIZ REAL, J.; y PÉREZ BUSTAMANTE, R., *Cantabria en la Alta Edad Media. Historia General de Cantabria (Vol. III)*, Ediciones Tantín, Santander, 1987; y *Cantabria en la Baja Edad Media. Historia General de Cantabria (Vol. IV)*, Ediciones Tantín, Santander, 1986.

[104] Ver GONZÁLEZ ALONSO, B., *El Corregidor Castellano (1348-1808)*, Instituto de Estudios Administrativos, Madrid, 1970.

competencias administrativas, judiciales y políticas por delegación real, asumiendo funciones gubernativas y de organización militar y salvaguarda la jurisdicción real de intromisiones ajenas. Estas circunscripciones territoriales quedaron aunadas en Reinosa (Campoo y Valderredible), que dependía de la Intendencia de Toro a efectos de voto en Cortes y de la consiguiente representación política en el Reino de Castilla; y las Cuatro Villas (Santander, Laredo, San Vicente de la Barquera y Castro Urdiales, pero que abarcaba de facto el resto de las demarcaciones), que lo hacían de Burgos ([105]).

Lo anterior no puede obviar la existencia de variadas jurisdicciones, tanto real como de señorío secular, de villas y eclesiástico, que fueron habituales en la época y que a menudo entraron en conflicto. Las disputas ([106]) entre iguales fue por la primacía de unos sobre otros, las rentas y los vasallos; y la defensa del honor, familiar e individual. Los conflictos entre desiguales fue por el rechazo a nuevos tributos; la defensa de la condición de realengo y la behetría; el mantenimiento del derecho a la elección de los cargos concejiles y la oposición a nuevos merinos y alcaldes por decisión señorial.

De entre los señores, los de la Vega, expandieron su poder desde el siglo XIV con la obtención de tierras, primero, y de jurisdicción, más tarde, que aumentaron con matrimonios estratégicos con los Mendoza y los Manrique, lo que les puso en enfrentamiento y litigio con otros señores, como los de Castañeda, con la abadía de Santillana y con la población de Campoo y de Liébana, entre otros. Los Velasco también se enfrentaron a otros linajes locales y al campesinado de zonas de Soba, Ruesga y Villaverde. Y los Manrique (y otros señores menores como los condes de Buelna, los de Castañeda y los Beltrán de Guevara), a su vez, hicieron lo mismo en sus territorios de influencia. Los tres grandes linajes consiguieron sus propósitos empleando la fuerza a lo largo del siglo XV, siendo significativos, por ejemplo, los cruentos ataques y matanzas en la villa de Santillana del Mar entre 1438 y 1445 a cargo de las

[105] Ver GONZÁLEZ ALONSO, B., *Sobre el Estado y la Administración de la Corona de Castilla en el Antiguo Régimen*, Siglo XXI, Madrid, 1981.

[106] En relación a este tipo de conflictos y enfrentamientos, PÉREZ BUSTAMANTE, R., *Sociedad, Economía, Fiscalidad y Gobierno en las Asturias de Santillana (Siglos XIII-XV)*, Ediciones de la Librería Estvdio, Santander, 1979; ORTIZ REAL, J., *Cantabria en el Siglo XV. Aproximación al Estudio de los Conflictos Sociales*, Ediciones Tantín, 1985; y MANTECÓN, T. A., *Conflictividad y Disciplinamiento Social en la Cantabria Rural del Antiguo Régimen*, Universidad de Cantabria / Fundación Marcelino Botín, Santander, 1997.

tropas de Íñigo López de Mendoza, I Marqués de Santillana, y varios más en el valle de Toranzo por parte de los Manrique, Condes de Castañeda.

La excepción fue en la entonces villa de Santander, que en 1466 se negó a aceptar las pretensiones de vasallaje de Diego Hurtado de Mendoza, II Marqués de Santillana, y defendió su independencia por las armas con la ayuda de voluntarios de otras poblaciones, venciéndole en batalla tras el asedio que sufrió la ciudad. En los lugares que no fueron capaces de derrotar a las tropas de los señores, comenzaron la acción judicial ([107]) denunciando los abusos que sufrían. Son las gentes del valle de Toranzo ([108]) quienes denunciaron en 1438 al Conde de Castañeda por sus pretensiones de vasallaje sobre los hombres del lugar, argumentando su derecho a la libre elección amparados en la behetría.

Y aunque perdieron en primera instancia, recurrieron la sentencia y siguieron litigando sucesivamente hasta que el valle fue devuelto a la Corona. En las Asturias de Santillana se oponen a los abusos del Marqués, lo que genera varios pleitos desde las diferentes comunidades locales: en 1438 el llamado Pleito Viejo, con sentencia contraria en 1444 (origen de la toma por la fuerza de la villa de Santillana al año siguiente); en 1495 el Pleito de Carriedo, con sentencia favorable para las gentes de ese valle en 1546; y en 1544 el conocido como Pleito de los Valles, que se prolongaron en el tiempo a causa de las sucesivas apelaciones, pero las sentencias al final fueron favorables a los demandantes, ya que en 1581 se confirmaron de las instancias judiciales superiores las condiciones de behetría y de realengo originales.

Los valles ganadores de ese último litigio, Camargo, Piélagos, Cayón, Villaescusa, Penagos, Reocin, Cabezón de la Sal, Cabuérniga y Alfoz de Lloredo, formaron la Provincia de los Nueve Valles, con sede de su junta en Bárcena de la Puente (Puente San Miguel), que promovió posteriormente la ambiciosa formación de un cuerpo único con los territorios cántabros ([109]), para conformar una provincia al estilo de Asturias o

[107] Ver PÉREZ BUSTAMANTE, R., *El Pleito de los Valles. Las Juntas de Puente San Miguel y los Orígenes de la Provincia de Cantabria*, Santander, 1989.

[108] GONZÁLEZ ECHEGARAY, M. C., *Toranzo. Datos para la Historia y la Etnografía de un Valle Montañés,* Cantabria Tradicional, Santander, 2002, pp. 39-41.

[109] Sobre este proceso, ver notas 110 y 120.

Vizcaya, por lo que invitó a otras jurisdicciones del momento a que acudieran a sus juntas, cosa que hizo Liébana desde el primer momento.

Es en Laredo donde residió de manera continuada el corregidor de las Cuatro Villas desde 1629, aunque no supuso la capitalidad oficial pero sí oficiosa en cierto sentido, cosa que pretendía esta villa desde 1557. En 1689, las Tres Villas Pasiegas (San Roque de Riomiera, Vega de Pas y San Pedro del Romeral) ([110]) consiguieron su condición de realengo y ayuntamientos propios comprado su independencia jurisdiccional al valle de Carriedo, el cual había comprado los derechos sobre los Montes de Pas cuatro décadas antes, fecha hasta cuando habían sido ostentados por la villa burgalesa de Espinosa de los Monteros. Las Tres Villas Pasiegas estuvieron incluidas dentro del Corregimiento de las Cuatro Villas de la Costa y en el obispado de La Montaña, y se unieron voluntariamente a la Provincia de Cantabria tras su constitución.

Mientras tanto, las Cuatro Villas con Trasmiera pleitearon contra la Hacienda Real, por la orden de Felipe V de trasladar las aduanas a los puertos de mar, ganando el juicio en 1726, lo que les dio fuerza y moral para creer que esa unión territorial era posible. Al año siguiente se reunió en Santander una junta que agrupaba a las representaciones locales y que redactó unas Ordenanzas, pero que no fueron aprobadas por el Rey, surgiendo tensiones por la pretensión de capitalidad tanto de Santander como de Laredo.

En 1775, un intento impositivo extraordinario por parte de la Intendencia de Burgos hizo que de nuevo la provincia de los Nueve Valles convocara al resto de los entes territoriales para intentar formar ese cuerpo provincial único “por el bien común y con espíritu ilustrado”. Los diputados que asisten aprobaron el 28 de julio de 1778 las Ordenanzas ([111]) por la que se constituyó la Provincia de Cantabria, integrada en ese momento por la mayoría de los valles de las Asturias de Santillana y Liébana, El Rey Carlos III aceptó dicha unión y fue aprobada por Real Cédula del Consejo de Castilla el

[110] GARCÍA LOMAS, A., *Los Pasiegos: Estudio Crítico, Etnográfico y Pintoresco (años 1011 a 1960), Ediciones de la Librería Estvdio,* Santander, 2002, pp. 155-177.

[111] Ver PÉREZ BUSTAMANTE, R., *El Libro de Acuerdos de la Junta de Cantabria (1779-1815)*, Ayuntamiento del Real Valle de Reocín / Asamblea Regional de Cantabria, Santander, 1992.

22 de noviembre de 1779, pero no las citadas Ordenanzas por las ideas centralistas del soberano ([112]).

Más tarde se fueron integrando progresivamente todos los demás entes locales montañeses, excepto Campóo que seguiría dependiendo de Toro. La inestabilidad generalizada de finales del siglo XVIII generada por la Revolución francesa de 1789, la Guerra contra la Convención (1793-1795) y la debilidad del reinado de Carlos IV, por un lado; y las disputas locales y la creciente influencia económica y política de la ciudad de Santander, por otro lado, impidieron el éxito de la nueva entidad. Aún así, sus Juntas Generales se reunieron hasta el año 1824.

En 1799, paralelamente, se creaba la Provincia Marítima de Santander ([113]), segregada de Burgos a en asuntos fiscales, que amplió sus competencias en 1801. Tras los avatares de la Guerra de la Independencia (1808-1814), hubo varios intentos de reorganización territorial a nivel nacional que se acabaron plasmando en la vertebración administrativa española diseñada por el ministro Javier de Burgos de 1833, de la cual formó parte la entonces recién creada Provincia de Santander.

[112] CASADO SOTO, J. L., *La Provincia…*o. c., pp. 64-83.

[113] ESTRADA SÁNCHEZ, M., o. c., pp. 47-49.

4-OFICIOS AL SERVICIO DE LA DEFENSA

Tanto la Reales Fábricas de Cañones de Liérganes y La Cavada, como el Real Astillero de Guarnizo, necesitaron de un suministro constante de madera y carbón vegetal para poder realizar su producción, madera para la construcción de barcos y carbón vegetal para alimentar los hornos de fundición del hierro. Los trabajadores que cortaron y labraron la madera y fabricaron el carbón vegetal, fueron los llamados serrones.

Así mismo, las fortificaciones defensivas necesitaron de obreros cualificados para construirlas y repararlas según el diseño y mandato de arquitectos e ingenieros militares, así como también fue preciso un acopio de materiales de construcción, como piedra, madera y cal. De lo anterior se encargaron los canteros.

4.1-Serrones ([114]).

4.1.1-El oficio de serrón y el trabajo en el monte.

Para ser serrón había que estar bien desarrollado, estar "hecho", no valía un chiquillo al contrario de otras ocupaciones agrícolas en las que se comenzaba de niño como ayudar con las vacas, atender a los animales de corral o realizar tareas en la huertuca de casa. Se tenía que tener al menos quince o dieciséis años porque el trabajo era muy duro, de mucho desgaste, y se necesitaba resistencia física más que fuerza bruta. Así mismo, no valía cualquiera porque era necesario demostrar destreza con las herramientas y eso a todos no se les daba igual de bien.

También, ha habido comarcas más madereras que otras por sus condiciones naturales; en las cuales sus habitantes se orientaron, a lo largo de la historia, hacia diferentes oficios relacionados con el trabajo de la madera. En algunas se dio más el artesanado de calzado, yugos y aperos de labranza; en otras la ebanistería; la carpintería de ribera en la zona costera y en estuarios; en otras la talla; el carboneo. En todas hubo gente que serrara, pero no todos fueron serrones profesionales; por ejemplo en Campóo no hubo serrones como tales, los mismos ganaderos eran los que subían al monte a cortar la madera que necesitaban para sus casas, para fabricar carros y aperos o albarcas. Sí hubo

[114] SAN JOSÉ MEDIAVILLA, A., *Serronnes…*o. c., pp. 47-73.

allí carboneros en el pretérito, normalmente herreros que hacían carbón vegetal para sus fraguas y que vendían sus excedentes hasta que el carbón de piedra se impuso.

En las comarcas del centro y oriente de Cantabria hubo serrones a tiempo parcial, esto es que trabajaban cuando tenían encargos de algún vecino que les contrataba para cortar una cantidad de árboles determinada para simple leña, para hacer unas vigas o unas tablas; el resto del tiempo lo pasaban atendiendo el ganado, aunque algunos eran también carpinteros rurales, que fabricaban muebles y arcones; o carboneros que obtenían combustible vegetal de los árboles, como en la comarca del Agüera. También hubo quien ayudó a canteros y albañiles a construir y reparar edificios.

Por la costa hubo multitud de serrones locales, muchos de los valles de Camargo y Piélagos, que trabajaron permanentemente para los astilleros del litoral, donde además ayudaban a los carpinteros de ribera y a los calafates. De Liébana, Potaciones y Cabuérniga salieron multitud de cuadrillas de serrones a trabajar a otros lugares y otras tierras durante la mayor parte del año, en una emigración temporal que iba de septiembre a Navidad y de después del día de Reyes al final de la primavera o primeros del verano, porque se respetaban las Pascuas, por ser costumbre familiar muy arraigada, y la siega y la recogida de la patata durante el verano, fundamental para la economía familiar y la supervivencia del grupo. En estos casos marchaban los hombres fuera mientras las mujeres quedaban solas en casa con los hijos pequeños y los viejos, debiendo de ocuparse de todas las labores, tanto las del campo como las del hogar. Se debe resaltar esta fractura temporal entre los cónyuges y entre el padre y los hermanos mayores y el resto de la familia, pues afectaba tanto a los sentimientos como a la cohesión del grupo. Por esto, la mayoría de los serrones que marchaban fuera largas temporadas solían abandonar este trabajo cuando contraían matrimonio.

Se podría hablar de «un mapa de localización de serrones», que coincide plenamente en la actualidad con la ubicación de los bosques en Cantabria; la Sierra del Escudo de Cabuérniga, por el norte, el río Besaya, por el este, y la Cordillera Cantábrica, por el sur, son los límites de los grandes bosques caducifolios autóctonos y del lugar de origen de las cuadrillas de profesionales que se dedicaban exclusivamente a trabajar en el monte y que emigraban temporalmente para realizar su tarea.

La indumentaria en el monte era la normal de todos los días, ropa de trabajo, un buzo o simplemente ropa vieja. El calzado consistía en unas botas fuertes para andar por el

monte y pisar sin problemas sobre los troncos, aunque a veces resultaban incómodas. Otros subían con albarcas y escarpines o zapatillas dentro; las albarcas para caminar por la hierba y el barro, usándose los escarpines o las zapatillas para estar por encima del madero, pero al ser de suela blanda daban problemas de pinchazos o cortes en las plantas de los pies.

Los de las cuadrillas profesionales gastaban corizas de cuero o de goma, lo segundo era más habitual, que era un calzado más apropiado para la labor y servía indistintamente para caminar y para trabajar. Cuando una cuadrilla se desplazaba a otro lugar por poco tiempo solían pernoctar en alguna casa o en algún pajar que les buscaba el amo de la madera, subiéndoles al monte diariamente la comida (pucheros y potajes) que les preparaban en algún hogar cercano por encargo. Sin embargo, cuando los serrones emigraban por largas temporadas a zonas altas deshabitadas se quedaban a vivir en alguna cabaña o invernal que encontraran, teniendo que guisarse ellos mismos su comida.

Hubo ocasiones que tuvieron que fabricarse rudimentarias casetas o vivacs improvisados, chabolas les decían en Liébana y chozas en el Valle de Villaverde y en Castro Urdiales, usando palos y maderos para construir la estructura y usando tepes de hierba, ramas y helechos para hacer el techo. Más de uno tuvo que dormir a la intemperie en alguna vez, aunque fuesen las mínimas, arropado en una simple manta con el zurrón de almohada. El menú del serrón eran muy monótono: alubias, tocino, pan y vino. Por lo general se desayunaban torreznos con pan, las alubias se cocinaban para el mediodía estofadas con tocino y la cena volvía a ser lo mismo que el desayuno.

En alguna ocasión esta dieta se complementaba con frutos de temporada cogidos en el mismo bosque, avellanas, castañas, nueces, moras, etc. Las legumbres secas eran de la cosecha de casa o sino baratas de comprar, fáciles de transportar y de conservar y de gran aporte proteínico; el tocino era procedente del matacío particular, muy fácil de conservar también por estar salado o ahumado y aportador de calorías; el pan, cuando lo había o lo podían encontrar, suponía el cereal básico de la dieta diaria; y el vino, uno de los productos de la triada mediterránea y bebido tradicionalmente en grandes cantidades por las gentes del Norte de España en comparación con otras regiones más meridionales de la nación, era habitual de todos los hogares montañeses, siendo un suplemento calórico en las dietas pobres de personas humildes como éstas.

Lo del consumo excesivo de vino ha sido un mito no correspondido con la realidad, ya que muchas veces ni lo conseguían comprar. Muchos han hablado de que los serrones tenían que beber vino por necesidad para poder aguantar un trabajo tan duro y de tanto desgaste, como si esta bebida alcohólica fuese una especie de dopaje que ayudara a sobrellevar tal esfuerzo. Esto no solo es mentira, como ya se ha apuntado, sino que ocurre con ello todo lo contrario, porque un individuo ebrio sería incapaz de aguantar una jornada de trabajo completa.

Los serrones trabajaban a destajo, alguien les pedía que le cortaran una determinada madera por un dinero total que se negociaba (el "ajuste"), por lo que el jornal era variable cada vez y en cada zona diferente. En otras ocasiones el contrato, siempre verbal, consistía en talar y serrar los árboles de un monte determinado, pagándose por estéreo o metro cúbico de madera obtenida, siendo a veces ésta en rollos o troncos cortados y limpios de ramaje y cortezas; y en otras de madera serrada a una determinada medida, que se cobraba más. Solía haber intermediarios que negociaban con el dueño de la madera un precio, y ellos después subarrendaban el corte a unos terceros. La jornada laboral no tenía un horario máximo, se solía trabajar de sol a sol para acabar antes en unos casos y para rendir más en los otros.

Hay que destacar que estos obreros carecían de derecho alguno, podían ser despedidos cuando el patrón lo considerase oportuno según su voluntad, no tenían un sueldo mínimo, a menudo les recortaban el dinero porque les medían intencionadamente mal la madera o argumentaban que no estaba perfecta, y por no tener no tenían ni seguro médico ni de accidentes, que estaban a la orden del día por ser una labor muy peligrosa, donde traumatismos e incluso muertes eran habituales, aunque algunas empresas madereras al final si se hicieron cargo de ellos cuando desgraciadamente ocurrían.

4.1.2-Las herramientas.

Para el trabajo en el monte los serrones necesitaban diversas herramientas, cada una dedicada a una función específica. De esta manera, para cortar el árbol, desmocharle, pelarle, medirle y serrarle se empleaban hachas, sierras y otros accesorios. Vamos a verlas por grupos y a cada una de ellas individualmente..

A) Herramientas para cortar:

El hacha de talar, es un hacha con la hoja pequeña y gruesa para poder arrancar astillas en cada golpe y no quedarse trabada en el árbol. Por esta misma razón se usa para cortar las ramas y los nudos del tronco.

El hacha de "desnudar", llamado "peto" en algunas comarcas (Montes de Pas), es un hacha de talar con la hoja más pequeña aún y que corta más madera en cada golpe, por lo que da mayor seguridad al leñador. Se usa para quitar las partes rugosas más duras del tronco para facilitar el labrado.

El hacha de labrar, o simplemente hacha, es una herramienta de hoja mayor que la del hacha de talar y más fina, se emplea en la labra del tronco, para darle una forma regular, y para hacer viguetas y viguetillas sin la necesidad de utilizar la sierra.

El hacha de dos bocas, llamado hacho en Campóo y en las comarcas al oeste del río Besaya (Cabuérniga, Polaciones, cuenca del Nansa, Liébana), es una herramienta que tiene dos hojas de hacha en un mismo mango por pura comodidad, una pequeña o hacho, para talar (y que además se suele emplear para desnuda), y otra grande o hacha, para labrar. Es la herramienta típica de los serrones.

Es curioso que en la Antigüedad, usada en la guerra, fuera el arma de combate, junto a la espada corta y las jabalinas, de los antiguos cántabros de la Edad del Hierro, como atestiguar los historiadores latinos que narraron los enfrentamientos con Roma (la llamaron hacha bipenne y en los mundos céltico y germánico se denominaba segur); lo que presupone un aprovechamiento integral del bosque como lugar de caza, de recolección de frutos y bayas, de obtención de combustible en forma de leña, y de materia prima para una rudimentaria industria basada en la madera.

B) Herramientas para serrar:

El tronzador o sierra de tronzar, es una sierra de hoja curva y con los dientes del filo grandes, tiene unos agarres, en el mismo sentido que la hoja, en sus extremos para ser manipulada por dos personas y se utiliza para tirar los árboles.

La sierra de serrón o de burro, es una sierra de hoja muy larga (alcanza varios metros), más ancha por un lado que por otro, recta y los dientes del filo suelen ser más finos y pequeños que los del tronzador. Tiene agarres cruzados a la hoja en sus extremos para

dos o tres personas (esto último es lo ideal), siendo uno de ellos intercambiable, sujeto a la sierra con una palomilla para poder ser retirado cuando las labores así lo dictan.

C) Herramientas para golpear y utensilios para sujetar:

Para hacer el serradero, taller o caballete (más adelante se explicara cómo se construye) se usan unas tablas cruzadas y unas puntas o clavos grandes, de los empleados en carpintería, para unirlas y un martillo de carpintero para clavarlo.

El martillo de carpintero tiene en su cabeza metálica un lado en forma de mazo para golpear y otro delgado de forma aplanada y curva con una abertura en medio para enganchar las cabezas de los clavos clavados y poder sacarlos de la madera.

Para sujetar el madero al caballete se emplean unos ganchos, sargentos o gatos, que son unas piezas metálicas alargadas con punta en los extremos para poder ser clavados en dicho tronco y en el serradero, clavadas también con el martillo. Los gatos tienen dos formas, unos en forma más o menos de "C", que valen indistintamente para los dos lados, y otros que son rectos y tienen una punta en 90 grados para un lado y la otra en perpendicular, también en ángulo recto, habiendo para el lado derecho uno y otro diferente para el lado izquierdo. Su función es sujetar mejor el madero por los dos lados.

Para sacar o desclavar los gatos se usa una palanca, que es una barra plana: metálica con un curvamiento con dos puntas en uno de sus extremos, en las que se encajan los ganchos para sacarlos por empuje haciendo palanca.

Hay unas cuñas, que pueden ser de madera o de metal y de distinto tamaño, que se meten entre las tablas que se van serrando en un tronco para que la madera no oprima a la hoja de la sierra y esta tenga facilidad en dicha tarea. Estas cuñas se meten a presión a golpes con el martillo si son piezas pequeñas o con una maza normal sin son mayores. La maza suele rondar los dos kilos de peso, pero esto puede variar.

D) Utensilios para medir:

Para tomar las medidas se usa un metro de carpintero, que es de tablillas madera, o uno de costurera, que son de tela encerada o de plástico y son más baratos y fáciles de conseguir; ambos vienen en centímetros. Pero en algunas zonas de Cantabria (Trasmiera, Ruesga) se siguieron empleando las "medidas imperiales" (esto es: pulgadas, pies y codos) por la implantación y utilización de este sistema de medición

durante siglos por parte de la Marina de Guerra española, que era quien explotó los montes de esas zonas para obtener la madera necesaria para la construcción naval en el Real Astillero de Guarnizo y el carbón vegetal para las Reales Fábricas de Cañones de Liérganes y La Cavada.

Más tarde, ya en el siglo XIX, las medidas para la construcción del ferrocarril también fueron "imperiales", pues tanto los modelos que se tomaron para vías y trenes como los ingenieros que los diseñaron fueron ingleses, y en su país, todavía hoy en día, se siguen usando.

Para marcar la medida superior en la madera se hace una muesca con una navaja, útil habitual en aquellos tiempos entre la gente del campo. Para hallar la medida equivalente en la parte baja del tronco se pone una plomada, que es una cuerda fina con un peso en su extremo y que cuelga perpendicularmente por efecto de la fuerza de la gravedad, sujeta en la muesca del borde de arriba, con lo que obtenemos el punto exacto inferior, haciéndose allí otra muesca, estando entre ambas muescas la línea de serrado Para marcar la línea de serrado se empapa en tinte (se explicará más adelante cómo se hace) una cuerda de lana o cinta que se pone entre las muescas y deja pintada en la madera una raya vertical, que es por donde se tiene que serrar.

También para marcar, los serrones tenían unas piezas de diferentes tamaños, según las medidas que usaban habitualmente, cuando serraban para hacer tablas de una medida estándar, traviesas para el ferrocarril o duelas para las fábricas de toneles y barricas. Estas piezas las confeccionaban en madera y evitaban tener que estar midiendo constantemente, y así ahorraban tiempo que empleaban en otras tareas del trabajo.

E) Herramientas para perforar:

En ciertas ocasiones en las que se necesita hacer agujeros en los maderos se emplea el barreno o barrena de mano, que es una barra metálica cilíndrica en forma de espiral en uno de los extremos, habiendo en el otro una empuñadura atravesada, que se agarra con las dos manos y se gira al tiempo que se empuja contra la madera.

También se usan punzones si se tenía que horadar la madera, que son barras metálicas con una punta afilada en uno de sus extremos y que se usa golpeándole con un martillo o una maza en el otro extremo.

F) Utensilios para afilar:

Para conservar el filo de hachas y sierras se usan limas, piedras de afilado y terciadores o trabadores. Las limas son convencionales y fáciles de adquirir, lo mismo que las piedras de afilar, habiéndolas de diversas formas y tamaños. Cada serrón utilizaba la que más le gustaba o, simplemente tenía a mano; no hay ninguna ley sobre que lima debe usarse con tal herramienta, simplemente que ésta esté bien afilada por ser imprescindible para la labor.

El terciador o trabador, es un útil de mano que sirve para enderezar los dientes de las sierras que por el uso se hayan separado de su alineación habitual. Es una pieza metálica con unas aberturas con diferentes medidas para encajar los dientes de sierra y con un leve giro de muñeca volverlos a su posición original. Hay otro que es como un pequeño alicate y la posición del diente se busca a ojo. Recomiendan no abusar de ellos, pues descentran la carrera de la sierra si no se saben usar correctamente o no se tiene tino en dicha labor.

4.1.3-El serrado de árboles.

Lo primero que había que hacer cuando se tenía necesidad de madera era “guardar la luna”, porque no se deben talar los árboles en cualquier época del año o del mes, debido a que si se corta el árbol con la savia en él, pues, la madera se pudre mucho antes, no dura tanto. Los buenos meses para la tala son los del tiempo frío, de septiembre a abril (los meses con “R”), siendo los mejores de ellos enero y febrero; y siempre con la luna en menguante (sabida y comprobada es la fuerte influencia del satélite sobre los elementos líquidos), porque esto hace que se adormezca la planta, que la savia no fluya.

Aunque hay casos puntuales de árboles que tienen que cortarse en un mes determinado y solamente en ese, como ocurre con el abedul y el fresno, que se deben talar solamente en el menguante de enero; o con la alisa y el haya joven u hornija, que debe de ser invariablemente en el menguante de mayo, porque estos tipos de madera sí necesitan que su savia esté “subiendo un poco”.

Algunos recomiendan, aparte de guardar el mes y la fase de la luna, respetar la marea; pues, la relación del mar con la posición diaria de la luna también crea diferencias a la

hora de cortar los árboles; dicen que no es lo mismo que haya bajamar o pleamar, por eso lo mejor sería talar con la marea baja que hace que la savia fluya aun menos. Esto último, como tantas creencias rurales populares, no tiene una base científica pero es creído, y, en cierto sentido, respetado por los lugareños que lo conocen.

Si por algún casual la madera cortada no estaba "seca", esto es libre de la savia, se "secaba" con agua, introduciéndola en un regato o en un arroyo porque al fluir la corriente arrastraba con ella toda su savia y limpiaba la madera. La excepción la hicieron los que cortaban para compañías madereras industriales (cosa habitual en el presente), que les servía cualquier día porque después a la madera la trataban químicamente para extraer la savia y así que no se pudriese. Además, lo que le interesa a las empresas forestales es vender madera, cuanta más mejor, y por eso no les importa si su madera dura menos tiempo.

Para talar el árbol es indispensable hacerle un corte en la parte delantera de por donde se quiere que caiga, es lo que se llama "dar el pique", que se hace con el hacho o boca pequeña del hacha de dos bocas. Si el tronco no es muy grueso, el árbol cae por su propio peso para adelante; pero si tiene grosor hay que serrarle con un tronzador, se dice "tronzarle". Con el tronzador se sierra por detrás del pique, por su lado opuesto, hasta que se vence él sólo. Si por un casual el grosor es desmedido y el tronzador no alcanza, se mete la sierra de serrar, que es más larga, o se rebaja el diámetro del tronco a golpes de hacho para poder meter el tronzador.

En otras ocasiones, simplemente, se metía en el espacio serrado una cuña a mazazos para provocar la caída; y si esto no sucedía, se empleaba una barra metálica a modo de palanca para empujar el tronco. Hay que ser muy cuidadoso en esta operación porque si se tronza mal el árbol podría caer hacia el lado del que están los serrones y causar un accidente con traumatismos o, incluso, muertes.

Cuando el árbol ha caído al suelo se procede a "desmocharle", a quitarle las ramas y quimas, que también se hace con el hacho. Después el tronco se labra con el hacha o boca grande, el serrón se coloca encima, al principio del madero, y va andando hacia atrás mientras al cortar con la herramienta le va dando una forma regular prismática, de bordes rectos y esquinas en ángulo de 90 grados para que se pueda serrar mejor más tarde. Los serrones especializados en labrar el tronco, los "labrantes", estaban muy cotizados porque no necesitaban de otras herramientas para darle forma a la madera y

sabían fabricar columnas, postes, vigas y cabrios directamente a hacha, cosa que para las construcciones rurales era muy valorado por el ahorro de tiempo y dinero.

También para viguetas y viguetillas para pasos de escalera y tillos de suelos y ripias para techos y tejados de viviendas; los labrantes lo hacían todo a mano, sin necesidad de acudir a un aserradero industrial o a una carpintería. Tanto al desmochar como al labrar, hay que ser muy cuidadoso cortando con el hacha pues puede ocurrir algún accidente debido a algún mal golpe o tajo con dicha herramienta. Además, el tronco se puede girar ocasionando heridas traumáticas o la propia muerte.

Si el tronco había que transportarlo y se podía emplear para ello una pareja de bueyes de tiro, se metía a mazazos una cuña especial en uno de los extremos, a dicha cuña iba sujeta una cadena que estaba unida al yugo de la yunta. En otras ocasiones, a veces dependiendo de la comarca, se hacía un agujero en el tronco con una barrena para meter por ahí la cadena de la yunta y dando unas vueltas a la cadena con la ayuda de una vara específica para ello, llamada "estrabandón". Cuando el madero ya estaba sujeto, lo arrastraba la yunta hasta el lugar donde se había colocado el taller de serrado o serradero.

Cuando por las dificultades del terreno no podían entrar las parejas de bueyes para el transporte, se llevaban los maderos como se podía, a hombros o rodando monte abajo si estaba muy empinado. En los Montes de Pas, en las pandas más píndias, se transportaba la madera a la espalda, metida en cuévanos, cuando no eran piezas demasiado largas. En esta operación había que ser muy cuidadoso porque en ciertas ocasiones el peso de la madera acarreada vencía el equilibrio, produciéndose una caída que podía tener consecuencias funestas.

Hay que decir que en Cantabria no se efectuó el trasiego de troncos por los ríos debido a la morfología de éstos, cortos, de recorrido accidentado y con un caudal irregular. Solamente, y por un periodo pequeño de tiempo durante el siglo XVIII por el río Miera, hasta las fábricas de artillería, y hasta la Bahía de Santander, para suministrar Guarnizo. Por el río Deva y por el río Nansa también intentaron bajar madera, cortada en los montes del interior y de Liébana, que debía de ser embarcada en Unquera y en San Vicente de la Barquera con destino a los astilleros de El Ferrol, pero no funcionó.

En el XIX, se repitió esta operación para la Armada española, después de haber sido clausurado el Real Astillero de Guarnizo, pero dicha operación fue suspendida tras varios intentos fatigosos, en los que tuvieron que intervenir muchos hombres a lo largo del recorrido para deshacer los amontonamientos de maderos que se formaban a lo largo del curso del río y los troncos que se quedaban varados en las orillas.

Para serrar los troncos se construía un "serrado" o "taller", también llamado "caballete", con unos maderos cruzados. Dicho serradero estaba formado simplemente por cuatro apoyos en forma de "V" invertida y por otras dos maderas horizontales o "cabezales" que unían cada una de ellas un par de dichos apoyos, colocándose las dos estructuras resultantes o "burros" una a continuación de la otra, con los cabezales en paralelo entre sí. Encima de los cabezales se colocaban los troncos, que se sujetaban al caballete con los gatos. Se usaban cuatro de estos ganchos, dos por cada lugar de apoyo y uno a cada lado, clavándose tanto al madero como a los cabezales.

Si los troncos a serrar eran especialmente gruesos y pesados, el serradero se construía más sólido, empleando maderas más fuertes y con alguna pieza extra de agarre entre las patas del caballete, clavadas en los laterales longitudinalmente, para reforzar la estructura. Otra manera de construir el serradero era hacer dos aspas cruzando dos maderos por cada una de ellas, resultando dos estructuras en forma de "X" que se colocaban una detrás de la otra y el madero encima. Como en la estructura anterior, si los maderos eran demasiado pesados, se reforzaba el caballete con unos tirantes laterales extra.

En algunos casos, para hacer el taller, se aprovechaba la pendiente de la ladera; colocándose tan solo un apoyo en vez de dos, pudiendo ser éste de cualquiera de las dos estructuras descritas anteriormente, estando uno de los extremos del tronco contra el suelo y el otro encima del caballete. Esto, aunque es más fácil de hacer conlleva una dificultad cuando se sierra, porque no queda mucho espacio para el recorrido de la propia sierra al llegar al final del madero.

Antes de serrar se debía marcar por donde se tenía que cortar, esto se hacía pintando la madera. Para ello se marcaba en el extremo superior del tronco la medida que debía tener la tabla, con la ayuda de un metro para saber la distancia exacta y de una navaja para hacer las muescas de dichas medidas. De cada muesca se colgaba una plomada o nivel para hallar su punto equivalente en el extremo inferior, donde se hacía otra muesca

con la navaja, y entre ambas muescas se colocaba una cuerda fina o cinta, hecha de lana de oveja por los propios serrones de forma artesanal, que previamente había sido empapada en tinte, y se tiraba hacia atrás de ella cogiéndola por el medio y soltándola de golpe. La cuerda, al estar empapada en tinte, cuando golpeaba la madera pintaba la línea de serrado, recta y perfecta.

El tinte, también llamado tinta, tintura o pintura, se hacía artesanalmente en el momento justo de serrar; para ello se introducía agua en un recipiente, muchas veces una simple lata vieja de conservas, y se disolvía añil o helechos quemados, hierba quemada u hojas de panojo quemadas. El producto introducido en la lata se amasaba bien hasta teñir el agua; después, se metía la cuerda hasta empaparla y mojada se escurría pasándola por la mano cerrada toda ella, de una punta a otra, ya que un exceso de tinte podía hacer una mancha o borrón y no verse bien la línea de serrado.

Cuando llovía, la línea se marcaba por encima de lo pintado con la navaja o con el hacha, pues se borraba. Para medir el largo se medía tal cual, pero en el ancho se medía también un lateral de la tabla, esta costumbre tiene que ver con la madera que se lleva la herramienta al serrar, lo que se convierte en serrín, que dependiendo del tipo de sierra suele ser alrededor de un centímetro. Algo parecido pasa al hacer a mano con el hacha las viguetas y viguetillas, que la hoja del hacha come, como la sierra, madera que convierte en virutas.

Cuando el madero había sido marcado y colocado debidamente en el serradero, se procedía su serrado. Encima del tronco se ponía un serrón, normalmente el que más sabía o mejor se le daba, y abajo en tierra otro, y si había suficiente gente, dos. Apoyaba la sierra en la muesca de la medida y serraban hacia atrás siguiendo la línea de serrado marcada. El movimiento de serrado no es solamente arriba y abajo, es haciendo un giro tanto con las muñecas como con los hombros, así, al subir la sierra va por fuera y es al bajar cuando come la madera, cuando sierra propiamente dicho. Cuando se llega con la sierra hasta el cabezal de apoyo del serradero, se suelta de la sierra el agarre inferior, de donde tiran los del suelo, que es intercambiable y se sujeta con unas palomillas, y se sube al máximo la sierra quedando la parte inferior de la hoja dentro del tronco; en ese momento se corre dicho madero para atrás, salvando el cabezal, se coloca de nuevo el agarre y se vuelve a serrar hasta el segundo cabezal, donde se tiene que repetir la operación. Queda claro que la serrada es de un tirón, de adelante atrás.

Otra manera de serrar es de dos serradas, sujetando el madero a un caballete al medio, serrando de un extremo hasta el punto de sujeción, para después comenzar una segunda serrada por el otro extremo y unirse en el medio. Esto no es habitual de los serrones de Cantabria, lo hacían gentes de otras partes de España sin tanta pericia e implica un riesgo grande de estropear las tablas. El tronco no se puede serrar del todo porque no tiene apoyo suficiente el serrón de arriba, por eso el final de la tabla rompe solo o, en su defecto, se le da un golpe con el hacha. Esto se puede comprobar en la madera serrada pues se ve en la huella que deja la sierra.

También durante el serrado había que ser cuidadoso con los accidentes, muchos golpes en la frente tuvieron los serrones que se ponían arriba, además de caídas desde lo alto por perder el equilibrio. Una vez serrados los troncos, ya sea simplemente en tablas o en piezas determinadas (traviesas de tren, duelas de barril, varetas de barco, etc.) se tiene que medir para poder cobrar, hallando los estéreos o metros cúbicos de madera serrada porque se cobra por volumen: tantos metros cúbicos, a tanto el estéreo, tanto dinero. Después lo cargaban a carros o camiones para que se lo llevaran.

4.1.4-La obtención de carbón vegetal.

Otro producto obtenido de los árboles de los bosques cántabros fue el carbón de madera, normalmente de encina y roble aunque también podía ser de haya, que se utilizaba como combustible en las Reales Fábricas de Cañones de Liérganes y la Cavada, en las numerosas ferrerías que hubo esparcidas por toda la región, y en muchos hogares montañeses para alimentar cocinas y estufas. Este producto fue fabricado en multitud de carboneras por toda Cantabria (especialmente en Campóo, a lo largo de las cuencas del Besaya y del Agüera y en el término municipal de Castro Urdiales), aunque solamente queda el recuerdo, relativamente vivo, en el Valle de Víllaverde y en San Miguel de Aguayo.

Por estas razones muchos serrones locales fueron además carboneros. El carboneo solía ser en primavera y verano por cuestiones climatológicas, aunque hubo zonas, como Aguayo, en las que se practicó durante prácticamente todo el año. Las carboneras eran hechas para tal caso en el propio bosque para no tener que transportar la leña. Se usaban

árboles de al menos quince años, por ser el tiempo necesario que necesita la planta para brotar de nuevo y crecer y que el bosque se regenere.

El carbón vegetal se obtenía del calentamiento de la leña por encima de los 150 grados, siempre sin estar en contacto con el aire, pues si no ardería hasta su extinción. Si el proceso de carbonización es lento y a 300 grados de calor, se obtiene una proporción alta de carbono, en torno al 75 %, y el rendimiento de un 33 %. A mayor temperatura mayor porcentaje de carbono, pero disminuye el rendimiento y viceversa. Por un kilo de madera se obtiene un tercio de carbón aproximadamente. El carbón bien hecho es de color negro azulado brillante, es ligero, sonoro y mancha poco; conserva la estructura del tronco original, pero disminuye en volumen y peso, quemando sin humo ni llama. Por el contrario, si el carbón está poco hecho es de color rojizo y al consumirse hace llama y desprende humo. El carbón de madera es poroso y en contacto con el aire absorbe agua y gases, aumentando su peso; su poder calorífico es de unas ocho mil kilocalorías por kilogramo de peso, muy superior al de la leña y su combustión más lenta que la de ésta.

Las carboneras u hoyas (llamadas “chandorros” en el alto Besaya cuando el carbón estaba cociéndose) eran simples pilas de leña de forma cónica tapadas con tepes o helechos y tierra para que se quemara la madera lentamente, prácticamente sin oxígeno, para evitar su combustión normal y obtener el citado carbón vegetal. El carboneo duraba varios días, dependiendo de la cantidad de madera a quemar, siendo el tiempo mínimo de una semana completa.

Había dos tipos de carbonera: una grande y redonda con un poste central, y otra más pequeña sin dicho poste; colocándose los maderos a quemar verticalmente en ambos casos. La primera se conserva en la zona del Agüera y fue típica de Trasmiera, Soba y en el oriente cántabro, además de encontrarse en otros puntos de la Europa atlántica. Y la segunda se dio más por tierras campurrianas y vallucas. Además, los pequeños herreros locales fabricaban su propio carbón en hoyas más pequeñas, cavando un hoyo profundo y prendiendo la madera, incluso, antes de taparla, para obtener así el carbón casi en el día.

La diferencia de unas a otras viene marcada por la costumbre local, el gusto de los trabajadores y por el tipo de árbol empleado en su confección, en las dos primeras son troncos de especies espigadas (encinas grandes, robles, hayas); y en las de los herreros,

usaban castaño u otras especies más cortas (carrascas, madroños, boj e incluso brezo). El armar con los troncos en vertical es típico del norte de España, ya que en otras zonas del país se montan en horizontal, caso de Cataluña.

El proceso en ambas es sencillo, se limpiaba y se allanaba el terreno, en el suelo se ponía una base de ramas o helechos para permitir la respiración y el aislamiento, y encima de ellos la madera a quemar. En el primer caso, los troncos se apilaban verticalmente en tomo a un poste central llamado alcalde o macho; y en el segundo, sin dicho poste. Los troncos más gruesos iban los primeros y los pequeños después, yendo por último las ramas que se colocaban para encender. Se tapaba la madera con helechos o tepes de hierba o céspedes y tierra por encima, todo apelmazado, para no dejar pasar el aire, cubriéndose con un palmo de espesor de este material toda la carbonera. Se prendían las ramas por la boca o henchidura, que se quemaban y se hundían, empujándose con unas barras largas que se metían arriba y abajo con fuerza, quedando la entrada tapada, teniéndose que repetir esta operación tantas veces como fuese necesario. En el caso de las pilas con los troncos verticales, se retiraba el poste central llegado este punto.

Se dejaban unos agujeros laterales a la altura del suelo para la respiración interior y controlar la combustión, llamados “respirales”, porque si había viento se avivaba y se podía estropear el carbón, por lo que se debían cerrar parcialmente dichas aberturas. Sin embargo, la lluvia no afectaba al proceso porque el agua no llegaba a penetrar. La carbonera no se podía descuidar más de un par de horas porque se podían producir gases, que al acumularse podían provocar pequeñas explosiones, aunque no era corriente, y si ocurría esto había que repararlo al momento.

El color típico del humo de la combustión era blanco, cuando se volvía negro y salían llamas por los respirales, después de la semana estipulada para el proceso completo, se tenía que tapar para ahogar la combustión y dejar descansar un día más; después se sacaba el carbón con ganchos o palas y se esparcía por el suelo para enfriarlo. Si por algún casual alguno de los troncos carbonizados se prendía, debido al contacto con el aire, se apagaba simplemente con agua. Durante el proceso va cambiando el olor del humo, al final se dice que huele a cocido.

4.1.5-Otros oficios relacionados con los serrones.

En el campo montañés durante siglos la gente, por necesidad, tenía que saber hacer un poco de todo; lo mismo reparaba una tapia de piedra que se había caído, que construía un cerrado de estacas, que tiraba un árbol, que le cambiaba las herraduras a la yegua. Simples ganaderos eran a la vez canteros, herreros o carpinteros, según su destreza o tradición familiar, pues muchos oficios pasaban de padres a hijos. Así, muchos serrones fueron también artesanos, carpinteros, tallistas, carpinteros de ribera, constructores, carboneros y herreros, compaginando ambos oficios según los requerimientos.

Hay que tener en cuenta que los serrones eran los proveedores de materia prima de los demás y que estos, a su vez, si necesitaban madera y no había serrones o lo sabían hacer ellos mismos, compraban un lote de árboles (lo que fueran a usar) y lo tronzaban y serraban ellos solos para sí, ahorrándose el dinero que hubieran tenido que pagar por ello.

Muchas veces porque no tuvieron otra alternativa para sobrevivir en un medio subdesarrollado, sobreexplotado y, hasta cierto punto y en cierta medida, pobre en relación a la cantidad de personas que se sustentaban en él. De ahí que muchos cántabros durante la segunda mitad del siglo XIX y prácticamente todo el XX engrosaran el proletariado minero y fabril para ganar un jornal fijo, complementando con su nuevo empleo la explotación agrícola o que definitivamente abandonaron las tareas del campo, emigrando a las ciudades para siempre, dentro de un proceso total de terciarización de la sociedad. Punto y aparte fueron los miles que emigraron al extranjero.

A) Artesanos:

En muchos pueblos de Cantabria, sobre todo en las zonas de Cabuérniga y Campóo, ha habido siempre buenos artesanos de la madera que han sabido labrar y tallar muy bien diferentes tipos de yugos, para uncir el ganado de tiro; hacer albarcas, para poder caminar perfectamente sin mojarse por terrenos embarrados; astas, para las herramientas para trabajar la tierra; y utensilios para amasar la harina, para hacer el pan de trigo y de maíz, y para la elaboración de productos derivados de la leche, objetos necesarios en la vida diaria tradicional del mundo rural.

Muchos de ellos fabricaban aperos de labranza durante el invierno, que luego vendían de manera ambulante por los pueblos de Castilla. En el presente, la mayoría de los que quedan hacen su labor de cara al turismo, pues sus piezas son vendidas como recuerdos u objetos de decoración. En relación a esto, hay que significar la fabricación en miniatura de albarcas, cebillas, zapitas, colodras y otras piezas del universo agrícola montañés. Y, cómo no, barcos a escala, tanto antiguos veleros como modernos pesqueros, existiendo verdaderos artistas de esta modalidad en localidades como El Astillero y Suances.

B) Carpinteros y ebanistas:

En el pasado la mayoría de las cosas se fabricaban en madera, por lo que hubo muchos carpinteros y gentes, que sin serlo propiamente, trabajaban hábilmente la madera para cubrir sus necesidades diarias. De esta manera, en muchos pueblos se hacían los arados para cultivar la tierra, los pesebres de las cuadras, los carros para el transporte, los muebles para el hogar y las puertas y ventanas para las casas, las cabañas y los invernales. En muchas cuadras se tenía el taller de carpintería, con el banco de carpintero y las herramientas, y se trabajaba en las horas que quedaban libres después de arreglar el ganado.

La fabricación de muebles en maderas nobles por encargo fue una industria importante que normalmente no se ha tenido en cuenta, y, sin embargo, dio ocupación a estos carpinteros y ebanistas rurales de los que se está hablando. Hay que pensar que la población campesina no iba a una mueblería para comprar una cama, una mesa, un arcón o unos armarios; simplemente acudía a aquel vecino que sabía cómo hacerlo y que le resolvía el problema.

C) Tallistas:

Nos referimos con tallistas no sólo a un simple artesano que pueda hacer piezas talladas, sino a verdaderos profesionales de la talla y la escultura que en Cantabria durante siglos hicieron esculturas, retablos para iglesias y tallas para adornar salones. La mayoría de dichas esculturas fueron de cariz religioso, ya que fue el clero quien más se dedicó a encargarlas para templos y capillas, y familias pudientes devotas del cristianismo; aunque, por supuesto, también hubo tablas ornamentales con escenas cotidianas de la vida en el campo, de caza y con paisajes bucólicos.

Los más diestros de ellos se especializaron de tal modo que emigraron como maestros a otras tierras para ejercer en exclusiva como tales, no sólo por toda España sino también en otros lugares del antiguo imperio español en Europa y América. En el presente, algunos se han adaptado a la demanda de los más jóvenes y tallan los escudos de los equipos de fútbol de Primera División

D) Carpinteros de ribera y calafates:

Cantabria, al ser una comunidad costera, siempre tuvo necesidad de embarcaciones, tanto de pesca de bajura y altura como mercantes, de guerra y de recreo. A parte de los astilleros para grandes buques, han existido otros pequeños de carácter familiar donde los carpinteros de ribera y calafates locales han construido y mantenido, de una manera artesanal durante centurias, todas las embarcaciones menores del litoral cantábrico. Prácticamente en todos los puertos montañeses ha habido estos astilleros, pero su paradigma, quizás, es la Bahía de Santander, con lugares como Pontejos, Pedreña y el mismo Santander, ciudad donde hasta hace muy pocos años se construyeron barquías, botes, traineras, pataches y merluceras completamente en madera y a mano. En Pontejos y San Vicente de la Barquera ha continuado en el presente esta tradición, siendo de los pocos lugares del Cantábrico y Galicia en la que persiste. De esta actividad de siglos se resintieron los bosques litorales y los montes cercanos a la costa, lugares de aprovisionamiento de la materia prima para tal actividad.

E) Carboneros:

Como ya se ha explicado, la necesidad de carbón vegetal de encina o roble y de leña como combustible para las ferrerías y los propios hogares fue inmenso en toda Cantabria, y de manera especial en el centro, sur y este de la región, aunque actualmente sólo queda esta tradición en San Miguel de Aguayo y el Valle de Villaverde, como ya se ha señalado. En muchas localidades el carboneo y la tala de árboles fueron de la mano; en ciertas ocasiones se cortaba para madera, en algunas para leña simplemente y en otras para fabricar carbón. Había serrones que eran carboneros y viceversa.

F) Constructores:

Los edificios del campo cántabro se construyeron hasta los años 1960 (década en la que aparecieron otros materiales más modernos, como el bloque prefabricado) con materiales locales, piedra y madera. Columnas, postes, vigas, cabrios, ripias y tillos de

suelos fueron hechos por simples canteros que ejercieron también de carpinteros, y serrones que ejercieron a su vez de constructores y ayudaron en las labores de edificación a albañiles y canteros. Sin olvidar las ocasiones en las que ganaderos debían construir o reparar una cabaña o una cuadra y lo hacían todo ellos solos, tanto la labor de la madera como la de la piedra. Es la polivalencia en los oficios de la población rural cántabra, por simple y pura necesidad, de la cual ya se ha hecho mención.

G) Herreros:

Dentro de los profesionales de la ferrería hubo en Cantabria dos grupos, los ferrones de las grandes fundiciones y los herreros de fragua. De los segundos hubo muchos y muy diseminados por la geografía regional, prácticamente cada pueblo un poco grande tuvo el suyo. Se dedicaron a fabricar las hojas de las herramientas de uso agrícola (hachas, dalles, azadas, etc.), a herrar los animales y, en algunos casos, al forjado de verjas y rejas para las casas.

Los herreros necesitaban comprar carbón vegetal para alimentar su fragua y vender sus productos, por eso la doble relación de oferta y demanda con los serrones. Incluso hubo herreros que fueron carboneros, pues subían al monte a talar y ellos mismos fabricaban el combustible que necesitaban en carboneras hechas en el mismo lugar a tal efecto. Cuando descendió la producción y ésta dejó de ser rentable porque la gente ya no compraba, por falta de necesidad, esos objetos, algunos herreros se marcharon a trabajar al monte porque era lo único que había. También hubo herreros a tiempo parcial, esto es que eran ganaderos o serrones, o las dos cosas, y trabajaban según los pedidos en su fragua.

4.2-Canteros.

A menudo los estudios sobre los canteros ([115]) se han incluido dentro de disciplinas tan dispares como la Arquitectura y la Ingeniería Civil, la Historia del Arte o la Etnografía y la Antropología Social, pero en todos se ha tomado como referencia a la obra hecha, a la evidencia física, a la cantería como técnica, como arte y estética, como expresión cultural y abstracción intelectual. Pero poca atención se ha prestado al lado humano, a

[115] SAN JOSÉ MEDIAVILLA, A., *Memoria y Prsesente de los Canteros en Cantabria, Centro de Estudios Montañese,* Santander, 2008, pp. 60-174.

los artesanos como individuos, como personas normales integrantes de la sociedad de su tiempo. Como decía el cantero Luis Ruiz España, *Luisín el Músico*:

"Uno venía en caballo de Esles al Soto y todos diciendo que vaya caballo y nadie hablaba del jinete, lo mismo pasa con la pared de piedra, ¡qué piedras!, pero nada del cantero ([116])*."*

Pues ya es hora de hablar de los canteros.

4.2.1El oficio de cantero a través del tiempo

Entre mediados del siglo XV y finales del XVIII ocurren una serie de cambios económicos, sociales y de mentalidad en Europa que supone el paso de la sociedad feudal a la sociedad capitalista ([117]). Los nuevos mercados de ultramar, la potenciación de la actividad económica y el afán de lucro crecieron a la par que se iba concentrando la propiedad de los medios de producción en manos de los burgueses e iba surgiendo una nueva clase de desposeídos de origen diverso, según desaparecía la servidumbre, que solo tenían su fuerza de trabajo como medio de subsistencia, lo que luego se llamaría proletariado.

La separación entre capital y trabajo no se producía en el caso de los artesanos independientes, que eran verdaderamente autónomos al poseer sus propios medios de producción y poder negociar libremente según la oferta y la demanda, prolongándose esta situación en el tiempo con algunos oficios determinados, por ejemplo con los canteros.

Aunque en el siglo XVI las ciudades de Flandes y del Norte de Italia ya experimentaban el nuevo sistema capitalista, tuvieron que convivir con formas feudales de producción en otras partes del continente hasta el siglo XVIII, esto también sucedió al unísono en un mismo país concreto, por muy desarrollado que estuviera. Cantabria comenzó a

[116] Luis Ruiz España, *Luisín el Músico*, (San Martín de Villafufre, 6/9/1933), en SAN JOSÉ MEDIAVILLA, A., *Cudoneros*…o. c., p. 96.

[117] Para comprender esto, son imprescindibles CIPOLLA, C. M., *Historia Económica de la Europa Preindustrial*, Crítica, Barcelona, 2002; y WOLF, E., *Europa y la Gente sin Historia*, Fondo de Cultura Económica, México, 2005.

crecer económicamente a partir de 1750 de la mano del comercio ultramarino y de los negocios derivados de esa actividad manejados por la naciente burguesía mercantil santanderina; además, tuvo en el último tercio del siglo XIX una industrialización tardía pero fuerte y aunque su nivel de renta fue muy alto en relación a otros lugares de España, hubo zonas muy deprimidas y con un gran excedente de población durante centurias. Por eso, los canteros montañeses han sobrevivido hasta el presente adaptándose siempre a las circunstancias de la sociedad y a la coyuntura del mercado. No les quedó más remedio.

4.2.2-Definición y tipos de cantero

El sustantivo cantero se emplea para designar a todo aquel que trabaja con piedra, lo cual deja abierta una gran variedad de posibilidades y puede crear un poco de confusión, pues cantero era, durante las Edades Media y Moderna, tanto un simple picapedrero, como un arquitecto, pasando por un escultor. Así mismo, el término maestro cantero significaba en el pasado arquitecto e ingeniero civil lo mismo que cantero que ha llegado a la maestría o era jefe técnico de una cuadrilla en el trabajo de la piedra y en la construcción.

Con el paso del tiempo, a partir de la apertura pública de las nuevas escuelas oficiales de Arquitectura y de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos a lo largo de la Centuria de las Luces, como la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, los maestros canteros dejaron de serlo para llamarse, solamente, arquitectos e ingenieros. El arquitecto español Juan de Villanueva (1739-1811) opinaba así al respecto:

La Arquitectura, arte de nobles principios, y muy necesaria al hombre; maestra de otras artes menores y excelentes, precisas para componer el todo de una fábrica, como Albañilería, Cantería, Carpintería de taller, y de obras de fuera o de grueso, Cerrajería; y como la Albañilería, a mi parecer, ocupa el primer lugar, he formado un tratado de todo lo que es preciso sepa un albañil, así teórico como práctico, como es la forma de sus herramientas, conocimientos de materiales, distintos modos de obras que se ejecutan, la montea, cálculos precisos y demás economías necesarias para su gobierno. Pero como para hablar, por poco que sea, de cualquier arte que funda sus principios en las Matemáticas, es preciso saber la Aritmética y Geometría, sin las que

no se puede dar un paso fundado y seguro, debe antes de todo instruirse en el tratado de Geometría, práctica de la Real Academia de San Fernando, que es por lo que se enseña en la misma a los discípulos que asisten a la sala de Geometría, extractado para este fin por persona más instruida en la materia, con cuyas noticias podrá entenderse lo que en el discurso de éste se dirá ([118]).

La denominación cantero quedó restringida al puro oficio, a los artesanos que trabajaban con sus manos la piedra, esto es, a los que se dedicaron a la construcción y los que practicaban la labra. De entre los canteros constructores había dos modalidades, el mampostero, que trabajaba cualquier tipo de piedra; y el cudonero, especializado en el trabajo del cudón o canto rodado de río solamente.

Así mismo, había dos tipos de cantero para la labra de la piedra, los labrantes dedicados a la construcción, que sabían hacer perfectamente escuadrada la sillería y, quizás, algún adorno tallado sencillo; y los labrantes de tallas o tallistas, dedicados en exclusiva a la escultura. Obviamente, dependiendo de las zonas, podían ser las mismas personas las que laboraran con todos los materiales; y dependiendo de la destreza personal, las que se dedicaran tanto a la construcción con mampostería como a la labra de sillares y a la talla escultórica a la vez, por eso la palabra cantero siguió agrupando a todos ellos.

Pero ciertos términos dejaron de usarse o se emplearon de manera diferente, por ejemplo picapedrero quedó restringido a empleados de canteras o peones camineros y a veces se utilizaba con maldad y desprecio para calificar a un mal cantero. Mampostero, no se usa habitualmente por ser un cultismo, se dice simplemente cantero, son los ajenos a la profesión quienes lo emplean; *cudonero* está en desuso, se empleó en las comarcas con valles fluviales con depósitos abundantes de aluvión, tanto en los ríos como en los campos de las vegas sedimentarias, donde se encuentran a penas a un metro de profundidad en algunos casos, siendo sinónimo de lo auténtico, de lo tradicional, de lo verdadero de toda la vida, porque hay mamposteros que no saben trabajar correctamente los cantos rodados y eso se aprecia perfectamente en los edificios antiguos.

En relación a los canteros labrantes o de talla, están los que saben perfilar los sillares, que son a los que se denomina peyorativamente de labrantes, que, además, es sinónimo

[118] VILLANUEVA, J. DE, *Arte de la Albañilería*, citado en LEÓN SANZ, V., *La Europa Ilustrada*, Istmo, Madrid, 1989, pp. 240-241.

de buen cantero, de profesional que sabe lo que hace; también se califica así a los que se dedican a la talla, pero para no confundir con los anteriores, se les llama labrantes tallistas, canteros tallistas, canteros de esculturas o, simplemente, escultores.

En el presente, dentro del oficio, todos son canteros pero ninguno lo es, porque los mamposteros prefieren el término constructor, ya que muchos son albañiles a la vez y la idea de simple cantero los retrotrae a los años del declive del oficio y a las necesidades de aquellos; a los jefes de cuadrilla les gusta autodenominarse contratista, por eso de los negocios y autoconcederse mayor importancia que al resto; y los canteros que labran tallas, para marcar diferencias, les gusta la denominación escultor, que consideran que es algo mejor, más cualificado, culto y sofisticado conectado con las Bellas Artes.

Quizá cantero propiamente dicho, en general, el de verdad de toda la vida, ha quedado circunscrito a los pocos canteros labrantes que quedan, que lo mismo parten un cudón, colocan un mampuesto en una pared, labran un esquinal de sillería o tallan una figura, según la demanda. Pero el uso mayoritario de sierras mecánicas para piedra y las nuevas herramientas neumáticas han reducido su número en la profesión. Por último, aclarar que ha sido siempre un oficio netamente masculino. Incluso ahora, en el presente, no hay mujeres trabajando de cantero, desconociéndose si hay alguna que se dedique a la talla.

4.2.3-La organización del trabajo

Se debe abordar la organización del trabajo para comprender la dimensión social del oficio de cantero. El aprendizaje, el asociacionismo y los diferentes tipos de acuerdos de obra son fundamentales para ello.

Había tres formas de aprender la profesión, que un padre enseñase a su hijo, que un maestro cantero tomase un aprendiz y de manera autodidacta. La enseñanza de una ocupación dentro de una familia de artesanos, trasmitiendo los conocimientos necesarios de generación en generación, fue algo muy extendido en muchos oficios porque era normal que los hijos heredaran la profesión de sus mayores, pero no sólo ése saber, también aprender la correcta manera de relacionarse con los clientes, a evitar problemas con las autoridades y a preservar los vínculos con los vecinos, habiendo

linajes que funcionaron como auténticos clanes cerrados en este sentido, pues habían conseguido una reputación de su buen hacer que mantuvieron a través del tiempo.

Pregunta: -"En tu familia hay tradición de canteros ¿quiénes eran?

Respuesta: -"Mi abuelo materno era cantero y albañil, trabajó para la Electra de Viesgo a contratas. Los transformadores del valle de Toranzo los hizo todos, llevaban piedra y ladrillo. También mi padre se dedicó a ello."

P: -"¿Cómo aprendieron?"

R: -"Mi abuelo por tradición familiar, le enseñó su padre, pero discurría mucho, tenía mucha cabeza, mucha inventiva. Y mi padre fue por la necesidad, fue la cosa de hacer algo (ganarse el sustento)*."*

P: -"¿Tú aprendiste de tu padre?"

R: -"No es que aprendí, pero siempre te fijas en las cosas y eso ([119])*."*

Los niños empezaban ayudando al padre con apenas 12 años, le llevaban las herramientas y se iban iniciando paulatinamente en las labores del oficio, avanzando en la dificultad de las tareas progresivamente, según iba aprendiendo y dependiendo de su destreza personal, todo el mundo no aprendía igual, había a quien no se le daba. El vinculo familiar era muy importante por la confianza mutua, porque no es lo mismo repartir en casa el dinero cuando se ha negociado a la baja por necesidades del mercado, que tener que pagar un jornal fijo o pagar menos de lo habitual; al mismo tiempo, se compartía la herramienta y las condiciones de trabajo se negociaban con mayor flexibilidad.

El aprendizaje del oficio tomando a un maestro cantero como instructor fue una cosa habitual que se hacía por medio de un contrato vinculante por ambas partes ([120]), en el que se especificaban las condiciones generales y los deberes de cada uno, el maestro ponía las herramientas y el material, alimentaba y alojaba en su casa a su pupilo si éste vivía lejos, y se comprometía a enseñarle todo lo relacionado con el oficio él mismo u otros que él considerase aptos para ello, y a veces le premiaba económicamente;

[119] Jaime Casar Saiz, (Penilla de Toranzo, 1/12/1959), en SAN JOSÉ MEDIAVILLA, A., *Cudoneros*…o. c., pp. 90.

[120] Ver documentos adjuntos del Anexo 3.

mientras que el aprendiz debía vestirse y calzarse por su cuenta, y obedecer a su maestro en todo; los padres del muchacho respondían legalmente de los actos de su hijo. En relación a las ausencias, cuando el aprendiz faltaba al trabajo, debía pagar una multa y recuperar esa jornada en el futuro, a menos que hubiese sido por enfermedad, situación que eximía de cualquier compensación.

El contrato expiraba al cumplimiento de la fecha, anticipadamente por mutuo acuerdo o por fallecimiento de una de las partes. Normalmente eran contratos por cinco años, al cabo de este tiempo el aprendiz pasaba a ser oficial y tenía la opción de seguir trabajando con su maestro si se lo ofrecían, ir a trabajar con otro o emanciparse e instalarse por su cuenta. Los que aprendían el oficio de esta manera y lograban la maestría unos cuantos años más después cuando demostraban una total pericia, a su vez, se podían convertir indistintamente en maestros de sus propios hijos y en mentores de otros.

Pero también existió una docencia informal, improvisada, que se daba de forma natural cuando un cantero necesitaba una ayuda de manera puntual para una obra concreta y pedía ayuda a un vecino o al hijo de ése; o viceversa, y era el vecino quien preguntaba al artesano si le podían ayudar a ratos, solamente por los conocimientos. Si con el tiempo el maestro cantero conseguía trabajo suficiente, podía emplear a su colaborador de manera temporal y pagarle por ello.

Otra forma de aprender era la inmersión directa en el oficio, sobre todo en los canteros dedicados a la construcción, el aprendiz comenzaba a trabajar de *pinche* desde el primer día ayudando al resto de los componentes veteranos de la cuadrilla, iba aprendiendo según los requerimientos iban apareciendo y se le pagaba por ello, aunque menos que a los demás, pero no tenía derecho ni a comida ni a alojamiento.

Pregunta: -"¿Te enseñó alguien?"

Respuesta: -"Estuve de pinche de Luisín (Luis Ruiz España) *y me fui fijando un poco, y con paciencia y si se te da un poco...es cosa de vista y de maña* ([121])*."*

[121] Ángel Gutiérrez Crespo, *Gelito*, (Soto-Iruz, 26/6/1970), en SAN JOSÉ MEDIAVILLA, A., *Cudoneros*…o. c., pp. 85.

También hubo gente que tenía predilección por la piedra y aprendió sola a fuerza de fijarse en lo que hacían otros a los que veía y a practicar y experimentar durante mucho tiempo con las herramientas. Era el caso de vaqueros pobres que querían dejar de serlo y disponían en su trabajo del horario suficiente, entre labor y labor, para ensayar hasta demostrar la destreza necesaria y comenzar realizando pequeñas obras para su propia familia primero y, luego, para los vecinos.

También, con los años, podían enseñar a familiares y desconocidos. Muchos de los canteros cántabros empezaron así, ellos solos, porque no tuvieron otra opción, después podían pasar una temporada de perfeccionamiento con un maestro cantero en toda regla, para depurar estilo, limar vicios y aprender técnicas más avanzadas. Esto ocurrió indistintamente en la construcción y en la talla, aunque más en la primera.

Desde la década de 1980 ha habido una figura nueva en la enseñanza del oficio, las escuelas-taller. Son talleres temporales promovidos por las autoridades para hacer una obra determinada, la restauración de un edificio antiguo emblemático por ejemplo, y ofertar a la juventud una formación profesional con experiencia laboral, pues se aprende mientras se trabaja.

"No conozco a nadie joven en este valle. En la escuela-taller está aprendiendo algún chaval pero no sé qué nivel tendrá. Pero no oigo hablar a nadie. Creo que ni les gusta. En San Martín hay un chaval de unos treinta que trabaja la piedra, es el único que se acerca a la juventud. Hay que tener mucha paciencia, una paciencia tremenda y los chavales no la tienen" ([122]).

De estas escuelas-taller han salido algunos de los jóvenes profesionales del presente que ya se han abierto un hueco en la profesión y se están haciendo un nombre. En Galicia existe una escuela oficial de canteros permanente desde 1979 ([123]).

Como en la mayoría de los oficios, entre los canteros existía una estructura piramidal laboral, en la base se encontraban los aprendices y pinches, los cuales comenzaban sin

[122] Ibídem, p. 85.

[123] La Escola de Canteiros de Pontevedra es un Organismo Autónomo Local dependiente de la Diputación de Pontevedra, ubicada en A Caeira (Poio), donde los alumnos reciben una formación integral, abarcando disciplinas como la cantería, la construcción, la escultura, la Historia del Arte, la restauración y el dibujo técnico (n. del a.).

conocimiento alguno e iban adquiriéndolo con el paso del tiempo y con la práctica; en el siguiente escalón se encontraban los oficiales, que ya tenían los conocimientos mínimos pero trabajaban para un jefe y que cobraban dependiendo de la antigüedad y de su pericia, por eso podía haber diferentes categorías: de primera, de segunda, de tercera; y por último el maestro, que era el líder de todos y el jefe técnico, era quien negociaba las obras, los contratos, organizaba el trabajo y delegaba las funciones.

En una cuadrilla grande o en un taller con mucho trabajo podía haber varios maestros canteros dependiente de otro superior, cada uno de estos se encargaba de coordinar a un grupo de oficiales y aprendices y desarrollar una tarea determinada, este fue el caso de los canteros que se desplazaban a otros lugares para construir grandes edificios en piedra. Como las cuadrillas y los talleres locales solían ser pequeños, los oficiales que alcanzaban la maestría y que eran ambiciosos se solía independizar y formar su propio equipo de trabajo, compitiendo en el mercado laboral.

Pero hubo muchos canteros que trabajaban solos o con un ayudante, caso de labrantes y tallistas; y canteros mamposteros que lo hacían también solos o de dos en dos, esto fue muy común, asociándose temporalmente con otros si las obras eran grandes.

"Serafín Acebo, de Corvera, y Lalio el de Prases trabajan juntos, uno hacía por dentro de la tapia y el otro por fuera, y no se hablaban. Al volver del trabajo volvían cada uno por un lado de la carretera, separados ([124]*)."*

Los que emigraban temporalmente unos meses al año, cosa bastante común durante la Edad Moderna y parte de la Contemporánea, lo hacían individualmente o con unos pocos familiares o conocidos, ofreciendo sus servicios. Como escribe el misterioso J. M. en su informe de 1798 al Ministro de Hacienda:

A la constitución que queda indicada se siguen otros perjuicios que le son inherentes, entre ellos es la expatriación temporal ó perpetua de un gran numero de vasallos utiles, que no hallando acupación proporcionada en el propio suelo pasan a buscarla enlos estraños. El exceso de la emigracion es mucho mas frecuentado en este Pais que algun otro dela Peninsula: y esto mismo prueva que quando salen tantos a buscar oficio, y medio de sustentarse en otros Payses, es por que en el propio falta la Yndustria

[124] José María Fernández Gutiérrez, *Postigo*, (Corvera de Toranzo, 29/7/1923-14/3/1999), en SAN JOSÉ MEDIAVILLA, A., *Cudoneros*…o.c., p. 93.

suficiente para emplearlos. Sebá haciendo tan general este abuso que si de algún modo nose contiene en breve ha de ser esta Montaña lo que indica su Nombre esto es, un Pais inculto por que no quedaran brazos que labren las tierras ([125]).

Esta emigración periódica tenía dos ciclos, dependiendo del tipo de cantero y de sus circunstancias, los de las zonas bajas, caso de Trasmiera, o los que eran exclusivamente artesanos, se quedaban en casa en invierno y marchaban el resto del año aprovechando los meses más templados para los encargos que iban encontrando.

En las Merindades de Trasmiera, Siete villas, Cesto, Voto, y Parayas, son muy raros los que no se ausentan todos los años por primavera a Castilla; y quiza son estos los unicos que salen sin perjuicio dela atención a sus casas y familias. Allí se emplean en las diversas profesiones que saven de Arquitectos, Escultores, Pintores, Campaneros, Canteros, Cuberos, y otros exercicios hasta el mes de Noviembre que se restituyen asu Patria para hacer la misma peregrinación en el año siguiente.

En los Valles de Cabuerniga, Reocín, Torrelavega, Alfoz de Lloredo, San Vicente, Comillas, Baldaliga, Santillana, Pielagos Buelna, Valle de Iguña, Toranzo, y Carriedo, la emigración es igual aunque con diversos destinos: *Muchos(y son los menos) se transfieren a varias ciudades del Reyno con el de Alojeros, cuyo exercicio les dura todo el verano; otros en mayor numero se van á Andalucía donde se Mantienen quando menos quatro ó cinco años en Tavernas, Tiendas de Regatonería, y otras ocupaciones tan poco honrosas que causasn rubor alos Naturales de alguna Nobleza* ([126]).

Por el contrario, los de las tierras altas o los que eran canteros a tiempo parcial, estaban el verano en casa para hacer la siega del verde y recoger la cosecha de maíz y de patatas, yéndose el resto del año, quedando las labores agropecuarias en manos de las mujeres de la familia y de las personas mayores. Aunque todos tendían a pasar la Navidad en el hogar, marchando de nuevo después de Reyes, por ser fechas muy señaladas. Esta emigración temporal no fue en exclusiva de los canteros, hubo miembros de otros colectivos de artesanos que cuando no tenían trabajo cerca de casa, viajaban a otros lugares, siendo una actividad bastante habitual entre los montañeses.

[125] J. M., *Estado de las Fábricas, Comercio, Industria y Agricultura en las Montañas de Santander (siglo XVIII)*, Ediciones de la Librería Estvdio, Santander, 1979, pp. 198-199.

[126] Ibídem, p. 199.

Pregunta: -"¿Cuántos años estuviste trabajando en el monte?"

Respuesta: -"Hasta que tuve 33 años que me casé, quitando el año 52 que me partí una pierna y estuve el año sin salir, pero los otros años, todos los años salí. Salía en primavera y venía a hacer la hierba y luego volvíamos a marchar en el otoño y veníamos por Navidad."

P: -"¿Unos ocho meses al año durante quince años?"

R: -"Sí, yo he ajustado el dinero con un hombre que te prestaba (un intermediario), podemos decir, no salía más que dos veces (al año). Otras veces salí por mi cuenta o en cuadrilla, pero cuando éramos chavales ajustábamos (negociábamos el dinero) siempre. Yo a lo más que me dediqué fue a los pinos en el País Vasco. Estuve también haciendo para duelas (tablas para barricas) en Galicia, en la Sierra de los Ancares, en la provincia de Lugo, estuvimos dos de Dobra, uno de Caloca y yo. En ese monte, era un monte grandísimo, había cincuenta y tantos tíos trabajando. Trabajamos para la casa de Pedro Domecq de Jerez de la Frontera ([127]*)."*

La vida fuera de casa solía ser muy austera, pues el cometido era ahorrar la mayor cantidad de dinero para llevar a casa, lo que llamaban la *costera*. En esta situación, algunos aprovechaban para buscar novia en los lugares de destino e iniciar una vida familiar más provechosa, sin retorno.

"Mi padre era de Ontoria y hacía la carretera a Barcena Mayor entonces, estuvo haciendo la carretera, se tropezó con mi madre de casualidad y ahí tuvo los hijos. En la fragua, que él vino de herrero a la carretera de barcena Mayor. Él crió los hijos y luego empezó a hacer rastrillos, porque la fragua le daba poco, y empezó a cortar mangos, a hacer mangos para rastrillos, para azadas..." ([128]).

Sobre todo si sabían usar su condición de hidalgos fuera de Cantabria durante la Edad Moderna, al unirse a las hijas de hombres pudientes de León, las dos Castillas o Andalucía, pero sin título nobiliario alguno o de dudoso origen en cuanto a la limpieza de sangre.

[127] Mariano García Vejo, *Mariano el Carbonero*, (Vendejo, 9/9/1928), en SAN JOSÉ MEDIAVILLA, A., *Serrones*…o. c., 2003, 128.

[128] Primitivo González Ferrero, *Tivo*, (Correpoco, 10/4/1928), en Ibídem, p. 102.

Como es de suponer, la mayoría de los canteros solteros no buscaban matrimonio y los que estaban casados pasaban mucho tiempo lejos de sus esposas, por lo cual debían buscar alguna solución para satisfacer sus necesidades sexuales, ya que el celibato lo debían de seguir muy pocos.

Atendidos en lo político no hay duda que son gravísimos estos males pero aun son mas notables las resultas dela Emigracion consideradas en lo moral. Los maridos se separan de sus mujeres, y la mayor parte de su vida viven fuera de esta unión sociable. (…) *La relajacion de costumbres, la perdida de salud, la infidelidad en los matrimonios, la embriaguez, el mal exemplo, la seducción, con otra caterva de vicios que corrompen el buen orden de la sociedad son efectos de aquella causa, y son efectos practicos de que por desgracia no sobran en este Pais mas que exemplos* ([129]).

Las relaciones con las muchachas de los pueblos de acogida pasaban, en ciertos casos, por falsas promesas de compromiso y futuro compartido que el folklore ha sabido recoger, como lo demuestra una cantiga popular gallega que refleja la cruda realidad de hombres interesados en satisfacer sus apetencias sin importarles lo más mínimo los corazones que pudieran romper entre las mozas casaderas, chicas ingenuas sin experiencia, que se podría traducir al castellano como:

De las palabras de los canteros,

muchachas, no os fiéis,

cogen los picos y se marchan

muchachas, ¿por qué los queréis? ([130]).

En Pantoja, la jerga canteril trasmerana, *britaña*, *cotea*, *siosca*, *tarima*, *tulemaina* y *xosca* son sinónimos de prostituta, nada más y nada menos que seis palabras de un glosario de unas 700 vocablos, lo que indica la contratación habitual entre los canteros de los servicios que prestaban estas mujeres.

[129] J. M., o. c., pp. 200-201.

[130] Esta rima es una traducción aproximada realizada libremente por el autor, a partir de un conocido cantar popular del folklore de Galicia. Existen varias versiones en gallego, muy parecidas entre sí, en las que varia el término para el vocablo en castellano *muchachas*, usando indistintamente *rapazas*, *meniñas* y *muxeres* (n. del a.).

La emigración fue un asunto muy importante a nivel de las comunidades locales, en las poblaciones de origen porque se despoblaban de hombres y eran las mujeres quienes debían bregar con el trabajo diario de la hacienda y cuidar a la familia, como se ha dicho, aunque después los varones retornasen con el dinero ahorrado.

Son imponderables los daños que de aqui han resultado á este infeliz Pais enla Agricultura, por que quedando unicamente encargada al cuidado delas mujeres se deja conocer bien lo que pueden adelantar en un exercicio tan poco proporcionado a la debilidad desu sexo. Vanse quedado poco á poco las tierras incultas, por faltar cada vez quien aplique la mano al Arado.

(…) *El daño que resulta ála población por las continuas ausencias de estos naturales no ha menester demostrarse, pues viviendo lo mas del tiempo separados de sus mujeres, se deja bien conocer el perjuicio que de aquí dimana. Baste decir que hay muchos Lugares especialmente hacia la costa que en el discurso de cincuenta años han perdido ms de la una tercera parte de su población.*

(…) *Las mujeres abandonadas todo aquel tiempo, y lo mas de él sin advitrio para su subsistencia ¡que consecuencias tan lamentables no son fruto amargo de este abandono!* ([131]).

Y en los lugares de destino, porque supuso un verdadero impacto social y la alteración de la vida cotidiana la llegada de cuadrillas de hombres solos, con todas las circunstancias que ello conllevaba, pues a parte del dinero que pudieran gastar en suministros y diversión, podían generar conflictos con los de otras cuadrillas y con los lugareños por diversas razones, como las disputas derivadas del juego de cartas (único pasatiempo para mucha gente humilde durante siglo) o por excesivo consumo de bebidas alcohólicas (cosa bastante común entre la población); o, también, por cuestiones de orgullo y despechos, tanto individuales como colectivos, de los lugareños frente a los forasteros relativos a la presencia de los segundos en celebraciones colectivas de los primeros, tales como ferias, fiestas o romerías.

Pregunta: -"¿Qué otro problema había?"

Respuesta: -"Las peleas, que nos pegábamos."

[131] J. M., o. c., pp. 199-201.

P: -"Cuéntame eso de las peleas."

R: -"Una vez estábamos los tres hermanos en Vitoria trabajando." (...). *"¡Coño!, pues una noche me voy yo a un bar que había, que nos quedábamos jugando, y yo marché allá, agarro una chavala* (se refiere a que estuvo flirteando con ella) *y ya llegó el matón, nos tenía acobardados, era gallego. Y había uno de Navarra, el pobre Urré, era fuerte pero tenía miedo. Estábamos jugando a la brisca, nos estábamos jugando la merienda e iban ganando ellos y el otro empieza a guasearse, y le dije yo:" -"Oye, no te rías que quien ríe el último, se ríe mejor."*

"¿Coño!, cambiaron las cartas y les ganamos. Y al ponerme de pie me reí, yo estaba así arrimado a un banco y me empujó y me echó para atrás. ¡Pum!, le pego una hostia, le parto el labio y los dientes de abajo. Sale para afuera y me dice la muchacha:" -"¡Ten cuidado, que está con un cuchillo!"

"Había en la mesa un cuchillo de estos de matar, yo que veo el cuchillo... ¡Salí por un cristal, pies para que os quiero! Y luego decía: -"Vaya cojones que tiene el santanderino, eh?". Porque decía que se había caído de la bici, y le dicen: -"No, no te caíste de la bici, fue el santanderino, te confundiste con ése.""

"Je, je, después tuve otra en Asturias, estaban Quirino, Moisés y Vences, un hermano mío y yo, había fiesta y bajamos a comer casadiellas, unos dulces, estaban buenas. Le llaman a mi hermano para arriba, sube y le echan mano. "¡Cipriano, me...!". Voy yo para allá, había unos tíos y uno con una navaja, bajo para abajo y viene un tío con un tranco a darme, le echo mano, le quito el tranco y le digo a mi hermano:" -"¡Ponte aquí detrás de mí!".

"Y al tempo, ¡pum!, dos botellazos. Les dimos bien, bien. Ya a Quirino le vimos saltar una cerradura y que no aparecía. Digo: -"Vamos a saltar el cerrado a ver si está ahí."

"Quirino allí no estaba, había dejado allí a uno "acostado". Subimos para arriba y ahí estaba y nos dice:-"¡Qué compañeros!"

-"¡No, compañero tú, ¿quién nos abandonó?, tú!"

(...) *"Al día siguiente se presentó la Guardia Civil"* (...) *"yo le conté todo, para qué le vas a decir mentiras, yo le dije que di toda la leña que pude. Luego, los que eran de*

Santander, que estaban casados allí, decían que cómo "bailaban" en aquella carretera ([132]).*"*

En relación a los sueldos, decir que no había fijos por lo general, porque se negociaba siempre el precio de la obra con quien la encargaba particularmente, era el llamado ajuste, un tanto global por una obra determinada, ya fuera construcción o escultura, la cual a veces se debía entregar en una fecha concreta. Por lo general, se cobraba la mitad del presupuesto al inicio de la obra y el resto a la entrega de la misma, siempre y cuando el contratante estuviese de acuerdo con ello.

Dentro de la obra pública ([133]), la concesión de ésta en la Edad Moderna fue por medio de subasta pública abierta, anunciada previamente en edictos y pregones, soliéndose presentar varios maestros canteros a ella. Se encendía una vela y tras ver las trazas o planos de la obra subastada, cada uno de los presentes daba su precio a la baja desde el presupuestado de salida hasta que se consumía la vela encendida, otorgándose la obra a la última oferta habida en ese preciso momento. Los compañeros, familiares, algunos vecinos e, incluso también, algunos de los otros pujadores ejercían de fiadores del contratista con sus propiedades ([134]). Esto es un antecedente claro de las actuales subastas de obras de administraciones y organismos públicos.

Aunque había quienes cobraban por obra hecha, por ejemplo en la construcción a tanto tal distancia de pared; o en la labra a tanto por pieza. O por tiempo trabajado, ya fuera por jornadas o por horas, concertando un precio por el tiempo acordado. Por lo que la remuneración era variable, tanto para el contratista como para el oficial que trabajaba para éste, pero rentable. Pocos trabajaban por un jornal fijo, esto sucedía en talleres grandes y estables. En la contemporaneidad se repiten estos patrones salariales, los pocos que tienen un sueldo fijo lo hacen según el convenio colectivo en vigor, pero

[132] Cipriano García Fernández, *Cipriano el Cojo*, (Valdeprado, 16/9/1919), en SAN JOSÉ MEDIAVILLA, A., *Serrones*...o. c., pp. 124-125.

[133] Ver ALZOLA Y MINONDO, P., *Historia de las Obras Públicas en España*, Madrid, 1979; y ARAMBURU-ZABALA HIGUERA, M. A., *Las Obras Públicas en la Corona de Castilla entre 1575-1650: Los Puentes*, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 1990.

[134] GONZÁLEZ ECHEGARAY, M. C., *Documentos para la Historia del Arte en Cantabria (Escultores, Entalladores y Pintores de los Siglos XVI al XVIII) (Vol. I)*, Institución Cultural de Cantabria, Santander, 1971, pp. 4-5.

suele ser muy bajo por lo que no les interesa, se gana más, obviamente, de cualquiera de las otras maneras.

Como la mayoría eran y son autónomos, el tema de asociacionismo no ha venido siendo un asunto importante en Cantabria. En la Edad Media y el Renacimiento, los canteros que trabajaron en la construcción de las grandes catedrales y de los palacios señoriales estuvieron agrupados en gremios ([135]), como lo de cualquier otro oficio, con el único cometido de evitar el intrusismo profesional exterior, equilibrar la oferta y la demanda, regular el aprendizaje y el paso de categoría profesional, preservar los privilegios estamentales según su posición en la estructura piramidal interior del propio oficio y velar por la salud física y espiritual de sus miembros, quedando toda iniciativa individual diluida en el colectivo.

Los gremios fueron desapareciendo paulatinamente y por diversas razones en la transición de la Edad Moderna a la Contemporánea. Con la aparición de los sindicatos de clase en la segunda mitad del siglo XIX ([136]), los que se dedicaban a la construcción y cobraban un jornal fijo, tuvieron la oportunidad de defenderse de los abusos de sus patronos y de reivindicar sus derechos laborales. Pero fueros pocos los sindicados debido a las circunstancias particulares que se han expuesto.

4.2.4-Riesgos laborales

Los riesgos laborales a los que se enfrentan los canteros en el desempeño de su oficio son variados ([137]), van desde las caídas al suelo y golpes por todo el cuerpo a heridas en los ojos, por ejemplo; así mismo, erupciones e irritaciones en la piel, resfriados y enfermedades pulmonares por trabajar al aire libre y por la inhalación de partículas pétreas en suspensión y metálicas desprendidas de las herramientas, deformaciones en

[135] Sobre la pervivencia de las organizaciones gremiales y sus particularidades, MOLAS RIBALTA, P., *Los Gremios Barceloneses en el Siglo XVIII*, C. E. C. A., Madrid, 1970.

[136] En relación al movimiento obrero español y las organizaciones sindicales, CAR, R., *España 1808-1975*, Ariel, Barcelona, 1992, pp.412-451.

[137] El autor de la presente investigación conoce de primera mano este asunto por su experiencia de trabajo de campo y por ser Técnico Superior en Prevención de Riesgos Laborales (Escuela Julián Besteiro, Madrid, 2004) (n. del a.).

las manos por la manera de agarrar las herramientas y problemas de espalda por la postura forzada y por cargar piedras.

Los primeros riesgos laborales con los que se encuentra un cantero son los que se pueden producir durante la tarea de conseguir la materia prima y manipularla en origen, esto es, todo lo derivado del trabajo de sacar la piedra de una cantera, desenterrar una roca o coger piedras de un río. Es una labor dura, en la cual hay que poner especial atención pues se está trabajando en un medio exterior, en medio de la naturaleza a la intemperie, con un suelo irregular en el que hay que cuidar los movimientos porque se puede producir una caída con resultados en forma de contusiones, traumatismos e, incluso, la muerte.

También, al acarrear piedras para cargar el vehículo que las va a transportar, hay que demostrar especial precaución porque se pueden resbalar de las manos y originar una contusión, desgarros o una fractura en las manos, las piernas o en los pies. Además, de lesiones en la espalda, como ciáticas y hernias discales, debido al peso mismo. Cuando una piedra cae sobre otra y por accidente machaca alguna extremidad del cantero, se dice que muerde ([138]).

Pregunta: -"¿Las piedras muerden?"

Respuesta: -"¡Joder que si muerden!, más de uno se ha pillado los dedos o se ha quedado cojo ([139])*."*

El trabajo con las herramientas también se debe cuidar, la caída accidental de una de ellas tiene resultados parecidos en la salud a cuando una piedra se resbala. Y los golpes accidentales cuando se está percutiendo pueden reventar uñas o romper algún hueso.

Pregunta: -"¿Hay muchos accidentes?"

Respuesta: -"No, no muchos, los normales, pero hay que tener cuidado al mover las piedras y mirar donde pisas. ¡Mira Chan, que se reventó una uña y casi se desmaya, ja, ja, ja! ([140])*."*

[138] SAN JOSÉ MEDIAVILLA, A., *Cudoneros*…o. c., p. 31.

[139] Joaquín Pérez Hernández, *el Rubio*, (Penilla de Toranzo, 6/2/1907) en Ibídem, p. 85.

[140] Ángel Gutiérrez Crespo, *Gelito*, (Soto-Iruz, 26/6/1970), en Ibídem, p.87.

Así mismo, las esquirlas desprendidas al desbastar la piedra pueden producir heridas en la piel o en los ojos, cuando ocurría que una china se metía dentro de un ojo, uno de los canteros, al que llamaban el especialista, era el indicado de sacarla ayudado de una cerda o pelo de marrano, lo cual podía producir otro tipo de heridas en el glóbulo ocular ([141]). También las virutas metálicas desprendidas de las propias herramientas por su uso continuado pueden incidir en las manos, la cara y los ojos, hiriéndolos, o ser inhaladas y causar lesiones graves en los pulmones ([142]).

El polvo de piedra producido puede originar problemas en la piel, las fosas nasales y los ojos en forma de irritaciones y alergias; y enfermedades más graves del aparato respiratorio, como bronquitis crónica, llegado a la silicosis en casos extremos. El asunto del polvo de piedra ha obligado siempre, también ahora, a tener los talleres o al aire libre o en recintos lo suficientemente abiertos y ventilados como para que no se acumule mucha cantidad, aunque esto es francamente difícil de todas las maneras. El trabajo continuado durante años con las herramientas, como consecuencia de una adaptación progresiva de los huesos, produce deformaciones en las manos, artrosis y problemas de espalda por mantener la misma postura forzada de pie, sin movimientos o estiramientos posibles que minimicen tal esfuerzo.

Todo lo anterior no ha cambiado con el paso de los siglos, lo que ha mejorado en los últimos quince o veinte años, aproximadamente, es la concepción que se tiene sobre la salud de los trabajadores y la prevención de los riesgos laborales, gracias a las campañas en este aspecto de la Administración y los sindicatos ([143]). Por eso en la actualidad están recomendados los equipos de protección individual (epis), que son prendas de protección personal homologadas internacionalmente por las autoridades competentes, tales como botas de seguridad, que es un calzado reforzado interiormente con piezas

---

[141] LASTRA VILLA, A. DE LA, o. c., p. 186.

[142] Con fecha 4 de junio de 2008, el periódico de Santander *El Diario Montañés* reporta del fallecimiento por accidente laboral de un cantero de 31 años, natural de Cabezón de la Sal, por la inhalación de una esquirla metálica desprendida de su propia herramienta cuando trabajaba de manera tradicional en la rehabilitación de un molino de río en Mazcuerras (n. del a.).

[143] De este consenso entre las partes implicadas, surgieron la Ley de Prevención de Riesgos Laborales 31/1995, de 8 de noviembre, y varios Reales Decretos y Reglamentos que regulan la salud de los trabajadores españoles, debido a la brutal tasa de siniestralidad de nuestro país, teniendo España una de las más altas de Europa (n. del a.).

metálicas, o guantes de trabajo, que están especialmente reforzados para evitar lesiones en las manos. Además de gafas de seguridad para proteger los ojos del polvo de la piedra y de las esquirlas pequeñas desprendidas. Para cuidar la respiración existen mascarillas con filtros para la nariz y la boca muy eficientes, así como instalaciones con aspiradores de impurezas y partículas que filtran y limpian el aire de los talleres.

Los canteros ahora se visten con ropas de trabajo apropiadas, como buzos, para no mancharse, y chubasqueros impermeables, contra la lluvia, o anoraks para combatir el frío ([144]). Cuando se trabaja en construcciones son obligatorios por la Legislación vigente los andamios homologados, los arneses de seguridad y los cascos de obra, en prevención de posibles caídas desde una altura.

También son recomendados pausas en el trabajo y estiramientos del aparato músculo-esquelético para evitar futuras lesiones ([145]). Hasta un pasado reciente, tan sólo veinticinco o treinta años, únicamente había un mandil de cuero o de hule para proteger la ropa, calzado fuerte para protegerse los pies de las rajas desprendidas por el uso de cinceles y punteros ([146]) y mucha paciencia y mucho pundonor a la hora de afrontar estas molestias, lo mismo que hace siglos. No obstante, siempre hay quien afirma que no necesita epis y que las medidas de seguridad son inútiles y solamente dificultan la labor.

Como consecuencia de las inclemencias meteorológicas, quizá las manos fueron la parte del cuerpo que más sufrió durante el ejercicio de esta ocupación, aunque para protegerlas la solución era untárselas en manteca de vaca ([147]), el llamado "unto", costumbre que continuó hasta hace apenas unas décadas cuando aparecieron en el mercado cremas especialmente indicadas para el cuidado de la piel, como Famos, Nivea

[144] El escritor gallego Manuel Rivas plasmó magistralmente en una de sus novelas las calamidades que sufrieron los canteros hasta hace bien poco. *Polca*, uno de sus personajes, dice: *Mi padre era cantero. Murió joven, al poco de nacer yo, en una obra. No, no lo mató una piedra. A un cantero nunca lo mata una piedra. Fue una mojadura fría que pilló y se le metió en la caja de los huesos y ya no le salió.* RIVAS, M., *Los Libros Arden Mal*, Santillana Ediciones Generales, Madrid, 2007, p. 42.

[145] Ver FARRER VELÁZQUEZ, F., et Alt, *Manual de Ergonomía*, Editorial MAPFRE, Madrid, 1995.

[146] LASTRA VILLA, A. DE LA, o. c., p. 186.

[147] Ibídem, p. 185.

o Neutrogena, aunque hay canteros que no las usan pues simplemente se ponen guantes de trabajo. Una práctica que ha desaparecido era la costumbre de orinarse en las manos, pues afirmaban que el calor de la orina y sus sales compensaban el frío y prevenían de sabañones, problemas de la piel y de la artrosis en los dedos.

Guadalupe: -"Te voy a contar lo que hacíamos Teresina, Irene... meter los pies en un cesto, de frío que había de la helada por la mañana, y mearlos".

Francisco: -"En la barca nos churrábamos las manos y los pies ([148])*."*

Aunque es cierto que la orina puede ser en cierto sentido beneficiosa para estas cosas, sin duda alguna se magnificaron sus efectos positivos.

Pregunta: -"¿Cuándo empezasteis, llevabais botas?"

María Luisa: -"¡Ah, descalzas!"

Pregunta: -"¿Y guantes?"

María Luisa: -"Nada, aunque fuera verano o invierno".

Claudia: -"Aquella lloraba como una perdida y me dice: "Méame los pies que se me mueren de frío", y le tuve que mear los pies a la compañera porque se moría de frío. ¡Lo hemos pasado horrible, horrible, horrible!"

María Luisa: -"Me pasó a mí un día que había nevado y había casi una helada (...) yo estaba descalza, ropa nada, la moquita se me caía, se me ocurrió orinar las manos, ¡ay Dios mío!, me vino el cielo encima (le sentó mal)*, como me verían los de aquel barco que me dijeron: "Vete para casa, que ya te lo vendemos nosotras"* ([149])*."*

No obstante, está costumbre estuvo mucho más extendida entre la gente que trabajaba a la intemperie, que era mucha, de lo que se pudiera creer. Este remedio se practicaba en secreto, como es de suponer, porque daba vergüenza confesarlo, ya que era muestra de pobreza y podían acusarlo a uno de falta de higiene y, además, de ignorante. Es obvio,

[148] Francisco Trueba Sota, (Pedreña, 28/3/1933; y Guadalupe Alonso Sierra, Pedreña, 6/10/1935), en SAN JOSÉ MEDIAVILLA, A., *La Crisis*…o. c., p. 93.

[149] María Luisa Güemes Martínez, (Pedreña, 16/5/1918; y Claudia Güemes Martínez, Pedreña, 11/1/1928), en Ibídem, p.137.

como se ha dicho, que cuando la gente pudo comprar guantes de trabajo y cremas protectoras, esto desapareció por completo.

4.2.5-El lenguaje

Las lenguas no son ni entidades ni unidades, son los grupos humanos quienes al utilizarlas para comunicarse las cambian y las adaptan a sus circunstancias y situaciones, enriqueciéndolas, y los individuos quienes las personalizan, por eso están en constante evolución. Precisamente, esos grupos de individuos son los que forman comunidades de habla con la diversidad como norma, pues incluyen el conocimiento de diferentes variedades de leguaje o lectos, ya sean lenguas, dialectos, hablas o jergas, que usan sus miembros dependiendo de los interlocutores y la situación, a esto se le denomina cambio o alternancia de código.

Así, una misma persona puede hablar de forma coloquial o en dialecto local entre sus allegados, expresarse en un habla profesional determinado con sus colegas, usar el idioma estándar neutro con desconocidos y dirigirse con un lenguaje más formal a unos ancianos o a las autoridades, entre otros ejemplos ([150]).

En este sentido, los canteros, de cualquier tiempo, tipo y condición, utilizaron la lengua del mismo modo que los demás porque eran personas corrientes que vivían en sociedad y que conocían y usaban los diferentes códigos en la comunicación verbal según el momento, su ocupación no les hacía diferentes. Con relación a esto, está su antiguo argot, el o la Pantoja, hablado, al menos, desde el siglo XVI hasta la primera mitad del XX; y el habla profesional que ha llegado al presente. Ambos son jergas de oficio nacidas de los requerimientos y las necesidades de cada tiempo.

Los canteros, como cualquier otro grupo profesional cerrado, tuvieron su propia jerga de oficio, como ya se dijo, que además les sirvió de argot ([151]), esto es, de lenguaje secreto que les permitió comunicarse entre ellos sin que nadie más los entendiera. Esto, aunque

[150] VELASCO MAILLO, H. M., *Hablar y Pensar, Tareas Culturales*, UNED, Madrid, 2003, pp. 259-276.

[151] Para las características generales de argot, BESSES, L., *Diccionario del Argot Español*, Barcelona, 1905; y SANMARTÍN SÁEZ, J., *Diccionario de Argot*, Espasa-Calpe, Madrid, 2006.

pueda parecer algo extraordinario o sorprendente, no lo era porque en aquellos siglos fue práctica común entre los miembros de los diferentes oficios o entre grupos de personas de un mismo lugar que se desplazaban a otro sitio por diferentes razones. Mismamente, los pícaros y el lumpen del Siglo de Oro español hablaban la llamada Germanía ([152]), con el mismo fin de no ser entendidos, excluyendo a los extraños y reforzando sus lazos de unión y pertenencia a un grupo determinado, de la cual han sobrevivido hasta hoy un grupo de términos que enriquecen el castellano coloquial del presente.

En el año 1935, el investigador y estudioso Fermín de Sojo y Lomba la recopiló directamente de veteranos canteros y ancianos pantojistas de pueblos trasmeranos y del valle de Buelna, además de uno natural de Pontevedra pero que era residente en La Montaña, pues, como es de imaginar, no existía documentación escrita alguna. Dicha jerga, conocida como Pantoja en Cantabria, presenta un vocabulario variado, algunas palabras son cogidas de diferentes lenguas ([153]) y tiene relación con el *Latín dos Canteiros* y el *Verbo dos Arxinas*, su versiones gallegas, además de con otras jergas gremiales de Galicia como el *Verbo dos Xingreiros* (músicos de Orense), *O Barallate* (de los afiladores) y el *Latin dos Chafoutas* (albañiles de Tomiño), entre otros; y, a su vez, con lenguajes propios de otros oficios gremiales de Asturias como la *Xíriga* (caldereros, cesteros y canteros asturianos), el *Habla de los Tamargos* (tejeros de Llanes) y el *Bron* (caldereros de Avilés) ([154]); y otros argots de otros grupos cerrados

[152] Sobre el argot de la Germanía, ALONSO HERNÁNDEZ, J. L., *El Lenguaje de los Maleantes Españoles de los Siglos XVI y XVII: La Germanía (Introducción al Léxico del Marginalismo), Universidad de Salamanca, Salamanca, 1979; y CHAMORRO, M. I., Tesoro de Villanos. Diccionario de Germanía. Lenguaje de Jacarandina: Rufos, Mandiles, Galloferos, Viltrotonas, Zurrapas, Carcaveras, Murcios, Floraineros y otras Gentes de la Carda*, Herder, Barcelona, 2002.

[153] Los préstamos de términos entre idiomas es una cosa común y generalizada, mismamente el castellano está formado por una base de origen latino pero con unos corpus importantes de origen prerromano, árabe y germánico, además de haber tomado palabras de otras lenguas modernas a lo largo de los siglos, según la necesidad, la influencia y la moda, siguiendo en el presente produciendo muchas innovaciones y cambios lingüísticos. VELASCO MAILLO, H. M., o. c., pp. 191-194.

[154] El filólogo gallego Jorge Rodrigues Gomes, investigador de la Facultad de Filología y Traducción de la Universidad de Vigo, ha estudiado durante los últimos años hasta 28 jergas de oficio de colectivos de Galicia, del Norte de España y del Norte de Portugal desde la Filología y la Lingüística, y no desde la Etnografía, hecho hasta ahora por algunos investigadores (n. del a).

([155]), ya que todas ellas compartían parte del vocabulario, además de tener una cierta influencia del vascuence ([156]), pues los canteros vascos trabajaron desde la Baja Edad Media con los montañeses por toda España, más concretamente, los cántabros de Trasmiera y los vizcaínos de Marquina solían coincidir en las mismas obras, tales como las catedrales de Santiago de Compostela, Salamanca o Segovia, aparte de existir una relación real de vecindad entre ellos en sus lugares de origen.

Esto no quiere decir que los canteros trasmeranos fueran vascoparlantes (nunca se habló euskera en Cantabria), sino que sabían algunas palabras en vascuence y las incorporaban a su vocabulario en ocasiones que querían que no se les entendiera, por ser palabras extrañas e incomprensibles a los oídos de los no euskaldunes, esto mismo lo hicieron también los *canteiros* gallegos en sus respectivos lenguajes, como se puede apreciar en ellos. También, para confundir a los vizcaínos cuando usaban el léxico vasco, solían usarlo mal adrede, y hacer combinaciones sin un sentido coherente. Sobra decir que los vizcaínos, simplemente, se comunicaban en euskera entre ellos, resultando ininteligible para el resto de los presentes.

No obstante, pese a su variedad de léxico, el total del vocabulario ronda tan sólo las 700 palabras, que se corregía con el uso de la llamada "mala Pantoja", que no es más que cambiar la posición de las consonantes en palabras castellanas normales para crear confusión entre los oyentes ajenos al grupo de pantojistas, por ejemplo, picos se convierte en *quipos* o grande en *drangue*. También, la ausencia de verbos se sustituye por perífrasis, así *murear,* que es trabajar, cuando se le unen sustantivos cambia de significado, *murear la terraguza* (trabajar la tierra) es labrar, y *murear los verbos de Quicoa* (trabajar las palabras de Dios) es rezar ([157]). La base numérica es la *zuquena* o docena, a la que se van añadiendo números hasta hacer dos docenas, tres, etc. ([158]). La mayor parte del vocabulario recogido tiene relación con la vida cotidiana de los canteros y con las acciones más normales de ella.

[155] SOJO Y LOMBA, F. DE, *La Pantoja. Jerga de los Maestros Canteros de Trasmiera*, Fundación CDSC, Santander, 2003, pp. 32-39.

[156] Ibídem, p. 45.

[157] Ibídem, pp. 39-44.

[158] Ibídem, pp. 44-46.

Como se ha podido ver, La Pantoja fue argot y jerga, pero quizás más lo primero que lo segundo, ya que no llega a un 10 % del total el vocabulario específico del oficio, el resto de términos, con significado general de cosas de la vida cotidiana, fueron empleados para comunicarse entre ellos cuando estaban en un lugar extraño y rodeados de desconocidos por simple precaución, como ya se dijo. El conocimiento, que no uso, de este lenguaje llegó hasta la Guerra Civil española (1936-1939) aproximadamente, perdiéndose después con el fallecimiento de los últimos pantojistas y de los últimos que les conocieron, a causa de su falta de necesidad real, como el propio oficio y tantas otras cosas más. Como bien señala el propio Fermín de Sojo y Lomba en 1935, cuando hace su investigación, ya conoce a algún cantero septuagenario, el cual había retornado de la emigración a Estados Unidos de América, que desconocía por completo La Pantoja, pero que afirmaba ufano que le podía hablar perfectamente en inglés e italiano.

Por otra parte, en lo que va de siglo, los trasmeranos en su mayoría han emigrado a los Estados Unidos y no les ha sido necesario ocultar sus pensamientos tras una jeringoza especial, habiéndoles bastado en casos de necesidad, su propia lengua. En cuestión de idiomas han preferido aprender los diversos que a su alrededor hablaban nativos e inmigrantes; y así no es de extrañar el caso de Victoriano Canales –natural de Navajeda y de 73 años de edad – al cual preguntándole yo si conocía la Pantoja me dijo que no, pero que si quería que hablásemos en inglés o italiano, por su parte no había inconveniente. Bien es verdad que el veterano Canales había emigrado en 1892 siguiendo la ruta que inició a mediados del siglo XIX el gran cantero de Riotuerto José Arche ([159]).

En el presente, los canteros de Cantabria se comunican entre ellos de manera abierta y libre, no necesitan de un argot especial para que no les entiendan terceras personas. Lo que sí emplean es una jerga de oficio o habla profesional ([160]), como cualquier grupo de colegas que se dediquen a la misma ocupación, que incluye un vocabulario específico formado, en este caso, por vocablos propios del oficio para designar sus elementos característicos, tales como herramientas, material utilizado u elementos de la obra hecha; localismos, ya que la mayoría de los canteros son de zonas rurales del interior de

[159] Ibídem, o. c., p.44.

[160] Ver el Glosario al respecto, en el Anexo 1.

la región y allí aún queda un cierto sustrato de las hablas montañesas vinculadas a los dialectos astur-leoneses, por eso existen varios sinónimos para un único término concreto, dependiendo de la comarca de origen; ciertos palabras técnicas particulares de arquitectura, escultura y construcción, pero no todas de ellas se emplean porque parte son solamente sabidas por puro conocimiento intelectual, esto es, que se sabe su significado pero no se utilizan, o, simplemente, son desconocidas totalmente; y sentido diferente que se da a ciertas palabras del castellano normativo estándar, por simple y pura costumbre.

Hay unos pocos términos heredados del Renacimiento, que son verdaderos cultismos, como *estereotomía, montea, saltarregla* o *baivel*. El glosario adjunto incluye términos vivos y otros ya caídos en desuso, pero que se han recuperado recientemente gracias a la labor investigadora de los últimos tiempos ([161]).

La Pantoja y la jerga contemporánea no tienen relación ninguna, la primera era fruto de la intención de defensa de un grupo pequeño y cerrado en un medio ajeno y la segunda es la expresión de gente trabajadora normal integrada en la sociedad. Bien se puede decir que las dos debieron de coincidir paralelamente en el tiempo durante siglos y que una ha suplido a la otra al final, cuando se dejó de hablar.

Únicamente resaltar la coincidencia entre ellas de unos poquísimos vocablos: *bujarda, cercha* y *mallo*, en los relacionados con las herramientas; dos "falsos amigos", esto es, dos palabras iguales pero con diferente significado, que coinciden con dos localismos, como son *lambiona* y *narria*, la primera en Pantoja significa paleta y en montañés es textualmente lamedora, pero como adjetivo sirve para calificar a una persona voraz, tragona, ansiosa de comida o con mucha gula; y la segunda en Pantoja es nariz, bien

[161] Desde el inicio del proceso de reivindicación regional cántabro, ha habido un interés creciente por los temas vernáculos. En relación a las hablas montañesas, montañés o cántabru, ha sido muy importante la publicación en 1969 y su reedición en 1999 de *El Lenguaje Popular de la Cantabria Montañesa*, de Adriano García Lomas; y en el año 1969, en Londres, *El Habla Pasiega: Ensayo de Dialectología Montañesa*, de R. J. Penny. Desde 1985 los resultados de las investigaciones de Adolfo López Vaqué, plasmadas en los cuatro volúmenes de su *Vocabulario de Cantabria (Apunte para un Vocabulario General)*; y las aportaciones de Roberto Diego y otros folkloristas. En relación a las jergas de cantero, la creciente bibliografía sobre la cantería regional; la reedición en 2003 de *La Pantoja. Jerga de los Maestros Canteros de Trasmiera*, de Fermín de Sojo y Lomba; y la publicación de *Cudoneros del Valle de Toranzo* en 1999, VI Premio Cabuérniga de Investigación sobre Culturas Rurales, de Ángel San José Mediavilla, en el que se incluye una recopilación de vocablos del oficio, han dado a conocer ciertos términos dialectales desconocidos por la gente común o, incluso, perdidos hace tiempo por falta de uso (n. del a.).

diferente de *corza*; y *maderamen* por madera, que no es más que un vulgarismo castellano muy extendido.

De todas las maneras, creo que se ha sobrevalorado la importancia de La Pantoja, fruto de la mitificación y la leyenda que hay en torno a los canteros, ya que sino hoy seguiría viva y habría sido estudiada hace tiempo en profundidad por más investigadores, filólogos y eruditos.

Al mismo tiempo, la jerga contemporánea no forma un cuerpo único, cada cual habla a su manera, hay palabras que se ponen de moda, otras que se olvidan y algunas que se recuperan por diversos motivos y razones, dependiendo de cada individuo, de la educación que haya recibido, de la cultura que haya adquirido, de su lugar de origen y del entorno en el que se relacione. Y, por supuesto, la mayoría de los canteros de hoy no son conscientes de que se comunican con una jerga de oficio particular, supongo que como el resto de las personas pertenecientes a otro colectivo laboral que emplea su propio habla profesional, y, también, que muchos de ellos no oyeron hablar nunca ni en Pantoja ni de La Pantoja en su vida.

4.2.6-Mitos sobre los canteros

A propósito de la pervivencia a través del tiempo de ideas históricas erróneas nacidas de los falsos cronicones, de simples leyendas populares o del mismísimo folklore tradicional, que han quedado por verídicas o, en cierto sentido, "creíbles", desde la Edad Media, el profesor Jesús Maiso escribió muy acertadamente:

La prueba de que la Ilustración española ([162]) *no fue un antídoto suficiente para purgar nuestras historias de leyendas, mitos y tradiciones, es que éstos continuaron durante los*

[162] Sobre la Ilustración española, ver AMALRIC, J. P.; y DOMERGUE, L., *La España de la Ilustración*, Crítica, Barcelona, 2001; ANES ÁLVAREZ, G., *El Siglo de las Luces*, Alianza, Madrid, 2001; ARMILLAS VICENTE, J. A.; y SOLANO CAMÓN, E., *La España Ilustrada (Siglo XVIII)*, Anaya, Madrid, 1989; y DOMÍNGUEZ ORTIZ, A., *Carlos III y la España de la Ilustración*, Alianza, Madrid, 2005; PALACIO ATARD, V., *Los Españoles de la Ilustración*, Madrid, 1964.

siglos XIX y XX y llegan a nuestros días con las convenientes modificaciones que los tiempos demandan ([163]).

El mito siempre ha sido más atractivo que la verdad histórica. Esta es la razón por la que unas cuantas cosas curiosas relacionadas con los canteros se den por ciertas a pesar de no tener ningún fundamento racional, a poco que se medite sobre ellas. Son la transmisión secreta de los conocimientos del oficio, las marcas de cantero como lenguaje críptico y los canteros como hermandad secreta y su vinculación con los masones.

Las marcas de cantero son signos grabados en la piedra a los que se les ha dado muchos significados, sobre todo de índole mágico y esotérico para vincularlos con una supuesta "sabiduría oculta" ([164]), pero que en principio no tienen ni ningún misterio ni ninguna base racional para creer tal cosa, ya que son la firma del labrante ([165]), porque en las grandes obras medievales y renacentistas se marcaban las piedras para algo tan simple como reclamar el pago de las piedras labradas, por eso cada uno tenía su signo o dibujo, ya que la mayoría eran analfabetos, por lo tanto, en este aspecto fueron parte de la burocracia; la indicación de lugar de asiento del sillar, porque se hacían las piezas según montea o plano a escala y muchas eran iguales o muy parecidas, por lo que se podían cometer errores de ubicación, siendo en este caso indicaciones puramente técnicas de construcción.

También aparece la signatura del donante de una parte de la obra, bastante común entre los creyentes con una posición holgada que gustaban de pagar una capilla o una imagen determinada. E inscripciones ([166]) ordenadas por el contratante de la obra, que pedía que

[163] MAISO GONZÁLEZ, J.,*"Individuo y comunidad en la Cantabria de la Época Moderna"*, en MONTESINO GONZÁLEZ, A. (Ed.), *Estudios sobre la Sociedad Tradicional Cántabra. Continuidades, Cambios y Procesos Adaptativos*, Universidad de Cantabria/Asamblea Regional de Cantabria, Santander, 1995, p. 132.

[164] Existe una multitud de libros sobre teosofía, astrología, alquimia y cábala hebraica sin ninguna base científica, que vinculan a los canteros y a las grandes catedrales góticas europeas con estas creencias (n. del a.).

[165] PEREDA DE LA REGUERA, M., *Rodrigo Gil de Hontañón*, Antología de Escritores y Artistas Montañeses XX, Santander, 1951, pp. XIV-XVII.

[166] Ver PUENTE LÓPEZ, J. L., *Firmado en la Piedra por los Canteros Medievales (Marcas y Signos Lapidarios)*, Edilesa, León, 2001.

estuvieran a la vista algún símbolo cristiano concreto, por devoción o por protección, o algún otro símbolo cualquiera simplemente por gusto, como estrellas, lunas o soles; y cuando aparecen símbolos de astrología, no siendo cosa extraña en algunos edificios medievales y renacentistas, ya que en aquellos tiempos precientíficos la astrología y la astronomía se estudiaban como una única disciplina, se ponían para señalar una época determinada del año, cosas nada fuera de lo común.

Tras la llegada del Renacimiento ([167]), con la reivindicación de la individualidad a través del nombre y el reconocimiento de la competencia personal en la materia y de la originalidad del trabajo hecho, porque hasta entonces las obras de arte eran mayormente anónimas y las construcciones colectivas, se comenzaron a firmar las obras con las iniciales del autor o algún signo genuino e inconfundible de identificación, tipo a las marcas de ganadería. Costumbre lógica, de cara a hacerse una publicidad mercantil como prueba de calidad, en el sentido de promocionar el trabajo personal por encima del gremio, para conseguir nuevos pedidos y para obtener fama dentro del oficio porque cada cual procura destacar, no sólo para ganar más, sino debido al creciente culto a la personalidad, sobre todo en la talla y la escultura, donde se intenta ser único para que no se confundan las creaciones con las de otro.

Por esa razón, se investiga y se experimenta con los materiales y se estudia la figura, la forma, el volumen, la perspectiva, la geometría, la luz. Desde este momento concreto el Arte, ya sea arquitectura o escultura, es algo puramente mental, una actividad netamente intelectual. Esto sigue ocurriendo en el presente.

Otro mito sobre los canteros es el supuesto secretismo que envuelve a sus conocimientos y la trasmisión de estos de maestros a aprendices, como si fuera una especie de "secta de selectos" muy limitada. Si esto hubiera sido cierto, tanto la Merindad de Trasmiera, como el valle de Buelna (y otros sitios señeros de España en lo canteril, como partes de Vizcaya y de la provincia de Pontevedra), hubieran sido lugar de origen y desarrollo de escuelas superiores de Matemáticas y de Filosofía, cosa que no

[167] Sobre el Renacimiento hay una amplia bibliografía, son de referencia BENASSAR, B., *La Europa del Renacimiento*, Anaya, Madrid, 1995; BURKE, P., *El Renacimiento*, Editorial Grijalbo, Barcelona, 1993; GROMBICH, E., *Norma y Forma. Estudio sobre el Arte del Renacimiento*, Alianza, Madrid, 1985; KRISTERLLER, P. O., *El Pensamiento Renacentista y las Artes*, Taurus, Madrid, 1980; NIETO, V.; y CHECA, F., *El Renacimiento. Formación y Crisis del Modelo Clásico*, Ediciones Istmo, Madrid, 1980; y SKINNER, Q., *Los Fundamentos del Pensamiento Político Moderno. El Renacimiento*, Fondo de Cultura Económica, Méjico, 1985.

ocurrió,…o de magia, lo cual hubiera sido objeto de persecución por parte del Santo Oficio, circunstancia que nunca pasó tampoco.

O se hubieran perpetuado en el devenir histórico como un grupo cerrado y minoritario que hubiera podido imponer unilateralmente sus condiciones y exigencias debido a sus conocimientos exclusivos. Nada más lejano que esto de la verdad, porque la cantidad de canteros fue inmensa, de diferente procedencia y la mayoría de ellos autónomos e independientes, estando la enseñanza abierta al público, en la mayoría de los casos los futuros canteros escogían a sus tutores, como lo demuestran los contratos vinculantes entre maestros y aprendices ([168]).

Así mismo, en las grandes obras donde trabajaban cientos de personas, los maestros mayores o arquitectos estaban ayudados por muchos otros encargados que hacían de aparejadores y ayudantes, que solían suplir a sus jefes en sus ausencias y que necesitaban de esos conocimientos de manera clara y concisa para despejar las dudas constructivas y estéticas, poder mandar a los diferentes equipos de trabajo y llevar la obra a su fin. Así mismo, era corriente que unos a otros se enseñaran técnicas por necesidad, sin contar la propia experiencia empírica personal en lo constructivo. No se debe olvidar que fueron miles los que por toda España y anónimamente hicieron multitud de pequeños edificios a nivel local y que muchas de esas obras se sacaban a subasta pública con condiciones concretas ([169]).

Además del intercambio mutuo de conocimientos entre los compañeros de obra, sin duda alguna existió la influencia de los canteros de otras regiones y países (en España no fue extraña la presencia desde la Edad Media de artesanos franceses, portugueses e italianos, por ejemplo), y de los habitantes de toda condición de las poblaciones donde tenían la faena, no limitándose únicamente a la disciplina constructiva ese intercambio intelectual ([170]).

[168] Ver el Anexo 3, referente a documentos.

[169] PEREDA DE LA REGUERA, M., o. c., pp. XVII-XXI.

[170] Las influencias culturales de diferente y variado origen y su reflejo en la sociedad a lo largo del tiempo, se pueden apreciar en BURKE, P., *La Cultura Popular en la Europa Moderna*, Alianza, Madrid, 2005; y THOMPSON, E. P., *Costumbres en Común*, Crítica, Barcelona, 1995.

Muy ilustrativo es el discurso sobre el cubo redactado por el maestro cantero Juan de Herrera para el Rey Felipe II ([171]), compendio de saberes matemáticos basados en los conocimientos de Euclides y en el pensamiento filosófico de Raimundo Llull (nada heréticos ninguno de ellos, por cierto), como ejemplo de la concepción que tenían los maestros canteros y arquitectos en el siglo XVI sobre el espacio y las tres dimensiones, fundamentales para la traza de edificios.

Además, fue el Rey Prudente quien creó la Academia de Matemáticas de Madrid en 1582 a instancias del arquitecto de El Escorial. Y ya en la Centuria de las Luces, el Rey Felipe V fundó en 1700 la Academia de Matemáticas de Barcelona, en la que se impartió ingeniería y construcción militar; y en 1744 la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando ([172]), en la cual se enseñó abiertamente todo lo necesario referido a la arquitectura y demás disciplinas artísticas.

Algo que se suele obviar es la fe y la devoción cristianas de la inmensa mayoría de estos artesanos, que de manera honesta y sincera participaban de la vida corriente en sus parroquias como cualquier otro vecino de las mismas o en las templos cercanos a donde residieran cuando estaban trabajando fuera del hogar, y que servía de adoctrinamiento preventivo contra cualquier tipo de asociacionismo fuera de lo permitido por la propia Iglesia entre sus fieles ([173]), señalando como herético, brujeril o satánico todo aquello que no pareciera ortodoxo o sospechoso de no serlo.

Pero quizás el gran mito en torno a los canteros es el de ser en sí un grupo cerrado iniciático o hermandad secreta origen de los masones ([174]) o vinculada a estos. Esta leyenda surge por el propio nombre de los masones que deriva del término francés

[171] Ver HERRERA, J. DE, *Sobre la Figura Cúbica*, Universidad de Cantabria/Excmo. Ayuntamiento de Camargo, Santander, 1998.

[172] Ver BEDAT, C., *La Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (1744-1808)*, Fundación Universitaria Española/Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid, 1989; y MARTÍN GONZÁLEZ, J. J., *El Artista en la Sociedad Española del Siglo XVIII*, Cátedra, Madrid, 1984.

[173] En relación a la práctica de la religión católica por las clases populares en Cantabria, MANTECÓN, T. A., *Contrarreforma y Religiosidad Popular en Cantabria: Las Cofradías Religiosas*, Universidad de Cantabria/Asamblea Regional de Cantabria, Santander, 1990; y MARURI VILLANUEVA, R. (Ed.), *La Iglesia en Cantabria*, Universidad de Cantabria/Obispado de Santander, Santander, 2000.

[174] Sobre los fundamentos generales de los masones y su ideología, FERRER BENIMELI, J. A., *La Masonería*, Alianza, Madrid, 2005.

maçon (albañil) y de que tomaron los símbolos de los constructores medievales de catedrales para la representación simbólica de sus ritos, tales como el compás, la escuadra y el mandil, el nombre de logia para sus centros de reunión, que deriva del inglés *lodge* (cobertizo o cabaña donde se juntaban los constructores), y la estructura piramidal gremial medieval de los canteros, con grados iniciáticos desde simple aprendiz a gran maestro, denominando a Dios como el Gran Arquitecto Universal, por haber sido el creador de la vida y el universo.

Esto no significa que fueran constructores los primeros masones, es que éstos tomaron como ejemplo ideal a los canteros y albañiles medievales ([175]), pues pretenden construir por un lado, el "templo interno" o evolución espiritual del individuo; y por otro lado, el "templo de Dios" que no es más que la hermandad de todos los hombres o la consecución de una sociedad mundial ideal sin conflictos. Por otro lado, el símil con la labra de la piedra está también patente, al considerar al principiante como un bloque en piedra que hay que tallar paulatinamente y dar forma con las herramientas del conocimiento. Los primeros masones fueron sin duda alguna caballeros.

Siguiendo con la teoría ocultista, hay quien afirma que la masonería habría tenido sus orígenes supuestamente ya entre los constructores megalíticos de la Prehistoria, que habrían ido pasando sus conocimientos y su sabiduría mística hasta llegar a nuestros días, sin embargo otros señalan a los sacerdotes judíos del templo de Salomón o a los antiguos faraones egipcios de las pirámides como el origen, pasando a Occidente el culto a través de los caballeros templarios ([176]). En la Biblia masónica de Heirloom está escrito:

Pregunta: -¿Cuáles son los 12 orígenes de la masonería generalmente aceptados?

Respuesta: -La religión patriarcal, los Antiguos misterios, el Templo de Salomón, los cruzados, los caballeros templarios, los rosacruces, Oliver Cromwell por razones

[175] VIDAL MANZANARES, C., *Los Masones. La Sociedad Secreta más Influyente de la Historia*, Editorial Planeta, Barcelona, 2007, pp. 34-37.

[176] Ibídem, pp. 19-34.

políticas, el pretendiente de la restauración de la Casa Estuardo, el trono británico, sir Christopher Wren, el Dr. Desaguliers y otros en 1717 ([177]).

A pesar de todas estas increíbles leyendas sobre los orígenes de los masones, en Inglaterra hay referencias a logias especulativas masónicas desde 1390, pero es a finales del siglo XVI cuando William Schaw, que estuvo a las ordenes del Rey Jacobo VI de Escocia y I de Inglaterra, escribió sus Estatutos, por lo que es considerado por algunos el fundador de la masonería, desde entonces se fueron fundando diferentes logias locales en las ciudades más importantes de Gran Bretaña, hasta que en 1717 se reunieron las cuatro de Londres y formaron la Gran Logia de Inglaterra, nombrando al primer Gran Maestre, publicándose en 1723 sus Constituciones, escritas por el escocés James Anderson, donde se exponen toda la filosofía e ideales de tal sociedad secreta, lo que se espera de sus miembros y las líneas maestras de la organización ([178]).

El fin último de la Gran Logia de Inglaterra es político, servir a la monarquía inglesa por lazos de obediencia secreta, ya que el Gran Maestre es el Rey o alguien de su íntima confianza, siendo ese monarca además cabeza de la Iglesia Anglicana, aparte de Jefe del Estado, por lo que donde no llega la influencia real por uno de los campos, llega por cualquiera de los otros dos ([179]). Desde el principio hubo divisiones y ciertos conflictos de obediencia entre algunas logias, mismamente en Francia se separaron de la obediencia inglesa, por cuestiones obvias de enfrentamiento entre estas dos potencias (en 1776 se creó en Paris la Logia de las Nueve Hermanas), resultando ser más radical en sus planteamientos la rama francesa, dejando su impronta en los acontecimientos de la Revolución de 1789 ([180]).

La primera logia especulativa española de verdad, se formó en 1728 en Madrid por un grupo de ingleses que estaban de paso por España, siendo su fundador el duque de Wharton, hombre al servicio del Rey Felipe V, y teniendo el número 50 en el registro

[177] Ibídem, p. 20.

[178] Ibídem, pp. 37-47.

[179] Sin caer en la "leyenda negra", pero también obviando la "leyenda rosada", hay que reconocer que los motivos políticos han existido claramente siempre en esta organización por encima de las simples intenciones humanitarias (n. del a.).

[180] VIDAL MANZANARES, C., o. c., pp. 105-112.

masónico de Londres. Pero aparte de la logia militar de Gibraltar, que ejerció su influencia en Andalucía, y de Menorca, pero solamente durante la ocupación inglesa, poco o nada se desarrolló en nuestro país debido a las prohibiciones del Inquisidor General en 1738 y de Fernando VI en 1751 por considerar a la masonería generadora de conspiraciones contra la Fe y el Estado ([181]). Precisamente en ése último año, el Padre Rávago, confesor real y natural del valle cántabro de Polaciones, escribió sobre esta cuestión al Rey:

Además de este gravísimo motivo de la Religión, que para la piedad de un Rey tan católico debe ser el único y concluyente, hay otro que toca al estado y buena política de gobierno. En todo buen Gobierno, son sospechosas las Juntas y conventículos de algún número de gente, especialmente, si son ocultos y a horas y lugares secretos y reservados. Si se supiese que en algún sitio retirado y oculto se juntaban muchas gentes, luego la justicia acude a averiguar lo que se trate en ellos, y aun cuando no hallase materia notable no obstante, procura deshacer aquellas juntas por la sospecha que proceden de alguna cosa mala.

Porque lo bueno y honesto no se esconde entre sombras y solo las malas obras huyen de la luz. Pues qué sería, si esas Juntas fuesen Militares, si fuesen de la nobleza. Sería mayor sospecha, y se procuraría disipar tales congregaciones, averiguando con rigor lo que se tratase en ellas. Todas las historias están llenas de funestísimos sucesos, de rebeliones, de atrocidades, que se fraguaron en semejantes Juntas secretas ([182]).

Tras la Revolución de 1789 y la Guerra contra la Convención francesa (1793-1795), algunas logias masónicas de influencia francesa se constituyeron entre algunos militares españoles, especialmente dentro de los círculos de oficiales de la Armada que estuvieron en Francia, por este motivo se asentaron pequeños grupos en Santoña y Santander, pero pronto fueron depurados como los del resto de la nación. La masonería se estableció en España de manera organizada tras la ocupación del país por las tropas de Napoleón en 1808, aunque hubo dos ramas, una compuesta por militares franceses exclusivamente y otra por bonapartistas españoles. La sumisión de los segundos al Gran Oriente francés y a la Francia napoleónica queda perfectamente claro en las palabras del

[181] FERRER BENIMELI, J. A., *La Masonería Española*, Ediciones Istmo, Madrid, 1996, pp. 11-12.

[182] Memorial del confesor real, padre Rávago, sobre los francmasones, dirigido al rey de España Fernando VI, citado en Ibidem, p. 31.

Hermano Ferreira, Venerable de la Gran Logia Nacional de España, pronunciadas en la Logia "San José" de Madrid en 1809:

Finalmente, encaminándose única y esencialmente nuestras instituciones a fortificar todas las virtudes, a disipar los errores del fanatismo, a propagar el amor a nuestros semejantes, a predicar la sumisión a las leyes y aficiones y unir los súbditos a su Soberano, daremos fin a la inauguración de la Nueva Logia Matriz con un solemne homenaje al Rey amado, cuyo nombre tiene; y el soberano capítulo deliberará si será conveniente nombrar una comisión encargada de llevar a los pies del trono la declaración de los principios que animan a todos los miembros indistintamente, tales cuales a cabo de enunciarlos. Quizás no sea compatible el paso que propongo con el acceso a S. M.; pero un Príncipe que ha creído honrarse con tener el primer mallete de la Orden en Francia, por lo menos apreciará los quilates de nuestro entusiasmo, y en él verá y leerá los votos que todos hacemos por la prosperidad de su reinado y por la conservación de su Augusta Persona. ¡Viva José Napoleón! ([183]).

Se prohibió el culto en 1812 por las Cortes de Cádiz en las zonas no ocupadas y en los colonias de ultramar; y se incrementó su persecución tras el regreso de Fernando VII de su exilio francés en 1814, excepción hecha durante el Trienio Liberal (1820-1823), legalizándose el culto y la asociación solamente como consecuencia de las libertades conquistadas con la Revolución de 1868, aunque ya se habían constituido algunas logias durante el reinado de Isabel II ([184]).

Debido a esta coyuntura histórica, se podría afirmar que la mayoría de los canteros fueron ajenos a esta sociedad secreta minoritaria, como la inmensa mayoría de la población española que fue católica practicante durante la Edad Moderna y que consideraba todo lo inglés enemigo de España; que ocurrió lo mismo más tarde con la influencia de la masonería francesa, debido a los terribles hechos acaecidos durante la Guerra de la Independencia (1808-1812); y que si hubo algún cantero ilustrado que participó de sus ideales, lo hizo por ilustrado y no por cantero.

[183] Discurso inaugural de la Gran Logia Nacional de España, citado en Ibídem, p. 42.

[184] Ibídem, pp. 12-13.

4.2.7-Canteros de otros lugares

Como se dijo en la presentación, se ha aprovechado la materia prima que la naturaleza ofrecía en todos los lugares con roquedo abundante. De estos sitios surgieron profesionales que trabajaron la piedra en sus lugares de origen y en otros a los que emigraron portando con ellos su saber y su destreza laboral. Aunque la piedra se obtiene, se desbasta y se labra de igual forma en todo el mundo, lo que varían es el tipo de piedra, la clase de herramientas que se emplean y la cultura local en torno a todo ello.

En España, hay varios grupos de canteros que se podrían poner como ejemplo por las características singulares de sus artesanos, por la importancia de su obra y por la influencia que ejercieron por toda España, como los vascos ([185]) y los gallegos ([186]), pero los primeros eran semejantes a los canteros montañeses en manera de trabajar, organización, etc., lo único que variaba era el idioma en el que se expresaban entre ellos delante de desconocidos, unos en euskera y los otros en Pantoja; y aunque los segundos tienen también una rica tradición artesanal, las únicas diferencias radican en la materia prima local, granito y pizarra en Galicia, y en la costumbre de uso de ciertas herramientas como las escodas y la maceta de campana entre los gallegos, ya que sus jergas son muy parecidas a La Pantoja. Por lo demás, los canteros originarios de estas tres regiones españolas a menudo trabajaron juntos en los mismos lugares ([187]), en obras comunes, de semejante forma y de igual manera tuvieron que emigrar.

---

[185] Sobre los canteros vascos, BARRIO LOZA, J. L.; y MOYA VALGAÑÓN, J. G., *"El Modo Vasco de Producción Arquitectónica en los Siglos XI-XVIII"*, en *KOBIE. X*, Bilbao, 1980, pp. 283-369; y *"Los Canteros Vizcaínos (1500-1800)"*, en *KOBIE. XI*, Bilbao, 1981, pp. 173-281.

[186] Ver FILGUEIRA VALVERDE, J., *Los Canteros gallegos*, Asociación Amigos de los Pazos, Vigo, 1976.

[187] En todas las grandes catedrales de España construidas en la Baja Edad Media y en la Época Moderna trabajaron codo con codo grupos de canteros de diferente procedencia, habiendo sin excepción y en cantidad significativa gallegos, vascos y montañeses. Para ello, GONZÁLEZ ECHEGARAY, M. C., et Alt, Artistas *Cántabros de la Edad Moderna. Su Aportación al Arte Hispánico*, Institución Mazarrasa/Universidad de Cantabria, Santander, 1991; CHUECA GOITIA, F., *La Catedral Nueva de Salamanca. Historia Documental de su Construcción*, Universidad de Salamanca, Salamanca, 1951; IBARRA DE LORESECHA, J. J., *Los Maestros de Cantería Juan y Pedro de Ibarra (Siglo XVI)*, Diputación Provincial de Salamanca, Salamanca, 1987; ALONSO RUIZ, B., *Arquitectura Tardogótica en Castilla: Los Rasines*, Universidad de Cantabria, Santander, 2003; y RODRÍGUEZ ESTÉVEZ, J. C., *Los canteros de la Catedral de Sevilla. Del Gótico al Renacimiento*, Universidad de Sevilla, Sevilla, 1999.

Pero quizás sean los "cabuqueros y labrantes" canarios ([188]) unos de los grupos más curiosos. Desde mediados del siglo XIV llegaron al archipiélago canario, junto a los conquistadores peninsulares, canteros que construyeron las primeras fortificaciones e iglesias, aprovechando las rocas volcánicas de las islas como lo habían hecho primero los nativos guanches. Sobre lo anterior, el ingeniero italiano Leonardo Torrriani, que viajó allí por encargo de Felipe II para revisar de primera mano la reparación de las fortificaciones existentes y la planificación de otras nuevas para defenderse de los ataques de los musulmanes desde la costa africana, escribió en 1588:

Los mallorquines que vinieron con la armada de Don Luis de la Cerda en el año de 1344 llevaban consigo muchos útiles para construir, y que más tarde fabricaron la Iglesia de Santa Catalina mártir y la Ermita de Tirajana ([189]).

En Canarias es abundante el basalto, la llamada "piedra tosca", la denominada "piedra fina", la arenisca y la caliza, encontrándose diferentes grados de dureza y de colorido en todas ellas. Por su variedad, a la mayoría de la piedra se la denomina por el color, habiendo canteras famosas de piedra verde, roja, blanca, azul y ocre, que se han exportado durante siglos a las otras islas y a América, en concreto a Cuba, Santo Domingo, Puerto Rico, Panamá, Tejas y Venezuela.

Ha sido la población de Arucas, en la isla de Gran Canaria, la población que concentró mayor número de canteros por la cantidad de canteras cercanas, más de mil trabajando al tiempo en las grandes, y donde se perfeccionaron como labrantes y tallistas los más diestros, que emigraron temporalmente dentro del archipiélago, de isla en isla, para realizar su labor y, a veces, de manera ya definitivamente a América, lo mismo que otros miles de canarios.

[188] Sobre los canteros canarios, ver HERNÁNDEZ ÁLVAREZ, F., *Labrantes y Cabuqueros*, ANSINA/Cabildo de Tenerife, Santa Cruz de Tenerife, 2002; MARRERO CABRERA, J. L., *Los Labrantes de Arucas*, Excmo. Ayuntamiento de Arucas/FEDAC/Cabildo de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria, 2000; y MARTÍN RODRÍGUEZ, F., *Arquitectura Doméstica en Canarias*, Aula de Cultura de Tenerife, Santa Cruz de Tenerife, 1978.

[189] TORRIANI, A., *Descripción e Historia de las Islas Canarias, antes Afortunadas, con sus Fortificaciones*, Ediciones Goya, Santa Cruz de Tenerife, 1978, p. 117.

La piedra extraída de las canteras se sacaba en carros tirados por animales, aunque de las situadas en lugares con pendiente se hacía a mano por los familiares de los canteros que cobraban una cantidad por cada metro cúbico de piedra transportada.

El trabajo de la piedra la comenzaban en la propia cantera o callito, teniendo las labores separadas según la especialidad: Los que extraían los bloques en bruto eran los cabuqueros, que empleaban picos, barras, cuñas y el marrón o especie de maza grande, "cuidando la veta" para que no se rompiera la piedra, y a golpe de pico hacían los cuñeros o agujeros para meter las cuñas.

Pero cuando la roca era extremadamente dura utilizaban explosivos, normalmente pólvora casera fabricada por ellos mismos con azufre, amoniaco, carbón molido y sal mezclado en una simple lata. La pólvora se introducía en un agujero hecho en la roca con un pistolete o barrena de mano, que se había limpiado con una cucharilla previamente, y luego se atacaba o comprimía para que la fuerza de la deflagración no se saliera por la boca del barreno.

Habiendo obtenido los bloques, eran los "entalladores" los que la troceaban y repartían la piedra a base de pico, cuñas, mandarria o maceta y martillo de brocha gorda o mallo en la misma cantera bajo un toldo, que más de una vez eran cuatro palos pinados con una cobertura de hojas de palma. Era el especialista llamado propiamente cantero quien perfilaba las piedras en bruto, con sierras, tronzador, escodas, y otras herramientas de mano pero ya en el sitio de obra, y quien además diseñaba los patrones para sacar las diferentes "vitolas" o plantillas de madera para labrar las piezas.

Y, por último, el labrante quien acababa la talla y hacía los relieves y la escultura, si se daba el caso, con macetas, cinceles, punzones y bujarda*s*. La piedra labrada tuvo las mismas aplicaciones que en cualquier otro lugar, fabricación de sillares para edificios, muelas de molino, esculturas para iglesias, etc.; y, como es de suponer, toda esta especialización en el trabajo y esta forma de trabajar también acabó con la llegada de las máquinas, como en otros sitios.

Pero hubo familias enteras de cabuqueros que no sólo extrajeron la piedra en bruto, sino que también partieron la piedra para hacer adoquines para pavimentos (45 por metro cúbico de piedra), petriles, bancos y otras piezas destinadas a la obra pública, para construir puentes, muelles, atarjeas o canales de desagüe, bancales y tapias para las

huertas; y los ripios sobrantes o cascajo lo aprovecharon para confeccionar el relleno de las llamadas "paredes de cajón" o muros de hormigón.

El lazo familiar fue el vínculo de unión entre estos canteros, las cuadrillas estaban formadas en su mayoría por padres e hijos y hermanos, siendo también parientes quienes ayudaban en otras labores tales como el trasiego de materiales, como se ha dicho. Algunos de estos canteros complementaban su trabajo con otras labores, como la fabricación de cal y sus derivados o la perforación de pozos.

Como se puede ver, el trabajo de cantero estaba especializado y dividido por tareas en las Islas Canarias, siendo un oficio a tiempo completo, a diferencia de en Cantabria, lugar donde la mayoría de los canteros eran generalistas, o sea que realizaban todas las operaciones con la piedra y mucha gente trabajaba la cantería como complemento a su ocupación como ganadero o en otra actividad distinta.

Lo que sí existió fue la doble emigración, la temporal dentro del archipiélago canario, y la definitiva a América, como entre los montañeses, como ejemplo de oficio de gente humilde de tierras pobres. El vínculo de familia también existió entre los canteros montañeses, ya que la mayoría de las cuadrillas las formaban, y las forman, los miembros de una misma unidad familiar y sus allegados más próximos.

Aunque en Canarias no existió una jerga como La Pantoja, si han usado siempre sus localismos dentro de su habla profesional para denominar a las herramientas y otras cosas relacionadas con el trabajo, como en Cantabria; y, curiosamente, hay algunos pocos de esos términos empleados que ha sido tomados de La Pantoja, tales como bujarda y mandarria, por influencia directa de aquellos canteros peninsulares, de entre los cuales sin duda hubo algunos cántabros o algún descendiente de estos, que fueron a Canarias en los años posteriores a su conquista.

4.2.8-Otros oficios relacionados

Siempre hubo otros oficios relacionados con los canteros debido a su conexión con las diversas actividades artesanales, sobre todo con la construcción. Se debería diferenciar las ocupaciones profesionales, puramente dichas, de las actividades cotidianas que realizaba la gente común por simple necesidad. Durante toda la Edad Moderna hubo

mucho maestro artesano en distintas especialidades artísticas, además de canteros, hubo ensambladores de retablos, doradores, escultores y tallistas de la madera, carpinteros y ebanistas, herreros y forjadores ([190]) y fundidores de campanas ([191]), repartidos por todala geografía regional, que conjuntamente hacían al completo cualquier tipo de edificio público, especialmente iglesias.

El proceso era el siguiente ([192]), los canteros encargados de la construcción del edifico, lo hacía y recomendaban a los otros artesanos, que en su mayoría eran familiares o conocidos, muchos además vecinos entre sí. Primero llegaban los carpinteros y ebanistas, que participaban también de la construcción haciendo las estructuras de madera requeridas, vigas, suelos, escaleras, armazones de tejados, puertas y ventanas, y a veces el mobiliario. Los forjadores y herreros aportaban toda lo relacionado con la ferretería y los enrejados.

En el caso de iglesias y capillas privadas, los maestros ensambladores se encargaban de los retablos, a los cuales les aplicaban los panes de oro los doradores; también había escultores y tallistas, si eran figuras en piedra las labraban alguno de los canteros especializados de la cuadrilla de constructores; y si eran de madera, artistas de la talla en ese material. Así mismo había pintores para decorar al fresco muros interiores, pintar cuadros decorativos y policromar las tallas si fuera necesario. Por último, los maestros fundidores de campanas fabricaban las que se encargaran.

Como se ha dicho, por toda Cantabria hubo talleres de estos oficios ([193]) que emplearon a mucha mano de obra, existiendo auténticos linajes en cada especialidad. Por ejemplo, en la Merindad de Trasmiera hubo muchos y afamados campaneros que llevaron su saber y sus productos por toda España, lo mismo que los canteros. Además, a menudo unos y otros estaban emparentados y se prestaban ayuda mutua, no sólo por vínculos de

[190] Sobre las industrias montañesas del hierro en la Edad Moderna, CEBALLOS CUERNO, C., *Arozas y Ferrones. Las Ferrerías de Cantabria en el Antiguo Régimen*, Universidad de Cantabria, Santander, 2001.

[191] En relación a los maestros fundidores de campanas, es fundamental PELLÓN GÓMEZ DE RUEDA, A. M., *Campaneros de Cantabria*, Centro de Estudios Montañeses, Santander, 2000.

[192] Ver entrevista nº 2, a Luis de Escallada.

[193] Ver POLO SÁNCHEZ, J. J., *Arte Barroco en Cantabria: Retablos e Imaginería*, Universidad de Cantabria, Santander, 1988.

parentesco sino por simples intereses económicos, por lo que se podría hablar de incipientes grupos comerciales ([194]). Todos estos oficios seguían las mismas pautas gremiales en su mayoría ([195]), lazos familiares o de vecindad, fuerte estructura piramidal, varios grados de maestría, aprendizaje por periodo de cinco años con idénticas condiciones por las dos partes, etc.

Por centurias hasta la segunda mitad del siglo XX, la mayoría de los habitantes del campo cántabro supieron solucionar la mayoría de los inconvenientes materiales que se les presentaban más allá de su labor agropecuaria cotidiana, se podría afirmar que sabían de todo un poco por pura necesidad.

"La gente tenía conocimientos muy extensos sobre las cosas y el que mandaba hacer una obra era un verdadero profesional porque todo el mundo trabajaba la piedra. Un vulgar ganadero era cantero ([196])."

También había campesinos, que por tradición familiar o especial destreza en alguna tarea particular, desarrollaban un oficio o una actividad artesanal, muchas de las veces a tiempo parcial como complemento de una renta familiar escasa dentro de una economía prácticamente de subsistencia. De esta manera hubo muchos canteros, pero también herreros, artesanos de la madera y gente que sabía hacer cualquier cosa si se daba el caso.

"Pregunta: -Tu padre fue herrero, ¿trabajaste tú también de eso?

Respuesta: -Sí, pero como había poco trabajo no compensaba la cosa de trabajar en ello y lo dejamos y nos pusimos a cortar madera. También trabajé la piedra, la tapia de fuera de la casa de la hija en Renedo de Cabuérniga la hice yo ([197])."

---

[194] El historiador Luis de Escallada ha descrito perfectamente todo esto en la Merindad de Trasmiera en sus publicaciones, especialmente en *Artífices del Valle de Meruelo*, Ediciones Tantín, Santander, 1994; y *Artífices de Ajo, Bareyo y Güemes*, Ediciones Tantín, Santander, 2000.

[195] Para los asuntos de los oficios artesanos, GONZÁLEZ ECHEGARAY, M. C., *Documentos para la Historia del Arte en Cantabria (Escultores, Entalladores y Pintores de los Siglos XVI al XVIII) (2 vols.)*, Institución Cultural de Cantabria, Santander, 1971.

[196] José Manuel González Urquijo, *Pepín Rada,* (17/6/1934, Penilla de Toranzo), en SAN JOSÉ MEDIAVILLA, A., *Cudoneros…*o. c., p.89.

[197] Primitivo González Ferrero, *Tivo*, (Correpoco, 10/4/1928), en SAN JOSÉ MEDIAVILLA, A., *Serrones…*o. c., p. 100.

Estos tres oficios estuvieron interrelacionados entre sí de varias maneras ([198]), los canteros necesitaban piezas de madera para las estructuras de los edificios, que eran suministradas por los vecinos que oficiaban de serrones o aserradores, esto es que sabían talar, desmochar, serrar y labrar los árboles. Los serrones ayudaban a los canteros a construir los edificios si estos estaban alejados del núcleo poblacional o en lugares de difícil acceso, caso de cabañas e invernales.

Muchos canteros fueron al mismo tiempo herreros ([199]), pues fabricaban sus propios hierros y otras herramientas de su oficio y del universo agrícola, para vendérselas a quien las quisiera comprar, forjando y templando las hachas de los serrones también. A su vez, parte de los serrones fueron carboneros ([200]) y hacían el carbón vegetal de encina o de haya que los herreros necesitaban para hacer funcionar sus fraguas, habiendo además herreros que eran carboneros pues fabricaban ellos mismos su carbón, vendiendo a terceros el excedente.

A esta interrelación laboral, y en cierto sentido interdependencia, se debe sumar a los carreteros, que fueron quienes hicieron el trasiego de piedra, madera, carbón vegetal y mineral de hierro de un lado a otro y que en más de una ocasión echaron una mano en las faenas a cualquiera de estos colectivos, ya que muchos de ellos no eran transportistas profesionales, eran simples vecinos de los otros, pero que poseían una pareja o yunta para el trasiego ocasional de materiales.

4.2.9-La matera prima

Para hacerse con piedras que cubrieran sus necesidades, los pobladores de un territorio las tomaban de allí donde fueran abundantes y fáciles de coger, como de ríos ([201]) y de depósitos de aluvión cercanos a estos en vegas y valles fluviales; de material de derrubio en las laderas de las montañas o de sus paredes; de afloramientos naturales en

---

[198] Ibídem, pp. 68-73.

[199] Ver entrevista nº 4, a Fernando Barquín.

[200] SAN JOSÉ MEDIAVILLA, A., *Serrones*…o. c., pp. 64-67.

[201] Hace décadas que están prohibidas las sacas de piedras de los ríos por las Confederaciones Hidrográficas (n. del a.).

medio de un terreno; y si no, de las entrañas de la propia tierra. Como ya se dijo, debido a la riqueza natural de roquedo que posee Cantabria en montañas, acantilados costeros, afloramientos en campos y depósitos de derrubio y de aluvión, la piedra fue utilizada como materia prima para la construcción de edificios, pavimentos, cierres y diversa obra pública.

Las piedras más empleadas por los canteros cántabros han sido siempre las calizas y las areniscas, obviamente por su abundancia en la región, aunque, dependiendo de la zona, se han usado también limonitas. La utilización de granito, mármol y pizarras ha sido minoritaria y supeditada a su importación en algunos casos, pero se han sabido labrar y tallar adecuadamente; y cuando los canteros montañeses se desplazaban a otros lugares, supieron adaptarse a la materia prima local, como, por ejemplo, en Galicia que trabajaron diestra y ampliamente el granito, por ser abundantes allí.

Anteriormente ya se explicaron la composición y las características de cada tipo de roca, por lo que ahora se abordarán los usos que se les da a cada una de ellas. Así, la caliza se usa para todo tipo de trabajo ya que hay distintas variedades dentro de ella, mismamente en la construcción se emplea tanto para labrar elementos regulares como para mampostería; para obtener cal y sus derivados, para revocar; y cemento para elaborar masa, para unir los elementos constructivos; también para la escultura, aunque es una piedra que dependiendo de la clase puede ser dura y por lo tanto difícil de tallar, o es del tipo cayuela, de mala calidad, que se puede deshacer sola y se rompe con facilidad. Aunque su primera función, desde el más remoto pretérito, ha sido la de servir para armar “tapias secas” o “morios” para delimitar las propiedades, sobre todo en la zona costera, por ser abundante en los acantilados y en las abundantes canteras.

La arenisca es una piedra muy apreciada por los canteros porque es blanda y se puede labrar con facilidad, se usa normalmente para hacer cubos o sillares para las construcciones, por eso es sinónimo de sillería, la mayoría de las partes nobles de los edificios a lo largo de la Historia en Cantabria se han fabricado con este material; así mismo, es ideal para las tallas y esculturas por sus características particulares de ductilidad, la práctica totalidad de los escudos nobiliarios están hechos en arenisca.

En los yacimientos de arenisca a veces hay intercalada limolita, que por aparecer en estratos en la naturaleza y ser dura, como la “brañosera”, es perfecta para fabricar losas para suelos, lastras para los tejados de cabañas pasiegas, bloques para hacer muros y,

últimamente, planchas para cubrir paredes de edificios debido a su coloración natural, en algunos casos morada o rojiza, muy vistosa. Hay canteros que consideran a brañoseras y lastras tipos de piedra arenisca, aunque no lo sean exactamente.

Por último, los "cudones" o cantos rodados de río, aunque son de diversa procedencia y composición al haber sido arrastrados, moldeados y depositados por los corrientes de agua ([202]), han sido muy empleados en la construcción tanto de cerramientos como de edificios. Hay kilómetros y kilómetros de tapias de cudone*s* en Cantabria, secas y armadas con mezcla, que conforman la mampostería típica de la mayoría de las construcciones populares tradicionales de los valles fluviales montañeses. A los cudones se los pude dejar sin trabajar, tal cual, o se los puede romper para "hacer cara", indistintamente.

De las rocas poco abundantes en Cantabria o que se importan, la pizarra, al ser blanda, solamente encuentra utilidad como cobertura en tejados y cobertizos, cortándose en cuadrados regulares para este fin, aunque la teja árabe roja es el elemento que más se ha empleado para los tejados. Con el granito se fabrican adoquines para pavimentos y planchas ornamentales para diversos usos; y, además, se esculpe, porque aunque es muy duro, es atractivo estéticamente; en otros lugares se ha trabajado para todos los usos posibles, construyendo edificios nobles enteros.

Con el mármol pasa lo mismo, debido a su dureza natural y a su belleza intrínseca, se usa como piedra ornamental, como elemento constructivo en edificaciones señeras, lo mismo entradas y frontales que columnas o escaleras; y, sobre todo, para esculturas, es la materia prima favorita de los escultores por su elegancia, aunque hay que poseer una gran destreza, técnica depurada y mucha experiencia para tallarlo correctamente.

Hay varias maneras para obtener piedra, la más sencilla es coger la que está suelta, tanto en los depósitos de derrubio en las laderas de los montes como de los depósitos de aluvión de las orillas de los ríos, las llamadas "leras". También se toman de los campos que se van limpiando para su aprovechamiento agrícola, las piedras que van apareciendo se van amontonando en una esquina, formando lo que se llaman "hormazos" o "jormazus", y se van usando según la necesidad. En los terrenos de las vegas, al ser suelos sedimentarios, aparecen capas de cudones a penas a un metro bajo

[202] SAN JOSÉ MEDIAVILLA, A., *Cudoneros…* o. c., pp. 21-24.

tierra, por lo que cuando se cava por alguna razón, se cogen los cantos y se utilizan para lo que haga falta.

La segunda manera para hacerse de piedra es romper "garmas" de un "garmal", que son rocas que aparecen tal cual en un terreno o que están semienterradas. A las *garmas*, como no son muy grandes, se las intenta desenterrar por completo y luego se las trocea en porciones manejables con cuñas y mazas, para ello se hacen las "cuñeras" o "espeteras", que son los agujeros donde van metidas las cuñas, sujetas con unos trozos de hierro o "tajaderas" para que queden bien prietas, cada veinte o treinta centímetros y luego se las va golpeando de seguido con la maza para que abra la roca.

Lo mismo se hace con la piedra que aparece en forma de estratos, para sacar las lastras, lajas o lanchas se meten picos y barras de hierro en la veta o capa blanda que hay entre medio y se hace palanca, "siguiendo la veta" hasta poder ir desprendiéndolas. Para la piedra de cantera, se emplean cuñas y mazas cuando es blanda, que van saliendo solos los bloques.

Pero cuando es piedra dura o son canteras grandes se usan explosivos, se hacen barrenos o agujeros en la roca perforando con una barrena y se mete una carga de pólvora, que al explotar quiebra la pared y desprende rocas asequibles para atacarlas con las cuñas y las mazas. Desde la aparición de la dinamita en la segunda mitad del siglo XIX, es el explosivo que se a usado en las grandes canteras; a lo largo del siglo XX fueron saliendo al mercado otro tipo de explosivos plásticos más sofisticados y seguros, aunque algunos canteros han seguido usando la pólvora clásica fabricada por ellos mismos de forma casera, con una composición de 75% de nitrato de potasio, 15% de carbón molido y 10% de azufre.

Además, también hoy se emplea maquinaria moderna adecuada a los tiempos, como martillos neumáticos. Ahora, la manera más fácil de conseguir piedra es comprarla a los talleres de cantería al por mayor, que comercian con todo tipo de piedras, incluso importadas de Asia, y las venden tanto en bruto como cortadas a la medida deseada.

Un asunto importante es la reutilización de piedras de construcciones viejas, que se toman para otros usos, para otras construcciones, y que si es necesario se vuelven a labrar, retocándolas donde sea preciso. De esta manera hay sillares, mampuestos o elementos completos, como "jambajes" de ventanas, incluso casas viejas deshabitadas

enteras, que pueden tener perfectamente 400 años, y que se reciclan para restaurar y rehabilitar edificios en ruinas o para levantar otros nuevos. Existen canteros especializados en esta ocupación artesanal, a los que les gusta esta labor y rechazan trabajar con piedra nueva cortada por máquinas, y que, en cierto sentido, pretenden preservar al máximo la tradición y la pureza de las viejas formas en el oficio ([203]).

Para llevar la piedra, aparte de acarrearla con las propias manos o ayudados con andas de algún tipo, han existido varios medios de transporte a lo largo del tiempo. Desde el pasado más remoto hasta nuestros días han sido muy utilizados los vehículos de tracción animal a los que se uncía una pareja de bueyes o "güeis" de tiro, llamada simplemente pareja, por su fuerza y resistencia al tener que cargar grandes pesos, o de "vacas duendas", domadas especialmente para la labor de tiro y arrastre. No es costumbre emplear caballos, mulos o burros para esta labor, como en Castilla.

Esos vehículos podían ser con ruedas, como carros y carretas, y sin ellas o de arrastre, caso de rabonas, basnas y corzas. Los carros montañeses son robustos, con las ruedas macizas, sin radios ni llantas, y solidarias al eje, que se mueve con ellas, y tiene unas características peculiares ([204]), en realidad son carretas, que son más grandes que los carros normales, las modernas pueden tener ejes fijos con ruedas, con radios y llantas, que giran independientes.

"Al río se iba con las carretas y con las parejas de vacas porque de bueyes no había, vacas suizas y tudancas (raza bovina autóctona)*. Tenían tudancas los que se dedicaban a carretear. Los demás de las otras para el trabajo de casa. Para hacer las casas traían las piedras de río con carretas, con carros no, con carretas que tenían el eje de haya, el eje y las ruedas fijas, de piñón fijo, y se sujetaban en las cambas. De ahí viene el dicho: "A la necesidad echar cambas". Que si se rompía había que arreglarlo"* ([205]).

[203] Ver entrevista nº 10, a Raúl Molleda García.

[204] Sobre las características del carro montañés, GONZÁLEZ ECHEGARAY, J.; y DÍAZ GÓMEZ, A., o. c., pp. 96-106.

[205] José María Fernández Gutiérrez, *Postigo*, (Corvera de Toranzo, 29/7/1923-14/3/1999), en SAN JOSÉ MEDIAVILLA, A., *Cudoneros*…o. c., p. 94.

La "rabona" es un vehículo de tiro especial para transportar cargas pesadas como madera y piedra, consiste en una pieza plana de madera que se une al yugo de la pareja y se arrastra por el suelo cargada. Su nombre deriva de rabo, pues va detrás o "al rabo".

"Pregunta: -¿Las parejas de bueyes llevaban al yugo una cadena?

Respuesta: -Sí, a algunas le ponían la rabona esa que dices, que es un trozo de madera larga, que es más para aguantar que no se metiera contra los bueyes" ([206]).

Otra cosa diferente son las "basnas" y las "corzas" ([207]), que son una especie de trineos para terrenos empinados o malos caminos. La basna se usa en el occidente de Cantabria para arrastrar cargas voluminosas o pesadas, como hierba cortada, madera o piedras en zonas empinadas, en ocasiones son simples rama de madera de haya cortadas y usadas de esta manera, o fabricada de manera artesanal en el momento con la horcada de un árbol, unas tablas cruzadas y unos pinos verticales extraíbles, siendo su estructura muy flexible. La corza también es un vehículo de carga sin ruedas que se arrastra, sin una forma determinada y que a veces es simplemente el cajón de un carro, siendo más sólida y menos flexible que la basna ([208]).

Dependiendo de la comarca la denominan con distintos sustantivos, así en Liébana la llaman "basnón"; en la zona pasiega, "carrozo" y "carpancha"; y en otras "corzo", "corzón" y "narria" o "narrea" ([209]). También hay quien confunde basna y corza, y usa las dos palabras indistintamente, como si fueran sinónimos. De todas maneras, desde hace décadas no deben de tener mucho uso por la disminución de las actividades agropecuarias y la generalización de maquinaria específica, ya que a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, comenzaron a utilizarse camiones de carga con bañera, *dumpers* o volquetes, y tractores, muy extendido su uso al día de hoy, y máquinas retro-

[206] Mariano García Vejo, *Mariano el Carbonero*, (*Vendejo, 9/9/1928)*, en SAN JOSÉ MEDIAVILLA, A., *Serrones*…o. c., 2003, p.134.

[207] GONZÁLEZ ECHEGARAY, J.; y DÍAZ GÓMEZ, A., o.c., pp. 106-107.

[208] Julio Caro Baroja, en su obra *Los Pueblos de España* (vol. II, p. 71), afirma en relación a las diferencias entre estos aparatos: *Para llevar la hierba seca de los pastizales a casa, muchas veces el carro es impropio y se usa de un armazón de varales llamado"basna", en las localidades citadas, que contrasta notablemente con las narrias y rastras del País Vasco, muchos más perfectas, y con los "corzones", que en La Montaña se usan para llevar el abono a aquellas altas praderías.*

[209] Ésta por influencia vasca, ya que *narria* es una palabra de origen euskérico (n. del a.).

excavadoras, que utilizan el cazo tanto para transportar las piedras como para empujarlas y moverlas rodando, pero nada de esto tiene secreto alguno.

Hubo un transporte marítimo de la piedra extraída de las canteras ubicadas cerca de la costa, como por ejemplo de las del municipio de Ribamontán al Mar, saliendo desde Galizano y Somo para Santander, otras poblaciones costeras de Cantabria e, incluso, Bilbao ([210]). Este tráfico de cabotaje se realizaba con unas pequeñas embarcaciones descubiertas de carga, típicas del Cantábrico, de unos doce o catorce metros de eslora, a remos pero en la que se podía enarbolar, ocasionalmente, hasta tres palos para velamen, llamadas *pinazas* ([211]). Fue usada por los pescadores cántabros para las pesquerías en mar abierto durante la Baja Edad Media y la Edad Moderna, en la que se enrolaban hasta treinta hombres, llegando en sus viajes a lugares tan lejanos como Irlanda o las islas Canarias y la costa occidental de África.

De la cantera de Galizano, concretamente, se sacó piedra arenisca directamente desde las mismas extracciones en barco, ya que se aprovechaba la marea alta para entrar y salir por la ría hasta la cantera, y se llevaba hasta pie de obra, a las construcciones de los molinos de marea, durante los siglos XVI, XVII y XVIII, de la ría de Ajo y de las marismas Joyel y Victoria ([212]). El transporte marítimo en el presente ha quedado restringido a la importación esporádica, desde el extranjero, de grandes bloques de granito y a la exportación regular de materiales para la construcción, como cemento de la fábrica de Mataporquera y *arena de Arija*, por los muelles comerciales del puerto de Santander.

4.2.10-El utillaje

Para trabajar la piedra se han empleado diversas herramientas, necesarias para obtenerla, trocearla, desbastarla, labrarla y tallarla; además de aquellos otros accesorios

[210] LASTRA VILLA, A. DE LA, o. c., p. 187.

[211] GONZÁLEZ ECHEGARAY, J.; y DÍAZ GÓMEZ, A., o. c., p. 154.

[212] AZURMENDI PÉREZ, L.; y GÓMEZ CARBALLO, M. A., *"Molinos de mar en las marismas y rías de Cantabria"*, en *Molinos de Mar y Estuario*, Asociación para la Conservación de la Arquitectura Tradicional Tajamar, Santander, 2005, pp. 124-137.

para facilitar la construcción y la escultura. Aunque hay una lista larga de utensilios para realizar las labores del oficio, cada uno usa el que más se acomoda a su gusto, a la comodidad que encuentra trabajando y a la costumbre de hacerlo así desde siempre. No obstante, sin duda alguna, hay unas herramientas en concreto que son las que más se han utilizado, y se siguen empleando, entre el colectivo de canteros montañeses: el mallo, la maceta, la piqueta, la bujarda, el puntero y el cincel. Para ver todas, se han agrupado por funciones.

De abertura y corte, son las herramientas empleadas en dividir las rocas y los bloques de piedra en bruto en porciones más pequeñas, son las cuñas, palancas, trinchantes y tronzadores. Las cuñas son piezas metálicas de forma angulosa, por lo general gruesas en un extremo e incisivas en el otro, que se emplean para romper y abrir los bloques de piedra a golpes de maza. Las palanca*s* o palancas de cantero son herramientas de mano consistentes en una barra metálica alargada, con la punta en espátula y ligeramente doblada en ángulo abierto, que se emplea para sacar bloques de piedra de las canteras y separar las lastras, lajas o lanchas de piedra de los yacimientos de roca en estratos o capas.

La “cuerda cortante” es una curda empapada en agua con sales de acedera disueltas, que cuando se seca se endurece por la cristalización de esas sales, y con la que se puede cortar la piedra. El “trinchante” es una especie de hacha bipenne o de dos bocas, con los filos dentados, que sirve para abrir y cortar piedra de la misma manera que las cuñas y que algunos utilizan para perfilar los sillares, teniendo que tener una especial destreza en ello; también para cortar está la “martilla”, que es un martillo en el cual una de sus bocas es de hacha, es una herramienta poco común pero muy útil, sirve indistintamente para cortar cualquier tipo de material como para golpear.

Para serrar piedras blandas algunos usaron en el pasado el tronzador, que no es más que una sierra tosca de dientes grandes y que consta de dos agarres, uno en cada extremo de la hoja, y es empleado generalmente en la tala o corte de árboles. Serrar piedra a mano no ha sido común en Cantabria y sobra de ir que en el presente no se tiene constancia de que se haga en ningún lugar debido a su dificultad y a que las modernas sierras mecánicas están muy extendidas.

Herramientas de percusión, algunas se usan para golpear directamente a la piedra y otras a cuñas y cinceles, son las mazas, los picos y los martillos y hay mucha variedad

dependiendo del tamaño y del tipo de boca. Así, el martillo es una herramienta para percutir, que consta de un mango alargado, de madera o metal, para poder asirlo, y de un cabezal metálico con el que se golpea; y el martillo de cantero es un martillo especial para el trabajo de la piedra, habiéndolo de diferente tamaño y con las bocas del cabezal de diversas formas, dependiendo el uso que se les vaya a dar, el más famoso es el "mallo", que es uno grande empleado en partir y desbastar la piedra, con una boca aguda de pico y la otra de maza.

De entre ellos está la "martellina" o "martillina", que es un martillo de cantero con las dos bocas guarnecidas con dientes en forma de diamante, no confundir con la "martillina de escultor", porque con este mismo nombre existe una herramienta de mano metálica más pequeña diferente para la escultura; y la bujarda, que a su vez es un tipo de martellina con las puntas de diamante más finas. Las martellinas se utilizan para dar un acabado rugoso a la piedra. Había una herramienta antigua para la labra, muy famosa en el pasado, denominada "escoba" (como "escoda" se conoce y se utiliza un tipo de martillo pequeño con filo en las dos bocas en Galicia y en Canarias), pero en la actualidad en Cantabria ni se encuentra ni se recuerda, aunque si hay referencias escritas a ella ([213]).

La maza es una herramienta que sirve también para golpear, consta de un mango alargado de madera o metal y de un cabezal o pieza metálica ajustada a un extremo en forma de martillo, que puede ser de diferente tamaño y peso, pero a diferencia de los martillos, las bocas del cabezal son siempre rectas y lisas. Las mazas más usadas son la "maceta", que es una maza pequeña que sirve para golpear el cincel y para percutir directamente sobre la piedra para igualarla; y la "maceta de campana" (conocida simplemente por maceta en otras tierras, no coincidiendo con la maceta cántabra), que así mismo es una maza pequeña que se utiliza para trabajar con los cinceles a la hora del tallado, consta de un mango de madera y de un cabezal metálico redondo acampanado, de ahí su nombre, es muy utilizada por los canteros gallegos y prácticamente desconocida en Cantabria.

La maza grande o "porra" se usa para golpear en las cuñas que abren las rocas y los bloques mayores. Existe una maza de tamaño mediano, la almádena", que no es ni ha

[213] El arquitecto Alfonso de la Lastra Villa afirma que hasta 1875 fue de uso común entre los canteros montañeses. O. c., p. 186.

sido de uso entre los montañeses (al contrario de otros lugares, como el Alto Aragón, donde sigue siendo una herramienta tradicional entre los canteros y "piedrapiqueros" aragoneses).

Los picos son herramientas con las bocas alargadas y agudas y se emplean en romper, desbastar y ayudar en el las labores de extracción de piedra de las canteras, siendo el más conocido el zapapico grande o picachón; y la piqueta, que es un pico de mano de dimensiones pequeñas, que consta de un mango y de un cabezal metálico, alargado, ligeramente curvado hacia abajo y con perfil biselado y es utilizada para picar las paredes o trabajar las piedras.

Herramientas para incidir, son los llamados hierros, que son el conjunto de punteros y cinceles; y las martillinas de escultor. Los cinceles son herramientas metálicas de mano alargada y estrecha, con boca acerada y recta de doble bisel, que sirve para labrar, tallar y grabar, a golpes de martillo, piedras y otros materiales duros. Cuando la boca del cincel es aguda, de forma piramidal o cónica, se denomina puntero ([214]). Hay varias clases dependiendo de la forma de la punta.

Dentro de los cinceles están: el "escalfilador", que es una especie de puntero grueso, empleado para abrir la piedra; el **"**calado", de punta plana romboide; la "gradina", con la punta plana espatulada de filo dentado, que a su vez puede ser de diente agudo o "americano", con los dientes en punta, y de diente plano, con los dientes rectos o de punta truncada; la "uñeta", de punta plana espatulada de filo liso; y la "mediacaña", o uñeta con el filo convexo, todas ellas se emplean en escultura para tallado final y remate, cada una de estas herramientas deja su huella diferenciada y está en el gusto personal elegir entre ellas para trabajar.

Entre los puntero*s*, están los especiales para piedra blanda, con la punta aguda alargada o de punta empalmada; y los indicados para piedra dura, con la punta aguda corta o de "pico de gorrión", con ellas se tallan cavidades y recovecos. De las martillinas de mano están, la martillina de escultor, con la boca con puntas en diamante, habiéndola de diferentes tamaños; y el llamado "bailarín", que es un mango de cincel con la punta acabando en una boca de martellina o placa cuadrada con varios dientes en forma de

[214] En relación a los llamados hierros, hay quien los clasifica todos ellos (puntero, cincel, gradina, escalfilador, etc.) como cinceles y quien los considera por separado, como herramientas diferentes e independientes. En el presente trabajo se ha optado por la primera opción, pues la mayoría de los canteros contactados así lo hacían (n. del a.).

diamante, pudiendo ser las puntas también de diferente tamaño, se usan para dar un acabado rugoso a la superficie.

Útiles para limar, lijar y pulimentar, son aquellos que se usan para afilar las herramientas y para pulir las superficies de los sillares labrados y de las esculturas talladas, quizás la más conocida sea el esmeril, que es una roca granosa negruzca formada por corindón, mica y hierro oxidado, que por su extrema dureza raya todos los materiales excepto el diamante, y por eso se utiliza para abrasar y pulimentar metales y piedras, lo que da una gran versatilidad y muchas posibilidades al profesional. Puede ser natural o sintético, el esmeril natural es simplemente una piedra para afilar de esta roca, también llamada "piedra de agua" porque se le añade este líquido para eliminar los residuos del afilado y facilitar la labor; y el esmeril sintético, que es una piedra de afilar fabricada con material sintético abrasivo, como el carburo de silíceo o el óxido de aluminio, con dos tipos de grano, fino por un lado y grueso por el otro, siendo muy práctica por esta razón.

La "muñeca", que no es más que esparto empapado en agua con sales de acedera disueltas, que al secarse se solidifica por cristalización de las sales, resultando un material abrasivo apto para lijar y pulimentar la piedra, utilizado desde la antigüedad. También está la piedra pómez, que es una piedra de origen volcánico, muy ligera y blanda, que se utiliza para pulir las tallas de piedra y dejar su superficie lisa. Y por último, los raspines, que son limas especiales metálicas para piedras, con púas finas, que se utilizan en escultura para quitar impurezas o restos, habiéndolos de varios tipos y formas.

Utensilios y accesorios de medición, se emplean para encontrar el nivel en las construcciones y tomar y traspasar medidas. Para ello lo elemental es el metro, que es un instrumento para medir que utiliza el sistema métrico decimal, aunque en el pasado hubo en otras medidas, dependiendo del sistema de medición que se empleara en cada tiempo y lugar, pudiendo ser una simple cinta de tela encerada, los antiguos, o uno metálico que se enrolla sobre sí mismo dentro de una cajita de material sintético, los más modernos.

Para hallar el nivel, que es cuando la verticalidad y la horizontalidad son correctas en construcción, se usa la plomada, que consiste en una cuerda con un plomo o peso al final que se deja colgar para hallar el nivel correcto, esto es, la verticalidad y la

horizontalidad en la construcción de una pared, también se le denomina nivel, por su función, y en el presente se pueden encontrar niveles que comprueban las medidas con una burbuja de aire que tienen incorporada en el interior de un recipiente transparente.

Para pintar las líneas de construcción en el suelo o de referencia en una pared, se utilizaba una cinta o cuerda hecha artesanalmente con lana de oveja, que se empapaba en tinte o tintura hecha por los canteros de manera artesanal diluyendo añil o algún vegetal (hierba u hojas de panoja) quemado, y con eso se marcaba, este método era habitual también de otros colectivos artesanos, caso de los serrones o aserradores manuales de madera.

Antes de serrar se debía marcar por donde se tenía que cortar, esto se hacía pintando la madera. Para ello se marcaba en el extremo superior del tronco la medida que debía tener la tabla, con la ayuda de un metro para saber la distancia exacta y de una navaja sea para hacer las muescas de dichas medidas. De cada muesca se colgaba una plomada o nivel para hallar su punto equivalente en el extremo inferior, donde se hacía otra muesca con la navaja, y entre ambas muescas se colocaba una cuerda fina o cinta, hecha de lana de oveja por los propios serrones de forma artesanal, que previamente había sido empapada en tinte, y se tiraba para atrás de ella cogiéndola por el medio y soltándola de golpe. La cuerda, al estar empapada en tinte, cuando golpeaba la madera pintaba la línea de serrado, recta y perfecta. El tinte, también llamado tinta, tintura o pintura, se hacía artesanalmente en el momento justo de serrar, para ello se introducía agua en un recipiente, muchas veces una simple lata vieja de conservas, y se disolvía el añil o helechos quemados, hierba quemada u hojas de panojo quemadas. El producto introducido en la lata se amasaba bien hasta teñir el agua; después, se metía la cuerda hasta empaparla y mojada se escurría pasándola por la mano cerrada toda ella, de una punta a otra, ya que un exceso de tinte podía hacer una mancha o borrón y no verse bien la línea de serrado ([215]).

A lo largo del siglo XX se comercializó la "bota", que suplió a las cuerdas y tintes tradicionales, es un recipiente de forma ovalada y de tamaño pequeño, en el que por la abertura de uno de sus extremos se saca una cuerda extensible impregnada en polvo de añil y en uno de sus laterales tiene una pequeña manivela para poder recoger la cuerda después de su utilización.

[215] SAN JOSÉ MEDIAVILLA, A., *Serrones*…o. c., 2003, p. 61.

En asuntos de labra y tallado, hay unas plantillas o patrones con las medidas y las formas deseadas que se usan de modelos cuando hay que hacer una serie de piedras iguales, estando fabricadas en madera o metal normalmente; y para comprobar las proporciones en tres dimensiones y la regularidad de las superficies y aristas de las piezas nuevas que se van haciendo, se usan las escuadras y el "baivel", las escuadras son útiles en forma de "ele" con ángulo de 90 grados con la que se comprueba la perfección de la labra y el correcto ángulo de las piedras, las modernas tienen marcada la medida en sistema métrico decimal (milímetros y centímetros), pero las más antiguas o de procedencia anglosajona la tenían en pulgadas, aunque también se encontraban sin medida alguna, están fabricadas por lo general en metal, aunque en el pasado también las había de madera y en el presente se pueden encontrar hechas con productos sintéticos duros; y el baivel, que es un tipo de escuadra con un brazo recto y el otro curvo, con el que se obtiene la curvatura interior de los arcos y la concavidad de las bóvedas, y que usan los canteros a la hora de labrar dovelas para arcos y bóvedas.

Para tomar y traspasar medidas de un lugar a otro o cuando se labran bloques, se emplean el compás y la "saltarregla", el compás es un instrumento que sirve para trazar círculos, curvas regulares y tomar distancias, está formado por dos brazos agudos, unidos en su extremidad superior por un eje para que puedan abrirse o cerrarse, siendo el material utilizado para su fabricación diverso, aunque lo más común es el metal; y la saltarregla, que no es más que un compás con los brazos planos, que sirve también para transportar los ángulos y las medidas de una piedra a otra durante la labra, habiendo sido muy utilizada en los siglos de la Edad Moderna para traspasar las medidas de la "montea" o plano de obra a escala natural.

También está el pantógrafo, inventado en el siglo XVI, que es un instrumento mecánico basado en un paralelogramo, conectado de tal manera que se mueve en un modo relacionado a un punto base, utilizándose para transferir medidas a escala en la talla de un modelo al bloque de piedra de donde se sacará la escultura. En el presente hay en el mercado pantógrafos por láser

Herramientas y accesorios de albañilería, son fundamentales en la construcción porque los canteros necesitan transportar los materiales, y para esto emplean el *carretillo* o carretilla de mano, que consiste en un carro pequeño con una rueda en la parte delantera, que tiene un cajón en el centro para depositar la carga, dos apoyos en la parte

trasera, para dejarlo parado y que no se mueva, y dos mangos alargados para asirlo y poder elevarlo, empujarlo y dirigirlo; el caldero, que es un recipiente cónico fabricado en diferentes materiales, que consta de un cubo donde se portan las cosas y de un asa por donde se agarra; y la polea, como accesorio para elevar los materiales si se está trabajando en altura, consistente en una rueda acanalada en su circunferencia, que es móvil alrededor de su eje, con un gancho para poder fijarla en algún sitio, y una cuerda que pasa por la acanaladura de la rueda, a la que en un extremo se sujeta la carga y se hala por el contrario tirando de ella; en el presente la suplen pequeñas grúas de motor eléctrico o hidráulicas.

Para preparar y aplicar las mezclas se usan la pala, que es una herramienta de mano que se emplea para cavar y mover materiales a granel sin cohesión, se compone de un mango alargado de madera, que tiene adosada una empuñadura transversal en uno de sus extremos, y de una placa metálica aplanada, que puede ser de diferente forma y tamaño, ajustada en el extremo opuesto; la paleta: se usa para manejar y aplicar la masa, consta de un mango corto de madera y de una hoja metálica de forma triangular; y la *llana*, que se utiliza para extender y alisar la masa aplicada en una superficie o en una pared, consta de un asa o agarre de madera adosado a una plancha metálica con la que se allana la mezcla. Pero hoy en día es común el uso de la hormigonera, que es una máquina que se emplea en la confección de la masa, consta de un recipiente donde se depositan los materiales y que, gracias a un pequeño motor eléctrico, gira sobre sí mismo para mezclarlos, suele estar construida en metal y tiene acopladas unas ruedas para que su transporte sea más fácil.

Y por último, las estructuras que son los andamios, para poder trabajar en altura, y las cerchas y cimbras o armazones para estructuras, para poder construir o reparar arcos y bóvedas; ambas estructuras se han construido tradicionalmente en madera con tablones, aunque de unos años a esta parte los andamiajes son de tubos metálicos desmontables, mucho más ligeros y seguros.

A lo largo del siglo XX surgieron nuevas herramientas que han facilitado la labor de los canteros, tales como sierras mecánicas y martillos neumáticos y otras máquinas. Para cortar están la sierra mecánica, que es un máquina con discos especialmente duros para poder seccionar sin problemas la piedra y hace en serie todas las piezas con las medidas que se quiera; y la *rotaflex*, que es una herramienta de mano contemporánea, con un

pequeño motor eléctrico que hace girar diferentes discos intercambiables y que se utiliza para cortar, lijar y pulir diversos materiales duros. El torno se utiliza para modelar piedras, es una máquina cilíndrica que formatea la piedra en tres dimensiones con el diseño que se desee, por medio de cuchillas y rodamientos, al hacerla girar sobre un eje.

Para labrar y tallar los bloques están el martillo neumático, a motor con aire comprimido, que se usa en el desbastado y labra de la piedra y con el que se ahorra mucho tiempo en esas labores, tiene bocas intercambiables, ya que hay disponibles muchos accesorios, abarcando todas las opciones posibles; y pistola neumática, que no es más que un martillo neumático de mano al que se le pueden intercambiar las puntas, supliendo a los diferentes tipos de cincel, también se usa tanto en el desbastado como en el labrado de la piedra y se ahorra mucho tiempo en esas labores. Además, el taladro eléctrico, con brocas o puntas de taladrar intercambiables, que sirve para perforar o cortar.

4.2.11-Método de trabajo

El trabajo ([216]) depende totalmente de las leyes de la física, de la fuerza empleada en la percusión con las diferentes herramientas, de la resistencia ejercida por el material, del tipo de ángulo aplicado en la ejecución de la incisión y la clase de corte empleado, tanto para el careado de la piedra como para la labra de formas regulares.

Ya se ha visto cómo se obtiene la piedra y cómo se divide para obtener bloques más o menos manejables y que se adapten luego a las necesidades de la obra, eso se hace en el mismo lugar de extracción. Posteriormente, en el taller o en el lugar de construcción se acaba de definir y de rematar las piezas pétreas. Esta manera de llevar las piedras ya preparadas para ser trabajadas no es solamente por comodidad a la hora de su transporte, pues lo facilita al hacerlas más manejables por sus dimensiones mucho más reducidas y de inferior peso que un bloque en bruto, sino también porque se pueden disimular las malformaciones naturales o "coqueras" cuando se las labra o se las coloca

[216] Para el proceso puramente laboral, son tremendamente ilustrativos DURÁN SALGADO, M., *El Arte de la Cantería*, Publicaciones de la Escuela de Artes y Oficios Artísticos, Madrid, 1945; y AA. VV., *Guía Práctica de la Cantería*, Centro de los Oficios de León, León, 1999.

de una forma determinada en su lugar concreto de ubicación en una pared o "catadura". Además, se evitan la formación de faltas o *canes* que se podrían producir durante el transporte por golpes fortuitos, cosa muy difícil de disimular en las piezas terminadas, obligando a descartar esa piedra concreta o a tallarla de nuevo para reutilizarla en otra cosa.

Seguidamente, en construcción, se procede a elegir la piedra según su tamaño y forma, ya que las hay más alargadas, o más planas, o más gruesas, esto ocurre sobre todo con los cantos rodados de río o cudones y con los estratos de limolita o lastras porque tanto con la arenisca como con la caliza simplemente se procede a su corte a la medida requerida. Y dónde va a ir ubicada, si es en la base de un edificio, como zapata o zócalo; en el suelo, como enlosado o encallado; en una esquina, como sillar; en un muro, como sillarejo, o como mampuesto, o como "traba"; en un marco o jambaje como dintel; etc. Cuando ya está elegida la piedra se pasa a darle una forma regular, se dice que se le quita las puntas, para que se acoplen o casen bien entre ellas, y se las carea o hace cara que consiste en que el lado que va estar a la vista en el aparejo aparezca lo más plano y llano que se pueda.

"Pepe le decía al "Pantera": -¡Hazme una piedra con tres cara!" ([217]).

Para partir la piedra se utilizan varios martillos, normalmente el *mallo*, que es uno grande, aunque el de tamaño mediano o martillo de cantero propiamente dicho también se usa. Los golpes tienen que ser fuertes y secos, decididos y contundentes, para que la piedra parta a la primera y abra bien, porque de lo contrario se podría estropear el material. Sobre esto, se dice que a las piedras no hay que "lambeelas*"* (lamerlas), en el sentido de que sobran las delicadezas. Los golpes se dan en el punto elegido y en línea, o sea, en progresión recta sobre la superficie, y siempre en la misma zona para que todas las piezas salgan iguales o lo más parecido posible. Luego, con la maceta, que es una maza pequeña de mano, se iguala quitando posibles salientes que hayan podido quedar y con los hierros o cinceles se remata.

Tanto con la maceta como con los cinceles hay que cuidar el ángulo de golpeo, pues si es perpendicular se obtendrá un corte vertical y será ladeado si es inclinado. Hay quien

[217] Luis Ruiz España, *Luisín el Músico*, (San Martín de Villafufre, 6/9/1933) en SAN JOSÉ MEDIAVILLA, A., *Cudoneros*…o. c., p. 97.

emplea el trinchante, que es una especie de hacha de dos bocas dentadas, para todo este proceso pero hay que ser especialmente diestro en el manejo de esta herramienta. El trinchante corta y labra muy bien la arenisca. El acabado de las superficies puede ser liso, que si se ha rematado bien se deja tal cual o se pule con los diferentes útiles para ello, o rugoso, que se obtiene piqueteando con la bujarda, que tiene las bocas guarnecidas con multitud de puntas en forma de diamante.

Como se puede comprobar no hay nada secreto o extraño y ni existen golpes raros ni técnicas especiales, solamente la experiencia que da el trabajo diario y continuado, las habilidades personales y el cuidado que se debe guardar al hacerlo. Sobre la concentración del artesano en su labor, existe el siguiente refrán popular:

"Mientras la piedra canta, el cantero calla".

Como en otros oficios artesanos, se podría afirmar que lo único que se necesita es tener "buen ojo y mejor mano", poner "mucha maña" y tener una paciencia enorme porque es una labor muy lenta en la que no se puede tener prisa. Por eso, al hacer las cosas despacio, a trabajar cadenciosamente, con parsimonia, lento pero seguro, se le llama "cagar de cantero". El buen hacer siempre ha sido motivo de orgullo entre los canteros cántabros (aunque siempre hay excepciones para la regla) aunque se da entre los chapuceros, que también lo hay como en toda profesión, el "aguantar mientras se cobra" o no responsabilizarse de lo que se ha hecho mal.

"Había dos canteros famosos que se llamaban Turbisca y Noriega, de Corvera, ya se murieron. Les mandó un señor que le harían un horno para el pan y le hicieron. Y le dice Turbisca a Noriega:"

-*"Vete a que te pague ese señor mientras yo aguanto el horno".*

"Y se metió dentro del horno para que no se cayera. Noriega fue a cobrar, cobró y, mientras, el otro aguantando el horno. Noriega decía:"

-*"Aguántate, horno, mientras cobro."*

"Cuando Turbisca vio venir al compañero, se salió y se cayó el horno. De ahí viene el dicho: "Aguanta mientras cobro". A la media hora vino el amo a ver el horno y dice:"

-*"¡Hombre, resulta que vengo a ver el horno y se os ha caído!"*

"Y le contesta Noriega:"

-"Pero, hombre, ¿qué se cree usted?, ¿que iba a durar toda la vida? ¡Sólo Dios es eterno! ([218])."

Parece ser que la humedad y el calor afectan al grado de dureza de la piedra porque cuando se saca del río, si es cudón, o se desentierra de un campo, si es depósito de aluvión, parte mejor, es más maleable, y, sin embargo, cuando se va secándola aire por efecto del paso del tiempo se vuelve más dura. Sobre esto existe una excepción, son las llamadas "piedras zapateras" o "jabizas", que son simples cantos rodados, tanto de río como de derrubio de las laderas, que son prácticamente imposibles de romper, por lo que los canteros afirman que "cuantos más golpes se las da, más redondas se vuelven" ([219]).

"Trabajábamos con el martillo y el mallo para la piedra gorda. Con el cincel no trabajábamos nada. Le quitábamos la punta con el mallo. Pero había piedras, que las llaman zapateras, que no hay cabrón que las meta mano ([220])."

Así mismo, si se les aplica mucho calor, se cuartean y se rompen solas. Eso ocurre cuando se calientan o se cuecen las piedras, por alguna razón determinada aunque no es habitual, y por incendios fortuitos en el medio natural o cuando se quema una casa por accidente. De cualquier manera, es poco útil debido al tiempo que se gastaría en hacerlo y, además, implica una alteración de las características del propio material que incidiría con seguridad sobre la vida del mismo.

En relación a la humedad y a los cambios de temperatura está el llamado "comer de luna", ya que popularmente se dice que la luna se come las piedras debido a que es en las noches despejadas de luna llena cuando se producen las heladas más fuertes, siendo el frío y la humedad lo que más afecta a la cohesión de la arenisca por el proceso de contracción y expansión del agua al congelarse entre los granos, que hace como de cuña

[218] José María Fernández Gutiérrez, *Postigo*, (Corvera de Toranzo, 29/7/1923-14/3/1999), en Ibidem, p. 93.

[219] Ibídem, p.31.

[220] José María Fernández Gutiérrez, *Postigo*, (Corvera de Toranzo, 29/7/1923-14/3/1999), en Ibidem, p. 94.

entre ellos debido a la bajada nocturna de la temperatura y a la subida de la misma con el sol del mediodía, desmenuzando poco a poco la piedra cuando se evapora dicho agua.

Para hacer piezas de sillería en serie, ya sean para sillares, arcos y bóvedas o columnas, se tiene que guardar exactamente las medidas, independientemente del sistema que sea, se hace una de prueba y luego se repite tantas veces como se quiera pasando las medidas sin error por medio de compases, saltarreglas y pantógrafo*s* o sacapuntos. La perfección de los ángulos y de las aristas rectas se comprueba con la escuadra y los bordes y las superficies curvas con el baivel.

Más fácil es fabricar unas plantillas, también conocidas como patrones o padrones, en madera o metal con las medidas requeridas para cada lado y copiarla sobre el bloque de piedra dibujando el contorno con un lapicero. Antiguamente, para la construcción de edificios en piedra lo primero era, según la *traza* o plano general del edificio a escala, hacer la *montea* o plano a tamaño natural, para calcular las piezas necesarias en tres dimensiones, haciéndose las susodichas plantillas de la manera descrita y labrándose las piezas necesarias. Este arte era conocido desde antiguo como estereotomía. Al respecto, Tomás Vicente Tosca argumentó:

Lo más sutil y primoroso de la Arquitectura, que es la formación de todo género de arcos y bóvedas cortando las piedras y ajustándolas con tal artificio que la misma gravedad y peso que las habría de precipitar azia la tierra las mantenga coliñantes en el ayre sustentándose las unas a las otras en virtud de la mutua complicación que las enlaza con que cierran por arriba las fábricas con toda seguridad y firmeza.

Juzgo será materia de mucha utilidad para los Maestros de Arquitectura y Cantería por comprehender todo lo concerniente a entrambas Artes. ([221]).

En el presente coexisten estas técnicas de trabajo con el empleo de herramientas mecánicas modernas, que ahorran mucho tiempo tanto para partir la piedra con martillos neumáticos como para su corte por medio de sierras mecánicas o el pulimentado con pulidoras eléctricas. Las piezas se pueden encargar a un taller industrial con la medida

[221] TOSCA, T. V., *Tratado de la Montea y Cortes de Cantería*, Imprenta de Antonio Martín, 1727, citado en TOVAR MARTÍN, V., *"La Cantería en la época de Rodrigo Gil de Hontañón"*, en *El Arte de la Cantería. Actas del Congreso del V Centenario de Rodrigo Gil de Hontañón*, Centro de Estudios Montañeses, Santander, 2003, p. 77.

exacta, por lo que luego no es necesario que el operario que las coloque sea cantero, un simple albañil sirve.

Ocurre ahora una cosa curiosa con el rematado de las piedras, cuando se hace a mano de manera tradicional se intenta que las superficies queden lo más perfectas y lisas posibles, pero las que se cortan con sierras mecánicas vienen perfectamente alisadas y pulidas, por lo que les intenta dar una apariencia menos artificial retocándolas con las herramientas de mano, haciendo rayados y faltas a posteriori para que parezca más auténtico. Se podría decir que es una cuestión de estética, cuando no se tenían medios sofisticados se intentaba lograr la perfección en el acabado, y cuando esto se consigue con facilidad, se pretende disimular para que parezca artesano.

4.2.12-Mezclas y pastas

Para unir las piedras en las construcciones de los edificios y revocar las paredes se han venido empleando diferentes mezclas a lo largo de los siglos, dependiendo un poco de lo que había en cada zona, la tradición local y lo que se podía conseguir. Aunque el cemento obtenido de piedras calizas, dolomías y margas para la fabricación de hormigón era conocido desde tiempo de los romanos, el cemento tipo Portland es un invento de la segunda mitad del siglo XIX, que revolucionó las construcciones por sus mejores cualidades. Hasta entonces, y por los motivos antes expuestos, se utilizaron diversos materiales como ingredientes de las mezclas, tales como arcillas y tierras arcillosas, cal y escorias de cal, arena y el propio cemento más recientemente, sólo desde finales de la década de 1950 ó principios de los 60.

Dependiendo de los ingredientes, la mezcla recibe diferentes nombres: arcilla o barro, si se hace con arcilla pura o tierra arcillosa mezclada con agua solamente; argamasa, si es una mezcla de productos naturales pero sin cemento; ceniza, que es el resultado de combinar la escoria del proceso de calcinar piedras calizas en “caleros” u hornos de cal, también llamada cal hidráulica, con agua, porque al secarse endurece muchísimo; mortero, que consiste en mezclar cal, arena y agua, esto último se ha venido utilizado hasta que el cemento Portland se pudo adquirir sin problemas y lo desplazó; y la masa, que es la mezcla estándar en la albañilería y en la cantería de la actualidad, que consiste en una parte de cemento, tres cuartas partes de arena y mitad de agua. La arena que se

usa en todos los tipos de mezcla es arena de cantera o sacada del río, ya que la arena de las playas de la orilla del mar no sirve porque una parte de ella consiste en caparazones triturados de moluscos y tiene un alto porcentaje en salitre, y esto hace que fragüe mal.

"Se solía hacer con arcilla de tierra como rojiza, se cogía en zonas del monte que lo había y llevaban los carros a por ello. La arcilla se mezclaba sólo con agua. Yo no trabaje con ceniza. Del calero se traía cal viva y se mezclaban con agua las piedras y se deshacían. Se traía arena del río y se hacía mortero para una casa entera o así. La ceniza es mejor que la arcilla. Como el cemento no lo hay. Las paredes que se hacen con cemento duran toda la vida ([222])*."*

De todas formas, los términos mezcla, argamasa, mortero y masa son intercambiables para mucha gente, que los usa como sinónimos aunque no lo sean en un principio.

Hasta hace dos o tres décadas, que se impuso el gusto por la piedra vista en los edificios, a las paredes de las construcciones se las revocaba, que es cubrir el aparejo de esas paredes con revoco, el cual consiste en simple argamasa, masa o mortero extendido. La mezcla se aplica con la paleta de albañil y se alisa con la llana. Después, el exterior se blanqueaba con cal, esto aún se sigue haciendo, aunque otros materiales modernos más sofisticados lo han suplido, como el *vicril*, que es un compuesto vidrioso. La cal es óxido de calcio, una substancia blanca, ligera, cáustica y alcalina, que en estado natural se halla siempre combinada con otra. Cuando está viva, se hidrata o apaga al contacto con el agua, hinchándose y desprendiendo calor. La cal muerta, que es la que se usa para blanquear, es cal apagada o ahogada obtenida después de mezclar la cal viva con agua.

Para los interiores se aplica sobre el revoco otra capa con materiales más finos para que el acabado sea mejor y sin faltas y se puedan pintar las paredes, es lo que se llama enlucir o aplicar el enlucido, que consiste simplemente en una capa de yeso o una de estuco, que es una mezcla a base de yeso blanco y agua de cola.

Los canteros fabricaban una pasta a modo de pegamento para pegar porciones desprendidas de piedras labradas, disimular canes o faltas, rellenar grietas o, incluso, pegar dos piedras, era el llamado "gabarro", que consistía en una combinación de polvo

[222] José María Fernández Gutiérrez, *Postigo*, (Corvera de Toranzo, 29/7/1923-14/3/1999), en SAN JOSÉ MEDIAVILLA, A., *Cudoneros*...o. c., pp. 93-94.

de piedra triturada, resina natural de pino y cera virgen de abejas, que se conseguía diluyendo los ingredientes en un recipiente calentado al baño maría. El resultado era una especie de masilla moldeable que se endurecía al enfriarse, por lo que con ella confeccionaban cilindros o rollos, que eran fáciles de guardar y transportar, y que utilizaban cuando les hacía falta, solamente lo tenían que calentar de nuevo al fuego para ablandarlo y poder aplicarlo. El gabarro se usó hasta la década de 1920, aproximadamente, tiempo en el que empezó a ser sustituido por resinas artificiales y otro tipo de pegamentos industriales ([223]).

Pero había canteros, más bien sin escrúpulos, que llegado el caso de tener que solventar una incidencia como las anteriormente mencionadas, empleaban lo que llamaban *babas*, esto es, simple baba de caracol de pared que se aplicaba frotando uno de esos gasterópodos por las partes a juntar. Esto solucionaba el problema momentáneamente, pero, al poco tiempo, cuando se secaba la secreción de ese animal, obviamente, se desprendían los trozos de piedra ([224]).

Otra pasta utilizada por los canteros es la denominada "falsa piedra", que es una pasta especial a base de arena de Arija, cemento blanco y resinas artificiales, que al secarse se endurece y a la vista parece que es piedra arenisca. Dicha pasta se utiliza para rellenar faltas, hacer moldeados, cubrir paredes u otras partes de una construcción e, incluso, fabricar piezas arquitectónicas enteras. Es una especie de gabarro contemporáneo. Hay pocos artesanos especializados en trabajar con esta mezcla y sus obras son casi imposibles de distinguir de piedras de sillería auténticas ([225]). Aunque la mayoría de los canteros reconocen su valor, a los que trabajan con falsa piedra los llaman "albañiles".

"Había una obra en Corvera y vino el arquitecto y había dos columnas hechas que parecían árboles, con las vetas y todo, hechas con pasta de arena. Y dice el arquitecto: -"Que pena que el pino del país dure tan poco".

[223] LASTRA VILLA, A. DE LA, o. c., p. 184.

[224] Parece ser que fue o más corriente de lo que uno se pudiera imaginar o muy sonado, pues ha quedado en la picaresca del oficio y se recuerda como algo cierto, aunque suena más bien a anécdota graciosa que a realidad, ya que la mayoría de los canteros son muy celosos de su trabajo y están muy orgullosos de su buen hacer (n. del a.).

[225] Ver la entrevista nº 5, a Juan González Martínez.

Sacó la navaja el cantero y se puso a rascar y dice: -

"Qué pino ni que árbol, si es cemento".

Una vez ese mismo hizo una cruz de Cristo con atril para el cura y parecía de verdad. Ese es Juanito el Albañil y da el camelo a la gente que entiende." ([226]).

4.2.13-Medidas

Hay varias clases de medidas de referencia empleadas en cantería, las cuales han coexistido a lo largo del tiempo e, incluso, han sobrevivido hasta el presente. Son el sistema a ojo, el sistema imperial, el sistema que se podría denominar tradicional y el actual sistema métrico decimal.

El sistema a ojo es la forma más antigua de medición, no existen valores absolutos, son aproximados, dependiendo mucho del gusto o el capricho de quien está trabajando. Para medir distancias en construcción se usa el dedo, que no es más que la medida de longitud equivalente al ancho del dedo de una mano humana de adulto, el cual se toma de referencia aproximada, así será un dedo, dos tres, etc. Otra es la cuarta o palmo, que es la medida de una mano de adulto abierta y extendida, desde el extremo del pulgar al extremo del dedo meñique, la cual también se toma como referencia de medida de longitud aproximada. Para medir distancias en superficie está la zancada o paso forzado, que no es más que la distancia existente entre los pies de quien mide al andar, forzando la abertura de las piernas un poco. La superficie no es más que el lado por lado en zancadas.

En cuanto a medidas de capacidad, para medir cantidades de materiales a granel, se usan los interiores de los elementos que se tienen cerca, así está el caldero, que no es más que lo que cabe dentro de este recipiente, siendo un caldero de cemento o dos de agua, por ejemplo; la carretillada, que también es lo que cabe dentro de un carretillo o carretilla de mano; y la carretada, que es lo que se puede transportar en un carro, así se habla de una carretada de piedra o de arena.

[226] Luis Ruiz España, *Luisín el Músico*, (San Martín de Villafufre, 6/9/1933) en SAN JOSÉ MEDIAVILLA, A., *Cudoneros…*o. c., 1999, p. 96.

Al día de hoy tanto, el dedo como la cuarta se siguen empleando como medidas de longitud y el caldero y la carretillada como medidas de capacidad, sin embargo, la carretada no tiene sentido desde que han dejado de usarse los vehículos de tracción animal para el transporte hace pocas décadas, habiendo sido suplida en la actualidad por la camionada, que equivale al volumen interior de una bañera de un camión de carga con volquete; el "dumperao", que es el volumen interior de un volquete o *dumper* y es menor que la camionada; y la cazada, que es lo que cabe dentro del cazo de una pala o máquina retro-excavadora, siendo menor que el dumperao. El sistema a ojo coexiste en el presente con el sistema métrico decimal y, en cierto sentido, se complementan.

El sistema imperial es el heredado de la antigua Roma, de ahí el nombre, y comprende la pulgada, que equivale a 25,4 milímetros; el pie, de 33 centímetros aproximadamente; y el codo, que equivale a 418 milímetros, en cuanto a longitud. Para las distancias largas se usaron el paso romano, que eran 74 centímetros, y la milla romana, que eran dos mil pasos, o sea, 1.480 metros. La milla romana es diferente de la milla estatut*aria* o milla de los actuales países anglosajones, esta última son 1.609 metros. Estas medidas se usaron en muchos de los grandes edificios y en las obras públicas construidos durante la Edad Moderna y parte de la Contemporánea, hasta que fue suplido por el sistema métrico decimal en España en el siglo XIX ([227]). Se desconocen las medidas de capacidad.

El sistema al que podríamos llamar tradicional, es una combinación de medidas castellanas estándares de la época preindustrial y otras concretas privativas de La Montaña. Se tenía como referencia a la *vara*, que es la medida de longitud equivalente a 83,6 centímetros, que se subdivide en cuatro cuartos o palmos de vara de casi 21 centímetros cada uno; también estaba el dedo (tradicional*)*, correspondiente a 18 milímetros; y la raya de 2 milímetros. La unidad para largas distancias era la legua, que equivalía a poco más de 5 kilómetros y medio.

[227] Sin embargo, el sistema imperial se siguió empleando durante el primer tercio del siglo XX en las obras del ferrocarril, pues la mayoría de los ingenieros eran ingleses y hasta hace pocos años en Gran Bretaña se siguió utilizando; y en la medición de madera en la zona oriental de Cantabria, por haber quedado como costumbre, ya que se talaron multitud de árboles para la construcción de navíos para la Armada española en el Real Astillero de Guarnizo durante el siglo XVIII y para traviesas del tren desde mediados del siglo XIX. Hay algunos profesionales de la madera que hoy en día aún tienen utensilios de medición en pulgadas por estas razones (n. del a.).

Fue muy usado durante la Edad Moderna, pues en 1496, bajo el reinado de los Reyes Católicos, se unificaron en Castilla las diferentes medidas que había, y coexistió con el sistema imperial, ya que ambos se complementaron, desapareciendo también con la introducción del sistema métrico decimal. Precisamente, dicha unificación de finales del siglo XV fue realizada para evitar confusión, porque estas medidas cuando eran usadas comarcalmente, a pesar de tener el mismo nombre, su valor variaba mucho. Lo mismo ocurría con las medidas imperiales, que algunas tenían sus homónimas en el tradicional pero no se correspondía la valencia ([228]).

En cuanto a superficie, en la mayor parte de Cantabria está el *carro de tierra*, que varía su extensión de un valle a otro, aunque el más extendido es el de 150 metros cuadrados; el *celemín valluco* en Valderredible, de 200 metros cuadrados, diferente del *celemín castellano* que era de 537 metros cuadrados; la *hemina lebaniega*, exclusivamente en Liébana, de 300 metros cuadrados, distinta de la *hemina leonesa* de la provincia de León, que varía de los 628 a los 939 metros cuadrados aproximadamente, dependiendo del tipo de terreno; la *fanega campurriana* en Campoo, de 2.400 metros cuadrados, y la *fanega purriega* en Polaciones, de 5.440 metros cuadrados, bien diferentes de la *fanega castellana*, de 6.400 metros cuadrados aproximadamente; la *plaza* en la comarca pasiega, de 300 metros cuadrados, aunque también hay variaciones de una localidad otra; en la zona oriental lindante con Vizcaya están la *braza*, de 3,8 metros cuadrados, y el *hombre*, equivalente a 100 *brazas* o poco más de 380 metros cuadrados; habiendo otras pocas medidas locales puntuales más, de menor importancia ([229]).

En cuanto a medidas de capacidad hubo multitud de ellas, dependiendo también de la comarca, siendo algunas autóctonas, otras castellanas y otras leonesas ([230]), que se utilizaron sobre todo en los molinos, para medir el grano, y en las bodegas y lagares,

[228] En el sistema tradicional la *vara* era diferente en cada lugar hasta la citada unificación. Y también había varios *codos* y varios *pies*, entre otros, pero de distinto valor en cada sitio (n. del a.).

[229] REMÓN ERASO, J., voz *"Medidas agrarias de Cantabria"*, en *Gran Enciclopedia de Cantabria (Vol. V)*, Editorial Cantabria, Santander, 2002, pp. 219-220.

[230] En Liébana, hasta hace poco tiempo, se usaron la *hemina*, equivalente a medio celemín de grano, 5 kilos y medio de peso o a unos 18 litros en líquidos, medidas habituales en tierras del antiguo Reino de León; y el *maquilu*, equivalente a doce heminas de capacidad (n. del a.).

para calcular las bebidas, desconociéndose si con ellas calcularon materiales a granel para la construcción, por eso no se citan aquí.

El sistema métrico decimal es el sistema que toma como unidad base el metro, que es una medida fija, invariable y universal y es el oficial prácticamente en todos los países. A la sombra de la Razón, se introdujo en Francia tras la Revolución de 1789, y se ha ido extendiendo, paulatinamente, por el resto del mundo desde el siglo XIX hasta nuestros días. Para la superficie se usa el metro cuadrado y sus múltiplos, o sea, el área, de 100 metros cuadrados, y la hectárea, de 10.000 metros cuadrados; para la capacidad, se toma el litro como unidad de referencia; y en peso, el kilogramo y la tonelada, que son mil kilos. En cantería coexiste con el sistema a ojo.

4.2.14-Obra.

Como consecuencia del sedentarismo de los grupos humanos y del nacimiento del sentido permanente de propiedad, surgieron construcciones y estructuras sólidas donde poder vivir y guardar los alimentos fruto de las cosechas y los animales domesticados. Al mis.mo tiempo, el gusto por lo estético propició la decoración de esos edificios, lo que permitió el desarrollo de las artes. Los canteros se han visto involucrados directamente en este proceso con sus obras, ya que fueron los encargados de delimitar las propiedades con los mojones, cerrar los campos, construir y decorar los diversos edificios y fabricar los pavimentos.

A)-Cierres:

En todas las sociedades, a lo largo del paso del tiempo, ha sido necesaria la delimitación de los espacios, ya sea para marcar las fronteras entre países y territorios o los límites entre las diferentes jurisdicciones. En las comunidades agrarias, por pequeñas que sean, ha sido siempre imprescindible la demarcación de las delimitaciones entre aldeas y de los lindes entre vecinos por medio de mojones o hitos, que son piedras labradas inhiestas en el punto exacto de división del terreno que por medio de líneas imaginarias entre ellos acotan esas demarcaciones, para evitar conflictos, aunque los pleitos nunca han sido ajenos al devenir de la Historia ([231]). Para marcar las fronteras y la delimitación

[231] Recientemente los tribunales han fallado en contra de la demanda judicial de la Diputación Foral de Vizcaya que reclamaba la supuesta "vasquicidad" de la población cántabra de Agüera. En estos

de los lindes entre poblaciones o "cabidar", se usan los mojones mayores o "cabitos", que no son más que los mencionados hitos de piedra con alguna leyenda alusiva tallada pero más grandes que el resto, pudiendo llegar a los dos metros de altura o algo más incluso en las divisorias interprovinciales, labrados de variadas formas, algunos muy vistosos.

Entre propiedades comunales y particulares se emplea un tipo de mojón pequeño, de 20 ó 30 centímetros de altura, de forma cúbica o de pirámide truncada, y es conocido como *hiso*, *jiso*, *jilsu* o *jito*, dependiendo de la comarca. En ocasiones quedan los hitos primitivos, que no son más que piedras sin labrar hincadas en la tierra, los más antiguos, o varias puestas unas encima de otras guardando el equilibrio, que tienen un significado particular a nivel local ([232]). Por siglos han sido referencia de zonas determinadas, al concretar los espacios comunales y la propiedad privada, y causa de pleitos, como se ha dicho, que han derivado en litigios interminables y en enfrentamientos a causa de apropiaciones indebidas de tierras apelando a la costumbre y a la tradición, lo que ha llevado a cambiar intencionadamente e ilegalmente los hisos y cabitos o a ignorarlos, generando en muchas ocasiones por ello no sólo violencia física, sino la muerte trágica entre vecinos.

Los cerramientos de terrenos se han venido haciendo desde lo más remoto, precisamente como reivindicación de la propiedad privada y como barrera contra el extraño. Una de los primeros usos que se dio a las fincas cerradas fue el de guardar el ganado, sobre todo por las noches, por dos motivos: uno, que no se extraviasen las reses; y dos, que no las robasen. Hacer los cercados de piedras fue, a parte de por tener la materia prima a mano, para darle una apariencia de permanencia y solidez. Por estos motivos no es de extrañar que los primeros cierres hayan sido los llamados *seles* o

momentos se está deliberando en el Tribunal Superior de Justicia otra demanda parecida sobre la población montañesa de Mioño y son posibles otras demandas similares por parte vasca en relación a otras poblaciones fronterizas de Cantabria como Villaverde, Guriezo o Castro Urdiales. Los pleitos históricos entre municipios vecinos por terrenos de uso agropecuario pasaron ha ser de delimitación entre ambas comunidades y, más tarde, han sido asumidas como reivindicaciones territoriales propias por parte del nacionalismo vasco, aunque no tengan ninguna base histórica o jurídica, ya que los límites provinciales del presente son, en gran medida, heredados de la Edad Media (n. del a.).

[232] Aunque el autor ha visto en persona este tipo de hitos en varias ocasiones, desconoce totalmente el significado de los mismos (n. del a.).

praderías donde sestea el ganado y los *bellares* o pequeños cercados para las vacas *jedas* o recién paridas y sus *bellos* o terneros mamones.

Por toda Cantabria infinidad de kilómetros y kilómetros de tapias de piedra cercando perimetralmente los minúsculos minifundios rurales, multitud de veces partidos y nuevamente divididos por cuestiones de herencia. También, en torno a las casas se encerró el espacio más cercano al hogar con muros para defenderlo e impedir el paso y guardar la intimidad familiar.

Los cierres agrupan a tapias, muros, topes de pared, machones, mochetas, símbolos de propiedad, defensas de río y cierres de jardín. Los primeros y más sencillos cerramientos que se pueden encontrar son las llamadas tapias secas, llamadas *morios* en el occidente de Cantabria, esto es de piedras apoyadas entre sí, sin ningún tipo de masa que las cohesione, basándose en la fuerza de la gravedad y en el principio del equilibrio. Dependiendo de la zona y de las rocas que hay en ella, se montaran con un tipo de piedra u otro, por ejemplo en la costa y en los picos se usa la caliza, en los valles fluviales los cudones y en zonas de monte bajo arenisca y limolita. Para armar tapias en seco se deben guardar unas recomendaciones esenciales, que aparecen en la siguiente rima popular:

Una sobre dos,

dos sobre una.

Todas a cordel

ninguna fuera de él.

Esto es que las piedras deben ir matando juntas, o sea, una posada entre la divisoria de dos inferiores, y colocadas en horizontal siguiendo la línea o respetando las hileras o filas para que estén todas perfectamente en paralelo. Cuando las tapias secas son a dos lienzos o capas de piedra, ha de seguirse esta otra recomendación:

Canterito de Dios,

pon un canto sobre dos,

y de vara en vara, traba.

Que hay que seguir guardando la posición y que, además, cada cierta distancia, unos cuatro o cinco metros normalmente colocar un traba o piedra pasadera que es una más larga que abarca los dos lados de la pared, para que amarre o cohesione bien la estructura ([233]). En los dos casos el proceso de construcción es muy sencillo, se desbroza el terreno, se clavan unas estacas en lo lados para delimitar es espacio, anudando unas cuerdas con la ayuda de la plomada para saber el nivel correcto, y se colocan piedras grandes para hacer de base a la estructura que se va a levantar. En algunos casos se cava el terreno unos 30 centímetros para hacer una fosa donde se colocan las piedras de la base.

Luego se van haciendo filas sobre la base respetando las normas descritas, montando hiladas una encima de otra, siguiendo el nivel. Las piedras se pueden colocar individualmente a lo largo o a lo ancho siempre que se vea que la pared va armando bien porque lo que se busca es guardar el equilibrio, por lo que no se encuentran tapias montadas sin orden ni concierto de manera caótica. Al no tener una masa que las una, las piedras se mueven y se adaptan al terreno, cohesionándose cada vez más según va pasando el tiempo. Cuando las piedras se mueven se dice que bailan, que están bailando, y es signo de que no están bien cohesionadas y puede ocurrir un derrumbe.

Cuando se arma con piedra caliza, como en la costa, y con cudones grandes, como en Cabuérniga, las tapias son de un lienzo solamente porque las piedras se agarran bien entre ellas y no se resbalan. Con los otros materiales y con cudones medianos tiene que ser de dos filas para que apoyen bien, porque si no se caerían. Cuando son cudones, estos pueden ir trabajados o no, según la costumbre del lugar o el gusto de quien lo haga, pero las tapias de lastra, como las Vega de Pas, van perfectamente encuadradas, teniendo incluso pequeñas estructuras para facilitar el paso por ellas, caso de los "saltaderos".

"Si es de piedra apoyada la puede tirar el ganado, por eso se usa la masa. Las tapias apoyadas de cudón se hacen de dos filas para que se apoyen bien, porque se escurren. Las tapias por Cueto y Monte, como son de caliza de los acantilados, lleva sólo una fila de piedras, pero las de cudones de aquí llevan dos ([234])*."*

[233] SAN JOSÉ MEDIAVILLA, A., *Cudoneros*…o. c., pp. 34-36.

[234] José Manuel González Urquijo, *Pepín Rada*, (Penilla de Toranzo, 17/6/1934), en Ibídem, p. 88.

Las tapias suelen medir sobre un metro de altura, aunque son más altas cuando cierran huertas de casas particulares y de inferior tamaño en el caso de las mencionadas tapias de lastra. También hay cerramientos construidos con lajas pinadas en la tierra, aunque no son muy comunes, pudiéndose encontrar alguna por la comarca de Campoo, cosa que no tiene secreto alguno ya que simplemente se ponen verticales y se hincan en el suelo.

Todos estos tipos de tapias existen en el presente y se conservan en cierta medida, aunque, desgraciadamente muchas comienzan a descuidarse por simple olvido y abandono y a hacerse agujeros o andar en *abertal* progresivamente, y se acaban "esborregando" o derrumbando totalmente y después nadie las arregla (si es que no las destruyen directamente con una pala excavadora), pues perdieron su función al irse dejando las actividades agropecuarias tradicionales e irse despoblando también ciertas zonas rurales de la región, aunque las paredes de piedra sean nuestro patrimonio cultural colectivo junto a otras construcciones antiguas([235]).

Las tapias construidas con masa ([236]) tienen ventajas sobre las secas en consistencia y en duración por el poder de cohesión y de resistencia de las mezclas aplicadas. Se arman de manera parecida pero con algún tipo de masa de las ya descritas, pero se debe de hacer siempre una base enterrada con piedras grandes, mezcla y piedras pequeñas y cascajo para rellenar huecos, puestas en un encofrado de tablones de madera que se retira posteriormente a la fragua de la base.

---

[235] Sobre esta cuestión, el historiador y escritor Mario Crespo López opinó: *En las últimas semanas hemos conocido con gran estupor la noticia de dos derribos de dos ejemplos notables de nuestro patrimonio arquitectónico: una torre renacentista en Iruz y una casa del siglo XVI en Novales. No estamos en el año 1900, sino en el 2004: hay leyes supuestamente protectoras y políticos supuestamente veladores de los interese generales. Aunque empiezo a creer que en 1900, cuando tantas carencias había en España y lo de la "sociedad democrática" era impensable, tenían una sensibilidad mucho mayor por el pasado, aunque no pudieran apelar a la tantas veces cacareada Ley de Patrimonio Histórico. Como en los tiempos cavernarios quien tenía el fuego o el palo más grande, ahora el poder reside en quien tiene una pala excavadora...(...)Constructores y alcaldes de dudosa sensibilidad, fijaos en el posible letrero: ¡Viva Vd. en el sitio donde hubo una iglesia románica! ¡Acaso su vivienda está hecha con los mismos sillares que aguantaron tantos siglos hasta que llegamos nosotros!* CRESPO LÓPEZ, M., *"Atentados contra el Patrimonio: Iruz, Novales, Nueva Montaña, etc."*, en diario *Alerta,* Santander, 31 de octubre de 2004, recopilado en *Algo que Decir. Antología de Artículos sobre el Patrimonio de Cantabria*, ACANTO, Santander, 2008, pp. 73-74.

[236] SAN JOSÉ MEDIAVILLA, A., *Cudoneros…*o. c., pp. 38-40.

Hay quien emplea en el presente cemento con "grijillo" o guijo exclusivamente como relleno, poniendo a veces emparrillado de varilla de tetracero. Teniendo la base hecha se construye la tapia sobre ella con las mismas pautas que en las secas pero siempre a dos lienzos y poniendo cascajo entre los mismos y rellenando huecos con piedras pequeñas, rajas y trozos sueltos. Se debe guardar la regla de matar juntas porque si no quedarían cabras o filas verticales y aunque por la fuerza de agarre de la masa, con el tiempo aparecerían grietas, se acabarían rompiendo y se caerían ([237]).

Las paredes se construyen por tramos para facilitar dicha labor, utilizando piedras trabajadas y sin trabajar, dependiendo nuevamente del material empleado y del gusto de quien lo encarga, el amo, o de quien lo hace. Construir tapias por tramos es para dividir el trabajo por jornadas y progresar ordenadamente, cada día se hacen dos o tres metros por lo general. Para ello el final de la pared se deja en escalera para que no haya problemas con las juntas cuando se retome el trabajo.

El resultando son diferentes aparejos, que pueden ser irregulares, con piedras de diferente tamaño y forma, dispuestas de manera caótica; regular, con piedras encuadradas de dimensiones y formas parecidas, dispuestas siguiendo un orden determinado (en ambos casos se denomina mampostería a la piedra que conforma el aparejo); e *isódomo*, con sillares regulares y que además son todos iguales entre sí.

En las paredes de mampostería se puede armar "concertado", que es cuando todas las piedras casan o se acoplan perfectamente, cosa que se hace con la caliza resultando una especie de dibujo parecido al caparazón de una tortuga; o "desconcertado", con las piedras separadas, técnica bastante popular hoy en día, porque gusta resaltar su contorno rodeándolo de masa y luego raspando el sobrante con la paleta, que es lo que se llama hacer huella o dejar llaga, y cuando esto se hace bien, se produce un efecto óptico que parece que las piedras están flotando, que flotan. Para ello, resulta mejor cuando se "carean" las piedras, que es trabajarlas para darlas una forma regular, dejando el lado que va a quedar a la vista más o menos plano. Cuando son cudones se dice que se hace cara "quitándoles las puntas".

En las paredes de aparejo regular concertado, ya sea de sillería o de caliza, se puede labrar las piedras exteriormente de varias maneras, siendo una técnica muy depurada el

[237] Ibídem, p. 38.

almohadillado, que consiste en biselar los bordes para rehundir las juntas. Hay varios tipos de almohadillado: Averrugado, en diamante, en inglete y rústico. El averrugado es con el borde de las piedras labrado, dejando el resto en bruto; en diamante es con las piedras labradas en forma de pirámide, acabando la cara en pico; en inglete es con las piedras labradas en forma de pirámide truncada, con profundas acanaladuras, acabando la cara en plano; y el almohadillado rústico, cuando se deja la cara de las piedras salientes en bruto, pareciendo inacabadas. Obviamente, el almohadillado, por su dificultad y coste no era muy común, siendo un elemento decorativo de paredes y muros de edificios señeros como los palacios.

También están las paredes que ocultan el aparejo, cubriendo éste con una capa de llana o revoco y blanqueados con cal por lo general, sobre todo en torno a las residencias familiares porque en el pasado se consideraba signo de pobreza mostrar la piedra desnuda. Hay paredes construidas para ser revocadas ex profeso, dejando solamente a la vista los esquinazos de piedra que suele ser de arenisca cortada y escuadrada o sillería, pero que en las últimas décadas se retira por estar de moda la piedra vista y descubre en ocasiones fábricas de piedra muy descuidadas y aparejos realmente caóticos en cuanto a la colocación y la composición de la mampostería, lo que implica "rejuntear" las piedras, que es arreglar el aparejo lo mejor posible recolocando los mampuestos y haciendo huella después, porque se dice que "el sol tuerce las piedras" que están mal careadas, porque se hacen más visibles los defectos con la luz.

Cuando en los muros toda la piedra es de sillería, la traba se denomina sillar llave o perpiaño y los mampuestos también sillares y sillarejos si son pequeños. En las tapias de cudones, se colocan de manera aleatoria piedras de río moradas por cuestiones de estética, siendo una técnica decorativa tradicional, dichos cudones son iguales al resto pero con esa peculiaridad cromática.

El tope de pared o borde superior de la pared, también conocido como caballete, se remata con losas puestas encima, cualquier tipo de piedra labrada o simplemente masa extendida y puede presentar varias terminaciones ([238]), teniendo una función diferente cada una de ellas en relación a la escorrentía de agua de lluvia. De esta manera, la superficie superior puede ser llana, plana totalmente y paralela al suelo, con la función

[238] Ibídem, pp. 41-42.

de que el agua no es para nadie, ni para la finca de un lado, ni para la del otro, pues se repartirán de forma aleatoria según sople el viento y resbale por la pared. Cuando se quiere que el agua se divida, que sea igual para las dos vertientes, se hacen a dos aguas, imitando un tejado o una pirámide corrida, con una cumbre en arista y dos planos inclinados iguales, uno para cada lado; y acaballada, redondeada en forma de medio cilindro. Inclinada, con un solo plano inclinado hacia un lado, que es el del dueño de la tapia, para que toda el agua vaya a parar a su finca, además, esto también marca la propiedad de la tapia por sí sólo.

Siguiendo con los símbolos de propiedad de las paredes ([239]), los dueños solían poner una piedra sobresalida del propio aparejo, si era un cudón iba sin carear, hacia su lado para demostrar a que terreno pertenecía dicha tapia.

"Cuando sale una piedra que sale, indica que la tapia es de la finca para donde marca la piedra ([240])*."*

Otro símbolo de propiedad eran los *pucheros*, simples vasijas de barro o cerámica incrustados entre los mampuestos de la pared, también hacia la finca del propietario. En ocasiones no es un cacharro colocado sino un simple hueco cóncavo dejado a posta con el mismo cometido. Hay quien afirma que en absoluto son símbolos de propiedad, que solamente se dejan esas cavidades para que se metan dentro los caracoles y poder cogerlos fácilmente, ya que son una suculencia para fechas señaladas como la navidad o alguna fiesta especial.

"Por ejemplo en las delimitaciones de los que construían las tapias, para la identificación del propietario había unos signos que era el de la inclinación del caballete hacia la finca donde se construía, o también, un detalle curioso, unas especies de pucheros incrustados que hacían de refugios de los caracoles, por la parte del propietario de la tapia de la finca. En la casa que tengo yo del arco que está en venta, todavía están esos pucheros. Ahí adelante, que están haciendo una casa, tiraron una tapia y al reconstruirla, el dueño ha exigido que se haga el caballete para su lado, por

[239] Ibídem, p. 42.

[240] Joaquín Pérez Hernández, *El Rubio*, (6/2/1907, Penilla de Toranzo), en Ibídem, p. 84.

ser el propietario. Cando es mediana se construía entre los dos amos, esto es lo más extendido ([241])*."*

Para delimitar la entrada de las tapias hay diferentes formas, poner unas simples estacas de madera donde va la portilla, que a veces no es una puerta propiamente dicha sino solamente unos maderos cruzados sueltos que se pueden descorrer para abrir el paso; dejar la pared como está y alisar los bordes laterales de la tapia con llana; poner unas lastras alargadas verticalmente o unas lajas de caliza; y hacer unos machones que pueden ser de igual o mayor altura que el mismo muro, lo segundo es lo habitual. Las delimitaciones de paso más antiguas son las de madera y las de lastras o lajas, obviamente.

En relación a los machones, decir que son pilares o columnas, dependiendo de si su forma es cúbica o cilíndrica, adosados a la pared, encontrándose en cualquier parte del muro. También se los conoce como acuerdos, contrafuertes y esquinales, aunque esquinal es también un machón de sillería ubicado en las esquinas de las tapias de ciertas casonas, en las que iba labrado el escudo de armas familiar. Su función es la de reforzar la pared para que no se caiga al hacer los tramos de la misma más cortos. La medida para este elemento es normalmente el doble de la pared donde está, aunque puede ser otra. La manera de construir machones es idéntica a la fábrica de paredes con masa y se pueden hacer indistintamente de cualquier tipo de piedra, dependiendo de lo que se tenga a mano o se quiera, lo mismo que en muchas otras cosas de la cantería.

Pregunta: -Las formas de los machones.

Respuesta: -Son al gusto de quien las encarga. También depende de la tapia o de la casa el tipo de adorno que le va, más redondo o más cuadrado. Las formas son variadas y va según se le ocurre al cantero, va mucho con el gusto propio. Cada uno tiene su forma de trabajar ([242]).

En el extremo superior se colocan unos adornos que se denominan *coronas* o *sombreros*, que tienen varias formas y se construyen con piedras similares al resto y con piedra de diferente clase, indistintamente. Las *coronas* o *sombreros* pueden ser lisos, tal

[241] José Manuel González Urquijo, *Pepín Rada*, (Penilla de Toranzo, 17/6/1934), en Ibídem, p. 88.

[242] Ángel Gutiérrez Crespo, *Gelito*, (26/6/1970, Soto-Iruz), en Ibídem, p.86.

cual quedaron; semiesféricos, en forma de medio huevo; en punta cónica, si es de base redonda, o en forma de pirámide, si su base es cuadrangular; en escalera, con diferentes filas consecutivas ascendentes pero cada vez menores. Así mismo, se les puede colocar una *corbata*, que es una fila de mayor anchura que sobre sale de la estructura entre el *machón* y la *corona*.

En las esquinas de las tapias de muchas casas se construyen *machones* del mismo grosor que el resto de la pared pero que sobresalen sobre medio metro en altura. Estos *machones* de adorno a veces se colocan sobre todo el muro a cierta distancia para poner entre medio una verja de hierro forjado. A estos machones, cuando son pequeños y van sobre una tapia, se les conoce como *mochetas*; y como almena, si son de carácter defensivo, como en los castillos, habiendo algunas de forma cilíndrica e, incluso, cónica. Otros elementos decorativos colocados sobre las tapias, especialmente en las esquinas, son los *pinaos*, que son cualquier clase de elemento labrado colocado en vertical y de formas variadas como bolos o puntas de flecha. Uno muy común es el llamado *diente*, que no es más que un canto rodado o la mitad de éste puesto a modo de adorno.

Otro elemento adosado a las paredes de cierre perimetral de ciertas casonas montañesas, que no tienen por qué ser ni palacios ni casas pudientes para ello, es la portalada o puerta monumental construida en piedra de sillería, en la que se exhibe el escudo de armas familiar, adornos tallados en relieve, alguna inscripción de tipo religioso o relevante relativa a la familia o a su linaje y la fecha de construcción. En ocasiones, se encuentran portaladas sencillas, de menor tamaño, que pueden no ser de sillería, pero que cumplen la misma función, en este caso se las conoce como *portaliegas*.

Para contener las crecidas de los ríos se venían construyendo una suerte de defensas con piedras del mismo río en las orillas. Estas defensas o cestones se fabricaban con cudones a los que se envolvía con mallas metálicas y a las que se daba una forma cúbica, esto era para que el arrastre de la corriente fluvial no se llevase los cantos durante la riada. Dicha estructura se adaptaba a los envites del río debido a su cierta flexibilidad. Anteriormente al uso de las mallas metálicas, se fabricaban también este tipo de defensas pero al modo de tapias que penetraban en el agua y se apoyaban en la tierra, lo que originaba derrumbes cada cierto tiempo y su reparación constante.

Las defensas de río para ser eficaces debían hacerse en ambas orillas, cosa que no ocurría siempre, y si pasaba esto, generaba enfrentamientos entre los vecinos de las poblaciones de una y otra ribera que se echaban la culpa por la inundación de los campos donde no se habían construido. Fueron las llamadas "guerras de piedras", en las que los habitantes de ambos lados dirimían sus diferencias arrojándose cantos unos a otros, como solía pasar entre los vecinos de Prases y Villasevil, en el valle de Toranzo ([243]). Los cestones también se hacen para evitar el corrimiento de tierras en laderas y taludes y proteger de desprendimientos y avalanchas a caminos y carreteras.

Se pueden fabricar magníficos cerramientos de jardín con cudones pequeños ([244]), para marcar caminos y delimitar árboles y plantas ornamentales, separando el césped de la tierra limpia o cultivada. Se hace de la siguiente manera, se desbroza el terreno y simplemente se van hincando en la tierra, aunque se puede cavar un poco el terreno y hacer una base con algún tipo de mezcla e incrustarlos en dicha masa, que es más resistente. Los cudones se pueden colocar como se desee, verticalmente u horizontalmente, de plano o de canto, y hasta transversalmente. También se pueden combinar estas posiciones para crear otras y variadas formas. Los cierres de jardín, en ocasiones, van blanqueados con cal lo que les hace resaltar a la vista, aunque en tiempos más recientes también se los colorea vistosamente con pinturas acrílicas.

B)-Construcciones:

Los edificios se construyen de la misma manera que las tapias, con paredes a dos lienzos, dejándose la cara vista o cubriéndose o revocándose con llana, según la moda del momento. Por lo general las esquinas son de sillería, lo mismo que los marcos de los vanos, y el resto de mampostería en la que varía el tipo de piedra dependiendo de la zona, caliza en la costa y en zonas de monte, cudones en el fondo de los valles fluviales, y de arenisca y limolita donde es abundante.

La fachada principal puede ser en exclusiva de sillería y contar con elementos decorativos como un escudo heráldico tallado y otros adornos en piedra, tales como relojes de sol o relieves decorativos. Para construir la casa, lo primero es hacer los cimientos, se suele cavar o *zapear* el suelo para poner unas zapatas sobre el que hay un

[243] Ibídem, p. 59.

[244] Ibídem, p. 56.

zócalo dónde se apoyan las paredes de la casa. Las zapatas son piedras más grandes que las puestas en los muros y van colocadas estratégicamente en los puntos de apoyo principales, con la función de aguantar la estructura total del edificio, y se *sopandean* o entierran; y el zócalo, que es una base pétrea abarca la superficie total, va enterrado o semienterrado, es sobre lo que van los muros de piedra, siendo el resto de la estructura (columnas, vigas y cabrios) de madera, por lo general de roble.

Es fundamental para la construcción del edificio que el zócalo quede bien asentado, que los esquinazos quede bien nivelados y que el conjunto de ambos esté perfectamente escuadrado para hacer sin problemas el resto. El suelo de la planta baja es de losas y el de los demás pisos invariablemente de madera, que puede ser de roble, de haya o de castaño. En el presente se emplea la placa de hormigón

En Cantabria, aunque existe un prototipo regional de casa rural, la llamada casa montañesa, hay variaciones dependiendo de la comarca. Así, la casa montañesa suele ser de planta rectangular con los lados mayores o hastiales en los laterales, orientada la fachada principal al sur para aprovechar la luz y el calor del sol, en la que hay en la planta baja un soportal, llamado arcos cuando están presentes esos elementos, previo a la entrada y en cima de éste un balcón corrido o *solana*. El balcón se apoya indistintamente en una columna, de piedra o de madera, o en una fábrica de arcos de medio punto A veces los hastiales se prolongan y sobresalen a modo de machones o *antas*, protegiendo por los lados la fachada principal.

El tejado es de teja árabe a dos aguas, con la línea de cumbre paralela a las paredes menores, esto es que, desagua hacia atrás y hacia delante, encima de la solana, por lo que se prolongo al frente con un alero, normalmente muy vistoso de madera tallada. Solamente si el edificio es muy grande, el tejado es a cuatro aguas. Hay casas sin solana donde los hastiales no se prolongan, no teniendo la fachada balcón, habiendo solamente ventanas, por lo que el tejado muere sobre la pared, sin alero. Pero si cuenta con soportal. Es en la planta baja donde se ubica la entrada a la vivienda y la cuadra, ésta con puerta independiente. La primera planta está dedicada a los dormitorios, aunque en algunas casas también estaba la cocina. Y una segunda altura donde se ubica bajo techo el desván, también conocido por *soberao* o *payo*, dependiendo de la zona. Este tipo de edificación es típica de las Asturias de Santillana.

En la zona oriental, sobre todo en Trasmiera, se encuentra un subtipo comarcal de casa, en combinación en el territorio con la típica montañesa, que teniendo la misma planta y tipo de tejado, sin embargo carece de *solana* y los arcos son más anchos o *carpaneles*. En comarcas más frías, como Liébana y Campoo, aparecen edificios más austeros y cerrados, con menos ventanas y de menor tamaño, sin solanas ni soportales por lo general, y combinando con los muros de piedra paredes de ladrillo y de madera vista, teniendo hornos para el pan adosados a la pared exterior la mayoría de ellas.

En Liébana la fabricación de los muros se hace aplicando mucha más masa de lo habitual, estando los mampuestos más separados que en los aparejos de las casas de los otros lugares. En parte del valle Soba y del de Ruesga y en Guriezo, Villaverde y municipio de Castro-Urdiales se construye un tipo de vivienda de planta cuadrada, de dos o tres alturas y tejado a cuatro aguas, buhardillas y balcones exteriores, parecida a ésta es la existente en las Encartaciones vizcaínas, que no tiene que ver nada tipológicamente con el *baserri* o caserío vasco.

Pero la vivienda tradicional del agro cántabro, a medio camino entre las casas humildes de los simples ganaderos y las casas-palacio de familias pudientes, es la casona. La casona es una casa montañesa pero con elementos arquitectónicos más elaborados, en la que se nota la factura de buenos canteros profesionales. Es sinónimo de casa rural por su abundancia y a nivel popular no existen diferencias apreciables entre la casa montañesa y la casona, aunque las sí tengan.

Cuenta con un muro de piedra como cierre perimetral y vistosas portaladas de sillería. Tiene también una corralada o especie de corral aledaño o plazoleta situada alrededor de la vivienda para que le sirva de desahogo, llamada también *antuzano* o *antuzaño*. Además, tiene una *socarreña* o cobertizo anexo, normalmente construido con un tejado inclinado a una sola agua o vertiente que va apoyado en vigas de madera y que aprovecha la pared de la corralada como cierre trasero. En ella se guardan los aperos de labranza, productos de la recolección, leña y el carro. Tanto la corralada como la *socarreña* se pueden encontrar en casas más humildes cuando están solas, exentas de otras casas.

Una edificación muy peculiar, adaptada perfectamente al tipo de poblamiento ultradisperso de los Montes de Pas y zonas circundantes, es la cabaña pasiega ([245]), que se halla diseminada por el territorio. Consta de dos plantas, la baja destinada a cuadra para el ganado; y la superior para habitación para la familia y pajar para guardar el heno. Las hay también que sólo constan de cuadra y pajar. Se va trashumando de una a otra a lo largo del año con el fin de aprovechar el pasto de las diferentes fincas.

Dentro de las cabañas pasiegas se pueden diferenciar dos tipos: La *cabaña de breniza* o simplemente *breniza*, que es una cabaña de las zonas altas en la que se vive temporalmente de primavera a otoño, estando algunas dedicadas en exclusiva al ganado. Y la *cabaña vividora* o cabaña dedicada en exclusiva a vivienda, que suele estar en las zonas bajas o en los núcleos de población, y es donde las familias de vaqueros pasan los inviernos. La totalidad de cabañas de una familia pasiega o de un lugar determinado se conoce por *cabañía*. Las cabañas de una familia pasiega se cuentan por *llaves*, o sea, el número total de llaves de las cabañas que tienen.

La construcción es de mampostería con esquinales y jambas de sillería, siendo el tejado a dos aguas con losas de limolita o lastras, con los desagües a los laterales, a la inversa que en la casa montañesa. Suelen ser de planta baja, que a veces queda semienterrada debido al desnivel del terreno, y un piso al que se accede por una escalera exterior de peldaños de piedra por la fachada principal a la balconada, suerte de balcón corrido. Cuando tiene solana, queda protegida por la prolongación de los hastíales o machones salientes. La planta inferior se dedica a cuadra y la superior a vivienda y pajar. Cerca de las cabañas hay otro edifico menor, conocido por *cabaño*, que no es más que una cabaña pequeña dedicada únicamente a cuadra, pero de construcción descuidada. También hay cabañas dedicadas únicamente al ganado, en realidad son cuadras en el monte y lo que muda es el ganado y no la gente.

En el occidente de Cantabria, el edificio dedicado a guardar el ganado, que se deja libre en las praderías de los montes comunales de primavera a otoño, que suele estar alejado de los núcleos de población, a veces en los mismos puertos de montaña, se conoce por

[245] Para ampliar datos sobre este tipo de edificaciones y sus características, LASTRA VILLA, A. DE LA, o. c., pp. 69-83; GARCÍA LOMAS, A., *Los Pasiegos*...o. c., pp. 335-357; y GARCÍA ALONSO, M., *La Cabaña Pasiega. Origen y Evolución Arquitectónica*, Gobierno de Cantabria-Consejería de Cultura y Deporte, Torrelavega, 1997.

invernal. Suele ser de construcción sencilla, de planta rectangular y tejado a dos aguas, siendo su construcción similar a la de otros edificios de la región. En la planta baja se aloja el ganado y en la planta superior bajo cubierta está el pajar y una habitación de resguardo para los pastores. El invernal no es una vivienda, es una cuadra que tiene un habitáculo a modo de refugio para las personas. También hay invernales que son solamente cuadras. Al día de hoy, hay muchos construidos ya con materiales modernos y ha aparecido una nueva construcción grande, amplia, higiénica y cómoda que está sustituyendo a cuadras, cabañas e invernales, es la nave, que puede ser de tipo agrícola, que es un almacén para productos agropecuarios; y para estabular ganado.

En relación a los refugios de pastor o *chozos* ([246]), que también aparecen en el occidente montañés, son construcciones con piedras, de planta variable, que tanto pueden ser circulares como rectangulares, pero pequeños, apenas son de dos o tres metros cuadrados de superficie, siendo la altura menor a la de un hombre de pie normalmente. Hay una sola habitación multiusos, que sirve de dormitorio y de cocina Constan de un murete pétreo irregular que se complementa con una estructura y un techo fabricado con varas, ramajes, tierra y tepes de hierba o céspedes. Algunos tienen un *bellar* adosado.

Otro elemento del universo agrícola cántabro es el hórreo ([247]), que es un granero de madera aislado del suelo por pilotes de piedra o de madera que sostienen losas de piedra, al que se accede por una escalera separada del resto del edificio también de piedra. Este tipo de construcción tan peculiar es como prevención de la entrada de roedores, que podrían acabar o estropear los productos guardados en su interior. El hórreo se ha utilizado en multitud de comunidades agrarias repartidas por toda Europa con la misma función, siendo en la actualidad imagen peculiar en España de regiones como Galicia y Asturias, aunque en el pasado estuvo extendido por otras partes, utilizándose muchos de ellos ahora como lugar de reunión, bodega o *txoko*. En Cantabria quedan hoy en día algunos pocos en uso en Liébana, aunque estuvieron esparcidos por toda la región y hubo algunos muy vistosos en la zona de Anievas e Iguña hasta mediados del siglo XX, pero que desgraciadamente desaparecieron.

[246] LASTRA VILLA, A. DE LA, o. c., pp. 29-38.

[247] Sobre la tipología de los hórreos y su distribución espacial, FRANKOWSKI, E., *Hórreos y Palafitos de la Península Ibérica*, Colegio Universitario de Ediciones Istmo, Gijón, 1986; e IGLESIAS, A., *El Libro de los Hórreos*, Bankunión, Gijón, 1975.

Los molinos completan la variedad de edificios dedicados a actividades agropecuarias, los hay de río en los cauces fluviales y de marea en la costa, en ambos casos aprovecha la fuerza de la corriente de agua para mover las grandes muelas o discos de piedra que giran sobre otras, usadas para moler el grano de cereal y fabricar harina ([248]). Los molinos en sí no tienen ninguna peculiaridad constructiva o estética, cada uno es diferente tipológicamente, siendo equiparables a los de otras latitudes en su técnica. Constan de un muro exterior de piedra para contener el agua, que ha entrado con la marea alta, unas compuertas para soltarlo según interese y un edificio que alberga la maquinaria del molino. Lo significativo son las piedras molares, que son de piedra labrada de una sola pieza, y tienen unos dibujos tallados, los *rayones*, para ayudar en la molienda. La muela superior se llama piedra *voladera*, por ser la que gira; y la inferior se denomina piedra *solera*, por su posición.

"Abajo estaba la entrada donde se encontraba la máquina, que rugía con la marea, era una rueda grande, que si te asomabas veías abajo la fuerza del agua. Aquella rueda movía otras dos pequeñas y éstas a las dos ruedas de moler, que estaban en el piso de arriba, en la vivienda. Abajo estaban también los animales y pasó alguna vez que la mar, con los temporales, inundaba la planta baja y había que subir los animales al piso con nosotros...Las ruedas moler eran diferentes: una para maíz fino, para las tortas, y otro grueso para los animales ([249])*."*

En los últimos años se han ido restaurando algunos, verdaderos museos etnográficos donde los haya, como el molino de marea de Santa Olaja en la marisma de Joyel, entre Arnuero y Noja ([250]).

Un edificio característico del paisaje cántabro es la torre señorial ([251]), que son construcciones militares medievales, de construcción sencilla y austera, y muy alejadas

[248] MONTESINO, A.; y ROSCALES, M., *"Arar, moler y pescar", en Molinos de Mar*…o. c., pp. 39-58.

[249] Rosario Pérez, *Sarito la hija de Fin el Molinero* (Noja), citado en AZURMENDI PÉREZ, L.; y GÓMEZ CARBALLO, M. A., o. c., p. 137.

[250] La restauración de este molino de marea del siglo XVII fue llevada a cabo por el arquitecto Luis Azurmendi, colaborando con él el historiador Luis de Escallada, ambos entrevistados en el presente trabajo (n. del a.).

[251] LASTRA VILLA, A. DE LA, o. c., pp. 39-53; y MUÑOZ JIMÉNEZ, J. M., *Torres y Castillos de la Cantabria Medieval,* Ayuntamiento de Santander / Ediciones Tantín, Santander, 1993.

de ser castillos por su pequeño tamaño. De planta invariablemente cuadrada, levantaban dos o tres alturas tan sólo, con pequeñas ventanas de arcos de medio punto u ojivales, lo mismo que las puertas, dependiendo de la fecha de construcción. A muchas de ellas las desmocharon las almenas como consecuencia de las llamadas "guerras banderizas", la generalizada conflictividad social de la época entre estamentos y los enfrentamientos de los señores levantiscos contra el poder real durante los siglos XIV, XV y principios del XVI.

A algunas se les añadió un tejado posteriormente, fueron recrecidas y convertidas en viviendas con posterioridad al siglo XVI, que es lo que se conoce por casa-torre. Torre y casa-torre son edificaciones diferentes, la primera tenía una función defensiva y aunque se haya dedicado a vivienda con posterioridad, no se ha alterado ni su estructura sin su apariencia; y la segunda era simplemente una vivienda con una estética determinada, con un aíre queriendo recordar a la Edad Media, por lo que algunas muestran almenas pero como elemento decorativo únicamente.

Las familias verdaderamente pudientes o nobles se construyeron en Época Moderna lo que se conoce por palacio o casa-palacio ([252]), construido con sillería en su totalidad y que hace ostentación de adornos, blasones y escudos de armas, teniendo algún esquinal, machón o acuerdo de piedra, ubicado en las esquinas de la tapia en las que iba labrado el escudo de armas familiar. A pesar de su denominación, dista mucho de ser un verdadero palacio, pues hay mansiones nobles en Francia o en Inglaterra que sin llegar a esa categoría, son más grandes y vistosas que los más llamativos de Cantabria, caso del de Soñanes en Villacarriedo o del de Elsedo en Pámanes.

A principios del siglo XX se desarrolló en todas las regiones de España un movimiento cultural de afirmación regional con la búsqueda de las raíces populares locales, en asuntos como el folklore y la arquitectura, por ejemplo. En Cantabria, esto llevo al "neomontañés", término con el que se denominó al estilo iniciado por el arquitecto,

[252] Sobre las casa señoriales, ARAMBURU-ZABALA HIGUERA, M. A., *Casonas: Casas, Torres y Palacios en Cantabria*, Fundación Marcelino Botín, Santander, 2001; ARAMBURU-ZABALA HIGUERA, M. A.; y SOLDEVILLA ORIA, C., *Arquitectura de los Indianos en Cantabria (Siglos XVI-XX)*, Gobierno de Cantabria-Consejería de Cultura y Deporte/Ediciones de la Librería Estudio, Santander, 2007; y RAMALLO ASENSIO, G., (Dir.), *La Arquitectura Señorial en el Norte de España*, Universidad de Oviedo, Oviedo, 1993.

natural de Castro Urdiales, Leonardo Rucabado Gómez ([253]) (1875-1918), que a partir de 1910 buscó inspiración en las raíces de la arquitectura popular de Cantabria de los siglos XVI, XVII y XVIII, en contra de las tendencias extranjerizantes. Sus pasos fueron seguidos por Javier González de Riancho y otros jóvenes arquitectos cántabros, que durante las décadas de 1920 y 1930 desarrollaron lo que se denominó Escuela Regionalista Montañesa, teniendo su impronta en la sociedad con la erección de nuevos edificios, muchos de ellos en piedra de sillería completamente, bellos ejemplos de ese estilo arquitectónico.

Aparte de los edificios con estilos tradicionales, hay otros que sin serlo también están presentes, la mayoría construidos en la Edad Contemporánea. Por ejemplo, lo que se conoce popularmente como "típica casa de pueblo" no es ni las diversas casas comarcales ni la casona montañesa, es una construcción contemporánea que se generaliza como vivienda rural cántabra sencilla, sin una forma especial definida, y que no guarda relación con los cánones tradicionales, cada una está hecha de una manera sin un plan prediseñado y suele tener añadidos y recrecimientos posteriores. Muchas de ellas fueron construidas tras la Guerra Civil española (1936-1939) con materiales pobres, con lo que se encontraba o se podía pagar, mezclando piedra y ladrillo, por lo que la calidad de estos edificios es mala en general y de estética simple y pobre.

En el presente hay un pseudoestilo arquitectónico con el que se diseñan muchas viviendas, al que llaman también neomontañés aunque sea falso, que intenta recordar la arquitectura tradicional montañesa sin serlo, y al que no hay que confundir ni con el auténtico montañés ni con el verdadero neomontañés. Utiliza algunos elementos de sillería cortada o de chapa de piedra para darle un aire a la casa, un aspecto que recuerde a las casonas, pero sin respetar los cánones tradicionales. También están los chalés modernos con líneas vanguardistas pero con materiales tradicionales, que emplean las cosas de siempre pero con aires nuevos. Sus defensores argumentan que es la evolución lógica de la casa tradicional cántabra y que debido a la piedra y la madera que se emplea en su construcción, está plenamente integrada en el paisaje y justificada su factura.

Parecido a esto es lo que se califica como rústico, que no es más que la plasmación de las ideas que tienen cierta gente sobre la estética de la vivienda rural. No tiene unos

[253] Ver GONZÁLEZ DE RIANCHO, J., *Leonardo Rucabado*, Santander, 1949.

cánones definidos, ni una estética determinada, ni relación con una tradición de un lugar concreto, lo mismo sirve para un sitio que para otro. Se hace con abuso de piedra y de ladrillo visto, falsas columnas y falsas vigas de madera, siendo el tejado indistintamente de teja o de pizarra, más lo segundo, pero con buhardillas pues se aprovecha siempre el bajocubierta. Se usan placas de piedra de cualquier clase y sillarejo para elementos de las paredes y para cubrir las tapias. Poco a poco y con el tiempo, estos tres tipos de casa se podrían convertir en auténticos estilos locales, por la cantidad de viviendas que se están construyendo por todos lados con esa estética.

Otro tipo de vivienda, que aunque minoritaria, se encuentra en Cantabria es el caserío vasco ([254]), pues desde finales del siglo XIX se han venido construyendo algunos de forma puntual en algunas localidades de la zona oriental de la región, debido a su construcción por gentes originarias de las Vascongadas. El caserío es la vivienda rural tradicional de que aunque también cuenta con variedades, es de tipología diferente a la cántabra, ya que aún siendo de planta rectangular, la fachada principal y la entrada son por uno de los lados más alargados, no tiene ni soportal ni solana, puede tener varias alturas y mezcla en su fábrica la piedra y la madera. Los que se han construido en suelo cántabro son más bien idealizaciones arquitectónicas que verdaderas casas campesinas vascas. Algunas de las nuevas urbanizaciones de chalés que se han construido en las últimas décadas en los pueblos costeros cántabros llevan la estética del caserío.

A las orillas de los caminos o en el cruce de los mismos se erigían los llamados *santucos* ([255]) o *animucas*, que eran pequeñas construcciones de veneración religiosa pública, que solían encontrarse en los cruces de caminos o en lugares señeros y que solían también albergar en su interior una figura cristiana para venerar, ya fuera un cristo, una virgen o un santo, de ahí el nombre. Se les conocía por humilladero, si era un rollo de carácter religioso al que oraban los creyentes; y como *asubiadero*, si tenía un refugio adosado para guarecerse de las inclemencias del tiempo o para pasar la noche en el caso de romeros y peregrinos.

En la sociedad española secularizada de hoy en día, estos elementos han perdido parte de su función pues casi nadie va a rezarles a la vista de la gente y, de hecho, han ido

[254] CARO BAROJA, J., *Los Pueblos de España (Vol. 2)*, Alianza Editorial, Madrid, 2003, pp. 27-35.

[255] SAN JOSÉ MEDIAVILLA, A., *Cudoneros…*o. c., p. 69.

despareciendo paulatinamente de la geografía cántabra. Los "santucos" eran de formas variadas y diferentes, en cada lugar los hacían de una manera, especialmente los asubiaderos, no existiendo un prototipo definido para ellos. Algunos humilladeros eran parecidos a los esquinales de ciertas casas, que construidos en sillería mostraban orgullosos una imagen religiosa en vez del escudo de armas de una familia.

Hay construcciones de uso público esparcidas por toda la región que por siglos tuvieron una función importante como era la de suministrar agua para sus diferentes usos a la población, son las fuentes y los pozos ([256]), en desuso desde hace décadas debido a las modernas traídas de aguas a todas las casas. Las fuentes públicas construidas en piedra eran en realidad un conjunto con un bebedero o abrevadero para el ganado y un lavadero para que la gente lavara la ropa, a continuación uno de otro, que aprovechaban la misma corriente de agua, por lo que a dicho conjunto por extensión se le conoce por fuente, aunque también hay fuentes solas y exentas y una variedad conocida como *pilón*, pero que no hay que confundir entre ellas, que es fuente pública de forma variada pero con una bañera o pila grande tallada o construida en piedra, que recoge y retiene el agua que cae. Sin embargo, los pozos fueron de uso totalmente privado, además pocas fincas tenían pozo pues el consumo era por lo general de las fuentes públicas. Los pozos son similares a los de otros lados, sin tener ninguna característica particular, utilizándose en el día de hoy como adorno en los jardines privados.

En el conjunto de fuente-bebedero-lavadero, aunque las dimensiones son variables, se repite la medida de uno por cinco en los abrevaderos y de tres por dos para el lavadero, siendo la altura no superior al metro. Sobre el grosor del muro, en el bebedero es estrecho, en torno a 20 centímetros, para que no tenga dificultad el ganado para meter la cabeza para beber; y en el lavadero es algo mayor, entre medio y un metro entero, para que las mujeres tuvieran suficiente recorrido para frotar y escurrir la ropa sin que les supusiera demasiado esfuerzo estirarse para aclararla.

En el lavadero, el caballete está inclinado hacia el interior para facilitar la labor para que no se caiga fuera el agua. Algunos lavaderos eran muy "sofisticados" porque tenían hasta techo para que la gente pudiera hacer la colada sin mojarse durante los numerosos días de lluvia. El lavadero cumplía además una función social, que era la de reunir a las

[256] Ibídem, pp. 66-69.

féminas del barrio o del pueblo durante sus tareas cotidianas y así poder compartir entre todas las noticias, los rumores y los cotilleos, siendo para muchas mujeres la única oportunidad del día para charlar con las vecinas. En el presente, los pocos que se están restaurando quedan como elemento decorativo público y como vestigio etnográfico de cómo fue la vida cotidiana que se generalizaron las lavadoras eléctricas.

Los suelos fabricados con piedras ([257]) han sido siempre muy comunes y han estado presentes en Cantabria hasta el día hoy, tanto en el interior de las plantas bajas de los edificios como en el exterior de los mismos en soportales, patios y aceras, lo mismo que los diferentes encallados que forman el pavimento de las calles de los núcleos de población, siendo todos muy apreciados por la gente por sus valores intrínsecos estéticos, de durabilidad, históricos y de identidad. Los suelos se confeccionan con dos elementos diferentes, con losas y con cantos.

Las losas se han usado siempre para hacer los suelos de las plantas bajas de los edificios, tanto del interior de las casas como de las cuadras, y de los soportales en las entradas a los mismos. También, a veces, forman el suelo de las aceras en torno a las casas o algún tramo de calle. Las losas se pueden poner tal cual han salido de la cantera, sin una forma regular, llamándose entonces lajas o lastras; y losas propiamente dichas cuando van cortadas de manera regular en formas cuadrangulares. Se colocan en el suelo fácilmente, primero se delimita el espacio con cuerdas, se cava ligeramente dependiendo del grosor de las losas, se alisa el terreno donde van a ir ubicadas y se añade un poco de arena para asentarlas encima, se colocan unos bordes de tiras de losa colocadas de canto o de cantos regulares para encerrarlas, y, por último, se colocan las losas encajando entre ellas, presionándolas hacia abajo con mazos de madera y poniendo arena entre las juntas.

"Esto si era bonito, suelos con losas de plano y los topes de canto. Y esos suelos tienen cientos de años ([258])*."*

El mismo proceso se hace poniendo en la base y entre las juntas alguna clase de mezcla, en el presente se usa masa de cemento, porque así las cohesiona y el suelo en su conjunto aguanta más en el tiempo. Las losas pueden ser de varios colores, dependiendo

[257] Ibídem, pp. 64-66.

[258] José Manuel González Urquijo, *Pepín Rada*, (Penilla de Toranzo, 17/6/1934), en Ibídem, p. 89.

del tipo de piedra y de la zona de extracción, aunque actualmente en el mercado hay disponible material importado de Asia de excelente calidad y precios razonables, que en se pueden encargar a medida. La colocación de las losas va un poco con el gusto de quien lo encarga y de quien lo hace, pudiéndose hacer diferentes formas dependiendo de cómo se pongan, resultando dameros regulares o puzles muy vistosos, aunque también si se hace con mal gusto podrían quedar formas poco armoniosas. Sobra decir que es vital poner el lado más liso hacia arriba para poder pisar bien, porque si se pone el lado más rugoso o con aristas dificulta caminar por encima, aparte de ser una chapuza, cosa que no ocurre con las losas serradas de encargo, pues obviamente son todas perfectas.

El proceso para hacer el pavimento con cantos, conocido como encallado o "encachao", es el mismo que para los enlosados, solo que se ponen trozos de piedra en vez losas. Los cantos pueden ser de diferente piedra y de distinta forma, cuando son pedazos irregulares de piedra caliza o de granito; cuando esos mismos trozos son de forma regular, se denomina adoquinado; si se emplean cantos rodados de río o cudones, ya sean enteros o partidos, se dice encudonado. La posición de los cantos es innumerable y se traduce en multitud de combinaciones, que a su vez dan como resultado varias formas en la superficie de la calle, camino, o carretera: de plano entero, a franjas y a cuadros.

Los de plano entero pueden ser caóticos u ordenados, dependiendo de si la disposición de las piedras es desordenada o si, por el contrario, marcan una posición equidistante con las colindantes, ya sea formando una cuadrícula, o matando juntas como en los aparejos de las paredes, o formando dibujos geométricos. El plano caótico es signo de "poco arte", de que se ha hecho de manera descuidada o por alguien sin experiencia; sin embargo, el plano ordenado es muy valorado estéticamente y con lleva un método de trabajo sistemático y cuidadoso, en el que se emplea mucho tiempo.

Los de plano a franjas son simplemente una variación del anterior que tiene una divisoria en la mitad, que es una fila central remarcada, que divide la superficie en dos franjas longitudinales paralelas. También puede ser de varias franjas paralelas. En ambas posibilidades, se pueden disponer los cantos a capricho, lo mismo que en los de plano entero. Por último, los de plano a cuadros dividen el espacio en cuadrados regulares, pudiendo hacer diferentes combinaciones con las piedras en cada parcela

delimitada, lo mismo que en los anteriores pero, además, formar cruces, aspas, estrellas, círculos y cuadrados concéntricos, cosa bastante común.

Para cubrir el suelo de corraladas y patios de algunas casas y hacer pistas rurales y las bases de las carreteras modernas se emplean capas de guijo, conocido localmente como guijo o grijillo, que no es más que piedra caliza de cantera triturada a un tamaño de entre uno y dos centímetros. Este material se usa también para la confección de hormigón, mezclándolo con cemento, y hacer placas sobre las cuales se pueden fabricar toda clase de suelos y pavimentos. Es una técnica constructiva muy extendida en el siglo XX.

C)-Tallas y esculturas:

La talla o escultura en piedra ([259]) es la creación de volúmenes con una intención artística y estética y con diferentes funciones, que pueden ser simplemente decorativas, de enseñanza o de propaganda. Los pasos básicos a seguir en la consecución de esas tallas son: el desbastado del bloque de piedra, que es darle una forma sencilla quitando el material sobrante; el perfilado del boceto o definición de la figura en basto; el perforado, que consiste en vaciar los puntos donde van los huecos; y el acabado o remate, cuando se concretan los detalles.

Para hallar el boceto o figura grosera, sobre la cual se va a definir la estatua final, se puede hacer de dos maneras, dibujando la figura previamente sobre el bloque en bruto y tallando directamente o haciendo un modelo, que puede ser a escala menor, en un material moldeable como el barro y transferir las referencias al bloque con compases o pantógrafos para sacar allí los puntos posteriormente. Para desbastar se usa el puntero y para definir el resto de cinceles, dependiendo del acabado que se quiera dar. Para pulir superficies se emplean todo tipo de útiles específicos y materiales abrasivos. Ahora se pueden adquirir herramientas mecánicas, que facilitan la labor y ahorran tiempo, y son utilizadas por muchos.

[259] Para entender todo el proceso escultórico en piedra, tanto técnico como creativo, es fundamental TEIXIDÓ CAMÍ, J. M.; y CHICHARRO SANTAMERA, J., *Escultura en Piedra*, Parramón Ediciones, Barcelona, 2000.

Hay dos tipos de escultura, la estatuaria y la ornamental, dependiendo si represente a la figura y forma humanas o si se ocupa de reproducir artísticamente a los animales o a los vegetales. La primera lleva con propiedad el nombre de escultura y la segunda desempeña un papel secundario al servir de auxiliar a la primera y a la Arquitectura. La escultura estatuaria a su vez se divide en varios subtipos: de relieve y de bulto redondo. Relieve es la que está realizada sobre un muro o adherida a la pared o a cualquier otra superficie, por lo que tiene solamente un único punto de vista, el cual es frontal Su peculiaridad es que es tridimensional como cualquier escultura, pero carece, sin embargo, de parte posterior.

Los relieves se clasifican por lo que sobresalen y también por la ordenación de los planos, dependiendo de lo que sobresale del plano se clasifica como altorrelieve, cuando la figura sobresale más que la mitad de su grueso; mediorrelieve, cuando sobresale la mitad; bajorrelieve, cuando sobresale menos de la mitad; y huecorrelieve, cuando no sobresale o está hundida en el plano del fondo. El altorrelieve se usa en las partes elevadas de los edificios y el bajorrelieve en las inferiores, por lo que la visión es frontal; también hay planos verticales, que van ascendiendo para contar historias**.**

El relieve está estrechamente relacionado con la Arquitectura, pues los ornamentos tallados en la propia piedra de los edificios sirviendo como decoración fueron la primera escultura. Ejemplos generales de relieve en Cantabria son los adornos tallados de los edificios, especialmente los motivos religiosos de las iglesias, y los escudos nobiliarios labrados en piedra que hay en muchas casonas. Estos escudos heráldicos son muestra de una nobleza por lo general conseguida por gestas heroicas en el campo de batalla a lo largo de los siglos de la Reconquista, he aquí unos ejemplos:

Fueron con sol y vinieron
los que a los moros vencieron ([260]).

Yo soy aquel que vedó
el que los moros entrasen

[260] Lema del apellido trasmerano Solano, con casa solar de origen en Meruelo, GÓMEZ DE OLEA Y DE LA PEÑA, F., *Lemas Heráldicos y Noticias Genealógicas de Algunos Linajes Cántabros*, Colegio Heráldico de España y de las Indias, Madrid, 2003, p89..

e que después se tornasen

porque ansí lo mandé yo ([261]).

Estas armas de Obregón

tan bellamente adornadas

hijas legítimas son

de las batallas ganadas

al rey moro de Aragón ([262]).

Los descendientes de aquellos guerreros medievales pregonaron con orgullo su condición de hidalgos públicamente, una manera fue colocar su blasón labrado en piedra en la fachada de su morada, por muy humilde que esta fuera y a pesar de la generalización de esta condición en La Montaña.

Es del Montañés la Gloria

tener por antigua prenda

en una pequeña hacienda

una gran ejecutoria ([263]).

Ya que en aquella época algo tan inmaterial como el honor fue uno de los valores más importantes, razón por la cual se podía incluso matar y morir.

Más vale morir para conservar la honra, que hacer vilezas para conservar la vida ([264]).

[261] Lema de los Quevedo, originarios de San Martín de Quevedo, en Ibídem, p. 75.

[262] Lema de los Obregón, de la población de Cartes, en Ibídem, p. 67.

[263] En una casona de un barrio de la Abadilla de Cayón, está tallado en la piedra el presente lema, citado en GONZÁLEZ ECHEGARAY, M. C., *Escudos de Cantabria (Vol. III)*, Ediciones de Librería Estvdio, Santander, 1969-2008, p. 45.

[264] Grabado en otra casona del término municipal de San Felices de Buelna, citado en Ibídem, p. 226.

Al tiempo, proclamaron su condición natural de nobleza.

Si me buscáis la Nobleza
las armas y los blasones,
no miréis los cantones,
mirad mi Naturaleza ([265]).

Y que ésta era de origen inmemorial, primigenia, muy anterior a los logros militares de los ancestros, pues sus solares eran antiguos y nobles y por lo tanto la hidalguía era por nacimiento y herencia ([266]), cosa que rozaba la soberbia y la insolencia en algunos casos, como se puede comprobar en las siguientes rimas:

Estas calderas grabadas
de oro y plata misto
fueron aquí pintadas
antes de la venida de Cristo ([267]).

Antes de que Dios fuese Dios
y los peñascos peñascos,
los Quirós ya eran Quirós
y los Velascos Velascos ([268]).

[265] Escrito bajo el escudo en la casa de Agüero, en la población del mismo nombre de Trasmiera, GÓMEZ DE OLEA Y DE LA PEÑA, F., o. c., p. 8.

[266] Ver MAISO GONZÁLEZ, J., o. c., pp. 123-156.

[267] Lema de los Pacheco, apellido muy extendido por los valles de Toranzo, Carriedo e Iguña, en GÓMEZ DE OLEA Y DE LA PEÑA, F., o. c., p. 69.

[268] Como se puede comprobar, la osadía de ciertos hidalgos fue tal, que sus lemas quedaron en la tradición oral popular (n. del a.).

Aunque la rivalidad entre familias hacía superar la competencia con osadía e ingenio, como en el lema de los Estrada, originarios del pueblo homónimo del municipio de Val de San Vicente:

Yo soy de la casa de Estrada,
fundada en este peñasco,
más antigua en La Montaña
que la casa de Velasco
y al Rey no le debe nada ([269]).

Como es de suponer, a cuenta de este tipo de aseveraciones se hizo chanza y escarnio a nivel popular, sirva de ejemplo la ironía implícita en las siguientes coplas del folklore montañés:

Después de Dios, la olla
y lo demás es bambolla ([270]).

Los Bustamante de Quijas
con reyes casan sus hijas.
Y si bellas las criaran,
con emperadores las casaran.
Los Bustamante de Quijas
con reyes casan sus hijas.
Y los de Los Corrales
las casan con animales ([271]).

[269] GÓMEZ DE OLEA Y DE LA PEÑA, F., o. c., p. 53.

[270] Ibídem, p 77.

[271] Ibidem, p. 13.

La mayoría de los encargos que han tenido los canteros tallistas en cualquier época han sido esos escudos nobiliarios ([272]).

De bulto redondo es la que se puede contemplar desde cualquier punto de vista a su alrededor; si representa la figura humana se denomina estatua; y si la estatua representa a un personaje divino o está hecha para el culto religioso se llama imagen. Las imágenes han sido las tallas más extendidas debido a la devoción cristiana imperante en la región. La escultura religiosa ha estado presente en los interiores de los templos y de ciertos hogares, y en el exterior, en los humilladeros públicos de los caminos, como aún se puede ver.

En función de la parte del cuerpo representada, en general, la escultura de bulto redondo se clasifica como busto, si representa la cabeza y la parte superior del tórax; de medio cuerpo, si es así; de tres cuartos, si falta la parte inferior de las piernas; de cuerpo entero, cuando está completa; torso, si falta la cabeza, piernas y brazos; y herma, que es la estatua terminada por la parte inferior en una pirámide invertida alargada o estípite.

Las esculturas se clasifican según la actitud, sedente, si está sentada; yacente, si está tumbada; orante, si está de rodillas rezando; oferente, si está ofreciendo presentes; y ecuestre, si está a caballo; colosal, si es de gran tamaño; de grupo, si es un conjunto escultórico; y ambiental, si representa un paisaje o un escenario. Las figuras religiosas para extender la devoción, sobre todo, y las estatuas funerarias, para resaltar la fama individual y del linaje del difunto, en estilo renacentista y barroco, fueron las esculturas más habituales en Cantabria durante los siglos XVI, XVII y la mayor parte del XVIII ([273]), habiéndose especializado en esa labor varios y afamados talleres escultóricos de la época en la región.

En escultura lo más importante es la proporción, independientemente del tamaño de la obra. A lo largo de las épocas y de los diferentes estilos la teoría y la práctica de las proporciones han interesado mucho, buscándose un canon, aunque los principios, las

[272] La veterana historiadora María del Carmen González Echegaray ha catalogado más de tres mil escudos labrados en piedra diferentes en Cantabria. Ver la entrevista nº 1 (n. del a.).

[273] Sobre la escultura en Cantabria durante esos siglos, son fundamentales los trabajos del profesor Polo Sánchez: *Arte Barroco en Cantabria: Retablos e Imaginería*, Universidad de Cantabria, Santander, 1988; y *La Escultura Romanista y Contrarreformista en Cantabria (c. 1590-1660)*, Fundación Marcelino Botín, Santander, 1994.

normas, las razones y las proporciones mismas de ese canon han cambiado con el paso del tiempo ([274]). El fin ha sido siempre establecer medidas aritméticas y representaciones gráficas de carácter geométrico, tomando como referencia el cuerpo humano, y conseguir así un método que ayude a su representación.

Pero paralelamente a la teoría se desarrolla una práctica que tiene en cuenta la realidad, en la que el hombre no es una plasmación matemática y los sujetos son diferentes, derivando de esto una gran flexibilidad en la aplicación de esos principios. Ha habido deformaciones impuestas por la necesidad de correcciones ópticas, que observadas con cuidado resultarían claramente deformes. Al mismo tiempo, los diferentes estilos impusieron otras desproporciones requeridas para su propia expresión artística. El pintor inglés Joshua Reynolds (1723-1792), opina sobre la estética en la escultura:

Estamos seguros, por experiencia, que la sola belleza de la forma, sin asistencia de ninguna otra cualidad, constituye en sí misma una grande obra y reclama con justicia nuestra estima y admiración ([275]).

En la perspectiva histórica, lo habitual era que la escultura fuera un encargo, por parte de la Iglesia, el Estado o alguien pudiente, con la intención de influir en los espectadores, teniendo una función doctrinal e ideológica, clara, directa y muy importante para la propaganda estamental. Esta función política y religiosa del arte ha estado presente en la escultura de todos los tiempos. Los temas estaban muy diversificados, pero se pueden clasificar en dos grandes grupos: religioso y civil.

Las religiones en general han motivado un gran desarrollo de la escultura, especialmente la cristiana, muchos de los encargos que han tenido por siglos los canteros fueron precisamente imágenes de la Virgen y santos o cristos. La Biblia ha sido un motivo de inspiración fundamental para los artistas durante siglos, siendo las esculturas resultantes objeto de culto y motivo de adoración, o constituir un elemento referencial, descriptivo, para favorecer la devoción. En el mundo clásico greco-

[274] La evolución de los diferentes estilos artísticos y las características de cada uno de ellos, se pueden seguir y comprender fácilmente en MARTÍN GONZÁLEZ, J. J., *Historia del Arte (2 vols.)*, Editorial Gredos, Madrid, 1986.

[275] REYNOLDS, J., *Discurso X*, citado en LEÓN SANZ, V., o. c., p. 239.

romano, la mitología fue también una religión, pero a partir de la Edad Media no fue más que iconografía artística.

En Cantabria, en el presente, los mitos populares e históricos son tema de talla como alegoría cultural y como reivindicación de lo vernáculo. Relacionado con esto, en el campo civil, la escultura ha servido a propósitos políticos, además de a los puramente estéticos como embellecer un espacio urbano concreto, como las esculturas de los gobernantes, motivos conmemorativos de acciones históricas significativas o heroicas y emblemas de identidad local, por lo que se puede incluir aquí a gran parte de le escultura pública cántabra actual, la cual sigue esa senda tradicional, con profusión de estelas prerromanas, copia de las encontradas en yacimientos arqueológicos; animales autóctonos prehistóricos, como bisontes y osos; guerreros de la Edad del Hierro, como los caudillos tribales Laro y Corocota ([276]); y otros personajes y elementos folklóricos de Cantabria ([277]).

Y también escudos heráldicos de nueva factura en las casas privadas de mucha gente, como ejemplo no ya de nobleza pero sí de libertad y orgullo, una libertad colectiva heredada y defendida a través del tiempo y un sentimiento de orgullo por haberla conservado. También lo que ocurre con el escudo de armas es que se ha convertido en un elemento decorativo tradicional en las viviendas unifamiliares, añadiéndose en las casas viejas que se restauran que no lo tenían y poniéndolo en las nuevas porque sí, ya que no existe una relación directa entre los habitantes de esos edificios y el linaje representado, inventándose totalmente su diseño en muchos casos, sin guardar siquiera las normas de la heráldica. Hay canteros jóvenes que los labran inspirándose en los diseños tradicionales de aquellos de la Edad Moderna ([278]), como si quisieran conservar inamovibles técnica, estilo, estética y tradición.

---

[276] Se ha llegado a erigir una estatua ecuestre del general romano del siglo I a. C. Agripa, en mármol de Carrara, en Los Corrales de Buelna, como complemento a otra previa de un guerrero local, que suscitó mucha polémica en la presa regional y en los foros de Internet durante unas semanas del año 2007. En Los Corrales de Buelna se celebran desde hace unos años, en el mes de septiembre, la fiesta de las Guerras Cántabras, en la que participan miles de personas perfectamente caracterizadas para la ocasión, al estilo de las fiestas de Moros y Cristianos del Levante español (n. del a.).

[277] Ver entrevista nº 12, a Salvador García Ceballos.

[278] Ver entrevistas nº 13, a Ricardo López González; y nº 14, a José Manuel Ponce Riancho.

Una gran parte de las esculturas, desde las vanguardias de principios del siglo XX ([279]), son una expresión de la imaginación creativa del artista, su idea, porque la escultura ha dejado de ser ornamento, la escultura ha ido por su propio camino, ya no tiene la función que tuvo originalmente ni es un vehículo de propaganda colectiva. Ahora son ideas de la forma de pensar concreta de cada escultor, de lo que quiere hacer cada uno individualmente, se han convertido en otra cosa, no dependen de nada, independientemente de si la escultura es figurativa o abstracta o de las tendencias de la sociedad en un momento determinado ([280]).

Hay canteros tallistas en este momento que han evolucionado hacia lo anterior, habiendo abandonado la condición de simples artesanos de un oficio tradicional, aunque conserven sus técnicas y trabajen los mismos materiales con las mismas herramientas, avanzando en lo puramente artístico ([281]), por lo que en este momento preciso se debería comenzar a hablar solamente de Arte ([282]).

[279] Ver FOSTER, H.; et Alt, *Art Since 1900: Modernism, Antimodernism, Postmodernism. Vol. 1: 1900-1945*, Thames&Hudson, Londres 2005.

[280] Ver FOSTER, H.; et Alt, *Art Since 1900: Modernism, Antimodernism, Postmodernism. Vol. 2: 1945 to the Present*, Thames&Hudson, Londres 2005.

[281] Ver la entrevista nº 15 a Narciso Fernández Sainz.

[282] Ver entrevista nº 16, a José Cobo Calderón; FOSTER, H. (ED.), *The Anti-Aesthetic, Essays in Postmoderm Culture*, New Press, Nueva York, 2002; y KRAUSS, R. E., *Passajes in Modern Sculpture*, MIT Press, Cambridge-MA, 1981.

5-REFORMA Y RACIONALIZACIÓN MILITAR EN TIEMPOS DE LOS BORBONES EN CANTABRIA

La reorganización del ejército ([283]), fue en consonancia con la misma idea que Felipe V ([284]) tenía del Estado, que no era otra que la consolidación del propio Estado en España. Desde esta nueva perspectiva geopolítica y estratégica, fue desde donde se pasó a formar parte del sistema político europeo surgido de los tratados de Utrecht, de 1713, y Rasttat, de 1714, y rediseñado posteriormente como consecuencia de los tratados de Hubertburgo y Paris, de 1763. De esta manera, el Océano Atlántico pasó a ser el principal centro de interés para la Corona española, en detrimento del tradicional marco de relaciones que fue por centurias el Mar Mediterráneo, definiéndose con ello el rasgo más característico de la actuación de la política española durante el siglo XVIII.

Las reformas del Ejército fueron impulsadas por las necesidades de guerra, por lo que se ordenaron reclutas forzosas y se establecieron nuevas normas para la selección de oficiales. La Real Cédula de 1704 ordenaba la preparación inmediata de un ejército de mayores dimensiones conformado por regimientos, en detrimento de los tercios, dotados de novedades técnicas como eran los fusiles con bayoneta. La preocupación por las fortificaciones en el país, hizo abrir la Academia de Matemáticas de Barcelona tan pronto como el año 1700, con el objetivo de formar nuevos ingenieros y arquitectos militares.

[283] Sobre este aspecto, son esclarecedores: ANDÚJAR CASTILLO, F., *Los Militares en la España del Siglo XVIII. Un Estudio Social*, Universidad de Granada, Granada, 1991; BALAGUER, E., y JIMÉNEZ, E., (Eds.), *Ejército, Ciencia, y Sociedad en la España del Antiguo Régimen*, Alicante, 1955; y MARTÍNEZ RUIZ, E., *Los Soldados del Rey. Los Ejércitos de la Monarquía Hispánica (1480-1700),* Madrid, 2008; y de este mismo autor *"El largo ocaso del ejército español de la Ilustración: Reflexiones en torno a una secuencia temporal"*, en *Revista de Historia Moderna: Anales de la Universidad de Alicante nº 22*, Alicante, 2004, pp. 431-452.

[284] Sobre el reinado de este monarca: KAMEN, H., *Felipe V, el Rey que Reinó Dos Veces*, Temas de Hoy, 2000.

La Marina ([285]) fue objeto también de atención para dotarla de los medios necesarios para la defensa del extenso imperio español por tierras americanas y asiáticas. El Reglamento para el uso de la Armada, del año 1704, y la Secretaría de Marina, a la que se incorporó Indias, fueron las primera manifestaciones que se concretaron más aún con la creación de la Real Armada en 1714 por medio de la unificación y reorganización de los restos de escuadras anteriores, la renovación y el cambio de los antiguos galeones y galeras por los nuevos navíos de línea, más acorde con la nueva concepción de la guerra en el mar; además del nombramiento de José Patiño como Intendente General de la Armada en 1717, quien fue el verdadero artífice de todo ello y fundó la Academia de Guardias Marinas ese mismo año, de donde salieron formados los nuevos oficiales ilustrados que tanto prestigio dieron al país. Tras su muerte en 1725, continuó con la labor el Marqués de la Ensenada, de manera muy acertada y eficaz, sobre todo en lo referido al saneamiento de la Hacienda durante el reinado de Fernando VI ([286]).

Con la llegada al trono de Carlos III ([287]), se dedicaron especial atención a la política exterior y a sus instrumentos, como eran el Ejército y la Armada, además de la diplomacia; y en la búsqueda de la eficacia y profesionalidad, se continuaron con las reformas, por lo que se establecieron academias militares de infantería, artillería y caballería. Pero el modelo del nuevo Ejército fueron las Reales Ordenanzas de 1768, desarrollándose notablemente también la Armada, con nuevos buques de líneas renovadas, pieza esencial en la defensa del imperio y del flujo de plata americana, lo

[285] En torno a esto: CERVERA PERY, J., *La Marina de la Ilustración*; Madrid, 1986; FERNÁNDEZ DURO, C., *La Armada Española desde la Unión de los Reinos de Castilla y Aragón*, Madrid, 1894-1903; GARCÍA-HURTADO, M. R. (Ed. Lit.), *La Armada Española en el Siglo XVIII: Ciencia, Hombres y barcos*, Sílex, Madrid, 2012; y MERINO NAVARRO, J. P., *La Armada Española en el Siglo XVIII*, Madrid, 1981.

[286] En relación con el reinado de este rey: VOLTES BOU, P., *La Vida y la Época de Fernando VI*, Planeta, Barcelona, 1998; y PÉREZ BUSTAMANTE, C., *"El reinado de Fernando VI en el reformismo español del siglo XVIII"*, en *Altamira 1-3 1955*, Centro de Estudios Montañeses, Santander, 1955, pp. 5-35.

[287] Para comprender el verdaero significado de las políticas de este monarca: AGUILAR PIÑAL, F., *Bibliografía de Estudios sobre Carlos III y su Época*, Madrid, CSIC, 1988; DOMÍNGUEZ ORTIZ, A., *Carlos III y la España de la Ilustración*, Alianza, Madrid, 2005; ENCISO ALONSO-MUÑUMER, I.; y CARASCO MARTÍNEZ, A., *Carlos III y su Época: La Monarquía Ilustrada*, Carrogio, Barcelona, 2003; MINISTERIO DE CULTURA (Ed.), *Congreso Internacional sobre Carlos III y la Iustración (Madrid 1988)*, Ministerio de Cultura, Madrid, 1989; y PALACIO ATARD, V., *Carlos III: El Rey de los Ilustrados*, Ariel, Barcelona, 2006.

que permitió a España recuperar el prestigio internacional y defender sus interese en el tablero del juego diplomático de las grandes potencias europeas [288]

En 1788 subió al trono Carlos IV ([289]), caracterizándose su reinado por el encumbramiento del valido Godoy y la decadencia del ideario reformista; reprimiendo a los oficiales ilustrados y a los adscritos a la masoneía, que fueron encarcelados o sufrieron el exilio, expulsándoseles de la carrera militar en algunos casos; la progresiva sumisión de España a Francia y la inevitable confrontación con Inglaterra hasta 1808, comienzo de la Guerra de la Independencia, en la que se produjo un cambio de alianzas al comenzar un cruento enfrentamiento con las tropas napoleónicas que ocupaban la nación, que por sus consecuencias tremendamente negativas se perdió lo conseguido durante el Siglo de las Luces.

5.1-Tiempo de conflictos (1746-1814).

Durante el periodo estudiado, España estuvo envuelta en una serie de conflictos bélicos ([290]), tanto en ultramar, como dentro del territorio nacional. A continuación, una aproximación a los mismos, encuadrados temporalmente en los reinados de los diferentes reyes.

En 1746, subió al trono de España Fernando VI, el cual heredó junto a la corona conflictos que tuvo que solucionar durante el principio de su reinado, como la Guerra del Asiento con Inglaterra y la Guerra de Sucesión Austriaca, terminadas en 1748. Con la firma de la Paz de Aquisgrán, se consiguieron los ducados italianos de Parma, Piacenza y Guastalla; aunque algunos políticos españoles no estuvieron contentos con lo conseguido, por lo que intentaron implantar una política exterior más pacífica que ahorrase en recursos que pudieran ser destinados a desarrollar una política interior adecuada para la reforma y modernización del país. Ministros como Carvajal, Ensenada

[288] TERRÓN PONCE, J. L., *Ejércitos y Política en la España de Carlos III*, Ministerio de Defensa, Madrid, 1997.

[289] Sobre este monarca, MARTÍNEZ RUIZ, E., *La España de carlos IV (1788-1808)*, Arco Libros, 1999.

[290] Para comprender este periodo histórico, MARTÍNEZ RUIZ, E.; et Alt.; *Política Interior y Exterior de los Borbones*, Istmo, 2001.

y Wall fomentaron una política de neutralidad con las potencias europeas, buscando el beneficio de España. Con esto se logró normalizar las relaciones con Austria y con Portugal, con el que se firmó un tratado de limitación de fronteras en América en 1750.

Carvajal tendió más al acercamiento con Inglaterra, pero, sin embargo, Ensenada creía en un entendimiento con Francia y se dedicó a potenciar la Armada española. Como esto no gustó a los ingleses, su embajador, junto al ministro Wall, por medio de una conspiración política, consiguió apartar a Ensenada y a los suyos del poder, lo que se tradujo en un cierto distanciamiento de Francia y un tímido acercamiento a Gran Bretaña.

Cuando Carlos III llegó a reinar a España en 1759, ya estaba en crisis la neutralidad española de los últimos años, a causa de los intereses expansionistas ingleses en América y las aspiraciones españolas a no perder territorio en las colonias. A esto, se le sumaron las tensiones entre Austria y Prusia, y que se mirara con recelo el ascenso de Rusia como potencia militar, por lo que en 1761 se firmó el Tercer Pacto de Familia con Francia.

Pero en 1762 estalló la guerra con Inglaterra, que duró un año, hasta la Paz de Paris de 1763, que ponía fin a la Guerra de los Siete Años, por la que se conseguía la Luisiana francesa, pero se perdían Florida y Pensacola en América del Norte y Colonia del Sacramento en Uruguay, aunque ésta se restituyó en 1777 con el Tratado de San Ildefonso con Portugal, y se perdieron definitivamente los derechos pesqueros sobre el bacalao en Terranova. Por contra Inglaterra, a parte de las ganancias territoriales, conseguía permiso para cortar palo de Campeche en Honduras, lo cual supuso un gran beneficio económico.

También durante este tiempo, se intentaron pactos comerciales con los reinos del norte de África, a propuesta del ministro Floridablanca, pues la piratería y los corsarios berberiscos creaban muchos problemas a la navegación en el Mediterráneo. Y en 1775 se intentó tomar Argele por la fuerza, siendo el resultado de la expedición infructuoso. La revancha con Inglaterra llegó de la mano de la guerra por la independencia de los Estados Unidos, en la que España combatió junto a Francia, y a su fin, en el Tratado de Versalles de 1783, recuperó las dos Floridas y Menorca, pero no Gibraltar.

A Carlos IV le tocó un tiempo difícil, ya que estuvo marcado por la Revolución Francesa de 1789 y el final definitivo de la neutralidad española. El Rey se sintió obligado con sus primos borbones franceses y en 1793 declaró la guerra a la Convención republicana francesa, más por esos vínculos familiares y por cuestiones ideológicas que por intereses nacionales. Como se perdió el conflicto en 1795, España se vio abocada a una serie de tratados bilaterales, el primero de San Ildefonso en 1796, el segundo de San Ildefonso en 1800, el de Aranjuez en 1801, y el de Fontainebleu en 1805, que fueron solamente beneficiosos a Francia, pues la hacienda quedó más que maltrecha por los esfuerzos bélicos realizados contra Inglaterra y Portugal, se enrarecieron las relaciones políticas internas y se tensionaron las ideológicas, se sufrió la pérdida de buena parte de la Armada en Trafalgar, y se acabó permitiendo la entrada de tropas napoleónicas en suelo patrio, con la escusa de ir de camino a Portugal.

Creando todo ello un vacío de poder progresivo en el Gobierno, y acrecentando los sentimientos nacionalistas entre la población con los sucesos previos a mayo de 1808 y el estallido de la Guerra de la Independencia española (1808-1814) ([291]), que fue un conflicto largo y cruel en el que se perdieron multitud de vidas humanas, y que supuso a su término en 1814 la ruina del país, la instauración del absolutismo más atroz con la llegada de Fernando VII, el final del espíritu ilustrado y de las políticas reformistas, la represión brutal del liberalismo, la pérdida definitiva de las colonias americanas, y el retraso económico y social de España.

En cuanto a Cantabria durante el periodo estudiado, no se vio afectada por los diferentes conflictos directamente en los que se vio envuelta España hasta la Guerra de la

[291] EDAILE, C. J., *La Guerra de la Independencia. Una nueva Historia*, Barcelona 2004; FRASER, R., *La Maldita Guerra de España: Historia Social de la Guerra de la Independencia, 1808-1814*, Barcelona, 2006; LOVETT, G. H., *La Guerra de la Independencia y el nacimiento de la España Contemporánez*, Barcelona, 1975; MARTÍNEZ RUIZ, E., *La Guerra de la Independencia (1808-1814): Claves Españolas en una Crisis Europea*, Sílex, 2007; SANTACARA, C., *La Guerra de la Independencia vista por los Británicos*, Madrid, 2005.

Independencia ([292]), que fue ocupada por las tropas imperiales, como el resto de España, excepto la comarca de Liébana, la cual se encuentra incrustada en el macizo montañoso de los Picos de Europa, desde donde se organizó la resistencia y la posterior liberación del territorio. Pero sí hubo muchos cántabros siempre combatiendo en ultramar, lo que creaba un clima de inquietud en las familias, la Marina estaba llena de ellos, pues al ser la mayoría de la población de origen hidalgo, aunque fueran pobres, teniendo acceso a la carrera profesional.

Como Cantabria contaba con la frontera marítima, su línea de costa era revisada y reforzada cada vez que España entraba en guerra, como pasó en 1739, 1762, 1793 y 1801 ([293]). Con la Guerra contra la Convención, unidades de la Armada fondearon en Santander, y también llegaron tropas de refuerzo a la región, en previsión de un posible ataque francés, cosa que no ocurrió en 1793, pues el frente de guerra se desarrolló en los Pirineos orientales con victorias para los españoles. Pero al año siguiente, las tropas de la Francia republicana ya habían tomado San Sebastián, Miranda de Ebro y Bilbao, sintiendo preocupación las autoridades y miedo la población, pues era la primera vez en siglos que había un enemigo terrestre, que venía atacando por la retaguardia, que acercaba el peligro a casa.

Una de las medidas que se tomaron, fue ampliar el corso ([294]), tanto el Consulado del Mar como la Real Hacienda tenían sus embarcaciones corsarias y se otorgó patente de corso a varios hombres de negocios locales, que no sólo patrullaron la costa en defensa de la patria, sino que se dedicaron a abordar y apresar embarcaciones extranjeras en

[292] Para comprender mejor los hechos acaecidos durante la Guerra de la Independencia en Cantabria: AA. VV., *La Guerra de la Independencia y su Momento Histórico (2vols.)*, Santander, 1982; GONZÁLEZ-CAMINO Y AGUIRRE, F., *"Santander durante a Guerra de la Independencia. Notas para una historia"*, en *Revista de Santander nº 3*, *marzo*, Santander, 1930, pp. 120-131; y SIMÓN CABARGA, J., *Santander en la Guerra de la Independencia*, Santander, 1968.

[293] Ver PALACIO RAMOS, R., *Un Presidio Ynconquistable. La Fortificación de la Bahía de Santoña entre los Siglos XVI y XIX*, Ministerio de Defensa / Ayuntamiento de Santoña, Santander, 2004ª; *"Las fortificaciones costeras en Trasmiera"*, en *Estudios Trasmeranos nº 2*, Ayuntamiento de Noja, Santander, 2004b, pp. 8-25; y *Para Mejor Servir al rey. El Entramado Defensivo de Santander (Siglos XVI a XIX)*, Colección Pronillo, Ayuntamiento de Santander, Santander, 2005.

[294] Sobre todo el operativo local a propósito de la Guerra de contra la Convención francesa y las operaciones corsarias subsecuentes, CÁCERES Y BLANCO, I. DE, *Los Corsarios del Cantábrico durante el Reinado de Carlos IV*, Centro de Estudios Montañeses, Santander, 1965, pp. 77-128.

beneficio propio, muchas de ellas de países neutrales, caso de barcos de los Estados Unidos de América y de los Estados alemanes, pues les reportaba grandes ganancias, originando una serie de quejas diplomáticas y disputas entre las diferentes autoridades por su parte del botín.

Tras ese conflicto, estalló la Guerra de la Independencia en Cantabria el 26 mayo de 1808 con un levantamiento popular similar al de los habidos por todos los puntos de España. Parece ser que el detonante fue una anécdota curiosa, que se da como cierta y que recogieron los diarios: Un comerciante francés llamado Carreirón paseaba por la céntrica Rúa del Arcillero de Santander, cuando vio a un niño pequeño que hacía de cuerpo en la misma calle, entonces el francés le pegó un cosque y le dijo: *"¡Anda, cochino, que pronto vendrán los que os enseñarán a ser limpios!"*. El padre del niño que estaba cerca, se abalanzó contra el francés a pegarle, sumándose a la algarada los que pasaban por el lugar, gritando: *"¡Viva Fernando VII y mueran los franceses!"*, desatándose por toda la ciudad la ira, hasta entonces contenida, contra los franceses, que fueron muertos o detenidos ([295]).

Lo siguiente, fue la formación de una Junta Suprema de Cantabria, también conocida como Junta Suprema Cantábrica, con el Obispo de Santander Menéndez de Luarca al frente de los prohombres locales; la organización de la defensa, formándose unidades militares, tanto regulares, como de voluntarios, además de partidas guerrilleras espontáneas que operaron libremente por todo el territorio regional con gran apoyo de la población; y la represión de todo aquello que pareciera ilustrado, o liberal, o revolucionario, o afrancesado, o antiespañol, o poco español, ya que la autoridad eclesiástica en cuestión era un ultraconservador ([296]).

Cuando las tropas montañesas, el Armamento Cántabro, se enfrentaron en los primeros días de la guerra llenas de fervor patriótico y con gran vehemencia a un ejército veterano y profesional, como lo era el napoleónico, no les sirvió de mucho y cayeron

[295] GONZÁLEZ-CAMINO Y AGUIRRE, F., *Santander durante a Guerra de la Independencia. Notas para una historia"*, en *Revista de Santander nº 3*, *marzo*, Santander, 1930, pp.121-122.

[296] Sobre este personaje, ver: MARURI VILLANUEVA, R., *Ideología y Comportamirnto del Obispo Menéndez de Luarca (1784-1819)*, Colección Pronillo, Santander, 1984.

derrotados estrepitosamente, aunque se dieran escenas de heroísmo. Los franceses volvieron a ocupar prácticamente toda la región y sometieron a la población a todo tipo de abusos. A partir de 1809, cuando se creó la División Cántabra y ésta se integró en el 7º Ejército, las tropas españolas tuvieron una estructura puramente militar, con disciplina, jerarquía y un mando unificado, notándose en los combates, mucho más tácticos y estratégicos.

El pueblo llano tuvo que soportar los tributos y las requisas, tanto de los fuerzas de ocupación, como de los nacionales, que también necesitaban sustento y dinero para adquirir pertrechos, armas y munición ([297]). El desarrollo de la guerra fue en fases de toma de lugares, lucha, defensa de los mismos, reconquista, reocupación, represión, nueva liberación, etc., así varias veces en las poblaciones importantes, especialmente en las villas de la costa por el valor añadido que tenían al significar una puerta de transito con los ingleses, los cuales llegaban por mar con toda clase de suministros y ayudas. Hubo un cambio de concepto a nivel local en relación a la guerra, ya que ésta se había hecho terrestre, la amenaza no era sólo marítima, lo que se temió en 1793-1795 sucedió, que el enemigo ocupara el territorio. Para el ejército napoleónico también fue diferente, pues estaba acostumbrado a la movilidad y a grandes batallas, pero aquí se le fijó al terreno y se le acosó constantemente de manera brutal, con la oposición y el desprecio de la gente, llegando a la guerra total ([298]).

Por orden expresa del Emperador Napoleón Bonaparte, los franceses fortificaron Santoña con un entramado defensivo muy complicado, en el que se sumaron a las antiguos fuertes y baterías costeras, que se renovaron completamente, una serie fortificaciones, nuevas baterías costeras y una serie de líneas de trincheras en torno a la villa, buscando la inexpugnabilidad de la misma ([299]). Cuando las tropas angloespañolas fueron liberando Cantabria, los franceses se hicieron más fuertes que nunca, enrocándose en Santoña, cambiando las tornas al obligar a los aliados que cercaban el

[297] Ver entrevista a José Luis Casado Soto.

[298] Ver entrevista a Rafael palacio Ramos.

[299] Ver PALACIO RAMOS, R., *Un Presidio…* o. c., pp. 66-75.

lugar a permanecer allí parados, siendo entoces los inmovilizados, no pudiendo disponer de esas tropas ni para otros cometidos ni para otras acciones en otros sitios ([300]).

Durante el conflicto, ocurrieron abusos, excesos y crímenes sobre los vencidos y la población civil; y castigos ejemplarizantes, igual por ambos lados, para los que colaboraban con el contrario. El caso de los llamados afrancesados ([301]), los que apoyaban a José I Bonaparte por creencia en los ideales revolucionarios, por rechazo de lo que significaba la España tradicional y conservadora, por algún tipo de interés personal, o porque simplemente les cogió en el lugar equivocado, fue especialmente duro; porque padecieron la desconfianza de los franceses y sufrieron el odio y el desprecio de sus compatriotas, pudiéndose decir que bien pudo ser el germen o el inicio de los enfrentamientos civiles que sacudieron España por los siguientes ciento y pico años ([302]).

5.2-El Ejercito en Cantabria.

5.2.1-Militares cántabros.

Militares de origen cántabro significativos en el periodo:

-Juan Francisco de Güemes y Horcasitas, I Conde de Revillagigedo (1681-1766) ([303]), militar, Capitán General de Cuba y Virrey de la Nueva España, nació en Reinosa, entonces capital de la Merindad de Campóo, perteneciente a la extinta Provincia de Toro. Como era tradición en las familias hidalgas montañesas de la época, Juan Francisco ingresó en el ejército para hacer carrera militar, ya que por asunto del mayorazgo su hermano José, al ser el primogénito, heredó las posesiones y negocios familiares, siendo su otro hermano religioso.

[300] Ibidem, pp. 76-83.

[301] Sobre este aspecto, ver: JURETSCHKE, H., *Los Afrancesados en la Guerra de la Independencia*, Madrid, 1986.

[302] SÁNCHEZ GÓMEZ, M. A., *"La invasión napoleónica. ¿Guerra de independencia o guerra civil?*, en *Monte Buciero 13. Cantabria durnate la Guerra de la Independencia*, Santander, 2008, pp.70-99.

[303] Ver GOZÁLEZ ECHEGARAY, M- C., *El Virrey Revillagigedo y sus Orígenes*, Diputación Regional de Cantabria, Santander, 1990; y VALLE MENÉNDEZ, A. DEL, *Juan Francisco de Güemes y Horcasitas*, Libería Estvdio, Santander, 1998

Comenzó su carrera militar como cadete en Italia y Flandes, combatiendo en la Guerra de Sucesión, y debido a sus cualidades como militar, fue ascendiendo rápidamente, siendo capitán en 1705. En 1710 participó en la campaña de Portugal y en la batalla de Villaviciosa. En 1717 ya era teniente coronel y luchó en Cerdeña para su reconquista, campaña que le valió el ascenso a coronel. En 1726 participó en el sitio a Gibraltar. Con posterioridad fue nombrado Inspector de la Infantería Española y Extranjera de los Reinos de Aragón, Navarra y Guipúzcoa y ascendido a brigadier.

Entre 1733 y 1746 ejerció como Gobernador y Capitán General Cuba, organizando y reformando la flota de la isla para poder defender el lugar de los ataques piratas e ingleses; restaurando las fortificaciones y defensas de los puertos de la isla y levantando otras nuevas; así mismo, construye caminos y puentes; reorganiza la hacienda y los impuestos, y combate el comercio ilegal y el contrabando surgido en torno a los privilegios ingleses, el Asiento de Negros y el Navío de Permiso. Por su buen trabajo en Cuba, fue nombrado Virrey de Nueva España, cargo que ejerció de 1746 a 1755.

Durante su estancia en Méjico, reformó la administración y la hacienda, reorganizó el sistema de aranceles para favorecer el comercio, promovió la mejora de la minería, la agricultura y la ganadería, y amplió el territorio, extendiendo sus dominios. En lo militar, combatió a los ingleses cuando atacaban puntos costeros y los intentó expulsar de Belice; impidió la expansión francesa en Tejas; conquistó y pacificó el Nuevo Santander (actual Tamaulipas), fundando pueblos, misiones y presidios, lugares a los que les bautizó con nombre de poblaciones cántabras. Ordenó exploraciones hacia los ríos Colorado y Gila y en California. En 1749, se le concedió el título de Conde de Revillagigedo; y cuando regresó a España en 1755, fue nombrado Capitán General de los Reales Ejército, llegando a ser Gentilhombre de la Cámara de su Majestad, entre otros muchos títulos.

-Juan Vicente de Güemes, II Conde de Revillagigedo (1740-1799) ([304]), militar, Virrey de Nueva España, hijo de Juan Francisco de Güemes, I Conde de Revillagigedo. Nació

[304] Ver CANALES RUIZ, J., *Cien Cántabros en México*, Santander, 1990 y. AA. VV., *Gran Enciclopedia de Cantabria (11 vols.)*, Editorial Cantabria, Santander, 2002;

en La Habana, pero siempre se sintió montañés. Como su padre, fue Virrey de Nueva España entre 1789 y 1794, tiempo durante el cual embelleció la Ciudad de Méjico, construyendo nuevos edificios, engalanando las avenidas y calles principales, haciendo desagües y alcantarillado, numerando las casas; empedrando las calles, instaurando un servicio de limpieza viaria y de recogida de basuras, instalando un sistema de alumbrado público. Reformó y amplió el servicio de policía, instauró uno regular y eficaz de correos y otro de archivo de documentos, así como censó a toda la población. Las mejoras de la capital las extendió a otras ciudades del Virreinato, como Veracruz o Guadalajara.

También, desarrolló las obras públicas por todo Méjico, ampliando la red de caminos y puentes. Fue un gran impulsor de la vida cultural, fundando escuelas para indígenas, cátedras de enseñanza secundaria y la Escuela de Minas: también recopiló documentos sobre la historia mejicana, organizó excavaciones arqueológicas y envió expediciones científicas por la costa del Pacífico hasta Alaska. Como fue un hombre reformista de ideas ilustradas y tenía de asesores franceses, fue denunciado por los regidores de la Ciudad de Méjico en 1795 y sometido a juicio por ello, pero salió absuelto y obtuvo el favor real.

-Francisco Antonio Cagigal de la Vega (1695-1777) ([305]). Natural de Hoz de Anero, hijo de los Condes de la Hoz, entró muy joven a servir en el Regimiento de Guardias Españolas. Participó en el sitio a Gibraltar en 1726 y en la conquista de Orán en 1732, tras lo cual fue nombrado Gobernador de Santiago de Cuba, donde impidió en desembarco inglés de 1741. Colaboró activamente con el Gobernador y Capitán General de la Isla de Cuba, Juan Francisco de Güemes, I Conde de Revillagigedo. En 1745 fue ascendido a Mariscal de Campo.

Entre 1746 y 1760 ejerció de Capitán General de la Isla de Cuba, combatiendo a los ingleses y defendiendo Florida. En el ámbito económico, fomentó el libre comercio y las actividades de construcción naval de la Real Compañía de la Habana, construyó un arsenal en el puerto y favoreció el comercio con Cádiz y Veracruz. Ascendió a Teniente

[305] Ver ESCAGEDO SALMÓN, *Solares Montañeses (8 Vols.)*, Artes Gráficas Fernández, Torrelavega, 1920-1930¸e *Índice de Montañeses Ilustres*, Imprenta del Correo, Santander, 1921.

General de los Reales Ejércitos y fue nombrado Virrey de Nueva España de forma interina en 1760, hasta la llegada del nuevo virrey. Durante ese periodo, manifestó especial inclinación por atender los graves problemas urbanos de la capital, trató de acabar el monopolio comercial de la ciudad de México, fomentó el desarrollo de la economía, recaudó impuestos, liberalizó los gravámenes al comercio del hierro, el acero y otros productos procedentes de Pensacola y Florida por diez años, y vendió los derechos del juego y las recaudaciones de la Aduana de Veracruz por cinco años.

En 1762 regresó a España y por orden real se incorporó al Consejo de Guerra, donde permaneció mientras estuvo en activo, y participó en acciones militares a las órdenes del conde de Aranda, como la marcha sobre Alcántara y la ocupación de algunas poblaciones en la frontera con Portugal. En 1768 fue designado Decano del Consejo de Guerra.

-José de Escandón y Helguera, I Conde de Sierra Gorda (1700-1770) ([306]). Nació en Soto de la Marina En 1715, con quince años de edad fue a Méjico, ingresando allí como cadete voluntario en la Compañía de Caballeros Montados y Encomendados de Mérida, luchando contra los ingleses en la Laguna de Términos y por su valor, fue ascendido a teniente y enviado a Querétaro, donde luchó contra los apaches. Allí, aprendió a tratar a los indios. En 1727 pacificó a los pames, que se habían sublevado en Celaya, y fue ascendido de nuevo. En 1732 sometió a los rebeldes en las minas de Guanajuato, y al año siguiente hizo lo mismo en Irapuato. En 1734 pacificó a los indígenas en San Miguel el Grande, por lo cual fue ascendido a coronel, y fue asignado como ayudante del Capitán General de Sierra Gorda.

Durante los siguientes años combatió a los ingleses y a los indios y pacificó revueltas generadas por hambrunas. En la década de 1740, a causa de las incursiones francesas desde Luisiana y de inglesas largo de la costa oriental del Golfo de Méjico, se decidió que se tendría que completar la conquista del llamado Seno Mexicano, la costa de Tejas y Tamaulipas. En 1746, el Virrey de Nueva España, fundó la Colonia de la Costa del Seno Mexicano, desmembrándola del Nuevo Reino de León, siendo elegido José de

[306] Ver CANALES RUIZ, J., *José de Escandón: La Sierra Gorda y el Nuevo Santander*, Institución Cultural de Cantabria, Santander, 1985.

Escandón para llevar la colonización del lugar, pues había planteado un excelente plan de dominación del territorio, ya que lo conocía al haber estado previamente allí de de expedición. Escandón fue nombrado Jefe de la Conquista del Seno Mexicano con el fin de reconocer, pacificar y poblar aquellas tierras, que bautizó como Nuevo Santander, cosa que hizo acompañado por muchos colonos que se presentaron voluntarios tras haber sido publicitado por las ciudades su plan.

Entre 1748 y 1755 fundó en Nuevo Santander veinticuatro nuevas poblaciones y una serie de misiones y presidios, colonizando en torno a setenta mil kilómetros cuadrados de territorio y llegando a pastorear un millón de reses. Fue distinguido por ello como Caballero de la Orden de Santiago, Coronel de las Compañías de Infantería y Caballería de la Ciudad de Santiago de Querétaro, Gobernador del Nuevo Santander y Conde de Sierra Gorda. Pero después de un tiempo, fue acusado de asesinar indios y de tomarlos como esclavos, enfrentándose a un juicio acusado de uso ilegal de mano de obra indígena en su beneficio, cosa prohibida desde 1601, y de usar el puerto de Nuevo Santander para hacer contrabando con los ingleses. Falleció en 1770 en el olvido, siendo exonerado de las acusaciones un lustro después, pudiendo entonces su hijo heredar el título de conde.

-Gregorio García de la Cuesta (1741-1811) ([307]). Natural de La Lastra, en 1758 entró a servir en el ejército como Guardia Real. En 1793, durante la Guerra contra la Convención se distingue en el combate y es ascendido a mariscal de campo. Debido a los sucesos acecidos en España durante el mes de mayo de 1808, fue nombrado en Valladolid Capitán General de Castilla. Arrastrado por los acontecimientos, formó apresuradamente el Ejército de Castilla con lo que había de tropa regular y una multitud de voluntarios entusiastas, enfrentándose a los franceses en Cabezón de Pisuerga (Palencia), donde son aplastados los españoles.

Tras la derrota, va a tierras de León, donde se le unen otros regimientos castellanos desperdigados y el Ejército de Galicia al mando de Blake, con los que marcha sobre Valladolid, pero los españoles son derrotados nuevamente por tropas imperiales en

[307] Ver ESCAGEDO SALMÓN, *Solares Montañeses (8 Vols.)*, Artes Gráficas Fernández, Torrelavega, 1920-1930; e *Índice de Montañeses Ilustres*, Imprenta del Correo, Santander, 1921.

Medina de Rioseco (Valladolid). Aún así, es ascendido a Comandante en Jefe del Ejército Español, aunque brevemente, ya que fue depuesto por intrigas políticas. Como la situación en el país ese fue haciendo desesperada, se ordenó a García de la Cuesta que forme un ejército en Extremadura, cosa que hizo y consiguió liberar la Provincia de Badajoz en el invierno de 1809, pero en primavera fue derrotado en Medellín, donde cayó herido. Reunidas sus tropas, unió fuerzas con Wellington y derrotaron a los franceses en Talavera de la Reina, por lo que fue condecorado con la Gran Cruz de Carlos III. A finales de 1810 dimitió debido a su frágil estado de salud y se retiró a Palma de Mallorca, donde murió al año siguiente.

-Juan de Sámano y Uribarri (1753-1821) ([308]). Nació en Selaya en el seno de una familia con tradición militar. En1771 era cadete y en 1779 teniente. Fue cinco años profesor de matemáticas en la Academia de Barcelona. En 1780 fue trasladado a Puerto Rico, posteriormente a Cuba y más tarde a Cartagena de Indias. En 1785 regresó a España y en 1789 fue ascendido a capitán. En 1793, durante la Guerra contra la Convención, fue herido en las piernas. Al año siguiente, regresa a Nueva Granada a petición propia, donde gobierna Riohacha y repele a los ingleses. En 1809, se presentó en Bogotá con una tropa al Virrey para combatir a los insurgentes. En julio de 1810 fue detenido por los oficiales de su propio regimiento, ya que la mayoría eran rebeldes, aunque le dejaron volver a España.

Desde la Península regresa a América para pacificar la zona de Quito, venciendo al ejército rebelde en la batalla de Ibarra, en noviembre de 1812. Durante 1813 fue reconquistando terreno por el sur del Virreinato, siendo ascendido a brigadier, pero el invierno de 1813-14 fue derrotado dos veces por los insurgentes, retirándose a Quito. Tras un periodo de combates, en junio de 1816 consiguió la victoria en la Batalla de la Cuchilla del Tambo. Fue ascendido a mariscal, trasladado a Santa Fe de Bogotá y nombrado Comandante General de Nueva Granada, reprimiendo duramente cualquier viso de rebelión y fusilando a los cabecillas del movimiento emancipador que iba capturando. En agosto de 1817 fue nombrado Virrey, Gobernador, Capitán General y Presidente de la Audiencia de Nueva Granada. Durante ese tiempo, en el campo civil de

[308] Ver CANALES RUIZ, J., *"Juan José Francisco de Sámano y Uribarri"*, en *Altamira LXI*, Centro de Estudios Montañeses, 2003, pp. 279-284.

su administración, fundó la Facultad de Medicina. Dos años después, se vio obligado a marchar a Cartagena de Indias, por el avance de las columnas insurgentes que habían vencido a los realistas en Boyacá, huyendo a Jamaica más tarde, desde donde pasó a Panamá, donde murió mientras esperaba ser repatriado.

-Pedro Andrés García de Sobrecasa (1758-1833) ([309]). Nació en Caranceja, muy joven ingresó en el Ejército, y en 1777 fue destinado al Virreinato del Río de La Plata como Ayudante Mayor del Real Cuerpo de Ingenieros, con el grado de alférez. Realizó varias expediciones de reconocimiento por toda Argentina, el Alto Perú (parte de Perú y la actual Bolivia), siendo el primero en llegar al Golfo de San José, en la Península de Valdés.

Se destacó por su arrojo en el combate comandando del cuerpo de voluntarios locales Tercio de Cántabros Montañeses contra los ingleses, que intentaban invadir Río de la Plata, ocupando brevemente Buenos Aires en 1806 y 1807 y Montevideo en 1807. Por lo que fue ascendido en 1809 a coronel de los ejércitos realistas. Durante estos años, estuvo junto al Virrey Santiago Liniers, pero en 1810 secundó la Revolución de Mayo, sumándose a los insurgentes de Buenos Aires, pero sin participar ni en política ni en los enfrentamientos civiles argentinos. Fue el primero en realizar estudios geográficos después de la independencia de Argentina por todo su territorio, expandiendo las fronteras para su colonización, por lo que redactó varios informes para el Gobierno y varias memorias científicas al respecto, y fundó varias ciudades, como Quilmes o Tandil.

-José de Urquiza y Álzaga (1760-1829) ([310]). Natural de Castro Urdiales, siendo muy joven emigró a Argentina y se estableció como comerciante en Buenos Aires, donde pronto hizo fortuna que invirtió en la compra de una gran extensión de tierras en el zona de lo que en el presente es la ciudad de Concepción (Uruguay). Debido a las invasiones portuguesas desde Brasil, sirvió en la milicia local con arrojo y también combatió a los

[309] Ver CANALES RUIZ, J., *Cántabros en América del Sur. Diccionario Histórico Biográfico*, Santander, 2009, y *El General Arenales, Héroe Cántabro en la Independencia Argentina*, Centro de Estudios Montañeses, Santander, 1999.

[310] Ver CANALES RUIZ, J., *Cántabros en América del Sur. Diccionario Histórico Biográfico*, Santander, 2009,

charrúas durante las revueltas indias, por lo que fue ascendido a Comandante General de Entrerríos.

En 1807 participó en la defensa de Montevideo contra los ingleses. Durante el periodo de lucha por la independencia, él se mantuvo leal a España y dirigió a las tropas realistas por zonas de Argentina y Uruguay, hasta el triunfo de los insurgentes, tiempo en el que fue brevemente encarcelado. Prefirió seguir viviendo en Concepción y no regresó a España, pasando sus últimos años de vida en Buenos Aires. Es el padre del presidente argentino Juan José de Urquiza.

-Pedro Velarde y Santillán (1779-1808) ([311]). Nació en Muriedas en el seno de una familia hidalga y siendo apenas un muchacho ingresó en el Colegio de Artillería de Segovia. En 1801 participó en enfrentamientos con los portugueses en el marco de la Guerra de las Naranjas. En 1802 ascendió a teniente y en 1804 a capitán. De esa fecha hasta 1806, fue profesor en la academia donde se había formado él mismo con anterioridad, siendo experto en el cálculo de las trayectorias de los disparos de cañón. En ese año fue designado Secretario de la Junta Económica del Cuerpo de Artillería, por lo que se trasladó a Madrid.

El dos de mayo de 1808, ante la deriva de los acontecimientos que sufría España por la ocupación francesa, tomó el Parque de Artillería de Monteleón en compañía de Luis Daoiz y se hicieron fuertes en dicho cuartel enfrentándose a las tropas invasoras, resistiendo heroicamente las envestidas de los imperiales hasta que fue muerto por disparos del enemigo horas más tarde. Al saberse estos hechos, los madrileños se levantaron espontáneamente contra los soldados franceses, lo que originó multitud de refriegas por toda la capital y una atroz represión sobre la población, culminando en los fusilamientos de la madrugada del tres de mayo. Este acto supuso el comienzo de la Guerra de la Independencia española y fue un revulsivo para toda España, que se rebeló contra Napoleón.

[311] Ver GONZALEZ ECHEGARAY, M. C., *Los Antecedentes de Pedro Velarde*, Institución Cultural de Cantabria, Santander, 1970.

-Antonio Quintanilla y Santiago (1787-1863) ([312]). Nació en Pámanes, con catorce años emigró a América y trabajó como comerciante en Santiago de Chile, donde hace fortuna. Al declararse la independencia de Chile en 1810, Quintanilla se mantuvo leal a España y se alistó en las tropas realistas, donde ascendió rápidamente a teniente al demostrar sus capacidades militares en combate, resultandos ser un gran estratega. Fue destinado a los Andes, realizando una demoledora guerra de guerrillas contra los insurrectos, y donde aprovechó a redactar una serie de tratados teóricos sobre la instrucción castrense de la tropa. En 1814, a consecuencia de la victoria de las tropas realistas en la Batalla de Rancagua, se detuvo momentáneamente la independencia chilena, pero fue conquistada de nuevo por los patriotas chilenos en 1817 tras la batalla de Chacabuco, desastre predicho por Quintanilla; quien lejos de abandonar el país, marchó al Archipiélago de Chiloé, donde lo primero que hizo fue quemar las embarcaciones que había preparadas para huir, y defendió la posición hasta 1826, siendo el último reducto español en América.

Quintanilla resistió durante ocho años con una tropa compuesta por mil soldados y algunas piezas de artillería, en un territorio habitado únicamente por nativos. Consiguió capturar un barco contrario, al que bautizó "El Corsario Quintanilla", con el que hizo gran daño al enemigo y fue temido por los marinos ingleses al servicio de Chile. Cuando este buque fue apresado, consiguió capturar otro barco al que llamó "General Valdés", con el que repitió las operaciones de castigo. Pese a su asilamiento, con el dinero conseguido por medio de la actividad corsaria, mantuvo las defensas de la zona, pagó a sus soldados y consiguió elevar el nivel de vida de los locales. Durante el tiempo que defendió Chiloé, sufrió el asalto y asedio de la flota de Lord Cochrane, al que derrotó siempre. También intentaron convencerle por medio de ofertas pecuniarias, que rechazó. Por lo que, en 1824, el presidente chileno Ramón Freire mandó varias ofensivas consecutivas, con miles de soldados y varios buques de guerra, sin éxito alguno.

En 1826, al saberse la última plaza española en América y comprender que seguir allí carecía de sentido alguno, capituló y le fueron rendidos honores militares por parte de los chilenos, y el propio Presidente Freire le invitó a quedarse a vivir en Chile, cosa que

[312] Ver CANALES RUIZ, J., *El Mariscal Quintanilla, Héroe Cántabro en Chile*, Centro de Estudios Montañeses, Santander, 2001.

rechazó y regresó a España, donde fue mirado con recelo, apartado a puestos sin importancia y no le reconocieron sus servicios hasta diez años más tarde. Durante la I Guerra carlista tomó partido por Isabel II, quien se lo agradece y le ascendió a Mariscal. Así mismo, fue condecorado con la Gran Cruz de San Hermenegildo y con la Cruz de la Batalla de Rancagua, entre otras; y nombrado Comendador de Isabel la Católica.

-Juan Tomás López Campillo (1788-1830) ([313]). Nació en Liendo y tuvo una vida normal como ciudadano de a pié, residiendo de adulto en Santander, hasta que estalló la guerra en mayo de 1808 y entonces organizó un grupo de voluntarios contra los franceses, uniéndose al llamado Armamento Cántabro, unidad creada por la Junta Central Cantábrica con tropas de Asturias y Cantabria. El Armamento Cántabro cayó estrepitosamente derrotado en junio de 1808 en varios enfrentamientos contra las tropas imperiales en varios lugares de la Cordillera Cantábrica, en sus pasos hacia Castilla. Tras esa derrota, organizó un grupo guerrillero, pero al poco tuvo que marchar a tierras riojanas a unirse al líder guerrillero Alonso Cuevillas, tomando parte en muchas acciones armadas por esa zona, lo que le valió varios ascensos.

Tras una temporada, regresó a Cantabria, organizando la guerrilla en su comarca natal, combatiendo con gran audacia a los franceses no sólo por campos y montes, si no atacándoles también en sus propias guarniciones de puntos importantes como Laredo, Santoña, Colindres, Castro Urdiales, Torrelavega y Santander. Sus hazañas se hicieron leyenda entre el pueblo llano, que lo mitificó en cierta medida haciendo de él un héroe popular, pues insuflaba moral patriótica y animaba a la gente a resistir y luchar contra el invasor. A pesar de ello, ni rozó el caudillismo ni desembocó en el bandolerismo, como ocurrió con otros guerrilleros de la época, poniéndose a las órdenes del brigadier Juan Díaz Porlier cuando éste estableció su cuartel general en Liébana y formó la División Cántabra, con la que siguió lucho constantemente y sin parar contra el enemigo.

En junio de 1812, en colaboración con los ingleses, desembarcó en Santander y ayudó a liberar la ciudad definitivamente; y en el invierno de 1813, conquistó, en un enfrentamiento fortísimo con numerosas bajas en el que se llegó al cuerpo a cuerpo, los

[313] En torno a esta figura: HERRERA ALONSO, E., *"Don Juan López Campillo, guerrillero de Cantabria",* en AA. VV., *La Guerra de la Independencia y su Momento Histórico, Vol. II*, Santander, 1985, pp. 483-491.

fuertes franceses de El Gromo y de El Brusco, que defendían el paso a Santoña, consiguiendo llegar hasta esa villa y cercarla hasta su capitulación en mayo de 1814. Tras la guerra, apoyó a los liberales, secundando a Riego en 1820, por lo que fue ascendido a Mariscal de Campo; y en 1823 dirigió a las tropas liberales en la lucha contra los absolutistas por Cantabria, Asturias y Galicia, teniéndose que exiliar a Francia tras la llegada a España de los Cien Mil Hijos de San Luis, donde falleció casi una década después.

5.2.2-Regimientos montañeses.

Hubo varias unidades militares surgidas en Cantabria, de manera más o menos espontánea al principio, con el inicio de las hostilidades contra los franceses durante la Guerra de la Independencia, como los Húsares del Señor de la Riva ([314]) y los Tiradores de Cantabria, siendo los segundos parte del denominado Armamento Cántabro, que más tarde fueron la División Cántabra ([315]) liderada por Porlier, la cual junto a otras unidades acabaron formando el 7º Ejército, también conocido como el Ejército del Norte. Además, curiosamente, hubo otro en América formado por voluntarios de origen montañés, el cual luchó contra los ingleses que pretendieron invadir Río de La Plata en 1806 y 1807, teniendo su protagonismo allí durante este periodo, y aún hoy son recordados ([316]).

Tras precipitarse la guerra en España contra Napoleón en mayo de 1808, en Cantabria se formó la Junta Suprema de Cantabria o Junta Suprema Cantábrica, presidida por el Obispo de Santander el asturiano Menéndez de Luarca ([317]), como ya se dijo, quien se otorgó el título de Regente, que rápidamente formó un cuerpo de ejército con las tropas

[314] Sobre esta unidad y su jefe, LIÓN VALDERRÁBANO, R., *Húsares de Cantabria. La Caballería del Señor de La Riva*, Madrid, 2004.

[315] En torno a lo acontecido con esta unidad militar: REPOYÉS DE ZAYAS, J., *"La gloriosa División Cántabra"*, en *XL Aniversario del Centro de Estudios Montañeses*, Santander, 1976.

[316] El Regimiento de Infantería Mecanizado Nº 4 "Coronel Manuel Fraga" del Ejército argentino, se siente heredero del Tercio de Cántabros Montañese y utiliza los uniformes originales del mismo en ceremonias castrenses en el presente. Tambien, existe en la actualidad una asociación cultural en Argentina, denominada Tercio de Cántabros Montañeses, que se dedica a las recreaciones históricas y emulan a a los voluntarios cántabros que repelieron a los inglese durante las invasiones de 1806 y 1807 y durante la Revolución de mayo de 1810 (n. del a.).

[317] Ver nota 288.

regulares que había, milicias locales y grupos de voluntarios de Asturias y Cantabria. Uno de estos grupos de voluntarios fue el llamado Tiradores de Cantabria, que luchó encuadrado dentro de la infantería de esa agrupación militar.

A estos voluntarios les sobraba fervor y les faltaba instrucción y experiencia, acudiendo al combate con vehemencia. En el mes de junio de 1808, apenas un mes después de iniciadas las hostilidades, el Armamento Cántabro marchó hacia los puertos de montaña de la Cordillera Cantábrica, para cortar el paso a los destacamentos franceses que pudieran llegar del interior de Castilla. Pero las tropas imperiales que llegaron desde Burgos eran veteranas y estaban mucho mejor preparadas y bien dirigidas por Besieres, que infundió una terrible derrota a los españoles, tanto en el puerto de El Escudo, en la cartera a Burgos, como en Lantueno, en el camino a Palencia y Valladolid, habiendo multitud de bajas por ambas partes.

Los españoles se disgregaron, algunos llegaron a zonas libres de enemigos y se intentaron reorganizar, otros se emboscaron y formaron grupos de guerrilleros ([318]) que, junto con otras partidas que habían surgido espontáneamente por la región, hostigaron continuamente y donde menos se lo esperaban a las guarniciones francesas por toda Cantabria. Los Tiradores de Cantabria siguieron funcionando como unidad de infantería dentro de la llamada División Cántabra, cuerpo organizado por Juan Díaz Porlier en 1809 con los restos del Armamento Cántabro, otras unidades militares irregulares, como los Húsares del Señor de la Riva, y algunas partidas guerrilleras, como la de Campillo.

Fueron, en un primer momento, los Húsares del Señor de la Riva, cuerpo voluntario de caballería que más tarde se integró en el Ejército español con el nombre de Húsares de Cantabria, de los primeros en operar contra los franceses, no simplemente como una partida guerrillera, sino como una unidad militar disciplinada a la imagen y semejanza de los húsares húngaros, ejemplo de otros grupos de la caballería regular de los ejércitos de las potencias europeas en esos días. Fue Juan José González de la Riva, VI Marqués de Villa Alcázar, natural de Selaya, quien formó y dirigió dicha unidad. De la Riva, era

[318] Sobre la guerrilla: EDAILE, C. J., *España contra Napoleón. Guerrillas, Bandoleros y el Mito del Pueblo en Armas (1808-1814)*, Barcelona, 2006; y SAIZ BAÑOS, S., *"El levantamiento guerrillero en la Guerra de la Independencia 1808-1814"*, en *Revista de Historia Militar 65*, Ministerio de Defensa, Madrid, 1988, pp. 97-123.

un militar profesional de caballería que había participado con el grado de capitán en la Guerra contra la Convención, en el frente del Rosellón, bajo el mando del General Ricardos; y en 1807 acompañó al marqués de La Romana en la expedición a Dinamarca, regresando del país escandinavo al comienzo de las hostilidades en España, desembarcando en Santander en 1808, en medio de una operación combinada entre tropas del interior y la marina de guerra británica, que no fue hostigada en el agua ni por la Armada Napoleón ni por los corsarios franceses, y en tierra no tuvo oposición pues había huido las tropas imperiales ([319]).

De la Riva, ya con el empleo de teniente coronel, formó su grupo de húsares para hostigar a las tropas napoleónicas por montes y valles del interior de Cantabria. Al principio, la unidad no tenía apenas armas, solamente las que les donaban o eran quitadas al enemigo. Tuvieron que usar las monturas que encontraban si no tenían una propia, a veces caballos que habían sido empleados previamente en el trabajo de la tierra u otros semisalvajes de los que andaban sueltos por los puertos de montaña, que sin embargo resultaron muy efectivos en la guerra de guerrillas pues resistieron perfectamente la dureza del terreno. Los integrantes del grupo eran tremendamente leales a su comandante, al que trataban con devoción como a un líder natural o un caudillo, y éste les correspondía siempre con cortesía, lo que se podía esperar de un caballero, pero también con disciplina militar.

Al cabo de un tiempo, esta unidad de caballería se integró en la llamada División Cántabra, como se dijo, cuerpo de ejército regular creado para unificar la lucha contra Francia, que se integró más tarde en el 7º Ejército y estuvo compuesta por varios regimientos de infantería, como el Cántabro I, el de Laredo, y el de Castilla, además de los Tiradores de Cantabria y de la caballería, como se apuntó. En la División Cántabra estaba al mando, con el grado de brigadier, Juan Díaz Porlier, el Marquesito, siendo de la Riva su ayudante. Los a partir de ahora Húsares de Cantabria, estuvieron integrados por dos escuadrones, el citado de de la Riva, que fue ascendido a coronel, y otro

[319] GONZÁLEZ-CAMINO Y AGUIRRE, F., *Santander durante a Guerra de la Independencia. Notas para una historia"*, en *Revista de Santander nº 3*, *marzo*, Santander, 1930, p.126.

mandado por Ignacio Alonso Cuevillas Remón ([320]), hijo del famoso guerrillero que operaba en La Rioja y Navarra y que había sido compañero de Campillo previamente.

En la primavera de 1811 ([321]), de la Riva estableció su cuartel general en Colio, población de la comarca de Liébana, y fundó una escuela de caballería, donde se formaron nuevos húsares y los mandos del cuerpo caballería. También ese año se creó el 7º Ejército, al mando de Gabriel de Mendizábal, contando con cinco divisiones, una de ellas la Cántabra. Durante los años de conflicto, los Húsares de Cantabria lucharon en multitud de acciones bélicas contra los franceses, con desigual resultado, combatiendo por tierras de Asturias, León y el norte de Castilla, sufriendo muchas bajas al estar siempre en primera línea de combate y defendiendo la retaguardia de la infantería cuando ésta se retiraba. En 1813, combatieron en Vitoria y en San Sebastián, despertando la admiración y la alabanza en el propio Wellington, por su arrojo y su destacado comportamiento en la batalla. En abril de 1814 combatieron en Toulouse, ya en territorio nacional francés, ayudando a derrotar al ejército napoleónico. Al acabar la contienda, estos húsares fueron integrados en los Coraceros de la Reina.

La guerrilla fue una respuesta espontánea de la población montañesa a la ocupación francesa de Cantabria, como en el resto de España. Los guerrilleros eran gentes salidas del pueblo llano que en un momento determinado se emboscaron y hostigaron a las tropas napoleónicas, con ataques rápidos pero efectivos a puntos concretos, de todas las maneras posibles, cortando los caminos, impidiendo las comunicaciones e interceptando los correos, robando los suministros, etc., contando con un gran apoyo popular entre los habitantes de la región. Además, estos grupos secundaron las normas sobre la lucha guerrillera y el corso en tierra, emitidas por la Junta Central en 1809, supeditándose al mando unificado español.

Pero algunos de ellos, aprovecharon la ocasión para su lucro personal por medio del robo y los abusos, no sólo a las tropas francesas que detenían, sino también a la gente

[320] Sobre este personaje: SOJO Y LOMBA, F., *"El brigadier don Ignacio Alonso Cuevillas, célebre prócer guerrillero de la guerra de la Independencia"*, en *Altamira I*, 1975, pp.141-273.

[321] CAMUS, M., *"Acciones de guerra en Santander. 7º Ejército (1811-1812-1813)"*, en AA. VV., *La Guerra de la Independencia y su Momento Histórico, vol. II*, Santander, 1982, pp.583-596.

corriente, pues a los que no colaboraban con ellos de buen gusto en la entrega de comida o dinero, se lo quitaban por la fuerza, sufriendo en algunos casos represalias sin consideración alguna. Se dio el caso que en las Reales Fábricas de Cañones de Liérganes y la Cavada, por lo que fue ocupada en varias ocasiones tanto por tropas imperiales, como por guerrilleros, los mayores desmanes fueron perpetrados por los emboscados locales, resultando un alivio para los trabajadores de las instalaciones cuando los franceses acabaron con una de las partidas que hostigaban dichos lugares ([322]). Sin embargo, los funcionarios de dichas instalaciones fueron fundamentales en el apayo a las tropas españolas, tanto en el suministro de munición, como en lo tocante a la estructuración administrativa y hacendística del gobierno leal establecido en Potes, capital de la comarca de Liébana, territorio libre, y posteriormente en Santander tras su liberación defenitiva en julio de 1812 ([323]).

De estos guerrilleros surgieron algunos verdaderamente famosos entre la población, como el natural de Liendo Juan Tomás López Campillo ([324]), que desde el mismo comienzo de las hostilidades con los franceses, se presentó voluntario al combate y organizó su propio grupo, luchando también junto a otras partidas guerrilleras, integrándose en 1809 en la División Cántabra de Porlier, como se ha comentado. Campillo entró en la leyenda al ser protagonista de romances y canciones surgidos del propio pueblo, que enriquecieron el folklore montañés, ensalzando sus gestas, ya fueran estas reales, exageradas o inventadas. Sirvan de ejemplo la siguiente copla popular:

Llevan las montañesas
en el justillo
un letrero que dice:
¡Viva Campillo!

Campillo participó siempre en primera línea de combate, destacándose al frente de las tropas que desembarcaron en Santander en julio de 1812 y de las que en 1813 tomaron

[322] ALCALÁ-ZAMORA Y QUEIPO DE LLANO, J., o. c., pp. 132-133.

[323] SIMÓN CABARGA, J., o. c., p. 229.

[324] Ver nota 305.

al asalto, en lucha cuerpo a cuerpo, los fuertes franceses de El Gromo y El Brusco, en la zona de Argoños ([325]).

Otros guerrilleros que actuaron a lo ancho y largo de la región y en las provincias limítrofes fueron el campurriano Andrés María del Río, que hostigó especialmente el camino de Palencia; Juan Obeso, también de Campóo y que estuvo por la zona del alto Besaya, cayó prisionero de los soldados imperiales y fue llevado cautivo a Francia, sin conocerse su destino final; Manuel Colmenares y Juan Salcedo, quien terminó como oficial de artillería, que desde Liébana acosaron a los franceses cruzando al otro lado de las montañas en una especie de razzias; Manuel Bedia Ruiz, que operó con su grupo en la Merindad de Trasmiera; Manuel García del Barrio, que había servido suboficial en Panamá y fue nombrado Comandante del Valle de Campóo; Pedro García de Soto, que anduvo por la zona del puerto del Escudo, hostigando duramente el paso de los franceses entre Burgos y Santander; y otros más como Lorenzo Herrero o Hilario García de la Huerta, que lo mismo andaban con sus partidas, como se unían a otras dependiendo de la coyuntura ([326]).

Los Húsares del Señor de la Riva también usaron tácticas guerrilleras, antes y después de integrarse, a su vez, en la División Cántabra. También Porlier las usó para su ejército regular, con grupos no muy numerosos que le dieron gran movilidad en la acción, atacando por sorpresa y retirándose inmediatamente, causando daños importantes al enemigo e inmovilizándolo al terreno, lo cual fue un verdadero calvario para el ejército napoleónico, pues éste estaba acostumbrado a desplazarse, teniendo en la movilidad de sus tropas una de sus fortalezas. No en vano, el 7º Ejército o Ejército del Norte, del que formaban parte todos ellos, se conoció con el sobrenombre de Ejército Guerrillero. Sin embargo, esos ataques guerrilleros no fueron efectivos a posiciones fortificadas, pues contaban solamente con armamento ligero y no pudieron tomarlas, como es lógico ([327]).

[325] Ver nota 306.

[326] Ver, SIMÓN CABARGA, J., o. c.

[327] Ver entrevista a Rafael palacio Ramos.

El Tercio de Cántabros Montañeses[328] , fue una unidad de voluntarios formada por naturales y oriundos de Cantabria en Buenos Aires, para repeler las diferentes oleadas inglesas que se sucedieron en los años 1806 y 1807, con la intención de invadir Río de La Plata, de hecho los británicos ocuparon brevemente Buenos Aires y Montevideo durante las campañas citadas; y que también participaron activamente en las luchas por la independencia argentina en ambos bandos.

En septiembre de 1806, el Virrey Liniers convocó al pueblo de Buenos Aires a formar milicias para la defensa del territorio ante la amenaza inglesa, juntándose según su procedencia regional, por lo que un grupo de voluntarios naturales u oriundos de Cantabria formaron el Tercio de Cántabros Montañeses, estando al mando en un primer momento José de la Oyuela, siendo el segundo Pedro Andrés García de Sobrecasa. Hubo otra unidad denominada de Cántabros de la Amistad, que puede traer a confusión, pero ese estaba formado únicamente por vascos, por lo que también se le conoció como el Tercio de Vizcainos.

Durante las hostilidades con los ingleses durante los años 1806 y 1807, lucharon con bravura tanto en Buenos Aires y zonas próximas, como en Montevideo, que habían sido ocupadas brevemente por los ingleses, siendo estos expulsados por la fuerza de suelo suramericano. El Tercio de Cántabros Montañeses apoyó a Liniers en 1809 durante la llamada asonada de Álzaga, ampliándose con más hombres, pasando a llamarse unos meses después Batallón de Montañeses. Debido a su heroísmo durante las invasiones inglesas, en enero de 1809 fueron ascendidos todos los oficiales y suboficiales, marchando un aparte de ellos en el otoño de ese año a sofocar un levantamiento rebelde en el Alto Perú, integrándose en el Cuerpo de Voluntarios del Rey, que con otras unidades leales y el ejército del Virrey del Perú se fusionan en 1815 con las milicias de Potosí, quedando allí de servicio.

Sin embargo, los que se permanecieron en Buenos Aires en 1810, depusieron al nuevo Virrey Baltasar Hidalgo de Cisneros. Su ahora ya comandante, Pedro Andrés García de Sobrecasa participó en las asambleas de los insurgentes y apoyó la constitución de la primera Junta de Gobierno independentista. Esta Junta organizó las tropas a su manera

[328] PALOMBO, G. "*El Tercio de Cántabros Montañeses"*, en www. Granaderos.com.ar/articulos/art.cantabros.htm

según sus intereses, por lo cual convirtió los batallones en regimientos y amplió sus efectivos, convirtiéndose el cántabro en el Regimiento Nº 4 de Infantería. Unas compañías de este nuevo regimiento marcharon fuera de Buenos Aires a luchar contra las tropas realistas, convirtiéndose en el Ejército del Norte con posterioridad. En 1811, el grueso del Regimiento Nº 4 se fusionó con otras tropas insurgentes y dio paso a una nueva unidad denominada Batallón Nº 2 de Infantería, despareciendo para siempre la referencia a Cantabria.

5.3-La Marina en Cantabria.

5.3.1-Cántabros en la Real Armada.

Los marinos cántabros más destacados del periodo, fueron:

-Juan Antonio de la Colina Rasines (1706-1791) ([329]). Nació en Bárcena de Cicero en el seno de una familia humilde, y siendo muy joven se enroló voluntario en la Marina tras escaparse de casa, estudiando por su cuenta matemáticas y náutica y ayudado por sus superiores, consiguió ser guardiamarina. Participó en el sitio a Gibraltar y contra los corsarios argelinos, ascendiendo por méritos a alférez de navío en 1728, a teniente de fragata en 1734, un año más tarde a teniente de navío y en 1837 a capitán de fragata. Participó activamente en la Guerra de la Oreja de Jenkins contra Inglaterra, mandando el buque "África" por aguas del Caribe. En 1754 ascendió a capitán de navío y se hizo con el mando del "Reina" y posteriormente del "América", navegando constantemente entre España y las colonias.

En 1762 se encontraba en La Habana cuando fue atacada por los ingleses, siendo uno de los que acometió con arrojo la defensa de su puerto junto a Luis Vicente de Velasco. En 1765 fue ascendido a Jefe de Escuadra y al año siguiente fue nombrado Comandante General del Apostadero de La Habana, donde se llegó a construir en 1769 el mayor buque de la época, el Santísima Trinidad, de 140 cañones, que se hundió en Trafalgar en 1805.

[329] ESCAGEDO SALMÓN, *Solares Montañeses (8 Vols.)*, Artes Gráficas Fernández, Torrelavega, 1920-1930; e *Índice de Montañeses Ilustres*, Imprenta del Correo, Santander, 1921; y entrevista a Aurelio González de Riancho.

-Felipe González Haedo (1714-1802) ([330]). Nació en Santoña y con trece años entró en la Armada como ayudante de piloto. Entre 1728 y 1732 viaja varias veces a América. En 1733 fue ascendido a segundo piloto, combatiendo en la campaña de Nápoles, y al año siguiente a primer piloto. Continuó viajando a las colonias y realizando misiones hasta 1738, que fue destinado a Cartagena de Indias, donde en a las ordenes de Blas de Lezo combatió el ataque inglés de 1741, distinguiéndose en el mismo, por lo cual fue ascendido a alférez de navío. Al año siguiente pasó a La Habana y se unió a la Escuadra de Rodrigo de Torres, para hacer corso en la sonda de La Tortuga. En 1746 fue destinado a la escuadra de Andrés Reggio, yendo a Veracruz y volviendo a Cádiz al año siguiente. Tras varios años de servicio, en 1751 fue ascendido a teniente de fragata. En 1774 ascendió a teniente de navío.

En 1759, a bordo del buque "Guerrero", transportó al Rey Carlos III de Nápoles a Barcelona. En 1765 fue destinado a la escuadra del Marqués de la Victoria y al año siguiente fue ascendido a capitán de fragata. En 1769 fue a El Callao, y ascendió a capitán de navío al año siguiente, encomendándole el Virrey de Perú que partiera al mando del "San Lorenzo" en una expedición al sur de Chile y por el Océano Pacífico, tomando posesión de la Isla de Pascua, la cual cartografió. En 1772 regresó a España con un cargamento de oro y plata, siendo destinado a Cádiz, donde sirvió en varias escuadras combatiendo a enemigos y piratas. En 1782 participó en los duros combates contra la escuadra inglesa de Howes, en el Estrecho de Gibraltar, ascendiendo a brigadier con posterioridad. Entre 1783 marchó a Montevideo, puertos de Chile y Perú, regresando a España en 1787 y dos años después fue ascendido a Jefe de Escuadra.

-Luis Vicente de Velasco (1711-1762) ([331]). Natural de Noja, miembro de una de las familias más linajudas de toda Cantabria, a los quince años ingresó en la Escuela de Guardiamarinas de Cádiz, teniendo su bautismo de fuego en el sitio a Gibraltar, donde coincidió con el también montañés Antonio de la Colina, con el que iría destinado, asimismo, a la escuadra de Cornejo, participando en la toma de Orán. Estuvo de servicio

[330] Ver PEREDA DE LA REGUERA, M., *Indianos de Cantabria*, Institución Cultural de Cantabria, Santander, 1968.

[331] Ver GÓMEZ DE OLEA Y DE LA PEÑA, F., *El capitán de Navío de la Armada Don Luis Vicente de Velasco e Isla*, Santander, 2006.

tanto en el mediterráneo como en América, y en 1739 ascendió a teniente de navío, coincidiendo con las hostilidades contra los ingleses por el estallido de la llamada Guerra de la Oreja de Jenkins. En 1741, fue ascendido a capitán de fragata y destinado a La Habana, navegando y luchando por aguas del Caribe. Con el cese de la guerra, estuvo navegando entre España y América respectivamente en las escuadras de Reggio y Spinola, siendo ascendido a capitán de navío y obteniendo el mando del buque "Reina", el cual había estado bajo el mando de Antonio de la Colina previamente.

En junio de 1762, los ingleses atacaron La Habana con una gran flota con la intención de apoderarse de toda la isla. El castillo del Morro se encontraba en la boca del puerto y le fue designada su defensa, cerrando todos los accesos por tierra y parapetándose allí con algo más de seiscientos hombres y poco más de sesenta cañones contra seis mil soldados ingleses y varios buques que bombardearon sin cesar la fortificación. Duraron los combates un mes, tiempo en el que estuvo en persona dirigiendo la defensa heroicamente. Al final, se llegó a la lucha cuerpo a cuerpo, cayendo gravemente herido y falleciendo más tarde a consecuencia de infección de las heridas.

-Felipe Jado Cagigal (1742-1825) ([332]). Natural de Hoznayo, empezó a servir en el ejército de niño gracias a un permiso especial, empezando como cadete en el Regimiento de Laredo en 1857. En 1766 ascendió a subteniente, incorporándose al regimiento del Príncipe, donde fue ayudante mayor del mismo. Tuvo destino en Ceuta, donde participó en varios combates contra los marroquís, cayendo herido. Más tarde fue trasladado a Orán, donde también fue herido en combate, siendo ascendido a teniente en 1773 por su valor.

Como su vocación verdadera era la mar, se pasó a la armada por medio de examen en 1777, teniendo desde este momento el grado de alférez de navío y asignándosele a la escuadra de Luis de Córdova, participando en la campaña del Canal de La Mancha. En 1780 fue destinado a La Habana y participó en la toma de Pensacola al año siguiente,

[332] ESCAGEDO SALMÓN, *Solares Montañeses (8 Vols.)*, Artes Gráficas Fernández, Torrelavega, 1920-1930; e *Índice de Montañeses Ilustres*, Imprenta del Correo, Santander, 1921; y MARTÍNEZ-HIDALGO Y TERÁN, J. M. (Dir.), *Enciclopedia del Mar (6 vols.)*, Garriga, Barcelona, 1958.

ascendiendo a teniente de fragata. En 1784 ascendió a teniente de navío y en 1792 ascendió a capitán de fragata, regresando a España, para posteriormente seguir su servicio en el Mediterráneo. En 1793 participó en la toma y defensa del puerto francés de Tolón junto al general Gravina. Al año siguiente ascendió a capitán de navío y destinado a El Ferrol. En 1802 ascendió a brigadier y fue nombrado Comandante General del Arsenal de El Ferrol.

Participó en Trafalgar al mando del buque "San Agustín", teniendo un papel muy destacado en el combate, siendo el primero en atacar al "HMS VIctory" de Nelson. Durante la batalla, el "San Agustín" fue desarbolado totalmente, perdió la mayor parte de su tripulación y para que no cayera en manos enemigas, se incendió el barco. Tras esto, fue ascendido a Jefe de Escuadra por méritos propios. Estando en Galicia al comienzo de la Guerra de la Independencia, se presentó voluntario contra los franceses, estando al mando de una de las divisiones del cuerpo de ejército del general Blake y combatiendo por el norte de España, por lo que fue ascendido a teniente general y condecorado con la Laureada de San Fernando. En 1820, fue nombrado Capitán General de El Ferrol, su arsenal, departamento y zona marítima.

-Francisco de Montes (1753-1817) ([333]). Nació en San Mamés, aldea de la comarca de Polaciones, a los catorce años ingresó como guardiamarina, sirviendo en varios buques posteriormente, y recorriendo el Mediterráneo y el Atlántico, ascendiendo a alférez de fragata en 1770. En 1772 viajó a las Islas Filipinas. Fue ascendiendo a alférez de navío dos años más tarde y viajó de nuevo a Filipinas. En 1776, ascendió a teniente de fragata. En 1777 fue destinado a El Ferrol como primer ayudante, ascendiendo a teniente de navío al año siguiente. Participó en la campaña del Canal de La Mancha. A partir de 1780, tuvo varios destinos y participó en el bloqueo a Gibraltar y en el ataque a Menorca, sosteniendo varios combates contra los ingleses, ascendiendo en 1782 a capitán de navío, y se le concedió el mando de varios buques ", realizando misiones por el Atlántico y el Caribe.

[333] MARTÍNEZ-HIDALGO Y TERÁN, J. M. (Dir.), *Enciclopedia del Mar (6 vols.)*, Garriga, Barcelona, 1958.

Tuvo un papel relevante durante la rebelión de los negros en Santo Domingo, salvando la vida de muchos residentes de origen francés, siendo por ello fue ascendido a brigadier en 1794 y felicitado con honores por Francia. Un año después fue destinado a Acapulco, para reorganizar la flota allí destinada. En 1797, fue destinado al Caribe, donde realizó varios servicios y practicó el corso, obteniendo mucho beneficio para la Corona. Al comenzar la guerra contra los ingleses, participó en varios combates navales, destacándose en ellos. Estando en Cádiz en 1808, participó en la captura de la flota francesa. Al año siguiente, fue nombrado Gobernador Militar y Político de Cartagena de Indias, regresando a España en 1811. En 1813, fue nombrado Vocal de la Junta de Asistencia de la Dirección General de la Armada y Comandante General de Cartagena, y al año siguiente ascendido a teniente general, siendo condecorado en 1815 con la Gran Cruz de San Hermenegildo y nombrado Caballero de la Orden de Santiago y Gentilhombre de la Cámara del Rey.

-Juan Antonio de Riaño y Bárcena (1757-1810) ([334]). Nació en Liérganes, en el seno de una familia noble e ingresó en la Armada como guardiamarina. Participó en combates en el norte de África contra corsarios berberiscos y en el desastroso asalto a Argel de 1775. Ascendió a alférez de navío en 1778 y al año siguiente fue destinado a Nueva Orleans a combatir a los ingleses, estando presente en la campaña del río Mississippi, consiguiendo varias victorias. En 1780, participó de varios ataques a puestos ingleses en la costa del Golfo de Méjico, tomando Mobila. Más tarde, acompañando a Gálvez, tomó Pensacola tras una cruenta batalla, expulsando a los británicos de Florida y, al mismo tiempo, ayudando a los nacientes Estados Unidos en su revolución contra Inglaterra.

Después, fue destinado al servicio del Virrey de Nueva España, en Méjico, donde fue nombrado intendente de Valladolid (actual Morelia) en 1787. Hijo de la Ilustración e inclinado a las Bellas Artes, desde su puesto promovió la educación y cultura, así como la reforma de las ciudades y la construcción de nuevos y hermosos edificios en Guanajuato. En 1810, murió combatiendo a los insurgentes.

[334] Ver CANALES RUIZ, J., *"Juan Antonio de Riaño y Bárcena"*, en *Altamira LXVI*, Centro de Estudios Montañeses, 2004, pp. 305-314.

-Francisco Alsedo Bustamante (1758-1805) ([335]). Nació en Santander, en el seno de una familia noble, ingresando como guardiamarina en 1758, participando en la expedición contra de Argel al año siguiente. En 1781 participa en la toma de Pensacola y un año más tarde en el sitio de Gibraltar, donde es herido, ascendiendo a teniente de navío. En 1786 es nombrado Alferez de la compañía de guardiamarinas de Cádiz y en cargado de la de El Ferrol y es destinado a la escuadra de Lángara. En 1791 ascendió a capitán de fragata, y en 1792 a teniente de la compañía de guardiamarinas de El Ferrol. Es destinado al buque "San Eugenio", al año siguiente, navegando por aguas americanas y combatiendo a los franceses en Santo Domingo. En 1796 ascendió a capitán de navío, y regresando a España al mando del buque "Asia". En 1805 fue destinado al mando del navío "Montañés", con el cual combatió en la Batalla de Trafalgar con valor, encontrando la muerte.

-José Joaquín de Bustamante y Guerra (1759-1825) ([336]). Natural de Alceda, ingresó como guardiamarina en con los catorce años de edad, viajó por las islas del Caribe y en 1782 tomó parte en los combates marítimos contra los ingleses que hubo a consecuencia del bloqueo a Gibraltar. En 1784 ascendió a capitán de fragata y yendo de viaje a Filipinas, fue apresado por los ingleses, que lo tuvieron preso un año en Irlanda. Coincidió con Alejandro Malaspina y juntos idearon y planearon una expedición científica alrededor del mundo, que luego sería conocida por sus nombres, que fue aprobada por Carlos III.

El viaje se realizó en dos corbetas, la "Atrevida" y la "Descubierta", zarpando de Cádiz el treinta de junio de 1789 La singladura transcurrió por el Atlántico hasta el Río de La Plata, visitando Montevideo y Buenos Aires, para seguir camino de la Patagonia y el Pacifico, subir por toda la costa oeste del continente americano hasta Alaska, navegaron por la Polinesia, llegaron a Filipinas y visitaron Australia. Le acompañaron en esta expedición varios oficiales montañeses, caso de Ciriaco de Ceballos, Antonio de Tova y Juan Gutiérrez de la Concha. En 1791 ascendió a capitán de navío. La expedición regresó a España, sin finalizar la vuelta propuesta al orbe, en septiembre 1793.

[335] Ver AA. VV., *Gran Enciclopedia de Cantabria (11 vols.)*, Editorial Cantabria, Santander, 2002; y MARTÍNEZ-HIDALGO Y TERÁN, J. M. (Dir.), *Enciclopedia del Mar (6 vols.)*, Garriga, Barcelona, 1958.

[336] Ver AA. VV., *Gran Enciclopedia de Cantabria (11 vols.)*, Editorial Cantabria, Santander, 2002; y HAWKINS, T., *José de Bustamante and Central American Independece. Colonial Administration y an Age of Imperial Crisis*, University of Alabama, Tuscaloosa, 2004.

En 1796 fue destinado a Montevideo como Gobernador y Comandante General de la Flota del Río de La Plata. Durante su estancia allí, recaudó una suma importante de dinero entre los residentes cántabros, para ayudar a lo recaudado por su hermano Francisco y el II Marqués de Revillagigedo en Méjico para poder construir el navío "Montañés" y regalárselo al Rey, como así sucedió en 1794. En 1804, regresando a España al mando de una flotilla de cuatro fragatas cargadas con los caudales de comerciantes establecidos en América y viajeros civiles, fue atacado cerca del Algarve por una escuadra inglesa que hundió dos de las naves, haciéndole prisionero.

Tras su liberación, combatió en Trafalgar. En 1808, como no le juró fidelidad a José I Bonaparte, huyó a Sevilla. Fue ascendiendo a Teniente General y posteriormente, en 1810, destinado a Guatemala como Capitán General, donde reprimió duramente a los insurgentes. Tras la llegada de Fernando VII, se significó como antiliberal, lo que le valió el favor real. Regresó a España en 1819 y hasta su muerte estuvo vinculado a la Armada con diferentes cargos y empleos.

-Ramón José Pablo de Ortiz Otáñez (1759-1843) [337]. Nació en Santoña, en el seno de una familia noble, pues su padre era el Marqués de Chiloeches y Señor de Alborque y la Celada, y a los quince años ingresó como guardiamarina. En 1776 ascendió a alférez de fragata y participó en varias acciones bélicas y en comisiones militares, ascendiendo a alférez de navío en 1779. Al año siguiente, participó en la Batalla del Cabo San Vicente y en la toma de Pensacola a los ingleses, en Florida. En 1782, obtuvo el grado de Teniente de Fragata; en 1788, el de Teniente de Navío; y en 1795 el de Capitán de Fragata.

En 1802, fue designado por Real Orden Comandante de la Flota Corsaria en Filipinas; y dos años más tarde, Comandante de todas las Fuerzas navales del Rey en Asia, donde realizó una gran labor combatiendo a piratas y enemigos. En 1815, ascendió al grado de Capitán de Navío, comandando el buque "Velasco". Regresó al año siguiente a España y en 1824 fue nombrado Vocal de la Junta de Asistencia de la Dirección General de la Armada, llegando a ser Decano de la misma, posteriormente. Ascendió a Brigadier en

[337] ESCAGEDO SALMÓN, *Solares Montañeses (8 Vols.)*, Artes Gráficas Fernández, Torrelavega, 1920-1930; e *Índice de Montañeses Ilustres*, Imprenta del Correo, Santander, 1921; y MARTÍNEZ-HIDALGO Y TERÁN, J. M. (Dir.), *Enciclopedia del Mar (6 vols.)*, Garriga, Barcelona, 1958.

1825, a Jefe de Escuadra cuatro años más tarde, y a Teniente General de la Armada en 1839.

-Juan Gutiérrez de la Concha (1760-1810) ([338]). Nacido en Esles de Cayón, ingresó como guardiamarina con quince años de edad. En 1776 fue adscrito a la escuadra del Marqués de Casa-Tilly, yendo a Brasil a combatir a los portugueses que habían ocupado territorio perteneciente al Imperio español, tomando la Isla de Santa catalina y la colonia de Sacramento. En 1777 ascendió a alférez de fragata y cuatro años después a alférez de navío, estando este tiempo embarcado en la escuadra de Luis de Córdova, participando en la campaña del Canal de La Mancha y en el sitio a Gibraltar. También realizó varios viajes a América, y en 1784 ascendió a teniente de fragata tras destacarse en los ataques a Argel. Destinado a Cartagena, asistió a cursos superiores de matemáticas y astronomía, alcanzando fama de científico.

En 1789 ascendió a teniente de navío y fue elegido para integrar la expedición Malaspina-Bustamante, por lo que embarcó a bordo de la nave "Descubierta". Viajaron por toda América y el Océano Pacífico, cartografiando y tomando evidencias de todo lo que visitaban, hasta el año 1793. Él no regresó a España., se quedó en Montevideo para cartografiar los límites entre los imperios español y portugués en la frontera de Brasil, siendo ascendido a capitán de fragata en 1794.

En 1802 regresó por fin a España, pero un año después volvió a Montevideo y en de 1806 se le nombró Gobernador e Intendente de Córdoba (Argentina), pero no pudo tomar posesión de su cargo en ese momento a causa del ataque inglés a Buenos Aires, destacándose en los combates, ascendiendo en 1807 a capitán de navío por meritos propios, y por fin tomó posesión de su cargo de gobernador en Córdoba hasta mayo de 1810, que estalló la insurrección por la independencia argentina, manteniéndose fiel al Rey y a España, por lo que tuvo que escapar camino de Perú, pero fue hecho prisionero en los Andes y fusilado allí mismo junto a Santiago Liniers.

[338] Ver PEREDA DE LA REGUERA, M., *Indianos de Cantabria*, Institución Cultural de Cantabria, Santander, 1968; y GONZÁLEZ DE RIANCHO COLONGUES, A., *"Los montañeses de la Expedición de Malspina"*, en *Altamira LXV,* Centro de Estudios Montañeses, Santander, 2004, pp. 171-214.

-Antonio de Tova y Arredondo (1760-1825) ([339]). Nacido en Riba de Ruega, ingresó a los trece años como guardiamarina. Tras varios años de servicios, en 1789 fue elegido para integrar la expedición Malaspina-Bustamante, siendo nombrado segundo al mando de la nave "Atrevida". Viajaron por toda América y el Océano Pacífico, cartografiando y tomando evidencias de todo lo que visitaban, hasta el año 1793. De esta expedición, queda descripciones y anécdotas puntuales más allá de lo puramente científico gracias a su diario de viaje, verdadero relato etnológico de las gentes que se fueron encontrando, con una descripción precisa de los lugares visitados y de los hechos acaecidos, siendo además una aproximación personal y humana a la psicología de los integrantes de dicha expedición.

En mayo de 1808, se encontraba de servicio en Bilbao y participó decididamente en la lucha contra los franceses, para posteriormente marchar al Valle de Ruesga y organizar allí la resistencia guerrillera de la zona durante la guerra. A partir de 1819, desempeñó cargos políticos en la administración local de su población natal, siendo Alcalde Mayor de Riba y Regente del Valle de Ruesga.

-Ciriaco de Ceballos Neto (1763-?) ([340]). Natural de Quijano de Piélagos, ingresando en la Armada a los dieciséis años, destacando en el estudio de las matemáticas y la física. Tras varios años de servicio, participó, junto a Cosme Damián Churruca, en la expedición científica de Antonio de Córdova a la Patagonia y al Estrecho de Magallanes en 1788 y 1789, en la que fue el oficial hidrógrafo, realizando estudios de los ríos del sur de Argentina. Ese mismo año, tras esa expedición, se sumó a la expedición Malaspina-Bustamante, viajando por toda América y el Océano Pacífico, cartografiando y tomando evidencias de todo lo que visitaban, hasta el año 1793. Realizó el Atlas Marino de la América Septemtrional. En su honor, se bautizó con el nombre de Zeballos a una población de la Columbia Británica, en Canadá.

Protagonizó una de las anécdotas de la expedición, que fue que estando en el archipiélago de Vavao tuvo un romance con una princesa local, jurando volver a su lado

[339] Ver TOVA Y ARREDONDO, A. DE, *Diario de Navegación,* Biblioteca Municipal de Santander; y GONZÁLEZ DE RIANCHO COLONGUES, A., *"Los montañeses de la Expedición de Malspina"*, en *Altamira LXV,* Centro de Estudios Montañeses, Santander, 2004, pp. 171-214.

[340] Ver GONZÁLEZ DE RIANCHO COLONGUES, A., *"Los montañeses de la Expedición de Malspina"*, en *Altamira LXV,* Centro de Estudios Montañeses, Santander, 2004, pp. 171-214; y *El Linaje de los Ceballos,* Parlamento de Cantabria, Santander, 2010; y la entrevista a este mismo autor.

algún día. En 1797 participó en la Batalla del Cabo San Vicente y en el sitio a Gibraltar. Entre 1799 y 1802 permaneció en el puerto francés de Brest, donde cayó enfermo y fue mandado de vuelta a Cádiz. Ese mismo año, fue designado Comandante del Apostadero de Veracruz, con la orden de cartografiar el seno de las aguas mejicanas, cosa que hizo. Residió en Veracruz hasta la insurrección mejicana, cuando desapareció y se le perdió la pista ([341]).

5.3.2-La expedición Malaspina-Bustamante.

A lo largo del siglo XVIII, hubo una serie de expediciones científicas promovidas por la Corona española que recorrieron el continente americano en su afán ilustrado de descubrir, conocer y comprender el mundo que les rodeaba y del cual era soberana. De esa inquietud científica, participó desde el primer momento la Real Armada española de una manera directa y, en cierto sentido, transcendental pues sin la Marina no hubiera podido llevarse a cabo. De la Academia de Guardiamarinas de Cádiz, creación de la política ilustrada de Felipe V y sus ministro Patiño en 1717, salieron los oficiales, una elite de marinos ilustrados, que ejecutaron las investigaciones realizadas durante dichas expediciones.

A propuesta de la Academia de ciencias de París, se autorizó la primera de ellas en colaboración con Francia, para verificar la figura exacta del planeta Tierra midiendo un meridiano por debajo del ecuador de la forma más rigurosa, por medio de complicados cálculos matemáticos ayudados por el material más sofisticado de la época, con el fin último de conseguir la mayor fidelidad posible en los mapas y las cartas de navegación marítimas, para calcular las distancias, las derrotas y los tiempos empleados en la navegación marítima. En 1735 salió de Cádiz la expedición hispanofrancesa con rumbo a América, donde visitarían Santo Domingo, Portobello, Panamá y Quito. Por parte francesa iban La Condamaine, Godin y Bourger; y por España, unos jovencísimos pero extremadamente instruidos Antonio de Ulloa y Jorge Juan. El resultado fue un completo éxito, divulgándose los resultados en 1744, tanto en Paris, como en Londres, además de

[341] Algunos historiadores le dan por muerto sin evidencias, por lo que no se sabe a ciencia cierta cuál fue su destino. Pero también corrió la leyenda (y esto ya no es Historia, pues también está sin demostrar) de que, aprovechando la confusión de las revueltas, regresó a Vavao a buscar a su amada. Sobre este asunto, ver la entrevista a Aurelio González de Riancho (n. del a.).

en Madrid, los cuales fueron muy aclamados. Por parte española, también se levantó un informe somero de carácter secreto, encargado por el Marqués de la Ensenada, sobre aspectos políticos y administrativos del Virreinato del Perú.

Tras esa primera expedición para la medición del meridiano, hubo otras por todo los territorios con presencia española, hasta comienzos del 1800. En ellas, se siguieron unos patrones similares durante los viajes: Iban dos barcos juntos, normalmente no grandes, del tipo corbeta; las tripulaciones respetaban unos modos de higiene rigurosos y llevaban una dieta estricta y adecuada rica en frutas y verduras para evitar el escorbuto y otras enfermedades habituales entre los marinos; se realizaban mediciones astronómicas y geográficas para levantar mapas, cartas marinas y derroteros; cuando se llegaba a tierra, se dejaban los buques fondeados, se inspeccionaba en embarcaciones menores la costa y luego se visitaba el lugar; se identificaba la fauna local, para ver su variedad; se recogían todo tipo de muestras de la flora y de los minerales del lugar, describiéndose someramente las características físicas, etc.; tomándose dibujos de todo lo que pudiera ser interesante; y si había nativos, se les trataba pacíficamente y con cortesía, haciéndoles regalos para ganar su confianza.

De todas ellas, destacó la que pretendía dar la vuelta al mundo en 1789, más conocida por Malaspina-Bustamante, o solamente Malaspina ([342]): Después de pasar por la academia y hacer una serie de servicios en el mar, Jose Joaquín de Bustamante y Guerra coincidió con Alejandro Malaspina y entre ambos concibieron una expedición para dar la vuelta al mundo, en un viaje no sólo científico, sino también político, para conocer y divulgar todo clase de datos de lo que fueran encontrando y descubriendo, y analizar la situación política y económica de los virreinatos e informar de ello posteriormente al Rey. La idea fue de los dos y fueron ambos los que solicitaron juntos permiso al Ministro de Marina Antonio Valdés, quien se lo trasladó con entusiasmo a Carlos IV, que la autorizó y la apoyó. La primera carta la firman los dos, porque son dos compañeros de carrera, dos colegas que se conocen y se respetan, y cada uno tuvo su labor concreta durante la preparación del viaje y luego durante el mismo.

[342] Ver AA. VV., *Malaspina y Bustamante´94. II Jornadas Internacionales Conmemorativas del Regreso de la Expedición a Cádiz. 1794-1994*, Madrid, 1996; y SOTOS SERRANO, C., *Los Pintores de la Expedición Malaspina*, Real Academia de la Histroia, Madrid, 1982.

Viajaron con ellos, en dos corbetas de nombre "Descubierta" y "Atrevida", otros tres oficiales cántabros bien formados y con experiencia, que fueron: Ciriaco de Ceballos, de Quijano de Piélagos; Antonio de Tova, de Riva de Ruesga; y Antonio Gutiérrez de la Concha, de Esles de Cayón [343]. Los objetivos que se propusieron fueron muy diversos. Astronómicos, hidrográficos, científicos, naturalistas, sociológicos y, también, políticos, en la línea de lo hecho por Jorge Juan y Antonio de Ulloa. Par todo ello, emplearon escrupulosamente el método científico y usaron las técnicas más avanzadas y los aparatos más modernos de la época.

Pasaron por Montevideo, toda la Argentina hasta la Patagonia y las Islas Malvinas; cruzaron por el Estrecho de Magallanes al Océano Pacífico, subieron por toda la costa oeste del continente americano desde Chile hasta Alaska, parando en sus puertos más importantes, como Valparaíso, El Callao o Acapulco; cruzaron a la Polinesia y visitaron Australia, Nueva Zelanda, Nueva Guinea, Filipinas ([344]), las costas chinas, y los archipiélagos de las Marianas, de las Salomón y Samoa. Los resultados obtenidos respondieron con creces con los objetivos y los planes propuestos. Y, posiblemente, se obtuvo más información que la que consiguieron los grandes exploradores de aquella época: Cook, La Perouse y Bouganville.

Estuvieron casi cinco años intentando dar la vuelta al mundo, pero no la pudieron llegar a completar porque volvieron por la misma ruta que habían ido, no pudieron volver a Cádiz por el Índico y el Cabo de Buena Esperanza. Esto fue debido a que, en ese momento, existían problemas políticos en el país y habían empezado en Europa hostilidades militares contra la Francia revolucionaria, en los que se vio envuelta España; por lo que les ordenaron volver inmediatamente, coger una flota en América y protegerla, escoltándola hasta llegar a puerto.

A su regreso en 1793, Godoy ocultó los informes con los resultados de la expedición, que quedaron olvidados por un siglo entero; a Malspina se le encarceló, por sus ideas ilustradas, ahora sospechosas de ser revolucionarias, y por verse envuelto en una conspiración política de palacio contra el valido real; y a Bustamante, pese a ser de

[343] GONZÁLEZ DE RIANCHO COLONGUES, A., *"Los montañeses de la Expedición de Malspina"*, en *Altamira LXV,* Centro de Estudios Montañeses, Santander, 2004, pp. 171-214.

[344] Ver TOVA Y ARREDONDO, A. DE, *Diario de Navegación,* Biblioteca Municipal de Santander.

ideas conservadoras y leal sin ninguna duda al Rey y a su Gobierno, le mandó destinado a Montevideo para que estuviera lejos de la Corte. Al resto de marinos también les buscaron destinos en las colonias, lo más alejado posible de la Corte.

5.3.3-El navío "Montañés".

Los hermanos Francisco y José Joaquín de Bustamante y Guerra, tuvieron la idea de construir el mejor y más moderno navío de la época y regalárselo al Rey ([345]), para que fuera la envidia de las flotas enemigas y de todos los puertos donde recalase, para mayor gloria de su patria chica, Cantabria, también conocida como La Montaña, y de su nación, España. El buque se construiría con capital donado voluntariamente por los montañeses, por eso se llamaría "Montañés" y llevaría a proa una efigie esculpida de un paisano de su tierra, con la única condición de que al mando siempre estuviera un cántabro.

Por lo que comenzaron una colecta popular entre los residentes en Cantabria y entre los montañeses emigrados a las colonias, para reunir el capital necesario para su construcción. En América hay dos lugares que contribuyeron de manera importante a que el deseo de los hermanos Bustamante y Guerra se hiciera realidad: Méjico y Montevideo. En el primer lugar operó Francisco, acaudalado hombre de negocios que debía parte de su fortuna personal a los negocios hechos previamente por él allí, que con la ayuda del Virrey de Nueva España, Juan Vicente Güemes Pacheco, II conde de Revillagigedo, criollo de ascendencia montañesa, y el prohombre Cosme de Mier y Trespalacios, consiguieron recolectar de entre los cántabros de ese virreinato una suma significativa.

En aquellas mismas fechas, José Joaquín estaba destinado en Montevideo como Gobernador y Capitán General de la Flota del Río de La Plata, y promovió con gran ahínco entre la colonia montañesa el propósito ideado por su hermano y él mismo, recaudando otra importante suma de dinero. Con las dos recaudaciones americanas,

[345] En relación a este navío, ver entrevista a Aurelio González de Riancho, y su artículo *"El "Montañés, antecesor del "Cantabria"*, en *El Diario Montañés 5 de abril de 2011*, Grupo Correo, Santander, 2011.

unidas a lo recolectado en la propia Cantabria también por Francisco, se pudo hacer el proyecto realidad.

Los hermanos Bustamante y Guerra quisieron construir el barco "Montañés" en el Real Astillero de Guarnizo, por ser las instalaciones de construcción naval de su tierra, para que el buque fuese más montañés aún si cabe; y, de paso, revitalizar el citado astillero que en la década de 1790 languidecía en beneficio del astillero de El Ferrol. Pero no fue posible, el Gobierno se negó de plano, le tramitaron una petición personal al Ministro Antonio Valdés, que rechazó. En el año 1792, se inició en el astillero gallego el bastimento del navío, que tenía dos puentes, portaba 74 cañones, medía 190 pies de eslora y 57 pies de manga y el arqueo era de 1.500 toneladas.

Fue construido por Julián de Retamosa, digno sucesor del renombrado José Romero Fernández de Landa. Julián de Retamosa, tomó los planos de Romero Fernández de Landa de punto de partida, pero modificó el casco del barco, afilando la proa y reforzando la popa, y redistribuyendo el lastre, logrando la perfección como navío de línea, consiguiendo navegar de bolina, a un largo o a popa de manera excepcional, pudiendo compararse con ventaja a los mejores buques de guerra de las flotas extranjeras del momento. Más veloz que sus contemporáneos, llegó a navegar a catorce nudos con viento fresco a un largo y diez ciñendo, bastante más de lo normal. Además, su batería baja se situaba a menos de dos metros sobre la línea de flotación, haciéndolo aún más peligroso y efectivo en el combate naval. En el mascaron de proa, se esculpió la efigie de un montañés, para que fuera insignia y blasón del buque, que se botó en El Ferrol el 14 de mayo de 1794. Desde su botadura hasta su final, navegó por todos los mares, dio la vuelta al mundo y sostuvo victorioso varios combates navales contra franceses e ingleses.

Fue gobernado por varios capitanes durante su vida en activo: José de Roldán (1794-1795), fue el primero de ellos, con el que participó en la Guerra contra la Convención francesa por el Mediterráneo y mantuvo enfrentamientos con buques galos por la costa catalana y las Islas Baleares; siguiéndole Manuel de Villena, II Marqués del Real Tesoro (1795-1795); con Miguel de la Sierra Donesteve (1795-1803), fue destinado a reforzar la flota española en las Islas Filipinas, atravesó el Océano Pacífico y combatió a piratas e ingleses en el Mar de la China; luego estuvo Fernando de Bustillo (1803-1803); y de 1803 a 1805 quedó reparando en los astilleros de Cádiz, sin tripulación.

Francisco Alsedo Bustamante (1805-1805), tomó el gobierno de la nave justo antes de la Batalla de Trafalgar, dirigiendo el combate con bravura y perdiendo la vida heroicamente junto a su segundo, Antonio Castaños; y Alejo Gutiérrez de Rubalcaba (1805-1805), que resistió el furibundo ataque enemigo en Trafalgar, lo salvó de ser apresado por los ingleses y consiguió refugiarse en el puerto de Cádiz, aunque con muchos daños; Ramón Herrera (1805-1808), con el que realizó varios viajes a las Islas Canarias y a las Baleares, sosteniendo combates contra los franceses y apresando algún buque enemigo; y, por último, José de Quevedo (1808-1810), con el que viajó a Puerto Rico llevando prisioneros franceses y retornando con dinero para el esfuerzo de guerra, pero el 6 de marzo de 1810, intentando romper el cerco que la escuadra francesa tenía sobre la Bahía de Cádiz, es castigado por una fuerte tormenta que lo desarboló, hecho aprovechado por los franceses para incendiarlo aunque no lo consiguieron hundir, entrando a puerto seriamente dañado. En Cádiz quedó atracado hasta que fue subastado el 12 de marzo de 1822.

5.3.4-El corso cántabro.

La actividad corsaria ([346]) estaba regulada por el Gobierno, por lo que no fue ni un pirateo encubierto ni una actividad ilícita aprovechada por ciertos armadores particulares para hacer fortuna en tiempo de crisis diplomáticas o de conflictos bélicos. Por eso, la Corona reguló el corso por medio de una serie de Reales Ordenanzas a lo largo del transcurrir del tiempo. No obstante, los corsarios obtuvieron muchos beneficios, ya fuera en forma de enriquecimiento personal, como de accensos en la Armada para aquellos que eran marinos de carrera.

Durante el siglo XVIII, el corso fue muy importante en la política exterior española, porque los buques corsarios hicieron labores que la Marina no podía asumir, como fue vigilar las costas del Imperio, acompañar a los convoyes mercantes que transitaban con las colonias, y controlar el comercio ilícito de barcos de bandera neutral con el enemigo en tiempos de guerra. De esta manera, obtuvieron beneficio tanto los corsarios, por las fortunas que amasaron, como el Gobierno, por verse incrementada su marina de guerra

[346] Ver OTERO LANA, E., *Los Corsarios Españoles durante la Decadencia de los Austrias*, Madrid, Ministerio de Defensa, 1999; y *La Guerra de la Oreja de Jenkins (1739-1748) y el Corso Español*, Madrid, 2004.

sin hacer ninguna inversión, obteniendo a su vez una parte del botín capturado, lo que incrementaba los caudales del Estado.

Fue el Rey Felipe IV, quien reguló el corso por primera vez por medio de la Real Ordenanza de 1621, debido a la frenética actividad de turcos, franceses, ingleses, holandeses y argelinos contra los intereses españoles en todos los mares del mundo, afectando fuertemente al comercio. Así, los comerciantes españoles, al armar sus naves y tener libertad para defenderse y atacar, tornaron las circunstancias, mantuvieron abiertas y más seguras las rutas comerciales, y obtuvieron un beneficio de las presas hechas, por lo que fue un rotundo éxito. Por lo que se repitió esta fórmula en sucesivas ocasiones, como en 1674, 1702, 1718, 1762, 1779, 1794, 1796 y 1801.

Quien quisiera ser corsario, debía contactar con el Comandante de Marina local e inscribir en el registro su embarcación con todas sus características, su porte, armas y pertrechos, como su tripulación, y abonar una fianza para el aseguramiento de su buena conducta según lo estipulado en las Ordenanzas y de que no cometía corso contra buques de naciones pacíficas con España. Se firmaba un documente por ambas partes, la llamada “patente de corso”, y que era entregada las autoridades en nombre del Rey. Sin la patente de corso no se podía hacer nada, pues sería considerado un simple pirata. Este documento, además, permitía en caso de necesidad embarcar marineros profesionales de la Armada, siempre y cuando no fueran imprescindibles en la Marina española.

El resto de la tripulación debía de ser instruido en el manejo de las armas, además de saber su oficio de marinero. A los marinos profesionales que embarcaban en buques corsarios privados, les corría el tiempo de la misma manera que si estuvieran sirviendo en la Armada, por lo que no perdían ni la antigüedad ni los ascensos que les correspondieran. Si el armador corsario no podía proveerse de armas, munición o pólvora, lo podía comprar a un precio justo en los arsenales de la Marina, siempre que los barcos de la armada no lo necesitaran.

Si el capitán de una nave corsaria particular era un marino militar profesional, al nombre del barco se le añadía delante el adjetivo “Real”, para diferenciarlo de los barcos corsarios con un capitán civil. Todos los tripulantes corsarios se beneficiaban del llamado “Fuero de marina”, por el cual podían usar armas y tenían ciertos privilegios de la marinos profesionales, ser atendidos en hospitales militares si eran heridos en combate, y sus viudas cobrar una pensión del Estado si los mataban.

Cuando se apresaba un barco, una quinta parte de lo obtenido de su venta era el llamado "Quinto Real", porque esa era la cantidad fija que se tributaba a la Corona. Lo que quedaba, se repartía entre el armador, la oficialidad y la tripulación. Si en la nave corsaria viajaban en calidad de pasajeros miembros de la Armada, no tenían derecho a percibir nada, aunque si había participado en la captura de una presa, podían ser recompensados al arbitrio del capitán. Además de conseguir dinero de la venta de la embarcación apresada y de su mercancía, los corsarios recibían bonificaciones de la Tesorería de Marina por algunos pertrechos de dicho barco en concreto, como cañones y prisioneros, habiendo precios diferentes para cada cosa dependiendo si eran de un barco de guerra o de uno mercante, si se había apresado al abordaje o sin lucha, etc.

Los corsarios podían inspeccionar otras naves pacíficamente, examinar su documentación, etc., solamente si el capitán se negaba a mostrar lo que se le pedía, se podía usar la fuerza. Pero esto no era posible con barcos aliados de España o neutrales, bajo pena de muerte. Si por cualquier motivo, el buque inspeccionado fuera sospechoso de ser enemigo, podía ser llevado a puerto para su identificación por las autoridades de Marina. Si había abuso de autoridad o se llevaba a puerto a una embarcación neutral sin justificación, ésta debía ser indemnizada por los corsarios. Pero si el barco neutral llevaba tres cuartas partes de tripulación de nacionalidad enemiga, o su oficialidad, o llevaban pertrechos de guerra a un puerto enemigo, podían ser capturados, y se les denominaba "buena presa". Apresar naves como buenas presas sin serlo conllevaba, además, el pago de multas y la posibilidad de perder la patente de corso, o la ejecución en casos de extrema gravedad.

Si algún barco se dedicaba a la actividad corsaria sin tener la consabida patente, era considerada pirata y sus propietarios ahorcados. Así mismo, si se capturaba un navío enemigo y acreditaba una patente de corso de su país, su tripulantes eran tratados como prisioneros de guerra, pero si no, eran considerados piratas y colgados. En aguas amigas, no podían ser apresados embarcaciones contrarias por los corsarios hasta que no las abandonaran y estuvieran al menos de la costa a la distancia de un disparo de cañón. Tampoco se permitía el saqueo de la carga de una presa, porque se debía llevar a puerto y allí las autoridades auditaban lo que hubiera a bordo, si no se procedía de esta manera, se podía perder la patente y ser juzgado.

Así mismo, si se represaba una embarcación neutral o amiga, previamente capturada por el enemigo se abonaba una cantidad a los corsarios y se dejaba partir hacia su país de origen. Pero si el barco represado era español y se había hecho en menos de un día, se le daba la mitad del valor; pero pasada esa jornada, obtenía el montante completo. Las autoridades siempre interrogaban al capitán del navío apresado para comprobar que se había procedido de la forma correcta sin haberse cometido abusos, siendo delito el maltrato de prisioneros y el abandono de los mismos a su suerte en la costa o en medio del mar. Se solía complicar el reparto de beneficios por el apresamiento de un barco, debido a las reclamaciones hechas desde todos lados por los posibles beneficiarios, tan numerosos y variados, y por las diferentes jurisdicciones que entraban a resolverlo.

Aunque posiblemente los puertos corsarios españoles más importantes de costa norte fueron Vigo y San Sebastián, en el resto de poblaciones ribereñas también hubo embarcaciones que practicaron el corso. Cantabria no estuvo ajena a esta actividad ([347]), habiendo en todos sus puertos gente y barcos dedicados a tal fin. Entre los corsarios cántabros, destacaron desde el principio el Conde de Campo-Giro y el comerciante francés afincado en Santander Sayús. Campo-Giro fue un destacado hombre de negocios que poseía tierras de cultivo y de árboles frutales; fábricas de harina, de sidra y de cerveza; varios barcos mercantes y otros dedicados al corso, como el "De Repente", "San Ignacio", "Volante", "Cantabria", y "Flor de Mayo", algunos de estos hacían recorridos trasatlánticos llegando a puertos del Caribe, como Veracruz, en Méjico, o La Guaira, en Venezuela.

Otras embarcaciones montañesas corsarias, fueron: "Aranzazu", "Los Dos Amigos", "Nuestra Señora del Coro", "Fénix", "La Esperanza", "Gachupín", "San Fernando", "Dos Hermanas", "Proserpina", "Fidelidad", "Vélez Bílbaina", "Tres Amigos", "Bolero", "Acteón", ""San Pedro", "Santos Mártires", "Graciosa", "Vegador", "Fortuna, "San José", "Ánimas", "Dos Amigos", "Barbarroja", "Buena Fe" y "Concha". Además, de los propios barcos del Real Consulado del Mar y de la Real Hacienda. Por lo general, eran de tipología muy variada lo mismo que su armamento, solían cargar

[347] Ver MAZA SOLANO, T., *El Archivo del Real Consulado de Santander*, Centro de Estudios Montañeses, Santander, 1935; y CÁCERES Y BLANCO, I. DE, *Los Corsarios del Cantábrico durante el Reinado de Carlos IV*, Centro de Estudios Montañeses, Santander, 1965.

cañones en diferente proporción y de diferente calibre, sin haber una norma, cada armador dotaba a su barco de lo que creía oportuno o de lo que podía conseguir.

También las tripulaciones eran muy variadas, no sólo iban enrolados cántabros, había marineros provenientes de muchos lugares de la costa española, y una cantidad importante de franceses, que en tiempos de conflicto con Francia no se les solía dejar navegar. Durante el reinado de Carlos IV, existió una fuerte actividad corsaria en el mar Cantábrico, debido a los diferentes conflictos que con Francia e Inglaterra se fueron sucediendo, reseñando a continuación la misma.

Hechos acaecidos entre los años 1793 y 1808 relacionados con la actividad corsaria en Cantabria ([348]):

1793

-Del 26 de febrero al 9 de octubre de 1793: Detención de la embarcación francesa "Cinco Hermanos" en el puerto de Santander.

-18 de marzo de 1793: Entrometimiento del Alcalde Mayor de Santander en la detención de la embarcación francesa "Cinco Hermanos".

1794

-18 de septiembre de 1794: Presa del bergantín de Bremen "Triunfo", Capitaneado por Nolk, represado a los franceses por la lancha de Santander "Los Santos Mártires y las Ánimas", al mando de Benito de la Colina.

-23 de septiembre de 1794: Se manda agregar a la Armada la balandra francesa apresada "Aduides", que fue apresada por la fragata "Santa Teresa", comandada por Manuel María de Torres Valdivia, sobre San Vicente de la Barquera (Cantabria).

1795

-6 de marzo de 1795: Represa de la fragata de Bremen "Triunfo", hecha por un corsario español que entra en Santander.

[348] Fondo Documental y Bibliográfico del Museo Naval. Archivo Don Álvaro de Bazán. Catálogo "Documentos de la Sección de Corso y Presas", años 1793-1808.

-11 de abril de 1795: Declaración a favor de loa buques de Estados Unidos de América para que no sean detenidos los que vayan a Francia y que se devuelvan todos los detenidos. Se pide que en Santander se restituya la fragata "Libertad" y las cargas de la "Providencia" y el bergantín "Abigail".

-1 de junio de 1795: Se detiene en Santander y se pone en libertad, menos el cargamento, la balandra americana "Julio César".

-18 de junio de 1795: El corsario "Atrevido Montañés" detiene y entra en Santander a la fragata americana "Clotier", capitaneada por Gardner.

-22 de junio de 1795: A propuesta del Jefe de la Fuerzas navales del Cantábrico, José Lorenzo de Goicoechea, que se restablezca una lancha armada a la boca del puerto de Santander, para tratar de evitar la introducción de papeles franceses subversivos, que introducen las mujeres paisanas que proceden de territorio ocupado por el enemigo.

-18 de julio de 1795: Apresamiento de los americanos "Libertad", "Providencia" y "Abigail", por lanchas corsarias de Santander.

-10 de agosto de 1795: Detención y entrada en Bermeo (Vizcaya) de la goleta americana "Gorham", capitaneada por Hayes, por lanchas de Santander.

-Agosto de 1795: Se informa sobre la detención, en calidad de depósito, de buques holandeses en puertos españoles, sean o no mercantes, por haber sido ocupada Holanda por los franceses. En Santander, "Enrique y Neeltife", capitaneado por Leust; "Señora Elizabet", capitaneado por Wnes; "Dettse y Elizabet", capitaneado por Luitsen; "Endraagt", capitaneado por Simons; "Yaager", capitaneado por Casten; "Elizabet", capitaneado por Lliploo; "Joven Ana y Margarita", capitaneado por Seles; "Pedro", capitaneado por Wertws; "Santa carolina", capitaneado por Plaat; "Señora Juana", capitaneado por Hovoker; "Fortuna", capitaneado por Evirtes; "Juana Petronila", capitaneado por Van Adrighen; y "Neptuno", capitaneado por Sepkes.

-6 de noviembre de 1795: Detención de la goleta americana "Devorak", capitaneada por Selman, en la costa de Cantabria.

1796

Sin referencias.

1797

Sin referencias.

1798

-Del 6 de marzo al 4 de abril de 1798: Causa sobre el abuso que se cree han hecho de las patentes y demás documentos los armadores y el capitán del "Temerario", armado en Santander.

-Del 8 de agosto al 3 de septiembre de 1798: Francisco Oliver, de Santander, que fue segundo en la embarcación corsaria "Nuestra Señora del Carmen" durante la guerra de 1779, alegando servicios, solicita destino en la Armada.

-20 de septiembre de 1798: Se pasa a Estado una instancia de Ramón Orjas y Cía., de la goleta "San José y las Ánimas", acerca de que después de haberla recobrado de los ingleses, la sujetó un corsario francés y la llevó presa a Santander.

7 de noviembre de 1798: Se informa de la venta en Bayona (Francia) del corsario de Santander "Santos Mártires", por su capitán Isidro de Ávila al negociante Basterreche, y que éste lo destina al corso con la misma tripulación pero con bandera francesa.

1799

-20 de marzo de 1799: Un corsario francés pide cañones a la fábrica de La Cavada, pagando su valor.

-14 de mayo de 1799: Un corsario inglés, con bandera y gallardetes franceses, extrae de Cangas (Pontevedra) al bergantín de Santander "Nuestra Señora de la Paz".

1800

-22 de agosto de 1800: Se prohíbe terminantemente nombrar a un francés capitán del corsario de Santander "Alianza".

1801

-28 de julio de 1801: Botes de una fragata de guerra inglesa intenta sacar de Santander a la embarcación española "Los Dos Hermanos", sin conseguirlo.

1802

Joaquín R. de Sarraga informa del pago de artillería y pertrechos que tomó de la fábrica de La Cavada para su bergantín corsario "Los Dos Hermanos".

1803

Sin referencias.

1804

Sin referencias.

1805

Sin referencias.

1806

-24 de octubre de 1806: Entra en Santoña (Cantabria) la fragata inglesa "Concordia", apresada por un navío de guerra francés.

-17 de noviembre de 1806: Los pasajeros de la corbeta "Cantabria", propiedad del Conde de Campo-Giro, de Santander, solicitan parte de la presa que hizo en la fragata inglesa "Huges".

1807

-3 de noviembre de 1807: Se habilita en Santander para el corso el barco "Barbarroja", de 50 toneladas, con 14 cañones de diferente calibre y 43 hombres.

-1 de diciembre de 1807: Dos lanchas de Santoña (Cantabria) apresan a la embarcación portuguesa "Nuestra Señora de la Buena Hora".

1808

-15 de enero de 1808: El corsario francés "Almirante Martín" conduce apresado a Santander a la fragata portuguesa "Amable Doncella".

-16 de febrero de 1808: Entra de arribada en Castro Urdiales (Cantabria) la lancha "Ligera", con la presa del bergantín de Hamburgo "Elba".

-23 de febrero de 1808: Entra en Santoña (Cantabria) la lancha corsaria "Atrevida", conduciendo apresada la goleta de Brandemburgo "Dnia Ringel".

-11 de marzo de 1808: Entra en Laredo (Cantabria) la goleta de Kimphausen "Esperanza", capitaneada por Hardrach", apresada por la "Atrevida".

-27 de junio de 1808: Entró en Santoña (Cantabria) la goleta de Kniphausen "Agueta", a remolque de una lancha española, que había sido apresada por un corsario francés por violación de las aguas.

5.4-Construcciones defensivas.

Tras la llegada de la casa Borbón a España en 1700, se aplicó una política de racionalización de la administración y el territorio por medio de la militarización de la sociedad, como se sabe. Dentro del ejército, se creó un nuevo cuerpo profesionalizado de ingenieros militares ([349]), muy bien formados técnicamente, disciplinados, fuertemente jerarquizados y con lealtad absoluta al Rey; que planificaron y ejecutaron las reformas de los antiguos fuertes, bastiones y baluartes, y que diseñaron y construyeron los nuevos conforme al desarrollo de un esquema racional y en línea con el interés estratégico de cada lugar; llegándose a introducir progresivamente modelos tipo para agilizar su construcción, como hizo José Crame con varias fortificaciones en la costa del Mediterráneo en la década de 1760 ([350]).

Estos ingenieros militares salieron de la escuelas de matemáticas creadas a la sazón por orden real ([351]), siendo la principal y más importante la Real Academia de Matemáticas de Barcelona, fundada en 1700 por un Real Despacho de Felipe V y puesta bajo la

[349] Ver AA. VV., *De Palos a Minerva. La Formación Científica y la Estructura Institucional de los Ingenieros Militares en el Siglo XVIII*, Serbal, Madrid, 1988; CÁMARA. A. (Coord.), *Los Ingenieros Militares de la Monarquía Hispánica en los Siglos XVII y XVIII*, Ministerio de Defensa-Centro de Estudios Europa Hispánica-Asociación Española de los Amigos de los Castillos, Madrid, 2005; CAPEL SAEZ, H., *Los Ingenieros Militares en España, Siglo XVIII: Repertorio Biográfico e Inventario de su Labor Ciéntifica y Espacial*, Edicions Universitat Barcelona, Barcelona, 1983; y LOIS MUIÑOS, J., *Algunos Aspectos de la Ingeniería Militar Española y el Cuerpo Técnico (2 vols.)*, Ministerio de Defensa, Madrid, 1993.

[350] Ver GIL ALBARRACÍAN, A., *Documentos sobre la Defensa del Reino de Granada (1497-1857)*, GBG, Almería-Barcelona, 2004.

[351] GALINDO DÍAZ, J. A., *El Conocimiento Constructivo de los Ingenieros Militares del Siglo XVIII. Un Estudio sobre la Formalización del Saber Técnico de los Tratados de Arquitectura Militar* (Tesis Doctoral), Universidad Politécnica de Catalunya, Barcelona, 1996 (inédito), pp. 168-185.

dirección de Francisco Larrando de Mauleón y José de Mendoza y Sandoval hasta su cierre temporal en 1705, debido a su toma por los seguidores del Archiduque Carlos. Fue reabierta en 1720 bajo la dirección del italiano Mateo Calabro, estando operativa todo el siglo XVIII hasta su cierre definitivo en 1803, año en el que se abrió la Escuela de Ingenieros de Alcalá de Henares.

Su director más afamado fue el aragonés Pedro de Lucuze, que la dirigió entre 1738 y 1779, y quien redactó el proyecto de lo que fue después la *Ordenanza* de la propia academia, en la que se estipulaba desde las características de los aspirantes y las pruebas de ingreso, hasta las asignaturas de estudio en cada curso y el número de profesores. Así mismo, Lucuze escribió su *Curso Matemático*, compuesto por ocho tratados en los que se incluía toda la materia de estudio para el curso de ingeniero militar, integrados por conocimientos y saberes en Aritmética, Geometría elemental y práctica, Fortificación, Artillería, Cosmografía, Estática y Óptica y Arquitectura civil; además de otros textos eminentemente prácticos y de gran utilidad sobre fortificaciones, medidas militares y el trabajo de desmontes y excavaciones. También, hubo escuelas de matemáticas para la formación de ingenieros en Cartagena de Indias, desde 1730, y en Ceuta y Orán a partir de 1751.

Estos centros de formación, eran herederos de la escuela fundada en Madrid en tiempos de Felipe II por el arquitecto y cantero cántabro Juan de Herrera, y que estuvo en funcionamiento hasta 1697, como se citó previamente; pero también de la Academia Militar de Bruselas, abierta entre 1675 y 1706 y dirigida por el afamado Sebastian Fernández de Medrano, maestro de varios de los mejores ingenieros militares españoles y de otras nacionalidades al servicio del Rey de España, como Jorge Próspero de Verboom, uno de los promotores de la citada escuela de Barcelona, el belga Alejandro de Retz y los hermanos Antonio y Francisco Montaigu. En efecto, Felipe V a su llegada a España comprobó la escasez de ingenieros militares, por lo que promovió las citadas escuelas, aunque mientras tanto trajo de Francia profesionales del gremio que estaban al servicio de su abuelo, Luis XIV. En 1709, trajo a su vez desde Flandes a Verboom con el cargo de Ingeniero General de los Ejércitos, Plazas y Fortificaciones, con el mandato de conformar y estructurar el citado nuevo cuerpo de ingenieros miliares españoles, el cual empezó su labor en 1711.

Los saberes constructivos que se desarrollaron en estas escuelas de matemáticas y que luego pusieron en práctica los ingenieros en su labor, se basaban en todos los compendios teóricos y los tratados de fortificación sobre arquitectura e ingeniería militar disponibles desde tiempos clásicos ([352]), así las enseñanzas de los romanos Vitrubio y Vegecio no fueron ignoradas, pero conscientes desde el 1500 del cambio sustancial que supuso el uso sistemático de la artillería en batallas y asedios, éstas fueron superadas por las nuevas evidencias, por lo que fueron muchos los arquitectos e ingenieros a lo largo de toda Europa y durante toda la Época Moderna que estuvieron ingeniando soluciones constructivas, para hacer que sus nuevas fortificaciones fueran más resistentes y fácilmente reparables por medio de una mejor aplicación de los materiales constructivos, del asiento de los cimientos, del espesor de los muros, de la inclinación de los taludes, de la profundidad y anchura de los fosos, la resistencia de las estructuras de los edificios, del suministro y evacuación de aguas, etc.

Se puso énfasis en varios aspectos: Elección del lugar idóneo, pues no es lo mismo amurallar una ciudad o levantar una fortificación en llano, que construir baluartes y baterías en medios difíciles, como montañas, terrenos pantanosos, marismas o acantilados costeros, debiendo tener solución para todo; trazado de la planta, pues se buscaba la figura geométrica ideal pensando en los ataques y en las defensas y que se adaptara al terreno; construcción material, experimentando con diversos materiales, como piedra, ladrillo tierra apisonada, arena, maderas, buscando lo más idóneo para cada elemento constructivo y para cada destino que se le diera; y medios para su defensa y ataque, basados en el arte de la guerra. Todo muy racional: A la solidez de las fortificaciones se le añadió, la sencillez de diseño y la utilidad, junto a la economía y la rapidez en su construcción, sin olvidar la estética, pues lo que se perseguía era la eficacia.

Básicamente, los castillos, fuertes y baluartes, fueron construidos con piedra y argamasa, y lo que fueron es variando tipológicamente a lo largo del tiempo, fueron evolucionando hacia la sencillez de línea; y las baterías, lo fueron con tierra, arena y madera, y paulatinamente se fueron enlosando los suelos, colocando tejadillos para proteger a los cañones de las inclemencias del tiempo, y añadiendo pequeños edificios para los artilleros y el cuerpo de guardia.

[352] Ibidem, pp. 14-167.

Por eso los tratados de construcción estudiados en las academias, no eran solamente compendios científicos teóricos, eran manuales eminentemente prácticos que aportaban solución a todos los inconvenientes e imprevistos que se pudieran encontrar en una obra; siendo un buen punto de referencia para los ingenieros, que sumado a las habilidades y conocimientos empíricos de los trabajadores artesanos contratados, los canteros locales, obtenían un sinfín de alternativas a sus problemas. Pero, como se puede imaginar, esto sucedió más lentamente de lo esperado y de manera más complicada, por eso la costa de Cantabria puede servir de ejemplo para mostrar los tipos de desafío que tuvieron que encarar los citados nuevos ingenieros ilustrados para realizar su labor: Los problemas orográficos, las dificultades en la construcción, falta o no de mano de obra cualificada, presencia o ausencia de materia prima cercana, si había continuidad en los suministros, etc., y la cuestión de los presupuesto para ejecutar los proyectos. Estos problemas fueron comunes en toda España.

5.4.1-La red de fortificaciones y defensas costeras cántabras en la Edad Moderna.

Lo primero que hay que significar en el ámbito de la defensa en Cantabria, es que estaba diseñada hacia un enemigo exterior, por lo que la costa significaba una gran frontera que había que vigilar y guardar de posibles ataques enemigos, que eran en todos los casos inesperados ([353]). Por este motivo, se fueron desarrollando las estructuras defensivas necesarias desde el siglo XIII para que dieran una cobertura eficiente a las poblaciones y a los habitantes de esta zona. Las fortificaciones del interior, castillos y torres señoriales medievales, acabadas las guerras de banderías del siglo XV y unificados los reinos de la Península gracias a la boda de Isabel de Castilla con Fernando de Aragón, la subsecuente conquista de Granada y la posterior incorporación de Navarra al nuevo Estado, dejaron de tener un uso defensivo real durante toda la Edad Moderna hasta la invasión francesa de 1808, fecha en la que fueron tomados por las tropas invasoras y remodelados según sus intereses propios para mantener la ocupación militar del territorio, según un diseño particular y específico dentro de un gran plan de conquista y sometimiento de España diseñado por el propio Emperador Napoleón Bonaparte.

[353] Ver entrevistas a José Luis Casado Soto y Rafael Palacio Ramos.

La red de fortificaciones y defensas costeras cántabras (los castillos de las villas principales con sus murallas, las baterías y trincheras de costa y el sistema de atalayas o garitas de vigilancia costera) son herederas directas de un sistema de defensa local que fue evolucionando desde la Edad Media de forma natural, en el que se fueron planificando y construyendo esas estructuras defensivas según las necesidades propias de cada población y de manera autónoma en cada localidad ([354]). En algunas de ellas, caso del castillo de Castro Urdiales, se aprovecharon los edificios remanentes de la época romana. En otros casos, se fueron ampliando las torres defensivas altomedievales, añadiendo murallas y más torres, transformándolas en verdaderos castillos, como en San Vicente de la Barquera y el resto de las villas marineras ([355]).

Con la propagación del uso de la artillería en el siglo XV, se fueron añadiendo baterías a esos castillos para defender in situ el acceso directo a esas villas y a sus muelles, con el fin de evitar el desembarco de una tropa enemiga que atacara y tomara por la fuerza esas plazas. Esta medida en realidad era poco práctica y respondía más a una seguridad psicológica que a un planteamiento militar eficaz, ya que ninguna tropa enemiga intentaría un desembarco en la misma rada del puerto. Con el tiempo, desde mediados del XVI, y con mayor visión estratégica, se fueron construyendo otro tipo de defensas más óptimamente ubicadas, a cierta distancia de los entramados urbanos, como en Santander, y teniendo en cuenta la efectividad de la artillería, cambiando los materiales de construcción por otros más fáciles de reparar o de sustituir y más baratos también; así como los diseños de esas construcciones, que fueron buscando su optimización con el fin de no estar a la vista del enemigo ni ofrecer un blanco fácil.

Entre esas estructuras defensivas costeras, durante la Época Moderna existió un sistema de vigilancia y de aviso ante ataques y emergencias, que fue la red de atalayas o garitas de costa, herederas de otras más primitivas altomedievales que tenían relación con la caza de la ballena y con la posible llegada de piratas o normandos. Eran pequeñas

[354] PALACIO RAMOS, R., *Para Mejor Servir al rey. El Entramado Defensivo de Santander (Siglos XVI a XIX)*, Colección Pronillo, Ayuntamiento de Santander, Santander, 2005PP. 26-27.

[355] Ver Casado SOTO, J.L.; et Alt., *El Castillo del Rey de la Villa De San Vicente de la Barquera*, Plan de Excelencia Turística de San Vicente de la Barquera, Santander, 2003; y PALACIO RAMOS, R., -*"Las fortificaciones costeras en Trasmiera"*, en *Estudios Trasmeranos nº 2*, Ayuntamiento de Noja, Santander, 2004b, pp. 8-25.

instalaciones de vigilancia, tipo torrecilla, ubicados en lugares elevados y con buena visibilidad, en los que siempre había alguien de guardia, y dispuestas de manera que se pudiera otear el horizonte sin dificultad y a la vista de la siguiente atalaya, para poder comunicarse entre ellas las novedades por medio de fuego, señales de humo, luces o banderas como en la marina ([356]).

Este sistema de atalayas costeras fue muy efectivo y estuvo sostenido por los pescadores primero y por los habitantes de los pueblos hasta cuarenta kilómetros a la redonda después, quienes eran además los que conformaban las milicias locales en caso de un ataque enemigo. La amenaza exterior era real y constante debido a que Francia, Inglaterra y Holanda no quedaban lejos, y además de la presencia de sus flotas nacionales, barcos piratas y corsarios enemigos surcaban también las aguas del Mar Cantábrico continuamente, con altas posibilidades de ataques rápidos sobre las poblaciones costeras, las cuales temían los saqueos por su orgía de muerte, robos y violaciones, habiéndose dado algunos caso de rapto donde las víctimas fueron vendidas como esclavos posteriormente, para su desgracia.

En todas las villas marineras de la costa montañesa hubo fortificaciones defensivas con baterías de cañones, como en San Vicente de la Barquera y Suances, pero donde más se centraron los esfuerzos fue en las bahías de Santoña y Santander, como es de suponer, por su importancia estratégica, logística y económica; ya que Santoña era la puerta de entrada a su bahía; enfrente estaba situada Laredo, capital oficiosa del Corregimiento de Las Cuatro Villas de La Mar; y ascendiendo por la desembocadura del Ásón se accedía al astillero de Colindres, a las villas de Limpias y Ampuero, y al camino a Burgos. Laredo tuvo su importancia durante la Edad Media al ser miembro de, no sólo las Cuatro Villas de La Mar, sino además de la Hermadad de las Marismas, asociación constituida para defender los intereses de los puertos cántabros, vizcaínos y guipuzcoanos integrantes de la misma.

Laredo ([357]) contaba con sus fortificaciones y murallas medievales, a las que les fueron añadiendo en el siglo XVI piezas de artillería y baterías en el alto del Rastrillar, a causa de ser el puerto del Cantábrico más utilizado por los primeros Austrias para embarcar y desembarcar de sus viajes. Santander tenía un puerto natural excepcional, fue creciendo

[356] Ver entrevista a José Luis casaso Soto.
[357] Ver BASOA OJEDA, M., *Laredo en mi Espejo*, el Autor, Santander, 1968.

económicamente durante todo el siglo XVIII debido al comercio, contaba con el Real Astilleros de Guarnizo al fondo de su bahía, no quedaba lejos de las Reales Fábricas de Cañones de Liérganes y La Cavada, y a partir de 1750 era poco menos que la puerta de Castilla, al haber sido inagurado el nuevo y flamante camino a Palencia y Valladolid por Reinosa.

En la Bahía de Santoña, el detonante para reforzar las fortificaciones existentes y erigir otras nuevas en sus poblaciones ribereñas, fue el ataque de la armada del Arzobispo de Burdeos en 1639[358] a las mismas, en el contexto de la Guerra de los Treinta Años. Dicha flota, llevaba un tiempo corriendo las aguas de toda la costa Norte española, de Irún a Galicia, haciendo incursiones en villas marineras desprotegidas o poco defendidas, aprovechando para atacar los astilleros que hubiera y quemando las naves en construcción, privando al Rey de España de sus armas futuras; pero siempre esquivando un enfrentamiento directo con la Real Armada española, cosa que temían.

En el caso del ataque a la Bahía de Santoña, fue porque descubrieron que estaban allí refugiados dos flamantes nuevos galeones españoles, las naves Almiranta y Capitana de la Flota de Galicia ([359]), por lo que atacaron el sitio con casi doscientas naves, incluyendo al buque insignia que era el más grande del mundo en aquel momento, y aprovecharon para saquear las poblaciones del lugar, sobre todo Laredo, residencia del Corregidor de Las Cuatro Villas de La Mar, que fue incendiada y seriamente dañada y de donde huyeron sus habitantes despavoridos. Sus defensas medievales no sirvieron de nada, lo mismo que las baterías construidas en los muelles y en el alto del Rastrillar en tiempos de Carlos V y Felipe II, pues estaban mal posicionadas al apuntar los cañones hacia el interior del puerto. Tras muchas horas de combate naval, uno de los galeones fue incendiado y hundido por sus propios tripulantes, mientras que el otro barco cayó preso al no llegar a hundirse a tiempo. El ataque llegó por tierra hasta justo la entrada al astillero de Colindres, que fue defendido exitosamente por tropas locales desde una batería situada en la torre de Treto, impidiendo su conquista y destrucción.

[358]BUSTAMANTE CALLEJO, M., *"Estampas de nuestras guerras. El Arzobispo de Burdeos bloquea Fuenterrabía y desembarca en Laredo. Fortificaciones de esta villa"*, en *Altamira 1-2 1950*, Centro de Estudios Montañeses, Santander, 1950, pp. 29-40.

[359] Ver entrevista a José Luis Casado Soto.

El de 1639 fue el mayor ataque enemigo en la historia de Laredo y Santoña, por lo que a partir de entonces se empezó a renovar el sistema de fortificaciones de defensa. Se construyó otro castillo en 1656 en el alto de Laredo, un lugar inútil y absurdo para hacer un castillo, pues simplemente servía para guardar la retaguardia de la villa, la entrada trasera de Laredo, el acceso a los montes posteriores. Era un castillo enorme con murallas, totalmente medieval, que se terminó de levantar con un gran costo y no entró en vigor nunca, se abandonó prácticamente cuando se terminó de construir ([360]).

En 1689 entraron en servicio en Santoña los fuertes nuevos de San Carlos y San Martín, los cuales protegían vigilantes el acceso a la bahía y al puerto de manera efectiva. Sin embargo, el istmo formado por la playa de Berria desde Argoños apenas tenía dos baterías de campaña como defensa, las de San Miguel y Nuestra Señora, colocadas sobre la arena ([361]). Esto permitió la entrada sin problemas de las tropas enemigas durante el ataque anglofrancés de 1719, que llegó por mar hasta Berria, cañonearon aplacer las débiles baterías de la playa y desembarcaron sin resistencia alguna hasta el pueblo, tomaron el puerto y el astillero y quemaron los navíos en construcción y la madera de reserva, además de saquear lo que pudieron, inutilizando cincuenta y un cañones en uso que se encontraron ([362]).

La batería de San Felipe, en Santoña, fue un caso especial porque fue la única batería que se construyó de nueva planta en esta época, concretamente se empezó a construir en 1739, como consecuencia de la Guerra de la Oreja de Jenkins, una guerra con Inglaterra que no se materializó en un peligro real para las costas cantábricas, porque se desarrolló sobre todo en América. Se levantó en la Peña del Fraile, sobre el fondeadero de la Bahía de Santoña, precisamente para evitar que una escuadra enemiga pudiera fondear allí, siendo Leandro Basilé, un ingeniero de Felipe V, quien la construyó entre 1741 y 1742. Su tipología es exactamente igual que la de todas las demás y se abandonó enseguida por inútil, porque se descubrió que no servía para nada al estar muy alta, a más de cien metros del nivel del mar, por lo que los disparos de cañón pasaban por encima de los barcos.

[360] Ver entrevista a Rafael palacio Ramos.

[361] PALACIO RAMOS, R., *Un Presidio Ynconquistable. La Fortificación de la Bahía de Santoña entre los Siglos XVI y XIX*, Ministerio de Defensa / Ayuntamiento de Santoña, Santander, 2004ª, PP. 44-55.

[362] Ver documento al respecto

A consecuencia de la Guerra contra la Convención francesa ([363]), se reforzaron los fuertes y baterías de Laredo y Santoña, y se construyeron nuevas baterías en Noja, en El Brusco; la del Cañaveral en Berria, la del Puntal en Laredo; y, ya a medio camino de Santander, las de Galizano, con el fin de proteger un posible desembarco en ese lugar con la intención de atacar las fábricas de cañones de Liérganes y La Cavada. Pero en 1797 se tuvieron que reparar todas ellas, por haber sufrido un rápido deterioro, al haber sido levantadas casi de manera provisional. En 1804, se redactaron unos proyectos de reforma, con sus planos correspondientes, de los fuertes de San Felipe, San Carlos y San Martín, pero no se llegaron a ejecutar. Después, llegaron los franceses y transformaron Santoña totalmente, convirtiéndola en una posición fortificada de primer orden.

En Santander, al Castillo de la Villa, y otras fortificaciones existentes desde la Edad Media, como las murallas y la llamada Bastida, fuerte artillado que defendía los muelles, se repararon al principio del siglo XVI. Posteriormente, a estas defensas se le sumaron algunas otras en tiempos de Felipe II, para defenderse de posibles y eventuales ataques enemigos. Así en 1571, el Duque de Medinaceli, el ingeniero italiano Giovanni Giacomo Palero Fratino y el Virrey de Navarra, Vespasiano de Gonzaga, acudieron a Santander para estudiar la fortificación del lugar, quedando impresionados por las magnificas condiciones del puerto y sus posibilidades defensivas, por lo que se planificó seriamente un proyecto de fortificación viable ([364]).

Fue Pedro Menéndez de Avilés en 1574 el encargado de llevar a cabo dicho proyecto, levantando en la Península de La Magdalena, situada entre la Bahía de Santander y las playas del Sardinero, un gran fuerte artillado con dos líneas de baterías llamado San Salvador de Hano. Hubo planeados otros más que no se llegaron a construir porque no hubo dinero, como unas baterías en la Isla de Mouro, en mar abierto pero en frente de la bocana de la bahía. Pero en 1576, se consiguieron caudales suficientes para reparar de nuevo el viejo Castillo de la Villa, convertido ahora en polvorín. En 1585 se erigió una batería en el Promontorio de San Martín de la Mar, que fue reformada en 1591 por el arquitecto y maestro cantero Cristobal de Rojas, quien diseñó un moderno castillo artillado.

[363] PALACIO RAMOS, R., *Un Presidio…* o. c., pp. 62-65.

[364] PALACIO RAMOS, R., *Para Mejor Servir al rey…* o. c., pp.27-60.

Durante el primer tercio del 1600, se repararon las medievales murallas de la ciudad, el Castillo de la Villa y los fuertes de San Salvador de Hano y de San Martín de la Mar, debido a su pésimo estado de conservación, haciéndose proyectos nuevos de construcción de castillos de nueva planta para esos lugares, pero que no se llegaron a ejecutar; lo mismo que otro nuevo para la Isla de los Ratones, situada dentro de la bahía, que se quedó en una simple batería de campaña al final. En 1629, se montó una batería de campaña en El sardinero, para evitar desembarcos en la playa.

Después del asalto francés a Laredo de 1639, el alcalde de Santander, miembro de la adinerada familia Guerra de la Vega, hizo a su costa la excelente batería de Santa Cruz de La Cerda, también en La Magdalena, pero cubriendo estratégicamente la bocana del puerto pues formaba un fuego cruzado con los cañones ubicados en San Martín de la Mar, lo que obligaba a los barcos que no querían ser alcanzados por dicho bombardeo a irse hacia los bancos de arena de Las Quebrantas, donde embarrancaban o se hundían y a los náufragos les esperaban hombres armados en tierra. Y se reforzaron y se hicieron mejoras puntualmente en las otras fortificaciones y baterías existentes durante el resto del siglo XVII, dependiendo de si había guerra o no y de si había dinero para ello, pero no se hicieron obras nuevas.

Fue durante la Guerra de Sucesión ([365]), cuando se fortificó la costa mucho más seriamente, haciéndose muchas más baterías, sobre todo en las zonas de riesgo de desembarco, como el Abra del Sardinero. Se hizo toda una línea de defensa con varias baterías desde Cabo Menor hasta La Magdalena, habiendo en las playas del Sardinero más de media docena: San José, San Francisco, San Emeterio y Celedonio o de los Mártires, San Juan Bautista, San Antonio de Padua y Santa Bárbara. En La Magdalena, se construyó una batería nueva entre las existentes, llamada Santiago de la Peña; y en Monte otra más, San Pedro del Mar. Entre las baterías se cavaron trincheras, con un muro terrero detrás para posicionamiento de fusileros, con la intención de frenar cualquier intento de desembarco hostil, como se ha dicho. Se hicieron inversiones muy importantes, remozando y ampliando San Salvador de Hano y Santa Cruz de La Cerda, y montándose, además, más atalayas de vigilancia.

Tras el exitoso ataque anglofrancés de 1719 a Santoña, ante un posible ataque a Santander, se destinaron más recursos y más tropa a las posiciones de defensa citadas,

[365] Ibidem, pp. 61-66.

como también el posicionamiento de algunos cañones a modo de baterías de campaña en la costa norte del municipio y aledaños, como fueron Nuestra Señora del Mar, en la isla de su nombre, y San Juan de la Canal, en Soto de la Marina. A partir de 1722, fecha en la que en el Real Astillero de Guarnizo se comenzaron a construir navíos para la Armada de manera regular, acantonándose en la zona varios regimientos de soldados y una guarnición de artilleros, para su defensa ([366]).

En 1725, llegaron los ingenieros Llovet y Langots y dos hijos de Verboom, para estudiar la mejor forma de defensa ante un posible ataque inglés para destruir el astillero y los barcos en construcción. Siendo el propio Verboom quien supervisó el reatrincheramiento de los caminos de acceso a Guarnizo, con fosos, taludes, parapetos y fajinas; colocando, así mismo, una batería en la iglesia de Nuestra Señora de los Remedios de Guarnizo, sirviendo ésta de centro de operaciones y coordinación de la defensa del lugar. También, Verboom propuso mejorar aún más las baterías existentes, sustituyendo los materiales perecederos por otros más sólidos, cubrir lo descubierto, ampliar y cerrar los perímetros, añadir edificios, etc., pero por falta de dinero se realizó sólo parcialmente.

En la década de 1730, Langots realizó un proyecto que no se llevó a cabo, que pretendía cerrar toda la línea de baterías del Sardinero con un muro abaluartado. Con la llegada de la Flota del Azogue en 1739, se extremaron las precauciones sobre todo el entorno de la Bahía de Santander, enviando el Rey Felipe V caudales en abundancia para la defensa. Leandro Bachelieu fue el encargado de redactar los informes al respecto y un ambicioso plan de fortificación de toda la costa hacia el este, hasta Guipúzcoa.

En 1755, debido a un nuevo estado de alerta, se remozaron las baterías y sistema de trincheras, pero no de una manera eficaz, siendo insuficiente; y en la década siguiente, con al iniciarse nuevamente las hostilidades con Inglaterra, se comprobó que el estado de conservación de las fortificaciones y baterías era lamentable, por lo que se arreglaron únicamente las imprescindibles al no haber fondos suficientes para las reparaciones, siendo el ingeniero Del Pino el encargado de dichas obras y quien levanto los planos de todo el sistema pertinentes defensivo al detalle.

[366] Ibidem, pp.67-77.

Pero también Llovet, Colosía, Escofet, Ulloa y Sabatini fueron comisionados para levantar los planos de Santander ([367]), ya con título de la ciudad, para ensancharla; y de su puerto, para renovarlo y ampliarlo, como así sucedió debido al auge que tuvo la citada urbe durante la segunda mitad del siglo XVIII por el crecimiento comercio marítimo. Los intereses del Estado chocaron con algunos propietarios locales, que defendían los suyos propios, como el señor Calderón de la Barca, habiendo durante algún tiempo tiras y aflojas al respecto y algún que otro pleito, con resultados desiguales ([368]).

En 1793, con el estallido de la Guerra contra la Convención, la ciudad se reforzó ante la eventualidad de un ataque francés en toda regla y se repararon en parte las nuevamente maltrechas fortificaciones locales, a las que llegaron tropas de refuerzo. Posteriormente, la casi crónica escasez de fondos hizo que ni se arreglara nada de lo existente ni se construyera nada nuevo, aunque tras la Batalla de Gibraltar se hicieron nuevamente planos de reconstrucción y reforma de los castillos y defensas costeras, sin hechos concretos.

El 13 de agosto de 1806, un barco corsario inglés atacó la batería de San Pedro del Mar ([369]), tomándola tras un desembarco; volvieron la artillería hacía Santander y bombardearon la ciudad; también hicieron algunos prisioneros entre los lugareños, que serían vendidos como esclavos en el norte de África. Pero al día y medio fueron repelidos por la milicia y voluntarios armados surgidos de entre los vecinos, lo que provocó que esa fortificación fuera reforzada con más cañones y se mejorara sustancialmente.

Con la invasión francesa de 1808, las fortificaciones fueron ocupadas por las tropas imperiales sin realizar cambios en ellas y no construyeron nada nuevo, al contrario que en Santoña; se limitaron a fortificar algún edificio que creyeron óptimo para sus

[367] POZUETA ECHEVARRI, J. (Dir.), *Santander. El Puerto y su Historia. Bicentenario del Consulado del Mar 1785-1985*, Juanta del Puerto de Santander, Santander, 1985, pp. 51-70.

[368] Para seguir y comprender el desarrollo de las citadas obras, las relaciones entre la ciudad y el Estado, y los inconvenientes surgidos entre los ingenieros militares y ciertos vecinos: AGS, Sección Marina, Leg. 390.

[369] CASADO SOTO, J. L., y GONZÁLEZ ECHEGARAY, M. C., *Fortificaciones de La Maruca, la Batería de San Pedro del Mar y el Castillo de la Corbanera*, Ayuntamiento de Santander, Santander, 1977.

propósitos, como el palacio de Riva-Herrera en Pronillo, a la entrada de Santander. Y cavaron alguna línea de trincheras y posicionaron algo de artillería a las afueras de la ciudad, pero nada verdaderamente significativo ([370]).

5.4.2-Las fortificaciones francesas en Cantabria durante la Guerra de la Independencia (1808-1814).

Durante la Guerra de la Independencia, Cantabria fue ocupada por los franceses como el resto de las regiones españolas, excepto la comarca de Liébana, que se mantuvo libre debido a su ubicación particular entre montañas; y padeció la liberación temporal por las tropas españolas y la reconquista subsiguiente de la mayoría de las poblaciones importantes por los soldados napoleónicos varias veces, ocasionando grandes pérdidas humanas, pereciendo un diez por ciento de la población; un inmenso destrozo de los edificios; y también una gran pérdida de bienes, debido a las constantes requisas y a los pillajes.

La Guerra de la Independencia en Cantabria fue bastante compleja, porque ocupaba un lugar, estratégicamente hablando, no tan secundario como normalmente se ha mantenido, ya que era uno de los flancos del Camino Real, que fue el nexo de unión con Francia, pues era la única carretera que en esa época, en el interior de España, permitía el tránsito de artillería pesada desde Bayona, por Irún pasando por Vitoria hacia Valladolid, y la frontera con Portugal, por Salamanca y Ciudad Rodrigo ([371]). Esta fue la vía de comunicación más importante, tácticamente hablando, de toda la Guerra de la Independencia y los franceses trataron de mantenerla a toda costa. Cantabria estaba en un flanco relativamente cerca de esa gran vía de comunicación, por donde los franceses transitan y mandan sus refuerzos y suministros, siendo por ello la arteria principal del control francés de España.

Además, Cantabria tenía una parte muy importante de costa con puertos abrigados, por lo que era importante que permaneciera en poder de Francia si quiere pacificar la

[370] PALACIO RAMOS, R., *Para Mejor Servir al rey…* o. c., pp.105-120.

[371] PALACIO RAMOS, R., *"Importancia estratégica de Cantabria durante la Guerra de la Independencia: Vías de comunicación y plazas fuertes"*, en *Monte Buciero nº 13. Cantabria durnate la Guerra de la Independencia*, Santander, 2008, pp.221-254.

región. Y por lo contrario, si cayera en poder de los españoles, los ingleses desde del mar clavarían punta de lanza en ese flanco de esa vía de comunicación tan importante para ellos, lo que significaría que, logísticamente hablando, los guerrilleros pudieran infligir mayores castigos a la retaguardia francesa. Al mismo tiempo, la Guerra de la Independencia no fue para Napoleón una contienda convencional, no fue la guerra a la que él estaba acostumbrado, en la que se enfrentaban dos ejércitos y el vencedor quedaba dueño de todo el territorio, el Gobierno se rendía y la población coexistía pacíficamente y toleraba al invasor.

En Cantabria, sin embargo, hubo una guerra total, como en el resto de España. Cuando el ejército francés abandona una zona, inmediatamente las fuerzas leales, ayudadas masivamente por la población, reocupaban ese territorio. Por eso, el proceso de la fortificación en Cantabria que los franceses llevaron a cabo fue extremadamente complejo y se multiplicó por todos lados prácticamente, sin dejar carretera ni camino libre de puestos fortificados; y tampoco hubo punto costero que no tuviera una fortificación reconstruida por ellos, proliferando los puestos defensivos y artillados en cada ensenada que fuera susceptible de un desembarco.

Se volvió a un sistema que aunó el tradicional de las defensas costeras, con un sistema de fortificación del interior, para vigilar y proteger los accesos a los valles y a los pasos de montaña, como en la Edad Media. Las torres medievales fueron ocupadas por los franceses, lo mismo que los ayuntamientos, los conventos e iglesias y las casonas y los palacios de las familias hidalgas, donde hicieron sus cuarteles para la defensa local. A esos edificios les tapiaron puertas y ventanas, les hicieron aspilleras y les colocaron parapetos y barricadas en su rededor. Puntos especialmente importantes, por estar situados en los cruces de las carreteras principales, fueron Torrelavega y Reinosa, posicionando en ellas los franceses guarniciones de conside ración en edificios civiles especialmente fortificados. Torrelavega era la intersección de los caminos de Oviendo a la frontera francesa y de Santander a Valladolid; y Reinosa era la puerta al norte de Castilla, y la derivación hacía León por el oeste y hacía el Valle del Ebro por el este ([372]).

[372] Ver entrevista a Rafael Palacio Ramos.

Además, esas fortificaciones necesitaron un tremendo coste en medios humanos y materiales, porque exigían que hubiera un mínimo de guardia en ellos, lo que significó muchos hombres inmovilizados en cada lugar, los cuales no podían ser utilizados ni en enfrentamientos con los ejércitos regulares españoles o ingleses ni en movimientos tácticos de entrenamiento, porque estaban sujetos al terreno ocupando esas poblaciones para impedir que fueran tomadas por los guerrilleros; y para poder asegurar también una buena comunicación de sus columnas de abastecimiento, de sus enlaces, etc. Esto fijó a miles de soldados franceses en Cantabria, exclusivamente, a esos puntos fortificados, lo que no fue fácil de soportar por un ejército como el napoleónico que estaba acostumbrado a tener una gran movilidad, la cual había sido la base de sus triunfos en Europa.

Los franceses tuvieron que rehabilitar las antiguas baterías costeras existentes a lo largo de toda la costa montañesa, lo que supuso un coste tremendo, porque tenían que impedir que los ingleses desembarcasen armas y todo tipo de ayuda para la guerrilla. También construyeron fuertes totalmente nuevos en Santoña, pretendiendo hacer de esta villa un lugar inconquistable ([373]).

En 1810, alrededor de mil soldados españoles bajo el mando de Juan Díaz Porlier, el Marquesito, embarcados en varios buques ingleses al mando del Comodoro Mends, desembarcaron sin oposición alguna en las playas de Noja y se dirigieron por la playa de Berria a Santoña, desde donde la mayoría de los franceses allí acantonados huyeron a Laredo cruzando la bahía en embarcaciones, por lo que apenas hubo enfrentamiento armado. La flota inglesa fondeó dentro de la bahía y Mends, al comprobar las características del lugar, recomendó al Marquesito que se ocupara permanentemente, pero también informó a los suyos de lo mismo, lo que se reflejó en un interés de Inglaterra por ocupar la villa en beneficio propio, al modo de Gibraltar, cosa sospechada en España desde 1765, aunque esto no llegó nunca a suceder. Por esas fechas, el guerrillero Juan López Campillo con los suyos hostigó a los franceses en Laredo de tal

[373] PALACIO RAMOS, R., *Un Presidio…* o. c., pp. 66-75, y *"El haz y el envés. La fortificación militar francesa de Santoña y Santander durante la Guerra de la Independencia"*, en *Actas del III Congreso de Castellología Ibérica*, Guadalajara, 2005b, pp. 915-930.

manera, que abandonaron el casco urbano de la población y se tuvieron que refugiar en el reducto del alto del Rastrillar, aunque retomaron sus posiciones tres días más tarde.

El mismo Napoleón Bonaparte, al tener informes sobre las peculiaridades de Santoña, ordenó ocuparla de inmediato y de forma permanente y defenderla fuertemente, construyendo las estructuras defensivas que fueran necesarias, destinando los regimientos de soldados que hicieran falta y creando una línea de apoyo y suministro permanente por mar desde Francia, lo cual se hizo efectivo en 1811 ([374]). Tras ser tomada Santoña de nuevo por los franceses, el Conde de Caffarelli, Jefe del Ejército del Norte se presentó en el lugar y supervisó en persona las ordenes y el plan del Emperador al respecto, llegando muchas más tropas de refuerzo y una suma importante de dinero para las obras, reforzando la línea de defensa en torno a la población con morteros y cañones.

En el frente marítimo, se sumaron a los fuertes existentes las baterías Caffarelli e Ystrie; y en la playa de Berria se construyeron otras más: Wagram, Berria, Dueso y Rouget. Estas baterías no estaban aisladas ni eran independientes, formaban parte del sistema de defensa pensado para la zona, siendo complementarias al Fort Imperial, enorme edificación defensiva ubicada a la falda del monte y en posición elevada sobre el comienzo de la playa de Berria, complementado todo ello por una serie de líneas de trincheras que llegaban al barrio de El Dueso, donde se construyó a su vez el fuerte del Mazo, y que cerraban el camino de acceso a Santoña por el oeste. También se levantaron los reductos de la Cruz y del Molino, y la batería de Galbanes, entre los fuertes de San Carlos y San Martín, para defender la rada del puerto; y se reforzaron las posiciones del Rastrillar y la batería del Puntal, en Laredo, como complemento de lo anterior al otro lado de la bahía.

Fuera de Santoña, como primera defensa para cortar a cierta distancia el acceso a la villa, se construyeron los fuertes de campaña de El Gromo, dominando la playa de Helgueras en Noja, y de El Brusco, en la zona de Argoños. Los franceses se sirvieron de las fábricas de artillería de Liérganes y La Cavada para suministrarse de los cañones y la munición necesaria, siendo algunas de las piezas de treinta y seis libras, de las más

[374] Sobre lo acontecido en Santoña durante la Guarra de la Independencia Española, ver: PALACIO RAMOS, R., *Santoña, Plaza Napoleónica*, Ayuntamiento de Santoña, Santander, 2015.

grandes del momento. Así se continuó hasta el final de la guerra, con ataques y contraataques, con conquista y reconquista de terreno y poblaciones, y con tremendas represalias por parte de los franceses sobre la población civil, como ocurrió especial y trágicamente en Castro Urdiales en 1813 ([375]).

En julio de 1812, San Salvador de Hano quedó arrasado por el bombardeo de unas piezas de cañón que habían sido desmbarcadas de un navío inglés por la noche en la Isla de Mouro, situada en frente de la Península de la Magdalena, donde estaba ubicado el fuerte. Los ingleses espararon al amanecer, cogiendo a los artilleros franceses con el sol de cara y por sorpresa, no dándoles opción. Al instante, varios barcos de la flota británica penetraron en el interior de la bahía disparando sin parar contra las baterías de La Cerda y San Martín del Mar, desmantelándolas también, no interpusiéndose nada a su paso hasta los muelles de la ciudad, donde desembarcaron parte de las tropas angloespañolas. Paralelamente, una gran fuerza expedicionaria desembarcaba en las playas del Sardinero, yendo en vanguardia de las tropas aliadas Juan Tomás López Campillo, quien con gran movilidad tomó las partes altas de la población, encerrando por la retaguardia a los soldados franceses. Las tropas del interior, en coordinación con el ataque naval aliado, atacaron por el frente de tierra, confluyendo todos en Santander por diferentes lados, quedando liberada de manera definitiva la capital de Cantabria ([376]).

A finales de 1813, había un sitio total y permanente de Santoña, español por tierra e inglés por mar, llegando a haber cuatro mil quinientos soldados españoles bloqueando Santoña, que tenía mil setecientos soldados de guarnición, por lo que se invirtieron las tornas, ya no eran los españoles y sus aliados los que fijaban en el terreno a mayor número de franceses, sino que fue al revés. O sea, que cuatro mil quinientos españoles que se podían haber dedicado a atacar a los ejércitos imperiales en otra zona, debían que estar rodeando Santoña. En febrero de 1814, los españoles fueron tomando, a base de combates cruentos cuerpo a cuerpo con mucha pérdida de vidas, Laredo con todas sus posiciones y los fuertes periféricos de El Brusco y El Gromo, pero no pudieron entrar en Santoña ni por tierra ni por mar, continuando con su asedio hasta el 28 de mayo de

[375] PALACIO RAMOS, R., *"Importancia estratégica de Cantabria…* o. c. pp.250-254.

[376] GONZÁLEZ-CAMINO Y AGUIRRE, F., *Santander durante a Guerra de la Independencia. Notas para una historia"*, en *Revista de Santander nº 3*, *marzo*, Santander, 1930, pp.129-130.

1814, fecha en la que capituló la plaza, el mismo día que Barcelona y seis días antes que Figueras, última posición francesa en España.

6-RECURSOS Y ESTRATEGIAS MILITARES. SUMINISTROS Y LOGÍSTICA

Las instalaciones dependientes del Gobierno, que estuvieron suministrando continuamente artillería, munición, polvora y embarcaciones de guerra de todo tipo a los ejércitos de la Monarquía durante el periodo estudiado, fueron las Reales Fábricas de Cañones de Liérganes ([377]) y La Cavada y el Real Astillero de Guarnizo ([378]).

6.1-Las Reales Fábricas de Cañones de Liérganes y La Cavada.

En 1616 se estableció en las poblaciones de Liérganes y La Cavada, pertenecientes a la cántabra Meridad de Trasmiera, el industrial de Lieja Juan Curcio junto a varias familias de fundidores flamencos, fundando las primeras fábricas de fundición de hierro con altos hornos de toda España ([379]), pues encontraron en esa zona un caudal abundante de agua proporcionado por el río Miera; inmensos bosque maderables alrededor con todo tipo de especies arbóreas, como los existentes en los valles de Toranzo, Piélagos, Cayón, Carriedo, Castañeda, Ruesga y Soba, y la totalidad de los de la Merindad de Trasmiera ([380]); minas de hierro cercanas, como las de Cabárceno, Santa Marina y Pámanes ([381]); así como canteras de piedra refractaria, arenas y arcillas, necesarias para

[377] Un análisis en profundidad de las fábricas de artillería ubicadas en Cantabria, fue realizado por José Alcalá-Zamora y Queipo de Llano en su magnifico trabajo, *Historia de una Empresa Siderúrgica Española: Los Altos Hornos de Liérganes y La Cavada, 1622-1834*, CSIC, Madrid, 1974; siendo muy interesante también GONZÁLEZ-CAMINO Y AGUIRRE, F., *Las Reales Fábricas de Artillería de Liérganes y La Cavada*, Santander, 1972.

[378] Sobre estas instalaciones, ver: ASÚA Y CAMPOS, M. DE, *El Real Astillero de Guarnizo*, Astillero por la Cultura / Caja Cantabria, Santander, 2003; BARREDA Y FERRER DE LA VEGA, F., *Construcción Naval y navegación en Corso durante el Reinado de Felipe II. Aportación a la Historia de Santander,* Centro de Estudios Montañeses, Santander, 1935; CASTANEDO GALÁN, J. M., *Guarnizo, un Astillero de la Corona*, Madrid, 1993; MAISO GONZÁLEZ, J., *La Difícil Modernización de Cantabria en el Siglo XVIII: Don Juan Fernández de Isla y Alvear*, Ayuntamiento de Santander/Ediciones de la Librería Estvdio, Santander, 1990; MARURI VILLANUEVA, R., *"Ensenada y el Real Astillero de Guarnizo"*, en *BROCAR nº 25*, Logroño, 2001; y MERCAPIDE, N., *Guarnizo y su Real Astillero*, Institución Cultural de Cantabria, Santander, 1980;

[379] ALCALÁ-ZAMORA Y QUEIPO DE LLANO, J., o.c., pp. 94-97.

[380] Ibidem, p. 273.

[381] Ibidem, p. 171.

fabricar los hornos y los moldes. Estas instalaciones fabriles fueron un siglo más antiguas que la de Ronda (Málaga) y siglo y medio anteriores a la de Sagardelos (Lugo) ([382]).

En 1622, Juan Curcio obtuvo por medio de una Real Cédula el monopolio sobre la fabricación de artillería y munición, además de la importación de otros objetos metálicos y herramientas. A partir de este momento, estas fábricas suministraron con toneladas de cañones y de munición de diverso calibre a los buques de la Real Armada, a los Ejércitos de la Monarquía y a las posiciones de ultramar, con una fase realmente expansiva durante el reinado de Felipe IV, hasta 1640 aproximadamente ([383]). Después, la producción sufrió altibajos a lo largo del tiempo, dependiendo de los periodos de guerra efectiva y de los presupuestos destinados a suministros militares, siendo la última fase de bonanza el comprendido entre 1716 y 1793, prácticamente el periodo ilustrado del siglo XVIII español ([384]).

La demanda en la fabricación de cañones y munición vino de la mano de la decisión del Gobierno de aumentar la escuadra española, empezando a botarse en los astilleros españoles más barcos para la Marina de diseño avanzado, reemplazándose los vetustos galeones y galeras por modernos navíos de línea, a los que había que artillar con piezas de hierro colado en sustitución de los antiguos cañones de bronce. Las piezas de artillería fundidas en las factorías montañesas tenían la ventaja sobre las fabricadas en el extranjero de ser más ligeras (entre un 7 y un 20%) y seguras (comenzaban a mostrar signos visibles de fatiga antes de reventar, como la desescamación de su superficie, cosa que no pasaba en los demás), lo que suponía un valor añadido para la escuadra española y reafirmaba la calidad técnica de fabricación imperante en las Reales Fábricas de Liérganes y La Cavada, rivalizando con Inglaterra en este aspecto ([385]).

Otro aspecto peculiar era el calibre de los cañones, por lo general mayor que el de las piezas inglesas, esto se debía a dos concepciones diferentes del combate naval, la

[382] Ibidem, pp. 277-278.

[383] Ibidem, pp. 94-103.

[384] Ibidem, pp. 109-125.

[385] Ibidem. p. 110.

Armada española prefería tener combates más cercanos para que las descargas de artillería fueran de mayor destrucción, no dando tanta importancia al alcance de las baterias; y, por el contrario, en la Royal Navy preferían los enfrentamientos a mayor distancia aunque los disparos no fueran tan efectivos, por eso sus proyectiles eran de menor tamaño para tener un alcance más largo.

Entre 1716 y 1740, se construyeron un total 51 buques con 3.224 cañones; entre 1741 y 1759, 52 barcos con 3.686 cañones; y hasta 1801, hubo en servicio 60 navíos y más de 6.000 piezas de artillería ([386]). Aunque la fabricación era aún mayor, como se debe suponer, pues había que reponer los cañones perdidos por naufragio o por captura del enemigo (calculándose que una tercera parte del total tuvieron ese destino), más los que iban a las embarcaciones menores, se enviaban destinados a las posiciones de ultramar y los que se vendían a la marina mercante y a los corsarios, lo que al menos hacía doblar las cifras ([387]).

Mientras estuvieron en activo, regentaron las fábricas diferentes inversores y asentistas hasta 1760, año en el que fueron nacionalizadas por Carlos III para beneficio del Estado, aunque se tuvo que pagar por los derechos sumas elevadas a los propietarios. En ellas, trabajaron cientos de técnicos fundidores y de obreros especializados, que innovaron tecnológicamente al investigar nuevos métodos de fabricación para nuevos productos o antiguos renovados, caso de tuberías de hierro para Aranjuez, morteros y bombas con asas; además, de los miles de peones que cortaron en los bosques cercanos la madera necesaria para fabricar la inmensa cantidad de carbón vegetal indispensable para hacer funcionar esos altos hornos. Además de ser las primeras instalaciones fabriles con altos hornos para la fabricación de hierro colado ([388]), también fueron las primeras en introducir a partir de 1790 el sistema inglés de fundición con carbón mineral de alto contenido calórico o coque ([389]) y, cincuenta años antes que en otros lugares de España,

[386] Ibidem, pp109-118.

[387] Ibidem, p.109.

[388] En relación a la fundición del hierro y todos los procesos técnicos realizados en las fábricas de artillería manotañesas: MAZA USLÉ, J. M., *La Real Fábrica de Artillería de La Cavada. Liérganes. La Cavada. Valdelazón,* Ediciones de la Librería Estvdio, Santander, 2007; y DÍEZ AJA, J. A., *La Fusión del Hierro y las Fábricas de Liérganes y La Cavada*, Cantabria Tradicional, Santander, 2006.

[389] Ibidem, p. 125.

experimentar con ello técnicamente, siendo sin duda, como afirma José Alcalá-Zamora, los primeros tímidos indicios de la Revolución Industrial española ([390]).

Sin embargo, el periodo entre 1793 y 1825, con la crisis que asoló el país debido a las series de guerras encadenadas en las que la nación se vio envuelta, acabaron con ello. Liérganes dejó de fabricar en 1795 y La Cavada continuó a duras penas hasta su última fundición en 1826, siendo especialmente duros los años de la Guerra de la Independencia por los asaltos consecutivos de franceses y guerrilleros, en los que se hicieron grandes destrozos y a duras penas se pudieron conservar los hornos, los edificios auxiliares, los accesorios y el utillaje; y el personal dejó de cobrar su sueldo ([391]). Sus instalaciones, se habían quedado obsoletas y necesitaban una reforma integral para su modernización y puesta al día, careciendo el Gobierno de Fernando VII del dinero necesario para tal cometido pues España estaba arruinada a estas alturas ([392]). Y aunque se buscó inversión extranjera, en esos momentos, tanto ingleses, como franceses, además de belgas y alemanes, estaban más interesados en adquirir los derechos de explotación de las minas españolas para suministrar de materias primas a sus propias factorías y vender sus productos manufacturados a España, como así sucedió durante el resto del siglo XIX y principios del XX ([393]).

Su cierre definitivo puede darse en 1835 ([394]), ya con la I Guerra Carlista (1833-1840) iniciada, pues su estado de ruina y abandono era total entonces, al haber sufrido los efectos de un inundación debida a una descomunal crecida del río Miera un año antes; y

[390] Ibidem, p.278.

[391] Ver SOLANA GONZÁLEZ-CAMINO, M., *Don Francisco Javier de Villanueva y Sota, Comisario Ordenador de Marina (1763-1815)*, Institución Cultural de Cantabria, 1975.

[392] Ibidem, pp. 136-147.

[393] Sobre las inversiones extranjeras, la explotación minera en Cantabria y las imortaciones de productos manufacturados foráneos durante todo el siglo XIX y el primer tercio del XX: ORTEGA VALCARCEL, J., *Cantabria 1886-1986. Formación y Desarrollo de una Economía Moderna,* Ediciones de la Librería Estvdio, Santander, 1986; SAN JOSÉ MEDIAVILLA, A., *"Dos siglos de comercio, negocio y transporte en una ciudad portuaria: Santander, 1753-1959,* en *Altamira LXVII*, Centro de Estudios Montañeses, Santander, 2005, pp. 65-90; y CUETO ALONSO, G. J., *La Minería del Hierro en la Bahía de Santander*, Consejería de Medio Ambiente de Cantabria, Santander, 2006; y *El Coto Orconera. Historia y Memoria Gráfica de la Cuenca Minera de la Bahía de Santander*, Ayuntamiento de El astillero, Santander, 2006.

[394] ALCALÁ-ZAMORA Y QUEIPO DE LLANO, J., o.c., p. 135.

el asalto y destrucción de lo poco que quedaba tras su toma por tropas carlistas procedentes del País Vasco en esas mismas fechas ([395]).

Estas fábricas también tuvieron un claro componente político, al garantizar la autonomía al Estado en el suministro de armamento y munición para sus casi interminables campañas militares por todo el mundo durante esos doscientos años, como ya se ha dicho; y, así, poder defender sus intereses particulares frente a las otras potencias del momento. Sin la producción de estas fábricas, la Marina española no hubiera podido codearse con las de Inglaterra y Francia, ni se hubieran podido, por ende, retener las colonias americanas hasta su emancipación en el primer cuarto del siglo XIX.

En relación a lo anterior, sin duda alguna, la fase más expansiva de estas fábricas fue la comprendida entre 1716 y 1793, como se ha dicho, ya con la casa Borbón implantada en España, que supuso el auge y el final del sistema de asentistas entre 1716 y 1763, verdadero periodo exitoso en cuanto a producción, superando los índices del siglo XVII, y en cuanto a calidad y beneficios. La explotación estatal, tras la asunción de la gestión en 1763 y la expropiación consumada en 1769, llevó a una gestión gubernamental centralizada y militarizada del complejo fabril, consiguiendo hasta 1793 lo mismo que en el periodo anterior en cuanto a producción y calidad, que buscaba que el progreso técnico transformara la industria a partir del impulso del Estado, muy en la línea del Despotismo Ilustrado.

Pero en vez de eso, con el paso del tiempo, a cambio de los perfeccionamientos técnicos que se fueron logrando, la nacionalización anquilosó progresivamente las perspectivas de negocio, ralentizó su margen de maniobra, y aumentaron los gastos superfluos y poco prácticos. La administración estatal pecó de burocracia complicada e inflexible, impidiendo reaccionar en momentos difíciles, como los interminables pleitos de jurisdicción entre el director militar y el director de Hacienda, como sostiene José Alcalá-Zamora ([396]); y nunca después se llegaron a superar los niveles logrados por Villacastel, el último asentista.

Sometidas las fábricas a un rígido control militar y de presupuesto, se dedicaron a cumplir únicamente con la misión de suministrar los pedidos, no tuvieron autonomía,

[395] Ibidem, pp. 136-147.
[396] Ibidem, pp. 148-149.

abandonando cualquier otra posibilidad de negocio y de crecimiento. Al entregar su producción a precio de costo, no se obtuvieron beneficios, lo que provocó que al llegar la crisis de finales del siglo XVIII empezara a caer en un pozo sin fondo, colapsándose definitivamente en el primer tercio del 1800. Y como ni se modernizaron las instalaciones ni se exportó el modelo a otros lugares de España a su debido tiempo, la industrialización del país se retrasó medio siglo.

6.2-El Real Astillero de Guarnizo.

La Bahía de Santander, es el puerto natural más grande, amplio y profundo de toda la costa cantábrica, estando resguardado de los temporales del Noroeste y del Nordeste. Por su forma, era fácilmente defendible del ataque enemigo controlando la bocana de entrada, como así se hizo desde tiempos de Felipe II ([397]), que se construyeron una serie de baterías costeras situadas estratégicamente para cañonear fácilmente y hundir a los barcos que quisieran penetrar a aguas interiores, u obligar que éstos embarrancaran en los bancos de arena si intentaban evitar el fuego de artillería.

Al fondo de la bahía, remontando la Ría de Astillero hasta uno de los ramales que la forman, la Ría de Solía, en un recoveco resguardado se encontraba el astillero de Guarnizo, una ubicación ideal para esta actividad, ya que tenía a su alrededor toda la materia prima que se necesitara, tanto madera, como hierro y piedra. De cara a la defensa, su ubicación era difícil de localizar, pues al estar al final de la bahía, los ataques por mar eran fácilmente detectables y defendibles si se producían; y por tierra, si el enemigo conseguía llegar hasta sus postrimerías, contaba con una serie de defensas a base de fosos, contrafosos y trincheras, además de una tropa permanente de guardia y alguna batería de cañón colocadas estratégicamente, lo que hacía su toma verdaderamente difícil.

Los astilleros de Guarnizo venían trabajando desde la Edad Media, como muchos otros en la región, teniendo constancia documental desde el siglo XVI. Guarnizo tuvo dos lugares de diferente ubicación para la construcción naval: Potrañés y la Planchada. Potrañés fue el primero, por eso lo llaman el "astillero viejo", estaba al pié de un

[397] PALACIO RAMOS, R., *Para Mejor Servir al rey. El Entramado Defensivo de Santander (Siglos XVI a XIX)*, Colección Pronillo, Ayuntamiento de Santander, Santander, 2005, pp. 33-43.

acantilado, debajo de la iglesia de Muslera, en el interior de la Ría de Solía frente al pueblo de Liaño aproximadamente, para estar más resguardado, ya que antiguamente la ría era más profunda y ancha, antes de que vertieran y se depositaran los deshechos de las minas de hierro en los siglos XIX y XX, siendo navegable hasta la localidad de Parbayón en aquellos tiempos ([398]). En Potrañés se construyeron multitud de galeones, naos y otro tipo de embarcaciones menores; y desde 1722, que se trasladó la construcción de Colindres, Santoña y Pasajes de la mano de Gaztañeta, quien ya dirigía el astillero desde 1718, los primeros navíos de línea y fragatas para la Real Armada española ([399]).

Unos años después, debido a que se necesitaba instalaciones más grandes y cómodas para el trabajo, se trasladó a lo que llamaban la Planchada, una ladera ancha que bajaba hasta la Ría de Astillero, frente a Pontejos; en el alto de la colina se fueron edificando las dependencias necesarias para la administración del astillero y la guarnición; y, paralelamente, las casas de los trabajadores, que llegaron a ser del entorno de 1.300, cifra nada desdeñable si consideramos que la población de Santander en las mismas fechas rondaba las tres mil almas ([400]). Este asentamiento, dio origen a la población que en la actualidad lleva por nombre El Astillero.

En 1726, se crearon de los departamentos marítimos y cayó en El Ferrol ser la sede del mando del departamento del Cantábrico, por lo que también empezó a funcionar el astillero de La Graña, debido a lo cual Guarnizo quedó supeditado a El Ferrol. El plan del Gobierno para la población gallega era que fuera un gran arsenal y base de una poderosa escuadra que pudiera intervenir rápidamente sobre movimientos enemigos en el Atlántico, al estar en medio del camino entre Inglaterra y Portugal, y también en el de América al norte de España, siendo una buena idea a nivel estratégico. Pero desde el principio, Guarnizo tuvo ventajas sobre La Graña, al sufrir éste problemas en su puesta en marcha y no haberse estudiado su viabilidad económica suficientemente; siendo la instalación cántabra magnífica en la construcción naval por su tradición de siglos, contar con buenísimos trabajadores en todos los campos laborales y no tener problemas

[398] Ver entrevista a José Luis Casado Soto.

[399] MERCAPIDE, N., o.c., pp. 35-49.

[400] Ibidem, pp. 58-59.

de suministros al estar rodeado de inmensos bosques maderables, minas de hierro, etc., y estar cerca las fábricas de artillería locales, por lo que los costes eran menores. Por esto, Ensenada apostó por Guarnizo para su plan naval, dejando en entre dicho la posibilidades constructivas de las instalaciones gallegas ([401]).

En 1747, entró en juego el asentista montañés Juan Fernández de Isla ([402]), que estaba asociado al Marqués de Rocaverde y a Juan Bautista Donesteve, quienes tampoco creían que los astilleros de El Ferrol pudieran ser rentables económicamente. La Corona, al final, se siguió decantando temporalmente por Guarnizo, ya que además, la madera para hacer los barcos en los tres arsenales ubicados en la Península (Cádiz, Cartagena y El Ferrol) debería ser trasladada desde Cantabria en buques extranjeros porque las embarcaciones locales no podían con las piezas mayores, dificultando y encareciendo toda la operativa. Otra cosa a favor de Guarnizo, fue la escasez de cereales en Galicia, cosa que con la inauguración del nuevo camino a Castilla por Reinosa hizo del puerto de Santander la puerta de salida de trigo y harina hacia otros lugares ([403]), especialmente América, pero también a Galicia.

Aún así, el Gobierno permitió que se hicieran barcos en El Ferrol también, sumando a las instalaciones de La Graña las nuevas de Esteiro en 1749, siendo su construcción más cara, como se había previsto con anterioridad. La contratación de constructores ingleses en los astilleros gallegos, supuso encarecer aún más los trabajos. Parece ser que pesó más la estrategia militar, como se explicó, que la económica; pero también, el poder que suponía para los jefes de la Armada destinados en El Ferrol controlar directamente la construcción masiva de barcos sin asentistas e intermediarios. Cuando cayó el Marqués de la Ensenada, se le complicaron las cosas a Fernández de Isla, que acabó siendo acusado falsamente y encarcelado injustamente en 1754 ([404]).

---

[401] Ver: MARURI VILLANUEVA, R., *"Ensenada y el Real Astillero de Guarnizo"*, en *BROCAR nº 25*, Logroño, 2001.

[402] Ver MAISO GONZÁLEZ, J., o. c.

[403] En relación a esto: MARTÍNEZ VARA, T., *Santander, de Villa a Ciudad*, Colección Pronillo, Santander, 1983; MARURI VILLANUEVA, R., *La Burguesía Mercantil Santanderina. Cambio Social y Crisis*, Colección Pronillo, Santander, 1983; PALACIO ATARD, V., *El Comercio de Castilla y el Puerto de Santander en el Siglo XVIII*, C. S. I. C., Madrid, 1960; y SAN JOSÉ MEDIAVILLA, A., -*"Dos siglos de...* o. c.

[404] MERCAPIDE, N., o.c., pp. 73-76.

Se comenzó a decir que Cantabria tenía arrasados sus montes, que ya no podía suministrar suficiente madera, cosa que no era cierta ([405]). Las inversiones del Estado fueron ya solamente para el arsenal gallego. Esto, al final, supuso el desmantelamiento de Guarnizo a favor de El Ferrol en el último tercio del siglo XVIII, construyéndose únicamente embarcaciones para particulares desde 1770 ([406]). Incluso, cuando los hermanos Francisco y José Joaquín de Bustamante y Guerra hablaron con el ministro Antonio Valdés para construir, con dinero recaudado entre hombres de negocio cántabros, el buque "Montañés", pidieron que lo fuera en Guarnizo, el Gobierno se negó de pleno y ordenó que fuera hecho en El Ferrol, siendo botado allí en 1794 ([407]).

A lo largo del siglo XVIII, pasaron por Guarnizo varios constructores navales, que hicieron con sus diseños que los buques allí construidos fueran los mejores de la época. Los más destacados fueron Gaztañeta, con sus diseños a la española; Jorge Juan, con su estilo inglés; y Gautier, con formas francesas. Antonio de Gaztañeta ([408]), tenía una larga trayectoria como marino y como constructor naval, era heredero la antigua tradición de construcción de embarcaciones del Cantábrico oriental (Cantabria, Vizcaya y Guipúzcoa), habiendo estado diseñando barcos en varios astilleros, como los de Colindres y Zorroza, en Vizcaya. Llegó a Guarnizo por orden de Felipe V en 1718, como ya se dijo, realizando planos de fragatas de treinta cañones y cuarenta cañones, navíos de sesenta cañones, y el buque de tres puentes "San Felipe", de ochenta y cuatro. Estuvo estudiando la posibilidad de hacer grandes buques de más de cien cañones, pero falleció en 1728, dejando estudios y planos que luego aprovechó Cipriano Autrán para

---

[405] En 1774 se hicieron una serie de informes internos de la Armada, en los que a petición del ingeniero naval François Gautier, se inspeccionan y se tiene encuenta para su aprovechamientolos montes de Torrelavega y Campóo, por su gran cantidad de árboles y la buena calidad de ellos, para suministro de madera y de carbón vegetal a las fábricas de cañones. Es una paradoja que cuatro años más tarde de que el astillero dejara de trabajaba para el Estado, Gautier estuviera pensando en el suministro de madera y carbón. También hay una serie de órdenes de diferentes mandos militares sobre el tipo de cortes a los árboles, por ejemplpo para piezas grandes para navíos en los montes de La Cavada. AGS, Sección Marina, Leg. 689.

[406] MERCAPIDE, N., o.c., p. 80.

[407] Ver entrevista a Aurelio González de Riancho.

[408] Sobre este personaje: AA. VV., *Antonio de Gaztañeta 1656-1728*, Ed. Museo Naval, San Sebastián, 1992.

construir el "Real Felipe" en 1732, de hasta ciento cuarenta cañones, envidia de las flotas extranjeras en ese momento ([409]).

Se siguió construyendo a la española, diseños que habían variado poco desde lo pautado por Gaztañeta, pero en 1746 Jorge Juan a su regreso de su viaje científico por América, fue ordenado por el Marqués de la Ensenada que se consiguieran diseños ingleses , pues el ministro pensaba que los buques británicos eran mejores que los españoles, por lo que viajó a Londres y , en cierto sentido, espió los astilleros ingleses y contrató a algunos constructores navales de aquel país, que vinieron a España para realizar su labor, asentándose en Guarnizo ingeniero David Howell, que en conjunción con el asentista Fernández de Isla, construyeron una serie de navíos de setenta y cuatro cañones, hasta que éste cayó en desgracia, como se ha dicho ([410]). Paradójicamente, los ingleses estaban ávidos por capturar barcos españoles e incorporarlos a su propia flota.

Según se dijo, los diseños ingleses no resultaron tan buenos como se presumía en un principio. A partir de 1767, el ingeniero francés François Gautier, considerado en la época el más competente especialista en construcción de navíos por haber dirigido los que eran considerados por algunos los barcos mejores del mundo. Gautier llegó acompañado a José Romero Fernández de Landa, también hombre de mucho prestigio en el ramo, y empezaron a construir navíos al estilo francés ([411]), buques más ligeros que los anteriores, pero por poco tiempo, porque se dejaron de construir barcos para la Armada en 1770, como se explicó previamente. Otros constructores e ingenieros navales que trabajaron en el Real Astillero de Guarnizo, fueron: Arzueta, Buye, Salomón, Donesteve, Obel, Rut, Piedra, Zubiría, y Real ([412]).

Pese a su pérdida de actividad, por las diversas razones que se han expuesto, el Real Astillero de Guarnizo continuó siendo una más que buena opción para la construcción naval a principios del siglo XIX, como así lo atestigua la copia del 28 de octubre de 1820 del informe de fecha 30 de junio de 1807, elaborado por el Alférez de Navío y ayudante de construcción encargado del ramo de ingenieros de la Provincia al Comandante de Mar de El Ferrol, que manifiesta tener en su poder Manuel Solís de

[409] MERCAPIDE, N., o.c., p. 86.

[410] Ibidem, pp. 65-78.

[411] Ibidem, pp. 79-81.

[412] Ibidem, pp. 97-99.

Coterón con otros informes internos, aunque sin resultados positivos por lo que se sabe ([413]).

En dicho informe, se describen las magníficas condiciones físicas de la Bahía de Santander como del puerto; el buen estado de la canal de navegación, de calado suficiente y sin mantenimiento costoso; el estado de las instalaciones del propio astillero, fáciles de reparar y mantener y en ningún caso costosas; cercanas y abundantes fuentes de materias primas para los trabajos, así sea hierro por las minas que lo circundaban, como madera por los riquísimos bosques ubicados en la región; el continuo flujo de suministros de ferretería, por las fraguas locales en funcionamiento, como de munición y armamento, gracias a Las Reales Fábricas de Cañones de Liérganes y La Cavada, que en realidad formaban un clúster empresarial con el astillero. Además de la cantidad de buenos trabajadores en todos los oficios necesarios, desde carpinteros de ribera a calafates, siempre disponibles para su contratación cuando hiciera falta; y de fábricas y talleres relacionados con la actividad marítima, como eran las de toneles, sacos, cordelería, breas, etc., ubicados en la cercana Santander.

Se desconoce quién encargó el informe y por qué y qué ocurrió con posterioridad con ello; pero por la fecha, 1807, debió quedar parada su estudio y consideración a causa de la Guerra de la Independencia. Que haya una copia de finales de 1820, es que no había caído en el olvido y que en el periodo constitucional (1820-1823) ([414]) se volvió a considerar. Es sabido que durante los gobiernos liberales se retomó la valoración de la utilidad de ciertas instalaciones militares y su reparación, caso de algunas de las fortificaciones costeras de Cantabria, pero la vuelta al absolutismo y la falta de presupuesto nacional después de la pérdida de las colonias americanas, lo frustró todo.

Relación de barcos construidos en el Real Astillero Guarnizo, entre 1716 y 1807 ([415]):

Año	**Clase**	**Nombre**	**Cañones**
1716	Navío	SANTA ISABEL	60

[413] MN, Sección Asientos Diversos de Marina, 1807.

[414] Sobre este periodo histórico: CAR, R., *España 1808-1975*, Ariel, Barcelona, 1992, pp. 136-151.

[415] En algunas embarcaciones aparecen dos años de construcción, dos nombres o un número de cañones diferente, pues hay disparidad de datos dependiendo de cada investigador, por lo que se han puesto aquí todos los que se han encontrado (n. del a.)

1716	Navío	SAN SIDRO	50
1716	Navío	SAN PEDRO	60
1721	Navío	SAN FRANCISCO JAVIER	52
1722	Navío	SAN FERNANDO	60-64
1722	Fragata	LA CONCEPCIÓN	30
1723	Navío	SAN LUIS	60-64
1723	Navío	SAN ESTEBAN	50
1723	Fragata	ATOCHA	30
1723	Fragata	GRIEGA	30
1724	Navío	SAN CARLOS	64
1724	Fragata	Nª SRA. DEL ROSARIO	40
1724	Fragata	SAN ESTEBAN APEDREADO	40
1725	Navío	SAN ANTONIO	64
1725	Fragata	SAN FRANCISCO JAVIER	40
1726	Navío	SAN ELIPE	84
1727	Navío	SAN GERÓNIMO	54
1727	Navío	SAN LUIS	56
1729	Fragata	VICTORIA	40
1729	Fragata	GALERA VICTORIA	40
1730	Navío	SANTA ISABEL	80
1730	Navío	PRÍNCIPE	70
1730	Navío	PRINCESA	70
1730	Navío	CASTILLA	62
1730	Navío	TERESA	62
1730	Navío	VICTORIA	50
1731	Navío	REINA	70
1731	Navío	ROSA	61

1732	Navío	REAL FELIPE	114-120-
1732	Navío	SANTA ANA	70
1732	Navío	SAN ISIDRO / ISIDORO	60-64
1732	Navío	SANTIAGO	60-64
1732	Fragata	VICTORIA GALERA / LAS DOS VICTORIAS	40/50
1732	Bombarda		18
1734	Bombarda		18
1734	Fragata	FLORA	34
1734	Navío	MARQUÉS DEL YERRO	50
1739	Navío	TRIUNFANTE	50
1739	Navío	MARQUÉS DE FERRY	50
1739	Paquebote	CONSULADO DE CÁDIZ	12
1739	Paquebote	CONSULADO DE CÁDIZ	12
1739	Paquebote	CONSULADO DE CÁDIZ	12
1739	Paquebote	CONSULADO DE CÁDIZ	12
1739	Paquebote	CONSULADO DE CÁDIZ	12
1739	Paquebote	CONSULADO DE CÁDIZ	12
1740	Navío	SAN FELIPE	70
1740	Paquebote	SAN LUIS	
1740	Paquebote	SAN ANTONIO DE PADUA	
1743	Fragata	NINFA DEL MAR	18
1743	Fragata	EL NAVEGANTE / NEGOCIANTE ESPAÑOL	18
1744	Fragata	LOS AMIGOS	18
1745	Paquebote	SANTO DOMINGO	
1745	Paquebote	Nª SRA. DE MUSLERA	

1748	Paquebote	SANTA BÁRBARA	
1749	Fragata	SAN JUAN BAUTISTA	20
1749	Fragata	SAN JUAN EVANGELISTA	20
1749	Paquebote	SAN LUIS	
1749	Paquebote	SAN ANTONIO DE PADUA	
1750	Navío	SERIO	70
1750	Navío	PODEROSO	70
1750	Navío	SOBERBIO	70
1751	Navío	CASTILLA	64
1756	Navío	ARROGANTE	70
1756	Navío	HÉRCULES	70
1756	Navío	CONTENTO	70
1757	Navío	VICTORIOSO	70
1759	Navío	PRÍNCIPE	70
1760	Paquebote	(EL) GUARNIZO	14
1766	Navío	SAN PASCUAL	70
1766	Navío	SAN JUAN NEPOMUCENO	70
1766	Fragata	LA SOLEDAD	30/36
1767	Fragata	SANTA CATALINA	26/30
1767	Fragata	SANTA TERESA	26/30
1768	Fragata	SANTA BÁRBARA	24
1768	Fragata	SANTA GERTRUDIS	24
1766/1769	Navío	SAN FRANCISCO DE ASÍS	70
1768/1769	Navío	SAN LORENZO	70
1768/1769	Navío	SAN AGUSTÍN	70
1769	Navío	SANTO DOMINGO	70
1769	Paquebote	LOS SANTOS MÁRTIRES	

1769	Paquebote	SAN NICOLÁS
1770	Fragata	SAN JOSÉ
1785	Fragata	SAN JOSÉ
1785	Fragata	SAN JOSÉ
1790	Fragata	SAN JOSÉ
1790	Fragata	SAN JOSÉ
1800	Paquebote	SAN JOSE
1806	Paquebote	SAN JOSÉ
1807	Paquebote	SAN JOSÉ

CONCLUSIONES

El afán reformador de los diferentes Borbones y sus gobiernos durante el siglo XVIII, propició una gran transformación en la Administración del Estado y en los Ejércitos de la Monarquía, buscando un objetivo político que no era otro que la consolidación y desarrollo del propio Estado en la misma España. Lo que significó participar activamente en el nuevo sistema político europeo, nacido como consecuencia de los tratados internacionales posteriores a la Guerra de Sucesión, Utrecht en 1713 y Rasttat en 1714, en los que España perdió sus posesiones europeas; y rediseñado tras los de Hubertburgo y Paris de 1763, en los que subordinaba su política exterior a Francia para tratar de neutralizar a Inglaterra, lo que implicó una nueva perspectiva estratégica y geopolítica: Salvaguardar los intereses peninsulares y atlánticos, en detrimento de la tradicional presencia española en el Mediterráneo.

Para ello, era necesario dotarse de un Ejército y una Marina, reformados, reestructurados y organizados de una manera racional, convirtiendo los antiguos tercios en batallones y escuadrones más operativos; modernizados y unificados en cuanto a equipamiento y armamento, los cuales debían ser más eficaces y de producción nacional, por eso se protegieron y ampliaron las fábricas locales de artillería, armamento y munición, y los astilleros, donde se fueron buscando diseños de buques tecnológicamente superiores, tanto para la navegación como para el combate; y que debían estar dirigidos por una oficialidad mejor preparada y más competente, según unos planes de enseñanza específicamente diseñados con una base científica, como los nuevos tiempos ilustrados demandaban, lo que implicó la creación de nuevas escuelas militares de oficiales y de nuevos cuerpos especializados para esos jóvenes oficiales ilustrados recién formados.

También, la ingeniería y la arquitectura militar tuvieron que adaptarse y mutar gradualmente, buscando nuevos diseños y materiales mejor adaptados a los progresos que se iban sucediendo en el arte de la guerra a lo largo del 1700, de las antiguas propuestas de construcción de fortificaciones ideales, en las que se buscaba la invencibilidad y la irreductibilidad de la posición, se pasó a encontrar soluciones para la reparación rápida de los paramentos dañados tras bombardeos artilleros enemigos, o cómo asegurarse los suministros en tiempos de un asedio prolongado, o cómo facilitar

la accesibilidad de tropas aliadas que llegasen en prestación de socorro. Para ello, aparte de la aplicación de la propia experiencia empírica sacada de la misma guerra, se modernizaron las escuelas de matemáticas existentes y se abrieron otras nuevas de arquitectura e ingeniería, contratando a su vez a los ingenieros y arquitectos extranjeros más relevantes del momento.

En Cantabria, pese a ser un territorio pequeño en comparación con otras regiones españolas, se pudieron comprobar in situ su efecto. El hecho de que esto fuera así, fue debido a su situación privilegiada en el centro de la Cornisa Cantábrica, colindante de las Vascongadas, provincias exentas por sus fueros particulares; a ser la salida al mar natural de Castilla la Vieja; a poseer buenos recursos en materias primas, buenas minas de hierro, excelentes canteras e inmensos bosques maderables; a tener una gran tradición artesanal y marinera, los mejores canteros se codeaban con los mejores capitanes y pilotos; y a contar con una población leal y entusiasta con sus monarcas desde el primer momento de la llegada a España de la casa Borbón, no habiendo habido disidencias significativas al respecto durante la Guerra de Sucesión.

Estas gentes en su mayoría eran de origen hidalgo, aunque fuesen pobres, lo que les facilitó la carrera militar, llegando algunos a puestos de importancia, caso de Juan Francisco de Güemes y Hoircasitas, I Conde de Revillagigedo (1681-1766), militar, Capitán General de Cuba y Virrey de la Nueva España; Juan Vicente de Güemes, II Conde de Revillagigedo (1740-1799), militar, Virrey de Nueva España, fue uno de los promotores del navío “Montañés”; Francisco Antonio Cagigal de la Vega (1695-1777), militar, Gobernador de Cuba y Virrey de Nueva España; José de Escandón y Helguera, I Conde de Siera Gorda (1700-1770), militar, fundador y Gobernador de Nuevo Santander (actual Estado de Tamaulipas, Méjico, y parte de Texas, EE.UU.); Juan Antonio de la Colina Rasines (1706-1791), marino, Comandante General del Apostadero de La Habana; Felipe González Haedo (1714-1802), marino y cartógrafo, tomó posesión de la Isla de Pascua y la cartografió, Jefe de Escuadra; Luis Vicente de Velasco (1711-1762), marino, muerto heróicamente en la defensa del Morro de La Habana; Gregorio García de la Cuesta (1741-1811), militar, Capitán General de Castilla durante la Guerra de la Independencia; Felipe Jado Cagigal (1742-1825), militar y posteriormente marino, se distinguió al mando del navío “San Agustín” en Trafalgar, Capitán General del Ferrol; Francisco de Montes (1753-1817), marino, Gobernador Militar y Político de Cartagena de Indias (Colombia); Juan José de Sámano y Uribarri

(1753-1821), militar, Virrey, Capitán General y Presidente de la Audiencia de Nueva Granada; Juan Antonio de Riaño y Bárcena (1757-1810), militar, Corregidor e Intendente de Valladolid (actual Morelia, Méjico) e Intendente de Guanajuato (Méjico); Francisco Alsedo Bustamante (1758-1805), marino, murió heroicamente en Trafalgar al mando del navío "Montañés"; Pedro Andrés García de Sobrecasa (1758-1833), militar, geógrafo, explorador y colonizador de nuevos territorios en Argentina; José Joaquín de Bustamante y Guerra (1759-1825), marino, comandó con Malaspina la expedición que llevaba sus nombres, uno de los promotores del navío "Montañés", Gobernador de Montevideo, Capitán General de la Flota del Río de La Plata, Capitán General de Guatemala; Ramón José Pablo De Ortiz Otáñez (1759-1843), marino, Comandante de la Marina Corsaria en Filipinas, Comandante de todas las Fuerzas Navales del Rey en Asia, Decano de la Junta de Asistencia de la Junta General de la Armada, Teniente General de la Armada, Gran Cruz de San Hermenegildo y pensionada de Carlos III; Juan Gutiérrez de la Concha (1760-1810), marino, cartógrafo y astrónomo, participó en la expedición Malaspina-Bustamante, Gobernador de Córdoba (Argentina), fue fusilado junto a Liniers por los insurrectos argentinos; Antonio de Tova y Arredondo (1760-1825), marino, participó en la expedición Malaspina-Bustamante y dejó un testimonio valiosísimo de la misma en su diario de viaje; José de Urquiza y Álzaga (1760-1829), militar, Comandante General de Entrerríos (Argentina); Ciriaco de Ceballos Neto (1763-1811), marino, cartógrafo e hidrógrafo, participó en las expediciones de Antonio de Córdova y en la Malaspina-Bustamante, realizó el Atlas Marino de la América Septentrional, Comandante del Apostadero de Veracruz; Pedro Velarde y Santillán (1779-1808), militar, murió heroicamente el Dos de Mayo de 1808 en Madrid; Antonio Quintanilla y Santiago (1787-1863), militar, Gobernador y Capitán General de las tropas realistas en Chiloé (Chile), defensor invicto del último bastión español en América, Mariscal del Ejército; y Juan Tomás López Campillo (1788-1830), destacado guerrillero durante la Guerra de la Independencia, liberal significado en tiempos de Fernando VII, Mariscal de Campo.

En realidad, porcentualmente en relación a la población del momento, el aporte de soldados y marinos a las tropas reales fue muy elevado. Pero muchos de estos hombres, lo mismo que sus gestas, han quedado en el olvido o, lo más triste, nunca fueron conocidas, inercia que se pretende detener gracias a los recientes trabajos de algunos

historiadores locales entusiastas, abriendo un campo de investigación lleno de posibilidades en cuanto a Historia militar y biografías.

Las Reales Fábricas de Cañones de Liérganes y La Cavada, estudiadas hace tiempo en profundidad por José Alcalá-Zamora y Queipo de Llano, activas ya en la primera mitad del siglo XVII, fundieron parte de la artillería y de la munición empleadas en esos años. En estas instalaciones industriales, también se fue investigando para mejorar y rentabilizar el proceso productivo, para optimizar el acopio de materias primas mediante nuevos ingenios y para avanzar tecnológicamente en los nuevos diseños armamentísticos, que los cambios en el panorama bélico demandaban.

Aunque la Marina fue la encargada del control sobre los bosques cántabros y estaba asegurado el acopio de madera y carbón vegetal, en las fábricas se experimentó con carbón de piedra como combustible para los altos hornos, para abaratar la producción, obteniendo los primeros resultados positivos a finales ya del siglo XVIII, antes que en otras fundiciones del país. Estas instalaciones languidecieron durante el primer tercio del siglo XIX, por la excesiva burocratización en su administración, el férreo control militar y las disputas entre mandos; y, sobre todo, la falta de recursos económicos del Estado para modernizarlas, y no extender su ejemplo a otros lugares de la nación, porque si se hubieran compartido los conocimientos tecnológicos en siderurgia que se habían ido acumulando por el proceso de la experimentación y la experiencia, se habría podido iniciar en España una verdadero proceso industrializador, pero como no ocurrió éste se retrasó medió siglo, como acertadamente sostiene Alcalá-Zamora.

Cuando se buscaron inversiones fuera, los extranjeros estuvieron más interesados en adquirir concesiones mineras para importar materias primas a su país de origen y fabricar lo que fuera ellos mismos en sus propias fábricas, para luego exportar a España esos productos, como así ocurrió en el siglo XIX. Si España no se desarrollaba industrialmente, países como Francia, Inglaterra o Alemania salían beneficiados y conseguían una doble ganancia: La de los beneficios obtenidos de la explotación minera en los tajos españoles a precio de saldo; y lo ganado por la venta de los productos fabricados en sus factorías.

Como se puede ver, las consecuencias de la Guerra de la Independencia fueron más allá de lo militar y lo político, fueron también sociales y económicas, sumiendo al país en una época oscura, acabando definitivamente con la esperanza de modernización que

llevó implícita las reforma ilustrada del siglo XVIII, retrasando por décadas el desarrollo global de España. Por eso, estas fábricas de cañones pueden servir de ejemplo de lo que fue, lo que quiso ser, lo que dejó de ser, cómo y por qué pasó.

La construcción naval se trasladó al Real Astillero de Guarnizo en 1722 (aunque éste funcionaba desde el siglo XVI, por lo menos), lugar geográficamente mucho mejor ubicado para la defensa que los astilleros de Colindres o Santoña, hasta entonces operativos. En Guarnizo se construyeron muchos de los mejores buques que sirvieron en la Armada española a lo largo del siglo XVIII, como los navíos Real Felipe (1732), de ciento catorce cañones y que en 1744 rompió el cerco inglés de la base naval francesa de Tolón; y San Juan Nepomuceno (1766), de setenta cañones y capitaneado por el Almirante Cosme Damián Churruca en la batalla de Trafalgar en 1805; pero sobre todo se construyeron los nuevos navíos de línea y las nuevas fragatas, con modelos estandarizados, que fueron los verdaderos protagonistas del periodo, ya que representaron la renovación de la flota de la Marina Guerra española y que se pudiera codear en altamar con las armadas rivales.

Esto fue posible porque se mejoraron constantemente los diseños de los barcos buscando la excelencia, como lo atestiguan a lo largo de la centuria los trabajos de José Antonio de Gaztañeta, Jorge Juan y François Gautier, que aparte de desarrollar ideas propias, tomaron de ingleses y franceses todo aquello que fuera ventajoso, con el propósito de hacerlos más efectivos, tanto en la navegación como en el combate, siendo su cénit la batalla de Trafalgar en 1805, tanto por la presencia de esos navíos como de esos oficiales y marineros a los que se hace referencia; de los primeros muchos se hundieron, quedaron inservibles o pasaron a manos del enemigo; y de los segundos, bastantes murieron o quedaron heridos a consecuencia del combate, notándose las consecuencias en las villas marineras, por la merma de población masculina.

Pese a su pérdida de actividad, por falta de interés gubernamental, por ordenamiento burocrático, y por la existencia de intereses particulares en beneficio de El Ferrol, Guarnizo continuaba siendo una opción excelente como astillero a principios del siglo XIX, como así lo atestigua la copia de 1820 del informe de 1807 elaborado por el Alférez de Navío y ayudante de construcción encargado del ramo de ingenieros de la Provincia al Comandante de Mar de El Ferrol, aunque sin resultados positivos por lo que se sabe.

En dicho informe, se describen las magníficas condiciones físicas de la Bahía de Santander como del puerto; el buen estado de la canal de navegación, de calado suficiente y sin mantenimiento costoso; el estado de las instalaciones del propio astillero, fáciles de reparar y mantener y en ningún caso costosas; cercanas y abundantes fuentes de materias primas para los trabajos, así sea hierro por las minas que lo circundaban, como madera por los riquísimos bosques ubicados en la región; el continuo flujo de suministros de ferretería, por las fraguas locales en funcionamiento, como de munición y armamento, gracias a Las Reales Fábricas de Cañones de Liérganes y La Cavada, que en realidad formaban un clúster empresarial con el astillero.

Además de la cantidad de buenos trabajadores en todos los oficios necesarios, desde carpinteros de ribera a calafates, siempre disponibles para su contratación cuando hiciera falta; y de fábricas y talleres relacionados con la actividad marítima, como eran los de toneles, sacos, cordelería, breas, etc., ubicados en la cercana Santander.

La aparición de este documento y la referencia a otros en él, abre las puertas a una nueva investigación en relación con las circunstancias que originan el mismo y su proceso posterior. Las investigaciones existentes sobre el asunto, son pocas y fueron hechas hace unas décadas, y afirman que tan pronto como la década de 1790 el Real Astillero de Guarnizo estaba poco menos que acabado o muerto, con sus instalaciones obsoletas o arruinadas; y sin posibilidad de suministro de materias primas, por estar estas prácticamente agotadas, caso de la madera; o el encarecimiento de otro tipo de suministros, relativos a ferretería o complementos para los barcos, por lo que se impone una revisión historiográfica y se abre un abanico nuevo de posibilidades en la investigación.

Las fortificaciones estuvieron orientadas tradicionalmente a la defensa de la propia costa, para evitar un desembarco enemigo, por no existir enemigos interiores; y, posteriormente, para proteger de ataques hostiles a los astilleros y a las fábricas de armamento. Se reformaron antiguas construcciones medievales a lo largo de la línea costera, como en Castro Urdiales, también otras posteriores del tiempo de los Austrias y de la Guerra de Sucesión, casos de las baterías de San Pedro del Mar, San Martín del Mar, La Cerda y San Salvador de Hano, en Santander; la de El Torco, en Suances; las de San Martín y de San Carlos, en Santoña; y las de Santo Tomás y San Gil, en Laredo.

Pero también se erigieron algunas nuevas "ad hoc" desde principios del siglo XVIII hasta el final de la Guerra de la Independencia, unas por españoles, como la de San Felipe en Santoña y la de San Román en Laredo; y otras por franceses, como los fuertes del Mazo e Imperial y las baterías de Galbanes y de la Cueva, en Santoña; y los fuertes de El Brusco y El Gromo, en Argoños.

No obstante, la construcción y el mantenimiento de dichas defensas a lo largo de toda la Edad Moderna fueron de manera bastante irregular, dependiendo de si había o no conflicto armado y de si había presupuesto suficiente para ello, más esto último, ya que los mejores arquitectos e ingenieros militares del momento, como Verboom y Cermeño entre otros, estuvieron haciendo visitas de trabajo para reformar y ampliar dichas estructuras y también para levantar de nuevo otras recién diseñadas por ellos mismos, aunque mucha de esta labor no vería nunca la luz, como ha quedado constancia en los planos existentes. Aunque, ello no es óbice para poder apreciar una amplia variedad de formas y modelos.

Después de la Guerra de la Independencia, se fueron desmontando algunas de estas fortificaciones y otras se dejaron morir, unas por falta de interés en ellas, al no verlas ni valor estratégico ni práctico, y otras por falta de presupuesto para su mantenimiento y preservación.

Así mismo, la supuesta inexpugnabilidad de la costa cantábrica no fue tal a juicio del autor, ya que no se puede dar importancia ataques aislados del tipo golpe de mano, como el ataque corsario inglés de 1806 a San Pedro del Mar, a pocos kilómetros de Santander, que además fue repelido por las milicias locales al día siguiente y los daños no fueron de consideración.

Las fortificaciones existentes en las villas marineras y en ciertos puntos determinadas, junto al sistema de atalayas de vigilancia a lo largo de toda la costa, funcionó para avisar y poner en guardia a la población ante el avistamiento de buques enemigos o sospechosos de serlo; de propaganda contra el enemigo de que existía una buena organización defensiva a nivel local y que las estructuras defensivas costeras eran valiosas y eficaces; y también como herramienta psicológica para reforzar la sensación de fortaleza y de seguridad entre la población.

Sin embargo, los ataques en condiciones perpetrados por flotas poderosas con una planificación estratégica de la acción, sí fueron efectivos y dieron sus frutos para el enemigo, como el ataque a Laredo de la flota francesa de 1639, durante la Guerra de los Treinta años, que arrasó la villa y hundió o apresó a los buques españoles allí refugiados; el ataque anglofrancés a Santoña de 1719, en el cual destruyeron los astilleros de la villa y todos los navíos de guerra que allí se estaban construyendo; y dentro de la coyuntura de la Guerra de la Independencia, el desembarco en Santander del Marqués de La Romana y las tropas españolas escapadas de Dinamarca en 1808, once o doce mil soldados españoles, que engrosaron las fuerzas del interior; el desembarco en Noja de Juan Díaz Porlier y mil soldados españoles, en 1810, que hizo posible la toma de Santoña sin dificultad, porque las tropas imperiales huyeron; y el que supuso la liberación definitiva de Santander, en 1812, en el que un ataque combinado de los barcos ingleses desde el mar y de las tropas españolas desde tierra, desbarataron totalmente la defensa francesa de la ciudad y permitieron su reconquista y la expulsión de las tropas napoleónicas, que aunque estuvieron aún casi dos años combatiendo por Cantabria, no regresaron ya a la capital montañesa.

Si tenemos en cuenta que durante toda la Edad Moderna hubo un total de cinco ataques importantes, los anteriormente descritos, y que los cinco tuvieron éxito, se puede afirmar que la costa cántabra fue vulnerable a nivel militar más de lo que se creyó entonces y de lo que se ha venido sosteniendo hasta ahora, y que fue inexpugnable mientras no fue atacada de una manera certera y planificada estratégicamente, como se ha dicho.

El final del monopolio de Cádiz en la llamada “Carrera de Indias”, hizo florecer económicamente a otros puertos españoles, especialmente a Santander, gracias a ese comercio con las colonias americanas durante la segunda mitad del siglo XVIII. Esto permitió la remodelación y el crecimiento de la ciudad y del puerto, donde se construyeron también nuevos muelles. En algunas de estas obras, intentando que prevaleciera el interés estratégico militar por encima de los intereses de ciertos vecinos, como los del señor Calderón de la Barca, provocó tensiones y pleitos con resultados variados.

También, obtuvieron patente de corso algunos armadores privados, como el Marqués de Campo-Giro, además del Consulado de Santander, precisamente para la defensa del

tráfico marítimo con América, a parte del cabotaje regular por el Cantábrico; aunque luego, más tarde avanzada la centuria, esos mismos corsarios se enfrentaron a los franceses durante la Guerra de la Convención, y a los ingleses en los conflictos posteriores a ésta hasta 1808, igual que los corsarios de otros puertos españoles del Norte; capturando embarcaciones supuestamente neutrales de puertos alemanes y de los Estados Unidos de América, originando tensiones diplomáticas y surgiendo además pleitos entre los armadores de los buques corsarios y las diferentes autoridades por el reparto del botín.

En relación a las expediciones científicas españolas llevadas a cabo durante el siglo XVIII, destacar la participación en ellas de parte de los marinos de origen cántabro citados previamente, especialmente José Joaquín de Bustamante y Guerra, que fue junto a Alejandro Malas pina quien ideó y comandó la citada expedición, participando en un viaje de cuatro años por las costas del continente americano y las aguas del Océano Pacífico para recoger todo tipo de datos para su posterior divulgación, como bien se sabe.

El nombre del montañés, fue borrado del protagonismo de dicha expedición en un primer momento, en beneficio del italiano; estando restituyéndose su importancia en la actualidad, lo cual es importante y obedece a la verdad histórica. A Bustamante y Malaspina, les acompañaron: Ciriaco de Ceballos, que realizó el Atlas Marino de la América Septentrional; Antonio de Tova, que escribió un más que interesante diario del viaje; y Juan Gutiérrez de la Concha, que cartografió todo lo que le encomendaron; y otros menos conocidos, pero no por eso menos importantes en la tripulación, porque absolutamente todos fueron esenciales para el logro del cometido propuesto; siendo todos ellos oficiales ilustrados formados en la Academia de Guardias Marinas de Cádiz, teniendo una interesante historia propia por sí mismos cada uno de ellos, como se ha podido ver.

El tema de las expediciones científicas españolas, y en concreto la labor realizada por los cántabros de la Malaspina-Bustamante, ofrece a los historiadores un campo de investigación poco estudiado; y en concreto, como piensa el autor, en todo lo relacionado con la comparación entre los testimonios recogidos de las culturas indígenas por los españoles a finales del siglo XVIII y lo estudiado por los antropólogos anglosajones de finales del siglo XIX y principios del XX, como Franz Boas, con los

indios de la costa oeste de Norteamérica, y Bronislaw Malinowski y Margareth Mead, con los nativos del Pacífico.

Uno de los hechos fuera de lo común en relación a la Marina, es que un grupo de montañeses, por iniciativa propia, recaudan el dinero suficiente en Cantabria y, sobre todo, en las colonias americanas entre hombres de negocio y ricos hacendados de origen cántabro, para construir el barco más moderno de la época y regalárselo al Rey, con la única exigencia de que la oficialidad al mando fuera cántabra. Fueron los hermanos Bustamante y Guerra quienes tuvieron la idea y lideraron el proyecto.

José Joaquín, que en aquellos tiempos era Gobernador de Montevideo y Comandante General de la Flota del Río de La Plata, consigue una donación importante entre los hombres de negocio locales de origen montañés; y Francisco, hombre de negocios emprendedor que había hecho parte de su fortuna en Méjico, con la ayuda del Virrey de Nueva España Juan Vicente de Güemes, II Conde de Revillagigedo, recolecta otra buena suma también entre los residentes cántabros de Méjico. Por tal motivo, el navío se llamará "Montañés".

Piden a Antonio Valdés que el barco se construya en el Real Astillero de Guarnizo, pero es denegada la petición y se construye finalmente en El Ferrol por Julián de Retamosa, con planos modificados de José Romero Fernández de Landa. El "Montañés" se bota en 1794 y en ese momento fue uno de los buques de guerra más moderno y más rápido del mundo, pudiendo navegar a catorce nudos con viento fresco.

A lo largo de su historia en activo, tuvo varios destinos entre el Atlántico y el Mediterráneo e intervino en varios combates, También tuvo base en Filipinas y recorrió el Pacífico y el Mar de la China combatiendo a piratas e ingleses, dio la vuelta al mundo y se batió de manera tremenda en Gibraltar, donde murieron de manera heroica su capitán, Francisco Alsedo Bustamante, y su segundo, Antonio Castaños, siendo salvado de los ingleses por el tercero de abordo en el mando, Alejo Gutiérrez de Rubalcaba, que resistió la refriega y lo consiguió llevar a puerto después de la batalla.

El barco fue reparado en Cádiz y estuvo en servicio hasta que tras una tormenta quedó inservible en 1810, subastándose sus restos en 1822. Falta una crónica en detalle de lo acontecido a este navío durante los años que estuvo en servicio; pudiendo ser sumamente interesante, sobre todo, de sus años en Filipinas y los mares de China.

Durante la Guerra de la Independencia, la mayor parte de Cantabria fue ocupada por los franceses, excepto zonas montañosas de la Cordillera Cantábrica. Fue allí donde se agruparon las tropas y formaron la llamada División Cántabra, compuesto tanto por infantería, los Tiradores de Cantabria, como por caballería, los Húsares de Cantabria, entre otras unidades; fundándose además la Escuela de Caballería de Colio, en la comarca de Liébana, de donde salieron jinetes constantemente mientras duraron las hostilidades. Estas unidades estuvieron dirigidas por oficiales profesionales, que fueron el fruto de las nuevas escuelas militares de la Ilustración, caso de Juan Díaz Porlier y Juan José González de la Riva.

Paralela y espontáneamente, surgió un importante movimiento guerrillero, alimentado por las capas populares del ámbito rural, que no por ello dejó de tener su importancia, con figuras relevantes como Juan López Campillo. En este periodo concreto, se debe reseñar que la población montañesa sufrió lo mismo que sus conciudadanos del resto de España a causa de las acciones de guerra, la ocupación francesa y sus represalias, y las requisas, tanto de las tropas extranjeras, como de las nacionales. También se dieron los mismos casos de persecución entre españoles, dependiendo en qué bando, bonapartista o fernandino, estuvieran de hecho o fueran ubicados por su contrario, siendo esto el germen de los conflictos civiles españoles posteriores.

Cantabria tuvo mayor importancia estratégica durante la Guerra de la Independencia que la que se le ha venido dando tradicionalmente (quizá por la falta de estudios al respecto en el pasado), como propone muy acertadamente Rafael Palacio Ramos, ya que la región se ubica al principio de la cuenca del Ebro, cubriendo a su vez el flanco de comunicación que va desde la frontera francesa en Irún a Burgos y Madrid, y el propio camino que une la costa cantábrica con Palencia, Valladolid y resto de Castilla La Vieja; además del valor de los puertos cántabros como puntos defensivos y logísticos y por su cercanía a Bilbao.

Pero así mismo, el autor cree que tampoco se le debe otorgar una importancia significativa por encima de la media nacional, como quizá se viene pretendido recientemente, ya que no hubo batallas determinantes como Bailén, Arapiles o Vitoria, y sus poblaciones, aunque fueron duramente castigadas por los franceses, no sufrieron asedios terribles como el de Zaragoza.

Precisamente en el caso de la villa de Santoña, en la cual los franceses construyeron varios fuertes nuevos, como ya se ha explicado, haciéndola inexpugnable y por lo que se convirtió en el llamado Gibraltar del Cantábrico, debido a que estuvo sitiada por tierra y por mar por tropas angloespañolas sin éxito, reteniendo en el terreno durante meses a varios miles de esos soldados aliados; y a que fue entregada la plaza en mayo de 1814, cuando Napoleón ya se encontraba depuesto, no tenía importancia por sí misma. Aunque sí la tuvo dentro del coyuntura de la guerra en conjunto con otras plazas ocupadas y retenidas hasta después del cese de hostilidades, caso de Figueras, por ser parte del plan de Napoleón Bonaparte como cabezas de puente para mantenimiento de la ocupación de España primero, y para su reconquista después, únicamente por eso.

En aquellos años, Santoña ya no defendía nada excepto a su propia población, pues su bahía carecía de interés estratégico al no tener ya ni astilleros ni instalaciones militares de interés, máxime cuando la vecina Laredo había perdido la capitalidad sobre el territorio en favor de Santander. Las supuestas pretensiones ingleses de apoderarse del lugar para hacer de Santoña otro Gibraltar no se demostraron, porque nunca sucedió. El abandono de las fortificaciones santoñesas por parte del Gobierno español posteriormente, aparte de por falta de recursos económicos, fue por la pérdida de ese interés estratégico que se ha reseñado.

El autor no quiere entrar en el campo de la especulación de qué es lo que hubiera ocurrido si se hubieran tenido recursos suficientes e intenciones políticas, o si se hubieran recuperado ciertas instalaciones militares y fabriles, etc., porque el resultado sería pura ficción y nos saldríamos de la disciplina histórica.

En los relativo a los oficios al servicio de la defensa, señalar que todos fueron fruto de la explotación del territorio y de sus materias primas de una manera natural y lógica, que el conocimiento de las técnicas de trabajo fue por pura experiencia empírica a lo largo del tiempo y transmitido de unos a otros, generación tras generación, por tradición. Y que aquellos nuevos conocimientos técnicos que pudieron ser aportados del exterior, se asimilaron rápidamente siempre que fueran útiles e hicieran más fácil la tarea.

Según lo planteado por Eric Wolf, todos ellos podrían ser calificados de gente sin historia, pues pasaron desapercibidos en la historia oficial y sin embargo tuvieron un peso capital en las comunidades locales, en el desarrollo de la sociedad y en su economía.

En el caso de los trabajadores de la madera aquí estudiados, fueron los verdaderos protagonistas, unos protagonistas silenciosos e invisibles, de la historia económica de Cantabria a lo largo del 1700. Hubo miles de ellos trabajando por los montes, talando y serrando árboles para suministrar constantemente al Real Astillero de Guarnizo, uno de los más importantes de la época en toda España; y fabricando toneladas y toneladas de carbón de madera para alimentar los hornos de las Reales Fábricas de Cañones de Liérganes y La Cavada, empresa estratégica a nivel nacional dentro de las instalaciones de suministros militares del país.

Los serrones cántabros surgen de todas las poblaciones rurales de Cantabria y participan desde muchachos en las duras tareas de trabajo, pero teniendo que ser mozos ya hechos debido a la dureza de la tarea, esto lo deja claro el siguiente dicho popular: "En la sierra, ni dueña ni cigüeña". Había dos grupos diferenciados entre ellos: Los puramente profesionales, que se dedicaban a ello como única ocupación; y los que trabajaban a tiempo parcial, es decir, dependiendo si había alguna contrata cerca de sus lugares de residencia o ayudando a las cuadrillas de profesionales foráneos, complementando así su exigua economía familiar de simples campesinos.

Las cuadrillas de serrones profesionales fueron originarias de las comarcas de Liébana, Polaciones, la cuenca del Nansa y Cabuérniga, donde se ubican los grandes bosques caducifolios de Cantabria, esto es, al oeste del río Besaya, al norte de la Cordillera Cantábrica y al sur de la Sierra del Escudo de Cabuérniga; no siendo esto casualidad por pura lógica.

Estos grupos de trabajadores, estaban compuestas en su mayoría por familiares y vecinos muy allegados, compartiendo herramientas y repartiendo a partes iguales las ganancias. Había una perfecta compenetración entre ellos y la confianza mutua era fundamental, debido a que el trabajo era siempre en equipo y la labor muy dura y peligrosa, donde los accidentes e incluso la muerte no eran desconocidos.

Algunos se especializaron en diversas tareas, dependiendo de su destreza, pues a unos se les daba mejor talar los árboles, a otros pelar los troncos, o serrar las tablas o labrar a hacha la madera en piezas determinadas, cosa que se hacía en el propio monte, lugar donde preparaban su taller y también vivían el tiempo que fuese necesario. En relación a esto último, muchos de ellos no tuvieron casa donde dormir, fabricándose ellos mismos

una especie de albergues o vivacs construidos con varas, ramas y céspedes, llamadas chabolas o chozas, cuando no dormían al raso. Esto se ha conservado hasta el presente.

También debían preparar su comida, un menú escaso y pobre generalmente, compuesto por un puchero de alubias y productos de charcutería, esto es, legumbres de la cosecha y de la matanza del cerdo propias, acompañado de pan, si lo encontraban, y complementado con frutos del propio bosque, como frutas y bayas del tipo de las castañas, avellanas, bellotas, cerezas, endrinas y moras.

Sobre la alimentación de los serrones se ha hablado mucho y ha quedado en el decir popular en manera de refrán: "A la sierra tocino y al serrón mucho vino"; pero esto no tiene nada de cierto, el consumo de vino no era cotidiano porque muchas veces no lo podían ni comprar; y, aparte, no se puede aguantar una jornada de trabajo tan dura, como es la de serrón, estando ebrio. Lo anterior lo corrobora otro refrán popular: "La sierra tiene muchos dientes y todos comen a la vez".

En lo relativo al tocino, representaba el aporte de proteínas animales diario, lo comían frito para desayunar y cenar, y en el almuerzo guisado con las alubias, por lo que no les sobraba ni mucho menos. Al mismo tiempo, los profesionales no lo untaban en las hojas de las sierras porque la sal que contiene come el metal, estropeando la herramienta. Como mucho, algunos lo hacían con tocino cocido, pero esto no está demostrado que mejore la serrada, es parte de los chascarrillos sobre este oficio. Como dicen algunos de ellos sobre eso: "A la sierra le dábamos unto, pero de muñeca".

La contratación era por ajustes, esto es, por un dinero específico negociado por un trabajo determinado, como cortar tantos árboles; o una cantidad acordada por metro cúbico de madera serrada; o tanto dinero por cada tabla labrada. Los sueldos como tales no eran habituales o sencillamente no existían.

A menudo, los trabajos eran lejos de la población de residencia por lo que tenían que emigrar temporalmente a otros lugares, lo que llamaban la costera. Normalmente, las cuadrillas de serrones marchaban de casa después de la festividad de Reyes y regresaban en verano para hacer la siega, la cosecha y la vendimia, volviendo a marchar con el otoño hasta Navidad. Estas ausencias provocaban problemas tanto en el hogar, por la falta de varones, como en los lugares de trabajo, por encontrar a veces hostilidad

entre los locales por cuestiones de juego y de mujeres, normalmente, lo que originaba peleas y problemas con la autoridad.

Los conocimientos del oficio incluían saber cuándo es mejor talar cada tipo de árbol, si hay que respetar la fase de la luna o no, si hay que tratar el tronco cortado para que elimine la savia o no, si se le quita la corteza o no, las características de cada tipo de madera y cómo trabajarla, como hacer tabla dependiendo del destino de la pieza, serrándola, labrándola o abriéndola con cuñas, etc.

Muchos serrones además eran carpinteros de obra o ebanistas, sabían hacer y colocar vigas y cabrios en edificios y también fabricar muebles; otros eran artesanos, tallando piezas y enseres para el universo agrícola o haciendo palos y astas para herramientas; otros ayudaban a los cuberos a fabricar toneles haciendo a medida las duelas; también a los carpinteros de ribera en la construcción naval, labrando quillas y demás piezas elementos de madera del barco.

También muchos eran además carboneros, sabían obtener carbón de madera de su combustión lenta en las llamadas hoyas carboneras. Carboneros hubo muchos porque hubo mucha demanda de carbón vegetal, normalmente eran los mismos que talaban los árboles para tal cometido.

Dependiendo de la época del año hacían una labor u otra, la misma persona podía estar un tiempo talando y serrando, otra temporada carboneando, pasar otro tiempo en una carpintería o en un taller fabricando cosas diversas, y usar su tiempo libre en hacer cestos de avellano o tallando albarcas y figuras. Hay dos zonas donde se ha conservado esta tradición igual que en el pretérito hasta el día de hoy, que son Aguayo y el Valle de Villaverde.

La mayoría de los serrones y carboneros provenían de aldeas pequeñas, eran hombres rudos sin educación, del pueblo llano, la mayoría analfabetos, muy diferentes de esos otros artesanos más ilustrados, caso de los canteros. En torno a los trabajadores de la madera no existe ninguna leyenda o mito, ni hablaban ningún argot particular, caso de los canteros otra vez, simplemente usaban ciertas palabras particulares de su jerga profesional, como también se hace en otros oficios y profesiones.

La obsesión de los serrones era dejar de serlo, poder encontrar otra ocupación en la que no se trabajara tanto, se ganara más y no se tuviera que abandonar el hogar

temporalmente cada año. Este oficio se mantuvo inalterable y de manera ininterrumpida por siglos hasta la década de 1950, aproximadamente, y de manera excepcional en lugares concretos hasta 1970, fechas en las que se generalizó el uso de motosierras y se extendieron los aserraderos industriales.

Así mismo y debido también a las condiciones naturales de Cantabria, rica en roquedo, y a la condición generalizada de sus habitantes como hidalgos pero sin recursos económicos la mayoría de ellos, el oficio de cantero se desarrolló en gran medida durante la Edad Moderna (igual que otros oficios artesanos ligados a materias primas abundantes en la región, como el de herrero o el de artesano de la madera, como ya se ha explicado), pero al que se le dio una importancia simbólica desmedida con el paso del tiempo.

Hubo, tanto canteros de renombre y arquitectos de edificios emblemáticos, como canteros anónimos que construyeron humildes viviendas, ya que el término cantero englobaba a todos por igual, al ser la materia prima, la piedra, el elemento central en torno a la que giraba toda la actividad. Según se fueron ampliando los conocimientos en planificación, construcción y escultura; se abrieron al público nuevas escuelas especializadas durante el Siglo de las Luces, como la madrileña Real Academia de Bellas Artes de San Fernando en 1744; y fueron apareciendo nuevos materiales, las diferentes especialidades se separaron, dando paso a arquitectos, aparejadores, ingenieros civiles, constructores, mamposteros, simples picapedreros, labrantes, tallistas y escultores artísticos.

Los canteros constructores fueron muchos y, por lo general, anónimos porque hubo gran demanda de ellos, siendo la profesión refugio de aquellos que no tenían nada o complemento de una economía familiar de subsistencia. De hecho los lazos familiares son fundamentales para entender las relaciones de grupo y la mayoría de los vínculos mutuos de aprendizaje, cosa que ha llegado hasta nuestros días.

Todos ellos emigraron en alguna ocasión, ya que fue una actividad muy extendida en dos vertientes, la emigración de larga duración, a veces sin retorno, a los grandes edificios señeros del momento en ciudades importantes de fuera de La Montaña; o la emigración temporal de unos meses cada año, prácticamente a la aventura ya que iban ofreciendo sus servicios sin la seguridad de encontrar trabajo. Esto se acabó hace mucho, ahora solamente hay algunos canteros buenos de prestigio a los que encargan

directamente trabajos del exterior e inmigrantes extranjeros que compiten con los nativos en el mercado laboral local bajando los precios, por lo que la situación se ha invertido.

También, en las comarcas de tradición canteril del pasado o no quedan canteros, como en Trasmiera, cuna de los grandes maestros canteros del Renacimiento ibérico, o hay pocos y parte de ellos son de otros lugares asentados allí, como en el Valle de Buelna, donde ofrecen sus servicios profesionales de otros países europeos. Sin embargo, existe una gran concentración de canteros en el presente en lugares que no fueron significativos, caso de Montes de Pas y valles aledaños, como expresión lógica de la crisis ganadera que afecta a Cantabria, en este sentido sigue siendo el refugio de los pobres porque no hay muchas alternativas de trabajo en el campo cántabro a las ocupaciones tradicionales que o ha desaparecido o están en recesión.

El oficio sufrió los avatares del mercado a través del tiempo, estando siempre a merced de la oferta y la demanda, y de la aparición de nuevos materiales y de los cambios del gusto estético, por lo que se podría afirmar que la cantería tradicional murió entre las décadas de 1950 y 1960, con la aparición del bloque prefabricado de hormigón y la generalización del ladrillo y el cemento, teniéndose que adaptar los canteros a las nuevas circunstancias y a la nueva coyuntura, abandonando el oficio o pasando a ser albañiles, pero esto sólo los que demostraron ser más diestros.

En el tema de la talla, los pedidos no fueron lo suficientemente rentables como para poder vivir en exclusiva de ello, por lo que o se combinó la construcción con la labra o se avanzó en las Bellas Artes, siendo escultores propiamente dichos, habiendo también quienes lo han tenido como segunda actividad, como complemento a otro empleo o como simple afición. Las imágenes religiosas y los escudos heráldicos han sido siempre, durante siglos, una parte importante de los pedidos a los canteros tallistas, pues la restauración de muchas iglesias por toda España y la conciencia arraigada entre los cántabros en relación a la hidalguía colectiva los siguen demandando en el presente.

En relación a lo que se podría denominar auténtico o privativo de Cantabria en el oficio, es simplemente la preferencia por el uso de una herramienta determinada en detrimento de otra o la manera local de denominarla, porque tanto la manera de trabajar la piedra como las formas de organización grupal son idénticas en todos los lados, por lo tanto universales. Aunque esto no resta en el reconocimiento de que Cantabria fue un foco de

origen de muchos y magníficos profesionales en todos los ámbitos del oficio durante siglos y que, también desde Cantabria, se irradiaron esos conocimientos laborales y artísticos a otros lugares, de manera señera, de la mano de todos aquellos que no tuvieron otro remedio que emigrar.

Relativo al entorno cultural adjunto, decir que ha habido muchos mitos y leyendas relativos a los canteros sin ninguna base, ni científica ni racional, como que eran una hermandad o secta secreta con conocimientos ocultos y mágicos y que mostraban supuestas pistas cabalísticas y alquímicas en las marcas de cantero, especie de lenguaje críptico, en realidad sólo en la mente calenturienta de los amigos de lo fantástico.

También se ha afirmado que eran el origen de los masones, siendo más bien la masonería quien utilizó en sus ritos simbólicos y en la organización de sus logias aspectos copiados de los gremios medievales de los constructores europeos, y no por eso los canteros tenían que ser a la fuerza y en bloque masones, aunque alguno a nivel individual lo haya sido por deseo propio y voluntad personal. Además, la constitución de la masonería en España fue bastante más tardía que en países vecinos como Inglaterra, Francia o Italia y hecha por extranjeros, lo que corta aún más la relación entre canteros y masones. Ligado a esto, está una circunstancia que se suele obviar o pasar por alto, que es la profunda creencia de la población española del la Edad Moderna en la fe católica, de la que no eran ajenos la mayoría de los canteros.

En lo relativo al lenguaje gremial, hay que decir que su jerga, en este caso la llamada Pantoja, fue un verdadero argot, similar a otras jeringozas de oficio (28 catalogadas en el Noroeste peninsular) y con una base común a las empleadas por los canteros de otros lugares; y que fue expresión de unas circunstancias temporales concretas, un vehículo de comunicación sin más, desapareciendo de la mano de esa coyuntura cuando no fue necesaria de una manera natural.

Además, nunca pretendieron que fuese una especie de Esperanto para entenderse con todo el mundo por encima de los romances locales, más bien todo lo contrario, un lenguaje minoritario, exclusivo y excluyente. Y por eso murió. Precisamente fue, ya cuando había muerto, cuando se le quiso dar una dimensión y una importancia que nunca tuvo. Sin embargo, existe en el presente un habla profesional, como cualquier otra de otro oficio u ocupación laboral, que incluye localismos, palabras técnicas, sentido diferente que se da ciertos vocablos del lenguaje normativo estándar y ciertos

cultismos concretos, aunque muchos canteros no sean conscientes de ello porque es su manera normal de comunicarse en su círculo inmediato. Sobre todo lo anterior, añadir que ha habido mucha literatura de ficción en torno a los canteros.

Se podría resumir con que el oficio de cantero, y sus circunstancias, tal como fue por centurias, acabó de desaparecer hace medio siglo aproximadamente, siendo la profesión que hoy existe su evolución lógica en el tiempo, adaptada a la coyuntura del presente, siendo las pocas demostraciones "puras" que perviven más algo aprendido con una voluntad conservacionista, que verdaderos vestigios del pasado.

Los canteros cántabros fueron y son ciudadanos normales, miembros integrantes e integrados plenamente en la sociedad y, por eso mismo, participantes de los eventos colectivos comunes a lo largo de la Historia. La cantería fue y es simplemente una forma de ganarse la vida, tan normal y digna como cualquier otra, y con los mismos avatares que otros oficios, manteniéndose un alto nivel en la ejecución. Por lo que se puede afirmar que, pese a los cambios, Cantabria sigue siendo cuna de los mejores canteros del país.

Por todo lo anterior, se podría concluir que Cantabria, pese haber sido un territorio pequeño en cuanto a dimensiones y población, tuvo una cierta importancia, sobre todo por medio de sus gentes, y se dejó sentir su presencia durante el periodo estudiado. En esta región española se pueden apreciar claramente la efectividad de las reformas militares borbónicas en todos sus aspectos y en todos sus campos, que aunque fueron fruto de la aplicación de una nueva política ilustrada, se apoyaron en lo ya existente, aprovechando lo que ya había útil y transformando lo obsoleto.

Sin embargo, la propagación de los ideales revolucionarios desde Francia, inició una ola de reacción y de represión en los últimos años del siglo XVIII, que sumados a las consecuencias de la Guerra de la Independencia y la reinstauración del absolutismo, acabó con el movimiento ilustrado y la modernización del país. Cosas que se dejaron sentir igualmente en Cantabria, y que frenaron también el desarrollo económico que había tenido durante la segunda mitad del siglo XVIII a la sombra de las ventajas otorgadas por los monarcas borbones. Por eso, los hombres de negocios montañeses, la llamada burguesía mercantil santanderina, desencantados con la política de Fernando VII, apoyaron la revolución liberal en 1820.

BIBLIOGRAFÍA

Bibiografía General

AEDO, C. et Alt., *El Bosque Atlántico*, Debate/Círculo, Marid, 1987.

AGUILAR PIÑAL, F., *Bibliografía de Estudios sobre Carlos III y su Época*, Madrid, CSIC, 1988.

ALMIRANTE, J., *Bibliografía Militar Española*, Imprenta de Manuel Tello, Madrid, 1876.

ALONSO ÁLVAREZ, L., *Comercio Colonial y Crisis del Antiguo Régimen en Galicia (1778-1818)*, Sada (La Coruña), 1986.

ALONSO HERNÁNDEZ, J. L., *El Lenguaje de los Maleantes Españoles de los Siglos XVI y XVII: La Germanía (Introducción al Léxico del Marginalismo)*, Universidad de Salamanca, Salamanca, 1979.

ÁLVAREZ ÁLVAREZ, D., *Jergas de Galicia. La de los Tejeros, Canteros, Albañiles y Paragüeros*, Tomiño Pontevedra, 1965.

ALZOLA Y MINONDO, P., *Historia de las Obras Públicas en España*, Madrid, 1979.

AMALRIC, J. P.; y DOMERGUE, L., *La España de la Ilustración*, Crítica, Barcelona, 2001.

ANDÚJAR CASTILLO, F., *Los Militares en la España del Siglo XVIII. Un Estudio Social*, Universidad de Granada, Granada, 1991.

ANES ÁLVAREZ, G.; *Economía e Ilustración en la España del Siglo XVIII*, Ariel, Barcelona, 1969.

-*El Antiguo Régimen: Los Borbones*, Alianza, Madrid, 1985.

-*El Siglo de las Luces*, Alianza, Madrid, 2001.

ANDERSON, M. S., *Guerra y Sociedad en la Europa del Antiguo Régimen, 1618-1789,* Ministerio de Defensa, Madrid, 1989.

ARTAZA, M. M. DE, *Rey, Reino y Representación: La Junta General del Reino de Galicia (1599-1834)*, CSIC, Madrid, 1998.

ARTOLA GALLEGO, M., *Los Orígenes de la España Contemporánea (2 vols.)*, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, Madrid, 1975.

AA. VV., *Mercado y Desarrollo Económico en la España Contemporánea*, Siglo XXI Ed., 1986.

AA. VV., *Actas del Coloquio Internacional de Gliptografía de Pontevedra, Julio de 1986*, Diputación de Pontevedra, Pontevedra, 1988.

AA. VV., *Atlas del Mundo Aguilar*, Aguilar, Madrid, 1988.

AA. VV., *De Palos a Minerva. La Formación Científica y la Estructura Institucional de los Ingenieros Militares en el Siglo XVIII*, Serbal, Madrid, 1988.

AA. VV., *Antonio de Gaztañeta 1656-1728*, Ed. Museo Naval, San Sebastián, 1992.

AA. VV., *Malaspina y Bustamante´94. II Jornadas Internacionales Conmemorativas del Regreso de la Expedición a Cádiz. 1794-1994*, Madrid, 1996.

AA. VV., *Guía Práctica de la Cantería*, Centro de los Oficios de León, León, 1999.

AA. VV., *El Buque en la Armada Española*, Sílex, Madrid, 1999.

AA.VV., *Fuentes para la Historia Militar en los Archivos Españoles. Actas de las VI Jornadas de Historia Militar. Cátedra General Castaños de Sevilla*, Deimos, Madrid, 2000.

BAHAMONDE ORTEGA, M., *La Administración de la Marina Militar*, Madrid, 1980.

BALAGUER, E., y JIMÉNEZ, E., (Eds.), *Ejército, Ciencia, y Sociedad en la España del Antiguo Régimen*, Alicante, 1955.

BALDUQUE MARCOS, L. M., *El Ejército de Carlos III. Extracción Social, Origen Geográfico y Formas de vida de los Oficiales de Su Majestad*, (Tesis Doctoral), Universidad Complutense, Madrid, 1993 (inédito).

BALLESTEROS CURIEL, J., *Verbos dos Arginas. Jerga. Latín dos Canteiros*, Imprenta de los Hermanos Antúnez, Pontevedra, 1930.

BARRIO LOZA, J. L.; y MOYA VALGAÑÓN, J. G., *"El Modo Vasco de Producción Arquitectónica en los Siglos XI-XVIII"*, en *KOBIE, X*, Bilbao, 1980, pp. 283-369.

-*"Los Canteros Vizcaínos (1500-1800)"*, en *KOBIE, XI*, Bilbao, 1981, pp. 173-281.

BASAS FERNÁNDEZ, M., *El Consulado de Burgos en el Siglo XVI*, C. S. I. C., Madrid, 1963.

BEDAT, C., *La Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (1744-1808)*, Fundación Universitaria Española / Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid, 1989.

BESSES, L., *Diccionario del Argot Español*, Barcelona, 1905.

BLANCO CARRASCO, J. P., *Demografía, Familia y Sociedad en la Extremadura Moderna, 1500-1860*, Universidad de Extremadura, Cáceres, 1999.

BLECUA, J. M., *Poesía de la Edad de Oro I. Renacimiento*, Editorial Castalia, Madrid, 1984.

BONET CORREA, A., (Dir.), *Bibliografía de Arquitectura, Ingeniería y Urbanismo en España (1498-1880)*, Madrid, 1980.

BOTTING, D., *Los Piratas*, Time-Life/Folio Barcelona, 1996.

BRAVO NIETO, A., *Ingenieros Militares en Melilla. Teoría y Práctica de Fortificaciones durante la Edad Moderna. Siglos XVI-XVIII*, Servicio de Publicaciones de la UNED, Melilla, 1991.

BURKE, P., *La Cultura Popular en la Europa Moderna*, Alianza, Madrid, 2005.

CABRERA DE AIZPURU, F., *Arquitectura Naval Europea en el Siglo XVIII*, Universidade da Coruña, La Coruña, 2008.

CALDERÓN QUIJANO, J. A., *Fortificaciones en Nueva España*, Escuela de Estudios Hispanoamericanos, Sevilla, 1953.

-*Bibliografía de las Fortificaciones Españolas en América en la Edad Moderna*, CEHOPU, 1985.

CÁMARA MUÑOZ, A., *"Tratados de Arquitectura Militar en España XVI y XVII"*, en *Revista Goya 156*, 1980, pp. 338-345.

-*Arquitectura e Ingeniería en el Reinado de Carlos III*, Artes Gráficas Municipales, Madrid, 1989.

CÁMARA. A. (Coord.), *Los Ingenieros Militares de la Monarquía Hispánica en los Siglos XVII y XVIII*, Ministerio de Defensa-Centro de Estudios Europa Hispánica-Asociación Española de los Amigos de los Castillos, Madrid, 2005.

CAPEL SAEZ, H., *Los Ingenieros Militares en España, Siglo XVIII: Repertorio Biográfico e Inventario de su Labor Ciéntifica y Espacial*, Edicions Universitat Barcelona, Barcelona, 1983.

CAR, R., *España 1808-1975*, Ariel, Barcelona, 1992.

CARO BAROJA, J., *Los Pueblos del Norte*, Txertoa, San Sebastián, 1977.

-*Los Pueblos de España (2 vols.)*, Alianza Editorial, Madrid, 2003.

CEBALLOS, A.; y ORTUÑO, F., *Los Bosques Españoles*, Incafo, 1977.

CERVERA PERY, J., *La Marina de la Ilustración*; Madrid, 1986.

CHAMORRO, M. I., *Tesoro de Villanos. Diccionario de Germanía. Lenguaje de Jacarandina: Rufos, Mandiles, Galloferos, Viltrotonas, Zurrapas, Carcaveras, Murcios, Floraineros y otras Gentes de la Carda*, Herder, Barcelona, 2002.

CHUECA GOITIA, F., *La Catedral Nueva de Salamanca. Historia Documental de su Construcción*, Universidad de Salamanca, Salamanca, 1951.

CIPOLLA, C. M., *Historia Económica de la Europa Preindustrial*, Crítica, Barcelona, 2002.

COLÁS LATORRE, G., *La Corona de Aragón en la Edad Moderna*, Arco Libros, Madrid, 1998.

COROMINAS, J., *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico (6 vols.)*, Editorial Gredos, Madrid, 1980-1991.,

DE LA FLOR, F. R., *El Fuerte de la Concepción y la Arquitectura Militar de los Siglos XVII y XVIII*, Diputación de Salamanca, Salamanca, 1987.

-"*Estudio Introductorio"* a CALABRO, M., *Tratado de Fortificaciones o Arquitectura Militar*, Universidad de Salamanca, 1991.

DOMÍNGUEZ ORTIZ, A., *Las clases Privilegiadas en la España de Antiguo Régimen*, Ediciones Istmo, Madrid, 1973.

-*Sociedad y Estado en el Siglo XVIII Español*, Ariel, Barcelona, 1976.

-*Carlos III y la España de la Ilustración*, Alianza, Madrid, 2005.

DUFOUR, G., *La Guerra de la Independencia*, Madrid, 2006.

DURÁN SALGADO, M., *El Arte de la Cantería*, Publicaciones de la Escuela de Artes y Oficios Artísticos, Madrid, 1945.

EDAILE, C. J., *La Guerra de la Independencia. Una nueva Historia*, Barcelona 2004.

-*España contra Napoleón. Guerrillas, Bandoleros y el Mito del Pueblo en Armas (1808-1814)*, Barcelona, 2006.

ENCISO ALONSO-MUÑUMER, I.; y CARASCO MARTÍNEZ, A., *Carlos III y su Época: La Monarquía Ilustrada*, Carrogio, Barcelona, 2003.

FARRER VELÁZQUEZ, F., et Alt, *Manual de Ergonomía*, Editorial MAPFRE, Madrid, 1995.

FERNÁNDEZ DE PINEDO, E., *Crecimiento Económico y Transformaciones Sociales del País Vasco (1100-1850)*, Siglo XXI, Madrid, 1974.

FERNÁNDEZ DURO, C., *Descripción del Panteón de Marinos Ilustres*, Madrd, 1856.

-*La Armada Española desde la Unión de los Reinos de Castilla y Aragón*, Madrid, 1894-1903

-*Naufragios de la Armada Española*, Madrid, 1867.

FERRER BENIMELI, J. A., *La Masonería Española*, Ediciones Istmo, Madrid, 1996.

-*La Masonería*, Alianza, Madrid, 2005.

FEBVRE, L., *Combates por la Historia,* Ariel, Barcelona, 1975.

FILGUEIRA VALVERDE, J., *Los Canteros gallegos*, Asociación Amigos de los Pazos, Vigo, 1976.

FONT QUER, P. (Dir.), *Diccionario de Botánica*, Labor, 1985.

FONTANA LÁZARO, J., *Guerra y Hacienda: La Hacienda del Gobierno Central en los Años de la Guerra de la Independencia (1808-1814)*, Alicante, 1986.

FORTEA PÉREZ, J. I. (Ed.), *Imágenes de la Diversidad. El Mundo Urbano en la Corona de Castilla (Siglos XVI-XVII)*, Universidad de Cantabria/Asamblea Regional de Cantabria, Santander, 1997.

FORTEA PÉREZ, J. I.; y GELABERT GONZÁLEZ, J. E. (Eds.), *La Ciudad Portuaria Atlántica en la Historia, Siglos XVI-XIX*, Autoridad Portuaria de Santander/Universidad de Cantabria, Santander, 2006.

FOSTER, H. (Ed.), *The Anti-Aesthetic, Essays in Postmoderm Culture*, New Press, Nueva York, 2002.

FOSTER, H.; et Alt, *Art since 1900: Modernism, Antimodernism, Postmodernism. Vol. 1: 1900-1945*, Thames&Hudson, Londres 2005.

-*Art since 1900: Modernism, Antimodernism, Postmodernism, Vol. 2: 1945 to the Present*, Thames&Hudson, Londres, 2005.

FRANKOWSKI, E., *Hórreos y Palafitos de la Península Ibérica*, Colegio Universitario de Ediciones Istmo, Gijón, 1986.

FRASER, R., *La Maldita Guerra de España: Historia Social de la Guerra de la Independencia, 1808-1814*, Barcelona, 2006.

GALCERÁN, M., *La Arquitectura de los Ingenieros Militares: Labor Arquitectónica y Científica de los Llobet en el Siglo XVIII*, Tésis Doctoral, UPC-ETSAB, Barcelona, 1990 (inédito).

GALINDO DÍAZ, J. A., *El Conocimiento Constructivo de los Ingenieros Militares del Siglo XVIII. Un Estudio sobre la Formalización del Saber Técnico de los Tratados de Arquitectura Militar* (Tesis Doctoral), Universidad Politécnica de Catalunya, Barcelona, 1996 (inédito).

GARCÍA CÁRCEL, R., *El Sueño de la Nación Indomable: Los Mitos de la Guerra de la Independencia*, Madrid, 2007.

GARCÍA HERNÁN, D., *"Historiografía y fuentes para el estudio de la guerra y el ejército en la España del Antiguo Régimen"*, en *Revista de Historia Militar*, 2002.

GARCÍA-HURTADO, M. R. (Ed. Lit.), *La Armada Española en el Siglo XVIII: Ciencia, Hombres y barcos*, Sílex, Madrid, 2012.

GARCÍA MELERO, J. E., *"Los tratados de fortificación militar en España (1788-1833)"*, en *Primeras Jornadas de Ingeniería Militar*, Cádiz, 1989.

GARCÍA SALINERO, F., *Contribución al Estudio del Vocabulario Español de Arquitectura e Ingeniería de los Siglos XVI y XVII*, CSIC, Madrid, 1964.

GARCÍA SANZ, A., *Desarrollo y Crisis del Antiguo Régimen en Castilla la Vieja. Economía y Sociedad en Tierras de Segovia, 1500-1814*, Akal, Madrid, 1977.

GATES, D., *La Úlcera Española: Historia de la Guerra de la Independencia*, Madrid, 1987.

GIL ALBARRACÍAN, A., *Documentos sobre la Defensa del Reino de Granada (1497-1857)*, GBG, Almería-Barcelona, 2004.

GÓMEZ BENITO, C. (Coord.), *Agricultura y Sociedad en el Cambio de Siglo*, Mc Graw-Hill Interamericana de España S. A. U., Madrid, 2002.

GONZÁLEZ ALONSO, B., *El Corregidor Castellano (1348-1808)*, Instituto de Estudios Administrativos, Madrid, 1970.

-*Sobre el Estado y la Administración de la Corona de Castilla en el Antiguo Régimen*, Siglo XXI, Madrid, 1981.

GUTIÉRREZ, R., *Arquitectura y Urbanismo en Hispanoamérica*, Cátedra, Madrid, 1983.

-*Territorio y Fortificación*, Tuero, Madrid, 1991.

-*Arquitectura y Fortificación. De la Ilustración a la Independencia Americana*, Tuero, 1993.

GUZMÁN, D., *El Consulado de Bilbao*, Caja de Ahorros de Vizcaya, Bilbao, 1979.

HAZARD, P., *El Pensamiento Europeo en el Siglo XVIII*, Guadarrama, Madrid, 1958.

HERNÁNDEZ ÁLVAREZ, F., *Labrantes y Cabuqueros*, ANSINA/Cabildo de Tenerife, Santa Cruz de Tenerife, 2002.

HERRERA, J. DE, *Sobre la Figura Cúbica*, Universidad de Cantabria/Excmo. Ayuntamiento de Camargo, Santander, 1998.

HERRERO PÉREZ, J. V., *"La guerra de fortalezas en el periodo napoleónico"*, en *Revista de Historia Militar 91*, Madrid, 2001, pp. 109-134.

IGLESIAS, A., *El Libro de los Hórreos*, Bankunión, Gijón, 1975.

JURETSCHKE, H., *Los Afrancesados en la Guerra de la Independencia*, Madrid, 1986.

KAMEN, H., *La Guerra de Sucesión en España (1700-1715)*, Grijalbo, Barcelona, 1974.

-*Una Sociedad Conflictiva: España, 1469-1714*, Alianza, Madrid, 1984.

-*Felipe V, el Rey que Reinó Dos Veces*, Temas de Hoy, 2000.

KRAUSS, R. E., *Passajes in Modern Sculpture*, MIT Press, Cambridge-MA, 1981.

KRISTERLLER, P. O., *El Pensamiento Renacentista y las Artes*, Taurus, Madrid, 1980.

KRUFT, H.-W., *Historia de la Teoría de la Arquitectura*, Alianza, Madrid, 1990.

LEÓN SANZ, V., *La Europa Ilustrada*, Ediciones Istmo, Madrid, 1989.

LEÓN TELLO, F. J., *Estética y Teoría de la Arquitectura de los Tratados Españoles del Siglo XVIII*, CSIC, Madrid, 1994.

LOIS MUIÑOS, J., *Algunos Aspectos de la Ingeniería Militar Española y el Cuerpo Técnico (2 vols.)*, Ministerio de Defensa, Madrid, 1993.

LOVETT, G. H., *La Guerra de la Independencia y el nacimiento de la España Contemporánez*, Barcelona, 1975.

LYNCH, J., *La España del Siglo XVIII*, Crítica, Barcelona, 2001.

MARCOS MARTÍN, A., *Economía, Pobreza y Sociedad en Castilla: Palencia, 1500-1814 (2 vols.)*, Diputación Provincial de Palencia, Palencia, 1985.

-*España en los Siglos XVI, XVII y XVIII: Economía y Sociedad*, Crítica, Barcelona, 2001.

MARRERO CABRERA, J. L., *Los Labrantes de Arucas*, Excmo. Ayuntamiento de Arucas/FEDAC/Cabildo de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria, 2000.

MARTÍN GONZÁLEZ, J. J., *El Artista en la Sociedad Española del Siglo XVIII*, Cátedra, Madrid, 1984.

MARTÍN RODRÍGUEZ, F., *Arquitectura Doméstica en Canarias*, Aula de Cultura de Tenerife, Santa Cruz de Tenerife, 1978.

MARTÍNEZ BARREIRO, E., *La Coruña y el Comercio Colonial Gallego en el Siglo XVIII*, La Coruña, 1981.

MARTÍNEZ-HIDALGO Y TERÁN, J. M. (Dir.), *Enciclopedia del Mar (6 vols.)*, Garriga, Barcelona, 1958.

MARTÍNEZ ROSSY, I., et Alt, *Caleros y Canteros*, Ediciones de la Diputación de Salamanca, Salamanca, 1986.

MARTÍNEZ RUEDA, F., *Los Poderes Locales en Vizcaya: Del Antiguo Régimen a la Revolución Liberal, 1700-1853*, Universidad del País Vasco, Bilbao, 1994.

MARTÍNEZ RUIZ, E., *La España de carlos IV (1788-1808)*, Arco Libros, 1999.

-*"El largo ocaso del ejército español de la Ilustración: Reflexiones en torno a una secuencia temporal"*, en *Revista de Historia Moderna: Anales de la Universidad de Alicante nº 22*, Alicante, 2004, pp. 431-452.

-*La Guerra de la Independencia (1808-1814): Claves Españolas en una Crisis Europea*, Sílex, 2007.

-*Los Soldados del Rey. Los Ejército*s *de la Monarquía Hispánica (1480-1700),* Actas, Madrid, 2008.

-*"El ejército de la Ilustración: precisiones y matices desde una nueva perspectiva*, en PORRES MARIJUÁN, M. R.; y REGUERA ACEDO, I. (Coords.), *La Proyección de la Monarquía Hispánica en Europa: Política, Guerra y Diplomacia entre los Siglos XVI y XVIII*, 2009, pp.87-120.

-*"El Ejército español en torno a 1775"*, en *Torre de los Lujanes nº 67*, Madrid, 2010.

MARTÍNEZ RUIZ, E.; et Alt.; *Política Interior y Exterior de los Borbones*, Istmo, 2001.

MARTÍNEZ RUIZ, E.; y PI CORRALES, M. de P., *"Milicia y público: crisis en un sistema de seguridad español en el siglo XVIII y el expediente de reforma"*, en *Cuadernos de Historia Moderna nº 29*, 2004.

MARTÍNEZ RUIZ, E.; y PI CORRALES, M. de P., et Alt, (Eds. Lits.), *Ilustración, Ciéncia y Técnica en el Siglo XVIII Español*, Universidad de Valencia, 2008.

MARZAL MARTÍNEZ, A., *La Ingeniería Militar en la España del Siglo XVIII. Nuevas Aportaciones a la Historia de su Legado Científico y Monumental*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense, Madrid, 1991, (inédito).

MERINO NAVARRO, J. P., *La Armada Española en el Siglo XVIII*, Madrid, 1981.

MINISTERIO DE CULTURA (Ed.), *Congreso Internacional sobre Carlos III y la Iustración (Madrid 1988)*, Ministerio de Cultura, Madrid, 1989.

MOLAS RIBALTA, P., *Los Gremios Barceloneses en el Siglo XVIII*, C. E. C. A., Madrid, 1970.

-*La Burguesía Mercantil en la España del Antiguo Régimen*, Cátedra, Madrid, 1985.

NADAL OLLER, J., *La Población Española (Siglos XVI-XX)*, Ariel, Barcelona, 1986.

OTERO LANA, E., *Los Corsarios Españoles durante la Decadencia de los Austrias*, Madrid, Ministerio de Defensa, 1999.

-*La Guerra de la Oreja de Jenkins (1739-1748) y el Corso Español*, Madrid, 2004.

PALACIO ATARD, V., *Los Españoles de la Ilustración*, Madrid, 1964.

-*Carlos III: El Rey de los Ilustrados*, Ariel, Barcelona, 2006.

PARKER, G., *La Revolución Militar. Las Innovaciones Militares y el Apogeo de Occidente 1500-1800*, Crítica, Barcelona, 1990.

PI CORRALES, M. DE P., *Armar y Marear en los Siglos Modernos (XV-XVIII)*, Publicaciones UCM, Madrid, 2006.

PI CORRALES, M. de P., (Coord.), *Instituciones en la España Moderna 1. Las Jurisdicciones*, Madrid, 1996.

PI CORRALES, M. de P., et Alt, (Coords.), *Los Ejércitos y las Armadas de España y Suecia en una Época de Cambios (1750-1870)*, Ediciones Puertollano, 2001.

PRADOS DE LA ESCOSURA, L., *De Imperio a Nación. Crecimiento y Atraso Económico en España (1780-1930)*, Alianza, Madrid, 1988.

PUENTE LÓPEZ, J. L., *Firmado en la Piedra por los Canteros Medievales (Marcas y Signos Lapidarios)*, Edilesa, León, 2001.

QUEVEDO Y VILLEGAS, F. DE, *Historia de la Vida del Buscón Llamado Don Pablos; Ejemplo de Vagabundos y Espejo de Tacaños*, Aguilar, Madrid, 1983.

RABANAL YUS, A., *Las Reales Fundiciones Españolas del Siglo de las Luces*, Ministerio de Defensa, Madrid, 1988.

RABASA DIEZ, E., *Forma y Construcción en Piedra. De la Cantería medieval a la Estereotomía del Siglo XX*, Akal, Madrid, 2000.

RAMALLO ASENSIO, G., (Dir.), *La Arquitectura Señorial en el Norte de España*, Universidad de Oviedo, Oviedo, 1993.

RAMOS, A. (Coord.), *Diccionario de la Naturaleza*, Espasa, 1987.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la Lengua Española (2 vols.)*, Editorial Espasa-Calpe, Madrid, 1990.

RIVAS, M., *Los Libros Arden Mal*, Santillana Ediciones Generales, Madrid, 2007.

RODRÍGUEZ CASADO, V., *"La política del reformismo de los primeros Borbones en la Marina de Guerra Española"*, en *Anuario de Estudios Americanos XXV*, 1968.

RODRÍGUEZ ESTÉVEZ, J. C., *Los canteros de la Catedral de Sevilla. Del Gótico al Renacimiento*, Universidad de Sevilla, Sevilla, 1999.

RUEDA HERNÁNZ, G.; y SOLDEVILLA ORIA, C., *Españoles Emigrantes en América (Siglos XVI-XX),* Arco Libros, Madrid, 2000.

SAAVEDRA VÁZQUEZ, M. C., *"Del "impacto de las batallas" al "impacto de la guerra". Algunas consideraciones sobre la actual historiografía militar española"*, en *Obradoiro de Historia Moderna nº 1*, 1992.

-*"Francia y Gran Bretaña en el Siglo XVIII"*, en FLORISTÁN IMÍZCOZ. A., *Historia Universal*, Akal, 2002.

-*"Política naval, corsarios y armada en la Galicia moderna"*, en *Minius nº 21*, 2013.

SAIZ BAÑOS, S., *"El levantamiento guerrillero en la Guerra de la Independencia 1808-1814"*, en *Revista de Historia Militar 65*, Ministerio de Defensa, Madrid, 1988, pp. 97-123.

SÁNCHEZ GÓMEZ, M. A., *"La invasión napoleónica. ¿Guerra de independencia o guerra civil?*, en *Monte Buciero 13. Cantabria durnate la Guerra de la Independencia*, Santander, 2008, pp.70-99.

SANMARTÍN SÁEZ, J., *Diccionario de Argot*, Espasa-Calpe, Madrid, 2006.

SANTACARA, C., *La Guerra de la Independencia vista por los Británicos*, Madrid, 2005.

SANZ CAMAÑES, P., *Las Ciudades en la América Hispana: Siglos XV al XVIII*, Sílez Ediciones, 2004.

SARASA SÁNCHEZ, E., *La Corona de Aragón en la Edad Media*, C. A. I., Zaragoza,

SKINNER, Q., *Los Fundamentos del Pensamiento Político Moderno. El Renacimiento*, Fondo de Cultura Económica, Méjico, 1985.

SOTOS SERRANO, C., *Los Pintores de la Expedición Malaspina*, Real Academia de la Histroia, Madrid, 1982.

TEIXIDÓ CAMÍ, J. M.; y CHICHARRO SANTAMERA, J., *Escultura en Piedra*, Parramón Ediciones, Barcelona, 2000.

TERÁN, M. DE; et Alt, *Geografía General de España*, Ariel, Barcelona, 1991.

TERRÓN PONCE, J. L., *Ejércitos y Política en la España de Carlos III*, Ministerio de Defensa, Madrid, 1997.

THOMPSON, E. P., *Costumbres en Común*, Crítica, Barcelona, 1995.

THOMPSON, P., *La Voz del Pasado. Historia Oral*, Edicions Alfons el Magnànim, Valencia, 1988.

TORREJÓN CHAVES, J., *"Fuentes de financiación de la obra pública en la Bahía de Cádiz (siglo XVIII)"*, en *Trocadero. Revista de Historia Moderna y Contemporánea 12-13*, Universidad de Cádiz, Cádeiz, 2003, pp. 361-382.

TORRIANI, A., *Descripción e Historia de las Islas Canarias, antes Afortunadas, con sus Fortificaciones*, Ediciones Goya, Santa Cruz de Tenerife, 1978.

TORTELLA CASARES, G., *Los Orígenes del Capitalismo en España*, Técnos, Madrid, 1973.

VÁZQUEZ, V. M., *El Bosque Atlántico*, Unidades Temáticas Ambientales, MOPU, dirección General del Medio Ambiente, Madrid, 1985.

VELASCO MAILLO, H. M., *Hablar y Pensar, Tareas Culturales*, UNED, Madrid, 2003.

VIDAL MANZANARES, C., *Los Masones. La Sociedad Secreta más Influyente de la Historia*, Editorial Planeta, Barcelona, 2007.

VIGO TRASANCOS, A., *Arquitectura y Urbanismo en El Ferrol del Siglo XVIII*, Colegio Oficial de Atquitectos de Galicia, La Coruña, 1984.

VILAR, P., *Hidalgos, Amotinados y Guerrilleros. Pueblo y Poderes en la Historia de España*, Crítica, Barcelona, 1982.

VOLTES BOU, P., *La Vida y la Época de Fernando VI*, Planeta, Barcelona, 1998.

VRIES, J. DE, *La Urbanización de Europa, 1500-1800*, Crítica, Barcelona, 1987.

WOLF, E., *Europa y la Gente sin Historia*, Fondo de Cultura Económica, México, 2005.

ZABALA URIARTE, A., *La Función Comercial del País Vasco en el Siglo XVIII (2 vols.)*, Aramburu Editor, San Sebastián, 1983.

Bibliografía Específica I: Sociedad en Cantabria

AEDO, C., et Alt., *El Bosque en Cantabria*, Universidad de Cantabria/Asamblea Regional de Cantabria, Santander, 1990.

ALONSO RUIZ, B., *El Arte de la Cantería en Cantabria. Los Maestros Trasmeranos de la Junta de* Voto, Universidad de Cantabria, Santander, 1992.

-*Arquitectura Tardogótica en Castilla: Los Rasines*, Universidad de Cantabria, Santander, 2003.

ARAMBURU-ZABALA HIGUERA, M. A., *Casonas: Casas, Torres y Palacios en Cantabria*, Fundación Marcelino Botín, Santander, 2001.

ARAMBURU-ZABALA HIGUERA, M. A.; et Alt., *Los Canteros de Cantabria*, Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Cantabria, Santander, 2005.

ARAMBURU-ZABALA HIGUERA, M. A.; y SOLDEVILLA ORIA, C., *Arquitectura de los Indianos en Cantabria (Siglos XVI-XX)*, Gobierno de Cantabria-Consejería de Cultura y Deporte/Ediciones de la Librería Estudio, Santander, 2007.

ARNAIZ DE PAZ, E., *El Hogar Solariego Montañés*, Centro de Estudios Montañeses, Santander, 1945.

ARROYO VALIENTE, P., y COTO MILLÁN, M., *Ferrerías en Cantabria*, Santander, 1993.

AA. VV., *La Marina Cántabra (Vol. I)*, Diputación Provincial de Santander, Santander, 1968.

AA. VV., *Santander y el Nuevo Mundo*, Centro de Estudios Montañeses/Institución Cultural de Cantabria, Santander, 1978.

AA: VV., *Población y Sociedad en la España Cantábrica durante el Siglo XVII*, Centro de Estudios Montañeses/Institución Cultural de Cantabria, Santander, 1985.

AA. VV., *Barcos y Astilleros. Construcción Naval en Cantabria*, Biblioteca Navalia, Autoridad Portuaria de Santander, Santander, 1993.

AA. VV., *Santander, un Puerto para el Renacimiento*, Autoridad Portuaria de Santander/Caja Cantabria, Santander, 1994.

AA. VV., *I Encuentro de Historia de Cantabria, Santander, 16-19 Diciembre 1996*, Universidad de Cantabria / Gobierno Regional de Cantabria, Santander, 1999.

AA. VV., *Gran Enciclopedia de Cantabria (11 vols.)*, Editorial Cantabria, Santander, 2002.

AA. VV., *El Arte de la Cantería. Actas del Congreso del V Centenario de Rodrigo Gil de Hontañón*, Centro de Estudios Montañeses, Santander, 2003.

AA. VV., *Molinos de Mar y Estuario*, Asociación para la Conservación de la Arquitectura Tradicional Tajamar, Santander, 2005.

BARÓ PAZOS, J., *La Junta de las Cuatro Villas de la Costa de la Mar*, Fundación Marcelino Botín, Santander, 2000.

BARÓ PAZOS, J.; y VAQUERIZO GIL, M., *Instituciones Históricas de Cantabria. Catálogo Documental*, Universidad de Cantabria/Asamblea Regional de Cantabria, Santander, 1994.

BARREDA Y FERRER DE LA VEGA, F., *La Marina Cántabra II. Desde el Siglo XVII al Ocaso de la Navegación a Vela*, Diputación Provincial de Santander, Santander, 1968.

BASOA OJEDA, M., *Laredo en mi Espejo*, el Autor, Santander, 1968.

CAGIGAS ABERASTURI, A.; et Alt., *Los Maestros Canteros de Ribamontán,* Ayuntamiento de Ribamontán al Mar, Santander, 2001.

CALDERÓN CALDERÓN, B., *La Organización Tradicional del Espacio en Campóo*, Comité Organizador del Festival Cabuérniga, Santander, 1996.

CANALES RUIZ, J., *Cien Cántabros en México*, Santander, 1990.

-*Cántabros en América del Sur. Diccionario Histórico Biográfico*, Santander, 2009.

CASADO SOTO, J. L., *La Provincia de Cantabria. Notas sobre su Constitución y Ordenanzas (1727-1833)*, Santander, 1979.

-*Cantabria en los Siglos XVI y XVII. Historia General de Cantabria (Vol. VI)*, Ediciones Tantín, Santander, 1986.

-*Cantabria y la Mar en la Historia*, Fundación Santillana, Santander, 1986.

-*Cantabria vista por Viajeros de los Siglos XVI y XVII*, Centro de Estudios Montañeses, Santander, 2000.

CASADO SOTO, J. L.; et Alt, *Cantabria a través de su Historia. La Crisis del Siglo XVI*, Institución Cultural de Cantabria, Santander, 1979.

-*El Castillo del Rey de la Villa De San Vicente de la Barquera*, Plan de Excelencia Turística de San Vicente de la Barquera, Santander, 2003.

CEBALLOS CUERNO, C., *Arozas y Ferrones. Las Ferrerías de Cantabria en el Antiguo Régimen*, Universidad de Cantabria, Santander, 2001.
-*"Ferrerías y abasto de madera. El tradicional proceso de elaboración del carbón vegetal en la Cantabria del Antiguo Régimen: El caso de Villaverde de Trucíos"*, en *Altamira LX*, Santander, 2002.
CORBERA MILLÁN, M., *La Siderurgia Tradicional en Cantabria*, Septem Ediciones, Santander, 2001
CUETO ALONSO, G. J., *La Minería del Hierro en la Bahía de Santander*, Consejería de Medio Ambiente de Cantabria, Santander, 2006.

CUETO ALONSO, G. J.; y AJURA RUIZ, J., *El Coto Orconera. Historia y Memoria Gráfica de la Cuenca Minera de la Bahía de Santander*, Ayuntamiento de El astillero, Santander, 2006.

DEMERSON, P. DE, *Próspera y Adversa Fortuna de la Real Sociedad Cantábrica (1775-1804)*, Institución Cultural de Cantabria, Santander, 1987.

DIEGO ROMERO, R., *Aportación al Estudio del Habla Cántabra*, Cantabria Tradicional, Torrelavega, 2002.

DÍEZ HERRERA, C., *La Formación de la Sociedad Feudal en Cantabria. La Organización del Territorio en los Siglos IX al XIV*, Universidad de Cantabria/Asamblea Regional de Cantabria, Santander, 1990.

DOMÍNGUEZ MARTÍN, R., *Actividades Comerciales y Transformaciones Agrarias en Cantabria 1750-1850*, Universidad de Cantabria / Ediciones Tantín, Santander 1988.

-*El Campesino Adaptativo. Campesinos y Mercado en el Norte de España*, Universidad de Cantabria/Asamblea Regional de Cantabria, Santander, 1996.

ECHEVARRÍA ALONSO, M. J., *La Actividad Comercial del Puerto de Santander en el Siglo XVII*, Autoridad Portuaria de Santander, Santander, 1995.

ESCAGEDO SALMÓN, *Solares Montañeses (8 Vols.)*, Artes Gráficas Fernández, Torrelavega, 1920-1930.

-*Índice de Montañeses Ilustres*, Imprenta del Correo, Santander, 1921.

ESCALLADA GONZÁLEZ, LUIS DE, *Artífices del Valle de Meruelo*, Ediciones Tantín, Santander, 1994.

-*Artífices de Ajo, Bareyo y Güemes*, Ediciones Tantín, Santander, 2000.

ESCUDERO SÁNCHEZ, M. E., *Arquitectura y Urbanismo de las Cuatro Villas de la Costa en la Edad Moderna*, (Tesis Doctoral), Universidad de Cantabria, Santander, 2005, (inédito).

ESTRADA SÁNCHEZ, M., *Provincias y Diputaciones. La Construcción de la Cantabria Contemporánea (1799-1833)*, Parlamento de Cantabria / Universidad de Cantabria, Santander, 2006.

FERNÁNDEZ BENÍTEZ, V., *Burguesía y Revolución Liberal, Santander 1812-1820*, Colección Pronillo, Santander, 1989.

GADOW, F. H., *Por la Montaña de Cantabria*, Fundación CDSC/Gobierno de Cantabria-Consejería de Cultura y Deporte, Santander, 2002.

GARCÍA ALONSO, M., *La Cabaña Pasiega. Origen y Evolución Arquitectónica*, Gobierno de Cantabria-Consejería de Cultura y Deporte, Torrelavega, 1997.

-*"El carboneo de madera en Aguayo (Cantabria)"*, en *Publicaciones de Etnografía y Folklore Hoyos Saiz, vol. XII*, 1984-1986, pp. 221-223

GARCÍA GUINEA, M.A. (Dir.), *Historia de Cantabria. Prehistoria. Edades Antigua y* Media, Ediciones de la Librería Estvdio, Santander, 1985.

GARCÍA LOMAS, A., *El Lenguaje Popular de la Cantabria Montañesa*, Ediciones de Librería Estvdio, Santander, 1999.

-*Los Pasiegos: Estudio Crítico, Etnográfico y Pintoresco (años 1011 a 1960)*, Ediciones de la Librería Estvdio, Santander, 2002.

GARCÍA MERINO, L., et Alt, *Los Espacios Rurales Cantábricos y su Evolución*, Universidad de Cantabria/Asamblea Regional de Cantabria, Santander, 1990.

GÓMEZ DE OLEA Y DE LA PEÑA, F., *Lemas Heráldicos y Noticias Genealógicas de Algunos Linajes Cántabros*, Colegio Heráldico de España y de las Indias, Madrid, 2003.

GÓMEZ PELLÓN, E., et Alt, *Tradición Oral*, Universidad de Cantabria/Sendoa, Estella, 1999.

GONZÁLEZ ECHEGARAY, J., *Los Cántabros*, Ediciones de Librería Estvdio, Santander, 1997.

GONZÁLEZ ECHEGARAY, J.; y DÍAZ GÓMEZ, A., *Manual de Etnografía Cántabra*, Ediciones de Librería Estvdio, Santander, 1988.

GONZÁLEZ ECHEGARAY, M. C., *Escudos de Cantabria (9 vols.)*, Ediciones de Librería Estvdio, Santander, 1969-2008.

-*Documentos para la Historia del Arte en Cantabria (Escultores, Entalladores y Pintores de los Siglos XVI al XVIII) (2 vols.)*, Institución Cultural de Cantabria, Santander, 1971.

- *Toranzo. Datos para la Historia y la Etnografía de un Valle Montañés,* Cantabria Tradicional, Santander, 2002.

-*Santuario de Nuestra Señora del Mar*, Ayuntamiento de Santander, Santander, 2004.

GONZÁLEZ ECHEGARAY, M. C., et Alt, *Artistas Cántabros de la Edad Moderna. Su Aportación al Arte Hispánico*, Institución Mazarrasa / Universidad de Cantabria, Santander, 1991.

GONZÁLEZ ECHEGARAY, R., *Por Más Valer. Primer Centenario de la Junta del Puerto de Santander 1872-1972*, Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Santander, Santander, 1972.

-*El Puerto de Santander*, Madrid, 1985.

GONZÁLEZ DE RIANCHO COLONGUES, A., *El Linaje de los Riva-Herrera*, Centro de Estudios Montañeses, Santander, 2001.

-*El Linaje de los Ceballos*, Parlamento de Cantabria, Santander, 2010.

-*"El "Montañés, antecesor del "Cantabria"*, en *El Diario Montañés 5 de abril de 2011*, Grupo Correo, Santander, 2011.

GONZÁLEZ DE RIANCHO, J., *Leonardo Rucabado*, Santander, 1949.

GONZÁLEZ URRUELA, E., *De los Tajos a los Embarcaderos. La Construcción de los Espacios de la Minería del Hierro en Vizcaya y Cantabria (1860-1914)*, Ariel, Barcelona, 2001.

GUINEA, E., *Geografía Botánica de Santander*, Diputación Provincial de Santander. Santander, 1953.

GUTIÉRREZ BARREDA, R., *Introducción al Habla Lebaniega*, Torrelavega, 2001.

GUTIÉRREZ BICARREGUI, J. L., *Santoña, su Historia*, el Autor, 2008.

IZQUIERDO DE BARTOLOMÉ, R., *El Real Consulado de Santander y el Impulso de las Obras Públicas*, Autoridad Portuaria de Santander/Caja Cantabria/Gobierno de Cantabria/ E. T. S. de Canales, Caminos y Puertos de Madrid, Santander, 1996.

J. M., *Estado de las Fábricas, Comercio, Industria y Agricultura en las Montañas de Santander (siglo XVIII)*, Ediciones de la Librería Estvdio, Santander, 1979.

MAISO GONZÁLEZ, J., *La Difícil Modernización de Cantabria en el Siglo XVIII: Don Juan Fernández de Isla y Alvear*, Ayuntamiento de Santander/Ediciones de la Librería Estvdio, Santander, 1990.

MANJÓN RODRÍGUEZ, A. L., *El Real Consulado de Santander y las Artes*, Centro de estudios Montañeses/Cámara Cantabria, Santander, 2002.

MANTECÓN, T. A., *Contrarreforma y Religiosidad Popular en Cantabria: Las Cofradías Religiosas*, Universidad de Cantabria/Asamblea Regional de Cantabria, Santander, 1990.

-*Conflictividad y Disciplinamiento Social en la Cantabria Rural del Antiguo Régimen*, Universidad de Cantabria / Fundación Marcelino Botín, Santander, 1997

MANTECÓN, T. A. (Coord.), *De Peñas al Mar: Sociedad e Instituciones en la Cantabria Moderna*, Ediciones de la Librería Estvdio/Ayuntamiento de Santander, Santander, 1999.

MARTÍN LATORRE, E. (Dir.), *La Memoria del Territorio. Atlas Histórico de Santander y su Puerto*, Autoridad Portuaria de Santander/Universidad de Cantabria, Santander, 1998.

MARTÍNEZ GUITIÁN, L., *Cofradías de Mareantes y Pescadores de San Vicente de la Barquera y Santander*, Centro de Estudios Montañeses, Santander, 1949.

MARTÍNEZ VARA, T., *Santander, de Villa a Ciudad*, Colección Pronillo, Santander, 1983.

MARURI VILLANUEVA, R., *La Burguesía Mercantil Santanderina. Cambio Social y Crisis*, Colección Pronillo, Santander, 1983.

-*Ideología y Comportamirnto del Obispo Menéndez de Luarca (1784-1819)*, Colección Pronillo, Santander, 1984.

MAZA SOLANO, T., *El Archivo del Real Consulado de Santander*, Centro de Estudios Montañeses, Santander, 1935.

-*Nobleza, Hidalguía, Profesiones y Oficios en La Montaña, según los Padrones del Catastro del Marqués de La Ensenada (4 Vols.)*, Centro de Estudios Montañeses, Santander, 1953-1961.

-*Relaciones Historico-Geográficas y Económicas del Partido de laredo*, Centro de Estudios Montañeses/Diputación Provincial de Santander, Santander, 1965.

LANZA GARCÍA, R., *Población y Familia Campesina en el Antiguo Régimen. Liébana, Siglos XVI-XIX*, Universidad de Cantabria, Santander, 1988.

-*La Población y el Crecimiento Económico de Cantabria en el Antiguo Régimen*, Universidad Autónoma de Madrid/Universidad de Cantabria, Madrid, 1991.

LÓPEZ VAQUÉ, A., *Vocabulario de Cantabria (Apuntes para un Vocabulario General) (4 vols.)*, Santander, 1985.

MARTÍNEZ GUITIÁN, L., *Comercio Martítimo entre los Estados Unidos y Santander (1778-1829)*, Centro de Estudios Montañeses, Santander, 1950.

MARTÍNEZ VARA, T., *Santander de Villa a Ciudad, Pronillo*, Santander, 1986

MARURI VILLANUEVA, R., *La Burguesía Mercantil Santanderina. (1700-1850)*, Universidad de Cantabria/Asamblea Regional de Cantabria, Santander, 1990.

MARURI VILLANUEVA, R. (Ed.), *La Iglesia en Cantabria*, Universidad de Cantabria/Obispado de Santander, Santander, 2000.

MIER PÉREZ, E. DE, *Sobre la Inquisición en Cantabria*, Torrelavega, 1999.

MONTESINO GONZÁLEZ, A. (Ed.), *Estudios sobre la Sociedad Tradicional Cántabra. Continuidades, Cambios y Procesos Adaptativos*, Universidad de Cantabria/Asamblea Regional de Cantabria, Santander, 1995.

OBREGÓN GOYARROLA, F., *Breve Historia de Cantabria*, Ediciones de la Librería Estvdio, Santander, 2000.

ORTEGA VALCARCEL, J., *Cantabria 1886-1986. Formación y Desarrollo de una Economía Moderna,* Ediciones de la Librería Estvdio, Santander, 1986.

-*La Cantabria Rural. Sobre La Montaña*, Universidad de Cantabria, Santander, 1987.

-*Gente de Mar en Cantabria*, Banco de Santander / Universidad de Cantabria, Santander, 1996.

ORTIZ REAL, J., *Los Judíos en Cantabria en la Baja Edad Media*, Torrelavega, 1985.

-*Cantabria en el Siglo XV. Aproximación al Estudio de los Conflictos Sociales*, Ediciones Tantín, 1985

ORTIZ REAL, J.; y PÉREZ BUSTAMANTE, R., *Cantabria en la Alta Edad Media. Historia General de Cantabria (Vol. III)*, Ediciones Tantín, Santander, 1987.

-*Cantabria en la Baja Edad Media. Historia General de Cantabria (Vol. IV)*, Ediciones Tantín, Santander, 1986.

PALACIO ATARD, V., *El Comercio de Castilla y el Puerto de Santander en el Siglo XVIII*, C. S. I. C., Madrid, 1960.

PELLÓN GÓMEZ DE RUEDA, A. M., *Campaneros de Cantabria*, Centro de Estudios Montañeses, Santander, 2000.

PENNY, R. J., *El Habla Pasiega: Ensayo de Dialectología Montañesa*, Thames Books, Londres, 1969.

PERALTA LABRADOR, E., *Los Cántabros antes de Roma*, Real Academia de la Historia, Madrid, 2000.

PEREDA DE LA REGUERA, M., *Rodrigo Gil de Hontañón*, Antología de Escritores y Artistas Montañeses XX, Santander, 1951.

-*Indianos de Cantabria*, Institución Cultural de Cantabria, Santander, 1968.

PÉREZ BUSTAMANTE, R., *Sociedad, Economía, Fiscalidad y Gobierno en las Asturias de Santillana (Siglos XIII-XV)*, Ediciones de la Librería Estvdio, Santander, 1979.

-*Ordenanzas Antiguas de la Villa de Cabezón de la Sal*, Ayuntamiento de Cabezón de la Sal, Santander, 1980.

-*Val de San Vicente en su Historia. Las Ordenanzas Concejiles*, Ayuntamiento de Val de San Vicente, Santander, 1984.

-*El Pleito de los Valles. Las Juntas de Puente San Miguel y los Orígenes de la Provincia de Cantabria*, Santander, 1989.

-*El Libro de Acuerdos de la Junta de Cantabria (1779-1815)*, Ayuntamiento del Real Valle de Reocín / Asamblea Regional de Cantabria, Santander, 1992.

PÉREZ BUSTAMANTE, C., *"El reinado de Fernando VI en el reformismo español del siglo XVIII"*, en *Altamira 1-3 1955*, Centro de Estudios Montañeses, Santander, 1955, pp. 5-35.

POLO SÁNCHEZ, J. J., *Arte Barroco en Cantabria: Retablos e Imaginería*, Universidad de Cantabria, Santander, 1988.

-*La Escultura Romanista y Contrarreformista en Cantabria (c. 1590-1660)*, Fundación Marcelino Botín, Santander, 1994.

POLO SÁNCHEZ, J. J., et Alt., *Guía del Arte en Cantabria*, Diputación Regional de Cantabria, Santander, 1988.

POZUETA ECHEVARRI, J. (Dir.), *Santander. El Puerto y su Historia. Bicentenario del Consulado del Mar 1785-1985*, Juanta del Puerto de Santander, Santander, 1985.

REQUÉS VELASCO, P., *Población y Territorio en Cantabria*, Universidad de Cantabria/Asamblea Regional de Cantabria, Santander, 1997.

REVUELTA, M., *La Alfarería en Cantabria: Síntesis para una Tradición Perdida*, Comité Organizador del Festival Cabuérniga, Santander, 1996.

RIVAS RIVAS, A. M., *Antropología Social de Cantabria*, Universidad de Cantabria/Asamblea Regional de Cantabria, Santander, 1991.

RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, A., *Alcaldes y Regidores. Administración Territorial y Gobierno Municipal en Cantabria durante la Edad* Moderna, Institución Cultural de Cantabria/Ediciones de la Librería Estvdio, Santander, 1986.

SAIZ FERNÁNDEZ, J. R., *El Ducado de Cantabria. El Origen de un Reino*, Ediciones Tantín, Santander, 2002.

SALCINES, L., *Jesús Otero. La Piedra Viva*, Torrelavega, 1982.

SIMÓN CABARGA, J., *Santander, Sidón Iberia*, Librería Estvdio, Santander,1979.

SÁNCHEZ ALONSO, J. B., *Estudio Geológico-Minero de Santander*, Santander, 1980.

SÁNCHEZ GÓMEZ, M. A., *"Los papeles de la Autonomía. 25 Aniversario del Estatuto"*, diario *Alerta*, (Suplemento Especial), Santander, 4; 11; 18 y 25 de febrero de 2007.

-*Cantabria en los Siglos XVIII y XIX. Demografía y Economía. Historia General de Cantabria (Vol. VII)*, Editorial Tantín, Santander, 1987.

-*Cantabria en los Siglos XVIII y XIX. Sociedad, Cultura y política. Historia General de Cantabria (Vol. VIII)*, Editorial Tantín, Santander, 1987.

SAN JOSÉ MEDIAVILLA, A., *Cudoneros del Valle de Toranzo*, Comité Organizador del Festival Cabuérniga, Santander, 1999.

-*Serrones de Cantabria. Los Últimos Obreros Forestales Manuales de España*, Centro de Estudios Montañeses, Santander, 2003.

-*La Crisis del Marisqueo en la Bahía de Santander. El Plañido de las Amayueleras*, Centro de Estudios Montañeses, Santander, 2005.

-*"Dos siglos de comercio, negocio y transporte en una ciudad portuaria: Santander, 1753-1959,* en *Altamira LXVII*, Centro de Estudios Montañeses, Santander, 2005, pp. 65-90.

-*Memoria y Presente de los canteros en Cantabria*, Centro de Estudios Montañeses, Santander, 2008.

SIERRA ÁLVAREZ, J., *Geografía Histórica de una Utopía Tecnológica de la Ilustración Española: La Flotación de Maderas por el Río Miera (Cantabria) a Finales del Siglo XVIII*, Consejería de Medio Ambiente del Gobierno de Cantabria, Santander, 2008.

SOJO Y LOMBA, F. DE, *Los Maestros Canteros de Trasmiera*, Madrid, 1935.

-*La Pantoja. Jerga de los Maestros Canteros de Trasmiera*, Fundación CDESC, Santander, 2003.

SOLDEVILLA ORIA, C., *La Emigración de Cantabria a América. Hombres, Mercaderías y Capitales*, Ayuntamiento de Santander/Ediciones de la Librería Estvdio, Santander, 1996.

TAX FREEMAN, S., *The Pasiegos, Spaniards in No Man's Land*, Chicago University Press, Chicago, 1979.

VARA RECIO, A., *Usos y Costumbres en el valle de Cabezón de la Sal (1500-1820)*, Comité Organizador del Festival Cabuérniga, Santander, 1995.

Bibliografia Específica II: Defensa en Cantabria

ALCALÁ ZAMORA Y QUEIPO DE LLANO, J., *Historia de una Empresa Siderúrgica Española: Los Altos Hornos de Liérganes y La Cavada, 1622-1834*, CSIC, Madrid, 1974.

ASÚA Y CAMPOS, M. DE, *El Real Astillero de Guarnizo*, Astillero por la Cultura / Caja Cantabria, Santander, 2003.

AA. VV., *La Guerra de la Independencia y su Momento Histórico (2vols.)*, Santander, 1982.

BARREDA Y FERRER DE LA VEGA, F., *Construcción Naval y navegación en Corso durante el Reinado de Felipe II. Aportación a la Historia de Santander,* Centro de Estudios Montañeses, Santander, 1935.

BUSTAMANTE CALLEJO, M., *"Estampas de nuestras guerras. El Arzobispo de Burdeos bloquea Fuenterrabía y desembarca en Laredo. Fortificaciones de esta villa"*, en *Altamira 1-2 1950*, Centro de Estudios Montañeses, Santander, 1950, pp. 29-40.

-*"Los astilleros de Colindres"*, en *Altamira 1-3 1957*, Centro de Estudios Montañeses, Santander, 1957, pp. 91-124.

CÁCERES Y BLANCO, I. DE, *Los Corsarios del Cantábrico durante el Reinado de Carlos IV*, Centro de Estudios Montañeses, Santander, 1965.

CALDERÓN DE LA VARA, V., *"El antiguo castillo de la villa o de San Felipe en Santander"*, en *Altamira 1-3 1964*, Centro de Estudios Montañeses, Santander, 1964, pp. 245-278.

CAMUS, M., *"Acciones de guerra en Santander. 7º Ejército (1811-1812-1813)"*, en AA. VV., *La Guerra de la Independencia y su Momento Histórico, vol. II*, Santander, 1982, pp.583-596.

CANALES RUIZ, J., *José de Escandón: La Sierra Gorda y el Nuevo Santander*, Institución Cultural de Cantabria, Santander, 1985.

-*El General Arenales, Héroe Cántabro en la Independencia Argentina*, Centro de Estudios Montañeses, Santander, 1999.

-*El Mariscal Quintanilla, Héroe Cántabro en Chile*, Centro de Estudios Montañeses, Santander, 2001.

-*"Juan José Francisco de Sámano y Uribarri"*, en *Altamira LXI*, Centro de Estudios Montañeses, 2003, pp. 279-284.

-*"Juan Antonio de Riaño y Bárcena"*, en *Altamira LXVI*, Centro de Estudios Montañeses, 2004, pp. 305-314.

CASADO SOTO, J. L., y GONZÁLEZ ECHEGARAY, M. C., *Fortificaciones de La Maruca, la Batería de San Pedro del Mar y el Castillo de la Corbanera*, Ayuntamiento de Santander, Santander, 1977.

CASTANEDO GALÁN, J. M., *Guarnizo, un Astillero de la Corona*, Madrid, 1993.
DÍEZ AJA, J. A., *La Fusión del Hierro y las Fábricas de Liérganes y La Cavada*, Cantabria Tradicional, Santander, 2006.

GÓMEZ DE OLEA Y DE LA PEÑA, F., *El capitán de Navío de la Armada Don Luis Vicente de Velasco e Isla*, Santander, 2006.

GÓMEZ RODRIGO, C., *"Ayuda inglesa a Santander en la Guerra de la Independencia"*, en AA. VV., *XL Aniversario del Centro de Estudios Montañeses,* Santander, 1976.

GONZÁLEZ-CAMINO Y AGUIRRE, F., *Las Reales Fábricas de Artillería de Liérganes y La Cavada*, Santander, 1972.

-*"Santander durante a Guerra de la Independencia. Notas para una historia"*, en *Revista de Santander nº 3*, *marzo*, Santander, 1930, pp.120-131.

GONZÁLEZ DE RIANCHO COLONGUES, A., *"Los montañeses de la Expedición de Malspina"*, en *Altamira LXV,* Centro de Estudios Montañeses, Santander, 2004, pp. 171-214.

GONZÁLEZ ECHEGARAY, C., *"El corsario montañés "El Atrevido"",* en *Altamira 1959*, Centro de Estudios Montañeses, Santander, 1959, pp. 101-108.

GONZALEZ ECHEGARAY, M. C., *Los Antecedentes de Pedro Velarde*, Institución Cultural de Cantabria, Santander, 1970.

-*El Virrey Revillagigedo y sus Orígenes*, Diputación Regional de Cantabria, Santander, 1990.

HAWKINS, T., *José de Bustamante and Central American Independece. Colonial Administration y an Age of Imperial Crisis*, University of Alabama, Tuscaloosa, 2004.

HERRERA ALONSO, E., *"Don Juan López Campillo, guerrillero de Cantabria",* en AA. VV., *La Guerra de la Independencia y su Momento Histórico, Vol. II*, Santander, 1982, pp. 483-491.

LIÓN VALDERRÁBANO, R., *Húsares de Cantabria. La Caballería del Señor de La Riva*, Madrid, 2004.

MARTÍN GUITIÁN, L., *Naves y Flotas de la Cuatro Villas de la Costa*, Centro de Estudios Montañeses, Santander, 1942.

MARURI VILLANUEVA, R., *"Ensenada y el Real Astillero de Guarnizo"*, en *BROCAR nº 25*, Logroño, 2001.

MAZA USLÉ, J. M., *La Real Fábrica de Artillería de La Cavada. Liérganes. La Cavada. Valdelazón,* Ediciones de la Librería Estvdio, Santander, 2007.

MERCAPIDE, N., *Guarnizo y su Real Astillero*, Institución Cultural de Cantabria, Santander, 1980.

MUÑOZ JIMÉNEZ, J. M., *Torres y Castillos de la Cantabria Medieval,* Ayuntamiento de Santander / Ediciones Tantín, Santander, 1993.

PALACIO RAMOS, R., *"Arqueología del mar en Cantabria: Las fortificaciones costera del siglo XVIII"*, en *Cuadernos de Arqueología Marítima nº 4*, Museo Nacional de Arquología Marítima, Cartagena, 1996, pp. 159-191.

-*"Relaciones entre la villa de Santoña y la Armada en los siglos XVII, XVIII y XIX"*, en *Monte Buciero 2. Cursos 1998*, Santander, 1998.

-*Un Presidio Ynconquistable. La Fortificación de la Bahía de Santoña entre los Siglos XVI y XIX*, Ministerio de Defensa / Ayuntamiento de Santoña, Santander, 2004a.

-*"Las fortificaciones costeras en Trasmiera"*, en *Estudios Trasmeranos nº 2*, Ayuntamiento de Noja, Santander, 2004b, pp. 8-25.

-*Para Mejor Servir al rey. El Entramado Defensivo de Santander (Siglos XVI a XIX)*, Colección Pronillo, Ayuntamiento de Santander, Santander, 2005.

-*"El haz y el envés. La fortificación militar francesa de Santoña y Santander durante la Guerra de la Independencia"*, en *Actas del III Congreso de Castellología Ibérica*, Guadalajara, 2005b, pp. 915-930.

-*"Importancia estratégica de Cantabria durante la Guerra de la Independencia: Vías de comunicación y plazas fuertes"*, en *Monte Buciero nº 13. Cantabria durnate la Guerra de la Independencia*, Santander, 2008, pp.221-254.

-*Santoña, Plaza Napoleónica*, Ayuntamiento de Santoña, Santander, 2015.

PALOMBO, G. "*El Tercio de Cántabros Montañeses"*, en www. Granaderos.com.ar/articulos/art.cantabros.htm

REMOLINA SEIVANE, J.M. (Dir.), *Inventario de Arquitectura Militar de Cantabria*, Colegio de Arquitectos de Cantabria, Santander, 2009.

REPOYÉS DE ZAYAS, J., *"La gloriosa División Cántabra"*, en *XL Aniversario del Centro de Estudios Montañeses*, Santander, 1976.

SIMÓN CABARGA, J., *Santander en la Guerra de la Independencia*, Santander, 1968.

-*Santander en el Siglo de los Pronunciamientos y las Revoluciones*, Santander, 1979.

SOJO Y LOMBA, F., *"El brigadier don Ignacio Alonso Cuevillas, célebre prócer guerrillero de la guerra de la Independencia"*, en *Altamira I*, 1975, pp.141-273.

SOLANA GONZÁLEZ-CAMINO, M., *Don Francisco Javier de Villanueva y Sota, Comisario Ordenador de Marina (1763-1815)*, Institución Cultural de Cantabria, 1975.

TOVA Y ARREDONDO, A. DE, *Diario de Navegación,* Biblioteca Municipal de Santander.

VAQUERIZO GIL, M., *"Fiscalidad en el valle de Toranzo durante la Guerra de la Independencia"*, en *Ilustraciones Cántabras*, Santander, 1989.

VALLE MENÉNDEZ, A. DEL, *Juan Francisco de Güemes y Horcasitas*, Librería Estvdio, Santander, 1998

ANEXOS

GLOSARIOS

1-Glosario de términos relacionados con la madera.

A

-Abombada: Lima con esa forma particular.

-Ábrego: Viento del sur o del suroeste.

-Afilador: Dentro de una cuadrilla de serrones, quien está especializado en afilar las herramientas.

-Afilar: Sacar filo con las limas a los dientes de los tronzadores y de las sierras y a las hojas de las hachas para que puedan serrar y cortar lo más óptimamente posible.

-Ajustado: Cuando se ha llegado a un acuerdo en el ajuste o pago que se va a recibir por un trabajo determinado en el monte. También, quien va contratado por un dinero fijo, negociado previamente, al monte.

-Ajustar: Acordar o negociar un precio por un trabajo determinado en el monte.

-**Albarcas:** Abarcas. Calzado de madera típico de Cantabria, usado tradicionalmente en el campo montañés. Almadreñas.

-**Albarquero:** Artesano de la madera que fabrica albarcas.

-Albura: Parte de un árbol que está entre la corteza y el corazón o madera propiamente dicha y que se debe retirar después de la tala, pues se pudriría el tronco cortado

-Alcalde: Poste central en una hoya carbonera sobre el que se apilan verticalmente los troncos. Macho.

-**Alegra:** Legra.

-**Alisa:** Aliso.

-Almadreñas: Albarcas.

-**Alvellanu:** Avellano.

-**Amapolo:** Arce moscón.

-Amo: Quien contrata a un serrón para realizar su trabajo. Dueño de la madera a serrar.

-Añil: Tintura natural de ese color particular. Disuelto en agua sirve para hacer el tinte donde se moja la cuerda que se utiliza para marcar en la madera las líneas por donde se debe serrar.

-Aperos de labranza: Conjunto de herramientas y utensilios que se emplean en las actividades agrícolas.

-**Aro:** Pieza metálica con esa forma que se emplea en las cubas para sujetar las duelas, puede ser de madera de avellano o de metal, pudiendo ser éste hierro o una aleción.

-**Aro pasador**: Aro fuerte que se emplea durante la fabricación de una cuba y que se coloca en el medio de la misma para sujetar las duelas y que no se desmonten durante el proceso.

-**Aros definitivos:** Aros que sustituyen a los aros moldes en una cuba cuando ésta ya está finalizada. Se fabrican al momento para cada tonel.

-**Aros moldes:** Aros empleados solamente durante el proceso de fabricación de una cuba, que son sustituidos posteriormente por los aros definitivos cuando se ha terminado de hacer la cuba. Estos aros son de medidas variables estándar, para que todas las cubas salgan con la misma forma y capacidad.

-**Argayo:** Herramienta de mano con dientes, que emplean los cuberos en especial para acanalar la madera. También, acanaladura que se hace en las tapas de las cubas para que encajen las duelas.

-Asta: Soporte de madera o mango donde se ajustan las piezas metálicas para conformar una herramienta. Palo. Vara.

-Azada: Herramienta de agricultor que sirve para cavar la tierra, tiene un mango alargado de madera y en su extremo va sujeta una pieza metálica plana perpendicular a dicho mango, con la que se remueve el terreno.

-Azadillo: Azada pequeña.

-Azadón: Azada grande.

-Azuela: Herramienta de mano de carpintero que sirve para debastar y labrar la madera.

-**Azuela curva:** Azuela con la cuchilla en esa forma, típica de cuberos y carpinteros de ribera.

-**Azuela de descabezar:** Azuela con el filo del revés, típica de cuberos y carpinteros de ribera.

-**Azuelar:** Trabajar con la azuela. Rebajar madera a una tabla para dejar uniforme su superficie.

B

-Banco: Mesa donde se apoya la madera y trabajan los carpinteros.

-**Banco de tonelero:** Banco de carpintero adaptado al trabajo de los cuberos.

-Barquía: Embarcación menor a remos construida en madera, típica del litoral Cantábrico, que tiene la popa o parte trasera de forma redondeada y con timón.

-**Barrena de mano:** Barreno.

-Barreno: Herramienta metálica de carpintero de forma cilíndrica, con punta en espiral, que sirve para horadar la madera. Barrena de mano.

-Barrica: Tipo de cuba.

-Barril: Tipo de cuba.

-Basna: Vehículo sin ruedas que puede ser arrastrado por animales de tiro o no, y en el que se suele transportar la hierba cortada durante la siega en zonas altas del occidente de Cantabria. Especie de trineo.

-**Bedul:** Abedul.

-Berezo: Brezo.

-**Bigorrnia:** Yunque fino con las puntas opuestas, empleado por los cuberos en su trabajo.

-Boca: Hoja del hacha. Según su tamaño se denomina grande o pequeña.

-**Bocoy:** Cuba o tonel achaparrado.

-**Bordelesa**: Tipo de cuba para vino de forma estándar, muy extendida en las bodegas. Las hay de diferentes tamaños, dependiendo de su capacidad.

-Borona: Pan de maíz tradicional del campo cántabro.

-Borrón: Mancha que se produce a la hora de marcar la línea de serrado en un madero si la cuerda de marcar tiene exceso de tinte.

-Bote: Embarcación pequeña a remos construida en madera, que tiene la popa o parte trasera plana y no lleva timón.

-Burro: Caballete.

C

-Caballete: Entramado de maderas donde se colocan los troncos para ser serrados. Caballo. Serradero. Taller.

-Caballo: Caballete.

-Cabaña: Edificación típica de los Montes de Pas y zonas limítrofes que se halla diseminada por el territorio. Consta de dos plantas, la baja se destina a cuadra para el ganado y la superior a habitación para la familia y pajar. También las hay que sólo tienen la cuadra y el pajar.

-Cabezal: En un caballete es la pieza superior, colocada horizontalmente, donde se apoyan los troncos para ser serrados.

-Cabrio: Pieza alargada de madera que se usa en conjunción de otros para construir el tejado de un edificio.

-**Cagiga:** Roble.

-**Caja de vapor:** Recipiente donde se queman materiales para generar calor y poder doblar piezas de madera humedecida y, así, obtener la curvatura deseada de las mismas, para fabricar cubas o embarcaciones.

-Calafate: Obrero de un astillero especializado en calafatear.

-**Calafatear:** Hacer impermeables los cascos de los barcos de madera que se fabrican o reparan, empleando brea o una mezcla de diversas sustancias.

-Camá: Base de ramas que sirve de aislante entre el suelo y la madera a quemar, en una hoya carbonera o chandorro, en la cuenca alta del Besaya.

-Cambas: Piezas de madera donde iban sujetas las ruedas en los antiguos carros chillones. Cambones.

-Cambones: Cambas.

-Cambera: Camino empinado en un monte. También, ladera.

-**Canilla:** Grifo que se coloca en las cubas para poder sacar el líquido del interior.

-**Cántara:** Media de capacidad para calcular líquidos, equivalente a dieciséis litros.

-**Canto:** El borde de una tabla.

-Carbón de madera: Carbón obtenido de la combustión lenta de la madera dentro de una carbonera. Carbón vegetal.

-Carbón de piedra: Combustible fósil de origen mineral. Carbón mineral.

-Carbón mineral: Carbón de piedra.

-Carbón vegetal: Carbón de madera.

-Carboneo: Proceso por el que se obtiene carbón vegetal quemando madera de una manera determinada.

-Carbonera: Lugar donde se produce la combustión de la madera para obtener carbón vegetal. Es construida de forma artesanal en los mismos bosques por los carboneros con tal finalidad. Hoya carbonera. Hoya.

-Carbonero: Quien produce o fabrica el carbón de madera.

-Carpintería: Oficio y arte de trabajar la madera. Taller del carpintero. Estructuras y objetos de madera en un edificio, construcción u obra.

-Carpintero: Obrero que trabaja la madera y que con este material fabrica cosas diversas. Puede ser de estructuras de edificios, de muebles, de obras y vías, y de ribera para hacer barcos.

-Carreta: Vehículo de tracción animal construido en madera que se emplea en el transporte de carga.

-Carretero: Persona que en el pasado se dedicaba al transporte de mercancías en carros y carretas arrastradas por bueyes de tiro.

-Carro: Vehículo de tracción animal construido en madera que se emplea en el transporte de carga.

-Cayuela: Piedra caliza que aparece en la naturaleza de forma espontánea. Tiene el color azulado y suele ser abundante en fósiles. Piedra caliza de mala calidad.

-Cebilla: Collar de madera que se pone al ganado vacuno para atarla por medio de una cadena al pesebre sin que se lesione el cuello. Tiene forma en «U», con un pasador de cierre entre los extremos.

-**Central:** Tabla central. La tabla de en medio en la tapa de una cuba.

-Cepa: Parte leñosa de una planta. El tocón y las raíces de un árbol cortado.

-Cepillo: Herramienta de mano de carpintero que sirve para igualar y alisar la madera, librándola de sus asperezas. Tiene un taco de madera con una cuchilla metálica atravesada en su interior y una abertura por donde salen las virutas de la madera.

-Cerramiento: Cierre perimetral de una finca compuesto por varias estacas de madera unidas entre sí para impedir el paso a la misma.

-Céspedes: Porciones de tierra con hierba sacadas del campo con una azada empleando gran habilidad. Tepes.

-Chabola: Refugio improvisado en el monte, hecho con maderos y ramaje, que construían los serrones para guarecerse durante la noche si no tenían otro lugar para dormir. Choza.

-Chandorro: En la cuenca alta del Besaya, hoya carbonera.

-**Chantel:** Tabla lateral en la tapa de una cuba.

-**Chazo:** Martillo especial para ajustar los aros de una cuba durante su fabricación. Es diferente del martillo de tonelero.

-Choza: Chabola.

-Chula: En Liébana, loncha o tajada de tocino frito. Torrezno.

-Cierzo: Norte. Denominación que se da al viento del norte en zonas del interior de Cantabria.

-Cinta: Cuerda hecha artesanalmente con lana de oveja que se empapa en tinte con la que se marca el tronco para indicar por dónde se tienen que serrar.

-Codo: Medida de longitud que equivale a 418 milímetros.

-Cola: Pegamento que se usa en carpintería para pegar piezas de madera.

-Cola de ratón: Tipo de lima cilíndrica con esa forma particular.

-Collera: Especie de arnés que se coloca a los animales de tiro para que no se lastimen el cuello. Especie de collar collar.

-Colodra: Pieza tallada en madera o en cuerno que se lleva colgada del cinturón durante la siega y en donde se guardan los elementos para afilar el dalle.

-Coloño: Montón o haz de leña. También es sinónimo de gran cantidad de algo.

-**Cono:** Cuba de madera de forma cónica, especial para el depósito de sebo y grasas.

-**Construir a tingladillo:** Manera de construir el casco de los barcos, en la que el borde de una tabla se apoya en el borde superior de la siguiente tabla, solapándola parcialmente, semejándose a la superficie de un tejado.

-**Construir a tope:** Manera de construir el casco de los barcos, uniendo las tablas por sus cantos, resultando una superficie lisa.

-Contrata: Manera de contratar a los serrones por un tiempo determinado.

-Corazón: El interior de un árbol, la madera propiamente dicha.

-Corizas: Calzado de cuero o de goma, abierto por el empine y que se sujeta con cintas a la pantorrilla, especial para trabajar en el monte entre maderos.

-Corojoso: Estado en el que queda un madero cuando se ha podrido o le ha entrado la polilla. Apolillado.

-Correa: Cualidad que poseen ciertas maderas para ser dobladas. Flexibilidad.

-Corteza: La parte exterior o piel del árbol.

-Costilla: Cuaderna.

-Cuaderna: Parte curva en la estructura interior de un barco, que sale transversalmnte de la quilla y a la cual van clavadas las varetas para formar el casco. Costilla.

-Cuadrilla: Grupo de serrones que trabajan juntos.

-Cuba: Recipiente de madera para guardar líquidos. Barrica. Barril. Tonel.

-Cubero: Quien fabrica cubas o toneles. Tonelero.

-Cubicar: Hallar en estéreos o metros cúbicos el total de la madera cortada.

-**Cubierta:** En una embarcación, la parte superior que cierra el casco del barco. Cuando hay varias, es sinónimo de piso o altura.

-**Cucal:** Nogal. Nozal.

-Cuerda: Cinta.

-Cuévano: Cesta hecha con tiras de avellano que se porta a la espalda en los Montes de Pas. Especie de mochila de factura vegetal.

-Cuña: Pieza metálica o de madera de forma angulosa.

-Cureña: Base de madera donde iban sujetos los cañones antiguos.

-Curioso: Limpio, aseado.

D

-Dalle: Herramienta de agricultor que sirve para segar la hierba. En Cantabria, guadaña.

-Desbrozar: Quitar la corteza a un tronco de árbol.

-Deshilar: Serrar a lo largo un tronco.

-Desmochar: Cortar las ramas de un árbol que se ha talado. Escañar.

-Desnudar: Cortar con hacha los nudos propios de la madera a un tronco.

-Destajo: Modalidad o forma de trabajar que consiste en hacer una labor sin miramientos de horarios o condiciones laborales.

-Diente: Apéndice saliente punzante y afilado de una sierra que en unión de otros muchos iguales conforman el filo de la misma.

-Duela: Pieza alargada y plana de madera que con otras iguales se fabrican cubas, barricas, barriles y toneles.

E

-Ecálito: Eucalipto. Ucalitu.

-**Enlucir:** Hacer el lucido.

-Escañar: Cortar el ramaje a un árbol talado. Desmochar.

-Escarpines: Calzado tradicional que se usa con albarcas. Especie de zapatilla de lana sin suela, típica de Cantabria.

-Espárrago: Pieza pequeña y cilíndrica de madera que sirve para unir y sujetar dos piezas en carpintería.

-**Espite:** Clavo de madera que se introduce a presión en los nudos de las tablas cuando estos pierden líquido, ya sea en cubas o en cascos de barcos.

-Estéreo: Medida de volumen, equivale a un metro cúbico de madera.

-Estrabandón: Vara o palo que se utiliza para asegurar elamarre con cadenas de un tronco a al yugo de una pareja de bueyes.

-Estraperlo: Sinónimo de contrabando o de algo ilegal.

F

-Falsete: Agujero que se hace en la cuba para poner una canilla o grifo.

-Fondo: La tapa inferior de una cuba.

-Fréjol: Frijol. Alubia.

G

-Gallego: Noroeste. Denominación que se da al viento del noroeste en la costa cántabra.

-Ganchos: Piezas metálicas con puntas en sus extremos con las que se sujeta un tronco a un serradero. Gatos. Sargentos.

-**Garlopa:** Cepillo de carpintero de mayor tamaño y peso.

-**Gatos:** Ganchos.

H

-Hacha: Herramienta que sirve para talar y labrar árboles, consta de un mango alargado de madera y de una pieza metálica plana con filo en un extremo de éste.

-Hacha de dos bocas: Hacha con dos hojas cortantes de desigual tamaño, colocadas una a cada lado. La hoja grande se denomina hacha y se utiliza para labrar, y la pequeña hacho y se usa para talar. Esta denominación se emplea en las comarcas al este del río Besaya.

-Hacho: Denominación que se da al hacha de dos bocas en las comarcas al oeste del río Besaya y en Campóo. A las hojas se las denomina simplemente por su tamaño, grande y pequeña.

-**Horna:** Haya

-Hornija: Haya joven.

-Hoya: Carbonera.

-**Hoya carbonera:** Carbonera.

I

-Ijada: Vara alargada que se usa para azuzar el ganado, suele ser de madera de avellano.

J

-Jarra: Recipiente de madera de forma cónica, empleada para servir líquidos.

-**Jarruca:** Jarra pequeña.

L

-Labrante: Serrón especializado en labrar la madera con el hacha.

-Labrar: Dar a la madera una forma regular con las herramientas.

-Lata: Recipiente donde se hace el tinte y se empapa la cuerda de marcar la línea de serrado.

-Legra: Herramienta de mano con una cuchilla de hoja curva en uno de sus extremos, que sirve para vaciar las albarcas. Alegra.

-Lima: Objeto con el que se afilan las herramientas cortantes. Puede ser de tamaño y forma diversos.

-**Lucido:** Cepillar o lijar la parte exterior de las cubas para que éste quede fino.

M

-Macho: Poste central de una hoya carbonera. Alcalde.

-Machos: Bueyes de tiro que se empleaban en el transporte de madera. Sinónimo de yunta.

-**Madera hendida:** Madera sacada del árbol con cuñas, sin serrar.

-Máquina: Motosierra.

-**Martillo de tonelero:** Martillo con el que trabajan los cuberos, adaptado a su labor.

-Masera: Recipiente de madera donde se amasaba la harina de maíz para hacer la borona.

-Matacío: La matanza del chon o cerdo.

-Maza: Herramienta que sirve para golpear. Consta de un mango de madera alargado y una pieza metálica ajustada a un extremo en forma de martillo, que puede ser de diferente peso.

-Media caña: Tipo de lima con esa forma.

-Merlucera: Embarcación menor de pesca a motor, típica del Cantábrico, que tiene una cabina para que se guarezca la tripulación.

-Monte: Elevación del terreno. Peyorativamente, bosque. El lugar de trabajo de los serrones.

-Motosierra: Sierra mecánica de mano que funciona con un motor de explosión. Máquina.

-Muda: Trashumancia tradicional que hace los vaqueros en los Montes de Pas, de una cabaña a otra, de manera estacional, para que el ganado pueda aprovechar el pasto de varias fincas, situadas a diferente altitud cada una de ellas.

N

-Nivel: Verticalidad hallada con una plomada colgante perpendicular al suelo, que es necesario para marcar las líneas de serrado en un tronco. También, plomada.

-Nordeste: Viento del noreste. Solano.

-Noroeste: Viento del noroeste. Gallego. Rutón.

-Norte: Viento del norte. Cierzo. Polar.

-**Nozal:** Nogal. Cucal.

-Nudo: Protuberancia o saliente, más duro de lo normal, en un tronco cortado.

P

-Pajar: Lugar donde se guarda la paja o alimento seco para el ganado. En cierto sentido, cabaña.

-Paleta: Cubierto plano de madera, que se usaba con la masera para amasar la harina de maíz en la elaboración de la borona.

-Palillo: En el alto Besaya y Campóo, palo, vara, mango para herramientas.

-Palo: Mango de madera para herramientas. Vara.

-Palón: Palo grande.

-Panda: Ladera de un monte. Pendiente.

-**Papel:** Material que se introduce apresión en las aberturas entre tablas o en las grietas de las mismas, con el fin de contener las fugas de líquido.

-Pareja: Pareja de bueyes o de vacas de tiro, yunta para transportar la madera.

-Pasiego: Habitante de la comarca del Pas, en el centro-sureste de Cantabria. Se generaliza como sinónimo de ganadero o campesino cántabro.

-Patache: Antigua embarcación a vela construida en madera, típica del Cantábrico, empleada en el pasado en la pesca de altura y en el pequeño cabotaje.

-Pelar: Quitar la piel a un árbol.

-Peto: En la comarca del Pas, hoja de hacha pequeña y de mayor grosor de lo normal que se emplea para talar y desnudar. Boca pequeña del hacho.

-**Pezón:** Bisel hecho en las testas de las duelas, con el propósito de poder acoplar las tapas de las mismas. Par ese cometido, el pezón se debe alojar en el argayo.

-Pié: Medida de longitud que equivale a 33 centímetros aproximadamente.

-Piel: La parte exterior del árbol. Corteza.

-Pindio: Empinado, que está muy en cuesta.

-Pintura: Tinte.

-**Pipa:** Cuba especialmente grande.

-Pique: Corte horizontal que se da con el hacho en la base de un árbol como paso previo en su tala.

-Plana: Tipo de lima con esa forma. También, cepillo especial para duelas, de forma parecida a un banco de carpintero pero con una cuchilla incorporada.

-**Plátano:** Arce blanco.

-Plomada: Cuerda con un peso al final que se deja colgar para hallar la verticalidad o nivel y poder marcar correctamente las líneas de serrado en un tronco. Nivel.

-Plomo: Peso que va atado en el extremo de una plomada y que hace que la cuerda de la misma quede en perfecta verticalidad y perpendicular al suelo.

-Polar: Norte. Denominación que se da al viento del norte en la costa cántabra.

-Popa: La parte posterior de una embarcación.

-Prao: En Cantabria, prado. Finca donde pace el ganado. Prau.

-**Prau:** Prao.

-Prestado: Serrón contratado por alguien que es cedido para trabajar para un tercero, pero cobrando del primero.

-Prestar: Ceder, por parte de un contratante, un serrón a un tercero para que trabaje para este último.

-Prisiones: Piezas metálicas que sujetan las cadenas que unen las cebillas del ganado a los pesebres.

-Proa: La parte delantera de una embarcación.

-Pulgada: Medida de longi tud que equivale a 25,4 milímetros.

-**Punta cita:** Clavo con dos puntas, utilizado para unir tablas entre sí.

-Punzón: Herramienta de mano metálica de forma cilíndrica con una punta incisiva y penetrante en uno de sus extremos.

Q

-Quilla: La parte inferior y sobresaliente del casco de una embarcación, que de proa a popa recorre longitudinalmente su totalidad y va sumergida, que ayuda en la navegabilidad y evita que el barco vuelque sobre sí mismo.

-Quima: En Cantabria, rama de un árbol. Rama pequeña.

R

-Rabona: Carreta especial para transportar madera. Pieza plana de madera que se une al yugo de una pareja de bueyes de tiro y se arrastra por el suelo cargada de madera. Su nombre deriva de rabo, pues va detrás o «al rabo».

-**Rasoría:** Cuchilla plana, especial para hacer el bisel de una duela.

-**Rasqueta:** Cepillo especial para enlucir.

-Rastrillo: Herramienta de mano de agricultor que sirve para atropar o juntar la hierba segada, consta de un mango alargado de madera y una tabla atravesada con púas en uno de sus extremos.

-Redeño: Red pequeña enfundada en un aro que está adosada a un mango de madera y se utiliza en la pesca tanto de costa como de río y en el marisqueo.

-Respiral: Agujero o abertura a modo de chimenea que sedeja en la parte baja de la carbonera para que la combustión interior tenga suficiente oxígeno y puedan liberarse los humos producidos en el proceso de carbonización.

-Ripia: Tablillas de madera que se usan para hacer techos y tejados en las casas y en las cabañas.

-**Rodear:** Cortar madera en circunferencia.

-Rollo: Tronco cortado y limpio de ramaje.

-**Romper:** Tronzar.

-Rutón: Noroeste. Denominación que se da al viento del noroeste en zonas del interior de Cantabria.

S

-Salce: Sauce. Salguera.

-Salguera: Sauce. Salce.

-Sangre: Savia.

-Savia: Líquido que circula por los conductos interiores de un árbol con la misión de alimentar sus células. En sentido figurado, la sangre del árbol. Sangre.

-Secar: Librar de la savia aun árbol recién talado introduciéndolo en una corriente de agua.

-Serradero: Lugar donde se sierra la madera en el monte. Aserradero. Caballete. Taller.

-Serrín: Polvo de madera que se obtiene al serrar.

-Serrón: Obrero forestal especializado en la tala y serrado de árboles. Aserrador o serrador.

-Serrote: Sierra de mano con una empuñadura en uno de sus estremos, para ser usada por un sólo hombre. Sirve para serrar piezas menores de madera. Serrucho.

-**Serrucho:** Serrote.

-Sierra: Herramienta metálica que sirve para serrar o cortar madera, consta de una hoja plana con un filo dentado y con empuñaduras en sus extremos. Las hay de diversos tamaños y modelos.

-Sierra de arco: Sierra de carpintero, no demasiado grande y de poco recorrido que puede ser usada por un solo hombre. Se llama así por la pieza en arco que une sus dos extremos y a la que va sujeta la hoja.

-**Sierra de burro:** Sierra de serrón.

-**Sierra de caballete:** Sierra de serrón.

-Sierra de serrón: Sierra grande utilizada para serrar troncos, que para su uso deben cogerla dos o tres hombres. Una de sus empuñaduras es cambiable, para poder ser quitada con facilidad cuando al serrar se llega a los cabezales de apoyo del serradero, mover unos centímetros el tronco para no cortar dicho cabezal y poder seguir serrando sin sacar la sierra de la madera. Sierra de burro. Sierra de caballete.

-Solano: Nordeste. Denominación que se da al viento del noreste en ciartas zonas del interior de Cantabria

-**Sufra:** Alcornoque.

-Sur: Viento del sur o del suroeste. Ábrego.

T

-Tabar: Caja de madera achatada de poco fondo, con forma circular, donde se guardan arenques, bacalao y otros alimentos secos o en salazón

-Tabla: Porción de madera serrada con forma rectangular, perfil regular y que puede ser manejada sin dificultad por un sólo hombre.

-**Tabla central:** Central.

-**Tablilla:** Viguetilla.

-Tablón: Tabla grande.

-Talador: Quien tala, corta, tira o echa abajo un árbol.

-Talar: Cortar, tirar o echar abajo un árbol.

-Taller: Serradero.

-**Tapa:** Pieza circular que cierra por sus extremos una cuba. La superior se llama testa y la inferior fondo. Esta fabricada con tablas, la de en medio se llama central y las laterales chantel.

-Tardío: En Cantabria, otoño.

-Terciador: Herramienta metálica de mano que sirve para terciar, trabar o volver a su posición original los dientes de la sierra que se han movido durante el serrado.

-Terciar: Devolver a los dientes de la sierra su posición original con un terciador cuando se han movido durante el serrado. Trabar.

-**Testa:** La tapa superior de una cuba. También, el extremo de una tabla.

-Tinta: Tinte.

-Tinte: Tintura hecha por los serrones para empapar la cuerda que hace la marca en la madera por donde se ha de serrar. Se confeccionaba diluyendo añil o algún vegetal quemado. Pintura. Tinta. Tintura.

-**Tintura:** Tinte.

-Tirar: Talar.

-Tocón: La parte de un árbol que queda en la tierra después de haber sido cortado.

-**Tonelero:** Cubero.

-Trabador: Terciador.

-Trabar: Terciar.

-Trainera: Embarcación alargada de madera a remos y a la que se le puede aplicar una pequeña vela, típica del Cantábrico, empleada en el pasado en la pesca de bajura y en la actualidad en regatas deportivas.

-Traviesa: Tablón grueso y pesado de madera de roble sobre el que se asientan los raíles y forma con estos la vía del tren. Varían de tamaño, dependiendo de la compañía del ferrocarril para la que sean.

-Tronco: La parte central de un árbol. Lo que queda de éste después de haber sido talado y desmochado.

-Tronzador: Sierra tosca de dientes grandes empleada en la tala o corte de árboles.

-Tronzar: Talar o cortar un árbol con tronzador. Romper.

U

-Ucalitu: Eucalipto. Ecálito.

-**Unto de muñeca:** Dar soltura al movimiento y mantener el ritmo cuando se sierran los troncos con la sierra de serrón. Manera de trabajar con la sierra.

V

-Valluco: Originario de Valderredible.

-Vara: Porción de madera alargada y de forma cilíndrica. Palo. Parte del caballete de un serradero que con otras iguales sujetan los cabezales de apoyo.

-Varales: Conjunto de varas. Es sinónimo de serradero.
-Vareta: Tabla o tablilla que va entre las cuadernas o costillas de un barco para conformar su casco.
-**Vasija:** Recipiente de madera de tamaño menor y de forma cónica, empleado en el depósito de agua.
-**Vestir:** Sustituir los arois moldes por los aros definitivos a una cuba.
-Viga: Elemento horizontal de madera de forma prísmica de una construcción que soporta una carga y salva un hueco, se utiliza para formar techos y suelos.

-Vigueta: Elemento de madera de forma prismica de una construcción que va colocada atravesada entre las vigas y es de dimensiones menores que éstas.

-Viguetilla: Elemento de madera de una construcción que con otras similares cubren vigas y viguetas y forman suelos y techos. Tablilla.

Y

-Yugo: Pieza de madera que sirve para uncir bueyes o vacas de tiro. En Cantabria se hacen de forma artesanal y se tallan a mano, con gran profusión de grabados artísticos.

Z

-Zapita: Recipiente cerrado de pequeño tamaño para portar leche. Especie de olla menor.

-Zurrón: Bolso rudimentario que se lleva colgado del hombro o en bandolera por medio de una correa, donde se guardan y portan cosas diversas.

2-Glosario de términos del oficio de cantero incluidos en la Pantoja

En la antigua jerga de los canteros recogida por Fermín de Sojo y Lomba, conocida como la Pantoja, directamente conectados con el oficio hay pocos términos, por ejemplo ([416]):

De personas

-Albañaque o Alfañique: Albañil.

-Arguina o Arxina: Cantero.

-Buji o Busia: Maestro cantero.

-Carcoza o Corcozo: Carpintero.

-Ciompa: Peón de obra.

-Chanarra: Obrero.

-Churronero: Carretero.

-Escorionero, Escoriu o Farrullista: Herrero.

-Labrega, Man de Ciba o Mao: Dueño de la casa o amo (en el sentido de quien encarga una obra).

-Mancañero: Campanero.

-Mureador u Ormeador: Trabajador.

-Pamplidejo: Jefe técnico de cantera.

-Papelechante: Listero o quien hace la lista de los que van a trabajar en la obra.

-Trocañero: Compañero.

-Villarua: Vigilante de obra.

[416] La selección y clasificación es de elaboración propia a partir de la recopilación de Fermín de Sojo y Lomba (n. del a.).

De materiales

-Angosta o Mota: Cal.

-Angustina: Mortero de cal.

-Arria o Ría: Piedra (en general).

-Aterruza: Tierra.

-Curias: Piedras (con las que se trabaja o construye).

-Maderamen o Zustiágana: Madera.

-Mamporrería: Mampostería.

-Mamporro: Mampuesto.

-Polvosora: Pólvora.

De herramientas

-Amarientas: Herramientas (en general).

-Ascorea, Escores, Melcho o Mercha: Hacha.

-Borniega: Piqueta.

-Borniego, Escorión, Jichu, Mallo, Mallo dangre o Mallua: Martillo de cantero ([417]).

-Bujarda: Martellina.

-Chini: Mazo de hierro para labrar.

-Chirriu: Carretilla.

-Cutón, Chafallo o Chafarote: Cuchillo.

[417] Se desconoce a que tipo de martillo corresponde cada uno de los términos porque en la recopilación original no se especifica cuál es cada uno de ellos (n. del a.).

-Escurias: Tijeras.

-Esdruaca: Escuadra de cantero.

-Excuriase: Conjunto de objetos metálicos. Ferralla.

-Farrulla: Fragua.

-Ferrosa o Farrullo: Conjunto de herramientas de hierro.

-Lambiona o Lapeta: Paleta.

-Mandarria: Maceta.

-Quipos: Picos de cantero.

-Zustriágana: Regla de madera.

De construcción

-Bujara, Ciba de Caicó, Ciba de Quicoa o Ujara: Iglesia.

-Camargas: Tejas.

-Camargo: Tejado.

-Carguilea: Carga.

-Cascabelosa, Chingarra o Mancana: Campana.

-Cercha: Cimbra o armazón de madera que sostiene un arco durante su construcción.

-Chamarguear o Manchuriar: Medir.

-Chamargués: Andamio.

-Cheda, Chesa o Ciba: Casa.

-Chinguir: Llenar.

-Juanela o Lucerna giche: Ventana.

-Juanelo: Ventano pequeño.

-Lucerna: Vano (ya sea puerta o ventana).

-Lucerna dangre, Lumberna u Ortea: Puerta.

-Macaña: Cabaña.

-Manchuriar: Medir.

-Murear u Ormear: Trabajar.

-Niveluz: Nivel.

-Safea: Escalera.

-Suspear: Afilar.

-Zarapear: Gandulear.

De lugares

-Caxubela: Castilla.

-Galleira: Galicia (pero no confundir con *Galicia*, que significa arenque).

3-Glosario de vocablos canteriles modernos y contemporáneos.

A

-Abertal: Abierto. Agujero en una tapia originado por desprendimiento. Espacio interior diáfano de un edificio.

-Abovedado: Techo con forma convexa o de bóveda.

-Abufardar: Bujardear.

-Abujardar: Bujardear.

-Acaldar: Ordenar, colocar.

-Achaflanado: Que tiene chaflán.

-Achaflanar: Cortar una esquina para hacer el chaflán.

-Achozar: Construir chozas en el monte.

-Acil: En Montes de Pas, suelo de losas dispuesto en las cuadras para que se acomode el ganado y que facilita la limpieza del abono.

-Acuerdo: Machón.

-Adintelado: Techo con forma recta o de dintel corrido.

-Adoquín: Pieza de piedra de forma regular más o menos cúbica que se emplea en la confección de pavimentos.

-Adoquinado: Pavimento de adoquines.

-Afarfallar: Dejar las cosas sin terminar o a medio hacer por intentar hacer muchas al mismo tiempo.

-Afilón: Afiladura ligera que se da en el momento a una herramienta.

-Agarrar: Proceso de cementación. Unir. Amarrar.

-Agua: Plano inclinado de un tejado.

-Aguja: En las cabañas pasiegas, piedra labrada que se coloca verticalmente para conformar una jamba. Tizón, si es de sillería.

-Aguantar: Durar en el tiempo.

-Aguantar mientras se cobra: Expresión en relación a una obra mal hecha o chapucera, que significa que no se admiten responsabilidades sobre la misma después de haberse cobrado la factura.

-Ajustar: Acordar o negociar un precio por un trabajo determinado de cantería.

-Ajuste: Acuerdo sobre el dinero a cobrar por un cantero por un trabajo de terminado de cantería. Presupuesto final de una obra o encargo.

-Alero: Parte inferior del tejado que sobresale fuera de la pared.

-Almádena: Tipo de maza de mango largo, más grande que la maceta pero menor que la porra.

-Almena: Prisma que corona los muros de los castillos o fortalezas con el objeto de guarecerse. Machón pequeño defensivo. Mocheta con el fin anterior.

-Almohadillado: Acabado exterior que se da a las piedras de una pared, que consiste en labrar su cara vista y biselar los bordes para rehundir las juntas. Hay varios tipos: averrugado, en diamante, en inglete y rústico.

-Almohadillado averrugado: Almohadillado con el borde de las piedras labrado, dejando el resto en bruto.

-Almohadillado en diamante: Almohadillado con las piedras labradas en forma de pirámide, acabando la cara en pico.

-Almohadillado en inglete: Almohadillado con las piedras labradas en forma de pirámide truncada, con profundas acanaladuras, acabando la cara en plano.

-Almohadillado rústico: Cuando se deja la cara de las piedras salientes en bruto, pareciendo inacabadas.

-Amarrar: Agarrar. Sujetar. Compactar una pared.

-Amo: Propietario del lugar donde se hace una obra de cantería. Quien encarga un trabajo.

-Angarillas: Langaría.

-Animuca: Santuco.

-Anta: Prolongación del hastial más allá de la fachada principal del edificio. Machón corrido saliente del muro, construido en sillería, que protege por los costados a la solana en algunas casas montañesas.

-Antuzano: Corralada.

-Antuzaño: Corralada.

-Añil: Tintura natural de ese color particular. Disuelto en agua sirve para hacer el tinte donde se moja la cuerda que se utiliza para marcar las líneas donde se va a realizar una construcción.

-A ojo de buen cubero: Trabajar con medidas aproximadas, sin valores absolutos.

-Aparejo: Disposición y trabazón de los materiales de un muro. Dependiendo del tamaño de las piedras utilizadas, puede ser, grande, mediano o pequeño, a éste último se le conoce también como de sillarejo. Puede ser regular o irregular, dependiendo de la posición de las piedras.

-Aparejo irregular: Aparejo con piedras de diferente tamaño y forma, dispuestas de manera caótica.

-Aparejo isódomo: Aparejo con sillares regulares y que además son todos iguales entre sí.

-Aparejo regular: Aparejo con piedras encuadradas, de dimensiones y formas parecidas, dispuestas siguiendo un orden determinado.

-Aplacado: Chapado.

-Arcilla: Tierra arcillosa mezclada con agua que sirve de mezcla. Tipo de argamasa.

-Arco: En arquitectura, elemento en forma de curva que se apoya en dos pilares o puntos fijos y salva un vano. El arco típico de las construcciones tradicionales cántabras

es el arco semicircular o de medio punto, también llamado romano, aunque también se encuentra el ojival o gótico, que es más estilizado, y el carpanel, que es más ancho y achatado. Lo constituyen varias piezas talladas en forma de cuña, llamadas dovelas, siendo la central, denominada clave, más grande que las otras.

-Arcos: Soportal.

-Arena: Conjunto de partículas desagregadas de las rocas, en su mayoría de origen silíceo, y depositadas en los ríos, las orillas del mar y en capas de estratos en terrenos de acarreo y depósito. Uno de los componentes con los que se elabora la masa o mezcla usada en albañilería, en este caso, la arena no puede ser de las playas del litoral, pues al secarse no fragua bien debido a su composición.

-Arenisca: Roca sedimentaria detrítica del tipo arenita, que es arena ya sometida a procesos de litificación y rica en cuarzo. Su color puede ser rojizo, morado, violáceo, amarillento en diferentes tonos y blanquecino. Piedra arenisca. Piedra de grano. Piedra granuda. Piedra de esquina. Piedra de San Pedro. Piedra de sillería.

-Argamasa: Mezcla elaborada con diferentes productos pero sin cemento. Arcilla.

-Armar: Montar o construir una pared.

-Armar a tiras: Montar o construir una pared de cualquier manera, sin cuidado.

-Armar concertado: Montar o construir una pared con el aparejo bien acoplado.

-Armar desconcertado: Montar o construir una pared con el aparejo sin acoplar, guardando distancias entre sí.

-Armar en limpio: Armar en seco.

-Armar en línea: Montar o construir una pared de manera regular, colocando la mampostería en hileras paralelas. Armar en reglera.

-Armar en olas: Montar o construir una pared colocando la mampostería en hileras onduladas.

-Armar en reglera: Armar en línea.

-Armar en seco: Montar o construir una pared sin masa o mezcla alguna. Armar en limpio. Obra a hueso.

-**Artista:** Cantero especialmente diestro. En una cuadrilla de construcción, quien se dedica a tallar en piedra las piezas decorativas.

-Asubiadero: Refugio para guarecerse de las inclemencias del tiempo. Estial. Tipo de Santuco.

-Atranquerar: Trabar.

-Atropar: Juntar, reunir.

B

-Babas: Baba de caracol empleada, de forma chapucera, para pegar porciones pequeñas desprendidas de una piedra labrada.

-Baivel: Tipo de escuadra con un brazo recto y el otro curvo, con el que se obtiene la curvatura interior de los arcos y la concavidad de las bóvedas; y que usan los canteros a la hora de labrar dovelas.

-Bailar: Cuando las piedras de una pared se mueven por estar sueltas. Moverse.

-Bailarín: Tipo de cincel con la punta acabada en una pieza cuadrada con varias puntas de diamante o martellina, pudiendo ser las puntas de diferente tamaño.

-Bajar/subir: Verbos de dirección equivalentes a ir a un lugar. Se usa uno u otro dependiendo de la ubicación del sitio, teniendo como referencia la altitud, así se sube de la costa a la montaña y viceversa. Cuando las distancias son largas, cruzando la Cordillera Cantábrica, se baja al sur y se sube al norte, aunque se pueden dar las dos al mismo tiempo en la misma dirección, por ejemplo: Subir a Reinosa y bajar a Madrid.

-Balconada: En Montes de Pas, galería voladiza a la que se sube por una escalera exterior colocada en una esquina del edificio. Balcón corrido. Conjunto de balcones corridos cuando las casas están adosadas formando hileras.

-Bañal: Piedra fregadera.

-Barreno: Agujero que se taladra en la roca con una barrena, de ahí su nombre, para introducir en él una carga explosiva y quebrarla y romperla con la deflagración. Sinónimo de explosivo.

-Barreno (casero): Explosivo fabricado artesanalmente para la ocasión, que en el pasado usaban los canteros en canteras pequeñas para extraer piedra en bruto. Era simple pólvora prensada con una mecha, con una composición de 75% de nitrato de potasio, 15% de carbón molido y 10% de azufre.

-Barro: Arcilla natural. Argamasa confeccionada con este material.

-Basna: En el occidente de Cantabria, vehículo sin ruedas que puede ser arrastrado por animales de tiro o no, y en el que se suele transportar la hierba cortada durante la siega en zonas altas del occidente cántabro. Especie de trineo que se emplea para arrastrar cargas en zonas empinadas, que en ocasiones son simples rama de madera de haya cortadas y usadas de esta manera, o fabricada de manera artesanal en el momento con la horcada de un árbol, unas tablas cruzadas y unos pinos verticales extraíbles, para transportar cargas voluminosas o pesadas, como hierba cortada, madera o piedras.

-Basnón: En Liébana, corza.

-Bebedero: Abrevadero público para el ganado. Estaba construido en piedra, de forma que facilitara la acción de beber a las reses. Solía formar un conjunto con una fuente y un lavadero, a continuación uno de otro, que aprovechaban la misma corriente de agua.

-Bellar: Cercado pequeño e irregular de piedra en seco donde se guarda provisionalmente una vaca jeda o recién parida con su bello o ternero mamón.

-Berrocal: Terreno lleno de berruecos graníticos. Lugar de extracción del granito.

-Berroqueña: Piedra berroqueña. Piedra extraída de berruecos o peñascos graníticos. Granito.

-Berrueco: Tolmo o peñasco de granito que aparece en el terreno a modo de hito.

-Bisel: Borde de un sillar cortado oblicuamente.

-Biselar: Cortar los bordes de un sillar oblicuamente o a bisel.

-Biselado: Cortado a bisel.

-Boca: Extremo de las herramientas de un cantero con el que se trabaja. En un cincel es la punta propiamente dicha; y en un martillo o en una maza, el lado del cabezal con el que se percute.

-Boceto: Talla en bulto, con el volumen definido pero sin acabar los detalles.

-Borrón: Mancha que se produce a la hora de marcar la línea de construcción si la cuerda de marcar tiene exceso de tinte.

de uno de sus extremos se saca una cuerda extensible impregnada en polvo de añil. En uno de sus laterales tiene una pequeña manivela para poder recoger la cuerda después de su utilización.

-Bóveda: Estructura arqueada que cubre un espacio en una construcción.

-Braña: Pasto de primavera y verano de las zonas altas de Montes de Pas. Se generaliza como sinónimo de monte, lugar elevado o altura.

-Brañosera: Piedra de Brañosera (provincia de Palencia) y otros pueblos limítrofes ubicados en los montes de Sierra Braña. También conocida como piedra de Reinosa (Campoo, Cantabria), por su proximidad a los lugares citados. Piedra de braña que aparece en la naturaleza en forma de estratos, de color rojizo o morado, y se utiliza principalmente en la confección de losas. Tipo de limolita.

-Braza: Medida de superficie equivalente a 3,8 metros cuadrados, tradicional de Castro Urdiales y el Valle de Villaverde.

-Breniza: Cabaña de breniza: Cabaña pasiega de las zonas altas en la que se va trashumando de una a otra de primavera a otoño, estando algunas dedicadas en exclusiva al ganado.

-Bufarda: Bujarda.

-Bufardear: Bujardear.

-Bujarda: Tipo de martellina con las puntas de diamante más finas. Se utiliza para dar un acabado rugoso a la piedra. Bufarda.

-Bufardazo: Bujardazo.

-Bujardazo: Golpe fuerte realizado con la bujarda.

-Bujardear: Trabajar con la bujarda. Abufardar. Abujardar. Bufardear.

-Bulto redondo: Escultura exenta.

C

-Caballete: Parte superior, borde o tope de una tapia. Puede tener varias formas, redondeada o acaballada; de plano llano o lisa; de plano en desnivel o inclinada; y de dos planos en desnivel o a dos aguas.

-Caballete acaballado: Forma de la parte superior de una tapia que recuerda el lomo de un caballo por su redondez.

-Caballete a dos aguas: Forma de la parte superior de una tapia con dos planos en desnivel, con inclinación hacia los dos lados o vertientes.

-Caballete inclinado: Parte superior de una tapia con el plano en desnivel.

-Caballete liso: Parte superior de una tapia con el plano llano y recto.

-Cabaña: Edificación típica de los Montes de Pas y zonas limítrofes, que se halla diseminada por el territorio. Consta de dos plantas, la baja destinada a cuadra para el ganado; y la superior a habitación para la familia y pajar para guardar el heno. Las hay también que sólo constan de cuadra y pajar. Se va trashumando de una a otra a lo largo del año con el fin de aprovechar el pasto de las diferentes fincas.

-Cabaña de breniza: Breniza.

-Cabaña vividora: Cabaña pasiega dedicada en exclusiva a vivienda, que suele estar en las zonas bajas y es donde las familias de vaqueros pasan los inviernos.

-Cabañía: La totalidad de cabañas de una familia pasiega o de un lugar determinado.

-Cabaño: Cabaña pequeña dedicada únicamente a cuadra, su construcción no suele estar cuidada.

-Cabezal: En martillos y mazas, la parte metálica que va enmangada y con la que se percute.

-Cabidar: Poner los cabitos o mojones maestros.

-Cabito: Mojón maestro o hito de delimitación entre pueblos o terrenos públicos.

-Cabruñar: Calzar.

-Cagar de cantero: Hacer las cosas muy despacio, de manera parsimoniosa, sin tener en cuenta el tiempo.

-Cal: Óxido de calcio, sustancia blanca, ligera, cáustica y alcalina, que en estado natural se halla siempre combinada con otra. Cuando está viva, se hidrata o apaga al contacto con el agua, hinchándose y desprendiendo calor. Mezclada con arena forma el mortero.

-Calado: Cincel de punta plana romboide.

-Calce: En una construcción, piedra pequeña que fija otras de mayor tamaño.

-Caldero: Recipiente para portar cosas, consta de un cubo y un asa para poder agarrarlo. Medida de capacidad equivalente al volumen interior de ese objeto. Se emplea para medir materiales de construcción a granel.

-Cal hidráulica: La que se obtiene de la calcinación de piedras calizas con cierta proporción de arcilla y que se endurece al combinarla con agua.

-Cal muerta: Cal apagada o ahogada. Lo que se obtiene después de haber sido mezclada con agua la cal viva.

-Cal viva: Cal anhidra o privada de agua.

-Calero: Horno de cal.

-Caliar: Piedra caliza de cantera.

-Caliza: Roca sedimentaria de origen químico del tipo carbonatada, de estructura compacta y que a veces cristaliza, formada por carbonato cálcico precipitado por factores físicos o bioquímicos. Su color puede ser casi blanco, gris en diferentes tonos y azulado. Piedra caliza. Caliar. Cayuela. Mármol de Escobedo.

-Callo: Tajadera.

-Calzadura: Corte nuevo que se pone a una herramienta gastada por el uso.

-Calzar: Adelgazar en la fragua el corte de una herramienta. Poner cortes nuevos a una herramienta cuando las que tenía se han gastado y borrado. Cabruñar.

-Campurriano: Originario de Campoo.

-Can: Falta, muesca o mella pequeña producida en una piedra de manera accidental después de haber sido labrada.

-Canecillo: Adorno de diferente tipo labrado en los capiteles de las columnas.

-Cantera: Lugar de extracción de la piedra. Explotación minera a cielo abierto.

-Canteril: Relacionado con los canteros.

-Cantero: Trabajador de la piedra.

-Capitel: La cabeza de una columna.

-Capitón: Acción de levantar o rodar una piedra alargada sobre una de sus puntas o extremos.

-Carabío: Molino de una sola rueda que se mueve con la fuerza de un arroyo pequeño al que se le ha encauzado en represas.

-Cara vista: Cuando las piedras de una pared no están revocadas, sin cubrir el aparejo, al aire o a la vista.

-Cara vista careada: Aparejo a cara vista al que se han careado o hecho cara a las piedras.

-Cara vista tosca: Aparejo a cara vista al que se han dejado las piedras en bruto, sin carear.

-Carear: Hacer cara.

-Cargadero: La parte alta horizontal y paralela al alféizar en un marco o jambaje de una ventana. Dintel de ventana.

-Carpancha: Corza.

-Carreta: Vehículo de tracción animal construido en madera, de mayor tamaño que el carro y que a veces tiene dos ejes y cuatro ruedas, se emplea en el transporte de carga.

-Carretada: Medida de capacidad, que equivale al volumen interior de un vehículo de carga de tracción animal. Se emplea para medir materiales de construcción a granel. En la actualidad la suple la camionada.

-Carretero: Persona que se dedicaba en el pasado al transporte de mercancías en carros y carretas arrastrados por bueyes de tiro.

-Carretillada: Medida de capacidad, que equivale al volumen interior del cajón de un carretillo.

-Carretillo: Carretilla de mano. Carro pequeño de mano con una rueda en la parte delantera, un cajón en el centro, dos apoyos en la parte trasera y dos mangos alargados para asirlo, empujarlo y dirigirlo. Sirve para transportar pequeñas cargas de materiales a granel.

-Carro: Vehículo de tracción animal construido en madera con un solo eje y dos ruedas, que se emplea en el transporte de carga y que es de menor tamaño que la carreta.

-Carro de tierra: Medida de superficie empleada en la medición de terrenos en el campo cántabro, su equivalencia es variable dependiendo de la zona, aunque la medida estándar es de 150 metros cuadrados.

-Carrozo: En Montes de Pas, corza.

-Casa-palacio: Vivienda noble o de familias pudientes, construida con sillería en sus elementos principales y que hace ostentación de blasones y escudos de armas. A pesar de su denominación, dista mucho de ser un verdadero palacio. Palacio.

-Casar: Acoplar. Ajustar bien las piedras en una construcción. Casa en ruinas. Lugar donde hubo una casa.

-Casa-torre: Vivienda construida a partir de una torre medieval a la que se han añadido nuevos cuerpos y tejado. Puede estar almenada o no. No confundir con torre.

-Cascajo: Conjunto de esquirlas y lascas que resulta del trabajo de la piedra. Piedra rota en pedazos pequeños. Lo que se pone de relleno entre las piedras para tapar agujeros a la hora de construir una pared.

-Casona: Vivienda tradicional del agro cántabro, a medio camino entre las casas humildes de los simples ganaderos y las casas-palacio de familias pudientes. Es sinónimo de casa rural por su abundancia.

-Castravijal: Lugar abrupto lleno de rocas y piedras.

-Castro: Monte rocoso y escarpado. Poblado cántabro fortificado con piedras ciclópeas de la Edad de los Metales, que suele hallarse en lugares elevados.

-Cayuela: Roca caliza de afloramiento natural, de color azulado y abundante en fósiles que se desmenuza con facilidad. Piedra caliza de mala calidad.

-Cayueloso: Terreno donde abunda la cayuela.

-Celemín (valluco): Medida de superficie equivalente a 201 metros cuadrados, tradicional de Valderredible.

-Celemín (castellano): Medida de superficie equivalente a 537 metros cuadrados aproximadamente, tradicional de Castilla.

-Cementar: Unir entre sí las piedras de una construcción con cemento o argamasa.

-Ceniza: Escoria resultante del proceso de obtención de la cal en un calero u horno de cal. Cal hidráulica. Mezcla que se hace con este material sustituyendo al cemento. Tipo de mezcla.

-Cercha: Cimbra. Plantilla o patrón de contorno curvo, que se ponía de canto contra la piedra para labrar piezas con superficies cóncavas y convexa.

-Cerda: Pelo de chon o cerdo empleado para limpiar de polvo grueso de piedra o chinas desprendidas de los bloques en bruto que se estaban trabajando.

-Cestón: Defensa constructiva para sostener taludes en pendientes o en ríos para impedir que se desborden los márgenes durante las crecidas. Es una estructura de piedras sueltas sujetas por mallas metálicas, a la que se las da una forma cúbica, y que se adapta a su lugar de asentamiento debido a su relativa flexibilidad.

-Chapa: Tajadera.

-China: Piedrecilla desprendida de los bloques durante el trabajo de cantería que podría herir los ojos.

-Chabola: Choza.

-Chaflán: Cara plana y larga que resulta de cortar la esquina que une dos planos rectos en ángulo.

-Chapado: Piedra en chapas u hojas que se colocan en una pared para recubrirla con fines estéticos. Enchapado. Aplacado.

-Chaparrincones: En Soba, los sillares de las esquinas de los edificios.

-Charranchas: En Liébana, marcos de madera provisionales que se ponen en una construcción donde luego irán las puertas y ventanas.

-Choza: Refugio sencillo construido para la ocasión en el monte con varas y tepes de hierba o céspedes. Chabola.

-Chozo: Construcción con piedras, varas, ramajes, tierra y tepes de hierba o céspedes, de planta circular, que sirve de refugio a los pastores en el monte.

-Chuzón: En Montes de Pas, refugio de pastores o cabaña pobre. Se utiliza despectivamente para denominar una casa mal construida o en mal estado.

-Cierro: Cierre perimetral o cerradura de una finca, normalmente construido en piedra, aunque también lo puede ser con estacas de madera o de setos de arbustos vivos.

-Cimbra: Armazón de madera empleado en la construcción de arcos o bóvedas mientras no se sostienen por sí mismos. Cimbria. Cercha.

-Cimbria: Cimbra.

-Cincel: Herramienta metálica de mano alargada y estrecha, con boca acerada y recta de doble bisel, que sirve para labrar y grabar, a golpes de martillo, piedras y otros materiales duros. Cuando la boca del cincel es aguda, de forma piramidal o cónica, se denomina puntero. Hierro.

-Cincelar: Trabajar con el cincel. Ir definiendo el bloque de piedra en bruto.

-Cinta: Cuerda hecha artesanalmente con lana de oveja, que se empapa en tinte, con la que se marcan las líneas de construcción.

-Clave: La pieza central de un arco, que es de mayores dimensiones que el resto de las dovelas, y al estar metida a presión, distribuye hacia los extremos la presión de la gravedad hasta descansar en los apoyos de las columnas o muros.

-Codo: Medida de longitud que equivale a 418 milímetros.

-Colgadizo: Adosado a una cabaña para estabular el ganado menor.

-Coloño: Haz de madera. Sinónimo de montón de algo.

-Comer de luna: Popularmente se dice que la luna come las piedras, porque es en las noches despejadas de luna llena cuando más hiela, siendo el frío y la humedad lo que más afecta a la cohesión de la arenisca por el proceso de contracción y expansión del material al congelarse el agua entre los granos, debido a los cambios de temperatura nocturnos, desmenuzándola poco a poco.

-Compás: Instrumento que sirve para trazar círculos, curvas regulares y tomar distancias. Está formado por dos brazos agudos, unidos en su extremidad superior por un eje para que puedan abrirse o cerrarse. El material utilizado para su fabricación puede ser diverso, aunque lo más común es el metal.

-Contrafuerte: Machón.

-Contrata: Manera de contratar a los canteros por un tiempo determinado.

-Contratista: El jefe de la cuadrilla de canteros, que es quien negocia los contratos y las condiciones y organiza el trabajo.

-Contrato: Documento escrito vinculante entre dos partes, en el que se estipulan las condiciones particulares para una obra o un encargo.

-Coquera: Falta, muesca o mella en una piedra en bruto, que puede ser corregida mediante la labra.

-Corbata: Hilera de piedras que sobresale en el sombrero de los machones.

-Cornisa: Moldura saliente que sirve para coronar los muros.

-Corona: Terminación superior de una columna o machón. Sombrero.

-Corralada: Especie de corral aledaño o plazoleta situada alrededor de las casonas montañesas para que le sirva de desahogo. Antuzano. Antuzaño.

-Corte: En Liébana, cuadra.

-Corza: Vehículo de carga sin ruedas que se arrastra por terrenos empinados o malos caminos. Especie de trineo, que a veces es simplemente el cajón de un carro. Es más sólida y menos flexible que la basna. Basnón. Carpancha. Carrozo. Corzo. Corzón. Narria.

-Corzo: Corza.

-Corzón: Corza.

-Costera: Dinero total ganado tras una campaña de trabajo fuera de casa durante la emigración temporal que hacían los canteros durante varios meses al año en el pasado.

-Cuadra: Lugar donde se guarda el ganado. Cabaña dedicada en exclusiva al fin anterior. Corte.

-Cuarta: Medida de la mano abierta y extendida desde el extremo del pulgar al extremo del dedo meñique, la cual se toma como referencia de medida de longitud aproximada. Palmo.

-Cuarto de vara: La cuarta parte de una vara. Palmo de vara.

-Cuadrilla: Grupo de canteros que trabajan juntos. Equipo de trabajo.

-Cuchillos: Salientes agudos en una piedra caliza.

-Cudón: Canto rodado. Piedra de río. Grano.

-Cudonero: Cantero especializado en el trabajo del cudón.

-Cuerda: Cinta.

-Cuerda cortante: Curda empapada en agua con sales de acedera disueltas, que cuando se seca se endurece por la cristalización de esas sales, y con la que se puede cortar la piedra.

-Cumbre: La parte más alta del tejado de un edificio.

-Cumbreras: En las cabañas pasiegas, lastras colocadas horizontalmente sobre la cumbre o parte más alta del tejado

-Cuña: Pieza metálica de forma angulosa, que se golpea con una maza y se emplea para abrir la piedra.

-Cuñera: Espetera.

-Cúpula: Bóveda semiesférica o cónica.

-Cúpula gallonada: Bóveda con la superficie dividida verticalmente por arcos o nervios.

D

-Dar vuelta: Desmontar para armar de nuevo. En el caso de las tapias, reconstruir. Restaurar.

-Debastar: Desbastar.

-Dedo (a ojo): Medida de longitud equivalente al ancho del dedo de una mano humana de adulto, el cual se toma de referencia aproximada.

-Dedo (tradicional): Medida de longitud equivalente a 18 milímetros.

-Dejar huella: Proceso de construcción que consiste en rodear de masa los mampuestos de una pared con el aparejo desconcertado, para, a continuación, quitar el sobrante con una paleta de albañil, dejando una cierta profundidad (un dedo), creando un efecto óptico que se dice de las piedras que flotan. Hacer huella.

-Desbastar: Quitar el sobrante a una piedra en bruto. Picar. Debastar.

-Desborregar: Esborregar.

-Descachizado: Destrozado o roto a golpes.

-Descachizar: Destrozar o romper a golpes.

-Descasquillar: Escasquillar.

-Descolingar: Escolingar.

-Desgarmar: Desenterrar y sacar la garma de su lugar.

-Despiezar: Despiezo.

-Despiezo: Dividir las diferentes partes de una obra en las distintas piezas que la componen. Despiezar.

-Destajo: Forma de trabajar que consiste en realizar una labor sin respetar horarios o condiciones laborales.

-Diente: Elemento de piedra colocado en vertical en el extremo superior de una corona, en una mocheta, o en cima de una pared, que sirve de remate. Tipo de pinao. Clase de adorno. Sillar que sobre sale en un esquinal.

-Dintel: En arquitectura, parte superior de las puertas y ventanas, de forma recta y posición horizontal, que carga sobre las jambas. Sobrepuerta, en puertas; y cargadero, en ventanas.

-Dovela: Pieza tallada en piedra en forma de cuña que con otras conforma un arco.

E

-Encachao: Encallado

-Encallado: Piedras puestas en el suelo para construir un pavimento. Adoquinado, si se hace con adoquines regulares. Encudonado, si se hace con cantos rodados. Encachao.

-Enchapado: Chapado.

-Encofrado: Armazón de madera que sirve para contener el hormigón hasta que haya fraguado totalmente.

-Encudonado: Encallado de cudones.

-Enlapar: En Montes de Pas, retejar colocando bien las lastras.

-Enlosado: Suelo de losas.

-Enlucido: Aplicación de yeso o estuco que se da a las paredes después del revoco.

-Enlucir: Aplicar el enlucido.

-Entallador: Cantero especializado en trocear la piedra en bruto en bloques más o menos regulares para facilitar el desbastado de los mismos.

-Entercia: Tapajunta.

-Equipo de trabajo: Cuadrilla.

-Esbeltez: Relación entre la anchura y la altura de un arco.

-Esborregar: Desborregar. Derrumbarse. Cuando las piedras de una tapia están sueltas, se resbalan y se caen al suelo.

-Escalfilador: Especie de cincel grueso, empleado para abrir la piedra, usado en la talla.

-Escalfilar: Trabajar con el Escalfilador.

-Escasquillar: Descasquillar. Descascarillar. Cuando una piedra se deshace en fragmentos pequeños. Pulir.

-Escoba: Martillo pequeño con filo en las dos bocas, empleado en la labra de la piedra y para picar paredes. Posiblemente sea la misma herramienta que se conoce por *escoda* en otros lugares de España.

-Escolingar: Descolingar: Caerse poco a poco.

-Escuadra: Escuadra de cantero. Pieza en forma de ele con ángulo de 90 grados con la que se comprueba la perfección de la labra y el correcto ángulo de las aristas de las piedras. Las modernas tienen marcada la medida en sistema métrico decimal (milímetros y centímetros), pero las más antiguas o de procedencia anglosajona la tenían en pulgadas, aunque también se encontraban sin medida alguna. Están fabricadas por lo general en metal, aunque en el pasado también las había de madera y en el presente se pueden encontrar hechas con productos sintéticos duros.

-Escuadrar: Labrar de forma regular o "a escuadra" las piedras.

-Escudo: Escudo heráldico o de armas. Relieve tallado en piedra con los símbolos de los apellidos de una determinada familia o linaje.

-Escultura exenta: Escultura que se presenta ella sola, aislada de otros elementos y visible por todos sus lados. Bulto redondo.

-Esmeril: Roca granosa negruzca formada por coridón, mica y hierro oxidado, que por su extrema dureza raya todos los materiales excepto el diamante, y por eso se utiliza para abrasar y pulimentar metales y piedras. Puede ser natural o sintético**.**

-Esmeril natural: Piedra para afilar de esta roca, también llamada piedra de agua porque se le añade este líquido para eliminar los residuos del afilado.

-Especialista: Encargado de limpiar los ojos a los demás canteros de la cuadrilla con una cerda cuando se les metía una china o polvo grueso de piedra.

-Espetera: Agujero tallado en la roca para poder colocar cuñas para golpear sobre ellas, romperla y abrirla. Cuñera.

-Esquinal: Machón o acuerdo de piedra, ubicado en las esquinas de las tapias de ciertas casonas, en las que iba labrado el escudo de armas familiar. Piedras que forman las esquinas o esquinazo de un edificio, que suelen ser de sillería.

-Esquinar: Esquinazo.

-Esquinazo: Piedras que forman las esquinas o esquinal de un edificio, que suelen ser de sillería. Esquinar.

-Estereotomía: Arte de cortar piedra con medidas regulares según las plantillas sacadas de la montea. Concepción en tres dimensiones de los edificios a construir en piedra.

-Estial: Asubiadero. No confundir con *hastial*.

-Estuco: Mezcla a base de yeso blanco y agua de cola con la que se revisten o enlucen paredes.

F

-Fábrica: Cualquier construcción o parte de ella hecha con piedra o ladrillo y con algún tipo de mezcla.

-Fachada: Cara principal de un edificio.

-Fanega (campurriana): Medida de superficie equivalente a 2.400 metros cuadrados, tradicional de Campoo.

-Fanega (castellana): Medida de superficie equivalente a 6.400 metros cuadrados aproximadamente, tradicional de Castilla.

-Fanega (purriega): Medida de superficie equivalente a 5.440 metros cuadrados, tradicional de Polaciones.

-Figura: Escultura exenta de carácter figurativo.

-Flecha: La Altura de un arco.

-Flotar: Efecto óptico que se produce con las piedras de una pared cuando se ha dejado huella. Se dice que las piedras flotan.

-Fuente: Fuente pública construida en piedra. Solía formar un conjunto con un bebedero y un lavadero, a continuación uno de otro, que aprovechaban la misma corriente de agua. Por extensión, el conjunto anterior al completo. Juenti. No confundir con pilón.

G

-Gabarro: Pegamento para piedras hecho por los canteros con una mezcla de polvo de piedra triturada, resina natural de pino y cera virgen de abejas, que se conseguía diluyendo los ingredientes en un recipiente calentado al baño maría.

-Galerna: Tormenta de gran virulencia, con fuertes vientos del oeste-noroeste, que se desencadena súbitamente en la costa cantábrica durante los meses de verano y origina muy mala mar.

-Gloria: En las cocinas de algunas casas rurales cántabras de las zonas altas, fogón de piedra suficientemente grande sobre el cual, en los inviernos, se preparaba la cama para aprovechar el calor durante la noche de la lumbre encendida debajo.

-Gárgola: Desagüe de los tejados tallado en piedra, vistosamente adornado.

-Garma: Afloramiento natural de piedra. Roca que aparece semienterrada en medio de un terreno. Roca que aparece entre la maleza del monte. Piedra somera.

-Garmal: Terreno lleno de garmas.

-Gradina: Cincel con la punta plana espatulada de filo dentado.

-Gradina de diente agudo: Gradina con los dientes en punta.

-Gradina de diente plano: Gradina con los dientes rectos o de punta truncada.

-Granito: Roca ígnea compacta y dura, compuesta por feldespato, cuarzo y mica. Puede ser de varios colores, dependiendo de su composición. Berroqueña.

-Grano: Cudón. No confundir con la piedra de grano o arenisca.

-Grijillo: Guijo. Piedra caliza de cantera triturada en porciones pequeñas, como de uno dos centímetros aproximadamente, que se utiliza en las obras públicas como base para la construcción de pistas y carreteras, y en la construcción mezclado con cemento para la confección de hormigón. Grijo.

-Grijo: Grijillo.

-Güeis: Pareja de bueyes.

H

-Hacer: Labrar.

-Hacer cara: Partir un cudón en dos. Quitar las puntas a una piedra de río. Labrar piedra en bruto de manera que el lado trabajado sea el que vaya a quedar a la vista con una forma regular y aplanada. Carear.

-Hacer huella: Dejar huella.

-Hastial: Parte superior de la fachada de un edificio donde descansan las dos aguas o vertientes del tejado. Fachada ciega, sin aberturas. Muro grande lateral de las casas montañesas. Jastial. No confundir con *estial*.

-Hemina (lebaniega): Medida de superficie equivalente a 300 metros cuadrados, tradicional de Liébana.

-Hemina (leonesa): Medida de superficie que varía entre los 628 y los 939 metros cuadrados aproximadamente, dependiendo del terreno, tradicional de León.

-Hierro: Cincel.

-Hierros: Conjunto de cinceles. Peyorativamente, las herramientas del cantero.

-Hilada: Hilera o línea de piedras colocadas horizontalmente, que junto a otras superpuestas conforman un muro o una pared. Reglera.

-Hiso: Hito. Mojón de piedra que se coloca en los campos para marcar las lindes entre las propiedades. Jiso. Jilsu. Jito.

-Hombre: Medida de superficie equivalente a 100 *brazas* o a poco más de 380 metros cuadrados, tradicional de la zona oriental de Cantabria.

-Hormazo: Montón o pila que se forma con los cantos recogidos de limpiar de piedras los campos, los cuales después pueden ser utilizados en la construcción. Jormazu

-Hornacina: Hueco en forma de arco ubicado en un muro o una pared para poner un objeto decorativo.

-Hórreo: Granero aislado del suelo por pilotes, al que se accede por una escalera de piedra separada del resto del edificio. Húrrio.

-Huella: Llaga.

-Humilladero: Rollo de carácter religioso. Tipo de Santuco.

-Húrrio: Hórreo.

I

-Inglicerar: En Montes de Pas, juntar los bordes de las lastras de los tejados de las cabañas.

-Igualar: Trabajo realizado con la maceta para obtener piedras de formas y dimensiones similares o parecidas.

-Imagen: Figura de temática religiosa.

-Imposta: Moldura o saliente sobre la que se asienta un arco o una bóveda.

-Intradós: Parte estrecha exterior de una dovela.

-Invernal: En el occidente de Cantabria, edificio dedicado a guardar el ganado, que se deja libre en las praderías de los montes comunales de primavera a otoño, que suele estar alejado de los núcleos de población.

J

-Jabiza: Zapatera.

-Jamba: En arquitectura, cualquiera de las dos piezas verticales que sostienen el dintel en puertas y ventanas.

-Jambaje: Conjunto de las dos jambas y dintel que forman el marco de una puerta o una ventana. Todo lo perteneciente a la decoración del marco de puertas y ventanas.

-Jastial: Hastial.

-Jilsu: Hiso.

-Jiso: Hiso.

-Jito: Hiso.

-Jormazu: Hormazo.

-Juenti: Fuente.

-Junta: En construcción, unión entre piedras.

L

-Labrante: Cantero especializado en la labra de la piedra.

-Labrar: Tallar la piedra. Dar la forma deseada con las herramientas de cantero a un bloque de piedra en bruto. Hacer.

-Labrar según pide: Labrar piedra para construcción a medida.

-Laja: Lancha.

-Lancha: Plancha de piedra. Laja.

-Lanchar: Cantera de donde se extraen las lanchas o lajas.

-Langaría: En Montes de Pas, especie de andas donde se lleva el abono al campo y en el que se transportan lastras y pequeñas cantidades de piedra. Angarillas.

-Lape: En Montes de Pas, lastra grande o losa de pizarra utilizada para hacer el tejado de las cabañas.

-Lar: Losa sobre la que está el fuego en las cocinas de las casas rurales cántabras humildes. No confundir con *llar,* que son las cadenas y ganchos donde se cuelgan las perolas sobre el fuego.

-Lastra: Piedra naturalmente lisa y plana, de color grisáceo o crema, que aflora en la naturaleza en forma de estratos. En Montes de Pas se utiliza para la construcción de tapias y tejados. Tipo de limolita.

-Lastral: Lugar donde abundan las lastras. Lastrazo.

-Lastrazo: Lastral.

-Lavadero: Lugar público donde se lavaba la ropa en los pueblos cántabros. Estaba construido en piedra, de forma que facilitara la labor a las mujeres. Solía formar un conjunto con una fuente y un bebedero, a continuación uno de otro, que aprovechaban la misma corriente de agua.

-Lebaniego: Originario de Liébana.

-Lecho: Parte superior de un sillar o un mampuesto sobre el que se echa una capa de masa y se apoya otro de una hilera superior.

-Legua: Medida de longitud equivalente a algo más de 5 kilómetros y medio.

-Lera: Depósitos de aluvión en la orillas de los ríos o en forma de isletas. No confundir con *yera*, que es un terreno lleno de yeros o saucos pequeños.

-Lienzo: Paramento. Una de las dos partes de una pared. Pared de piedra superpuesta a otra de ladrillos o bloques. Pared falsa o chapado de piedra que se pone sobre otra con fines estéticos. El lateral de un sillar.

-Limolita: Roca sedimentaria detrítica del tipo pelita, constituida por limos consolidados, aparece en capas intercalada con arenisca. Puede ser de color rojizo, morado, grisáceo o crema, según el lugar de extracción. Es conocida por brañosera o por lastra, dependiendo de sus características particulares.

-Línea de arranque: Punto de donde parte o arranca un arco, entre la jamba o la moldura y el propio arco.

-Llaga: Hueco que queda en el aparejo entre dos piedras. Huella.

-Llana: Herramienta de albañil utilizada en la construcción para extender y alisar la masa aplicada en una superficie o en una pared. Consta de un asa o agarre de madera o plástico adosado a una plancha metálica con la que se allana el mortero. También, revoco.

-Llaves: Número de cabañas que posee una familia pasiega, pues se cuentan por las llaves que se tienen.

-Llor: Pendiente de rocas planas por donde se escurre el agua de lluvia.

-Llosa: Terreno de labrantío cerrado no muy grande, próximo a la casa y que suele tener árboles frutales.

-Losa: Piedra plana, con mucha superficie y poco grueso, que se utiliza para la confección de suelos y el recubrimiento de paredes.

-Luz: Vano. Anchura de un arco.

M

-Maceta: Herramienta de cantero de mano pequeña, que sirve para golpear y se utiliza para igualar las piedras. Maza pequeña.

-Maceta de campana: Conocida simplemente por maceta en otras tierras, no coincidiendo con la maceta cántabra, que así mismo es una maza pequeña que se utiliza para trabajar con los cinceles a la hora del tallado, consta de un mango de madera y de un cabezal metálico redondo acampanado, de ahí su nombre, es muy utilizada por los canteros gallegos y prácticamente desconocida en Cantabria.

-Machón: Pilar o columna, dependiendo de su forma, adosado a una pared. Lo que bordea una portilla. Acuerdo. Contrafuerte. Esquinal. Mocheta, cuando es pequeño y va sobre una tapia. Almena, si es una mocheta de carácter defensivo.

-Machos: Pareja.

-Machucar: Golpear violentamente.

-Mallo: Herramienta de cantero más grande que el martillo estándar, que sirve para golpear y se utiliza para romper las piedras. Martillo grande.

-Mamposte: Mampuesto.

-Mampostear: Trabajar la mampostería.

-Mampostería: Conjunto de mampuestos o piedras de forma irregular unidas con argamasa, ceniza o cemento que forman en su conjunto un muro.

-Mampostero: Cantero que trabaja la mampostería o especializado en la construcción.

-Mampuesto: Piedra irregular de cualquier clase que junto con otras forma la mampostería. Mamposte.

-Marca: Marca de cantero. Signo labrado en la piedra por los canteros que puede tener diferentes significados, siendo el más común la firma del autor.

-Marco: Jambaje.

-Mármol: Roca metamórfica, formada por una amalgama de cristales de calcita, correspondiendo la variedad de sus colores a las impurezas de ésta, y que es muy utilizada en ornamentación y para la escultura.

-Mármol de Escobedo: Piedra de Camargo. Tipo de caliza.

-Marranero: Sistema de construcción, a base de arcilla compactada bajo losas de piedra que sirve aislante ignífugo, que permite hacer fuego en el suelo de la cocina de viviendas rurales humildes, sin peligro de que se queme el tillado de madera o se extiendan las llamas al resto de la casa.

-Martellina: Martillo de cantero con las dos bocas guarnecidas con dientes en forma de diamante. Martillina.

-Martillina: Martellina. No confundir con la martillina de escultor.

-Martillina de escultor: Pequeña herramienta de mano metálica con la boca diamantada, empleada en escultura, diferente de la martillina o martellina.

-Martilla: Martillo en el cual una de sus bocas es de hacha.

-Martillo: Herramienta para percutir, que consta de un mango alargado, de madera o metal, para poder asirlo, y de un cabezal metálico con el que se golpea.

-Martillo de cantero: Martillo especial para el trabajo de la piedra. Los hay de diferentes tamaños y con las bocas del cabezal de diversas formas, dependiendo el uso que se les vaya a dar.

-Masa: Preparado a base de cemento, arena y agua, que sirve para cementar o unir entre sí las piedras en una construcción. Es la mezcla estándar utilizada en la albañilería en la actualidad. Tipo de mezcla

-Matar juntas: Técnica de construcción de paredes, que consiste en colocar las piedras de una fila superior sobre las uniones de las de la inmediatamente inferior, evitando que se formen filas verticales para compactar mejor dicha pared.

-Maza: Herramienta que sirve paral golpear. Consta de un mango alargado de madera o metal y de un cabezal o pieza metálica ajustada a un extremo en forma de martillo, que

puede ser de diferente tamaño y peso. A diferencia de los martillos, las bocas del cabezal son siempre rectas y lisas.

-Mazorra: En Campoo, montón de piedras en desorden. Tapia seca.

-Mediacaña: Uñeta con el filo convexo.

-Medianil: Pared medianera entre casas adosadas.

-Ménsula: En arquitectura, elemento que sobresale de una pared exterior y sirve para sostener los aleros de la cubierta, las cornisas, los balcones, etc. Se suele utilizar como elemento decorativo.

-Meracho: Originario del valle del río Miera. A los habitantes de esa comarca no les suele gustar este calificativo por haber sido utilizado en el pasado despectivamente por sus vecinos. Los del curso medio y alto prefieren ser identificados como pasiegos; y el resto como trasmeranos, ya que lo son.

-Meseta: Alféizar. La parte baja y horizontal de un marco o jambaje de una ventana, paralela al dintel.

-Mezcla: Todo tipo de combinación de materiales con agua que producen un pasta que se usa en la construcción para unir elementos. De pendiendo de su composición se denomina arcilla, argamasa, ceniza, masa o mortero.

-Milla (romana): Medida de longitud equivalente a 1.480 metros.

-Milla (estatutaria): Medida de longitud equivalente a 1.609 metros.

-Mocheta: Machón pequeño que va sobre la pared. Almena, si es de carácter defensivo.

-Modillón: Saliente que adorna por debajo el vuelo de una cornisa, pueden ser relieves tallados.

-Monedas: Dinero en calderilla que algunos canteros metían dentro de las paredes y tapias como especie de “primera piedra”, para que con el paso del tiempo, si alguien las encontraba, se preguntase quién las puso allí.

-Montaña, La: Nombre por el que se conoce popularmente a Cantabria.

-Montañés: Antiguamente, cualquiera de los pueblos de los territorios de la Cordillera Cantábrica. En la Edad Media, originario de las Asturias de Santillana, merindad a la que se conocía popularmente como La Montaña para diferenciarla de las Asturias de Oviedo o Principado de Asturias propiamente dicho. El término se extendió paulatinamente a los habitantes de los territorios cántabros al norte de la cordillera Cantábrica (Trasmiera y Montes de Pas), aglutinando también a los de las comarcas orientales (Ruesga, Soba y Vecio), como diferenciación de La Meseta o Castilla. Cuando en 1833 se formó la provincia de Santander, el vocablo persistió y fueron "montañeses" todos sus habitantes (incluidos los de Campoo, que habían pertenecido a la hoy desparecida provincia de Toro). Es sinónimo de cántabro u originario de Cantabria. Estilo arquitectónico típico de Cantabria.

-Montar: Armar.

-Monte: Elevación del terreno. Peyorativamente, bosque.

-Montea: Dibujo o traza a tamaño natural que se hace de una obra, para poder dividirla en partes, señalar los cortes y sacar las plantillas para labrar las piedras.

-Montear: Trazar la montea de un edificio

-Morada: Piedra de río de ese color, que se coloca, entre otras en la construcción de un muro o una pared, de manera aleatoria con fin puramente estético.

-Morder: Cuando una piedra cae sobre otra por accidente y hiere una extremidad al cantero.

-Morio: En el occidente de Cantabria, tapia seca.

-Morio en abertal: Morio que se ha desplomado por abandono y falta de cuidado.

-Morrina: Lluvia fina o llovizna persistente, típica de la región cantábrica, también conocida como calabobos. En el País Vasco se la conoce por sirimiri o chirimiri y por orvallo en Asturias.

-Morrinar: Llover de forma suave pero persistente.

-Mortero: Preparado a base de cal, arena y agua, que sirve para cementar o unir entre sí las piedras en una construcción. Muy popular en el pasado por la ausencia de cemento o la imposibilidad de conseguirlo. Tipo de mezcla.

-Muda: Trashumancia tradicional que hacen familias enteras en los Montes de Pas, de cabaña en cabaña, de manera estacional, para que el ganado aproveche el pasto de las diferentes fincas.

-Muela: Disco de piedra que gira sobre otro, usado en los molinos para moler el grano. Tiene unos dibujos tallados, los rayones, para ayudar en la molienda. La muela superior se llama piedra voladera, por ser la que gira; y la inferior se denomina piedra solera, por su posición. Piedra molar.

-Muñeca: Esparto empapado en agua con sales de acedera disueltas, que al secarse se solidifica por cristalización de las sales, resultando un material abrasivo apto para lijar y pulimentar superficies duras, utilizado desde la antigüedad.

N

-Nave: Espacio interior entre paredes o columnas de un edificio emblemático.
-Narrea: Corza.

-Narria: Corza.

-Nervios: Los arcos que dividen verticalmente la superficie de una bóveda gallonada.

-Nivel: Cuando la verticalidad y la horizontalidad son correctas en construcción. Instrumento que se usa en construcción para comprobar que la horizontalidad y la verticalidad son correctas. Plomada.

O

-Obra a cordel: Obra a cuerda.

-Obra a cuerda: Cuando los sillares alargados se colocan horizontalmente en la pared, paralelos al suelo. Obra a cordel. Obra a soga.

-Obra a hueso: Armar en seco.

-Obra a soga: Obra a cuerda.

-Obra a tizón: Cuando los sillares alargados se colocan verticalmente en la pared, perpendiculares al suelo.

-Ofita: Roca ígnea de grano fino, compuesta por feldespato, piroxena y nódulos calizos o cuarzosos. Cuando aparece suelta en forma de canto más o menos redondeado, piedra runa.

-Ojo: El espacio libre que queda entre los pilares de un puente. Dependiendo del número de ellos, se dirá que el puente tiene o es de tantos ojos.

P

-Padrón: Plantilla.

-Pala: Herramienta de mano que se emplea en la construcción y en la agricultura para cavar y mover materiales a granel sin cohesión. Se compone de un mango alargado de madera, que tiene adosada una empuñadura transversal en uno de sus extremos, y de una placa metálica aplanada, que puede ser de diferente forma y tamaño, ajustada en el extremo opuesto. Máquina retro-excavadora.

-Palacio: Casa-Palacio.

-Palanca: Palanca de cantero. Herramienta de mano, que consiste en una barra metálica alargada, con la punta espatulaza y ligeramente doblada en ángulo abierto. Se emplea para sacar bloques de piedra de las canteras y separar las lajas o lanchas de piedra de los yacimientos de roca en estratos.

-Paleta: Herramienta de albañil que se usa en la construcción para manejar y aplicar la masa. Consta de un mango corto de madera y de una hoja metálica de forma triangular.

-Palmo: Cuarta.

-Palmo de vara: Medida de longitud equivalente a 21 centímetros aproximadamente. La cuarta parte de una vara.

-Panda: Ladera de un monte.

-Pantógrafo: Instrumento mecánico basado en un paralelogramo, conectado de tal manera que se mueve en un modo relacionado a un punto base. Se utiliza para transferir medidas a escala en la talla de un modelo al bloque de piedra de donde se sacará la escultura. Sacapuntos.

-Pantoja: Antigua jerga de los canteros de Trasmiera.

-Pantojista: Quien conoce, entiende y habla la Pantoja.

-Paramento: Parte de un muro. Cara de una pared. Lienzo.

-Pareja: Pareja de bueyes de tiro, se dice así porque van uncidos de dos en dos. Yunta de bueyes. Güeis. Machos.

-Pasiego: Originario de Montes de Pas. En Cantabria se generaliza como sinónimo de ganadero u hombre de campo. Durante siglos ha sido el prototipo de montañés.

-Paso forzado: Zancada.

-Paso romano: Medida de longitud equivalente a 74 centímetros.

-Patrón: Plantilla.

-Payo: En Soba, desván. En Montes de Pas, pajar.

-Peana: Pie tallado en piedra que sirve como base, soporte o apoyo a una viga. También, pie sobre el cual se colocan objetos diversos. Poyal.

-Pecho de paloma: Forma convexa que se da a la piedra mediante la labra.

-Pejino: Originario de las poblaciones costeras de Cantabria. Todo lo relativo a la pesca y los pescadores.

-Perpiaño: Sillar que en vertical abarca dos hiladas o que atravesado en la pared hace de traba. Sillar llave.

-Perras: Dinero.

-Picachón: Zapapico.

-Picapedrero: Quien exclusivamente parte piedra en bruto en las canteras. También se denominaba así a los peones camineros, pues partían piedra para hacer el encallado de los caminos y los adoquines para calles y carreteras. Entre canteros, se usa como sinónimo de mal cantero, de alguien que o no sabe trabajar bien o lo hace sin cuidado. Picapiedras.

-Picapiedras: Picapedrero.

-Picar: Desbastar la piedra en bruto. Quitar a una pared el revoco. Piconar

-Pico de gorrión: Tipo de punta de puntero, se llama así por ser de dimensiones pequeñas. Es utilizada en el trabajo de piedras duras.

-Piconar: Picar.

-Pie: Medida de longitud que equivale a 33 centímetros aproximadamente.

-Piedra arenisca: Arenisca.

-Piedra artificial: Falsa piedra.

-Piedra averrugada: Piedra a la que se ha labrado solamente el borde, dejando el resto en bruto.

-Piedra caliza: Caliza.

-Piedra de afilar: Esmeril natural o sintético, que se emplea para afilar, abrasar y pulimentar materiales diversos. Disco o rueda de piedra que se hace girar sobre un eje, que utilizan los herreros, para sacar punta y filo a diversas herramientas.

-Piedra de agua: Esmeril natural.

-Piedra de Brañosera: Brañosera. Tipo de limolita.

-Piedra de Camargo: Piedra caliza de las explotaciones del valle de Camargo (Cantabria). La de algunas canteras es muy vistosa, por su tonalidad y por su abundancia en fósiles, como la mal llamada “mármol de Escobedo”, por lo que se usa como piedra ornamental.

-Piedra de esquina: Piedra de sillería. Arenisca.

-Piedra de grano: Piedra granuda. Arenisca. No confundir con grano o canto rodado de río.

-Piedra de fregar: Piedra fregadera.

-Piedra de lavar: Piedra lavadera.

-Piedra de Reinosa: Brañosera. Tipo de limolita.

-Piedra de río: Canto rodado que arrastran los cursos fluviales. Cudón. Grano.

-Piedra de San Pedro: Piedra de las canteras cercanas a San Pedro del Romeral (Montes de Pas, Cantabria). Arenisca.

-Piedra de sillería: Arenisca.

-Piedra en capas: Afloramiento en la naturaleza de roca en forma de estratos.

-Piedra granuda: Arenisca.

-Piedra fregadera: Fregadero tallado en piedra, típico de las cocinas de las viviendas rurales tradicionales cántabras. Piedra de fregar. Bañal.

-Piedra lavadera: Recipiente tallado en piedra, de forma especial para facilitar el lavado de ropa y su posterior escurrido, típica de las viviendas rurales tradicionales cántabras. Piedra de lavar.

-Piedra molar: Muela.

-Piedra pasadera: Traba.

-Piedra pómez: Piedra de origen volcánico, muy blanda, que se utiliza para pulir las tallas de piedra y dejar su superficie lisa.

-Piedra rula: Piedra suelta que puede rular o rodar. Canto rodado.

-Piedra runa: Piedra redondeada y pesada de color oscuro. Ofita.

-Piedra salida: Piedra que sobre sale en una tapia o pared de cerramiento, puesta como símbolo de propiedad.

-Piedra solariega: Roca que aparece en la naturaleza en forma de estratos delgados y duros, por lo que sirve para hacer losas para suelos.

-Piedra solera: Disco inferior de un molino, sobre el cual gira la piedra voladera. Tipo de muela. No confundir con solera.

-Piedra somera: Garma. No confundir con solera.

-Piedra trabadera: Traba.

-Piedra voladera: Disco superior de un molino, el cual gira sobre la piedra solera. Tipo de muela.

-Pilón: Fuente pública con una bañera o pila grande tallada o construida en piedra, que recoge y retiene el agua. No confundir con fuente.

-Pinao: Elemento decorativo que se coloca en vertical en cima de una corona, de un machón o de una pared. Clase de adorno.

-Pinaza: Embarcación descubierta, de unos doce metros de eslora, a remos pero en la que se podía enarbolar, ocasionalmente, palos para velamen. Fue usada por los pescadores cantábricos para las pesquerías en mar abierto durante la Baja Edad Media y la Edad Moderna, en la que se enrolaban hasta treinta hombres. También usada para el transporte de mercancías en aguas interiores o para el pequeño cabotaje.

-Pindio: Empinado.

-Piqueta: Herramienta de mano de cantero utilizada para picar las paredes o trabajar las piedras. Especie de pico de dimensiones pequeñas, consta de un mango y de un cabezal metálico, alargado, ligeramente curvado hacia abajo y con perfil biselado.

-Piquetear: Picar de manera reiterada con golpes flojos pero rápidos.

-Pizarra: Roca metamórfica homogénea de grano muy fino, que es arcilla metamorfoseada más intensamente que el esquisto, comúnmente de color negro azulado, opaca, tenaz y que se divide con facilidad en hojas planas y delgadas. En construcción se utiliza para la confección de tejados y cubiertas.

-Plantilla: Piezas con las medidas y las formas deseadas que se usan de patrones o modelos cuando hay que hacer una serie de piedras iguales. Se fabrican en diversos materiales, como la madera y el metal. Padrón. Patrón.

-Plaza: Medida de superficie equivalente a 300 metros cuadrados, tradicional de la comarca pasiega.

-Plomada: Cuerda con un plomo o peso al final que se deja colgar para hallar el nivel correcto, esto es, la verticalidad y la horizontalidad en la construcción de una pared. Nivel.

-Plomo: Peso que va atado en el extremo de una plomada y que hace que la cuerda de la misma quede en perfecta verticalidad y perpendicular al suelo.

-Polea: Rueda acanalada en su circunferencia, que es móvil alrededor de su eje, con un gancho para poder fijarla en algún sitio, y una cuerda que pasa por la acanaladura de la rueda, a la que en un extremo se sujeta la carga y se hala por el contrario. Se emplea para elevar materiales, si se está trabajando en altura.

-Porra: Maza grande.

-Portalada: Puerta monumental construida en piedra de sillería, ubicada en la cerca perimetral de ciertas casonas montañesas, en la que se exhibe el escudo de armas familiar.

-Portaliega: Portalada sencilla, que puede no ser de sillería.

-Posadera: En las cabañas pasiegas, piedra saliente de la pared para apoyar los recipientes con la leche ordeñada de las vacas.

-Poyal: Peana.

-Poyo: Asiento o banco artesanal de piedra que suele ubicarse junto a la entrada en el exterior de las casas rurales tradicionales cántabras. Puyo.

-Prao: Finca rústica. Terreno con verde.

-Puchero: Forma ahondada que se deja en las tapias como señal de propiedad. Recipiente de barro o cerámica que se incrusta en una tapia con el fin anterior.

-Pulgada: Medida de longitud que equivale a 25,4 milímetros.

-Punta empalmada: Tipo de punta de puntero, se llama así por ser alargada y una prolongación del mango. Es utilizada en el trabajo de piedras blandas.

-Puntear: Trabajar la piedra con el puntero.

-Puntero: Tipo de cincel con la punta aguda.

-Puntero para piedra blanda: Cincel de punta aguda cónica.

-Puntero para piedra dura: Cincel de punta aguda piramidal.

-Purriego: Originario de Polaciones.

-Pusiega: Tipo de cocina construida en piedra, tradicional de Cantabria.

-Puyo: Poyo.

Q

-Quedar cabras: Cuando al construir una pared no se han mata juntas y se forman filas verticales de piedras.

-Quima: En Cantabria, rama de árbol pequeña. Costumbre entre los canteros, que consiste en colocar una quima en lo alto de una construcción nueva cuando llegan al tejado, lo que obliga al amo o persona que encargó la obra a pagar un convite, ya sea comida, merienda o cena, para toda la cuadrilla.

R

-Rabona: Vehículo de tiro especial para transportar cargas pesadas. Pieza plana de madera que se une al yugo de una pareja de bueyes de tiro y se arrastra por el suelo cargada. Su nombre deriva de rabo, pues va detrás o “al rabo”.

-Raja: Porción pequeña, alargada y estrecha desprendida de la piedra cuando se trabajan con el puntero o el cincel, que es especialmente cortante por su agudeza y filo natural.

-Rajear: Rajar. Cuando se abre la roca por efecto de las cuñas.

-Ramaleo: En una construcción, la longitud que tiene la parte de cada uno de los sillares que sobresalen del resto del conjunto de sillería y se adentra en la mampostería.

-Rascar: Quitar el sobrante o exceso de masa cuando se hace huella.

-Rasada: Rasadura.

-Rasadura: Acción de rasear. Pasada con la llana que se da a la masa aplicada en una superficie para igualarla o nivelarla. Costumbre entre los canteros que consiste en que el amo o persona que encarga la obra, cuando ésta termina, pague un convite a la cuadrilla. Rasada.

-Rasear: Rasar. Igualar o nivelar la masa aplicada en una superficie con la llana.

-Raspín: Lima especial para piedras que se utiliza en escultura. Los hay de varios tipos y formas.

-Raya: Medida de longitud equivalente a 2 milímetros.

-Rayón: Dibujo tallado en las muelas de los molinos, que facilita la acción de moler el grano.

-Reglera: Hilada.

-Rejuntear: Reparar las juntas del aparejo de un muro. Rehacer o restaurar una pared en mal estado dejando las piedras a cara vista.

-Relieve: Escultura labrada en un muro o fondo.

-Rematar: Último proceso en el trabajo de la piedra, que se desarrolla después de igualar y se realiza con el cincel.

-Repartir: Dividir. Romper los bloques de piedra en porciones más pequeñas.

-Resquieza: Rendija entre piedras o lastras por donde se filtra el agua.

-Retacar: Acoplar y ajustar perfectamente una piedra, entre otras, en una pared ayudándose de la cantidad de masa necesaria para ello. Dejar perfectamente colocada una piedra en su tacadura.

-Reunión: Fondo común de dinero hecho ocasionalmente por los canteros para comprar comida, bebida, tabaco o cualquier otra necesidad del momento para toda la cuadrilla.

-Revocar: Cubrir el aparejo de una pared con masa o mortero. La mezcla se aplica con la paleta de albañil y se alisa con la llana.

-Revoco: Cobertura exterior de una pared que impide ver el aparejo. Llana.

-Rollo: Especie de esquinal exento. Aparecen solos en fincas o en lugares señeros del camino, como símbolos de presencia o de propiedad.

-Rular: Rodar.

S

-Sacapuntos: Pantógrafo.

-Salmer: Primera dovela en el extremo de un arco, que descansa sobre el punto de arranque del mismo.

-Saltadero: Especie de paso entre dos fincas a través de una tapia. El perfil de la pared queda rebajado en ese punto, habiendo también alguna piedra saliente del muro para poder apoyarse y facilitar el paso al otro lado.

-Saltarregla: Compás con los brazos planos que sirve para transportar los ángulos y las medidas de una piedra a otra durante la labra. En el pasado se fabricaba indistintamente en metal o en madera.

-Santuco: Pequeña construcción que suele encontrarse en los cruces de caminos o en lugares señeros, que suele albergar una figura cristiana para venerar. Animuca. Humilladero, si es un rollo de carácter religioso. Asubiadero, si tiene un refugio adosado para guarecerse de las inclemencias del tiempo.

-Seguir la línea: Técnica de trabajo para partir piedra, que consiste en ir golpeándola con la herramienta en la misma zona, avanzando progresivamente en línea, para que no haya errores y salgan todas iguales.

-Seguir la veta: Proceso por el que se obtienen lastras, lajas o lanchas de piedra de una cantera, que consiste en ir poniendo las cuñas en la veta o línea divisoria natural entre los estratos, para facilitar su extracción y que no se rompa el material.

-Sel: Prado cercado por tapias secas donde descansa el ganado.

-Serrón: Obrero forestal especializado en la tala y serrado de árboles. Serrador.

-Sierra: Sierra mecánica. Máquina para cortar piedra.

-Sillar: Bloque regular de piedra arenisca labrada o cortada escuadra. Parte fuerte de la estructura de una casa de piedra. Esquinazo o esquinal de piedra en un edificio.

-Sillar llave: Traba de sillería. Perpiaño.

-Sillarejo: Bloque pequeño de piedra arenisca, pero que no se utiliza para los sillares de un edificio. Mampuesto de pequeñas dimensiones.

-Sillería: Conjunto de bloques regulares de piedra arenisca labrada o cortada a escuadra. Piedra de Esquina. Arenisca.

-Sistema a ojo: Sistema de medición con medidas aproximadas, tales como el dedo, la cuarta, la zancada, el caldero, la carretada, el dumperao y la camionada

-Sistema imperial: Sistema de medición con medias romanas, tales como la pulgada, el codo, el pie, el paso romano y la milla romana.

-Sistema tradicional: Sistema de medición con medidas heredadas desde finales del siglo XV, tales como la vara y el cuarto de vara, en longitud; y el carro de tierra, entre otros, en superficie.

-Sobano: Originario de Soba.

-Soberao: Desván.

-Sobredesván: Desván agaterado.

-Sobrepuerta: En las cabañas pasiegas, dintel de puerta.

-Socarreña: Cobertizo anexo a las viviendas rurales, normalmente construido con un tejado inclinado a una sola agua o vertiente que va apoyado en vigas de madera y que

aprovecha la pared de la corralada como cierre trasero. En ella se guardan los aperos de labranza, productos de la recolección, leña y el carro.

-Soga: Sillar colocado en horizontal. Tranquero.

-Solana: Balcón corrido que tienen las casonas montañesas orientado al mediodía. Por extensión, la fachada principal.

-Soldada: Sueldo. Dinero a cobrar por el trabajo realizado.

-Solera: En las cabañas pasiegas, suelo de losas. No confundir con piedra solera.

-Sombrero: Corona.

-Sopandear: En Montes de Pas, enterrar o tapar.

-Soportal: Espacio cubierto que precede a la entrada en algunas casas. Arcos.

T

-Tacadura: Lugar o agujero en una pared especialmente preparado para acoplar y ajustar una piedra. Donde queda retacada una piedra.

-Tajadera: Pieza metálica que se coloca a los dos lados de una cuña en la espetera para sujetarla y que quede inmóvil, para poder golpearla sin problemas cuando se quiere tajar la roca. Callo. Chapa.

-Tajar: Abrir la roca en bruto con cuñas.

-Tajamar: Construcción en forma de cuña o proa de barco que se añade a los pilares de los puentes para cortar el agua y poder disminuir el efecto de la fuerza de la corriente sobre la estructura.

-Talla: Escultura.

-Tallar: Esculpir.

-Tallista: Cantero labrante especializado en tallas. Escultor.

-Tallueza: Hoyo para cocer caliza y obtener cal. Especie de horno de cal o calero improvisado en la misma tierra. Tollueza.

-Tapajunta: En las cabañas pasiegas, lastra pequeña que cubre los huecos libres entre el resto de lastras o losas que forman el tejado. Entercia.

-Tendel: Capa de masa o mezcla que se hecha encima de una hilada de piedras para asentar la siguiente que va sobre ésa.

-Tierra del monte: Tierra arcillosa, empleada en la elaboración de argamasa.

-Tierruca, La: Apelación cariñosa con la que los montañeses denominan a Cantabria.

-Tinte: Tintura hecha por los canteros para empapar la cuerda con la que se marcan las líneas de construcción. Se produce de manera artesanal diluyendo añil o algún vegetal (hierba u hojas de panoja) quemado.

-Tizón: Sillar colocado en vertical. Aguja.

-Tollueza: Tallueza.

-Tonel: Tipo de cuba.

-Tonelero: Cubero.

-Torcer de sol: Se dice que el sol tuerce las piedras que están mal careadas, porque se hacen más visibles los defectos con la luz.

-Torre: Torre fuerte medieval, algunas han sido transformadas en viviendas pero sin añadirles más cuerpos, puede o no conservar las almenas. No confundir con casa-torre.

-Traba: Piedra alargada, más grande que las otras, que abarca los dos lienzos o paramentos, que se pone en las paredes cada cierta distancia (cada cinco metros aproximadamente) para que compacte o amarre mejor la construcción. Piedra pasadera. Piedra trabadera. Tranquero. Cuando es de sillería, sillar llave o perpiaño.

-Trabar: Compactar una pared de dos lienzos con una traba. Atranquerar.

-Trancas: Palos o varas alargados colocados como parihuelas o a modo de camilla para transportar lastras entre dos.

-Tranquero (de jamba): En las cabañas pasiegas, piedra labrada colocada horizontalmente sobre una aguja, que forma parte de la jamba y que penetra en la mampostería de la pared. Soga, si es de sillería.

-Tranquero (de pared): Traba.

-Trasdós: Lomo más ancho de una dovela, que queda dentro de la construcción.

-Trasera: Pared posterior de una vivienda.

-Trasmerano: Originario de Trasmiera.

-Traza: Plano de obra.

-Treslape: Parte de la lastra superior del tejado de una cabaña que cubre a la inferior.

-Trinchante: Especie de hacha bipenne o de dos bocas, con los filos dentados, que sirve para cortar piedra.

-Tronzador: Sierra tosca de dientes grandes y dos agarres, uno en cada extremo de la hoja, empleado en la tala o corte de árboles y en el serrado de piedras blandas.

-Tudanca: Raza bovina autóctona de Cantabria, que por su fortaleza y resistencia se emplea como animal de tiro.

U

-Ucalitu: Eucalipto.

-Umbral: La parte baja del marco o jambaje de una puerta, que está entre las dos jambas y paralela al dintel. El paso de la puerta propiamente dicho.

-**Unto:** Unto de vaca.

-**Unto de vaca:** Manteca de vacuno utilizada como medio para protegerse las manos de la intemperie los canteros. Suerte de ungüento casero usado con el fin anterior. Unto.

-Uñeta: Cincel de punta plana espatulada de filo liso.

V

-Vacas duendas: Pareja de vacas domadas que se uncen a yugos para tirar de carros y carretas, lo mismo que los bueyes.

-Valluco: Originario de Valderredible.

-Vano: Hueco abierto en una pared. Luz.

-Vara: Vara castellana oficial unificada en el año 1496. Medida de longitud equivalente a 83,6 centímetros, que se subdivide en cuatro cuartos o palmos de vara de casi 21 centímetros cada uno.

-Ventano: Ventana pequeña.

-Ventanuco: Ventano pequeño.

-Vértice: El punto más alto del arco.

-Veta: Línea divisoria entre los diferentes estratos de piedra. Lugar donde se ponen las cuñas para sacar las diferentes lajas o lanchas.

-Vicril: Moderno material sofisticado a base de compuestos vidriosos, que se aplica como cobertura en las paredes exteriores de los edificios y tiene un gran poder hidrófugo y aislante.

-Volante: En las cabañas pasiegas, voladizo que cubre la fachada.

Z

-Zancada: Medida de longitud, que equivale a la distancia existente entre los pies de quien mide al andar, forzando la abertura de las piernas un poco. Paso forzado.

-Zapapico: Pico de dos puntas. Picachón.

-Zapatas: Zócalo en el que se apoyan las paredes de una casa. Suelen ser piedras más grandes que las puestas en los muros y están enterradas o semienterradas, haciendo función de cimientos.

-Zapatera: Piedra de río especialmente dura que no se puede trabajar. Cudón imposible de romper. Jabiza.

-Zapear: Zapar. Cavar con la pala.

-Zarramanguear: Trabajar poco aparentando que se hace mucho y con soltura. Gandulear.

-Zócalo: La parte inferior de un edificio.

-Zuta: La boca plana del cabezal de un martillo o una maza.

DOCUMENTOS

Documento nº 1: Contrato entre Alonso de Camino y Pedro Gómez ([418]).

AHPC, Juan Vélez, Santoña, Legajo 4868, Año 1592, Folio 65.

En el lugar de Ajo, que es de la Junta de Sietevillas, a diez y seis del mes de Agosto de mil y quinientos y noventa y dos años, en presencia de mi el escribano y testigos, pareció el Señor Don Alonso de Camino, Señor de las villas de Pie de Concha y Bárcena, de la una parte, y de la otra, Pedro Gómez, Escultor, vecino de la ciudad de Frias, presente en este lugar, y dijeron que están convenidos de pos de que el dicho Pedro, como escultor que es, haga los bultos de los cuerpos del dicho Alonso del Camino y del Señora Doña Luisa Bonifaz, su mujer, los cuales han de ser de piedra de la cantera de Galizano, del tamaño de sus propias personas, y que lo dé hecho y acabado para en todo el mes de Septiembre primero venidero del año, y el bulto del dicho Alonso del Camino, ha de estar armado de armadura bien proporcionada, y el peto, espaldar y acarcelas, grabado; Y una peana con una celada y manolas puesto en la mano, con un penacho en la celada, y otra pilastra pequeña puesta en ellas unas giras. Item. el bulto de la dicha Doña Luisa, ha de estar puesto de rodillas sobre dos almohadas, puestas las manos en una pilastra pequeña, del (roto) *que tenga unas giras que ha de llevar, de la misma piedra, el cual dicho bulto ha de ser labrado y puesto con su basquiña y ropa y manto, caída la capilla por los hombros en la forma acostumbrada, y la basquiña y ropa ha de llevar su guarnición por todo el rededor, y en la caída y el pandeo, todo ello hecho y acabado y perfeccionado al parecer de las personas que lo entiendan, nombrados cada uno por su parte, y asentados sus* (roto). *por el dicho Sr. Alonso de Camino, le ha de dar y dé y pague setenta ducados, en esta manera: La tercia parte luego, la otra tercia parte para cuando esté hecha la mitad de la dicha obra, y lo restante, del cumplimiento de los dichos setenta ducados, para cuando sea acabada y dada por buena la dicha obra, y que le han de dar las piedras, todas las que fueran necesarias para lo susodicho, sadas y desbastadas y puestas en el Convento de San Tilefonso* (sic) *del lugar de donde han de ser asentados y puestos los dichos bultos, sin que haya descuento* (roto) *que le da por hacerlos y por cada uno de ellos cumplirán lo que los dichos se obligaron, en sus personas y bienes, habidos y por haber y dieron poder cumplido a las justicias (...).*

Fueron testigos Juan Fernández de Camino e Juan de Camino e Pero Gómez de Camino, estantes en el dicho lugar de Ajo.

Ante Joan Vélez.

[418] Publicado en GONZÁLEZ ECHEGARAY, M. C., *Documentos para la Historia del Arte en Cantabria (Escultores, Entalladores y Pintores de los Siglos XVI al XVIII) (Vol. I)*, Institución Cultural de Cantabria, Santander, 1971, pp. 9-10.

Documento nº 2: Contrato entre Fernando Antonio de Bustamante Velasco y Juan Sánches de Otero y Francisco Sánchez de Coterillo ([419]).

AHPC, Francisco de la Riva Velasco, Piélagos, Año 1693, Legajo 642, Folio 73.

En el lugar de Renedo de Piélagos, a veinte días del mes de Febrero de mil y seiscientos y noventa y tres años, ante mi el escribano y testigos, pareció presente de la una parte, el Señor Don Fernando Antonio de Bustamante Velasco, Caballero de la Orden de Alcántara, vecino de este lugar, y de la otra Juan Sánchez de Otero, vecino de Mogro del Honor de Miengo, Maestro de Cantería como principal y Francisco Sánchez de Coterillo, también Maestros de Cantería como sus fiadores y principales pagadores, juntos y de mancomún (...) dijeron que el hacerla obra de la Capilla que dicho señor ha de fabricar en la Iglesia Parroquial de Santa María de este lugar, al lado del Evangelio, han dado en públicos remates el hacer la obra y mudar la sacristía de dicha Parroquial al otro lado, y se reató en el dicho Juan Sánchez del Otero, habiendo andado en públicos remates a quien por menos la hiciere, y por haber sido el dicho Maestro el más sano y mejor postor que fue, se hizo dicho remate en él, en cuatrocientos ducados de vellón, y cincuenta reales de a prometido para él, con las condiciones siguientes (...) una vara más abajo del techo del tejado, con sus talús alrededor, dos tarjetillas en ellos, con las armas de Bustamante y Hábito de Calatrava, y dos escudos grandes en los paños de las paredes por dentro y fuera, en un águila coronada, al modo que está en los escudos de Don Fernando de la Guerra en Santander, y ha de tener cada uno las armas de dichos apellidos y el hábito de Alcántara. Y ansimismo otra tarjeta en la clave de la capilla con las armas de Bustamante y dicho hábito, dejando en ella piedra bien labrada por la parte de adentro y escodada. En dicha capilla, en el paraje que gustare a dicho Señor, y que sea suficiente para el rótulo que ha de poner las letras gruesas que contengan lo que llevare media plana de papel y letra menuda (...)

Ansi mismo han de hacer dos sepulcros con los retratos de los Señores Gobernador Don Fernando de Bustamante, del Hábito de Calatrava, y Doña María Josefa de Velasco y Ceballos su mujer y padres del dicho Señor, con sus almohadas, con sus basas, capiteles, y en el neto almohaduras vaciadas. Y el retrato de dicho Señor Gobernador, ha de ser armado ansi de guerra, según está retratado en su casa (...)

Siendo testigos Antonio de la Castañera, Antonio Salmón y Juan Rucabado, vecinos y residentes en este lugar. Los otorgantes que yo el escribano doy fe y conozco, firmaron los que supieron, y por los que no un testigo en sus nombres.

(Los firmó Juan Sánchez de Otero.) Ante Francisco de la Riva Velasco.

[419] Ibídem, pp. 80-81.

Documento nº 3: Carta de obligación entre Francisco Mantilla y Francisco de Sobremazas ([420]).

AHPC, Domingo de los Cuetos Pedruja, Santoña, Año 1604, Legajo 4869 B, PN 4869/11, Folio 3.

Sepan cuantos esta carta de obligación vieren, como yo Francisco Mantilla, Pintor del Valle de Camargo La Mayor, que es uno de los Siete Valles reducidos, otorgo y conozco por esta carta, que me obligo con mi persona y bienes muebles y raíces presentes y venideros e por haber, por dar y pagar llanamente, daré y pagaré sin pleito y cautela alguna a Francisco de Sobremazas, escultor y vecino del lugar de Valdecilla, que es de la Junta de Cudeyo, y a quien su poder dé y esté, que me obligare con quien por el mostrase, es a saber, nueve días que le debo y soy obligado a le pagar por razón de una figura de Nuestra Señora del Rosario con su niño, que me dio, de vara de alto, de la figura de ella, en la que fue concertado entre nos, que de la dicha figura me doy por entregado a mi voluntad, por la haber recibido del susodicho, y en razón del recibo que de presente no parece, renuncio la ley y exepción de la prueba y paga, la inomerata pecunia (sic) *y la ley del engaño, y las demás que en este caso son en su favor, y pongo plazo y escritura por se los pagar para el día de Nuestra Señora de las Candelas, primero que viene de este año de mil y seiscientos cuatro (...)*

Otorgo esta escritura de obligación ante el presente escribano y testigos de yuso escritos. Otorgada en el lugar de Sobremazas, a diez y seis del mes de Enero de mil y seiscientos cuatro, siendo testigos Pedro de Perojo e Juan e Francisco de Ánaz, y el otorgante que doy fe conozco lo firmo.

Ante Domingo de los Cuetos.

[420] Ibídem, p. 11.

Documento nº 4: Escritura de poder de María de Rubalcaba ([421]).

AHPC, Juan de los Cuetos, Santoña, Año 1678, Legajo 4915, PN 4915/9, Folio 10.

Sepan todos cuantos vieran la presente escritura de poder, como yo, María de Rubalcaba, viuda de Martín de Perujillo, vecina del lugar de Valdecilla de esta junta de Cudeyo de la Merindad de Trasmiera y curadora de las personas y bienes de nuestros hijos legítimos (...) digo, que el dicho mi marido, como Maestro que fue del Arte de Escultura, hizo y feneció algunas obras, en particular una en el lugar de Quintanavides, Jurisdicción de la Villa de Bribiesca, y Convento Real de la Huelgas, extramuros de la ciudad de Burgos, y quedaron a deber cantidades de maravedíes, y faltando tasar y valuar la dicha obra de Quintanavides, por tanto se lo doy a ANTONIO DE LAS CAVADAS, Maestro del mismop Arte, sobrino de mi dicho marido, vecino del lugar de Anaz, en esta dicha Junta, para que para mi y mis hijos pueda recibir, haber y cobrar todos los maravedís que así por las referidas obras y otras cualesquier, se le haya debiendo a dicho mi marido (...).

En el lugar de Sobremazas, de dicha Junta de Cudeyo, a veinticinco días del mes de Noviembre de mil y seiscientos y sesenta y ochos años, siendo testigos Pedro de la Plaza, Francisco y Sebastián de la Q (roto) *vecinos y naturales de este lugar, y la otorgante que doy fe conozco no firmó por no saber. A su ruego un testigo – Firma Domingo de la Gánda.*

Ante Juan de los Cuetos.

[421] Ibídem, pp. 46-47.

Documento nº 5: Contrato entre Diego de Tolnado y Jacinta Becerro y Francisco de Castanedo ([422]).

AHPC, Gabriel de Herrera, Piélagos, Año de 1683, Legajo 668, Folio 29.

En el lugar de La Concha, a veinte y dos del mes de Agosto de mil y seiscientos y ochenta y tres años, ante mi el escribano, y testigos, parecieron de una parte Diego de Tolnado, Maestro de Arquitectura, vecino del lugar de Cianca, valle de Piélagos, y de la otra Jacinta Becerro, viuda de Antonio de Castanedo, y Francisco de Castanedo su hijo, vecinos del lugar de Villanueva de dicho Valle de Villaescusa, y dijeron que están ajustados, que el dicho Diego de Tolnado, haya de enseñar a dicho Francisco de Castanedo el dicho oficio de Arquitectura según arte, y para ello, el dicho aprendiz, asistirá en casa y compañía del dicho Maestro, por espacio de cinco años, contados desde hoy, en cuyo tiempo ha de ser por cuenta de dicha su madre el vestir y el calzarle, y el dicho Maestro solo le a de dar la comida y material para trabajar en dicho oficio, y en cada día que faltare a dicho ejercicio y asistencia el dicho aprendiz, ha de pagar la dicha su madre sesenta y dos reales, exceptuando los días y casos de enfermedad, y los cumplirá con servirlos adelante, y el dicho Maestro, se obliga, que asistiendo dicho aprendiz en dicha forma, le dará enseñado dicho oficio, a dicho y discreción de Maestros peritos en el arte.

Siendo testigos Juan Crespo, Domingo del Río, y Pedro Solana, vecinos de este lugar y de Liaño, y los otorgantes, que yo el Escribano doy fe conozco, lo firmaron los que sabían, y por los que no un testigo.

Ante Gabriel de Herrera.

[422] Ibídem, p. 105.

Documento nº6: Carta de Benito Méndez al Real Consulado. Santander, 3 de octubre de 1805 ([423])**.**

AHPC, Secc. Real Consulado de Santander, Legajo 155, doc. 10.

Cumpliendo con los deveres de mi obligación, me presenté el 1º del corriente al toque de oraciones en la Academia de Dibujo fundada por mi en esta Ciudad bajo la protección de V. S. S. y aprobada por el Soverano, más en dicha hora, halle sus puertas cerradas, me detuve media hora y viendo que ninguno de los porteros se acercaba a abrirla me retiré con ocho Yndividuos Artesanos que para el Estudio de Geometría y Arquitectura se me habían presentado: Al día siguiente casualmente allé al Comisionado de esta Academia y preguntándole si savia la Causa de no haberse dado principio a la tarea del nuevo establecimiento en la noche que le correspondía, me contexto se havia elegido un nuevo Maestro para ella dotado en 800 Ducados y que con este motivo aun no se havia determinado la noche de su abertura; Degé el silencio ocultas muchas razones, las que me son precisas el manifestarlas á V. S. Ya contemplo que se hallará enterado de que ningún otro mas que yo estableció esta Academia a rruegos de V. S. y por condescender por bien de la utilidad de la Patria Escribí un Quadernos para el efecto que mereció una aprobación Real, que la ordene en los términos que se halla, y con 300 Ducados me allane á regentar todos su magisterios como son Dibujo de Figura, Geometría Practica, Arquitectura Civil y Dibujo correspondiente á este Arte, empezando en lo subcesivo del premio de V. S., mas se bé oy en el Dia que por esta actividad y celo que siempre hé tenido en mis operaciones se prefiere á otro gratificándole en dos terceras partes mas, y al autor que asi puedo decirme desechado; Qual es el Galardon que recibo de V. S. S. y qual es el que ofrece en 31 de Enero de este año de atender oportunamente mi actividad y operaciones bien claro se be. No creo que V. S. ignore que el estudio de la Arquitectura no deva ser en todo mas útil que el Dibujo de Figura, pues este con la vista, la idea del sugeto, y ciertas reglas, es aprendido, y la ciencia que deven poseer estos Artesanos del Pueblo se adquiere con muchos años de Estudio y Practica: me es ociso el manifestar combinzentes qual de las dos es la mas útil pues el mas llego no las ignora y en particular en este Pueblo que se debe atender a los infelices Artesanos por su pobrez que no a los Dibujantes pues me consta que de 70 individuos á quienes di Ynstruccion de Dibujo de Figura an los dos años anteriores todos heran hijos de Comerciantes y Dependientes de Escritorios que solo para el adorno de la persona y pasar el tiempo se dedicaban a la profesión del Dibujo: No abandone V: S. la Ynstruccion de que carecen los Artistas pues todos con ansia la desean, y por ser la mas útil me previene S. M. la enseñe.

[423] Publicado en MANJÓN RODRÍGUEZ, A. L., *El Real Consulado de Santander y las Artes*, Centro de estudios Montañeses/Cámara Cantabria, Santander, 2002, pp. 308-309.

Enterado V. S. de cuanto llevo expuesto se servirá á comunicarme los motivos que Yo di para la Separacion de la Academia que Estableci, pues todo aquel sirve puntual cumpliendo con los deveres de sus encargo, se le atiende, y en particular quando padece la Estimacion de la persona, que en este Caso me hace V. deshonor. Asimismo para los fines que me convengan deseo que me dé una Certificación circunstanciada expresando en ella mi actividad operaciones y servicios echos en esta ciudad al Real Consulado desde mi llegada á este destino hasta el dia de la fecha, y espero igualmente me diga en que términos quedo, haciéndome la Justicia que me acompaña según toda la voz del Pueblo. Dios guarde a V. S. muchos años:

Santander 3 de octubre de 1805. Benito Mendez

Documento nº 7: Carta de Marcos Antonio de Menezo a Francisco Antonio de Rucabado. Calatayud, 21 de agosto de 1808 ([424])**.**

APHC Secc. R. C. S. Leg. 168 (C-64), doc. 48-2.

Calatayud. 21 de Agosto de 1808. Señor: D. Francisco Antonio de Rucabado.

Mi estimado amigo: aunque Sali de esa ciudad con dirección á Santander como dixe a Vm., varios obstáculos me privaron proseguir el camino, embarazado por los malditos Franceses; y habiendo encontrado cerca de Aranda dos oficiales de Tropa que benian á incorporarse en el Exercito de Aragon, los quales formaron el mayor empeño para que los acompañase con el mismo fin, me resolví á condescender con sus deseos. Con efecto: llegar, presentarme al General, y agregarme S. E. de Sub-teniente al Real Cuerpo de Yngenieros y Compañía de zapadores, todo fue uno. Emos pasado malísimos ratos, hasta pocos días hace, pero gracias al altísimo, nos ha llegado la hora en que podemos dormir algo mas, delo que emos acostumbrado dos meses hace.

Zaragoza que se vió en la mayor opresión por los Enemigos del genero humano que ocupaban cas la mitad de la población, ha recobrado su libertad obligándolos la mas vergonzosa fuga: pero que infelicidad la de los abitantes de esta heroica Capital al ver sus Padres y hermanos degollados á manos de los verdugos mas tiranos: sus Mugeres é hijas forzadas á sus torpes deseos, y por fin sus caudales reducidos á cenizas: los Templos, después de profanar los vasos sagrados, incendiados: muchos Religiosos pasados á cuchillo; habiéndose llevado las Monjas al monte Torrero á donde las tuvieron u dia y dos noches; y que poco se puede presumir que las hayan ocupado en exercicio de virtud. Seria nunca finalizar se digera el por menor de lo que ha sufrido lo restante, de Aragon en los ataques de Villa-Feliche; Epila, Alagon, Mallén, La Almunia; Añon Torres, &. En los mas de estos hé estado, y metido en el mayor peligro hasta disfrazarme para ver sus principales operaciones, y no he tenido mas daño que un leve rozamiento de una vala, habiendo pasado tantas por mis lados y en cima. Hace quatro días me destinaron á esta Ciudad con arto sentimiento mio de no hir como ha ido nuestras Tropas en seguimiento del Enemigo, el que ha hecho alto en Tudela, y nuestra Tropa esta en Borja, quatro leguas distante de el; y se cree que ha esta hora estará destruido, por que el nº de los Españoles que han ido es como docemil y el contrario de cinco á seismil.

Creo firmemente que el Consulado tendrá una completa satisfacción en esta mi colocación, por que puede lisonjearse de que merezco la mayor aceptacion de mis gefes. Sirvase Vm. comunicar al Consulado esta noticia que espero sea suficiente para que ordene á Vm. que me remita aquí la pension, asegurándoles Vm. que siempre que se tranquilice el Reyno me tendrán á su disposición, ó antes si me necesitan.

[424] Ibídem, pp. 315-316.

Ni una palabra he sabido de Santander solo que entraron los Franceses y se marcharon habiendo cometido algunos excesos estimare que diga Vm. lo ocurrido halli á la entrada dicha. Ygualmente deseo saber del éxito de las oposiciones de Vierna y Capitán Araña.

Mantengase Vm. Bueno y D. María dándolas mis afectas expresiones, y espero que haga Vm. Lo que pueda, como lo ha acostumbrado, en beneficio de su afecto amigo y seguro servidor Q. B. S. M. Marcos Antonio de Menézo.

Documento nº 8: Relato del ataque a Santoña parte de fuerzas por aglofrancesas, el 13 de junio de 1719 ([425]).

Service Historique de l´Armée de Terre de Paris, Manuscrit de recuil des lettres officielles du Maréchal de Berwick.

"Tengo el honor de rendir cuanta a V. M. del destacamento que envié a bordo de barcos ingleses bajo las órdenes del caballero de Guiry. La navegación fue feliz. La flota había partido el día 11 y llegó al siguiente, tres horas después del mediodía, a la playa de Santoña.

Los enemigos tenían varias baterías sobre la costa y seis o setecientos milicianos que nuestros barcos cañonearon el resto de la jornada.

Llegada la noche, desembarcaron un cuarto de legua más lejos sin otra dificultad que la de las olas. Los soldados se vieron abligados a saltar al agua llegándoles ésta hasta medio cuerpo.

El caballero de Guiry ocupó enseguida un monte vecino, hasta que al llegar la mañana descendió sobre la villa de Santoña. Los milicianos y los invalidos se estaban ya retirando y los habitantes salieron ante nuestras tropas prometiendo obediencia.

Se arrasaron los fuertes y baterías después de haber prendido fuego a tres bajeles de guerra que estaban sobre el astillero, uno de ellos de 70 piezas de cañón, y los otros de 60. Había también maderas para construir una docena de bajeles a las que arrimamos astillas y toda clase de materiales combustibles.

Se produjo una gran destrucción, también había un almacén muy considerable de maderas recién venidas de Holanda que fueron enteramente quemadas.

Se destruyeron o clavaron cincuenta y una piezas de cañón de hierro que estaban en las baterías y fuertes.

Los ingleses aprehendieron también una gran cantidad de ferralla. Se dice que lo que se ha destruido alcanza un valor de dos o tres millones.

(...) no hubo ni desorden ni pillaje (...)

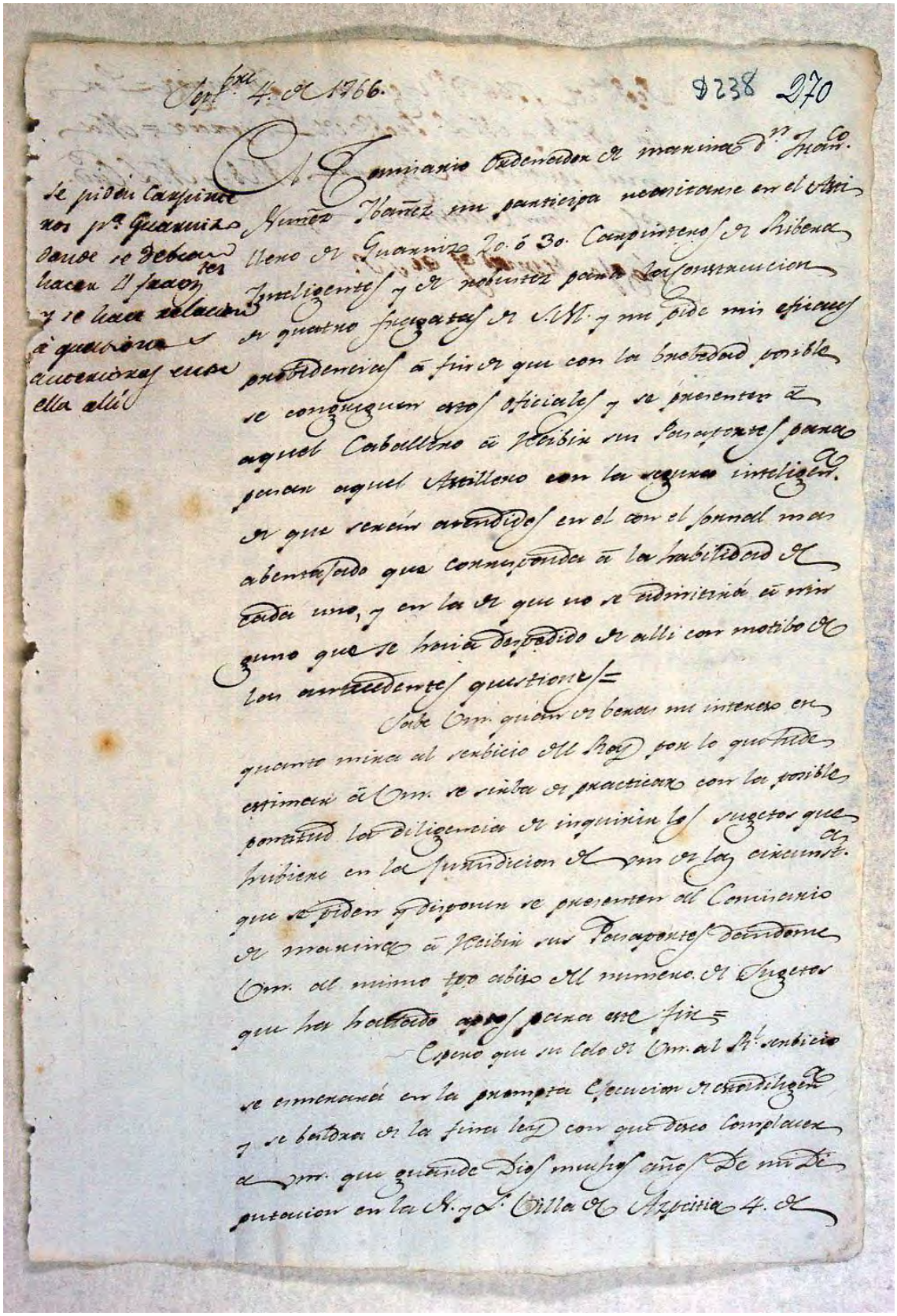
(...) había en la ribera de Santoña varios bastimientos españoles, pero como pertenecían a comerciantes particulares, el caballero de Guiry no se vio obligado a tomarlos, atendiendo a que yo le había encargado de asegurar a las poblaciones que nosotros sólo castigábamos al ministerio de España.

[425] Publicado en PALACIO RAMOS, R., *"Relaciones entre la villa de Santoña y la Armada en los siglos XVII, XVIII y XIX",* en *Monte Buciero nº 2*, Santoña, 1998, pp. 183-200.

Había también en el puerto dos bajeles holandeses que habían desembarcado pólvora y maderas, pero como ya estaban to talmente descargados los señores de Stanhope y de Guiry no creyeron oportunos destruirlos".

Documento nº 9: Petición para contratar carpinteros de ribera en Guarnizo, 1766.

AMN 0068 MS. 0067/238 SECC. VARGAS PONCE



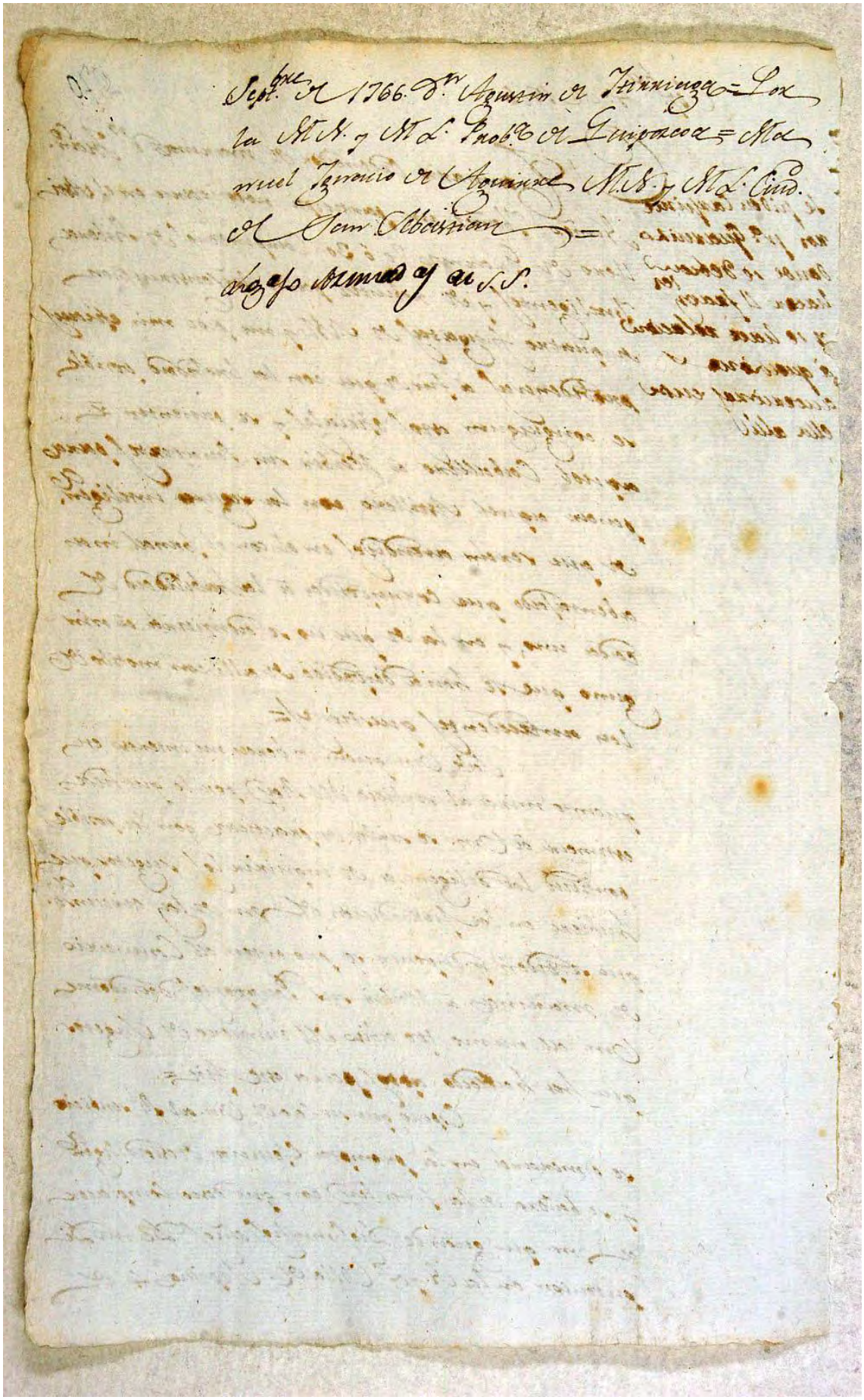
Bayona 4. de 1766. 0238 270

Se piden Carpinteros de Ribera en Guarnizo

El Comisario Ordenador de marinas D. Juan Gomez Ybañez me participa con oficio de ayer que en el Astillero de Guarnizo hay 20. ó 30. Carpinteros de Ribera inteligentes, y de robusta edad para las construcciones de quatro fragatas de S.M. y me pide mis oficios providencie, á fin de que con la brevedad posible se consiguiesen estos oficiales, y se presentasen á aquel Comandante de Marina para pasar aquel Astillero con la seguridad inteligencia de que serán atendidos en el con el jornal mas adelantado que corresponda á la habilidad de cada uno, y en la de que no se admitiria á ninguno que se hubiese despedido de allí con motivo de los antecedentes questiones=

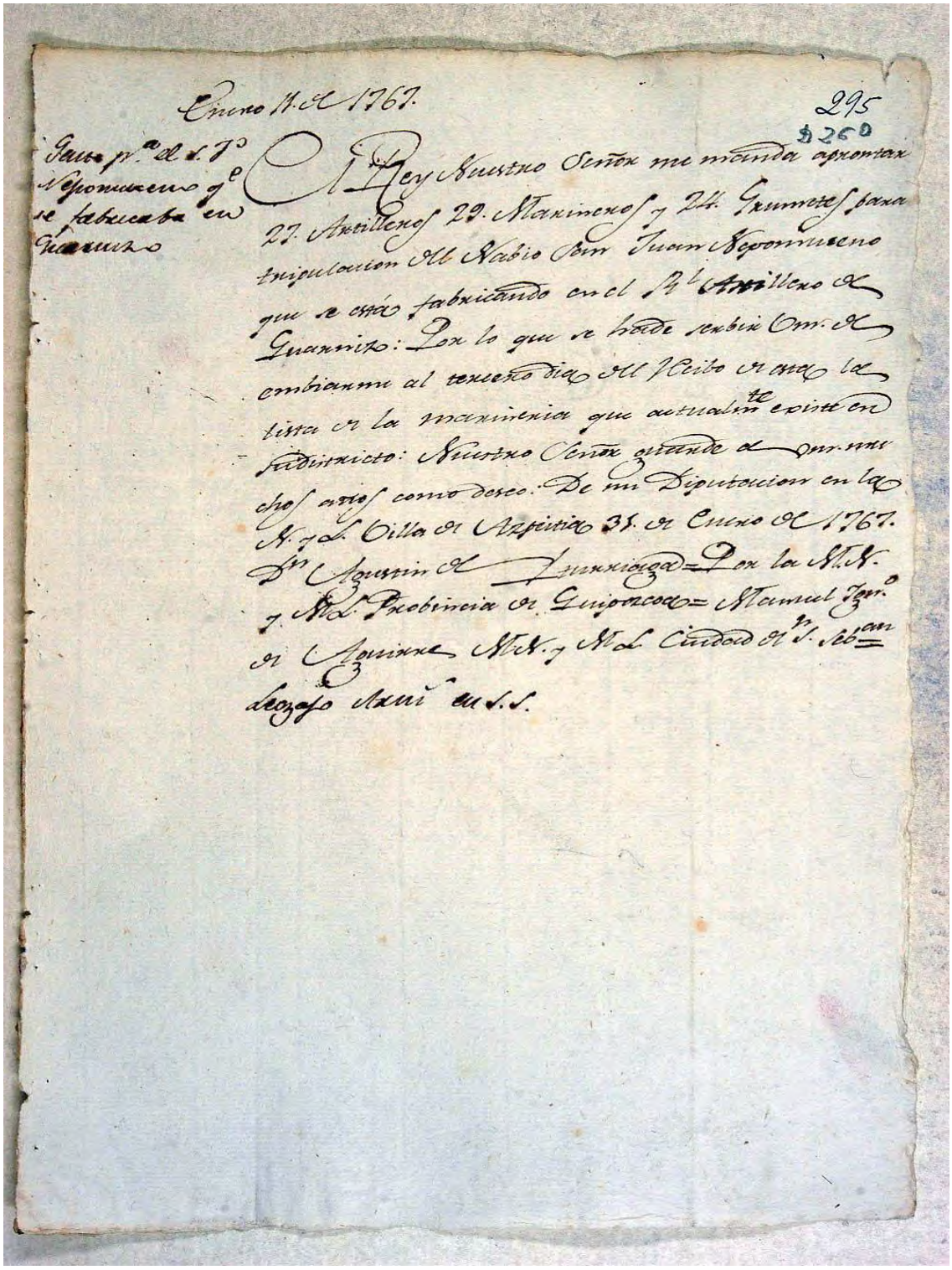
Sobre Com. quedo en hacer mi interesso en quanto mira al servicio del Rey, por lo que debo estimar á V.m. se sirva de practicar con la posible puntualidad las diligencias de inquirir los sugetos que hubiere en la Jurisdicion de V.m. de los circunstancias que se piden, y dispongan se presenten al Comisario de marina á recibir sus Pasaportes, advirtiendo V.m. al mismo tpo cabida del numero de sugetos que hay hallados para este fin=

Espero que en todo de V.m. al R.l servicio se emplearán en la prontitud execucion de estas diligencias y se hallará de la firma ley con que deseo complacer á V.m. que guarde Dios muchos años. De mi detencion en la N.ra Villa de Bayona 4. de



Documento nº 10: Situación sobre personal para el navío "San Juan Nepomuceno", 1767.

AMN 0068 MS. 0067/238 SECC. VARGAS PONCE



Enero 11. de 1767.

295

$ 260

Gastos pr.a de el N.o S.n Nepomuceno q.e se fabricaba en Guarnizo

El Rey Nuestro Señor me manda aprontar 27. Ancillenos 29. Maximenos y 24. Grumetes para tripulacion del Navio Sn Juan Nepomuceno que se está fabricando en el P.to Ancillero de Guarnizo: Por lo que se hace sabir Om. de embiarme al termino dia del Recibo en esta Villa la lista de la maxinenia que actualm.te existe en dho astillero como tambien. De mi Diputacion en la N. y L. Villa de Azpeitia 31. de Enero de 1767. Dn Agustin de Iturriaga=Por la N.A. y M.L. Probincia de Guipuzcoa=Manuel Ign.o de Aguirre N.A. y M.L. Ciudad de S. Seb.an= Lecogido Aquí en d.s.

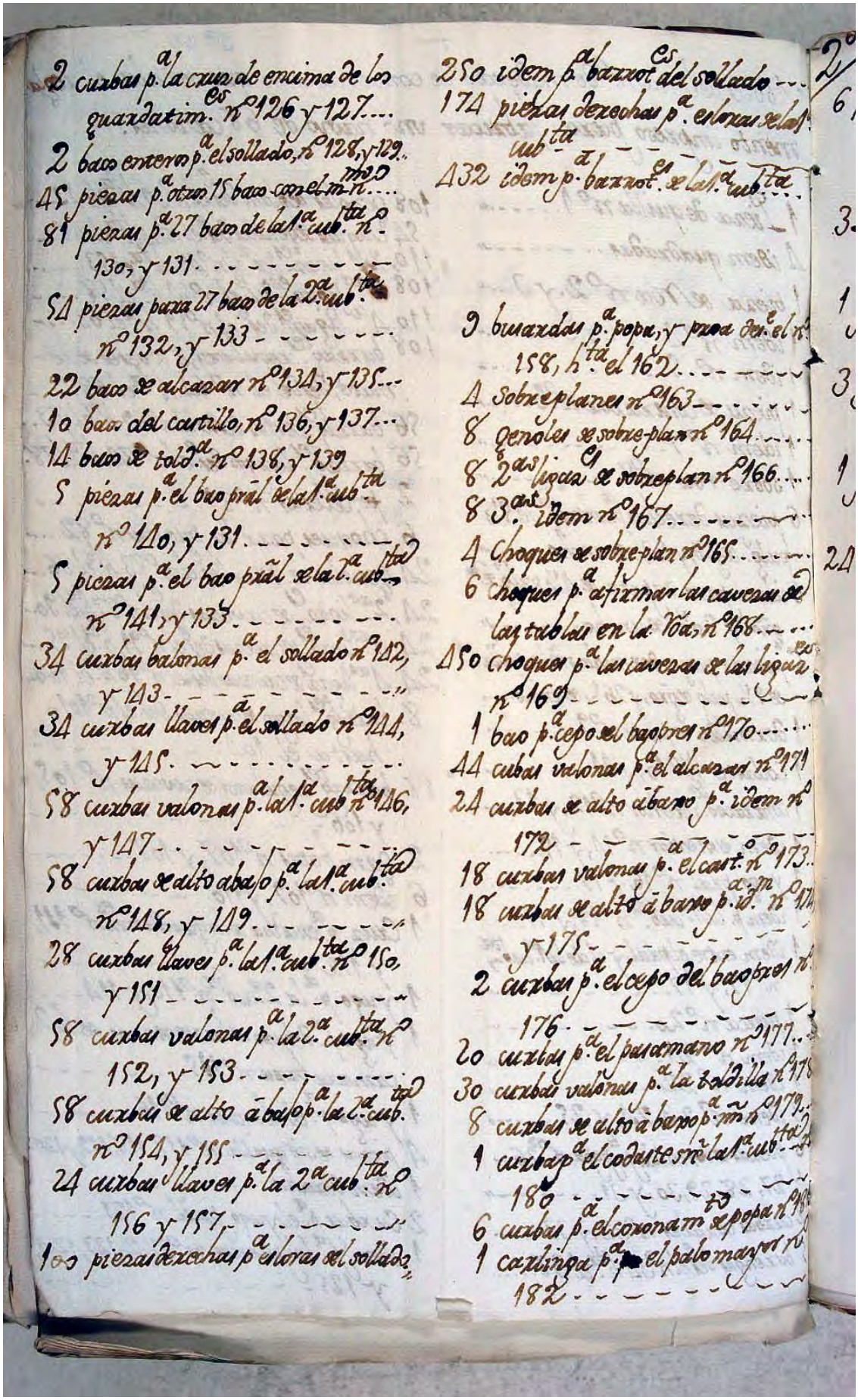
Documento nº 11: Madera necesaria para construir un navío de 68 cañones.

AMN 0004 MS. 0004/022 SECC. ZALVIDE



Nota del num.º de maderas de construccion que señala el reglamento impreso para fabricar un navio de 68 cañones.

1 Pieza de quilla nº 1.
4 idem quadradas
1 pieza de roa nº 2, y 3.
1 idem nº 4.
1 idem nº 5.
1 pieza de contraroa nº 6.
1 idem nº 7.
1 sobre-roa nº 8.
6 piezas derechas p.a contraq.te de 8 1/3 pulg.s regio, y 20 1/4 de ancho
6 idem para zapata de 11 1/4 pulg.s regio, y 20 1/4 de ancho
5 piezas para dormido sn.e la quilla de 9 1/2 pulg.s regio, y 26 1/2 de ancho.
1 dormido de proa nº 9
1 Codaste nº 10, y 11.
1 contraco.te interior nº 12, y 13.
1 idem exterior nº 14, y 15.
1 yugo pral nº 16, y 17.
1 idem p.a la 1.ª cub.ta nº 18, y 19.
1 idem entre el pral, y el de la 1.ª cub.ta nº 19, y 17.
1 puesca nº 20.
1 idem nº 21.
1 idem nº 22.
3 idem nº 23, 24, y 25.
6 piezas de dormido p.a popa nº 26, 27, 28, 29, 30, y 31.
2 curbas corales nº 32, y 33.
55 barengas del.e el nº 34 h.ta el 38.
108 genoles de plan del.e el nº 39, h.ta el 43.
54 choques de genoles del.e el nº 44, h.ta el 48.
110, 2.da liga del.e el nº 49, h.ta el 53.
108 3.as ligas del.e el nº 54, h.ta el 58.
110, 4.as ligas del.e el nº 59 h.ta el 63.
108 barras.tes regulares, ó rovenes de remate, desde el nº 64, h.ta el 68.
56 barras.tes cortos desde el nº 69 h.ta el 73.
56 barras.tes largos del.e el nº 74, h.ta el 78.
2 pie.s dietas nº 81.
6 choques para las puescas nº 82.
24 genoles de roves del.e el nº 83, h.ta el 86.
24, 2.as ligas de cavezas del.e el nº 87, h.ta el 90.
24, 3.as ligas de cavezas del.e el nº 91, h.ta el 95.
24, 4.as ligas de cavezas del.e el nº 96 h.ta el 100.
8. barras.tes largos de cavezas del.e el nº 101, hasta el 104.
18 barras.tes regulares de cavezas nº 105, y 106.
2 gambotas nº 107, y 108.
6 idem nº 109, y 110.
1 Cruz p.a encima de los guardatimones nº 111, y 112.
1 yugo p.a la 2.a cub.ta nº 113, y 114.
1 yugo p.a debaxo de las ventanas de la camara baxa nº 115.
1 yugo p.a el alcazar nº 116.
4 piezas de sn.e quilla nº 117, 118, 119, y 120.
1 idem derecha
2 Curbas p.a el yugo pral nº 121.
1 idem p.a las puescas nº 122, 123, 124, y 125.



2 curbas p.ª la cruz de encima de los guardatimones nº 126 y 127....
2 baos enteros p.ª el sollado, nº 128, y 129..
45 piezas p.ª otros 15 baos con el m.mo nº....
81 piezas p.ª 27 baos de la 1.ª cub.ta nº 130, y 131.....
54 piezas para 27 baos de la 2.ª cub.ta nº 132, y 133.....
22 baos de alcazar nº 134, y 135...
10 baos del castillo, nº 136, y 137...
14 baos de toldª. nº 138, y 139
5 piezas p.ª el bao prál de la 1.ª cub.ta nº 140, y 131.....
5 piezas p.ª el bao prál de la 2.ª cub.ta nº 141, y 133.....
34 curbas balonas p.ª el sollado nº 142, y 143.....
34 curbas llaves p.ª el sollado nº 144, y 145.....
58 curbas valonas p.ª la 1.ª cub.ta nº 146, y 147.....
58 curbas de alto abajo p.ª la 1.ª cub.ta nº 148, y 149.....
28 curbas llaves p.ª la 1.ª cub.ta nº 150, y 151.....
58 curbas valonas p.ª la 2.ª cub.ta nº 152, y 153.....
58 curbas de alto á bajo p.ª la 2.ª cub.ta nº 154, y 155.....
24 curbas llaves p.ª la 2.ª cub.ta nº 156 y 157.....
100 piezas derechas p.ª enforas del sollado

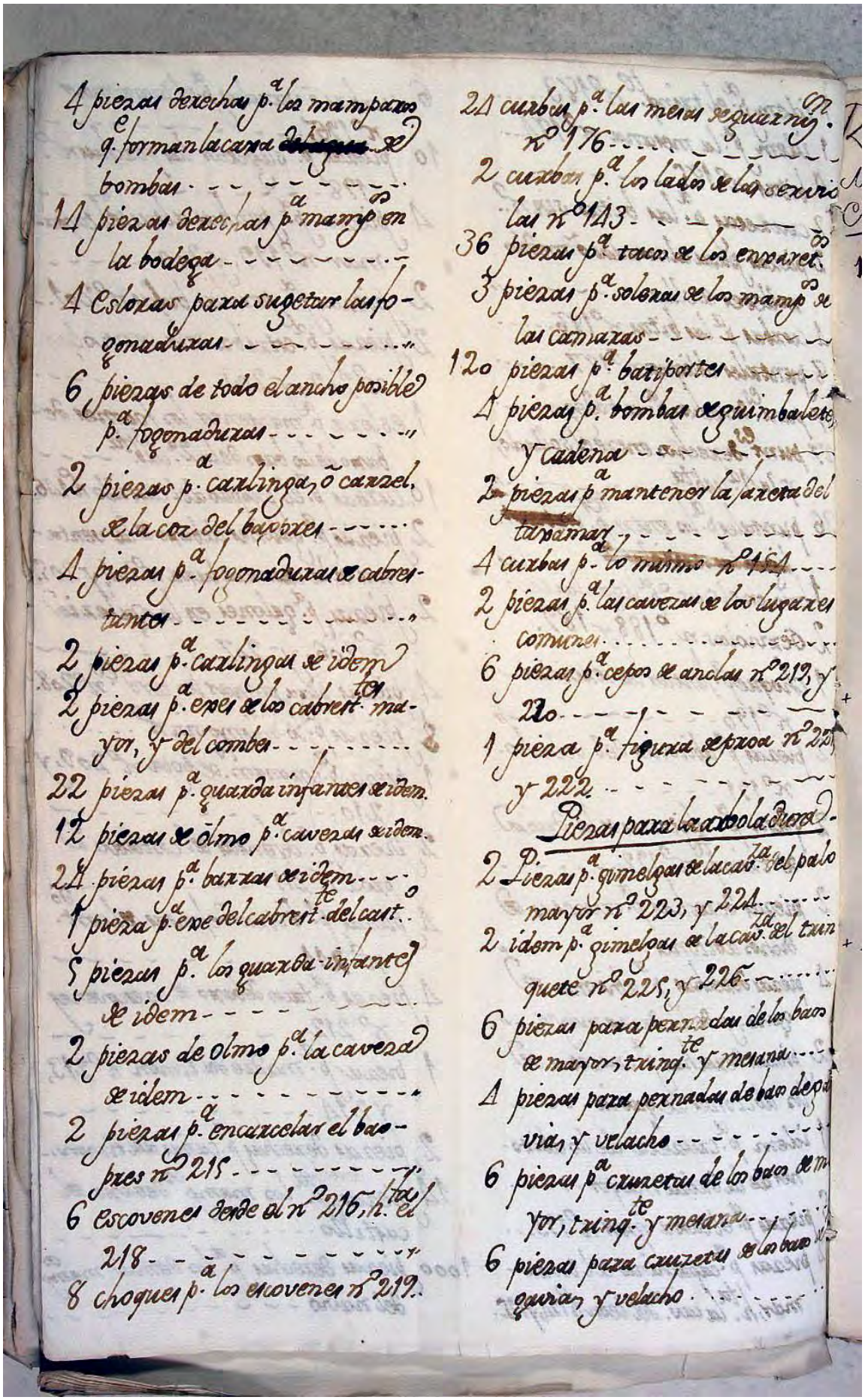
250 idem p.ª bazzrotes del sollado...
174 piezas derechas p.ª enforas de la cub.ta
432 idem p.ª bazzrotes de la 1.ª cub.ta....

3 buzardas p.ª popa, y proa desde el nº 158, h.ta el 162.....
4 sobreplanes nº 163.....
8 genoles de sobre-plan nº 164.....
8 2.as liñas de sobreplan nº 166.....
8 3.as idem nº 167.....
4 Choques de sobre-plan nº 165.....
6 choques p.ª afirmar las cabezas de las tablas en la roa, nº 168.....
250 choques p.ª las cabezas de las liñas nº 169.....
1 bao p.ª cepo del baobrez nº 170.....
44 curbas valonas p.ª el alcazar nº 171
24 curbas de alto á bajo p.ª idem nº 172.....
18 curbas valonas p.ª el cast.º nº 173..
18 curbas de alto á bajo p.ª id.m nº 174 y 175.....
2 curbas p.ª el cepo del baobrez nº 176.....
20 curbas p.ª el paramano nº 177..
30 curbas valonas p.ª la toldilla nº 178
8 curbas de alto á bajo p.ª id.m nº 179..
1 curba p.ª el codaste nº la 1.ª cub.ta
180.....
6 curbas p.ª el coronamento de popa nº
1 caxlinga p.ª el palo mayor nº
182.....



1 idem p.a el trinq.te nº 183.....
1 idem p.a la mesana nº 184....
4 bitas nº 185.....
2 cruzetas p.a las bitas sin nº..
2 piezas para almadas ó medios
polletes de ellas.....
4 curbas p.a las bitas nº 186.....
8 puntales obliquos nº 187.....
17 punts. derechos p.a la bodega.....
27 punts. derechos entre el sollado,
y la 1.a cubta.....
36 puntales p.a los entrep.s tri.s
las
1 baos en el cart.o p.a listar las serv.s
2 serviolas nº 188 y 189.
1 choque p.a juntar las serviolas
nº 190.....
2 piezas p.a abitones del velacho.
nº 191.....
2 ydem p.a abitones de la driza
de trinq.te nº 192.....
2 piezas derechas p.a cruzetas de
dichos abitones.....
4 piezas derechas p.a abitones de
gavia, y de la driza mayor....
2 piezas derechas p.a cruzetas de
los abitones de gavia.....
1 idem p.a cruzeta de los abito-
nes de la driza mayor.....
5 piezas p.a el tarsa-mar nº 193...
2 piezas p.a capuchina del tarsa-
mar, h.ta la cav.za del leon nº 194, y 195.

6 curbas ó vandas p.a el tarsa-mar
nº 196.....
10 piezas p.a sugetar las perchas nº
198.....
4 piezas p.a perchas altas del tarsa-
mar nº 199, y 200.....
2 piezas p.a perchas bajas nº 201..
2 piezas p.a estribos de la serviola
nº 202, y 203.....
1 eslora p.a mantener los fogones de-
bajo de los baos de la 2.a cub.ta.....
10 curbas p.a el propao del cartillo nº 146.
2 piezas p.a galones debajo de las venta-
nas de la camara baja nº 204, y 205.
2 piezas p.a galones en la galeria
nº 206, y 207.....
4 piezas para formar los pers.es nº 208.
8 piezas p.a lo mismo sin nº.....
1 pieza p.a coronam.to de popa nº 209, y
210.....
2 piezas p.a defensas del contado de
proa nº 211.....
4 piezas p.a fotras defensas del cont.do
nº 211.....
4 piezas p.a tacos debajo de los escoperes
nº 212.....
1 pieza p.a madre del timon nº 213,
y 214.....
2 piezas derechas p.a curvas del timon..
14 piezas derechas p.a los mamp.os debajo del
cartillo.....
1000 piezas derechas p.a los demas mamp.os
del navio.....

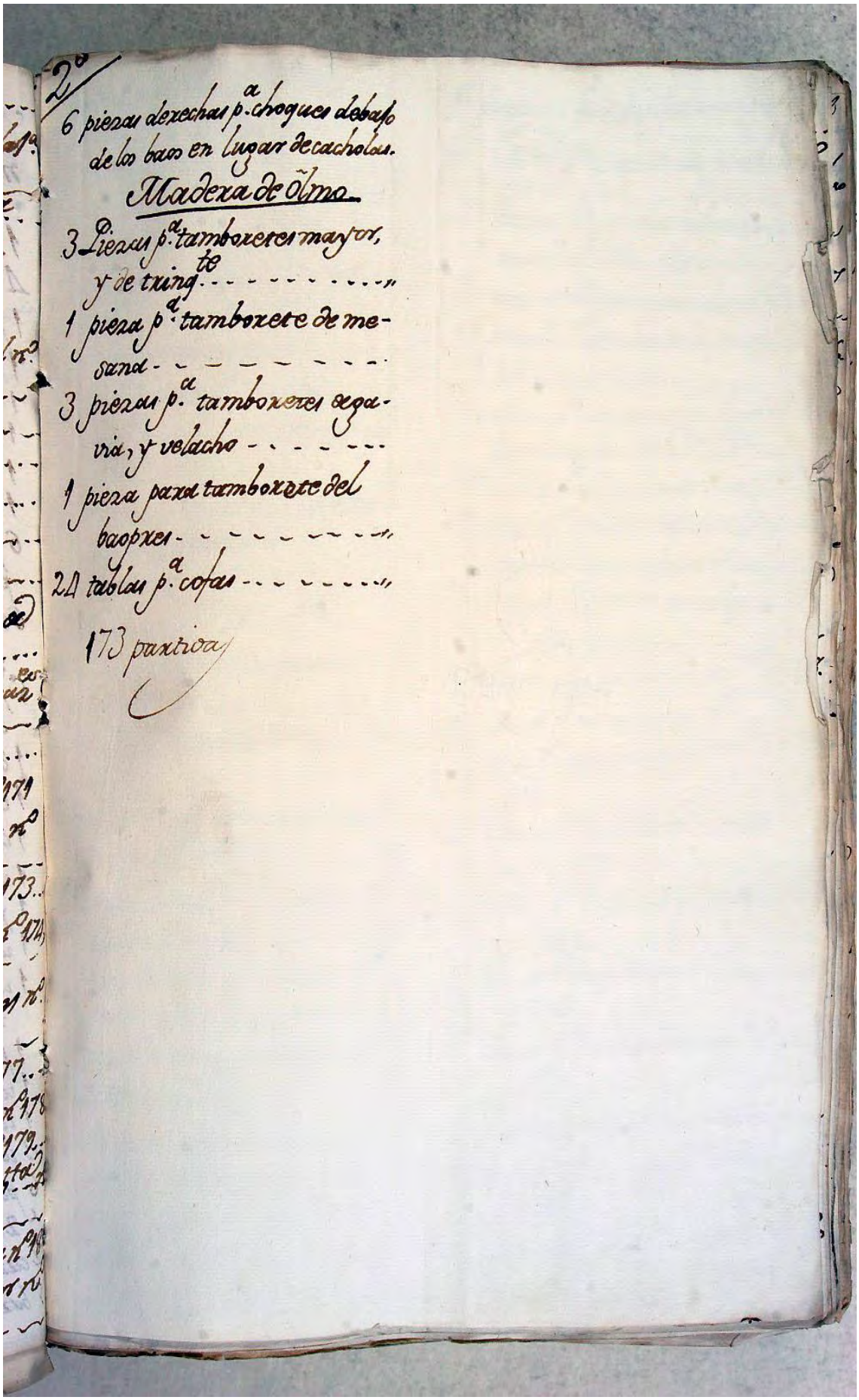


4 piezas derechas p.ª los mamparos q.e forman la caxa de bombas
14 piezas derechas p.ª mamp.os en la bodega
4 Eslovas para sugetar las fogonaduras
6 piezas de todo el ancho posible p.ª fogonaduras
2 piezas p.ª carlinga, ó cazael, de la cox del bax.el
4 piezas p.ª fogonaduras de cabrestantes
2 piezas p.ª carlingas se idem
2 piezas p.ª exes de los cabrest.tes ma-yor, y del combes
22 piezas p.ª guarda infantes se idem.
12 piezas de olmo p.ª cavezas se idem.
24 piezas p.ª barras se idem
1 pieza p.ª exe del cabrest.te del cast.o
5 piezas p.ª los guarda-infantes se idem
2 piezas de olmo p.ª la cavezas se idem
2 piezas p.ª encarcolar el bax-pres n.º 215
6 escoveres desde el n.º 216, h.ta el 218
8 choques p.ª los escoveres n.º 219.

24 curbas p.ª las meas esquarnes. n.º 176
2 curbas p.ª los lados de la escuria las n.º 143
36 piezas p.ª tacos de los enpared.os
3 piezas p.ª solera de los mamp.os de las camaras
120 piezas p.ª batiportes
4 piezas p.ª bombas esquimbales y cadena
2 piezas p.ª mantener la faxeta del tajamar
4 curbas p.ª lo mismo n.º 161
2 piezas p.ª las cavezas de los lugares comunes
6 piezas p.ª cepos de anclas n.º 219, y 220
1 pieza p.ª figura sepros n.º 221 y 222

Piezas para la arbolladura

2 Piezas p.ª gimelgas de la cab.za del palo mayor n.º 223, y 224
2 idem p.ª gimelgas de la cab.za del trinquete n.º 225, y 226
6 piezas para pernadas de los baos de mayor, trinq.te y mesana
4 piezas para pernadas de baos de gavia, y velacho
6 piezas p.ª crugetas de los baos de mayor, trinq.te y mesana
6 piezas para cruzetas de los baos de gavias y velacho



2º

6 piezas derechas p.ª choques debajo de los baos en lugar de cacholas.

Madera de Olmo

3 Piezas p.ª tamboretes mayor, y de trinq.te ..... "

1 pieza p.ª tamboretc de mesana ..... .

3 piezas p.ª tamboretes segavia, y velacho .....

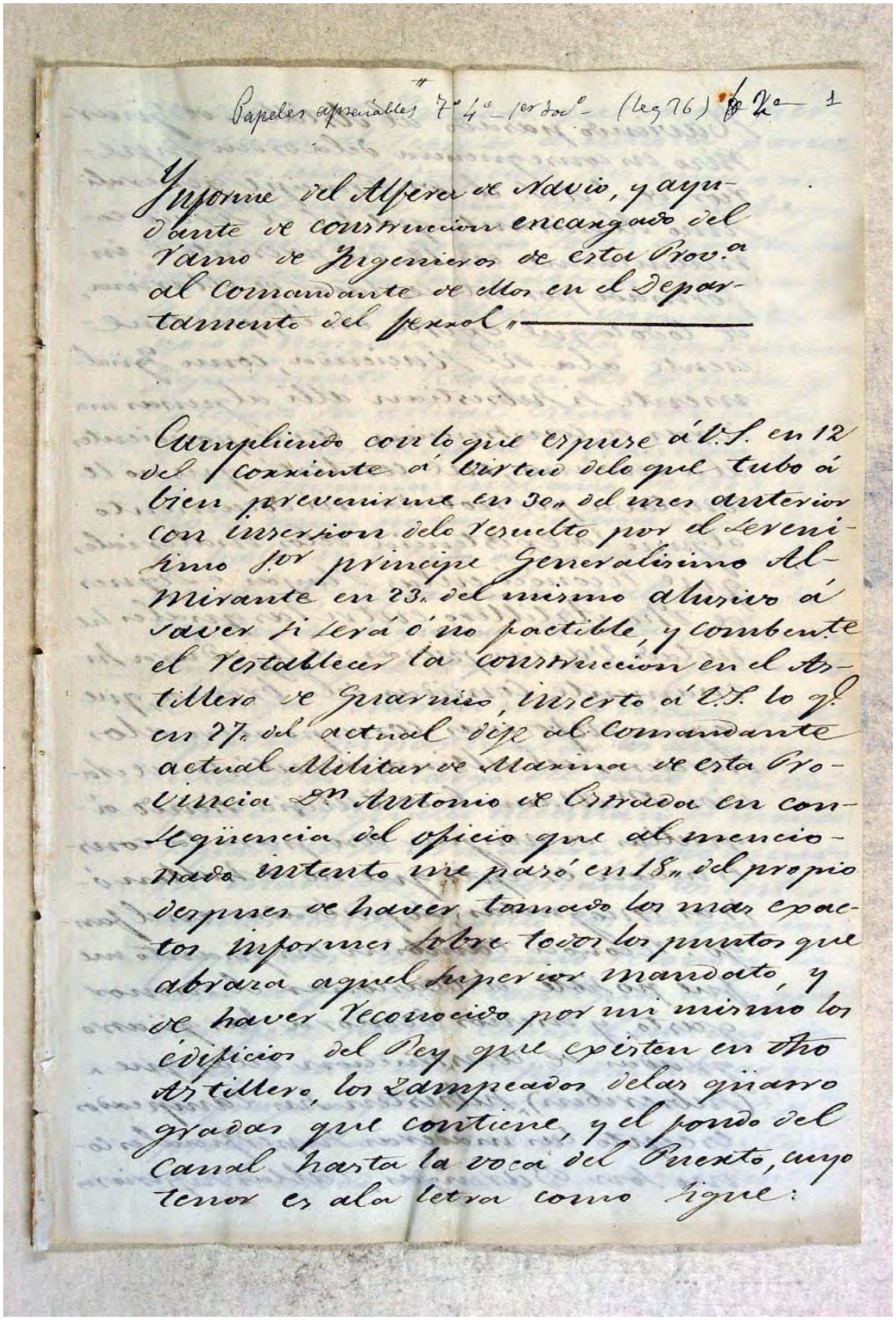
1 pieza para tamboretc del baopres ..... "

24 tablas p.ª cofas ..... "

173 paxtros

Documento nº 12: Informe sobre el estado del astillero de Guarnizo, 1807.

AMN 0130 MS. 0149/001 SECC. ASUNTOS DIVERSOS DE MARINA

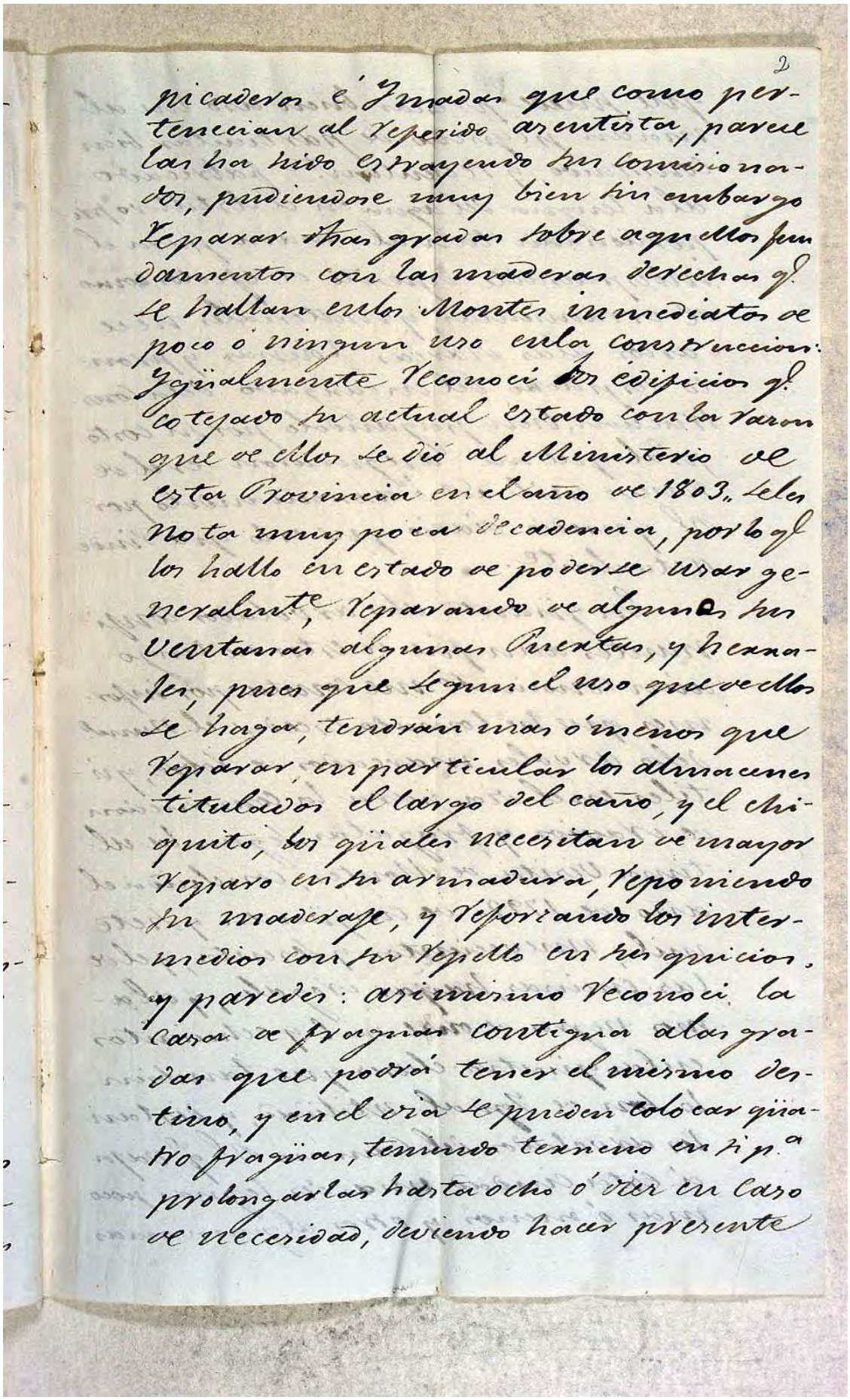


Papeles apreciables 7º 4º _ 1er doº _ (leg 76) 2ª 1

Yn forme del Alferez de Navio, y ayudante de construccion encargado del ramo de Yngenieros de esta Provª al Comandante de dhos en el Departamento del Ferrol.

Cumpliendo con lo que expuse á V.S. en 12 del corriente á virtud delo que tubo á bien prevenirme en 30. del mes anterior con insercion delo resuelto por el Serenisimo Sor Principe Generalisimo Almirante en 23. del mismo dhuvio á saber si será ó no factible, y combente el restablecer la construccion en el Astillero de Guarnizo, inserto á V.S. lo yn. en 27. del actual dije al Comandante actual Militar de Marina de esta Provincia Dn Antonio de Arriaga en consequencia del oficio que al mencionado intento me pasó en 18. del propio despues de haver tomado los mas exactos informes sobre todos los puntos que abraza aquel superior mandato, y de haver reconocido por mi mismo los edificios del Rey que existen en dho Astillero, los Campeados delas guarnizo grados que contiene, y el fondo del Canal hasta la boca del Puerto, cuyo tenor es ala letra como sigue:

Habiendo pasado al Astillero de Guarnizo en consequencia de la orden superior de S. A. S. el Sor Principe generalisimo Almirante que V.S. se sirvió comunicarme en 18. del presente é informado por este contador de Marina, de todo lo que existe en él, perteneciente ala R.l Hacienda, como igualmente si hubiesen allí algunas maderas de construccion correspondientes ala misma, me contestó que no le consta ni por noticia ni documento alguno la existencia delos materiales que reconocí en las Playas ó Dique de dho Astillero entre las quales he notado varias piezas de ligadura inmediate comidas de la broma, que segun informes corresponden alos herederos del ultimo arrendatario de dha vicio Dn. Manuel de Zubiria siendo aquellas de ningun uso para la construccion escepto que no se hallen otras incognitas, sepultadas en el fango: reconocí tambien en quanto me fue posible á ocasionar el menor gasto, y menos demora las quadras de construccion delas que (subscriben), subsisten sin Zampeado escepto las maderas superficiales como son Varengas, tablas superiores

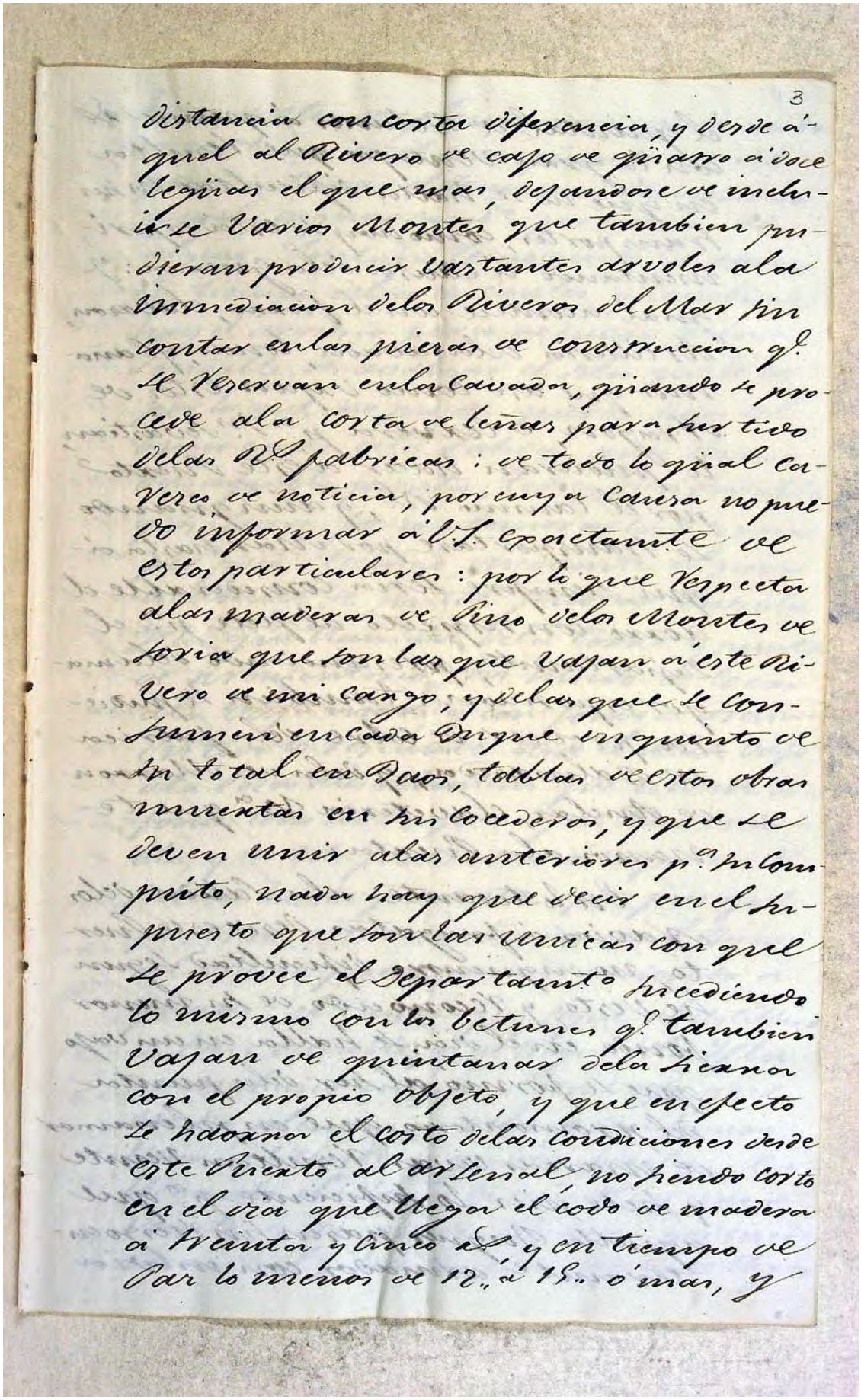


2

picaderos é Imadas que como pertenecian al referido arrendista, parece las ha hido extrayendo su comisionador, pudiendose muy bien sin embargo reparar estas grados sobre aquellos fundamentos con las maderas derechas q.e se hallan en los Montes inmediatos de poco ó ningun uso en la construccion: y igualmente reconocí los edificios q.e componen su actual estado con la razon que de ellos se dió al Ministerio de esta Provincia en el año de 1803, les nota muy poca decadencia, por lo q.e los hallo en estado de poderse usar generalmte, reparando de algunas sus ventanas algunas puertas, y hacinales, pues que segun el uso que de ellos se haga, tendrán mas ó menos que reparar, en particular los almacenes titulados el largo del cano, y el chiquito, los q.e les necesitan de mayor reparo en su armadura, reponiendo su maderage, y reparando los intermedios con su repello en sus quicios, y paredes: asimismo reconocí la cara de fragua contigua a las grados que podrá tener el mismo destino, y en el via se pueden colocar quatro fraguas, teniendo terreno en su p.a prolongarlas hasta ocho ó diez en caso de necesidad, debiendo hacer presente

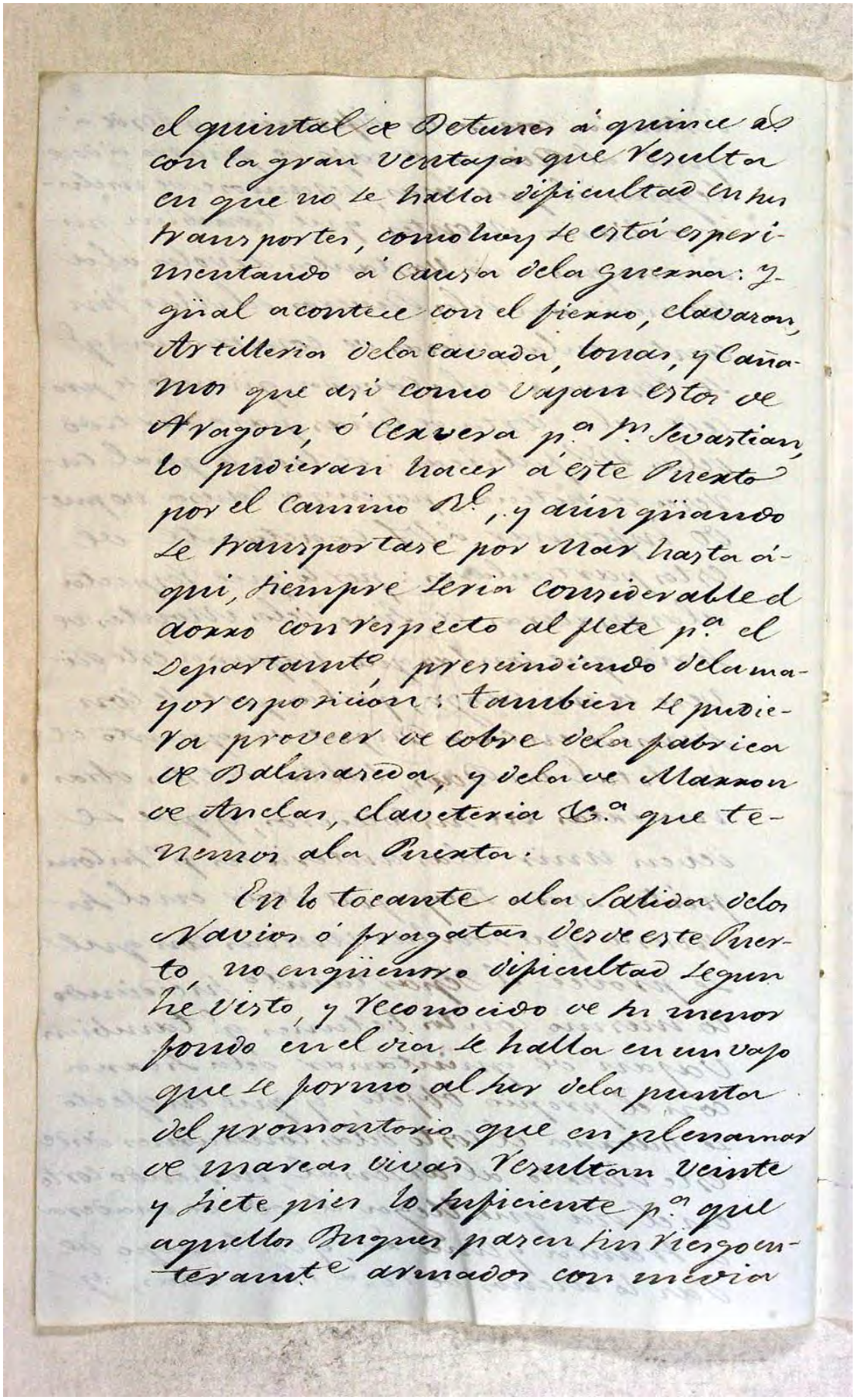
que puede prestar buen uso un al-
macen pequeño de particular bien
construido, y recientem.te fabricado
de la leyna del agua en el Astillero pro-
porcionando tanto de la mano para el
indispensable deposito de efectos como
de erramientas, y motteriales nece-
sarios de las diarias faenas, y pron-
to despacho del encargado de la cons-
truccion, bien pagandolo por su costo
prim.l que me regularon ser el de
nueve mil rs. ó arrendandolo por
el y medio diario que es lo que vinde
actualm.te.

En quanto de arvolado compi-
nente aun que de este no tengo
aun conocim.to me consta por infor-
mes que he tomado exceder el Numr.
de los arboles marcados de sobre, y u-
tiles en el dia para la construccion
de navios y fragatas, segun la ul-
tima visita de Montes, concluida el
año de 1792. de cinquenta y siete
mil, novecientos y sesenta, y de
las encinas, hayas rozales, y de al-
mos negros de onze mil y ochocientos
cuios quatro clases que tambien
lo son de igual utilidad, y distan
los arvolados del Camino R.l q.e vaja
á esta Ciudad unas de leyna poco
mas ó menos, y otros algunos mas



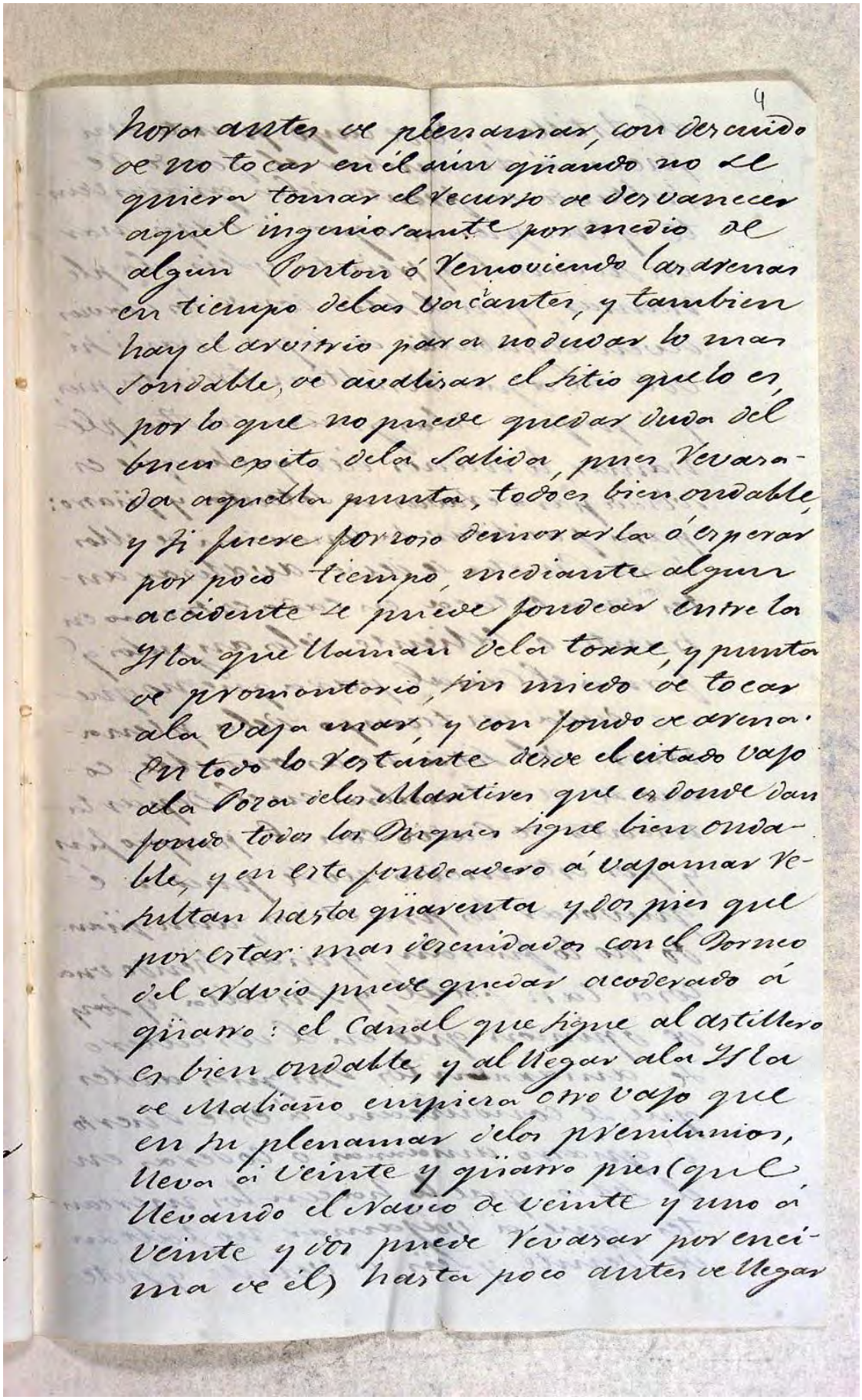
3

distancia con corta diferencia, y desde á-
quel al Rivero de cayo de ginarro á doce
legoas el que mas, dejando de incluir-
se varios montes que tambien pu-
dieran producir vastantes arboles ala
inmediacion delos Riveros del Mar sin
contar enlas piezas de construccion q.
se reservan enla cavada, ginando se pro-
cede ala corta de leñas para hur tizo
delas R.s fabricas: de todo lo ginal co-
rrero de noticia, por cuya causa no pue-
do informar á V.S. exactamte de
estos particulares: por lo que respecta
alas maderas de pino delos Montes de
soria que son las que vayan á este Ri-
vero de mi cargo; y delas que se con-
sumen en cada Dique un quinto de
su total en Roca, tablas de estas obras
muertas en sus costeros, y que se
deven unir alas anteriores p.a su com-
puto, nada hay que decir en el in-
preso que son las unicas con que
se provee el Reportante procediendo
lo mismo con los betunes q.e tambien
vayan de quintanar delatixera
con el propio objeto, y que en quanto
se ha ofrecido el corte delas condiciones desde
este Puerto al arsenal, no siendo corto
en el dia que llega el coste de madera
á treinta y cinco R.s y en tiempo de
Paz lo menos de 12.. á 15.. o mas, y

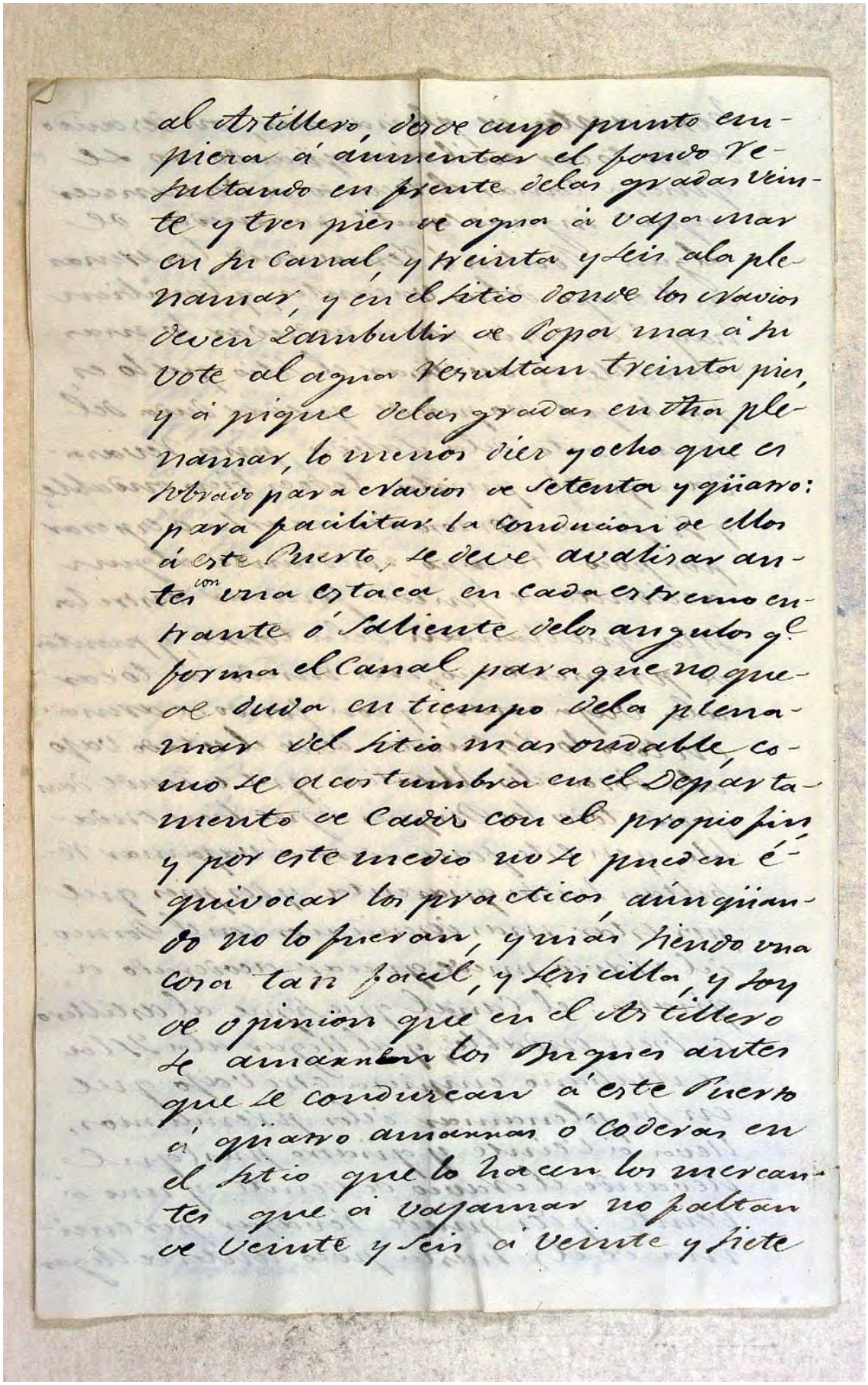


el quintal de Peñuelas á quince rs con la gran ventaja que resulta en que no se halla dificultad en sus transportes, como muy de cerca estoi esperimentando á causa de la guerra: y q.e dha acontece con el fierro, clavazon, Artillería de la carrada, bonas, y Cañones que dirá como vayan estos de Aragon, ó Cervera p.a p.r Sevastian, lo pudieran hacer á este Puerto por el camino R.l, y aun q.e dando se transportase por mar hasta aqui, siempre seria considerable el ahorro con respecto al flete p.a el departamto prescindiendo de la mayor exposicion: tambien se podiera proveer de cobre de la fabrica de Balmaseda, y de los de Marron de Anclas, claveteria &.a que tienen los de Puerto.

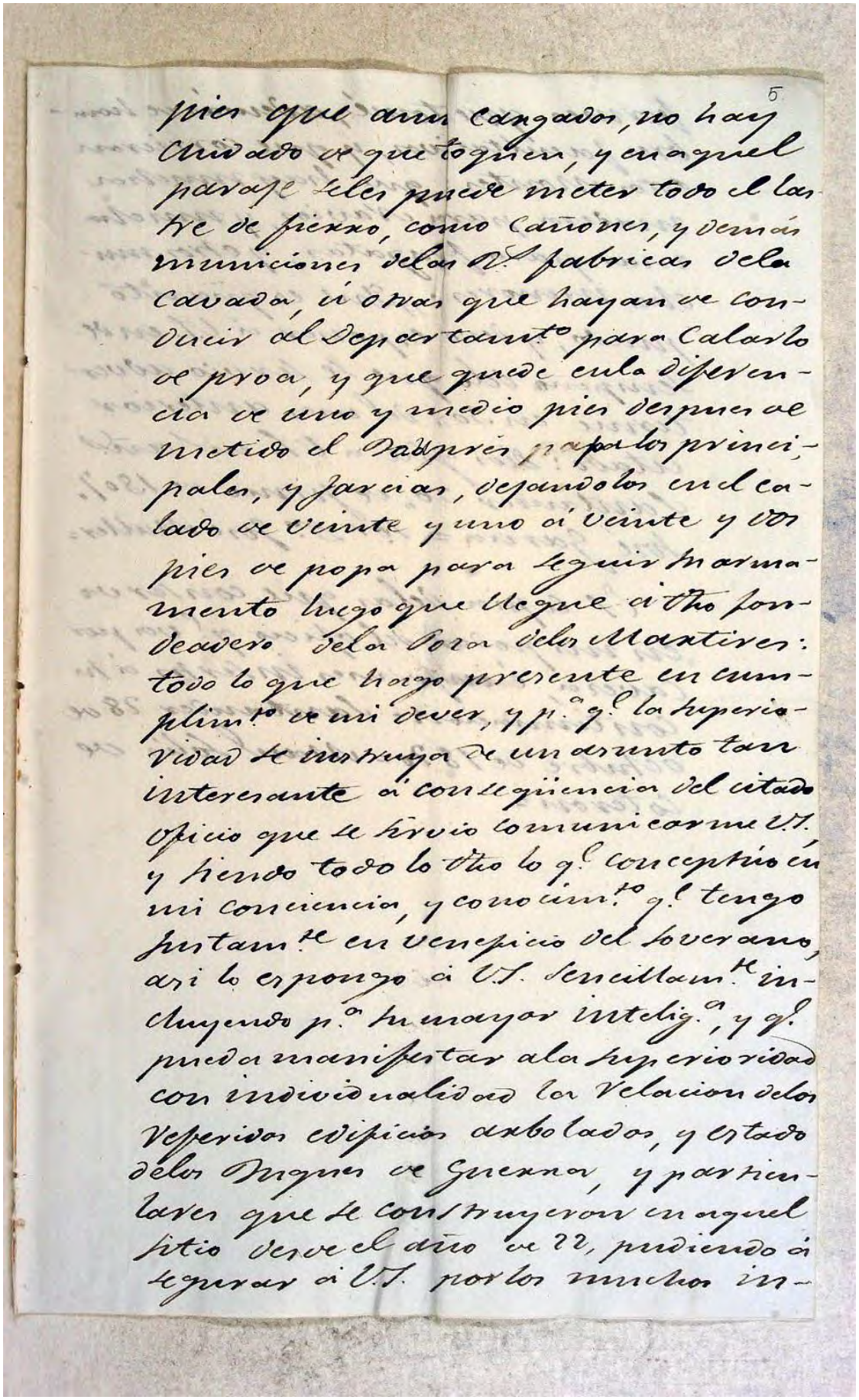
En lo tocante á la salida de los Navios ó fragatas desde este Puerto, no encuentro dificultad segun he visto, y reconocido de q.e menos fondo en el sitio se halla en un vajo que se forma al sur de la punta del promontorio que en pleamar de mareas vivas resultan veinte y siete pies lo suficiente p.a que aquellos Buques puedan sin riesgo entrar y salir armados con media



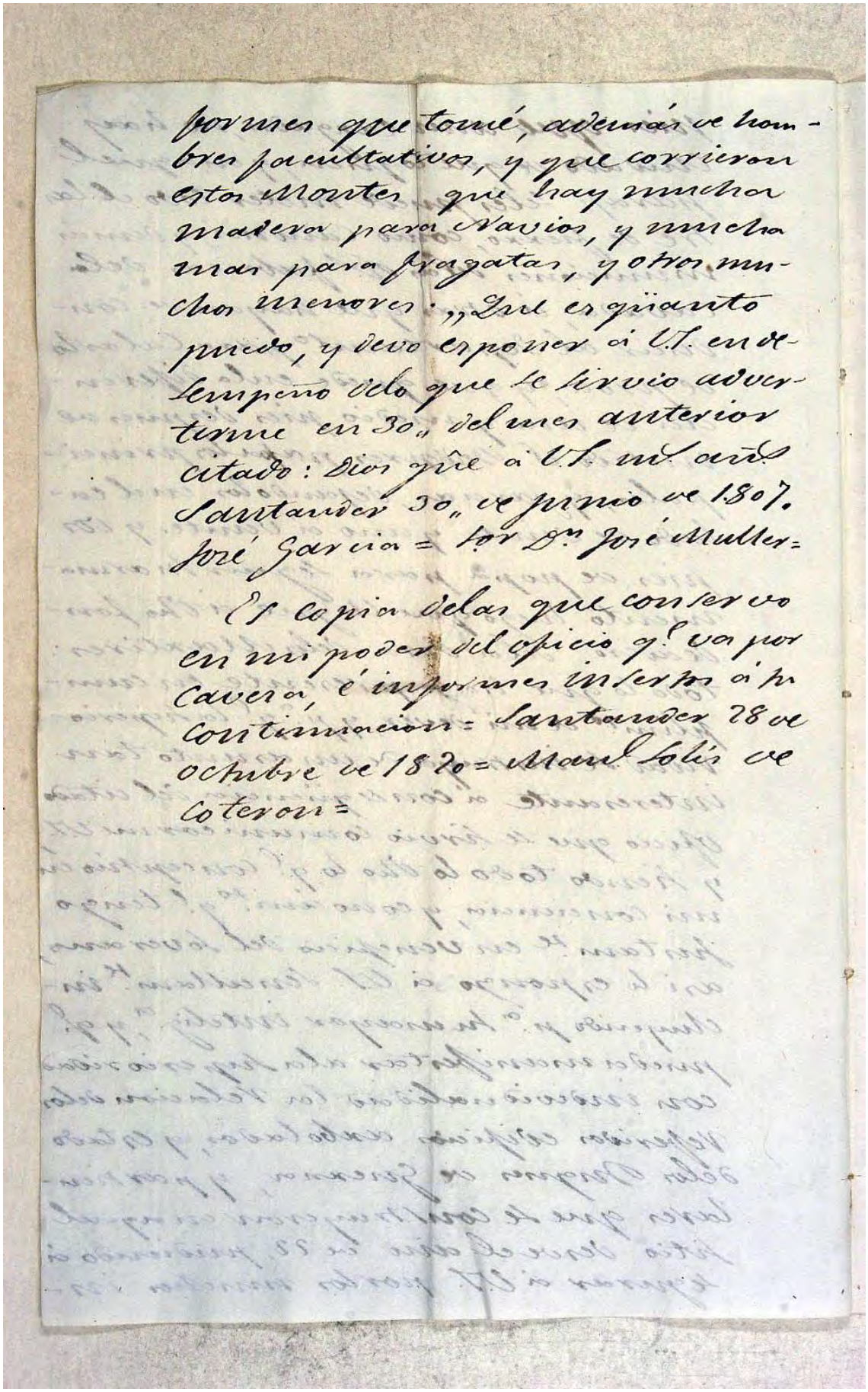
hora antes de plenamar, con derecho
de no tocar en él dia quando no le
quiera tomar el recurso de desvanecer
aquel ingeniosante por medio de
algun Pontor ó Removiendo las arenas
en tiempo delas vacantes, y tambien
hay el arbitrio para nodivar lo mas
sondable, de avaliar el sitio que lo es,
por lo que no puede quedar duda del
buen exito dela salida, pues Levara-
da aquella punta, todo es bien ondable,
y si fuese por caso demorarla ó esperar
por poco tiempo, mediante algun
accidente se puede pondear entre la
Ysla que llaman dela torre, y punta
de promontorio, sin miedo de tocar
ala baja mar, y con fondo de arena.
En todo lo restante desde el citado bajo
ala Boca delos Martires que es donde dan
pondo todas las Pargas sigue bien onda-
ble, y en este pondeadero á bajamar re-
sultan hasta quarenta y dos pies que
por estar mas encerrados con el Porco
del navio puede quedar acoderado á
quarto: el Canal que sigue al astillero
es bien ondable, y al llegar ala Ysla
de Maliaño empieza otro bajo que
en su plenamar delos prevenidos,
lleva ó veinte y quarro pies (que
llevando el navio de veinte y uno ó
veinte y dos puede Levarar por encí-
ma de él) hasta poco antes de llegar



al Arsillero, desde cuyo punto empieza á aumentar el fondo resultando en frente delas gradas veinte y tres pies de agua á vaja mar en su canal, y treinta y seis ala plenamar, y en el sitio donde los navios deven Zambullir de popa mar á su vote al agua resultan treinta pies, y á pique delas gradas en tha plenamar, lo menos diez y ocho que es bbrao para navios de setenta y quatro: para facilitar la conducion de ellos á este Puerto, se deve avalizar antes con una estaca en cada extremo entrante ó saliente delos angulos q.e forma el canal para que no quede duda en tiempo dela plenamar del sitio mas ondable, como se acostumbra en el Departamento de Cadiz con el propio fin y por este medio no se pueden équivocar los practicos, aunquando no lo fueran, y mas siendo una cosa tan facil, y sencilla, y soy de opinion que en el Arsillero se amarren los Navios antes que se conduzcan á este Puerto á quatro amarras ó coderas en el sitio que lo hacen los mercantes que si vajamar no faltan de veinte y seis á veinte y siete



pies que aun cargados, no hay
cuidado de que toquen, y en aquel
parage les puede meter todo el las-
tre de fierro, como cañones, y demás
municiones delas Rs. fabricas dela
Cavada, ó otras que hayan de con-
ducir del Departamto para Calarlo
de proa, y que quede esta diferen-
cia de uno y medio pies después de
metido el Pabellon para los princi-
pales, y Jarcias, dejandolos en el ca-
lado de veinte y uno á veinte y dos
pies de popa para seguir la arma-
mento luego que llegue á Tho Jon-
deadero delas Bocas delos Manteles:
todo lo que hago presente en cum-
plimto de mi deber, y pa q. la Superio-
ridad se instruya de un asunto tan
interesante á consequencia del citado
Oficio que se sirvio comunicarme V.S.
y siendo todo lo dho lo q. concepto en
mi conciencia, y conocimto q. tengo
justamte en virtud del soberano,
asi lo expongo á V.S. sencillamte in-
cluyendo pa su mayor intelig.a, y q.
pueda manifestar ala Superioridad
con individualidad las Relaciones delos
Referidos Edificios arbolados, y Estado
delos Diques de Guerra, y particu-
lares que se construyeron en aquel
sitio desde el año de 22, pudiendo á
esperar á V.S. por los muchos in-



por mes que tomé, advertí de hombres facultativos, y que corrieron estos montes que hay mucha madera para Navios, y mucha mas para fragatas, y otros muchos menores. "Que es quanto puedo, y debo exponer a V.E. en desempeño de lo que se sirvio advertirme en 30 del mes anterior citado: Dios gue a V.E. muchos años Santander 30 de junio de 1807. José Garcia = Sor Dn Jose Muller =

Es copia de las que conservo en mi poder del oficio q.e va por cabeza, é informes inserto a su continuacion = Santander 28 de octubre de 1820 = Manl Solis de Coterón =

ENTREVISTAS

1-ENTREVISTA A JOSÉ LUIS CASADO SOTO

Nombre: José Luis Casado Soto

Fecha de nacimiento: 21 de junio de 1945

Fecha de fallecimiento: 5 de septiembre de 2014

Localidad: Santander

Sinopsis: José Luis Casado Soto era Licenciado en Historia del Arte y fue fundador y director del Museo Marítimo del Cantábrico de Santander. Como investigador, publicó multitud de monografías y artículos de historia y etnografía, la mayoría relacionados con las Edades Media y Moderna, estando especializado en temas marítimos y de arqueología submarina.

Pregunta: -"Háblame de la tradición marinera en Cantabria, de la importancia de esa tradición, de la aportación de hombres, tanto de marineros como de capitanes, a las armadas reales, de la construcción naval local."

Respuesta: -"Vamos a ver por dónde empezamos. Desde luego, la costa de Cantabria es importante por la existencia de abrigos y puertos propicios con mejores condiciones que la mayoría de la de los del Cantábrico, y, sobre todo, con el gran puerto de Santander que es único y excepcional para la navegación tradicional, desde el estuario de la Gironde en Burdeos hasta las Rías gallegas, no hay uno igual. De hecho aquí desde que se tiene noticia fehaciente, documentalmente, es desde la Baja Edad Media, pero desde el siglo XIII todas las armadas reales se forman aquí, porque decía algún documento que "Santander tiene puerto y bahía asaz grande para que quepa la armada más grande que se puede imaginar"."

"Aquí se concentraban, no sólo las armadas reales, sino las flotas mercantiles. Es decir, el gran comercio con Flandes, que se va consolidando a lo largo del siglo XIII, y luego con el Mediterráneo, generalmente como las épocas eran conflictivas y la mar era un viaje que no se sabía si se iba a culminar, se solía salir en convoy, que luego es el

esquema que imitará la flota de Indias, no se lo inventan, toman el modelo de la Carrera de Flandes. Y salían, lo tenemos documentado, dos flotas, eran dos flotas, se concentraban todas las unidades de todo el Cantábrico en esta bahía, y de aquí salían hacía el Norte de Francia, Flandes e Inglaterra, que iban con las lanas castellanas, el Oro Blanco de Castilla, y volvían con productos manufacturados, que no sólo eran telas, todo el arte flamenco que está repartido por toda Castilla entró por este puerto."

"Bueno, toda esa actividad de rango mayor, que es la que ha dejado el gran rastro documental porque, claro, era trascendente y suponía un gran movimiento de capitales, o de intereses reales, estratégicos, como consta en las crónicas, de privilegios, etcétera. Era sostenido por las comunidades de pescadores, que están desde siempre, porque la mar, a cambio de un tributo en vidas feroz que se ha tomado siempre, posibilitaba una ganancia rápida y fuerte, a cambio de ese riesgo que suponía cada vez que salían porque se la estaban jugando. Entonces, esas comunidades de pescadores que experimentan, a todas luces más que probadas , un despegue extraordinario a partir de los fueros, al ser eran hombres libres, porque se quedaban con el producto de su trabajo, que podían trasmitir a sus hijos por herencia en vez de que se lo quedara el señor, etcétera, etcétera."

"Pues suponen una acumulación de reparto de pescado por los monasterios del interior y por las clases altas del interior, a finales del XV y en el XVI he podido documentar la dispersión de los pescados de las villas de Santander y de Laredo en reatas de arrieros hasta Toledo, hasta el Reino de Toledo. Todo eso eran unas comunidades de gentes que se organizan desde muy pronto, aparecen documentalmente ya como comunidades maduras que han elaborado los códigos del derecho consuetudinario a principios del XIV, pero está desde siempre porque estas cosas llevan mucho tiempo de consolidación, probablemente desde siempre porque la mar lo que ha desencadenado siempre es una enorme solidaridad en la comunidad, por el riesgo de la vida permanente."

P: -"¿Cómo eran esas comunidades de gentes de mar?"

R: -"Son comunidades peculiares, cuando los reyes quieren utilizarlos siempre surge algún problema grave, que es gravísimo cuando Carlos V, que es que se niegan en rotundo a ir a sueldo en los barcos reales porque ellos siempre van en compañía y a la par, a riesgo y demanda, forman parte del negocio, la parte de quiñones, cada uno tiene su parte en el reparto de ganancias, la parte que correspondía al barco, al patrón, a cada

marinero y al último chavalillo. Y el "Quiñón Morte", que era el que se dedicaba para ayuda de huérfanos, es decir, un embrión de seguridad social tempranísimo en Europa. Estas comunidades están involucrando entre el sesenta y cinco y el ochenta por ciento de las poblaciones de las villas, se dice pronto."

"Ellos pescando y las mujeres elaborándolo, conservas, primero en salazones y secado y a partir de finales del siglo XV y principios del XVI escabechado, la incorporación del invento del escabechado es importante porque guarda las propiedades organolépticas del pescado. La venta era de la mujer. Esta es la comunidad que sostiene la villa y luego salen los excedentes que permiten construir murallas, castillos, iglesias y todo. Todo esto sale de la pesca, nosotros somos extractivos. ¿Qué dicen ahora los economistas?"

P: -"¿Cómo eran las embarcaciones?"

R: -"El instrumento fundamental de trabajo desde luego que es el barco, y los aparejos y las redes. El barco, que es una máquina compleja siempre, es eficiente y capaz de sobrellevar situaciones peligrosas en la mar. Eran barcos de cubierta, además. Hay un dicho recogido por Fernando Barreda del siglo XVII, que dice: "Barcos sin cubierta, sepultura abierta". La inmensa mayor parte de la flota de todo el litoral del Cantábrico y de Cantabria eran barcos de pesca, evidentemente."

"Había tres grandes categorías, había una grande variabilidad, como vanguardia tecnológica que era, sin ninguna duda, se adaptaban, se diseñaban para cada finalidad. De menor a mayor, estaba el batel, que todavía queda, que llevaba dos bancos, dos bancadas; la chalupa, la que se llamó después chalupa, que no llegaba a los diez metros, de unos ocho metros; y la pinaza, que podía llegar a los catorce metros, que era con la que salían a la costera más rentable de todas, pero en la época más dura del año, que era la del besugo. Y esos barcos no los tenemos cuantificados porque no dejan rastro documental porque son parte de la cultura de la palabra dada, solamente cuando hay conflictos, o cuando se embargan como auxiliares de armadas y tal, ya muy entrado el siglo XVI sabemos cómo se llamaban, pero esto es raro, es muy difícil hallar la documentación que hacían, y sobre todo técnica, matemática y constructiva de estos barcos, pero sin embargo originó una gran masa de evidencias."

"Estas gentes, como empresas capitalistas favorecían el comercio. Esta gente complementaba el verano la pesca recreciendo los costados del barco con falcas, una o

dos tablas más que les ponían para aumentar el calado, y comerciaban de cabotaje por toda la costa hasta Galicia y, a veces, al comercio de altura, pero siempre, básicamente, de cabotaje. El comercio de más envergadura eran los barcos grandes, iban con las naos más concretamente."

"En el siglo XIII podemos documentar las tipologías, en realidad, naos en la inmensa mayoría, cocas y alopes, que van desapareciendo después, y van incorporando elementos de estas otras tipologías más raras que están incorporadas en las tradiciones del Norte, siempre dentro de la tradición atlántica, barcos de tingladillo, con un solo palo, con un remo timón al costado de estribor, etcétera. Estos grupos son empresas capitalistas que suponen un personaje o un grupo de personajes que invierten y que más adelante en el XIV, en el XV, toman ya seguros. Que es desde finales del XIII que esta gente está ya desde Flandes, desde Brujas, hasta las repúblicas italianas. Están funcionando desde finales del XIII y se ha abierto el Estrecho de Gibraltar contando con ellos. Esa es la base que sostuvo todo el tinglado, la base de la pirámide."

"Con muchas alternativas a lo largo del tiempo y de los siglos y cambiantes, con presiones tremendas en el siglo XVI, con toda la expansión, no sólo en América, sino también las guerras europeas y todos la conflictividad de los Austrias. Unos de los modelos más eficientes que se desarrolló, es en torno a la villa de San Vicente de la Barquera, que era la peor dotada por la naturaleza con una barra criminal, que limitaba la capacidad a cien toneles y obligaba a esperar la marea. Al final, desarrolla una tipología de buques muy específicos, que llaman chalupas de San Vicente, que no son chalupas, son barcos con cubierta."

"Desde finales del XV y todo el XVI, pero con inventarios desde 1520, con una flota de setenta y tantos a ochenta buques, el noventa por ciento de San Vicente, alguno de Llanes, alguno de Comillas y alguno así que se unían a la flota. Desarrollan un modelo de una eficiencia extraordinaria, genera tal comercio que la recaudación de alcabalas de la villa de San Vicente, que es la peor dotada por la naturaleza como puerto, superaba a Santander, a Laredo y a Castro. Y es que subían en primavera hasta Irlanda, a lo que se llamó el Gran Sol, establecían factorías en tierra, por eso hay tantos morenos en Irlanda, no como descendientes de los náufragos de la Gran Armada, sino como descendientes de siglos de presencia de esta gente por allí. Pescaban tanto que no daban a basto, no cabía en los barcos lo canjeaban, hacían trueque con los salvajes por correaje."

P: -"¿Llamaban salvajes a los irlandeses?"

R: -"Sí, llamaban salvajes a los irlandeses, como sabes."

P: -"Qué curioso, porque en el relato del capitán Francisco de Cuéllar, que iba en la Armada Invencible y naufragó en Irlanda pero sobrevivió, cuenta las mil calamidades que padeció hasta que consiguió regresar a España y se refieren a los irlandeses también como salvajes, a pesar de ser cristianos católicos y supuestamente aliados contra los ingleses."

R: -"Pues volvían, vendían una parte en su puerto y con el resto se iban al complejo andaluz de Puerto de Santa María, Cádiz y Sevilla, allí lo vendían todo lo demás, arreglaban los barcos para ir al banco canario-sahariano. También establecían factorías en Cabo Aouet, que es Agadir, que está enfrente de las Canarias, pescaban a tope, además allí podían comprar algún esclavo a los árabes. Volvían al complejo andaluz, lo liquidaban todo, cargaban de trigo y aceite y volvían por Navidad a casa."

P: -"Tenían el negocio redondo."

R: -"Era una cosa impresionante, fue un modelo extraordinario que duró hasta Felipe II. Felipe II con los embargos de buques para las armadas sucesivos de todas las guerras de fin de siglo, se lo cargó. El último inventario de chalupas de San Vicente de mil quinientos sesenta y tantos, con una descripción perfecta de cómo eran los barcos, increíble, casi hecha por un técnico de ahora, había todavía sesenta, sesenta y tantos barcos, setenta. Después de la gran peste de 1597, quedaban dos, una o dos, se habían cepillado al resto."

P: -"Ya que me hablas de diferentes embarcaciones, ¿cómo era la construcción naval a nivel local?"

R: -"Los que hacían esos barcos eran los que hacían los grandes. El conocimiento, la experiencia la habilidad la adquirían en la reposición permanente de la flota pesquera. Era la escuela y el taller."

P: -"Claro, esos mismos artesanos eran los que construían unos y otros."

R: -"Es evidente, los que luego hacían los barcos grandes."

P: -"¿Los astilleros estaban en todas las poblaciones principales?"

R: -"Sí, probablemente, está muy mal documentado, no tenemos documentación pero se habla de construcciones propias muy raramente. Cada villa tenía sus propios astilleros, que atendían familias de constructores, que han llegado hasta el siglo XX. Las familias de constructores locales cada una con sus pequeños secretos y habilidades. El último gran éxito en la fabricación de botes auxiliares para los barcos de pesca, es una familia de San Vicente de la barquera y todavía está el astillero allí, cerca de la Virgen de la Barquera. Unos botes excelentes. De toda la costa, desde Guipúzcoa hasta Galicia venían a comprarles los botes. Siempre los gremios estos eran familiares, cerrados, con sus secretos de diseño, pero sí con modelos."

P: -"¿Y el astillero de Colindres, que tuvo cierta relevancia?"

R: -"El astillero de Colindres es un astillero que se pone en marcha justamente antes de la Guerra de los Treinta Años. Se inventa el Estado, porque no da abasto, las escuadras provinciales, es decir, las provincias pagan los barcos, ya no las paga la Corona, a cambio de poner la oficialidad, que era el privilegio de las grandes familias de poner los oficiales de los barcos. Toda empresa naval entrañaba una expectativa de negocio y de enriquecimiento rápido impresionante, también de riesgos, pero "A menos riesgo, zapato arriba", como se decía. Y Colindres se pone en marcha en 1619 y está funcionando todo el XVII, yo creo que el último gran barco que se hace es La Capitana, y se acaba, porque luego más que Colindres estuvo trabajando Santoña."

P: - "¿Creo que Colindres tuvo problemas de defensa?"

R: -"Sí, como todos."

P: -"Pero un sufrió un ataque importante en el siglo XVII, ¿no?"

R: -"El ataque de 1639."

P: -"¿El mismo en el que las tropas del Arzobispo de Burdeos saquearon e incendiaron Santoña y Laredo?"

R: -"Sí. Fue el asalto de la armada francesa a dos galeones de la escuadra de Galicia, que de estas escuadras provinciales es la última que se conforma y se formaliza porque al final consiguen dinero para ello, hay documentación en el archivo. La última que se hace es la de Galicia y las primeras son las de Cuatro Villas, Vizcaya y Guipúzcoa. Esta es la zona operativa, el Cantábrico Oriental, donde se construyen los barcos de la

Carrera de Indias, donde se construyen los galeones, donde se construye la fuerza naval española. Eran el 91 ó 92 por ciento, estadísticamente eran la totalidad. Estas tres escuadras se conforman desde el año 19 o 20, participan en la Guerra de los Treinta Años, contra los holandeses en Brasil, participan en todas las grandes empresas que hay. Y la última que se incorpora, con grades dificultades económicas, es la de Galicia, entonces, hacen dos galeones en Deusto de seiscientos toneles.

"Y la armada francesa, que se había hecho con unas exenciones, lo mismo que había hecho primero Felipe II en Castilla en los últimos años de su reinado, es lo que hace Richelieu en Francia, desesperando a su población, para construir la gran flota, porque entonces Francia no tenía, se apoyaba en los holandeses y lo único que tenía era del tipo corsario pero nada más, no tenía una armada nacional comparable a las demás. Hace una gran flota, una gran armada, tremenda, pero que ha acostado tantísimo, en el año 38, con ciento noventa barcos, con los auxiliare y los de avituallamiento."

"Y se van a Ferrol, en La Coruña, donde estaba la armada española, y desafía a Lope de Hoces y Lope de Hoces dice que sí, que le esperen, y los franceses salen zumbando porque no querían arriesgar nada, y, entonces a la vuelta, atacan un puerto de Guipúzcoa en el que están construyendo galeones y queman el astillero y tal. Entonces piensan esto es un chollo, sin ningún riesgo nos cargamos el futuro poder del Rey de España. Y al año siguiente vuelven y lo mismo, huyendo siempre de enfrentarse con la armada española, a ver lo que pillaban, pillaron a cualquier pescador que había por ahí, los avisos que tenían, a unos de Laredo que cantaron la gallina que se habían refugiado en Laredo los dos galeones estos, uno de los cuales ha sido localizado hace muchos años debajo del agua."

P: -"Eso es otra cosa que quería comentar contigo, lo de ese pecio que hay allí, porque hay dos, ¿no?, ése y otro posterior, ¿uno holandés puede ser?"

R: -"Bueno, nosotros tenemos localizados dieciocho pecios."

P: -"¿En Laredo?"

R: -"En la bahía de Santoña, Laredo y Berria, en ese conjunto, lo tenemos por sectores. Hay dieciocho pecios de madera de más de cien años, entre los cuales el primero que prospectamos fue uno que ya había sido expoliado por Alonso el buzo en los años cincuenta, había metido ahí explosivos, había sacado no sé cuántos cañones para

chatarra. Era un carguero, yo creo, de cañones por la cantidad de cañones, estaban estibados. Y parece que son una parte de los que han salido en el expolio último, porque ha sido un expolio."

R: -"No tenía conocimiento de ello."

P: -"Sí, un expolio terrible, levantamos un reportaje de aquello. Además, un expolio de un barco que habíamos prospectado nosotros cuatro años antes, habíamos dicho lo que era cuando estaba descubierto porque las mareas se habían llevado la arena. Cuando fueron ellos, tenía dos metros de arena, iban con detector de metales, cuando sonaba metían la chupona, arrancaron lo que fuera."

P: -"¿Se lo cargaron todo?"

R: -"Sí, se cargaron lo que quedaba, que había bastantes cosas, instrumentos de navegación, algún plato, cosas así, porque lo que sacó Alonso fue el hierro. Esto ha sido un expolio consentido. Como director del Laboratorio de Investigaciones Arqueológicas Subacuáticas he mandado unos informes muy serios, pero les dieron los permisos. Yo lo tengo denunciado en todos los foros habidos y por haber, está por escrito en medios nacionales e internacionales, pero es igual, no pasa nada aquí. Es de finales del XVII."

P: -"Hace tiempo, yo te vi una conferencia en la que hablaste precisamente de uno de los pecios de allí, que era un galeón."

R: -"Es el galeón éste del 39. Los dos galeones, que precisamente habían sido construidos en Deusto, que eran de la escuadra de Galicia, se refugian en la punta que está enfrente de la plaza de toros de Santoña. Y se presenta la armada francesa, en este caso eran 189 buques, con la cual venía el buque insignia, que era el más grande del mundo. Y resistieron mientras tuvieron pólvora, en dos días les estuvieron cañoneando, les pegaron a bocajarro, pero los galeones eran inexpugnables, no entraban las balas, media bala se quedaba incrustada en la madera y media fuera, a bocajarro."

P: -"¿Esa era la construcción del Norte de España?"

R: -"Sí, unos cuarenta centímetros de madera maciza. Y cuando se les acabó la pólvora, con mucha munición, pues intentaron quemar los barcos, claro, para que no cayera en manos enemigas. Con La Capitana no lo lograron, era recién construido, consiguieron quemar la arboladura pero no el casco, pero La Almiranta sí se quemó."

P: -"¿La Capitana y La Almiranta?"

R: -"Sí, de la escuadra de Galicia. Hay una acuarela de un capitán francés, que está en los archivos de Paris militares, impresionante, a vista de pájaro de la batalla, una batalla además como un cómic, porque se ve simultáneamente al barco defendiéndose, disparándole, el barco ardiendo y hundiéndose."

P: -"¿Éste es el pecio que se cubrió para conservarlo?"

R: -"Sí, sí. Se hace un túmulo con sacos medio llenos de arena, lo que se hace es un bajo artificial para protegerlo. Es La Almiranta de la escuadra de Galicia."

P: -"¿Había un barco holandés de cuando la Guerra de Sucesión, que traía armamento?"

R: -"Ese es el que ha expoliado éste, lo tenemos prospectado nosotros. Las mareas de primavera y otoño, o meten toneladas de arena, o se la llevan. Un principio de verano, que había habido una primavera terrible, estaba descubierto. Entonces, filmamos todo sin tocar nada. Lo sacamos en la prensa, porque hacíamos siempre campaña de adoctrinamiento de respeto al Patrimonio. Entonces, este tío lo cogió y montó el tinglado para expoliarlo. Es que es acojonante."

P: -"¿Esas piezas, dónde están?"

R: -"Estaban desalinizando en los bajos del Club Náutico de Laredo la última vez que las vi, hace como ocho años. Pero luego es una patata caliente, porque, como sabes, todo lo que sacas de debajo del agua, o lo tratas, o se destruye, ya sea piedra, ya sea cerámica, o lo que sea, se destruye. Como empezaron así, pero son irresponsables esa gente. Y no sé lo qué ha sido de eso. Pero bueno, hay otra serie de barcos, alguno muy importante."

P: -"¿Cómo cuál?"

R: -"Puede ser una urca… es que eso… hay un barco en esa bahía, con unos escantillones tremendos, con doble forro, que tiene además un tipología, por lo que yo he visto, porque nosotros prospectamos solamente y documentamos, pero no tocamos. Muy probablemente sea uno de las dos grandes urcas, los barcos más grandes que había entonces en Europa, que se han hundido en ese sitio. Uno puede ser la urca El Ángel, que es la que trajo a Carlos V y que luego trajo a Felipe II, en el 56 y el 59, es un barco

muy grande y muy fuerte, que se desató un temporal nada más zarpar y se perdió. Puede ser esa, no sabemos, o puede ser otra enorme urca, La Casa de Paz Grande, que era el hospital de la Gran Armada, de después de la dispersión y de refugiarse todos en La Coruña, salen a la mar para Lisboa, tienen una serie de temporales, los dispersa por todo el Cantábrico, se reconcentran en La Coruña, reparan y vuelven a salir."

"Pues ésta viene a parar a Laredo con otros dos o tres barcos, pero estaba muy mal, se le han abierto las costuras, hace mucha agua, las bombas no daban abasto, entonces transbordaron el hospital a dos barcos menores, era muy grande, era enorme y se perdió. Uno de esos dos es. Pero todas estas cosas hay que tratarlas con mucha discreción porque ya ves lo que pasa. Sobre todo, con el peligro de esta gente que tiene un poder de intervención muy dañina, como son profesionales de obra pública, que saben manejarse muy bien debajo del agua y saben usar la herramienta, son demoledores."

P: -"¿Esto lo estabais haciendo por medio del Museo Marítimo del Cantábrico o por otra institución?"

R: -"Vamos a ver, nosotros somos el LIAS, Laboratorio de Investigaciones Arqueológicas Subacuáticas, en la que estaban Leslie Gordon Freeman, José Luis González Echegaray y otros amigos. Ahora yo soy el presidente."

P: -"¿Entonces teníais relación con Chicago?"

R: -"Teníamos, ha fallecido Leslie y ha fallecido Joaquín. Sigue la viuda de Les, Susan Tax Freeman, que es una gran amiga y una antropóloga fantástica. Constituimos esto como sociedad independiente particular, vinculada a universidades e instituciones, pero sin depender de la Administración. Afortunadamente, gracias a eso, conseguimos recursos norteamericanos para dotarnos de los equipos de actuación. Al principio tuvimos que pedir prestado hasta los trajes y los barcos a los amigos y a deportistas y tal. Nos dotamos de medios y fuimos autónomos trabajando con nuestros propios barcos."

"Hemos hecho veinte campañas de prospección sistemática, toda la costa por sectores y concentrando luego en las grandes bahías, la de Santander y la de Laredo, que son las más activas a nivel internacional, nacional, etcétera y donde más había. En Santander hemos hecho la campaña geofísica más grande que se haya hecho en ningún puerto del Cantábrico, seis kilómetros cuadrados, con una retícula de veinticinco metros."

"La otra que le sigue es la que se hizo en Cádiz para el Proyecto Galeón, antes de la Expo de Sevilla, que se hizo con retícula de cincuenta metros. Localizamos diecisiete pecios, todos en la bocana del puerto porque el áger de la canal se ha estado dragando mucho tiempo. Los pecios están con mucha arena encima, que es como mejor están, y se encuentran entre las actuales Quebrantas, que no eran las antiguas, y la Magdalena. Las antiguas eran una ancha franja de arena, que era allí donde se perdían."

"Venían corriendo el temporal y si lograban dar la virada, el alto de la Península de La Magdalena les salvaba. Salían los pescadores con sus chalupas y les remolcaban. Pero si no lograban la virada, se metían en Las Quebrantas, que no era Somo, Las Quebrantas era un banco muy grande que había entre la Isla de Mogro y Somo, y si daban en ese banco, se quedaban."

P: -"Claro."

R: -"Es allí donde están."

P: -"¿Las fortificaciones de la Guerra de Sucesión, son las mismas que las anteriores?"

R: -"Las fortificaciones de la costa. La costa estaba fortificada, en primer lugar, desde el siglo XIII, desde los fueros, por los castillos. Lo primero que se hacen son los castillos y luego las murallas de la villas aforadas. Esa era su gran defensa y no sufrieron ningún asalto. En el XVI, finales del XV y XVI, se incorpora artillería a la defensa. Empiezan a hacer muelles de piedra en el XV, salvo el muelle de las Naos en Santander, que como sabes, se construyó con las Atarazanas en el XIV, el más antiguo, que se le han cargado por meter treinta coches más en el aparcamiento subterráneo y han dejado una cosita, que es una tomadura de pelo que no pasa ni en el resto de Europa ni de España a estas alturas, pero aquí ha pasado con firma de algún catedrático de la universidad consintiendo. En fin."

"Bueno, pues encima de esos muelles se ponen primero bombardas y luego cañones sobre cureñas, la mayoría culebrinas de largo alcance, etcétera, etcétera. Pero cuando se desencadena la guerra de fin de siglo, en 1585, se empieza a fortificar, se empiezan a hacer las baterías en la bocana del puerto y se empieza a hacer la batería de San Vicente de La Barquera, la de Suances, que todavía está allí, se hace la de San Martín de Santander, en torno a la ermita de la cofradía de pescadores de San Martín, que la

diseñó uno de los mejores ingenieros militares de España, Cristóbal de Rojas, y hay un plano de ella en Simancas."

"Se hacen las de Santoña y Laredo, cruzando tiros, se hacen las de la batería baja del castillo de Castro. En la Guerra de los Treinta Años se mejora eso, después del susto del asalto a Laredo y Santoña se hace una gran batería. Antes se formaban las armadas. Cuando Pedro Menéndez de Avilés intenta hacer la primera Invencible, la que va a domeñar a los flamencos rebelados, los holandeses, en el año 72, se hace San Salvador de Hano en Santander, era un castillo renacentista impresionante, con baluartes y dos niveles de baterías, que estaba donde estaba el monte que se cargaron para hacer la plaza del palacio de La Magdalena, arriba de todo. Ése le hicieron en 1572 y muere Pedro Menéndez de Avilés y se desarma la armada porque viene una peste terrible que se carga la mitad de la población de Santander."

"Pero, luego después del asalto a Laredo, un Guerra de la Vega, alcalde de Santander con mucha pasta, hace a su costa la de Santa Cruz de La Cerda, que es una batería enorme, y se refuerzan las otras, y se hacen mejoran, etcétera, hasta ahí. Es en la Guerra de Sucesión cuando se fortifica la costa mucho más seriamente, es decir, se hacen muchas más baterías, sobre todo se hacen en las zonas de riesgo de desembarco, se hacen toda una línea de defensa, se ponen un montón de baterías, del sardinero hasta el Palacio de La Magdalena debía haber cinco o seis, y entre ellas unas trincheras con un muro de tierra detrás para fusileros que corta cualquier intento de desembarco."

"Ese es un cambio estratégico radical que se hace en todas partes, en Santoña se hacen trincheras tremendas, en todas partes. Se cambia el concepto, ya no hay que defender la ciudad desde dentro de ella o desde cerca de su puerto, sino cortando la posibilidad de desembarco aunque esté mucho más alejado. Y se hacen unas inversiones muy importantes. Se montan muchas más atalayas, primero las servían los pescadores, luego las servían los pueblos hasta cuarenta kilómetros a la redonda, iba cada pueblo turnándose cada semana, iban los mozos, un montón de ellos al final, de lo que se quejan los pueblos que tenían que contribuir."

P: -"¿Son las garitas de costa?"

R: -"Sí, las atalayas, las atalayas. A veces son pequeñas torres y otras veces son sitios más o menos fortificados. El servicio de atalayas es una cosa que está sin estudiar y hay

mucha documentación. Ellos tienen clarísimo que la frontera más peligrosa es la frontera de la mar. Por tierra, un ejército tú sabes desde semanas antes que viene. Sin embargo, cuando ves las velas en el horizonte y te han desembarcado, no te ha dado tiempo a nada, ni a esconderte, ni a marcharte, ni a nada. Es la frontera más peligrosa y hay un esfuerzo clarísimo."

"Están funcionando desde la época de Felipe II las milicias, hay alardes todos los fines de semana, entrenamiento como en Suiza ahora, todos los municipios se dotan de picas, de espadas y de arcabuces para todos sus hombres. Eso es muy fuerte y se está ejerciendo sistemáticamente, aquí y en todo el resto del Imperio, en América. Por eso, la segunda expedición de Drake se fue al carajo, claro. La primera eran puertos abiertos y les cogió desprevenidos, pero la segunda estaban prevenidos y éste, o tenía de diez a uno, o de veinte a uno de ventaja, o no atacaba, y se las dieron todas en el papo. Y el otro que venía con él murió de cagalera a la vuelta y eso no lo cuentan los ingleses, esa última expedición no la cuentan."

P: -"Ese tipo de cosas no las cuentan, son muy flemáticos para ocultar lo suyo. Te venden sólo grandes heroicidades."

R: -"Entonces, el cambio de paradigma es ese. Y lo que se hace a lo largo del XVIII, con todas las guerras sucesivas con los ingleses, los pactos de familia, todo el lío ese, pues es rediseñar las baterías, poner los resguardos de pólvora más seguros, poner no sé qué, mejorar la batería de barbeta de grandes bloques de piedra, las explanadas que primero eran de tierra se hacen de losas para manejar mejor las cureñas, se hacen resguardos para las piezas, y todo eso está perfectamente ilustrado en Campamento, en el Servicio Geográfico militar, y en Simancas tienes un montón de planos. En la Colección Pedraja hay una serie de inventarios de descripciones de las defensas de la costa Cantábrica, porque desde el punto de Vista del Estado no es Cantabria, es Cantabria, el País Vasco y Asturias el Norte. Algunas son muy completas y te describen todos los procesos, las obras, los costos… hasta pasada la Guerra de la Independencia, después se abandona todo."

P: -"Aquí, incursiones enemigas hubo muy pocas, contadas. Sobre 1719 fue en Santoña y luego ingleses los que estuvieron en Santander en 1806, ¿no?"

R: -"Bueno, siempre fueron picotazos y salían zumbados. Eso fue un corsario inglés, está documentado, fue después de Trafalgar, llegaron en barco, estuvieron un día y medio, volvieron los cañones contra Santander, toda la gente con las milicias les hicieron frente y salieron corriendo."

P: -"O sea, que no ha habido así, quitando cuando es la Guerra de la Independencia."

R: -"La Guerra de la Independencia venían por tierra. Lo único que hubo, fue el gran desembarco de la División del Norte del Marqués de La Romana. Con los pactos de familia, bueno, pactos de familia, era la sumisión de los Reyes de España y el nefando a Napoleón, pues como con Hitler se mandó la División Azul, se mandó la División del Norte con el Marqués de La Romana a Dinamarca. Dinamarca estaba ocupada con once mil hombres."

P: -"Sí, sí, que hubo gente que se escapó de allí y a los que se quedaron los mandaron a combatir a Rusia."

R: -"Claro, cuando el país se rebela y todas esas cosas, se produce el conflicto. Entonces, la mayor parte deciden volver y los ingleses preparan una operación de traslado con cuarenta urcas, que eran los transportes militares de entonces, pues embarcan y se vienen para acá, hacen una operación combinada con los guerrilleros de aquí, atacan a los franceses, desalojan la ciudad, ellos desembarcan un par de piezas en la Isla de Mogro y desde ahí se cepillan las defensas de San Salvador, les cogen por sorpresa con el sol de frente, les machacan, ahí se cargan el castillo de San Salvador de Hano, y desembarcan."

P: -"¿Qué me dices de la Guerra de la Convención aquí?"

R: -"La Guerra de la Convención supuso una alarma fortísima, estábamos en frontera también, aquí habían venido contingentes, y hubo un esfuerzo de fortificación importante y de prevención de toda la costa, una movilización de todos los recursos que se tenían. Y, además, para financiar todo eso hubo la primera desamortización, que se ha trabajado poquísimo."

P: -"Lo que he visto en los archivos sobre la Guerra de la Convención, es que hubo un gran movimiento de corso, una actividad corsaria muy importante en todo el Norte."

R: -"Desde Felipe III aquí, hasta de Felipe III los reyes habían sido muy reticentes con el corso, era cosa de protestantes, de gentes sin principios y sin escrúpulos, pero con Felipe III cambia. Al final del reinado de Felipe II empezó, ya hicieron un daño económico enorme a los ingleses, y todo el siglo XVII el Cantábrico se convirtió en un coto del corso. De San Sebastián a Laredo, que eran los dos grandes mercados, están aportando continuamente barcos apresados. Habían echado a los españoles de los caladeros de Terranova y Canadá, y lo que hacían estos era esperarlos a la vuelta y los pillaban cargados, que era lo que habían hecho los anteriores con ellos, habían aprendido de sus enemigos."

P: –"La revancha. Lo que comentas de Canadá es muy interesante, porque parece ser que los fundadores de Saint John, en Terranova, fueron unos guipuzcoanos que iban a pescar bacalao y a su asentamiento lo llamaron San Juan de Pasajes, porque ellos eran de Pasajes de San Juan. Más tarde llegaron también pescadores portugueses, franceses y los ingleses, que fueron quienes se lo quedaron. Nos echaron a cañonazos. Los canadienses consideran que Saint John es la ciudad más antigua de Norteamérica."

R: -"En el mapa del portugués Pedro Reinel de 1504, aparece nombrado como Sam Johao. También pescaban en Islandia y el Rey de Dinamarca autoriza a sus súbditos a matar a los españoles que aparezcan por allí y masacran a los que pillan."

P: -"Tremendo."

R: -"Bueno, luego ya, desde ese momento, la guerra de corso se institucionaliza y la guerra económica es sistemática. También, la guerra en corso es otro aspecto, porque aquí, después de marcharse los ingleses, queda el comercio arruinado, porque se hundieron todos los patricios locales, todos los armadores. Y luego, los franceses entraron seis veces en Santander, cada vez que entraban hacían unas exacciones que no sé qué es lo que estrujaban, las zapatillas de la gente, y aparte los abusos."

"Todo quedó desmantelado, todo el lado comercial que había conseguido a finales del XVIII superar a Cádiz, que era el puerto más importante de España en recaudación de aduanas, todo eso se vino abajo. Entonces, durante esa década y parte de la siguiente, hasta finales de la de 1820, que empieza a reactivarse el comercio de harinas y coloniales y la industria para la colonias que quedan, las dos grandes actividades económicamente más rentables son el corso y la trata de negros, y a eso se dedican, a

operaciones de riesgo, porque ya los ingleses habían dicho que la trata no y perseguían el tráfico de esclavos y las operaciones en corso. Pero bueno, hasta aquí llegaban los americanos corseando."

P: -"Precisamente, hay documentación de mucho buque norteamericano capturado, y protestan diplomáticamente por ello porque alegan que son neutrales. También hay apresado mucho buque alemán."

R: -"La guerra es complicada, las sociedades se van haciendo muy complejas."

2-ENTREVISTA A RAFAEL PALACIO RAMOS

Nombre: Rafael Palacio Ramos

Fecha de nacimiento: 19 de julio de 1965

Localidad: Santoña

Sinopsis: Rafael Palacio Ramos es Doctor en Historia y Director Gerente de la Casa de Cultura de Santoña. Como historiador, tiene publicadas numerosas investigaciones en relación con las construcciones militares y con la Guerra de la Independencia española.

Pregunta: -"Háblame un poco de las construcciones militares en Cantabria."

Respuesta: -"Al hablar de fortificaciones, hay que tener en cuenta que hay una fisura, que hay un antes y un después en la fortificación, que es la fortificación moderna con la llegada de las armas de fuego, fundamentalmente de la artillería, se produce a principios del siglo XV. Por lo menos en Cantabria, que es lo que a nosotros nos interesa, se produce a mediados del siglo XVI, ya en los últimos años del reinado de Carlos V, en los que ya empieza a aparecer documentación que figuran unos planes, más o menos inconexos, para artillar determinados puntos de Cantabria. Hay que decir que, por regla general, la fortificación de Época Moderna en Cantabria va a ser una fortificación casi exclusivamente costera, y es algo lógico porque, ya después de la unificación peninsular de los dos grandes reinos bajo los Reyes Católicos, el enemigo que va a recibir la Corona de Castilla, que era el territorio en donde estaba la actual Cantabria, lógicamente, no vendría del interior, sino que en nuestro caso, vendría casi exclusivamente desde la costa, desde la mar."

"Así que, todo el complejo defensivo se vuelca, lógicamente, hacia las fronteras de la Corona y en el caso de Cantabria la frontera era marítima, era una frontera costera. Y este esquema sólo se va a romper, prácticamente ya, en el siglo XIX, con el inicio de la Guerra de la Independencia, que es otra historia totalmente distinta, que también constituye un antes y un después en la historia de la fortificación en la Península Ibérica, y también en Cantabria, y va a continuar hasta las últimas décadas del siglo XIX con las

confrontaciones civiles que se producen en el interior de España, con las Guerras Carlistas, que de nuevo van a obligar a modificar ese esquema, que ya digo, que durante los siglos XVI, XVII y XVIII, de manera prácticamente exclusiva, costera."

"Solamente hay una excepción, que yo he encontrado en la documentación, y que se produce sobre 1639, es decir, estamos en plena Guerra de los Treinta Años, la amenaza cierta de una invasión terrestre y de incursiones marítimas por parte de Francia, que al final se convierte en nuestro único enemigo, como se sabe, cuando se firma la Paz de los Pirineos, acaba la Guerra de los Treinta Años pero seguimos en guerra con Francia. Pues solamente, ya digo, tengo noticia sobre 1637, que se empieza a hacer una pequeña plataforma artillera en la zona de las Reales Fábricas de Liérganes y La Cavada. Es decir, unos cuantos kilómetros al interior, precisamente, para evitar un desembarco francés en la costa adyacente y que por un golpe de mano por sorpresa pudieran llegar a la fábrica y destruir las instalaciones. Pero salvo eso, todo el resto de la documentación, prácticamente ya digo, hasta 1808, va a ser una fortificación costera."

P: -"Esas defensas que dices de las Reales Fábricas de Cañones, ¿para dónde lo tenían pensado?"

R: -"Hay que tener en cuenta que hay muchas lagunas en la documentación, no sólo lagunas en la documentación del siglo XVII, sino que yo me he encontrado, por ejemplo, que prácticamente todos los proyectos de construcción de fortificaciones en Santoña, que va a ser la gran plaza fuerte, de época de Isabel II han desaparecido. Desaparecido simplemente por destrucción, porque lo han quemado, porque una parte que se conservó en el antiguo cuartel del Regimiento de Valencia en Santander y se quemó intencionadamente para hacer sitio hace unos cuarenta y cinco años, más o menos, y luego otra parte se quemó aquí mismo en Santoña, en el propio glacis del cuartel de infantería, que era un poco la parte complementaria."

"Se ha salvado la documentación gráfica, los planos sí que se han salvado que están en Madrid, de esa época, 1850-1860. Sin embargo, todos los proyectos, que sabíamos que eran muy detallados en esa época, de costes, de material, de mano de obra, etcétera, etcétera, se han perdido prácticamente todos. Nos encontramos con grandes vacíos de documentación, que en algunos casos se pueden salvar con el propio testimonio físico que conserva, por ejemplo el fuerte de San Martín de Santoña, no hay más que estudiarlo, es un documento de piedra."

"Pero por ejemplo, lo que comentamos de la plataforma que se construyó en la zona de Liérganes, sólo se conserva apenas una frase, unas líneas, en un documento de aquella época. ¿Cómo era?, pues era una estructura muy sencilla, lo sabemos porque eran así, eran obras de campaña, obras que se hacían de tierra, en las zonas costeras se hacían de arena, y de madera. Es decir, eran obras que se construían muy rápidamente, en muy pocos días, con cestones, fajinas, etcétera, etcétera. Una gran ventaja, eran muy baratas, se hacían rápidamente, se asentaban en unos plataformas de madera unas piezas de cañón."

"El problema que tenían era que con el mal tiempo necesitaban de cuidados continuos, el mal tiempo pudría enseguida la madera, la tierra se la llevaba el agua, y entonces había que estar continuamente reconstruyendo. Para lo que se trataba, que era evitar un golpe de mano, era algo bastante fácil, una plataforma de diez o doce metros cuadrados, simplemente para que pudiera correr un cañón y los servidores alrededor, con unos cestones o un parapeto de tierra con un adarve para proteger de disparos enemigos, lógicamente, con eso, más que suficiente. Ese mismo tipo de plataformas las hemos encontrado en el puerto de Laredo en 1703, que es el primer documento gráfico claro ya que yo he encontrado de una estructura fortificada como tal, no un plano general donde se sitúen unos castillos."

"Ya digo que se conserva en el Archivo Histórico Provincial de Cantabria, y es simplemente eso, una plataforma trapezoidal con un parapeto que cubre tres de los lados, el frente y los dos flancos, y la gola abierta, y ahí se ponía el cañón con unos servidores, una cosa muy sencilla. Luego hablaremos de la tipología porque ésta se va a repetir y va a ser además una constante en la fortificación de aquí."

P: -"¿La plataforma ésta de Laredo, era a ras de agua o estaba en altura?"

R: -"Bueno, estas fortificaciones primitivas modernas, vamos a tener dos constantes que se van a repetir: Una constante es una obsesión, un proyecto cortoplacista, un proyecto que es absurdo, que tiene un factor psicológico, que tiene mucho valor también, y es construir plataformas para los cañones en el propio casco urbano o en el muelle, pero muy cercano al casco urbano, protegiendo el cay interior, protegiendo una dársena interior, esa es una constante que se produce en Santander, como se ve en el famoso grabado de Braum, que están los cañones prácticamente a ras de agua, en el propio cay, cayendo sobre la dársena."

"Eso es algo que es absurdo porque los barcos enemigos no entran directamente hasta el puerto, sino que fuerzan la entrada, pasan la rada, pueden cañonear a placer con esas piezas grandes que ellos ya traían en aquella época, pueden cañonear todas la estructuras, todos los establecimientos, todos los edificios, etcétera, etcétera, y luego desembarcar en lanchas por cualquier otro sitio y tomar por sorpresa el cay. Era un error estratégico muy importante, pero, claro, para la población era un resguardo psicológico, igual que las murallas, que se comenta incluso en época romana que más que función táctica evidente, tenía ese factor de seguridad y de demostrar el poderío y la importancia de la ciudad."

"Aquí va a suceder un poco lo mismo. En la Bahía de Santoña, las primeras referencias que tenemos son unas plataformas en el muelle de Laredo, que estarían en el propio muelle, en el propio cay, es decir, vigilando cuando un barco entrara ya directamente, que embocara al fondeadero que hay justo enfrente del puerto de Laredo. Y, luego, la otra constante es la reutilización de edificaciones antiguas, fortificaciones que no estaban preparadas para la artillería, es decir, castillos medievales o torres medievales, que proliferaban como sabemos también por el interior, pero también por la costa de Cantabria, y eso, lógicamente, va a dar bastantes problemas porque, por un lado, no están preparados para la artillería, por lo que va a haber que habilitar plataformas para la artillería alrededor o ensanchar los cubos para poder poner cañones."

"Luego, por otro lado también, estamos hablando de unas fortificaciones que no están pensadas para el uso de la pólvora y del cañón, es decir, son unas fortificaciones muy visibles para los barcos enemigos, que tienen unas enfiladas perfectas porque les están viendo. Mientras que las fortificaciones modernas se entierran, se hacen con un foso para hacer que siga siendo todavía muy alta la muralla y, sin embargo, no sea muy visible desde el campo enemigo."

"Pesemos por ejemplo en la torre de Treto, que es una torre que existía desde el siglo XIV, estaba donde termina el puente antiguo de Treto, justo a diez metros a la derecha viniendo de Colindres. Es una torre del Condestable de Castilla. Entonces, lo que se hizo ahí, fue poner una plataforma de madera abajo y colocar unos cañones. Claro, era un lugar perfectamente visible para el enemigo, pero, bueno, se trata de ahorrar costes y, lógicamente, se trata de aprovechar el lugar, porque estos lugares son los más estratégicamente importantes."

P: -"¿La torre de Treto tenía relación con el astillero de Colindres?"

R: -"En principio se utilizó para reforzar el sistema de seguridad del astillero. El astillero de Colindres estuvo en vigor, sobre todo, en el siglo XVII, hasta mil seiscientos noventa y tantos, y estaba desprotegido prácticamente. Estaba protegido sólo por dos pequeños reductos que había aquí en Santoña, uno en Laredo y, luego, pusieron unos cuantos cañones en la torre de Treto. Pero, bueno, si hubiera habido un ataque en regla eso hubiera sido absurdo. Pero ya digo, era más una protección psicológica y también para evitar un golpe de mano, o sea, que llegaran unas chalupas con un grupo de hombres decididos, al amparo de la noche, y pudieran tomarlo. Y de esa manera se pudiera dar la señal de alarma y, también, ese factor psicológico de que los enemigos pudieran ver unas piezas de artillería estacionadas. ¿Valor real si se hubiera producido un ataque?: Mínimo."

"Otro factor es que no había tropa permanente en aquella época, estamos hablando de los Austrias, y los cañones estaban prácticamente abandonados y quedaban al albur de la población, que, normalmente, el alcalde de esta villas era también capitán a guerra, era el encargado del reclutamiento de los hombres entre quince y cuarenta y cinco años, era quien tenía que supervisar los alardes que tenían que hacer, al menos, una vez al año, y era el que tendría que acudir a la costa y a los cañones en caso de peligro. Son gente aficionada, gente que, primero, no tiene ningún tipo de interés en atender a la defensa, solamente casi cuando tiene el enemigo a las puertas, y si es un enemigo profesional y bien armado, no tiene nada que hacer."

"Entonces, los cañones se oxidan porque estos primitivos fuertes no tienen cubierta para los cañones y están siempre expuestos al salitre, a las condiciones climatológicas, y cuando se van a disparar no funcionan, era un poco desastre. La torre de Treto, sabemos que no se conservan planos por lo que te digo, pero sabemos que se artilló y que se hizo una plataforma, una cosa un poco de campaña, una obra de campaña, igual que estaban artillados esos muelles de Laredo, igual que luego se pusieron unos cuantos emplazamientos aquí en la costa de Santoña, con el objetivo de cubrir un poco la entrada a la bahía. Eran fortificaciones muy rudimentarias."

"Y de hecho, todavía a lo largo del siglo XVI, le siguen llamando castillo, castillo es una denominación muy antigua, una denominación medieval, y, además, castillo tiene otras resonancias que van a perdurar hasta principios del siglo XIX, cuando salta por los

aires ya todo este sistema del Antiguo Régimen de privilegios, de esos estamentos cada uno con sus jurisdicciones. Al final, estamos hablando es algo interesante, que entra en la sociología, las distintas jurisdicciones que eran impermeables prácticamente unas a otras. Y es que el castillo, en estos momentos, en el siglo XVI, en el XVII y en el XVIII, por regla general, de lo que habla es de una jurisdicción privativa, es decir, en Santander llegó a haber tres castillos, el famoso castillo de La Cerda, el castillo de Hano y el castillo de San Martín, cada uno de ellos con sus alcaides."

"Los alcaides significa que, o bien por elección del rey, o bien porque habían sido comprados por un linaje de Santander, que habían linajes importantes, la alcaldía del castillo pasaba de padres a hijos, porque se iba trasmitiendo, y eso tenía una serie de honores y de preeminencias dentro del Concejo de Santander, es decir, ocupaba un lugar de honor en las ceremonias religiosas, tenía su banco muy cercano al altar mayor, un lugar muy concreto en las procesiones religiosas, y eso en el Antiguo Régimen era todo, el bombo, la posición, tu linaje, dónde aparecías, se sabe que hubo muertes incluso dentro de las iglesias porque dicen que habían ocupado el banco que por tradición secular estaba su linaje y había venido otro nuevo."

"Entonces, en aquella época, la apariencia, en gran parte, lo era todo. Y por eso, nos encontramos familias de linajes importantes de Santander que se van sucediendo en la alcaidía de estos castillos. ¿En qué consistía esta alcaidía? Pues en que ellos tenían esos honores, esas preeminencias, tener un rango militar, tenían el fuero militar, que era muy importante porque era una jurisdicción aparte, totalmente distinta, no eran juzgados por la autoridad civil, lo cual era valiosísimo, una ventaja evidente. Ellos tenían toda esa serie de preeminencias, cargos en la administración, les iba corriendo la antigüedad en ese cargo militar, que a veces solamente era un cargo simbólico porque ellos no aparecían por esos castillos, ellos tenían pagado a un mozo que estaba allí de guardia y cuando había algún peligro iba en mula o a caballo hasta Santander, donde vivía el jefe, y le avisaba."

"Entonces, este hombre llamaba a su gente y acudían al castillo. Imagínate, cinco o seis personas, sin conocimientos de arma ninguna. Pero esto va a funcionar así hasta principios del siglo XVIII, y en el siglo XVIII estas alcaidías perviven pero se las empiezan a dar a militares profesionales, son gente ya que son veteranos, con treinta años de servicio, comentan ellos que están muy estropeados, que les falla una pierna,

que echan sangre por la boca… todas estas cosas. Entonces, ellos piden al Rey una serie de retiros honorables y entre estos están las alcaidías de los castillos, de toda Castilla. Además, tenían un sueldo y, lógicamente, a un militar de esa época, un capitán o un sargento mayor, imaginamos, que normalmente se vendría a retirar a su tierra, ellos siempre querían venir aquí, tendrían un sueldo más o menos honorable, seguirían vistiendo de uniforme, seguirían teniendo su rango, tenían sus honores, y se encargarían un poco de coordinar la defensa."

"Bueno, esto es un modelo que es ineficaz y que va a ir siendo suplantado con el ejército profesional de los Borbones. Vamos, es que es absurdo tener tres puntos importantes de la defensa de Santander en manos de personas particulares, que lógicamente no van a poder defender y que cada uno va a responder de una manera distinta y que, lógicamente, se va a ir articulando. En el siglo XVI comienza ese esquema, Felipe II, sabemos que manda a una serie de gente importante, de gente que sabía de cosas de la guerra, que también eran personas con experiencia en administración, porque, lógicamente, el medio de la guerra es el dinero."

"Aquí el más famoso quizá fuera Vespasiano de Gonzaga, un italiano a su servicio que fue alcaide de la ciudadela de Pamplona y tuvo cargos muy importantes, Virrey de Navarra. Pues este hombre y a varios más, Felipe II los manda por la costa peninsular para que vean las necesidades defensivas. Vespasiano de Gonzaga viene a Cantabria y estudia el lugar más conveniente en Santander y en la Bahía de Santoña. Y entonces al final, Felipe II se decanta por hacer un fuerte, una batería, en Laredo y otra batería que iba a ser en Santander en la Isla de los Ratones, que al final no se hizo, pero bueno, empieza ya a haber planes."

P: -"¿Hubo algo también en la Isla de Mouro, no?"

R: -"Sí, en la Isla de Mouro, pero no se hizo."

P: -"¿Y no fue con Antonio López que hubo un plan de todo esto?"

R: -"Yo sé que vino Gonzaga, estoy hablando de 1579, y no sé que otros más vinieron. Esto se conserva en Simancas, en Guerra Antigua está la documentación. Hay un croquis además de la isla, que ellos llamaban de Mogro en vez de Mouro, pero no se hizo. Al final se debió hacer el castillo de San Martín, por lo que parece. Quiero decir que empieza a haber una preocupación por hacer algo más o menos racional. ¿Qué es lo

que pasa? Que estamos en el Antiguo Régimen, estamos en un sistema polisinodial, es decir, que aquí cada concejo tira de los suyos, van a Chancillería, de La Cerda es del Consejo de Guerra, Acevedo es el Arzobispo de Burgos y al mismo tiempo tiene intereses en Santander, y cada uno arrima el ascua a su sardina."

"Este plan no se realiza por falta de medios económicos y porque se dilata judicialmente con informes y contrainformes, etcétera, pero empieza a haber un interés por hacer una defensa coordinada. Sin embargo, no se va a hacer nada, va a seguir prácticamente la misma situación hasta mil seiscientos y pico con el astillero de Colindres, que aquí en la bahía de Santoña vuelven a mostrar cierto interés por él, por la protección de los galeones."

P: -"Háblame del astillero de Santoña y el ataque que sufre en 1719."

R: -"Cuando entra la dinastía borbónica, después de la Guerra de Sucesión, Felipe V se encuentra con que no tiene marina, que no había Armada, y los barcos que había son barcos obsoletos, porque responden a modelos de galeón más o menos evolucionado, pero no son los barcos modernos en línea en los que España no había entrado, como sabemos, en la época de Carlos II. Entonces, alentado por su abuelo, se propone recrear la Armada española. Para ello, tiene que acudir a los lugares tradicionales de construcción naval, que son Guipúzcoa, Vizcaya y Cantabria, las Cuatro Villas"

"Aunque también se hacen pruebas en Méjico, en La Habana, en Cádiz, se tienen varios frentes abiertos para ver, pero el más fiable para sacar él sus barcos rápidamente son los astilleros cantábricos, que son los que llevan funcionando muchísimos años y son los que tienen los maestres. Está Gaztañeta, que es un gran factor, que lo mueve y hace sus cosas alucinantes, para que se siga haciendo en esta zona. Gaztañeta estuvo en Cantabria, como sabes. Hay que construir nuevos barcos para el Rey, ¿pero que construyen, galeones?, no, hay que construir navíos de línea que es lo que se ha demostrado que da el éxito en la guerra naval. Problema: Que en España no hay nadie que sepa construir navíos de línea."

"Entonces, en el astillero de Santoña, se decide que sea Santoña por varias razones, una que el terreno donde se iba a construir el astillero es del concejo, o sea, que es del Rey, no es particular, no hay que estar pleiteando, no hay que estar haciendo nada. Luego además, Santoña está relativamente lejos de Bayona, es decir de la frontera francesa, de

donde se pude tener un nuevo ataque o un nuevo desembarco. Cantabria está en el Cantábrico central, por así decirlo. Que además, hay experiencia en construcción naval por el astillero de Colindres y se arbolaban aquí, los barcos, eso es un poco la historia desconocida del astillero de Colindres, que más o menos la mitad del tiempo que tardaba el galeón en salir, estaba en Santoña, fondeado ahí donde la plaza de toros, donde se le arbolaba, donde se le terminaba."

"Yo creo que esas razones, entre otras, hacen que Felipe V decida construir en Santoña su arsenal, porque iba a ser un arsenal. De hecho, empezaron a hacerse diques enormes de construcción naval, todavía se observaban los cimientos ciento y pico años después aquí en Santoña, en la zona del Pasaje. Y hubiera sido, posiblemente, El Ferrol del Cantábrico. Luego veremos por qué El Ferrol fue El Ferrol y no Santoña. Pero empezaron a hacer unas obras enormes, tremendas, empezaron a construirse unos tinglados enormes, estamos hablando del Pasaje que es un kilómetro de longitud, o sea, que era un sitio ideal. Además, en dirección norte-sur, el sol secaba los dos costados del barco por igual, era un lugar estupendo. Y en vez de construir sobre la arena de manera tradicional, que luego salían los barcos con unas deformaciones y unos quebrantos terribles, lo que se hace es empezar a construir gradas estables de piedra de construcción naval. Se abandona porque hay un ataque en 1719 y se descubre que es una zona expuesta a un desembarco."

P: -"¿El desembarco fue en la playa de Berria?"

R: -"Sí, pero luego entraron también barcos por la entrada de la bahía. Entonces, se abandona esto, se va desmantelando, se van a Guarnizo y ya sabes la historia cómo es de Guarnizo a El Ferrol. Entonces es aquí interesante la historia esta del astillero, porque lo que hicieron fue traer constructores navales franceses, en contacto con constructores navales españoles a los que dieron la técnica, y Gaztañeta que estaba supervisando, salió el nuevo modelo de construcción naval español que estuvo en vigor hasta el año treinta y pico más o menos, lo que es muy interesante. La documentación se ha perdido casi toda, pero en Simancas hay un documento muy bonito, muy interesante, en el que se ve la nómina de oficiales que estaban aquí trabajando. Pues había maestros ancleros, franceses la mayor parte de ellos, gente traída directamente gracias a esa relación de familia con Francia."

"Ya digo, que aquí fue un poco un laboratorio, estuvieron los españoles con los franceses interactuando con Gaztañeta, empezaron a salir navíos y fragatas, que fue al final la siguiente generación de barcos de guerra españoles. Se produjeron dos contratos de construcción naval en Santoña, los que fueron quemados en 1719, que ya estaban muy avanzados, estaban hasta la segunda cubierta, estaban prácticamente a punto de ser botados, hubieran sido los primeros nuevos navíos. Y luego 1723-24, se volvieron a construir aquí más navíos, pero se abandonó, se llevaron a Guarnizo, terminaron de hacerse en Guarnizo, y, bueno, ahí la historia ya cambia. ¿Por qué se abandono el astillero? Concretamente por razones defensivas, como tú has dicho, en 1719 las tropas inglesas desembarcan en Berria, toman por sorpresa la población, que prácticamente no tenía tropas, no sé tenía menos de un batallón para protegerlo."

P: -"Santoña era muy pequeño, lo que había estaba en Laredo."

R: –"Claro, claro. El problema de aquí era que había mucho territorio que defender, no era sólo que había que controlar la entrada a la bahía, el istmo de Berria era muy propicio, entonces habría que haber multiplicado las baterías, más de un regimiento aquí de gente. Eso por un lado, por otro lado razones políticas, se decide que vaya a Guarnizo, esto está clarísimo, no hay un documento que lo diga pero en Santander ya empieza a gravitar el peso del Corregimiento."

P: -"Se lo acaban llevando a Santander."

R: -"Efectivamente, empieza a bascular y se ve que la Bahía de Santoña, Laredo, pierde peso cada vez más hacia Santander. El astillero de Guarnizo les vino de pegada a ellos. De esa manera Santander empieza a controlar muchísimo dinero, como sabes, gente, mercancías, impuestos, etcétera, etcétera."

P: -"Es la época de despegue del puerto de Santander."

R: -"Así fue, así fue. Con la ocasión de este ataque que estamos comentando, bascula y pasa a otras manos. Gaztañeta pierde, bueno, muere al poco tiempo, pero esos antiguos constructores guipuzcoanos, vizcaínos, que controlaban Santoña, se sabe perfectamente que las cuadrillas venían de esa zona, Gaztañeta aquí tenía mucho que decir, se pierde y vienen otros nuevos dueños, por así decirlo, unos asentistas distintos y empieza ya Guarnizo, que es otra historia y cambia la Historia de Cantabria en realidad."

"Ya sabes que en 1801 se traslada el Corregidor de Laredo a Santander y es la puntilla. El poder, el peso del poder, bascula de la Bahía de Santoña a la Bahía de Santander, hasta hoy. En ese momento en Santoña, 1719, sólo tenía dos fortificaciones, más una que se hizo ahí en lo que es ahora el Pasaje, que entonces era un arenal, una pequeña batería de campaña, que eso era totalmente insuficiente. Estamos hablando que viene una escuadra combinada, con varios miles de soldados y varios navíos de línea y tenía que hacer frente a eso. Esa es la situación que nos encontramos. Y si quieres nos centramos en la época tuya y en el siglo XIX."

P: -"Pues sí, vale, venga."

R: -"Estamos en 1714, hay una paz más o menos asentada y empieza la reconstrucción de Castilla, de España, por Felipe V, porque la situación era igual que a finales del siglo XVII. Se han reconstruido antiguas baterías por la guerra, pero siguen siendo baterías de campaña normalmente, baterías que están la mayoría arruinadas pocos meses después de haberlas construido. Los cañones o están obsoletos, o no hay pólvora, o es de mala calidad, o están corroídos, o simplemente no hay cañones, y no dejan de ser una especie de plataformas abiertas que ofrecen muy poca seguridad y, además de eso, no hay personal permanente."

"Entonces, Felipe V inicia la tarea de reconstrucción al modo francés, crea el cuerpo de ingenieros, que va a ser un mito, eso está claro, en 1711 es cuando se crea, y empiezan esas visitas de inspección, esos planes y esos proyectos que, como pasa siempre, se van a quedar en el papel, yo creo, un 90%. Pero bueno, se conservan bastantes proyecto, afortunadamente, sí que tenemos los proyectos, los documentos y también tenemos la cartografía, aunque estén a veces en archivos distintos, nos podemos encontrar con que en el Archivo Histórico Militar tenemos el papel y la cartografía esté en Simancas, no es muy complicado poderlo ver. Bueno, hablo de Santoña y luego vamos a Santander. El esquema es prácticamente el mismo."

P: -"Hablando de la costa de Cantabria, estos eran los puestos fuertes, obviamente las dos bahía, pero también habría otros puntos en la costa."

R: -"Ese es otro de los problemas, de la época de Carlos II se hereda un número excesivo de la fortificaciones porque todos los pueblos querían tener su castillo, su batería, y, claro, los pueblos que eran poderosos económicamente lo sufragaban ellos.

Por ejemplo, una cosa paradójica es que Laredo tuviera más puntos artillados que Santoña, cuando Santoña es la entrada a la bahía, es decir la canal de entrada pasa cerca de Santoña y no de Laredo, pero, claro, Laredo era la capital. Es la que tiene recursos económicos, es la que tiene acceso a la Cámara de Castilla y al Consejo de Guerra. Y, entonces, con ese resguardo psicológico, ellos erizan de cañones sus muelles, sus cays, incluso en el propio Rastrillar, construyen un castillo en época de Felipe II, pero que los cañones están apuntando al interior del puerto, o sea, cometen el error que hemos comentado al principio."

"Luego, además, construyen en 1656 otro castillo, donde hay ahora una torre de apartamentos que se ve perfectamente, eso está sobre un castillo de 1656, lugar más inútil y más absurdo para hacer un castillo no se puede, es simplemente un castillo para guardar la puerta de entrada trasera de Laredo, a la entrada de los montes posteriores. Levantan un castillo enorme con murallas, un castillo totalmente medieval, que se termina de hacer con un costo enorme y no entró en vigor nunca, se abandonó prácticamente cuando se terminó de construir. Es un poco lo que hablábamos, es un ese sistema extraño que había. En Santander pasa lo mismo, prácticamente en cada recodo, en cada cala, en cada ensenada, había un castillo, o una batería, o un pequeño fortín, y eso es insostenible."

"Estos ingenieros que vienen, algunos importantes como Verboom, que es el jefe del cuerpo de ingenieros, viene Langots , que es un ingeniero francés que se pone al servicio del Rey de España, viene Guayé, que va a ser ingeniero militar, son franceses casi todos. Esta gente forma comisiones y van a recorrer todas las costas españolas. Van recorriendo las costas de Cantabria en 1723, 1724 y 1725 y hacen informes y proyectos. Son informes superdetallados, y lo que dice esta gente son cosas de sentido común para nosotros ahora. Dicen que la proliferación de baterías es absurda, había nueve baterías en toda la concha del Sardinero, lo que es absurdo, costosísimo de mantener, no hay gente para todo, no hay cañones para todo, absurdo porque muchos se solapan los fuegos."

"Entonces qué proponen, reducir el número, por ejemplo en el Sardinero con tres o con cuatro es suficiente para que cubran toda la concha, en la zona de Santoña lo que proponen es las dos baterías que hay en el Rastrillar convertirlo en un puesto importante, con una muralla para proteger a los servidores, que tenga sus cuerpos de

guardia, que tenga un cuartel, que tenga los cañones bajo cubierto… hay proyectos detallados, lo vemos en la cartografía porque sus signos convencionales son muy claros, ellos en un plano del siglo XVIII y del siglo XIX ponen en una especie de color rojo, un sepia, es la obra construida y lo que aparece en amarillo es la obra proyectada, y no vemos más que rayas amarillas. Son proyectos muy ambiciosos algunos de ellos, enormes fuertes en las costas de Cantabria para proteger sobre todo estas dos bahías que comentamos."

¿Qué pasa? Que no hay dinero. Sabes que España se mete en guerras contra todo el mundo, la Cuádruple Alianza nos declara la guerra, forjamos una amistad con Francia, entonces, al final Felipe V el Animoso, lo que tiene que hacer es estar continuamente guerreando con una maquinaria enorme y, lógicamente, esto no se puede sostener. Entonces, se conservan proyectos pero realmente realizaciones se hacen muy pocas a lo largo del siglo XVIII. La evolución de las fortificaciones en Cantabria en el siglo XVIII es lo mismo para 1719, 1763 y 1793, exactamente lo mismo, o sea, que prácticamente no se hace obra, lo que pasa que si se cae un muro, se levanta, igual el edificio se hace un poquitín más grande, pero costes lo mínimo porque no hay dinero y porque estas gentes, estos ingenieros, con el poco dinero que tienen hacen malabarismos para cumplir con el servicio mínimo. Es de lógica, no se gastó más dinero porque no lo había, había que emplearlo en otras cosas como el Morro de La Habana o las fortificaciones de El Callao, allí son cantidades enormes pero es que son las llaves de América, el ser o no ser de la Corona dependía de América."

"Y, sin embargo, aquí en la costa cantábrica, que era un lugar estratégicamente hablando un poco más secundario pero al mismo tiempo importante por los astilleros, los intereses económicos, comercio, etcétera, estas baterías siguen siendo las mismas con pequeños remiendos, porque cumplían la función, porque realmente cuando se firmaba la guerra contra Inglaterra, se daba el aviso, se sacaban esos cañones o se reponían, se arreglaba ese tejado que se había caído y eso servía, porque nadie estaba interesado en hacer un ataque masivo en las cotas de Cantabria, normalmente habría sido una acción rápida, destruir alguna instalación, o para provocar daños en el comercio de las bahías de Santander y de Santoña, pero no iba a haber una invasión en regla con la ocupación del territorio como hubo en Guipúzcoa, sabes que llegaron casi hasta Bilbao. Lo tuvieron claro y por eso una obra económica que sirviera muy bien a

un ataque imprevisto de una fragata o de unos pequeños corsarios, estaba bastante bien."

"Por lo demás, son obras muy funcionales, los más conocidos, porque están al acceso porque no hay que pagar son los famosos planos de Simancas de Joaquín del Pino, fue uno de los ingenieros que hicieron el recorrido por toda la costa cantábrica en 1762-1763. Joaquín del Pino fue un personaje muy importante, fue Virrey en América, empezó como ingeniero militar en España, entonces él hizo planos de las baterías costeras que existían y que eran interesantes de seguir manteniendo. Por eso tenemos de Laredo, de Castro no porque entonces estaba asignado al Señorío de Vizcaya, de Santoña, de Santander, San Vicente de la Barquera, Comillas y algún otro sitio más que no me acuerdo."

P: -"El Torco de Suances."

R: -"Sí, sí, Suances. Las láminas son muy bonitas, a color, eso lo acompaña de un informe. Eran unas hojas escritas con una descripción mínima y él dice lo que había que hacer, pues aquí conviene ampliar el cuerpo de guardia, ésta tiene que estar atendida por doce soldados y un artillero, es muy interesante porque tenemos ya un plano de cómo es preciso, de cómo era la situación real, no del proyecto. Luego, ese plano lo comparamos con unos que hizo Fernando de Aguirre, que fue un ingeniero que vino en 1793, cuando la guerra contra la República Francesa."

P: -"Contra la Convención."

R: -"Sí, Éste tuvo dos muy seguidas, hizo lo mismo, hizo planos del estado de los fuertes e hizo otros con proyectos de ampliación. Por eso vemos que no se hizo nada, porque cuando empieza la Guerra de la Independencia sigue todo exactamente igual que en 1763. Y con el plan de 1719, que son planos generales, los amplias y en rojo te aparece lo mismo, son exactamente los mismos que en 1763. Bueno, al final ¿qué era esto?, era una plataforma con barbeta, con un muro de mampostería más o menos grueso, un parapeto delantero de arena, porque aquí se solía hacer de arena, de dos o tres metros, que era lo mejor y lo más barato, la bala de cañón maciza se empotraba ahí."

"En algunos casos a lo mejor había cañoneras, pero muy pocos casos, lo normal es que fuera barbeta, que era lo más sencillo, y luego a retaguardia un cubierto, un tejadillo, un

tinglado, al que se llevaban los cañones rodando, luego un pequeño puesto de guardia, o un almacén, o una pequeña cocina, o algo de eso. Este es el esquema que se repite durante todo el siglo XVIII, que era el más lógico y el más eficiente. De Joaquín del Pino tenemos planos detallados, de Fernando de Aguirre, y en 1805 hay un tal Juan Giraldo que hace planos de los mismos sitios y más concretos de San Pedro del Mar, que es otra de las baterías que habían existido ya desde principios del siglo XVIII, yo no estoy de acuerdo con José Luis Casado donde dice que en 1667 Zuyer ya lo recoge en su plano, ahí no pone que haya ningún castillo ni ninguna batería, sólo pone San Pedro del mar. La batería de San Pedro del Mar es la típica, es prácticamente igual a estas que estamos viendo. Bueno, ahora ya no, con esta "destrucción tan maravillosa"."

P: -"La restauración es una chapuza impresionante."

R: -"San Pedro del Mar era un parapeto semicircular, o con forma semicircular, porque es lo más eficaz, porque cuantos más ángulos tenga y más rectas sean las paredes del parapeto, más fácilmente son desarmados por los cañones enemigos, si son circulares son menos visibles y hay una posibilidad de que la bala rebote, y a retaguardia tenía un edificio, eran prácticamente igual, igual que el fuerte de San Martín de Santoña, igual que el de San Carlos, todos eran muy parecidos. Esa surge a principios del siglo XVIII, esa batería, pero Juan Giraldo recibe en 1805 el encargo de ampliarla, porque ven que es un lugar muy importante, domina toda la entrada norte de Santander, antes de que los barcos entren ya en la bahía y estén ya a la vista de La Magdalena, sean avistados antes y puedan ser atacados antes de que desembarquen en San Pedro del Mar, ahí en la ensenada, y cojan a Santander por sorpresa."

P: -"Hubo un ataque corsario inglés."

R: -"Sí, hubo un ataque corsario. Aquí se funcionaba así, acción-reacción, igual era una cosa remota, pero basta que hayan atacado los corsarios, que si han desembarcado, que si han entrado en la capilla, y que si han robado no sé qué en el barrio aquel de La Corbanera, para que se haga algo. El caso es que se conservan bastantes planos con mucha descripción y es eso lo que se construye. Si te das cuenta La Corbanera si lo has conocido antes de esto y no es lo que yo te digo, era un gran recinto, era enorme, gigantesco, con una serie de edificios detrás enormes, como de veinte metros lineales. Esto se empieza a construir en 1805-1806, se amplia, o sea, lo que era un edificio se pone al costado otro edificio más. Y luego ya, en la Primera Guerra Carlista, se termina

de hacer todo el aspillerado, ya sabes que protegía con esas aspilleras tan estrechas y, además, era el punto que cerraba la muralla que iba hasta la plaza de toros de Santander, que se la han calzado también."

P: -"Todo eso se lo han llevado, desmontaron la mampostería para reutilizarla en otros edificios."

R: -"Este es otro modelo de defensa terrestre, que como te digo, prácticamente no va a existir hasta el XIX en Santander. De ese se conservan muchísimos planos, de los demás, lo que hacían era lo mismo, plano de cómo está y proyecto en amarillo, y era prácticamente igual, lo único que en vez de hacer el edificio así lo giro noventa grados, o no, en algunos casos era más radical, éste está mal puesto y hay que ponerlo cien metros más allá."

P: -"De las atalayas que había por Santander en la costa, he oído que en la peña de Peñacastillo, que estaba allí la Virgen de Loreto, que había una pequeña atalaya, también un castillo muy antiguo, vamos, torre imagino, utilizaban el palacio de Pronillo, bueno, palacio entre comillas, también la del Alta, ¿tenían alguna función real estas atalayas, o se las ha dado más importancia que la que tuvieron en la realidad?"

R: -"Esas atalayas funcionaban como avistamiento de buques, por ejemplo, en Cabo Menor había otra, en San Pedro del Mar había otra. Ese sistema de atalayas estaba reglamentado, a los atalayeros los pagaban los concejos. Ya en el siglo XVIII el Consulado tenía su propio sistema y estaba todo muy reglamentado. Donde he visto yo más el uso de estas atalayas, era en estos momentos de conflicto, que tienen que establecer un sistema que vaya viendo las velas. ¿Qué pasa en la Guerra de la Independencia?: Que los enemigos no suelen venir por la costa y, entonces, lugares como Pronillo están muy bien porque está a la llegada del istmo de Santander."

"Sí aparece en la documentación que tienen toda esa serie de puntos que usarían hogueras por la noche y un sistema de banderas durante el día. Está claro que las atalayas se utilizan para la pesca, para la caza de la ballena, para la llegada de los normandos, en el siglo X, siglo XI, siglo XII. Aquí en Santoña, también había varias y están en un sitio inmejorable. Con el tiempo se van actualizando, luego ya, en la Guerra de la Independencia, esta gente monta atalayas en el lugar más adecuado y las tenían con el sistema naval de las banderas, banderas de barcos. Montaban un poste e iban

haciendo sus señales. Se sabe que Pronillo se utilizaba de atalaya, lo dice la documentación. Podemos imaginar la atalaya típica que es una torre, aquí en San Carlos la había, se llamaba la Torrecilla. Eran torres, torres, pero podía ser cualquier eminencia que tuviera un tejado para que el atalayero estuviera un poco protegido."

P: -"Un lugar elevado."

R: -"Sí, pero lugar importante que fuera muy visto. Luego se van sofisticando con ese sistema para poder dar mensajes complejos, para decir qué hay peligro y cuándo y quién viene. Ya te digo que, sobre todo, en la Guerra de la Independencia hay mucha documentación y está muy detallado."

P: -"La contratación de las obras sería local."

R: -"Sí, los contratos eran con asentistas privados, porque aquí se asentaban los canteros, los albañiles, los carreteros, los de las herrerías para todo el tema de los herrajes, de las bisagras… todo esto se hacía con productos locales y eso está en los Protocolos de Laredo de todas las épocas. Yo cuando estoy viendo el proyecto éste y están enlosando el suelo de la batería, que están pagando a esta gente de aquí para que enlose la batería, especifican que sean las losas de tal y cual y de tal manera. Está todo detallado. Sabemos que en el siglo XVII existen los superintendentes de fábricas, de plantíos, que son un poco los brazos del rey en los territorios y son muy eficaces, son los que hacen los aprestos, los que a su vez contratan a los pequeños asentistas. Esto en el siglo XVIII cambia, pero no cambia tanto."

"En el siglo XVIII, Felipe V trae la idea ideal copiada de Francia de acabar con los asientos y de empezar a realizar las obras por la Administración, o sea, directamente gestionadas las obras por la Corona,y de hecho, el Astillero de Santoña es el primero en 1715-1716 comienza por la Administración, directamente todo organizado por la Corona. Este sistema empieza a fallar, se ve que no es muy práctico, Gaztañeta se empieza a quejar en cuanto a construcción naval, dice que es mucho más caro, que es muy difícil, que está acostumbrado a trabajar de otra manera… Entonces, se tiende a trabajar de otra manera, se tiende a un sistema mixto, se busca gente fuerte en los territorios relacionada con la Corona, con el Consejo de Castilla."

"Esos Hombre tienen mucha relación incluso con el Rey, esto daría mucho para otro tema, son las elites de Cantabria, las familias más ennoblecidas que han encontrado un

nuevo sistema para ir ascendiendo en la escala social, que es el ejército. En el siglo XVIII, la mejor manera de ascender socialmente es el ejército y hay unos cuerpos elitistas que son las Guardias de Corps, las Guardias Españolas, y la Armada, la Marina, porque o vas de Guardiamarina o vas de Guardia de Corps. La Guardia de Corps son los que hablan directamente con los Reyes, son los que les hacen servicio directo y se establece una relación personal y el Rey los conoce perfectamente, y estos son los que manda por todos los territorios como enviados suyos."

"Ya digo que esta gente es la que al final tiene contactos, porque procede de un linaje de Cantabria, linaje poderoso que maneja muchas familias, que tiene intereses muy grandes. Son familias que tienen ferrerías, son familias que tienen asentistas privados, son familias que tienen canteras. Es muy interesante esta línea porque esa gente es la que al final contrata a los canteros, a los carreteros, a los que van a hacer los hierros, y toda esa red, que es una red enorme porque se va diluyendo y al final son subcontratas de subcontratas, no se cambia, no desaparece porque es absurdo. Es un sistema clientelar el del siglo XVIII, lo que pasa que es un sistema distinto. Las antiguas familias muchas han desaparecido, han quedado un poco oscurecidas con familias nuevas que surgen con Carlos II y que van a desarrollarse en el siglo XVIII. Son familias distintas a las que luego el Rey concede títulos nobiliarios, no son las grandes familias antiguas de la época de Felipe III y de Felipe IV, sino que son estas familias del siglo XVIII en las que hay muchos marquesados nuevos, son ducados nuevos, son condados nuevos, son estas nuevas elites económicas con un poder económico muy fuerte, que tienen un control bastante férreo de los territorios."

"Es un tema importante e interesante que está muy poco estudiado en Cantabria. En mi libro sobre Santander, ahí sí que hablo de estas familias, cómo casualmente detrás de tal cosa de tal obra está fulano que es el cabeza visible de este linaje, que al mismo tiempo tienen un Consejero de Guerra, o que al mismo tiempo su tío es el Corregidor, o que el Alcalde Mayor de Santander, el alcalde de los nobles, es el que tiene el abasto de la carne para dar de comer a la guarnición. Es muy interesante este tema, doy algunos ejemplos, pero digo que está aún por mirar. Las elites estas no son solamente los que dicen "por servir al rey", por servir al rey lo hacen todos, por supuesto, es lo que hacen siempre, pero siempre hay una recompensa en honores y hay una recompensa económica, que entra, a su vez, en el sistema clientelar que decimos. ¿En qué? Pues en hacer una iglesia en la que caben cinco veces más gente de la que hay en el pueblo, pero

que sepan que la he pagado yo, en hacerme un palacio con un escudo de ocho metros cuadrados."

P: -"Para que se vea."

R: -"Es verdad, esto funciona así. Y en pagar la escuela de mi pueblo, y en pagar la traída del agua, es que era así, para que esta gente vea quién está manejando y quién funciona. Esto lo vamos tirando y, de repente, te encuentras que es virrey en Perú. Como contó Miguel Ángel Sánchez Gómez de lo que está trabajando ahora, había un dato que era una cosa impresionante, un tipo de éstos, que logró ir a Méjico, a las minas de plata de Zacatecas, un tipo que murió sin hijos y que al morir no sé cuantos cientos o miles de toneladas de plata en lingotes tenía, era una cosa impresionante."

"Yo le decía: "No puede ser, Miguel Ángel, tiene que ser cinco toneladas". Y él me contestaba: "No, no, calcula bien". Cientos de toneladas, yo no sé si eran cinco mil toneladas, impresionante. ¿Cómo es posible? Claro, este tipo es el final del hilo de una serie de un paisano que está en Resconorio, que es verdad, en una casona del pueblo. Es que esto no es tan fácil, porque resulta que este señor de Resconorio que es de una familia en la que sus padres son los que le montaron, con los del valle de Toranzo, cien carros para llevar las balas de La Cavada a Guipúzcoa cuando la invasión o cuando la Guerra de Sucesión, y, claro, este hombre tenía arcones de plata, de oro y de lo que sea, y esto era así."

"Y había colocado a todos, al hijo pequeño le manda a Madrid, le llevan a no sé dónde, se cría de criado del Rey, Gentilhombre de Cámara, y acaba siendo Coronel de la Guardia de Corps. Funciona así. Y, al final, como el tipo es el jefe del linaje, porque es el primogénito del linaje, es el mayorazgo, el tipo está en Resconorio, ¡Resconorio!, y todas las semanas recibe la carta de Lima de su sobrino que es el Virrey, diciendo: "Querido tío…Suyo… No sé qué y no sé cuánto… Aquí le mando unos candelabros para la iglesia… Mándeme Usted lo que quiera, que yo…". Claro, porque es virrey gracias al de Resconorio. Alucinante, es un tema alucinante, hay cosas interesantísimas."

P: -"Volviendo al asunto de la artillería, a los cañones de ciudad, vamos a decir de población, que tenía una función más psicológica que efectiva, militarmente hablando.

¿El famoso cañón del Astillero de Guarnizo, el que había en la punta de La Planchada, ése tenía también esa función, más psicológica que otra cosa, no?"

R: -"Yo no sé si ese cañón se colocó luego allí como un adorno, porque en el Astillero de Guarnizo, que yo sepa, artillería no había, estamos hablando de la época dorada, del siglo XVIII. Lo que ya sabes que sí se hizo, para nada, fue construir una enorme muralla en la zona de Nuestra Señora de los Remedios, partía de allí mismo, partía el istmo de Guarnizo, todavía se conservan las huellas, con un foso, una obra terrible, para aislarlo, porque ante el supuesto de un golpe de mano, que es a lo que les obsesionaba a ellos, las tropas que defendían el Astillero de Guarnizo pudieran hacerle frente. Llegaron a construir, creo, en frente, en Pontejos, otra cortadura enorme también, aparece en un plano de mediados del siglo XVIII."

"Sobre la artillería, aunque en la documentación aparece una especie de plataforma, yo nunca he visto que ahí pusieran una pieza de artillería. Si forzaban la entrada en la Bahía de Santander, era absurdo. En buena lógica, la artillería se centra en la Bahía de Santander, en la Península de La Magdalena y en el Promontorio de San Martín porque la canal de entrada pasa muy cerca de allí, esa es la explicación."

P: -"Los barcos se iban al otro lado, contra Las Quebrantas, embarrancaban y se hundían."

R: -"Claro, es lógico, en El Puntal no hay artillería, no hay baterías, no hay nada, por eso, esa es la explicación lógica. Ya te digo que lo otro yo no sé que sea algo que más tarde se puso ahí, o efectivamente llegó a haber una pequeña plataforma en esa zona, pero vamos, de poco hubiera servido, porque una vez que has forzado la entrada al puerto de Santander, desembarcas tropas."

P: -"En el otro emplazamiento del Astillero de Guarnizo, el del primer astillero, hacia más adentro de la Ría de Solía, en Muslera parece que hubo una batería elevada, o eso es lo que nos han contado."

R: -"Yo no he encontrado nada en la documentación, pero también es verdad que en Guerra Antigua escasea bastante, por lo menos de esa época, de Carlos V y Felipe II hay muy poco, de mil quinientos cincuenta y tantos a mil quinientos ochenta y tantos no sé si está en quince legajos, y estamos hablado de toda Castilla. Cuando ya vas más adelante, por ejemplo 1639, que es un año que yo consulté bastante para el tema del

libro del ataque a Laredo por el Arzobispo de Burdeos, creo que hay quince, no sé, a lo mejor me equivoco y son doce, quince legajos así grandes, de 1639 sólo. Entonces, estamos hablando de parquedad documental, porque todavía no se había formado el Archivo General del Reino en Simancas y se generaba, relativamente, menos documentación. Por eso te digo que no lo conozco."

P: -"Te lo pregunto porque yo también tengo la duda."

R: -"Puede, no lo tengo muy claro y tienes que tener en cuenta que la artillería que había en el siglo XVI era de bronce, era enormemente cara, e iba siempre embarcada en los galeones y cuando tocaban puerto se desembarcaba, y si había otro galeón presto para salir, se embarcaba de nuevo, si no se dejaba en el puerto, efectivamente, para hacer el servicio del puerto. En el tema de la artillería, primero era irregular, de diferentes calibres, lo que podían conseguir en cada sitio, con la función de repeler un desembarco a tierra en el interior de ensenadas, lógicamente, para atacar a las tropas que pretenden tomar pié a tierra. Pero después, prácticamente en todos los sitios, hay cañones de hierro de veinticuatro libras."

P: -"El cañón de La Planchada, de ser, puede tener cierta lógica, como última defensa, pero los otros de Muslera, que se supone que estaban arriba en el alto cerca de la iglesia, de producirse un ataque con ellos el bombardeo caería justamente encima del propio astillero."

R: -"Acuérdate, que antes en Muslera había un museo y tenían tres o cuatro cañones por allí tirados, pero eso es un adorno."

P: -"Sí, sí, allí están, allí siguen."

R: -"Es lo que tú dices. Además, en aquella época las cureñas no permitían una variación muy grande de grados, de un grado o dos grados. En aquella época, los cañones es tiro tenso, es decir, tiro paralelo, no pueden elevarse porque todavía no habían inventado el tornillo este, es que es lo que dices, es absurdo poner un cañón en alto. Lo dicen los tratadistas de las baterías costeras, las más efectivas son las que están a ras de agua, que están a cinco metros, que están a diez metros, porque pueden dar en el casco o a las vergas de un barco, porque si las pones a más arriba pasan por encima del barco."

P: -"Precisamente, si es para defender el astillero, están a una altura que no tiene lógica."

R: -"No tiene lógica. Eso yo creo que encontraron cañones y los pusieron allí arriba y cuando se cerró el museo, se quedaron. La batería de San Felipe, en Santoña, es un caso especial porque es la excepción que confirma la norma, fue la única batería que se construyó exnovo, o sea, de nueva planta, en esta época. Concretamente se empezó a construir en 1739, como consecuencia de la famosa Guerra de la Oreja de Jenkins. Una guerra con Inglaterra que, al final, no se materializó en un peligro real para las costas cantábricas, fue sobre todo en América, pero que trajo esas prisas lógicas que siempre hay cuando se produce un conflicto, llegó la orden de establecer una nueva batería en Santoña."

"El lugar que se vio más a propósito fue cerca a la Peña del Fraile, porque la Peña del Fraile es el fondeadero de la Bahía de Santoña, es un fondeadero donde fondeó la escuadra del Arzobispo de Burdeos y las crónicas dicen que había barcos de mil novecientas toneladas y eran más de cien, esas embarcaciones no podían fondear en otro punto de esta bahía. Además, era un lugar donde había agua fresca, que es la que va filtrando el monte. Entonces, para evitar que una escuadra enemiga pudiera fondear en el Fraile, se mandó construir esta batería. Sabemos que fue Leandro Basilé, que fue un ingeniero de Felipe V, se construyó entre 1741 y 1742, y he encontrado en los protocolos un poco los asentistas. Es una batería distinta, distinta en su motivo, en su origen, porque es la más reciente. La tipología es exactamente igual que la de todas las demás, está bastante alta, y, por lo que hemos dicho antes, se abandonó enseguida por inútil, porque se descubrió que no servía para nada, estaba muy alta, a más de cien metros del nivel del mar, y, entonces, es nada más que un parapeto, aprovechando la piedra natural del monte, y a retaguardia dos o tres edificios corridos, cuerpo de guardia, cuarto del oficial y luego un tinglado donde se metían los cañones, y no tiene más, o sea, que es exactamente igual a las demás que se van reformando en el siglo XVIII."

P: -"Vamos a la Guerra de la Independencia."

R: -"Ahí ya sabemos, que en principio, es una guerra de ocupación, de unos enemigos que primero son aliados, que se produce un tránsito por el interior de Castilla hacia Portugal, pero se desvela enseguida las intenciones de Napoleón y se convierte en una guerra de ocupación. La Guerra de la Independencia en Cantabria es bastante compleja.

Cantabria ocupaba un lugar, estratégicamente hablando, no tan secundario como normalmente se suele decir, ¿por qué?, pues porque era uno de los flancos del Camino Real, que va a ser la savia, va a ser el nexo de unión con la metrópoli, con Francia. Sabemos que la única carretera que en esa época, en el interior de la Península, permite el tránsito de cañones pesados, de artillería pesada, por lo tanto de, prácticamente, toda la impedimenta francesa, es la carretera que viene desde Bayona por Irún, pasa por Vitoria, va hacia Valladolid, y luego se dirigir a la frontera con Portugal por la zona de Salamanca, de Ciudad Rodrigo."

"Esa va a ser la vía de comunicación más importante, tácticamente hablando, de toda la Guerra de la Independencia y los franceses van a tratar de mantenerla a toda costa. ¿Qué pasa?, pues que Cantabria está en ese flanco, está relativamente cerca de esa gran vía de comunicación por donde los franceses transitan y mandan sus refuerzos, la artillería, los caudales, los alimentos, es decir, es la arteria principal del control francés de España. Y, por otro lado, Cantabria tiene una parte muy importante de costa con puertos abrigados, es decir que, logísticamente hablando, es importante que permanezcan en poder de Francia si quiere pacificar esta región. Y por lo contrario, cae en poder de sus enemigos, es decir de los españoles y de sus aliados ingleses, que sabemos que eran los dueños del mar, significa una punta de lanza clavada en ese flanco de esa vía de comunicación tan importante para ellos, y significa que, logísticamente hablando, los guerrilleros que están más organizados y cada vez mejor dotados, pueden infligir esos golpes tan duros como infligieron a la retaguardia francesa. Así que Cantabria va a tener una labor bastante importante."

"Al mismo tiempo, tenemos que recordar que la Guerra de la Independencia no va a ser para Napoleón una guerra convencional, ni para nadie, la guerra a la que él estaba acostumbrado, muy del siglo XVIII, que se enfrentan dos ejércitos y el vencedor, es decir, él, por los campos de Europa queda vencedor, queda dueño de todo el territorio, el Gobierno se rinde y la población coexiste, más o menos, pacíficamente y tolera al invasor. Aquí sabemos que va a haber una guerra total, una guerra bastante habitual en España, vinculada a su historia, no hay más que recordar a Viriato, o Numancia, incluso la resistencia de los cántabros, y va a ser una guerra totalmente distinta porque va a ser total, como las que estamos sufriendo ahora en Afganistán, en Irak y en otras partes del mundo. Es una guerra en la que, como decían los contemporáneos, el soldado francés solamente controla el metro cuadrado de territorio que ocupa físicamente".

"Es decir, cuando el ejército francés abandona una región, un valle de Cantabria, inmediatamente las fuerzas leales, los guerrilleros, ayudados masivamente por la población, reocupan ese territorio. ¿Qué va a pasar entonces con la fortificación en Cantabria?: Que va a hacerse extremadamente compleja y se va a multiplicar, prácticamente no va a haber vía de comunicación importante o secundaria en Cantabria, no va a haber punto costero en Cantabria, que no tenga una obra de fortificación construida por los franceses, que son los que dominan la mayor parte de la guerra hasta principios de agosto de 1812, que dominan la mayor parte de la totalidad de Cantabria menos Liébana, que ya sabes es el núcleo, la formación del Séptimo Ejército, el ejército guerrillero, donde va a estar la División Cántabra de Porlier, y que solamente fue ocupada por los franceses un solo día. Un solo día estuvo en manos de Francia el corazón de Liébana."

"¿Qué va a pasar entonces?: Que van a proliferar los puestos defensivos, los puestos artillados. Vamos a volver, por lo tanto, a una situación inhabitual en la historia de la fortificación en Cantabria, porque vamos a volver a un sistema que aúna el tradicional, es decir, defensas costeras, en las que va a haber una batería, un puesto, una torre, en cada pequeña ensenada que sea susceptible de desembarco, pero también vamos a volver a un sistema de fortificación del interior, de los accesos a los valles, de los accesos a los cordales, como en la Edad Media, en el que cada unos de los bandos, de los linajes, tenían sus torres, que todavía marcan el carácter de la Cantabria rural. Esas torres medievales, sobre todo de finales de la Edad Media, de nuestro territorio."

"Bueno, pues los franceses van a tener que construir todo tipo de fortificaciones. Esas fortificaciones del siglo XVIII necesitan un tremendo coste en medios humanos y materiales, es decir, tiene que haber muchísimos soldados franceses porque tiene que haber un mínimo de guarnición. Eso va a significar muchos hombres inmovilizados, que no pueden ser utilizados en movimientos tácticos, es decir, que no pueden enfrentarse a los ejércitos regulares españoles o ingleses, porque están sujetos al terreno ocupando esa población para impedir que sea tomada por los guerrilleros y, lógicamente además, para poder asegurar una buena comunicación de sus columnas de abastecimiento, de sus enlaces, etcétera, etcétera. Va a fijarse a miles y miles de soldados en el territorio de Cantabria, pero exclusivamente e puntos fortificados."

"Eso va a ser algo que, lógicamente, no es fácil soportar por un ejército como el francés, que está acostumbrado a una gran movilidad. El ejército napoleónico es un ejército tremendamente móvil, en eso basó sus triunfos en toda Europa, y, sin embargo, aquí se van a empantanar en una guerra que es mortalmente defensiva, prácticamente de metro a metro, de pequeños continuos ataques sorpresivos, de sabotajes en las vías de comunicación, se caza sobre todo a los mensajeros a los que mandan despachos, es decir, que se rompen las líneas de comunicación. Es una guerra muy dura para los que están ocupando el territorio, para los invasores."

"Quiero decir con esto que nos vamos a encontrar con que, por un lado, los franceses van a tener que rehabilitar las antiguas baterías costeras que existían en toda la zona nuestra, Castro Urdiales, Laredo, Santoña, Noja, Galizano, Santander, Suances, Comillas, porque tienen que impedir que los ingleses desembarquen armas, desembarquen asesores militares, desembarquen pertrechos, desembarquen dinero para la guerrilla, es decir, tienen que cortar esa vía de suministros que para la guerrilla es vital, porque Cantabria es una región pobre, en aquella época lo era mucho más, porque estaba sometida a la explotación de dos ejércitos enfrentados, el ejército francés de ocupación y el ejército patriota, los guerrilleros, que también necesitaba alimentar a sus hombres, tenían que hacer las exenciones económicas todo lo que podían, conscriptos, es decir, tenían que reclutar por la fuerza o de buen grado, normalmente era por la fuerza, a los mozos, a la gente joven, para nutrir sus filas. Esa doble tensión era una tensión muy dura, se sabe que en Cantabria falleció un diez por ciento de la población, es muchísimo, una cantidad enorme de muertos en cualquier guerra y pensemos en la de hace doscientos años. Sabemos que Cantabria quedó arruinada en cuanto a los recursos agropecuarios, se destruyeron las pocas industrias que había, preindustrias, era una tensión muy grande."

"El ejército guerrillero, que era fundamental para la estrategia de Wellington, que era mantener ocupado al Ejército del Norte, a ese ejército que era tan poderoso que dominaba las Provincias Vascongadas, Navarra, Palencia, Burgos y Santander, había que tenerlo ocupado y alejado de otros frentes que eran importantes para él, por ejemplo la frontera portuguesa o el norte de Castilla. ¿Cómo? Nutriendo al ejército guerrillero para que fijaran en sus posiciones al Ejército del Norte, a la Armeé du Nord francesa. Se podía hacer ayudándoles, sobre todo con apoyo logístico, apoyo económico y con la llegada de militares profesionales, de asesores militares, que fueran un poco

reglamentando a estas guerrillas. Y eso se hacía en esas calas, en esas ensenadas donde había desembarcos nocturnos a pequeña escala, que poco a poco, un día tras otro con la ayuda de la población se iba constituyendo en un apoyo muy importante."

"Se comenta, porque es verdad y lo cuenta Francisco de Longa, que es un gran propagandista que mandaba siempre sus partes que se publicaban luego en todos los periódicos patriotas de toda España y le dieron luego muchísima fama, que una de estas columnas desembarcó en la parte oriental de Asturias y constaba de quinientas reses, o sea, de quinientas vacas, que fueron trasladadas hasta la zona cercana a La Rioja. Imagínate cuántos días viajando por las noches. ¿Pero cómo es posible que los franceses que infestaban, que dominaban, toda esta zona no encontraran unas recuas de doscientas vacas, de doscientas y pico vacas?"

P: -"Por el apoyo local."

R: -"Claro, tenían los rebaños escondidos en esos bosques tan frondosos que había aquí y por las noches, con la ayuda de los paisanos, las iban moviendo. ¡Es que es una cosa increíble! ¿Pero cómo es posible esto?: ¡Pues se hacía! Entonces, claro, los franceses tienen que cortar esa llegada de suministros ingleses. ¿Cómo? Controlado la costa. Por eso ellos van a luchar a muerte por no perder, sobre todo, Santander, que es un puerto muy importante, Santoña, que van a mantener hasta el final, Laredo, que lo pierden y lo recuperan en enero de 1813, y por eso van a intentar recuperar Castro Urdiales, que en mayo de 1813 lo consiguen, porque era el puerto donde estaban llegando todos los refuerzos británicos en el corazón del flanco francés, hay que tener en cuenta que Castro estaba a menos de un día de Bilbao y Bilbao constituye ya el primer punto importante de esa ruta, de esa carretera, de ese camino real como lo llamaban ellos, a Bayona."

"Entonces, por un lado, el ejército más móvil del mundo se empantana y tiene que hacer una guerra defensiva, que para controlar el territorio tiene que ser una guerra de fortificaciones en el interior, porque no había fortificaciones en el interior. ¿Qué hacen para ello? Pues es sencillo, construyen alrededor siempre de edificios sólidos, normalmente conventos o casas antiguas, casonas nuestras con muros de un metro de espesor, allí ellos construyen sus cuarteles. Por ejemplo, en Torrelavega sabemos que había un gran fuerte defensivo francés en Cuatro Caminos, claro, ahí era la encrucijada en el que se cruzaban el camino costero, el que iba recorriendo toda la costa, y el que se adentraba hacia Madrid, hacia Castilla, Burgos, Valladolid, etcétera. Entonces en Cuatro

caminos, ellos construyeron un gran fuerte, estamos hablando de un fuerte con capacidad para quinientos soldados franceses. Cuando las tropas guerrilleras atacan Torrelavega, los franceses se encerraron entre sus muros y como los españoles no tenían artillería, que fue el gran hándicap que tuvieron las tropas guerrilleras del Séptimo Ejército español, no tienen artillería de sitio, lo más normal es que al cabo de un día de inútiles disparos, los españoles ante el riesgo de que pudiera venir el general francés equis, desde Santander, desde San Vicente, desde Santoña, pues se retiraban y de hecho esta estrategia les funcionó a los franceses."

"Estos fuertes grandes iban jalonando las grandes vías de comunicación y las poblaciones importantes, por ejemplo había otro en Reinosa parecido, en Torrelavega, por supuesto lo había en Santander, pero también construían reductos más pequeños aquí también. En Cantabria, que abundan las casonas, en lugares tan extraños, tan inhabituales, hoy en día, como por ejemplo Meruelo. En Meruelo sabemos que había una casa fuerte en la que había una guarnición de cincuenta franceses, que son los que iban recorriendo un poco esa zona, esa comarca de Trasmiera, para cobrar los impuestos, para coger el ganado, para recoger el maíz cuando era la época de la cosecha, para coger los mozos, para dar un poco de seguridad contra las partidas guerrilleras, y estaban relativamente cerca de Santoña. Pues ahí construyeron una casa fuerte, en el fondo fue una casona que tapiaron los vanos de las puertas y de las ventanas, dejaron solamente una sola puerta con unos sacos delante, una especie de entrada protegida, y en la parte de arriba los que solían hacer en las ventanas era cerrarlas con ladrillos dejando unas pequeñas aspilleras, unas aspilleras muy estrechas para poder disparar con fusiles."

"Estas casas fuertes, estas fortificaciones, la documentación habla a saco de ellas, por ejemplo en Cabezón de la Sal había una en el propio pueblo y otra muy cerca, en el puente de Santa Lucía, que es el puente que salva el río Saja, que es una zona estratégica. Estas fortificaciones ante un ataque de ochenta guerrilleros, que era lo normal, López Campillo que es el que andaba por la zona, él aunque era comandante de un batallón, llegaba sobre el papel a tener setecientos u ochocientos soldados a sus órdenes, solía circular por ahí con cuarenta, ochenta, porque se podían rápidamente dispersar y no eran detectables. Él solía tacar estas fortificaciones y lo normal era que no lo consiguiera. Salvo casos curiosos como el de Meruelo, ellos lo que sabían hacer era echar paja seca tratando de incendiar el tejado o las puertas para ver si así se

ahumaran y se entregaban. O como en el caso de otro famoso guerrillero que aparece, y esto es de verdad, aparece en los partes que le mandaban a Medizábal, dice que fue el inventor de usar las piedras, o sea, se ponía en terrenos más altos y desde allí se las tiraba a los franceses que pasaban por debajo. ¡Es la vuelta a la edad de la piedra, algo eficaz, porque fue el inventor!"

P: -"¡Qué bueno, qué bárbaro!"

R: -"Hacían eso, tapaban la chimenea y se tenían que rendir porque si no morían asfixiados. Si no era prácticamente imposible solamente con los fusiles, si los sorprendían sí, pero si se metían era prácticamente imposible. Pues esas casas fuertes iban jalonando todos esos puntos que decimos a lo largo de las vías de comunicación, mientras que en la costa se vuelven a habilitar estas baterías del siglo XVIII, que son las que hemos estado viendo, y en el caso de Santoña, que sabemos que fue la gran plaza fuerte del Norte de España para Napoleón, lógicamente fue muy distinto, es algo totalmente diferente."

P: -"Háblame de Santoña durante la Guerra de la Independencia."

R: -"Santoña fue un caso distinto, fue un caso diferente, algo extraordinario en la guerra de la Independencia, porque cuando las fuerzas francesas empiezan a ceder terreno, que sucede de manera determinante a mediados de 1812, se produce como sabemos, una gran victoria en Salamanca, la victoria de los Arapiles, y lo que sucede por la geografía de la Península Ibérica y la ubicación de las grandes vías de comunicación sabemos que se produce la gran desbandada de la armada francesa. Ellos tienen terror de que las tropas anglo-portuguesas-españolas aíslen Madrid y encierren al ejército francés, que está en esa zona de Castilla y en Andalucía. Se produce una huida general, José I incluso con su corte se repliega al norte del Ebro."

"Pero dentro de ese repliegue masivo francés, se produce lógicamente el ataque de las fuerzas españolas, entre ellas el Séptimo Ejército, el ejército guerrillero, y se produce el abandono masivo de Cantabria. Entre julio y agosto de 1812, los franceses abandonan Reinosa, Torrelavega, es decir todo el interior de Cantabria, abandonan todo el occidente costero de Cantabria y abandonan Santander. Unos días antes abandonan Castro, que seguía ocupado por el comandante de la División de Iberia, y queda en posesión de los franceses únicamente la Trasmiera oriental, Santoña y Laredo. No se

van de Santoña y de Laredo porque tienen unas condiciones estratégicas extraordinarias, se pueden defender relativamente con poca gente, son solamente mil quinientos franceses los que se quedan en Santoña y en Laredo, y, entonces esos soldados contienen la marea, la invasión española, que va a ocupar prácticamente toda Cantabria, que va a recuperar toda Cantabria menos Santoña y Laredo."

"Napoleón, que nunca perdió la esperanza de ganar la guerra de España, ordena que se queden una serie de plazas dentro ya de un territorio nacional, de un territorio español, que puedan ser la palanca para la contraofensiva y Santoña es un lugar excelente tanto para una contraofensiva marítima, es decir, que puedan llegar barcos desde Bayona con tropas, pertrechos, dinero, alimentos, etcétera, etcétera, como para que sirva de punto de operaciones, de base logística para una reconquista por tierra. Por eso Santoña no se entrega, los españoles no se atreven a intentar el asalto, hubiera sido un suicidio, encima no tienen artillería y aquí había más de cuarenta cañones, algunos de treinta y seis libras, que eran uno calibre enorme, el más grande del siglo XVIII, que van rodeando todas las fortificaciones que han construido los franceses, porque en Santoña construyeron nuevas fortificaciones, no sólo reconstruyeron las que había, hicieron muchas exnovo, de nueva planta. Los españoles lo que se limitan es a rodear Santoña y Laredo, establecen una especie de bloqueo para impedir que les llegue socorro por tierra y por mar, los barcos ingleses patrullan la mar y los españoles continúan sus operaciones hacia la zona de Irún para cortar esa carretera, ese punto central, y ya conseguir que los franceses se vayan de España."

"Aquí hago un inciso: Wellington, como sabes, en su ataque a Burgos lo hizo descomunalmente mal, se entretuvo absurdamente en conquistar el castillo de Burgos, el que está a la entrada de la ciudad, fue un fracaso, perdió miles de hombres, se tuvo que retirar, ya sabes que en ese aspecto él era muy cobarde, como no tuviera una ventaja táctica evidente él no se enfrentaba y se vuelve a retirar hacia Extremadura, a frontera con Portugal de Salamanca y León, y los franceses vuelven a ocupar gran parte del territorio perdido. Se produce ese fiasco, a finales de 1813 los franceses aprovechan y entran de nuevo en Santander, estuvieron once días, vuelven a ocupar Torrelavega, vuelven a ocupar Reinosa, intentan recuperar Castro, vuelven a conquistar Laredo. Se vuelve a perder gran parte, pero luego enseguida, a los pocos meses vuelven a abandonar, pierden Bilbao, etcétera, etcétera."

"Mientras pasa todo eso, Santoña cada vez está teniendo más valor para Napoleón porque se da cuenta que es un lugar, estratégicamente hablando, muy importante que se defiende muy bien y que sin embargo atacarlo es un suicidio, sobre todo para las tropas españolas y su escasa dotación. Llegó a haber cuatro mil quinientos soldados españoles bloqueando Santoña, que tenía mil setecientos soldados de guarnición. Al final se invierten las tornas, ya no son los españoles los que fijan en el terreno a mayor número de franceses, sino que es al revés. O sea, que cuatro mil quinientos españoles que se podían dedicar a atacar a los ejércitos imperiales en otra zona, en la zona de Guipúzcoa, pues resulta que tienen que estar rodeando Santoña. Napoleón da órdenes y dice que Santoña se tiene que convertir en la gran plaza fuerte del Norte para que cuando haga su contraataque se pueda ayudar atacando por el flanco a las tropas terrestres españolas y que, lógicamente, se pueda hacer un alto, un descanso para atender a los enfermos, se pueda ir a por municiones, a por recursos, etcétera, etcétera. Y Santoña se sigue fortificando, se va a seguir fortificando hasta finales de 1813."

"Cuando los franceses son expulsados de la Península Ibérica, que se produce a finales de 1813, sin embargo Santoña y Laredo siguen en manos de los franceses y se sigue fortificando. Se sigue pagando a los habitantes de la localidad, de la zona, de la comarca, primero con dinero y luego con alimentos, hay mucha escasez y lo principal es comer, los propios franceses dan de las provisiones que tienen para sus soldados, pagan gran parte de los salarios porque la gente necesita alimentos. Es muy interesante, están cartas día a día del gobernador francés, es una cosa muy interesante. Pero bueno, se sigue fortificando, se siguen construyendo fuertes, tanto tradicionalmente como estos fuertes que tenemos mirando a la bahía, como el frente de tierra, que es la novedad en Santoña que traen los franceses, que es la zona del penal de El Dueso, donde se ubica un fuerte enorme, el Fuerte Imperial, que ocupa más o menos el doble de lo que ocupa hoy en día el penal de El Dueso, para que nos hagamos una idea de lo que fue la fortificación francesa de Santoña."

"Y luego, a los españoles que están asediando Santoña se les construye dos fortificaciones, en la carretera que une Santoña con Argoños, que era la única carretera por tierra que había en ese momento, un reducto en el monte de El Brusco, que es un monte muy alto que está entre Santoña y Noja, y se construye un gran fuerte en el monte de El Gromo, que ahora mismo está ocupado por unos chalés toda la ladera de Argoños, pues en la cumbre hay un gran fuerte de tierra, enorme, como medio campo de

fútbol, se conserva todavía, un fuerte de arcilla napoleónico. De esta manera, se aleja a las tropas españolas dos kilómetros más, es decir, la plaza de Santoña está todavía más segura, porque antes de llegar hasta el Fuerte Imperial del penal El Dueso actual, había que vencer la resistencia de esos dos fuertes."

"Los franceses han abandonado toda España menos unas plazas fuertes estratégicas, que a finales de 1813 y a principios de 1814 van a cumplir otra función más, Napoleón sabe que la guerra de España está perdida, firma el Tratado de Valençay con Fernando VII en diciembre de 1813, y Fernando VII, en su línea, como Napoleón le deja volver a España, se compromete a terminar la guerra en España y a no prestar más ayuda a los ingleses para atacar a Francia. Es una cosa alucinante y Fernando VII lo firma. ¿Qué hace Napoleón entonces? Sigue manteniendo estas plazas, que son mayormente Santoña, Figueras y Barcelona, sabe que la guerra está perdida pero él las va a utilizar como moneda de cambio cuando tenga que negociar con españoles y con ingleses para poder conseguir una posición mejor."

"Al final la cosa se va al traste, como sabemos, Napoleón es derrotado totalmente y se exilia, vuelve Fernando VII a España, pasan muchas cosas, Luis XVIII entra en el trono francés y el plan se desbarata. Al final, Francia va a conservar estas plazas. Algo curioso es que Santoña capitula, es decir, se rinde y se entrega a los españoles el veintiocho de mayo de 1814, para esa fecha Napoleón ya ha sido apartado del poder y ha sido desterrado a la isla de Elba, pero eso los soldados franceses que están en Santoña no lo saben, lo sabe su comandante, pero lógicamente él no lo dice para que no haya una caída en la moral. Es mucho más tarde de la derrota de Napoleón cuando se entrega Santoña y dos días después Figueras."

"Es una historia curiosísima, es como la aldea de Asterix pero al contrario, en la marea española que ya ha reocupado toda la Península y que se adentra hasta Touluse y más adentro de Francia, sin embargo Napoleón sigue manteniendo aquí una plaza fuerte. Cuando se van los franceses, el ejército español se encuentra con unas fortificaciones enormes, inmensas, que requieren un mantenimiento permanente y muchísimo dinero. España está muy mal y además, para colmo de males, Fernando VII no se fía del ejército porque la mayor parte de ellos le han salido liberales, han jurado la Constitución de Cádiz y empieza a haber, como sabemos, unas purgas en el ejército. Todas estas fortificaciones, sobre todo las costeras, son un dispositivo de defensa enorme, muy

grande, que no se puede mantener y además, en principio, ya no es necesario porque ahora todos somos amigos, se ha restablecido el absolutismo en España, en Francia, en Austria e Inglaterra lo mira con simpatía, sabemos que se forma una Santa Alianza que va permitir a Fernando VII atender a otras necesidades, una obsesión que tenía era reconquistar América, que se está perdiendo también, y entonces las necesidades del ejército se van a reorientar, esa ya empieza a ser otra historia."

¿Pero qué pasa con las fortificaciones interiores, qué pasa con esos grandes fuertes que construyen los franceses? Pues pasa lo que pasa siempre, que se amortizan de manera inmediata, es decir, en cuanto Reinosa pasa a manos de los españoles lo que hacen es desmantelar la fortificación para que no pueda ser utilizada en el caso de que vuelvan los franceses. Cuando es una casa particular o un convento, lo recupera el dueño o la orden a la que perteneciera y quita esas aspilleras, quita esas murallas que ellos habían levantado por delante y vuelve a hacer su vida normal como casa, o como cuadra, o como corral. ¿Qué pasa con los fosos que se hacían, que es la obra más barata del mundo que ya hacían los romanos y los cántabros, los famosos *agger*? Pues para volver a tener mi prado para que pazcan mis vacas, desmonto el parapeto, echo tierra encima del foso y luego lo aplano, que es lo que sucedió luego en Santander en la Tercera Guerra Carlista, en 1876, en cuanto pasa el peligro, los dueños vuelven otra vez a amortizar aquello y prácticamente desaparece todo."

"Y en el interior desapareció todo muy rápido, porque la mayoría de estos fuertes fueron en su origen viviendas y los ayuntamientos, que eran los edificios más grandes que solía haber junto a las iglesias en los pueblos. En la costa pervivieron, pero con esa descomposición que decimos porque no hubo mucho uso. Hasta 1820 el Estado, que ya es un estado liberal, no vuelve a ocuparse de las fortificaciones costeras, pero eso ya es otra historia."

P: -"Sí, es otra historia y otro periodo."

3-ENTREVISTA A AURELIO GONZÁLEZ DE RIANCHO

Nombre: Aurelio González de Riancho Colongues

Fecha de nacimiento: 9 de enero de 1952

Localidad: Santander

Sinopsis: Aurelio González de Riancho Colongues es médico otorrinolaringólogo y ejerce como tal en Santander, pero paralelamente a su actividad profesional, es investigador del Centro de Estudios Montañeses desde hace varias décadas, estando especialmente interesado en estudiar a las personalidades y familias significativas y el Patrimonio Monumental de Cantabria. Trabajó conjuntamente con el historiador, ya fallecido, José Luis Casado Soto en investigaciones relacionadas con el ámbito de la Marina española del siglo XVIII.

Pregunta: -"Quiero hablar contigo de los marinos cántabros del siglo XVIII, como José Joaquín Bustamante y Guerra o Francisco Alsedo Bustamante, y de los astilleros y de algún buque significativo como El Montañés. Partimos de una tierra con una gran tradición marinera."

Respuesta: -"Es verdad."

P: -"Que se mezcla con las familias hidalgas, en las que parte de los hijos buscan una salida profesional por ese camino."

R: -"Sí, debían ser hidalgos puesto que al entrar como guardiamarinas se les pedía siempre la pureza de sangre y todas estas cosas. Tienes razón en que en Cantabria, en lo que es la provincia, siempre hubo una gran tradición de marinos, marinos importantes que han estado en la Historia de España en todos los sitios que ha habido un fenómeno importante. En el siglo XVIII, yo creo que sigue existiendo esa tradición y se enmarca dentro de ese fenómeno que es la Ilustración, que cambia un poco el ser, el cómo se entienden las cosas en España, es la Razón contra la Tradición quizás. Entonces, dentro de esto, en el siglo XVIII, bajo mi punto de vista, cuando se crea la Escuela de Guardiamarinas de Cádiz empieza a germinarse un tejido de grandes personajes, que

son científicos, que son astrónomos, que son matemáticos, que son navegantes, que son humanistas, gente muy correcta y educada, que aprenden bailes de salón y formas y leen lecturas interesantes."

"Ahí están metidos marinos cántabros, la mayoría son de pueblos más que de Santander, aunque hay alguno de la ciudad como Alsedo. Tienen unas biografías interesantísimas, para mí es un personaje interesantísimo José Joaquín Bustamante y Guerra, es un personaje olvidado, pero con una biografía que vamos, para escribir una novela. Con catorce años va a la Escuela de Guardiamarinas, ya había ido de su hermano Fernando que muere en combate, y así y todo él va después. Yo creo que en una familia cualquiera, si tu hijo de catorce años muere de guardiamarina, al segundo no le mandas allí ni vamos. Pues fue. Después de hacer su hoja de servicios en el mar y en la academia y etcétera, etcétera, coincide con Alejandro Malaspina, que ése es otro gran olvido histórico. Malaspina y Bustamante conciben la expedición para dar la vuelta al mundo, creo que es la decimonovena vuelta al mundo, que es un viaje científico, es un viaje político, que hacen para conocer y divulgar, y lo hacen los dos, los dos piden permiso al Ministro de Marina, que es Antonio Valdés." La primera carta la firman los dos, se tratan de compañeros, de colegas, y en todo momento son dos tenientes de navío, en 1783 creo que es."

"Quizás, probablemente Malaspina es un hombre más líder que Bustamante y Bustamante lo respeta como líder, entre los dos existe ese acuerdo, que no es un acuerdo firmado ni físico, pero que sí es un acuerdo virtual. Yo creo que siempre, siempre, uno al otro se respetaron. Cuando Malspina durante el viaje le da órdenes a Bustamante, perdón, no le da órdenes, le dice: "Si a Vuesa Merced le parece bien, podríamos hacer esto o lo otro…" Entonces, Bustamante siempre dice que sí, acepta a Malspina como jefe, como líder, pero la expedición la hacen los dos y cada uno tiene su labor durante la preparación y durante el viaje. La Historia de España se ha olvidado de Bustamante. A Malspina le metieron en la cárcel y se olvidan de Bustamante, es una cosa tremenda. La expedición es de Malaspina y Bustamante, estuvieron cinco años dando la vuelta al mundo, que no la dieron porque volvieron por el mismo camino que habían ido, no volvieron por el Índico porque en ese momento ya habían empezado problemas militares de guerras con algún país de Europa y, entonces, les mandaron volver por el mismo sitio para en América coger una flota y protegerla hasta España."

"Pero es una expedición impresionante, en la cual viajan entre los marinos cuatro cántabros, son: José Joaquín Bustamante y Guerra, que es el jefe junto a Malaspina; está Ciriaco de Ceballos, de Quijano de Piélagos; está Antonio de Tova, de Riva de Ruesga; y está Antonio Gutiérrez de la Concha, de Esles de Cayón. Cuatro personajes impresionantes cada uno, podríamos estar hablando de cada uno de ellos media hora, cada uno se merece una biografía. Antonio Gutiérrez de la Concha muere cuando la independencia Argentina como un héroe, con Liniers. Tova desde Riba de Ruesga, cuando entra Napoleón está en la Comandancia naval de Bilbao y le hace frente, luego se va a su pueblo y es casi como un guerrillero y tiene su cosa. Y Ciriaco de Ceballos está destinado en Nueva Orleans y allí tiene una historia un poco relacionada casi casi con la película "Rebelión a bordo", de Marlon Brando, porque desaparece y dicen que si volvió a buscar una princesa a Polinesia. Eran ilustradísimos, matemáticos, hacen unas cartografías fantásticas, bueno, muy interesante."

"Volviendo a la expedición Malaspina-Bustamante, pues que reúnen la mayor cantidad, probablemente, de datos botánicos, cartográficos, políticos astronómicos, etnográficos, zoológicos, etcétera, etcétera, etcétera, que se ha hecho en ese momento en toda Europa. Yo creo que tienen más información que los grandes exploradores de aquella época, que fueron los exploradores ilustrados Cook, La Perouse y Bougainville. Lo que pasa que tienen la mala suerte que tenemos los españoles, que hay un cacique que se lo carga todo, que en ese momento fue Godoy. Se fueron con Carlos III y volvieron con Carlos IV. Se fueron con Carlos III, que era un ilustrado o pretendía ser un ilustrado y tenía gente muy buena a su lado, y volvieron con Godoy, con Carlos IV y Godoy, y fue tremendo porque Malaspina acabó en la cárcel, en La Coruña, y luego le echaron de España."

P: -"Eran tiempos convulsos por la Convención francesa."

R: -"Sí, y A Bustamante le buscaron un destino lo más lejos posible, en Uruguay, en Montevideo. Y a los demás también, a todos los marinos les mandaron fuera, a todos los marinos que participaron en la expedición, que había gente a nivel nacional buenísima."

P: -"Creo que Bustamante estuvo también en Centroamérica."

R: -"Estuvo primero en Montevideo, hasta 1804, volvió, cuando vuelve es el ataque al María de las Mercedes, abajo de Cádiz, en El Algarve más abajo, de los ingleses. A

partir de ahí, por el ataque que hay a las cuatro fragatas españolas, se declara la guerra a Inglaterra. Bustamante cae prisionero y se le lleva a Plymouth, y al declarar la guerra el Gobierno español a Inglaterra, viene Trafalgar. Después de Montevideo estuvo en Guatemala. Un profesor americano, Timothy Hawkins, tiene una biografía de la época cuando Bustamante estuvo en Guatemala. Bueno, aquí, ahora entre unos y otros se recupera un poco su memoria. Aquí es un personaje desaparecido."

P: -"Es una pena total. En su pueblo reformaron la casa de su hermano pensando que era la suya e hicieron lo que hicieron."

R: -"En su pueblo, Alceda, reformaron la casa que era el colegio, que era una fundación que hizo su hermano y es donde generaciones y generaciones de toranceses se han educado. Probablemente es la casa donde nació el marino, no el hermano mayor que es Francisco, el hermano mayor nació en la casa familiar, que es un palacete que está en Alceda, que es una casa muy buena. En esa casa hay una figura en la pared, no sé si sabes la historia: en el doscientos aniversario de la expedición vino gente a Cádiz y a Santander a celebrarlo, autoridades importantes, y entonces fueron a ver la casa donde nació Bustamante y Guerra."

"El alcalde de este pueblo, unos meses antes, había decidido que le molestaba la placa que había allí conmemorativa y la tiraron. Cuando vinieron, intentaron recuperarla y pusieron una placa que no tiene nada que ver con la original, porque esa es la efigie de Francisco de Bustamante y Guerra. Como estos no sabían de qué iba y querían quedar bien, pusieron la placa de José Joaquín. Por lo tanto, en la efigie de Francisco figura una reseña de José Joaquín y pasará a la Historia, pero ése no es el marino, ése es su hermano. Su hermano también es un personaje interesantísimo que entra también dentro de este campo, coprotagonista con su otro hermano del navío El Montañés. Un navío que pretende ser un poco la estampa, la bandera, de La Montaña en todo el mundo por donde navegue, que se construye con capital montañés, de Indias, de Nueva España, de Méjico, de España y de Cantabria."

P: -"Ahí interviene también Juan Vicente de Güemes Pacheco, Segundo Conde de Revillagigedo, que era el Virrey de Nueva España."

R: -"Al cual conocieron en el viaje de la expedición Malaspina-Bustamante. Cuando llegan a Acapulco y a Méjico, allí tienen varias reuniones con Revillagigedo. Es muy interesante."

P: -"Es hijo de cántabro, aunque nació en La Habana. Su padre es el Primer Conde de Revillagigedo, Juan Francisco de Güemes y Horcasitas, que fue Capitán General de Cuba y también Virrey de Nueva España."

R: -"Bueno, paso a hablar del "Montañés": Se hace un barco magnífico."

P: -"Tengo entendido que fue en su momento el más moderno de diseño."

R: -"Era un barco de ochenta y cuatro cañones, de tres puentes, y era un barco modernísimo, modernísimo. Se quiso construir en Santander, se intentó revitalizar el Astillero de Guarnizo para hacerlo. Lo intentó hacer Bustamante y Guerra, para entendernos, el marino y el indiano, escribió a Antonio Valdés y el Rey dijo que no, que debía ser en El Ferrol y se desestimó la posibilidad de revitalizar los astilleros locales. Este barco también da otra vuelta al mundo, participa en mil avatares, con capitanes que también tienen su historia, y participa en la batalla de Trafalgar. Una de las condiciones de ese barco era que siempre tenía que ser mandado por un marino montañés, y en la batalla de Trafalgar le tocó la suerte a Alsedo Bustamante, que aunque era también Bustamante no tiene nada que ver con los hermanos Bustamante y Guerra, el apellido era el mismo pero no tienen nada que ver."

"Este indiano Francisco Bustamante y Guerra, es un hombre que va muy joven a Méjico y tiene varias historias, una es que a propósito de una hambruna que hay en Santander, él con su tío, que era un Guerra de la Vega, Francisco Guerra de la Vega, que luego sería Marqués de La Hermida por este motivo, mandan a Santander a su costa varios barcos de trigo para paliar la hambruna. Este personaje, el indiano, también intenta modernizar todos los muelles de Santander, facilita El Montañés y hace el camino que va de Santander a Burgos por el puerto de El Escudo a su costo, tiene una fundación en Alceda que es la fundación que ha educado a los niños del pueblo hasta que aparecieron los colegios públicos, luchó contra el analfabetismo. Son personajes sorprendentes."

"El indiano también estuvo en Cádiz durante el asedio y fue uno de los personajes que intervinieron en la Junta de Defensa. Volviendo a Revillagigedo, además de ayudar y participar desde Nueva España en El Montañés, luego, cuando acaba la expedición

Malaspina-Bustamante, Malaspina, Bustamante, Ciriaco Ceballos y creo que Cayetano Valdés están en Aranjuez porque van a ver al Rey y van a preparar todos los informes de la expedición, durante casi nueve o diez meses que dura todo esto, tienen tertulias sobre el panorama español, de lo que está pasando con Godoy, de los cambios de enemigos de Francia e Inglaterra, ven cómo están las colonias, cómo está todo y se dan cuenta que esto es un desastre e intentan hablar con el rey para denunciar todo lo que está haciendo Godoy, que bajos su punto de vista es tremendo. Y participa Revillagigedo también. Ahí quieren hacer una especie de golpe blando a través del Rey, pretenden que sustituya a Godoy el Duque de Alba y que participe en esa junta. Les descubren, les detienen, y etcétera, etcétera, y acabó como acabó. Es también un personaje interesante Revillagigedo."

P: -"¿Hablamos de Francisco Alsedo Bustamante?"

R: -"Alsedo Bustamante es de la familia Riva-Herrera, aunque su casa está en Mogro, es un Riva-Herrera y entonces tiene que ver con el palacio de Pronillo y con todo esto. Elige la carrera naval."

P: -"Estos tenían también casa en Santander, el palacio de Riva-Herrera junto a la iglesia de La Compañía, que se destruyó en 1941."

R: -"Claro, que se quemó durante el incendio. Era el palacio más interesante y mejor que había en la ciudad. En las visitas de los extranjeros que vienen a Santander, dicen siempre que la casa más interesante de Santander, la mejor casa de piedra, era ésta. Es te personaje también es un tipo interesante, una carrera militar más que de otro tipo, le toca ir a Trafalgar y tienes cartas con su madre, en aquel momento, en que te das cuenta que él era consciente de que Trafalgar era un suicidio, que iban a morir todos. También lo decía Churruca, Gravina y otros marinos importantes españoles, que allí iban a la muerte."

P: -"Bueno, también la traición, hablando entre comillas, de Villeneuve y de los otros mandos franceses que abandonan el combate y huyen. Súmale la mala mar que había y el ataque sorpresivo del inglés."

R: -"Lo dicen previamente, porque se dan cuenta que es un desastre, un desastre."

P:-"Realmente todos ellos, y los otros marinos españoles de la época, son una generación de grandes marinos olvidados, tanto Churruca, como Gravina, como los demás, mueren en Trafalgar y se acaba la gran Marina española. ¡Hombre!, evidentemente hay gente que vive, pero se acaba y nadie se acuerda de ellos."

R: -"Aquel espíritu se acaba."

P: -"De hecho, a nivel internacional, Trafalgar es la gran victoria inglesa, con Nelson que muere de manera heroica, ¿y de qué se acuerdan?, se acuerdan de los franceses y de Napoleón, y Trafalgar es una plaza en Londres en la que los españoles pasamos de largo, ni estamos. Y estos hombres de los que hablamos con toda esa ilustración, con toda esa bonhomía, con todo ese conocimiento, con todo ese buen hacer como marinos y como militares, y todo lo que pudieron influir para transformar España, pues, ha quedado olvidado."

R: -"Más que olvidado, injustamente olvidado. El año pasado, a Ceballos le pusimos una placa en su pueblo, en Quijano de Piélagos, por medio de la UIMP. Estuvo José Luis Casado, estuve yo, vino gente del Museo Naval, vino gente de Vancouver, de Australia, versados en estas expediciones científicas. Pues en su pueblo no le conocían y ahora ya le conocen. También, les pusimos una placa en el Ayuntamiento de San Vicente de Toranzo a los hermanos Bustamante y Guerra."

P: -"Ahora que hablas del tema internacional, hay una cosa en esos años en Canadá, pues hasta principios del siglo XIX hubo una presencia importante de la Marina española en toda la costa occidental norteamericana hasta Vancouver, que de hecho era Bodega-Vancouver por el oficial español que estuvo destacado allí: Juan Francisco de la Bodega y Quadra, nacido en Lima pero con antepasados cántabros por línea paterna. Pasa también con Gálvez en el Golfo de Méjico y en la Luisiana. Ha pasado ya a ser parte de la Historia de los Estados Unidos. Y, sin embargo, todo esto está olvidado. Se acuerdan de Jamestown, que no dejó de ser más que un fuerte de madera, o la presencia de unos exploradores franceses por el Mississippi, por donde habían pasado primero los conquistadores españoles del siglo XVI."

R: -"Es que somos unos desgraciados, somos unos pobres desgraciados, es que esas expediciones eran divulgadoras. Cook, La Perouse, Bougainville, alguno más que hubo anterior que no recuerdo ahora, todos divulgaban. Sus cartografías estaban ahí, y sus

mapas. Lo que pasa en España es que llega Godoy, coge toda la información, cajas y cajas de mapas, de dibujos, etcétera, y todo, incluso plantas, todo lo tienen encerrado cien años en un sótano. Un marino en el siglo XIX descubre aquello y dice: "¿Pero qué es esto?". Y se empieza a divulgar. La cuestión es que, probablemente, muchas de esas plantas que trajeron, que ahora se llaman buganvillas en honor a Bougainville, alguna de ellas podría haber sido una "bustamancia", o una "ceballos", o una "malaspinia", y todo eso desapareció, no existió. Incluso había nombres que pusieron los marinos, que era el desfiladero de Tova, el no sé qué de tal, el pueblo de Ruesga… y eso no figura en ninguna parte, pero fueron ellos quienes lo bautizaron. Llegaron casi al Polo Ártico."

P: -"Todo lo de la costa este americana, en teoría, era posesión española hasta Alaska, Alaska era Nueva California. De hecho, en la segunda parte del siglo XVIII hay una serie de expediciones desde San Blas y desde San Francisco, que suben hasta casi el Estrecho de Bering por la presencia de rusos, que después Alaska se la quedan ellos. Y también, porque estaban estadounidenses. Entonces, ahí hay un conflicto."

R: -"Cuando estos marinos andan navegando por el norte, no llegan al Ártico, pero andan por Nutca, que es un poco lo que tú dices, allí coinciden con Vancouver. Es una subexpedición de la expedición Malaspina-Bustamante, que son la Sutil y la Mexicana, que la hacen los marinos Gutiérrez de la Concha y Cayetano Valdés. ¿Qué pasa?, que ahora se llama Vancouver."

P: -"En Vancouver había varios fuertes españoles, uno de ellos era más que fuerte, casi una ciudad, por la cantidad de gente que estaba, había un grupo de voluntarios de Cataluña, había otro grupo que era de Nueva España, salido de la zona de la Baja California y de la costa pacífica de Méjico. Y cuando llega Vancouver, tienen unas relaciones estupendas. Se dio el caso de que los rusos llegaron hasta San Francisco y un príncipe ruso tuvo un romance, estuvo cortejando a una señorita de buena familia de allí, que fue muy famoso en la época. Supongo que la vida social entonces allí no era muy grande, pero fue muy famoso. Hubo varias guerras indias con los españoles en la zona de Vancouver, por el puesto de Nutca. Hubo una muy famosa con bastantes muertos, porque tenían un acuerdo de suministro con los indios, en dichos suministros entraban también las mujeres, y como los barcos se retrasaban y llegaban tarde, se retrasaban a su vez en el pago y los indios se enfadaban y tuvieron varios enfrentamientos. Lo que es curioso es que esta gente estuvo también por Australia, en la

Bahía de Sidney, estuvieron en todos los lados. España hasta 1901 o 1902, yo creo, tuvo varios archipiélagos del Pacífico, porque estaban las Marianas, las Carolinas…"

R: -"Claro, las Palaos y Guam."

P: -"Unas se las quedaron los americanos y otras las compraron los alemanes. Y de esto tampoco hay una conciencia en España, una conciencia del Pacífico español. Lo que dices tú, sale ahí el motín del Bounty o James Cook en Australia y Hawai, los franceses en Tahití."

R: -"Son héroes."

P: -"Allí fueron los españoles y hubo una presencia de casi cuatrocientos años y no se recuerda."

R: -"Esta expedición de Malaspina-Bustamante estuvo cinco años navegando, navegan toda la costa atlántica desde Montevideo hasta el Cabo de Hornos, Patagonia, las Malvinas, ahí llegan y lo describen, lo dibujan todo, ven los animales que hay, los pájaros, las piedras, las plantas, todas las especies. Pasan el Cabo de Hornos y suben por el Pacífico hacia arriba. También dibujando todas las ciudades, el río Guayaquil en Ecuador, Valparaiso, todo. Los primeros dibujos que hay de esas ciudades los hacen ellos; además, eran unos pintores magníficos. Suben hacia arriba, todo arriba buscando el paso que une el Pacífico con el Atlántico, el Paso del Noroeste, que no existe."

"Luego van por todas esas islas, y de todas ellas tienen dibujos. Los dibujos más antiguos que hay de esas islas los hacen los españoles. Yo te diría, si has visto "Rebelión abordo", la película de Marlon Brando, la coreografía está hecha con esos dibujos. Hay dibujos de las mujeres, de cuando se bañan en el río, cómo los marinos españoles están allí mirando los bailes, alucinados, claro, porque están viendo a unas mujeres desnudas bailando en aquella época, algo inaudito, y ellos estaban acostumbrados a las de Burgos, vamos. Son unos dibujos auténticamente preciosos, dignos de alabar. Y todo eso estaba guardado y no sé por qué."

P: -"De esa misma expedición, hay cosas que trajeron de los indios del noroeste, precisamente, que no las tienen en Canadá ni en Estados Unidos. Porque cuando han llegado, ya después de los expedicionarios, los antropólogos de finales del siglo XIX y principios del XX, como Franz Boas, y hacen los estudios de estos indios

norteamericanos, ya hay cosas que no están, hay pueblos que no están. Sin embargo, en España, hay útiles y cosas que trajeron y que se han cedido para exposiciones en el extranjero."

R: -"Hace dos años, se organizó un curso sobre todas estas expediciones científicas comparadas con la Malaspina-Bustamante. Vino gente de Vancouver e italianos y tal, y comunicaban que lo que tienen de esa expedición tiene un valor tremendo porque sirve para estudiar las costumbres, las etnias, el comportamiento, la religión, bueno, todo. Son las cosas más antiguas que tienen de eso. Imagínate que en Santander tuviésemos dibujos, muchos dibujos del 1700, de toda la provincia, que hubiesen llegado aquí unos barcos y hubiesen dibujado Laredo, y Suances, y Santillana del Mar, eso hubiese sido algo digno. Pues esto lo tienen por esta gente."

P: -"El espíritu de esta gente."

R: -"Sí, el espíritu."

P: -"Oye, que empezamos a hablar de Francisco Alsedo Bustamante, que muere en El Montañés."

R: -"Sí, Francisco Alsedo Bustamante muere en El montañés en 1805, en Trafalgar. El segundo del barco era Castaños, que también era de Santander, y el tercero, no lo recuerdo bien, me parece que era Melitón Pérez del Camino, toma el mando del barco y consigue salvarle, ir a puerto y volver luego con El Montañés a liberar otros barcos. Y Alsedo Bustamante, hombre, para mí, es un héroe por su muerte más que por otros motivos. Yo pienso que hay otros marinos, como Ciriaco Ceballos. Ciriaco Ceballos, antes de la expedición Malaspina-Bustamante, está comisionado con otra expedición para saber por dónde es mejor pasar los barcos, si por Hornos o por Magallanes. Y va con Churruca, y va con Antonio de Córdoba, y van una serie de marinos que están haciendo unos trabajos tremendos. A mí siempre me han gustado más estos otros que Alsedo Bustamante, Alsedo Bustamante es un individuo que pasa a la Historia por su muerte."

P: -"O sea, que fue simplemente un marino militar y punto."

R: -"No hombre, era un marino importante, pero en su biografía no hay cosas tan importantes como las de cualquiera de estos: Gutiérrez de la Concha, Tova, Bustamante y Ceballos. Claro, murió muy joven, si no habría tenido más tiempo."

P: -"Me dijiste que Gutiérrez de la Concha estuvo en Argentina."

R: -"Sí, Gutiérrez de la Concha hizo toda la cartografía de la Patagonia y una vez que acabó la expedición, le mandan a Argentina y allí participa en contra de los movimientos independentistas, con Liniers. Es un personaje que está enterrado allí, le quieren mucho, pero la independencia hace que le maten, junto a cuatro o cinco españoles más, y muere como héroe fusilado con Liniers."

P: -"Cuando yo viajé a Chile en 1998, estando en el archipiélago de Chiloé, en Ancud visité una antigua fortificación española, me parece que se llamaba de San Antonio, que estaba en alto y dominaba totalmente la entrada por mar al puerto y a la población. Allí había colocada una placa en honor al cántabro Antonio Quintanilla, el último español en deponer las armas en todo el continente americano cuando el proceso emancipador de las colonias. Fue una sorpresa para mí y después me informé sobre él. Emigró a Chile de joven y allí se hizo militar, peleó por todo Chile con las tropas españolas contra los independentistas de O´Higgins durante todo ese periodo, y el Virrey del Perú le nombró Gobernador de Chiloé y general de las tropas realistas. Fíjate que el Virreinato del Perú se mantuvo leal a España hasta la batalla de Ayacucho, donde cayeron derrotadas las fuerzas españolas por las tropas del argentino San Martín, que me parece que fue en 1824, y hasta esa fecha estuvieron haciendo incursiones en Chile por tierra y mar contra los independentistas."

"Chile proclamó su independencia en 1810, pero no fue de verdad independiente hasta 1818, aunque todavía estuvo sosteniendo después combates en varias zonas del país hasta 1823. Pues Quintanilla se retiró invicto en 1826, tras llegar a un pacto con el mismísimo Presidente de Chile, que creo que se llamaba Freire, que le invitó a quedarse allí a vivir, pues se conocían y tenían muy buena relación personal según dicen, pero él se volvió a España a pesar de esa invitación y de que su mujer y su descendencia eran chilenas de nacimiento. Digo invicto porque nunca fue derrotado en combate y por eso le hicieron honores militares las tropas chilenas cuando entregó aquel baluarte, le trataron como a un autentico héroe. Sufrió varios asedios por tierra y por mar durante años, pero no pudieron con él, ni siquiera el inglés Cochrane con su flota corsaria."

R: -"Quintanilla era de Pámanes."

P: -"Sí, en efecto. Pues cuando ya había regresado de América tuvo varios destinos en España como gobernador militar, o algo parecido, y fue ascendido a mariscal. También luchó en la Primera Guerra Carlista en el bando isabelino. Fue un militar muy condecorado a lo largo de su carrera."

R: -"La historia de Ciriaco de Ceballos, imagino que la conocerás, pero te cuento que estando en Vavao, al final del viaje, Vavao son unas islas que están por Samoa, del Ecuador para abajo, en el Pacífico. Allí, está muy bien descrita la historia, llegan a estas islas y allí tiene mucho protagonismo Ciriaco de Ceballos, porque es un tipo muy simpático, es un personaje que tiene mucha puntería, hace demostración de puntería para asustar a los indios, consigue cosas interesantes y se enamora de él la hija del cacique, y ahí pasan unas historias que otros marinos las cuentan. Cuando se van, Ciriaco de Ceballos la promete que volverá para casarse con ella. Entonces, él vuelve a su destino en América, tiene conflictos porque le acusan de afrancesado, pero la Historia ha demostrado que no era afrancesado, y tiene que huir y ahí se le pierde la pista. Alguien dice, y esto lo he hablado con Carmen González Echegaray, que ella lo creía, tenía datos y quería en un momento trabajarlo, que volvió a Babao a buscar a la princesa."

P: -"Bueno, bien, un final romántico."

R: -"Quién sabe."

P: -"Quería que me contaras algo de Luis Vicente de Velasco."

R: -"Luis Vicente de Velasco y Fernández de Isla, nace en Noja y, como puedes ver por sus apellidos, pertenece a dos de las familias más importantes de Cantabria en aquella época. Con quince años es guardiamarina y entra en combate a los dieciséis, en el asedio a Gibraltar, donde coincide con Juan Antonio de la Colina, otro montañés, es uno de tantos asedios a Gibraltar, y siempre muestra mucho arrojo, mucha valentía, es un personaje valiente. Toda su vida la pasa navegando y combatiendo, primero en el Mediterráneo contra los berberiscos, contra piratas berberiscos, también está presente en la toma de Orán. Luego hace varias travesías por el Atlántico, navega por América, por el Caribe, y lucha contra los ingleses siempre que se cruza con ellos. Claro, Inglaterra era enemigo de España entonces, hay varias guerras consecutivas contra los ingleses."

P: -"Por los famosos pactos de familia con Francia."

R: -"Tiene varios combates navales contra barcos ingleses, barcos superiores al suyo, en tamaño, en tripulación, en número de cañones, pero siempre sale victorioso. Es ascendido a capitán de navío y el Rey Fernando VI le concede el mando del barco Reina, el Reina es un navío de línea, de setenta cañones, construido aquí, en el Astillero de Guarnizo. Pero por lo que es verdaderamente famoso es por la defensa del castillo del Morro de La Habana en 1762. Luis Vicente de Velasco está en La Habana cuando ataca la marina inglesa, la Royal Navy, con una flota muy numerosa de barcos y gran cantidad de hombres. También está Juan Antonio de la Colina. Los ingleses intentan tomar el castillo del Morro, el castillo del Morro protege la entrada al puerto de La Habana, ahí hay un enfrentamiento tremendo, tremendo, con artillería, consiguen desembarcar los ingleses, hacen una brecha, entran en el castillo y llegan al combate cuerpo a cuerpo."

"Los combates duran más de un mes, unos combates tremendos, en los que apenas pueden dormir ni alimentarse, los ingleses son muy superiores en número, superan varias veces en número a los españoles y en potencia de fuego, aquello es un infierno, un verdadero infierno, pero la defensa es tremenda, tremenda. Y ahí se destaca Luis Vicente de Velasco, que es un valiente, dirige la defensa con ímpetu, con valentía, pero, al final, en un combate espada en mano cae herido por un disparo de fusil en el pecho. Aún estando herido, sigue mandando la defensa y ordenando las acciones del combate. Al final, mueren muchos españoles, la mayoría de los oficiales y el castillo del Morro se rinde, no tenían otra alternativa. Los ingleses están admirados por la valentía de Luis Vicente de Velasco, le curan las heridas, pero muere, acaba muriendo por una infección. Por estos hechos, el Rey nombra a su hermano Marqués de Velasco del Morro, bautiza a un barco Velasco y ordena que siempre haya en la Marina española un barco con ese nombre."

P: -"Era tradición en la Marina inglesa, hacerle honores militares a Luis Vicente de Velasco en señal de respeto cuando un barco de la Royal Navy pasaba cerca de Noja. Por lo menos lo han hecho durante años y años, desconozco si todavía mantienen esa tradición."

R:-"Juan Antonio de la Colina sobrevive."

P: -"Sí, Juan Antonio de la Colina y Rasines sobrevive y propone a la superioridad la construcción de un arsenal y un astillero en La Habana, argumentando que después de la toma por los ingleses, de haber habido allí unas instalaciones adecuadas, se podrían haber reparado in situ los barcos dañados en el combate. Después de unos años de servicio en la Marina, fue ascendido a Comandante General del Apostadero de La Habana cuando se creó éste. En el astillero de La Habana se construyó el Santísima Trinidad, un barco formidable de ciento cuarenta cañones. El Santísima Trinidad fue el barco más grande de la época, pero fue destruido en la batalla de Trafalgar, quedó totalmente desarbolado, con muchos daños en el casco, apenas se podía mantener a flote, y cuando era remolcado por los ingleses a Gibraltar, se hundió sin remedio. Hubo más de trescientas bajas entre su tripulación en la batalla de Trafalgar. Tengo entendido que de la Colina era de una familia humilde."

R: -"Sí, él nace en Bárcena de Cicero, en un hogar pobre, sus padres son labradores y no tienen fortuna alguna."

P: -"Parece que se escapó de casa una noche, siendo un muchacho, y se enroló voluntariamente como simple marinero en la Armada. Como tenía mucho interés, lee a escondidas libros de matemáticas y de navegación, lo que iba encontrando, y se fue formando de manera autodidacta. Cuando sus superiores son conocedores de esto, le ayudan y comienza su verdadera carrera militar. Él partió desde abajo en la Marina, pero fue ascendiendo paulatinamente con el tiempo hasta los grados más altos. Navegó por Europa, África y América, luchando en multitud de combates. Estuvo mucho tiempo en la zona del Caribe, entre Cuba, Méjico, Panamá y Cartagena de Indias. Durante la toma de La Habana por los ingleses en 1762, fue él a quien se le ocurrió hundir tres buques en la entrada del puerto para impedir el paso del enemigo y estuvo construyendo defensas con sus propias manos y cargando y disparando cañones directamente de manera heroica."

R: -"Es otro de los marinos de Cantabria olvidados."

P: -"¿Alguna cosa más?"

R:-"Bueno, yo creo que es una pena, porque es una generación de marinos que hicieron una labor muy importante. Hay un personaje a nivel nacional que para mí me parece fantástico, que es Antonio Valdés, que es Ministro de Marina. También intervino en el

proceso y hace un trabajo fundamental en el desarrollo de esos marinos. Además con Ensenada, con Tofiño, y ahí se crean todos los temas de marinos, de ingenierías, el Observatorio de Cádiz, todas las academias, tanto de Medicina, como de la Lengua, como de Historia, museos. Es una época en la cual, de repente, parece que España sale de esa mediocridad que tenía el siglo anterior, y se acaba, se acaba. Y entramos en el siglo XIX, duro y cruel."

P: -"Entramos con la Guerra de la Independencia y todo lo que vino después, que fue peor."

R: -"Destacar también la labor de Malaspina."

P: -"Sí, bueno, pero como era italiano, le dejamos ahí."

4-ENTREVISTA A JUAN GALDEANO

Nombre: Juan José Galdeano Gala

Apodo: Juanito el Chirle

Fecha de nacimiento: 18 de septiembre de 1928

Localidad: Santander

Sinopsis: Juan José Galdeano Gala, de la familia de los Chirles, ha sido pescador por tradición familiar, trabajó toda su vida en la mar, está casado con María Luisa Fungueiriño Vear, de la familia de los Charabetos, y ha residido prácticamente siempre en el popular Barrio Pesquero de Santander. Por su experiencia vital, posee un amplio conocimiento del universo pejino y de las tradiciones marineras.

Pregunta: -"¿Cuántos años has estado en la mar?"

Respuesta: -"Hasta que me jubilé, cuarentaicinco años. Yo cuando empecé a la mar, en el año cuarentaicinco o cuarentaiseis, entonces había costeras. Todavía en invierno, por febrero o así íbamos a la sarda, la costera de la sarda, que también lo llaman verdel y en Andalucía y por ahí caballa, porque los peces tienen nombres diferentes dependiendo del sitio, en cada sitio es un nombre diferente. Llegaba la costera de la primavera que era el bocarte, dos o tres meses a pescar bocarte, la anchoa del Cantábrico. Dejábamos el bocarte, y había, ¿eh?, había, para empezar la costera del bonito. Acabada la costera del bonito en el mes de septiembre, empezábamos ya a preparar los palangres para el besugo, el besugo y la palometa. A la palometa también le llaman zapatero. Eso eran costeras, cada tiempo tenía su costera, pero ahora no, ahora no hay costera, ahora se pesca el mismo pez en invierno que en verano, da igual, haces que se acabe todo. Está pescando bonitos en invierno."

P: -"¿Cuándo empezaste a pescar?"

R: -"A los quince años."

R: -"Porque tu padre era pescador."

P: -"Tenía un barco mi padre. Mis hermanos también han sido pescadores. Vivíamos en la calle Juan de La Cosa, en Puertochico. Y estuvimos también dos o tres años con el barco viviendo en Santoña."

P: -"¿Te acuerdas cómo se llamaba el barco aquel?"

R: -"El primer nombre, que era un barco nuevo que hizo mi padre en Santoña, le puso "Leonor", igual que mi difunta madre. Entonces en Santoña no nos conocían."

P: -"¿Era un barco pequeño?"

R: -"No, grande, de estos de caldera que había antiguamente de carbón. Como no nos conocían, preguntaban, y como mi padre era muy alegre, todo el mundo preguntaba por Santoña de quién es ese barco, de quién será, porque no es de aquí de Santoña, no le conocemos. Y un día se le ocurrió decir a mi padre, ese es de mi menda lerenda. Y con todos sus cojones, le puso "Mi Menda Lerenda" al barco."

P: -"¿Le cambió el nombre?"

R: -"¡Le cambió el nombre, esa fue la faena que hizo mi padre! El barco fue el motivo de que yo me embarcara, porque mis hermanos eran mayores que yo, han muerto ya, eran mayores que yo y ya iban a la mar. Claro, ese fue el motivo, sino no sé qué destino hubiera sido de mí."

P: -"Te venía de tradición familiar."

R: -"Cuando aquello, a todos nos gustaba la mar, sí, sí, nos gustaba la mar. Y ahora, si vuelvo a nacer, sabiendo lo que es la mar, ¡nada! Como lo digo yo, lo dicen todos, ¡la mar para los peces! Lo que me ha pasado a mí, lo que no me haya pasado en cuarentaicinco años, a mí y a todos los pescadores, porque ya no nos acordamos de muchas cosas."

P: -"También tu madre vendía el pescado."

R: -"Sí. Mi padre antes de tener el barco fue amarrador del puerto, de los amarradores de los barcos del puerto, y mi madre trabajó en la fábrica del betún, en la calle Tetuán, hasta que mi padre hizo el barco y después ya se dedicó a vender el pescado."

P: -"La familia de tu mujer también es de pescadores."

R: -"Sí, ellos eran de por la zona de San Martín antes de que se construyese el Barrio Pesquero. María Luisa es nieta de Ángel Vear Chacón, que le llamaban el Charabeto, que sus hermanos y él eran todos pescadores. Como sus hijos, los tíos de mi mujer, Isidro, Tino, Antonio, bueno, todos, todos fueron a la mar, y la mayoría de sus hijos, los primos de María Luisa, también. Josefa, mi suegra, estuvo muchos años en la Venta con el pescado, ¡cómo tiraba de cajas, lo que ha trabajado esa mujer!"

P: -"Dicen que en el Barrio Pesquero de Santander ya no quedan pescadores."

R: -"Muy pocos, contados, porque ya no hay tanto trabajo y no se paga bien, ya no se gana como se ganaba, hubo unos años muy buenos, pero ahora ya no y la gente se busca un empleo en tierra porque nadie quiere ir a la mar. Y están despreocupados de si se pesca o no se pesca, porque cobras según se pesca, no hay jornal fijo, lo que se vas a la parte según se pesca, unos días más y otros nada. También tienes derecho a la cena, que se llama la cena, que es una bolsa llena de lo que se haya pescado."

P: -"Ahora llevan de tripulantes a extranjeros, ¿no?"

R: –"Sí, peruanos, muchos sudamericanos, y moros, aquí en Santander moros no, pero en otros puertos sí, también hay negros de África, mucho negro, que duermen los pobres en los propios barcos cuando están en tierra porque no tienen casa. Hay puertos donde hay muchos de estos, más que aquí, en puertos pesqueros con flotas grandes, en Santoña hay más que aquí. Cuando vienen los barcos de Burela, hay muchos de estos en las tripulaciones, algunos ya se han casado y todo con las mujeres de allí, hay negros que se han casado con gallegas y han hecho su familia allí. Les deben pagar muy poco, pero a ellos les debe compensar para venirse aquí desde su país. Ya nadie quiere ser pescador."

P: -"El que ha ganado siempre es el armador del barco y quien vende el pescado, aunque siempre se están quejando de qué no da suficiente dinero, de que no ganan, de que no compensa."

R: -"La pesca ha dado siempre mucho dinero, pero al armador, a los patrones, a las pescaderas, el que menos se lleva es el marinero, el pobre pescador. Aquí se han padecido en el pasado muchas necesidades, muchos sufrimientos, mucho hambre."

P: -"Cuéntame lo de la galerna que padeciste, la de 1961, ¿cómo fue?"

R: -"Fue tres días antes del Carmen, el 13 de julio de 1961. Vino desde Galicia y arrasó todo el Cantábrico."

P: -"¿Por qué zona estabas tú?"

R: -"Por Cabo Peñas, a doscientas millas al norte de Cabo Peñas, en Asturias. El día anterior habíamos estado boniteando por allí, estaba el día espléndido, la mar estaba igual que la bahía, pescamos bien. Había mucho barco allí, cantidad de asturianos, muchos asturianos y de Santander pocos, también había vascos. Pescamos bien, llegó ya el atardecer, recogimos los aparejos y estaba una noche preciosa, calma, calma. Nos quedamos en la cubierta la mayoría de los tripulantes charlando, echando un trago de vino."

P: -"¿Estabas con algún pariente?"

R: -"No, en el barco donde andaba yo, solo. Sin embargo, en el barco compañero iba Tino, el difunto Tonio, Isidro, los tíos de mi mujer, algún primo, muchos de familia. Pues lo que te iba diciendo, ya cuando nos cansamos de estar charlando allí, a dormir. Una noche maravillosa. Y a eso de las tres de la mañana, aproximadamente, todos abajo, ¡zas!, el viento. Nos llama el patrón, venid para arriba que viene un temporal. Vino un temporal. Teníamos las varas de pescar los bonitos todavía arriba porque nunca las metemos, las varas las dejamos echadas. Y nos dice que las varas para adentro y trincar todo que viene una galerna algo horrible. Fuimos navegando, navegando, navegando para el este. Queríamos coger al suroeste, al suroeste quiere decir que íbamos cogiendo tierra, y no podíamos."

P: -"¿No os dejaba la mar?"

R: -"No, no nos dejaba la mar, porque en el momento que nos cruzábamos un poquitín para coger tierra, venían unos golpes de mar como Peña Cabarga. Pues nada y a poco a poco."

P: -"¿Era mar montañosa, que se llama?"

R: -"Montañosa. Y mirabas para allí para el cielo y me cago en tal. Yo iba en el puente, eran barcos ya viejos cuando aquello, había una palanca fuera del puente para embragar y desembragar el motor y eso lo llevaba yo en la calle y el patrón dentro. Cuando venía el golpe de mar en la popa, yo desembragaba, y el barco quedaba muerto. Bueno, pues

llegó la hora, a eso de las cinco de la tarde de ese día de ese mismo día, que habíamos arrancado a las tres de la mañana, a las cinco de la tarde, yendo poco a poco, poco a poco, fíjate la fuerza que tendría la corriente y la mar que a las cinco de la tarde estábamos en Cabo Machichaco, en Vizcaya."

P: -"¿No pudisteis entrar en Santander?"

R: -"No, no pudimos entrar, no nos dejaba, nos llevó a Cabo Machichaco. Y se comunican los dos patrones, vamos a parar aquí porque si seguimos más nos metemos en los bajos de Francia, que hay poco agua, y allí nos confunde, nos vuelca el barco. Bueno, pues paramos. ¡Un temporal, los barcos al través, la mar hacía lo que quería de nosotros!"

P: -"¿Hizo eso toda la flota que estaba pescando?"

R: -"No, nada más que nosotros, dos barcos, la flota no. ¿Sabes que hicieron los asturianos que estuvieron con nosotros pescando? Allí pagaron el pato muchos, muchos, por querer coger su puerto, Avilés o Gijón, unos eran de Avilés y otros de Gijón, se quedaron atravesados y a la mayoría los confundió, los volcó. ¡Horrible!"

P: -"¿Hundió a muchos barcos?"

R: -"A muchos, a muchos, a más de veinte y se ahogaron como ochenta y tantos hombres. Bueno, nos quedamos del través y nos dice el patrón que cuando venga la noche vais a estar cada hora dos tripulantes de guardia en el puente, con las luces encendidas. Y el compañero lo mismo. Los demás, pues, abajo, sin dormir porque no se podía dormir. A eso de las doce de la noche o la una de la mañana, los que estaban de guardia avisan al patrón, ¿qué pasa?, que hemos perdido las luces del compañero, que no las vemos. Va el motorista y cambia de motor, ya sabíamos más o menos dónde estaba el compañero, estaba como a cien metros de distancia nuestra. Todo el mundo para arriba, venga, todo el mundo a cubierta. Fuimos poco a poco, que no se podía meter mucha máquina, y al poco rato sentimos voces, el barco hacía agua. Los aparejos del bonito eran de gordos como este dedo, lo último que se queda en el barco, pues con eso lanzamos a ellos un chicote y un tal Juan Mezquiaga, que era armador del barco, era el que se encargaba de amarrarlos y a nosotros nos avisaba, que va uno a la mar. A dos chiquillos juntos, uno de esos era el hijo del que te estoy diciendo que los amarraba, y el otro Ricardo Munitis, que es un pescador que todavía anda por aquí, eran dos niños que

tendrían quince años, los amarró juntos. Así fuimos pasando trece hombres, quedó uno que no quiso amarrarse, un tal Pepón que le llamaban, aprovechó una oportunidad que se juntasen los dos barcos, porque había momentos que se juntaban los barcos, que desgraciamos los barcos, el uno y el otro."

P: -"Chocando uno contra el otro, claro."

R: -"Fue a saltar, aprovechando que se arrimaron los barcos, se resbaló y se aplastó entre los dos barcos, ahí se quedó, ahí se quedó."

P: -"¿En el agua?"

R: -"Claro. Pues nada, metimos abordo a trece tripulantes, eran catorce y metimos a trece. Nos quedamos otra vez allí poco a poco. Eran ya las siete de la mañana del otro día y arrancamos poco a poco para tierra, iba amainando el tiempo, iba amainando y al barco compañero todavía se le veían los palos, se conoce que le aguantaban los viveros, porque tenía viveros y le aguantaban un poquitín a flote. El barco estaba inundado todo, no había nada que hacer, nada más que se le veían los palos. A eso de las cinco de la tarde, entramos con las dos tripulaciones en Bermeo. El patrón mandó un parte a la Cofradía de Pescadores y la Cofradía avisó a los familiares. Ahí se presentó el que era entonces el párroco de aquí de la iglesia del Barrio Pesquero, don Guillermo Altuna, y muchos familiares. Al otro día siguiente de estar en Bermeo, entra el "Santa Jesusa", con el padre, que se había matado en un golpe de mar, metido en la nevera. Como venían de tres días de ruta, le tenían metido en hielo para que no se descompusiese. Ya te digo, esa fue toda la historia."

P: -"¿Se hundieron más barcos de aquí?"

R: -"De aquí, el "María Barandica" perdió dos hombres, vino destrozado, el "María Barandica" vino destrozado. Eran también doce o catorce hombres."

P: -"¿Cuál era vuestro barco?"

R: -"El "Genaro"."

P: -"¿Y el que se hundió, la pareja?"

R: -"El "Ezquerra Beitia", ése fue el que se hundió. Ése tenía abordo igual que nosotros, cinco mil kilos de bonito, nosotros lo mismo, y ahí se fue con todo, se hundió con todo."

P: -"Dices que de otros sitios se hundieron muchos."

R: -"De Asturias en particular, los asturianos fueron los que pagaron el pato. Como estaban ahí cerca de casa, ¿qué iban a hacer?, querían coger puerto."

P: -"Claro."

R: -"Nosotros tuvimos más ventaja que ellos porque el puerto nuestro estaba a ciento y pico millas más para el este, podíamos ir corriendo poco a poco, poco a poco. Si llega a ser viento noroeste en vez de suroeste, entramos en Santander, entramos bien porque podemos llegar hasta el mismo Cabo Mayor y no pudimos hacer ni una cuarta para tierra, venían unas montañas de agua, ¡unas montañas! No es igual contarlo que verlo aquello, que vivirlo. Estuvimos a merced de las olas. Después de salvar a la gente nos quedamos allí, estuvimos esperando a que viniera el día, para poder navegar mejor. Estuvimos a merced, con veintitantos hombres a bordo."

P: -"El agua llegaría al carel, os pasarían las olas por encima."

R: -"Toda la cubierta estaba llena de agua, no nos dejó nada en cubierta, todo se lo llevó, todo nos lo arrasó, el barco limpio, apartados que teníamos nosotros para echar el pescado nos los barrió, no quedó nada, las varas, después de estar amarradas, nos las llevó todo. Fue algo horrible. Había también algún barco de Santoña, de Laredo, no vinieron con nosotros pero les pasó igual."

P: -"Como esa ninguna."

R: -"No, pero he tenido otro naufragio anterior, en la barra de Suances. Fue mucho primero que eso. Yo andaba con el padre de José Luis Losada, y un tal José Varillas, que fue presidente de la Cofradía de Santander, ese y yo éramos íntimos amigos y andábamos en el barco junto. Estábamos por la playa de Suances a la sardina, cuando aquello que se macizaba con raba por la mañana, era en verano, el mes de agosto, y teníamos unas cajas de sardinas y dice el patrón que vamos a entrar en Suances porque si no es una pena que se nos van a estropear aquí. Entonces nosotros le dijimos que nos vamos a quedar a pescar a ver si pescamos unos chipirones, unos maganos. Nos quedamos los dos con el bote del barco y pescamos bien en poco tiempo, y ya fallaron los maganos y como éramos jóvenes, me dice qué te parece Juan si nos acercarnos a la playa a palear un poco, a mirar a las chavalas, y nos acercamos. Pero nos metimos en

una zona que llaman El Torco, que rompen las olas allí, que está pegada a la playa, y que viene, que viene, que viene y la ola nos inundó medio bote. Bueno, pues no pasa nada. Viene una segunda y al sol, él se libró bien, pero yo me empecé a enredar con el aparejo, me agarró los brazos que no podía moverme y para el fondo. Para el fondo, me cago en tal. Había más botes allí pescando los chipirones y le cogieron a él. Y les dice, el compañero mío que está abajo, que se va para el fondo. Se tiró y me cogió por los pelos, me salvó por los pelos, me sacó todo enredado, me quitó todo y me metió en otro bote. Allí estuvimos hasta que salió el barco. Sale el barco y ven que no está el bote, ¡ya me la han hecho estos, ya me la han hecho! Con las mismas, le hace señas Varillas, y que están en otro bote, que están en otro bote, ¿que habrá pasado aquí? Y eso, que me salvó la vida ése. Pero no fue nada, que si nos tumba el bote, de dos brazadas llegamos a la playa, pero no pude."

P: -"¿A parte de las sardinas que comentas, qué más peces solías pescar tú?"

R: -"Bonitos lo mismo que bocarte, también hemos ido a los mares de Francia a pescar bocarte, que nos agarraban por allí también buenos temporales, eso todos los años, cuando no es una cosa es otra. Con ese que te estoy hablando, que era patrón de una barco, el "Modesto y Mariuca", que el barco era del suegro pero el patrón era él, estuvimos en el Atlántico, ¿eh?, al sur de Vigo a no sé cuántas millas, que allí también hubo muy malos tiempos. Siempre a bonitos por lo regular. A bonitos siempre hay malos tiempos. Ahora los barcos que están pescando bonito, ¿sabes dónde tienen que ir? A Irlanda y por ahí, a Gran Sol. Ahí tienen que ir, tienen tres días de ruta, fíjate dónde está eso. Ahí hay siempre malos tiempos, pero muy malos, ni un día bueno, nunca. Ya te digo, ahora han entrado dos barcos en Santander, uno trajo dieciséis mil kilos y el otro nueve mil, vienen de allí. Ya te digo, todo el tiempo con la ropa de aguas sin quitársela. Porque si están por aquí, por aquí hay poco pescado, hay cuatro bonitos para estos barcos pequeños, ya no hay nada aquí."

P: -"¿Se ha desplazado el pescado para el norte?"

R: -"Al pescado le ha pasado igual que al bocarte, el pescado ya vamos a buscarlo donde nace, no lo dejamos pasar aquí. Pasa lo mismo con el bocarte, que no hay."

P: -"Ya, si se está vendiendo bocarte chiquitín y traen mucho del Mediterráneo por carretera, de Castellón y de Tarragona, parecen sulas chiquitucas o pescadito de ese del Sur."

R: -"Sí, sí, el año pasado y el otro, tres años seguidos, los barcos han ido hasta arriba del Canal de Francia, al Canal a pescar bocarte, fíjate. No podían venir con los barcos aquí a venderlo y lo mandaban por tierra en camiones. Claro, han ido este año y no hay, es lo que pasa, que está muy perseguido, ya no hay como antiguamente."

P: -"En Navidad hay bocarte de eso que traen de Francia."

R: -"Ese es el motivo de que está ya muy perseguido el pescado, no se le deja entrar a tierra. Los bocartes se crían allá al norte de Francia y el bonito también por las Azores y eso, allí se va a pescar. Así que los que quedan, los que vienen aquí, son cuatro bonitos ciegos."

P: –"Claro."

R: -"Y esa es la historia."

P: -"¿Sabes algo del hundimiento del "Manolo I", que de cuatro de tripulación se ahogaron tres?"

R: -"Sí, se ahogaron tres, Tomás Fraile, el patrón, Jesús Setién, el hijo del difunto Pedro, la hermana vive aquí abajo, Mari, y un primo de mi mujer, Isidro Vear, hijo del tío Isidro. Esos tres se ahogaron y se salvó Ricardo Munitis, Cardín. Ese Cardín es el que te he dicho antes que salvamos cuando la galerna, que le amarramos con otro juntos, ese es el único que se salvó. Ese también es pariente porque es sobrino de Irene Munitis, la madre del difunto Isidrín."

P: -"Dos veces naufrago."

R: -"Sí, tuvo mucha suerte. Estaban por Galizano, por la zona de Galizano, iba el barco pegado a la costa con redes, a mediados de diciembre del año 88, vino un golpe de mar y hundió el barco, no pudieron hacer nada para salvarse. Parece que Tomás y el hijo de Pedro se fueron al fondo con el barco, se ahogaron enseguida, pero los otros dos no, los dos primos, se salvaron de primeras agarrándose a un bidón, hasta que el pobre Isidrín no pudo aguantar más por el cansancio y por el frío y se soltó y se ahogó. Cardín llegó a

la playa de Langre agarrado al bidón y no se soltó del miedo que tenía hasta que hizo pié. Una tragedia. Además, el cuerpo de Isidro tardó en aparecer, como una semana o así, que a los otros los sacó primero la mar, al momento casi. Lo encontraron el día de Noche Buena, vaya drama, muy triste, tristísimo. El cuerpo estaba muy estropeado, comido por los peces, cuando fueron a reconocerle ya te he dicho que fue un drama, horroroso, horroroso. Una tragedia."

5-ENTREVISTA A ÍÑIGO EL PADRE

Nombre: Íñigo López García.

Apodo: Íñigo el Padre

Fecha de nacimiento: 8 de febrero de 1924.

Localidad: Arredondo.

Sinopsis: Íñigo trabajó temporalmente de serrón por tradición familiar, su padre lo fue por encargo y en su casa se hospedaron durante muchos años cuadrillas forasteras de serrones, a los cuales también ayudó puntualmente en su labor.

Pregunta: -"Háblame un poco del trabajo de serrón."

Respuesta: -"El trabajo es muy duro, durísimo, yo creo que el peor trabajo que se puede encontrar. Es hasta peligroso desmochando los árboles. Y empiezas de mañana y no terminas hasta que llega la noche."

P: -"¿Es a destajo?"

R: -"Todo es a destajo."

P: -"¿A qué edad se empieza, porque si es un trabajo tan duro no se empezará de crío?"

R: -"Se empieza joven, realmente se empieza de 16 ó 17 años. Este trabajo es duro, pero duro, la gente que sale a ello va cogiendo fuerza, mañas, al trabajar, al menos corporalmente mejor."

P: -"¿Por qué empezaste a trabajar de serrón?"

R: -"Por mi padre."

P: -"¿Lo fue también tu padre?"

R: -"Sí, menos, pero serraba también."

P: -"¿Era por encargo de vecinos?"

R: -"Sí, para hacer una cabaña, unas tablas para esto, para lo otro. Vas empezando, vas siguiendo, vas siguiendo."

P: -"¿Eran vigas lo que hacían más?"

R: -"Sí, sí, las cabañas enteras. Empezabas, como dice el otro, por un poste y terminabas por el tejado. El trabajo ese es muy duro, no voy a decir otra cosa, para mí es el peor. No hay hueso que no trabaje."

P: -"¿Trabajabas en cuadrilla?"

R: -"Éramos dos, tres, dos generalmente."

P: -"Dos son necesarios para la herramienta."

R: -"Sí, para la herramienta lo mejor es tres, para serrar."

P: -"¿Cómo se ponen, dos abajo y uno arriba?"

R: -"Sí, el de arriba tiene que saber un poquitín la madera que da, porque si le da lo que no pueden bajar los de abajo."

P: -"¿A la hora de serrar el que más sabe, dónde se coloca?"

R: -"Arriba, es el que mejor da la serrada. Si les das un poco más de la cuenta, el de abajo se acuerda de su abuela porque cuesta mucho serrar. El de arriba ayuda mucho, tiene que ayudarle un poco a subir la sierra y él ayuda a bajar. Cuando el de arriba da para bajar aprieta. En el momento que coges un poquitín el madero ya va cogiendo aire y te cuesta mucho menos subirla. No es recto, es sacándola un poco para afuera, la sierra tiene que pegar en el madero cuando baja."

P: -"Es como una ola, como un rizo; al bajar va cortando y al subir no."

R: -"También hay buenos golpes a la cabeza si los de abajo se enfilan."

P: -"¿Hay muchos accidentes?"

R: -"No, no, golpes sí. En el monte no hay problema porque un árbol da igual si cae para aquí o cae para allá, no es lo mismo cuando estás al lado de una casa para tirarlo porque es muy peligroso, pero en el monte da igual porque el serradero se hace donde esté mejor para hacerlo."

P: -"¿Qué se busca, que esté en cuesta?"

R: -"Sí, que cueste poco subirlo. Hay que cavar para que se pueda serrar bien."

P: -"¿Hay diferencia de una madera a otra, cuál es la más dura?"

R: -"Bueno, duras son todas, pero hay unas que se cierran más que otras, al serrar se aprietan y a esas hay que meterlas mucha cuña para que no se te ajuste la sierra, sino no sube. ¡Todo es parecido!"

P: -"¿Qué tipos de madera?"

R: -"Roble."

P: -¿Roble la mayoría?

R: -"Roble, haya, fresno... fresno, yo creo, que es el peor que se sierra. Y el chopo, ¿eh? Te voy a decir una cosa, la alisa para madera no vale nada, es muy buena para cerramientos de fincas porque no se pudre. Lo mejor es el roble y el castaño, el castaño para tablas es lo mejor que hay y el roble para viguetas, cabrios y vigas. El principal es el roble."

P: -"¿El chopo?"

R: -"A ese como le de por apretar... ¡ojo!"

P: -¿Utilizabais para las cabañas también el chopo?

R: -"No, ese es para pasos de escalera."

P: -"¿Para cosas de interior?"

R: -"Sí, de interior y para los retablos de las iglesias, para hacer una cabaña no vale."

P: -"¿Por qué zonas estuviste?"

R: -"Por aquí todo."

P: -"Toda la zona de Arredondo. ¿Ibais también para Soba?"

R: -"No, en Asón estuve bastante tiempo, en Peñas Rocías."

P: -"¿Y en la zona de Ramales?"

R: -"No, había otras cuadrillas."

P: -"¿Te acuerdas de alguna otra cuadrilla de por aquí?"

R: -"Un señor que ya se murió, Manuel Amilibia Sarasola."

P: -"¿Era de Arredondo también?"

R: -"No, era vasco, vino aquí y se casó."

P: -"¿Para la zona de Matienzo, del monte Cruz Uzano?"

R: -"Eran otros, en cada pueblo había una cuadrilla."

P: -"¿Había algún aserradero en Ramales?"

R: -"En Gibaja, pero mucho después."

P: -"¿Hasta cuándo estuviste trabajando?"

R: -"Estuve unos años, pero lo dejé pronto. ¡Hombre!, luego iba por un vecino."

P: -"¿Encargos?"

R: -"Sí."

P: -"¿En general, en qué años dejaron los serrones de trabajar?"

R: -"En los años 50, después se acabó, era muy duro."

P: -"¿Era por contratas?"

R: -"Para esta cabaña, para la otra, para esto."

P: -"¿La madera era de otra persona?"

R: -"Sí, serrábamos donde lo habían comprado o como sería."

P: -"¿Cuál era el proceso, con qué cortabais?"

R: -"A tronzador."

P: -"¿Y luego los desmochabais con el hacha o como era?"

R: -"Primero hay que darle un pique por el lado que quieras que caiga, después hay que tronzarle a la medida que tengas, cuatro metros, cinco metros, tres, eso depende la medida que tengas para hacer la madera. Entonces hay que labrarlo."

P: -"¿Se labraba con el hacha?"

R: -"Sí, el mismo hacha tiene dos bocas, una de hacho y otra de hacha. El hacho es para cortar y el hacha para labrar, son diferentes. Yo la tengo, esa la tengo guardada."

P: -"¿La guardas desde entonces?"

R: -"Sí, esa la tengo, la otra herramienta no. Está ahí."

P: -"¿Lo serrabas en el mismo monte?"

R: -"Sí, hacíamos un serradero con unas maderas y sujetábamos el madero con unos ganchos."

P: -"¿Cómo son esos ganchos?"

R: -"Los hay así en forma de "C" y otros con un diente para acá y otro para allá. Los que traban la madera que va a ser para serrar tienen que ser distintos, unos en una mano y los oros a la otra."

P: -"¿Y eso por qué?"

R: -"Porque uno traba el serradero por la derecha y la madera por la izquierda y el otro al revés. Son dos ganchos distintos, tiene que haber de las dos manos."

P: -"¿Influye algo la luna?"

R: -"Sí, mucho, la madera en menguante, si quieres que la madera sea para casa o para un vecino eso, en menguante."

P: -"¿La mejor luna?"

R: -"Para la madera de haya, de hornija, que no se mete el hacha porque si metes el hacha ya no hay nada que hacer. La hornija es un árbol derecho que no hay que quitarle la piel; ese le cortan en el mes de mayo, en el menguante de mayo y se deja secar. Se queda duro, duro que no hay clavo que entre que no se doble. Tiene que ser en el mes de mayo o a últimos de abril subiendo la savia, tiene que ser subiendo la "sangre" y en la

luna, si es en creciente no hay nada que hacer. El haya es haya grande, grande, y la hornija es el haya joven, delgada. Hay sitios que igual hay roble para una cabaña, para unas viguetas, un cabrio y tal, pero no llega; entonces se corta una hornija para hacer el poste y se deja secar, a últimos de abril o mayo, en menguante, cuando empieza a subir la savia, y esa no se pudre nunca y no se le quita la corteza, porque si le entra el hacha, se fastidió."

P: -"¿Se trabajaba en el mismo monte o se bajaban los troncos abajo?"

R: -"Casi se hacía donde se cortaban porque después se manejaban mejor para llevarlos."

P: -"¿Cómo se llevaban?"

R: -"Al hombro, la mayoría a cabañas de estas y se juntaban para llevar las vigas, cuatro, cinco, seis o diez si hacen falta."

P: -"Eso pesa mucho."

R: -"Se hacía, se trabajaba; entonces había gente en

R: -"Se hacía, se trabajaba; entonces había gente en el pueblo, hoy no hay nada. A veces al lado mismo de la cabaña."

P: -"¿Ayudabais a construir la cabaña?"

R: -"No, eso era cosa del dueño. Se cortaba madera por el encargo, se llevaba y ya está."

P: -"¿Han venido aquí a trabajar serrones de otros lados?"

R: -"Sí, aquí vinieron tres a un monte, a Hoyo Negro."

P: -"¿De dónde eran ellos?"

R: -"Cabuémigos; uno se llamaba Fonso, el mayor, que le llamábamos "el Viejo", el otro era José y el otro Julián, que se casó en Bustablao. Y José se casó en Riba."

P: -"O sea, que vinieron y se quedaron."

R: -"Dos se quedaron. Después vino otro hermano que se llamaba Vicente."

P: -"¿Esta gente venía igual, al encargo?"

R: -"Ajustaban el monte a cortar y a hacer traviesas, porque de antes era mucha traviesa para el tren, de roble. Esos estuvieron mucho tiempo,"

P: -"¿Se quedaban en alguna cabaña a vivir?

R: -No, esos bajaban a dormir aquí, a mi casa. Les hacía mi madre la comida y se la subía yo o mi hermano. Después se la hacía mi mujer."

P: -"Explícame lo de la leña, que me han dicho que no se podía coger porque era del propietario del árbol, que si él lo deja sí, pero si no, no."

R: -"Eso es particular, cuando vas a un sitio tienes derecho a la coscoja."

P: -"¿La coscoja?"

R: -"La piel del árbol y lo que quitas para hacerlo derecho."

P: -"Cuéntame lo de las cintas."

R: -"Para serrar hay que usar unas cintas. Esas cintas se hacen con lana, es una cuerda que lleva cuatro hilos, cuatro hilos por lo menos, si no son seis cuatro por lo menos. La coges de una esquina y la empiezas a dar vueltas a un hierro y ella se va para arriba, para arriba, para arriba, la doblas y empiezas por la otra punta "pam", "pam", "pam" y la atas. El tinte se hace con hierba, con helecho, con cosa que tinte. Se quema, lo mojas, porque se echa agua. Si son viguetas, pues a la medida que tengas, a siete, a catorce; las viguetas son de siete o de catorce. Las tablas son de dos centímetros y medio."

P: -"¿La medida se toma con un metro de carpintero?"

R: -"Con un metro normal y vas marcando con la cinta, se usa una plomada."

P: -"¿Cómo se mide la madera?"

R: -"La tabla por codos y la vigueta por pies."

P: -"¿Cuánto es un codo y cuánto es un pie."

R: -"Según, el metro tiene tres pies y medio, treinta y dos o treinta y tres centímetros, según. Yo tengo un metro inglés en pulgadas y 18 pulgadas inglesas es un pie. El codo

tiene cuatro pies, pero se mide de esta manera, se mide la altura de la tabla y un costado."

P: -"O sea, que se pone la tabla horizontal y se mide el costado de arriba y la cara."

R: -"El costado y la caída."

P: -"Eso es para la anchura, ¿y la longitud?"

R: -"Pues no, porque si es de treinta, treinta; de dieciocho, dieciocho."

P: -"¿Para afilar las sierras?"

R: -"Hay limas para cada cosa, puede ser plana y redonda; se lima en diagonal para abajo, en la juntura de los dientes, los bordes; los dientes alternos, uno para acá y otro para allá, uno así y otro "asao"."

P: -"¿Se empleaba mucho tiempo en ello?"

R: -"No, la costumbre."

P: -"¿Había que limarlas mucho?"

R: -"Sí, era el descanso de la persona, de cortar más o de cortar menos, porque si no está afilada no avanzas nada."

P: -"Mucho esfuerzo."

R: -"Que no avanzas y de la otra manera pierdes quince minutos o veinte minutos en hacerlo, pero después adelantas el doble. Y sabiéndolo una vez lo haces enseguida."

P: -"¿Las hachas vienen templadas o también hay que afilarlas?"

R: -"Esas hay que afilarlas con una lima en plano."

P: -"Me han dicho que a las sierras se las daba sebo."

R: -"Tocino... ¡pero para el serrón, ja, ja, ja! Para comer en aquellos años se comía tocino, borona, alubias y poco más. ¡Eso sí, si no hay tocino no hay nada que hacer!"

P: -"Hay que comer bien para poder serrar."

R: -"Hay que comer bien, si no de eso nada. Un puchero... El tocino que se daba a las sierras era tocino cocido, crudo no vale por la sal, la sal estropea la sierra, come el acero."

6-ENTREVISTA A ALEJANDRO FERNÁNDEZ

Nombre: Alejandro Fernández Gómez.

Fecha de nacimiento: 18 de agosto de 1923.

Localidad: Natural de Villasevil, residente en Penilla (Santiurde de Toranzo).

Sinopsis: El padre de Alejandro fue serrón y él mismo durante su juventud combinó este oficio con su actividad laboral principal, la de ganadero.

Pregunta: -"Cuéntame de los serrones."

Respuesta: -"Nosotros vivíamos en la miseria, hablando en plata, en la miseria. Éramos ocho, ocho hijos y él, mi padre, se dedicó toda la vida a serrar, a tirar árboles, y yo, pues, le ayudaba también, yo iba con él a tirar árboles, a labrarlos, a serrar, con la sierra, los dos. Había veces que teníamos y otras veces que no teníamos."

P: -"¿A qué montes subíais a trabajar?"

R: -"A los montes de por allí, de por allí cerca de Villasevil, allá en Acereda, Vejorís, los montes esos. Y alguno que mandaba por allí, decía: "Oye, que hay que tirar ese árbol". Pues que hay que tirar ese árbol. "Que tienes que serrarlo, que tienes que hacer tabla, que tienes que hacer viguetas". Pues lo hacíamos todo, todo."

P: -"¿Qué tipos de árboles eran?"

R: -"Robles, la mayoría de ellos robles. Y aquí cuando serrábamos para la casa era de alisa y hay que cortarlo en su luna, hay una luna para la alisa que es la menguante de mayo, porque hay una época para cortarla."

P: -"¿Te acuerdas de cada luna más o menos?"

R: -"Los árboles estos otros es en luna menguante, en luna menguante, pero la alisa es en mayo."

P: -"¿Y con el roble da igual que mes?"

R: -"Es igual."

P: -"¿Y el castaño y el nogal?"

R: -"Sí, eso es igual."

P: -"Cuéntame un poco el procedimiento que hacíais. A vosotros os decían que hay que subir a tal monte..."

R: -"Y hay que tirar tantos árboles y hay que labrarlos, primero tirarlos, tronzarlos."

P: -"¿Cortabais con hacha?"

R: -"Con tronzador y después hay que labrarlos."

P: -"¿Con azuela?"

R: -"Con hacha, con el hacha de dos bocas."

P: -"Para quitar la corteza."

R: -"Eso es, después él tenía una lata que echaba no sé qué, es como una piedra negra que da como tinta."

P: -"¿Añil puede ser?"

R: -"No es añil, era otra cosa, era como cayuela. Eso se echaba a mojo y después allí mojaba la cuerda y uno agarraba de una punta y otro de otra y así tiraba y ¡tras!, y quedaba marcada la cuerda; con eso se marcaba, no había otra cosa. Con eso hacíamos eso, después lo serrábamos para tabla, para viguetas. A tanta anchura, a tanto, tanto, y salía. Todavía tengo yo viguetas aquí arriba, cuando se me quemó la casa se me quemaron muchísimas, pero bueno, que las serramos nosotros."

P: -"¿El trabajo era de encargo, por ejemplo alguien que iba a hacer una cabaña o una casa?"

R: -"Sí, tienes que tirarme este árbol, tienes que hacerme estas viguetas, tienes que hacerme esta ripia, tienes que hacerme esta tabla, pues él te encargaba y tienes que tirarlo, trazarlo y todo. Montar el serradero, se montan cuatro "pinaos" y si estaba, por ejemplo, un "terreplén", mejor; se hacía un poco valle por bajo, un poco torco, así para

meterse debajo. Contra una cuesta era mucho mejor hacer el serradero, ¿sabes? Nos poníamos uno arriba y otro abajo, ¡y venga candelero!"

P: -"Lo de estar arriba o abajo tiene su cosa porque creo que uno tira más que el otro."

R: -"¡Coño, el de abajo!, trabaja mucho más. Ya te digo que si el de arriba no te ayuda, te mata. Ahora, si te ayuda así, ¡ras!, te hace así, ¡ras!, tú la das bien. Pero como te la encare, te revienta. Él empuja como para fuera, tú ya tiras para él. No quisiera nada más que lo vieras, es un trabajo terrible."

P: -"¿A qué edad empezaste tú?"

R: -"¿Yo?, empecé ya… tenía veintitantos años."

P: -"O sea, que hay que estar bien hecho."

R: -"Sí, sí. No, no, un chiquillo no puede, no, no, no , es un trabajo muy duro. Porque mi madre decía a mi padre: «anda, que estás enseñando a todos por ahí, a todos los vecinos los enseñas a serrar y a los hijos no los enseña nadie»; «para que los voy a enseñar si es un reventadero, esto es un mata hombres."

P: -"¿Había mucha gente que se dedicara a ello en el valle de Toranzo o era gente concreta?"

R: -"No, no, no había. Había otros aquí en Iruz, Emilio el serrón que llamaban. Por aquí no había más, gente contada. Ése y mi padre, no había más. Y el Zorro en Corvera."

P: -"Me han dicho que venía gente de Cabuémiga y de Liébana."

R: -"Sí, algunos venían de por ahí; claro, si no dabas a basto, pues siempre buscaban de otro sitio."

P: -"¿Influyen las inclemencias del tiempo en el trabajo del monte?"

R: -"Si está seco mucho mejor, pero si hay que trabajar hay que trabajar, no sirven historias. Había que trabajar independientemente de cómo hiciera, había que ir por narices, nada más, pues eso. Ya hace bastante que se ha terminado, ya no se hace nada de esto, como ya hay motosierras y máquinas de serrar ya no es igual que antes, porque hoy con una motosierra de esas ya te labras un madero y ya ni hachas ni nada. Y antes no, había que hacerlo todo a puro mano, con el hacha. Hoy no, y para tirar un árbol

tampoco, antes con el tronzador y hoy con la motosierra tiras un árbol, pues, en nada, claro."

P: -"¿Te acuerdas de alguna anécdota o alguna cosa curiosa que te pasara trabajando con tu padre?"

R: -"Pues a mí nada, porque yo he trabajado poco en esto, yo he estado casi siempre por ahí cuidando vacas y eso. Pero esto lo aproveché bien, lo aproveché bien aprovechado. Mi padre ha enseñado a cuatro o cinco de Villasevil y otro de Santiurde, de La Molina, sí, sí, ha enseñado a unos cuantos. Y era cuando decía mi madre: "Oye, pues enseña a un hijo, porque para aquí., porque para allá, y luego pueden hacerlo ellos."

P: -"Me dijiste el otro día algo que pasó de una apuesta entre el Zorro de Corvera y tu padre."

R: -"Porque bajaban de la cabaña de arreglar las vacas y los pesqué hablando y no me enteré de nada y teníamos el madero puesto en el serradero y, claro, él ya se marchó, pues bueno, hasta luego, no sé qué, hasta luego. Bueno, nos pusimos al madero, pin pan, pin pan. "Oye, coño, que me cago en la leche, ¡joder!, ¿pero qué pasa?. Y ras, y él no me hacía nada y no me ayudaba y no me ayudaba, y ras y ras, ¡joder! Y claro, me pegué una soba de estas de aquí te espero. Y cuando fue el tío le pesqué yo hablando y dice: "¿Qué, no has podido con él?" Ya habíamos terminado el madero. Y dice: "No, no, y tiene, tiene y vale, vale." ¿Vale, vale? Y digo: "¡Ah, amigo, ¿qué queríais, joderme entre los dos? Me las he llevado todas." Él no hacía más que encarármelas y yo llevarlas para abajo hasta que salió el madero entero. Entonces estaba yo fuerte, recién venido de la mili, entonces tendría yo 22 ó 23 años, estaba yo en la flor de la vida, coño, no es como hoy que tengo 77 años ya, ¡joder!"

P: -"¿Cómo empezó tu padre a trabajar en el monte, era tradición en casa?"

R: -"Sí, sí, de toda la vida. Mi padre era serrón y hacía de todo, iba al río y era un de aquí te espero para las truchas y salmones. Hacía de todo, el hombre, de todo. Y te voy a decir que no comía, no comía, lo que hacía era beber mucho y yo también bebía entonces mucho. Y a él le mantenía la bebida, en aquellos tiempos no había que comer. Éramos ocho y ellos dos diez, ¡joder! Por las noches a lo mejor venía un poco "calientín", con el tiempo de la torta de maíz y eso, y se metía una tortuca y lo dejaba por ahí y por la mañana estábamos a ver dónde había dejado el cacho torta, no lo comía

él y lo dejaba e íbamos como culebras a comerlo del hambre que teníamos. ¡Ay, qué putas las pasamos, compañero, joder!"

P: -"Eran malos tiempos."

R: -"Las pasamos de aquí... y muchas noches se cenaba a lo mejor arenques, un arenque le partían para tres, la cabeza, el medio y la cola. Hoy me toca a mí la cabeza, hoy me toca a mí el medio, hoy me toca la cola. Mañana, no, hoy me toca a mí esto porque ayer yo comí eso y nos engarrábamos en casa porque no había que comer, ¡joder! Las pasamos negras."

P: -"¿Teníais ganado?"

R: -"Tres o cuatro vacas y lo demás aparcería. Tenía con un señor que era de ahí, de Castañeda, don Felipe Lloreda se llamaba. Y después en Villasevil había otro que tenía vacas en aparcería y mi padre, pues cuando paría una cría, si tenía dos, una era tuya y otra mía, y a las crías las tenían más cuidadas que a las otras que iban al monte. «¡Mira fulano que las crías de él las tiene no sé qué y las otras las echa al monte!» Pues se deshizo de ellas porque la gente era muy mala gente y se quedó sin ellas y así fue de él y de las de él."

P: -"¿Recuerdas algo más?"

R: -"Que las hemos pasado negras, muy negras, sin comer y había que tirar y yo también he tirado muchos robles sólo, muchísimos, sin ayuda, a hacha y a hacha, con un serrote, con lo que fuera. En Villasevil había un cagigal, ahí donde está el campo de fútbol, ahí había un cagigal. Mi padre estaba con uno de Acereda, un tal Machaco, y estaba un señor de ahí, no me acuerdo como se llamaba, y le dicen: «quítate de ahí que te va a caer», no se quiso quitar y le machacó el roble que tiraron."

P: -"¿Le mató?"

R: -"¡Le mató!, sí, sí, sí, fue muy gorda, ¡joder!, «que le hemos dicho que se quitara que caía el árbol y le cayó encima». Ahí tiraron muchísimo, hoy no hay nada, ¡qué arbolado había! Eso lo tiró él con el otro, y yo también."

P: -"Me imagino que cuando plantaron los primeros eucaliptos se fue bastante del trabajo."

R: -"Sí, pero mi padre no se dedicó a eso."

7-ENTREVISTA A LALO Y EL ALCALDE

Nombre: Agustín Ortiz Lazagabaster.

Apodo: El Alcalde.

Fecha de nacimiento: 22 de agosto de 1936.

Nombre: Gerardo Ortiz Lazagabaster.

Apodo: Lalo.

Fecha de nacimiento: 19 de noviembre de 1937.

Localidad: Ambos naturales de Cueva y residentes en Penilla (Santiurde de Toranzo).

Sinopsis: Los hermanos Ortiz ayudaron en su juventud a su padre en su trabajo como serrón y como carpintero rural, y poseen un amplio conocimiento de los árboles autóctonos y de su aprovechamiento maderero.

Pregunta: -"Yo quería que me hablarais de vuestro padre, que fue el que estuvo de serrón."

Agustín: -"Mi padre trabajó con Agustín el Tabernero, sí, con el que más."

P: -"¿Tu padre era de Cueva?"

A: -"Mi padre era de Cueva."

P: -"¿Agustín el tabernero de dónde era?"

A: -"Era de El Soto."

Gerardo: -"Era de San Martín, el padre era de San Martín, pero tenían la tienda de los de El Soto, de Los Martínez esos que tienen el pienso y todo eso. Primero tiraron todos los robles que había aquí en Roseda, en Rutrabe. Todos esos bosques los tiraron para Agustín. Los de Roseda los tiraron mucho Remigio y Manolo, los de Iruz."

A: -"Sí, pero él estuvo con ellos."

G: -"Cuando hacían las traviesas del Norte."

P: -"¿Las traviesas del tren?"

G: -"Sí."

P: -"O sea, que cuando iba a trabajar al monte era por encargo de otra gente."

A: -"Ellos estaban al mando de Agustín, diría yo."

G: -"Hacían las traviesas para el tren, lo bajaban luego a la estación de El Soto y allí embarcaban todas las traviesas. Las había del Norte y algunas eran para el de aquí, para el de Astillero-Ontaneda, pero menos."

P: -"¿Sobre qué año fue eso?"

G: -"El 48 o por ahí."

P: -"¿Hasta qué año estuvieron trabajando aquí los serrones?"

A: -"Hace cuarenta años bajamos aquí a Penilla, entonces él ya no trabajóla madera. Cuarentaicinco años diría yo."

P: -"¿Siguió habiendo gente que hacía de serrón o después no?"

A: -"No."

G: -"Primero venían de Potes, que fue cuando tiraron todo lo de Roseda, arriba de donde está la cueva Piz, aquello era todo bosque entero y eso lo tiraron los de Potes."

P: -"¿Los que venían de Potes se quedaban todo el tiempo?"

G: -"Se quedaban en una cabaña, en el pajar, en la cabaña de Rosaura. Allí se quedaban en el pajar, hacían alubias y tocino y cuando venía el día, a trabajar, a serrar, a tirar los árboles. Después los metían en el caballete y allí cogían la sierra esa grande e iban haciendo las tablas."

A: -"Allí lo deshilachaban y a hacha también."

P: -"¿Para marcar el tronco cómo lo hacían?"

A: -"Con una cinta."

G: -"Con una cinta y añil."

A: -"Cogían la cinta, tiraban y quedaba marcado."

P: -"Me dijo Alejandro que lo hacían también con otra piedra, pero que no se acuerda cuál era, ¿lo sabéis vosotros?"

A: -"No, tenían una lata y lo mojaban con agua y después tiraban del centro y quedaba marcado, y por ahí es por donde cortaban."

P: -"¿Cuándo venían cuadrillas de fuera era porque no había suficiente gente aquí para esto?"

A: -"Había gente que no se dedicaba. Y entender, en la madera, los de fuera entendían más."

P: -"¿Qué los de aquí?"

A: -"Yo pienso que sí."

G: -"De la parte de Liébana eran siempre los serrones . Habían venido y se habían casado aquí en El Soto, que es donde había serrones. Tomás el serrón era porque había sido serrón en su tierra, lo que pasa que aquí él se dedicó a comprar madera, pero ya al trabajo cuando vino aquí no, porque Tomás el serrón era de Liébana y de aquí de Iruz eran tres, el padre, Emilio, y los dos hijos, Remigio y Manolo. Incluso cuando la guerra estuvieron aquí metidos."

P: -"¿Escondidos?"

G: -"Sí."

A: -"Y no hay que olvidar a Pedro Campano."

P: -"¿De dónde era Pedro Campano?"

A: -"De Escobedo de Villafufre, de esa zona. Y muy trabajador."

P: -"¿Vuestro padre estuvo siempre trabajando en el monte o tuvo sus vacas?"

A: -"Él tenía sus vacas e iba a temporadas."

P: -"¿Vosotros le ayudabais en el monte?"

A: -"Le llevábamos la comida y traíamos para acá leña."

G: -"Cuando tiraron el bosque de Los Hoyos estuvo mucho tiempo tirando y le llevaba la comida y luego volvía cargado de piñas, si eran pinos, que había veces que estaba mezclado pino y roble. A veces tiraban roble y a veces tiraban pino, cuando tiraban los robles, pues de la labra de eso cargado con el coloño de la leña.

A: -"Entonces se usaba, la leña se miraba muchísimo, para hacer la comida no había otra cosa. La leña no se la daban a todos."

G: -"Estos de Iruz me daban a mí la labra de eso porque les llevaba mangos para las hachas y cosas que tenía mi padre de fresno. El fresno se cortaba siempre en el primer menguante de enero, que es el mejor para la madera, toda la madera, tengo entendido, menos la alisa."

P: -"Me dijo Alejandro que la alisa se cortaba en la luna de mayo."

G: -"El roble, el fresno y todo eso es el primer menguante de enero la mejor.

A: -"El primer trozo de abajo del árbol para hacer colleras, el segundo trozo ya no es tan bueno, no tiene la correa que el otro."

P: -"¿Esa parte alta que decís vosotros, para qué la utilizaban?"

G: -"Para hacer rastrillos si no tenía nudos. Las colleras tenían que ser machos."

A: -"Porque el árbol del fresno hay macho y hembra. La hembra tiene semilla y el macho es más fino y tiene la hoja más morada."

P: -"O sea, que dependiendo del sexo sirve para una cosa u otra."

G: -"Por ejemplo, la hembra para armar colleras no valía, tenía menos correa y se rompía, tenía que ser macho. Luego tiene la piel más recia la hembra, el macho más fina y dobla muy bien. Hay que esperar a la luna de enero, tirar el árbol al suelo y esperar a que se quede un poco mustio."

P: -"¿El tronco le trabajaban allí mismo en el monte o lo bajaban aquí?"

G: -"El tronco se bajaba a casa y luego le abrían con unas cuñas y le hacían trozos, si era para colleras a la medida de la collera; si era para astas, pues, a la medida del asta, astas de dalle."

P: -"¿Cómo lo bajaban del monte?"

G: -"Al hombro, porque no se podía bajar a rastras con un animal porque si fastidiaban la piel, ¡adiós!"

A: -"Había que conservar la piel como estaba, porque un golpe que tendría ya no valía; por ejemplo, para colleras, a la hora de doblar ya no valía, partía. Tenía que ser con la piel completamente sana."

P: -"¿A parte de las traviesas, había encargos particulares para hacer vigas para casas, tillado y cosas así?"

A: -"Sí, pero eso no era serrado, eso era labrado todo a hacha."

P: -"Les daban las medidas y lo iban haciendo."

A: -"Lo iban haciendo y todo era labrado a hacha. Se iba quitando lo malo del roble, que es la albura que se llama, que lo llamamos nosotros, que es lo de fuera, la piel y un poco más de la piel, hasta el corazón; el corazón ya se ve, lo de fuera es más blanco."

P: -"Es lo que hay entre la corteza y la madera."

G: -"Es una capa que no vale, por ejemplo, si no se la quitas empieza a picarse, se apolilla y queda el corazón sano, lo bueno no se apolilla; lo de dentro si está cortado en buen tiempo, en buena luna, no se apolilla nunca."

P: -"¿A la madera cortada le daban algún tratamiento?"

A: -"Ahí no había tratamiento ninguno."

P: -"¿Lo dejaban secar en algún lado?"

A: -"Lo único que se podía hacer era meterlo en un regato de agua, si tenía que secar un poco rápido, para que la corriente se llevara la savia."

P: -"¿Ese agua no le afecta?"

G: -"No. Por ejemplo, la madera de castaño para hacer muebles. Mi padre cortaba a lo mejor unos cuantos castaños porque él hacía marcos de puertas, ventanas, todo eso lo hacía él en casa."

P: -"¿Carpintero también?"

G: -"Sí, que éste tiene todavía parte de la herramienta."

A: -"Cinio Cebada le hizo a mi padre un gabinete de madera de castaño y ahí está, y ese durará, yo pienso, que toda la vida."

G: -"Mi padre hizo una cuadra nueva, allá en Cueva, y lo hizo todo él entero, puertas, ventanas, todo. Hizo para comer por delante, que antes no se conocía, no es como hoy que cualquiera para con el tractor, entonces no se conocía el echar de comer a las vacas por delante, había que entrar entre ellas a echarlas la comida. Mi padre lo hizo todo, las pesebreras..."

A: -"Tengo una masera de castaño de una pieza, ¿sabes lo qué es?, para amasar la torta. Esa la hizo él y la paleta también está. La hizo toda de una pieza y sacado todo lo de dentro con azuela."

P: -"¿Eran también carpintero los otros serrones que conocéis?"

G: -"Pienso que se dedicaban solo a la madera, porque estos de aquí de Iruz, era el padre y los dos hijos, siempre estaban en el monte."

P: -"Creo que hay una manera especial de afilar las sierras."

G: -"La sierra, la sierra de mano, el tronzador y todo eso lo terciaban, había un terciador para darle cabida, sino no corre."

A: -"Un poco más ancho, que haya espacio entre los dientes."

G: -"Había dos clases de terciador, uno que era como un alicate y otro que era fijo, porque era como una pletina que llevaba unas muescas, cada muesca era una medida; y ese le cogían, le metían en la muesca así para bajo, iban torciendo, le daban vuelta y hacían la otra fila con el mismo movimiento porque si te pasabas un poco ya iba para el otro lado."

A: -"Sin embargo, el otro para el serrote le regulas y sobre ese van todos. Pero ese que dice mi hermano es, más bien, para la sierra."

P: -"¿Se sacaba filo a los dientes?"

A: -"Sí, con la lima."

G: -"Además, tenían que estar limando mucho las sierras, lo mismo que las hachas de dos bocas."

P: -"¿Por qué utilizaban las hachas de dos bocas y no las normales?"

G: -"La de dos bocas era una que era más ancha y la otra para cosa de nudos y eso."

A: -"Para desnudar."

G: -"Para quitar los nudos era la boca más pequeña."

A: -"El peto."

G: -"Era como un peto, pero era otra cosa, no cortaba tanto, no gastaba tanta madera."

A: -"El peto es más estrecho y para desnudar da más seguridad."

G: -"Por eso la usaban de dos bocas. Yo no sé cómo entonces podrían templar el acero, porque eso era todo hecho a fragua."

P: -"¿Eran de herrero?"

G: -"Sí, de herrero."

A: -"Aquí en La Prada había un herrero y había otro, todavía le hay, el hermano, el hijo y el nieto en Iruz."

P: -"O sea, que había uno en Puente Viesgo y otro en Iruz, ¿sabéis si había alguno más por Santiurde o por ahí?"

A: -"No, yo pienso que los más cercanos eran estos de Puente Viesgo, el de La Prada, y el de Iruz."

P: -"¿Las hachas de dos bocas tenían el mango más largo?"

A: -"Sí, sí, pero muy largo tampoco, exagerado el mango no es porque se domina mal."

P: -"¿De un metro o así?"

A: -"O un poco más."

P: -"¿Os acordáis de alguna anécdota que le pasara a tu padre o a los que trabajaban con él?"

A: -"Que estaban cargando los obreros la madera en la estación de El Soto y había unos cuantos obreros y entre ellos había uno limpio. La gente que estaba trabajando estaba pringada porque a la madera hay que cargarla empujando, hay que agarrarla con palancas y hay que arrimarse y tal. Entonces, llega el amo, Manuel el Largo que le llamaban, y había uno que estaba sin marcharse y dice: "¡Coño!, mira éste que curioso, que curioso tú, mira. ¡Mañana no vengas!""

G: -"Había que mancharse."

A: -"Había que dar el callo y, claro, los hombres estaban todos pringados porque había que cargar la madera a los vagones y aquel hombre, pues, estaba limpio porque no se manchaba de trabajar."

G: -"Yo me acuerdo una vez que estábamos ahí en Rutrabe, que estaba mi padre labrando un roble, cortó una quima, que se conoce que estaba haciendo fuerza sobre el suelo, y al cortarla se giró el madero, estaba encima en un puente en un regato, y se giró el madero y él vio que se vencía y lanzó el hacha para no cortarse con el hacha, con tan mala suerte que cayó el hacha así pinada, con el mango para arriba, con el corte para arriba, y fue caer con el pie en el hacha y se cortó el pie; el hacha pasó la bota."

P: -"¿Se recuperó?"

A: -"Sí, sí, pero estuvo mucho tiempo con el pie mal. Es que fue una putada impresionante."

G: -"El calzado que se usaba entonces eran las botas de cuero con tachuelas, entonces no las tendría puestas porque eran malas para trabajar la madera."

P: -"¿Qué calzado se llevaba, subían con albarcas?"

A: -"Sí."

G: -"Con albarcas y zapatillas. Lo que pasa que en el monte, cuando no llovía, se quitaban las albarcas y se quedaban en zapatillas, y ese día estaría en zapatillas porque con las otras botas no le pasaría porque las tachuelas no dejan entrar."

P: -"¿Sabéis algo más de las herramientas?"

G: -"Lo que es toda la cosa de carpintería, toda se hacía a mano."

A: -"Tenemos garlopas y cepillos para hacer las canales de los marcos y todo eso; no se usan pero ahí están."

P: -"Tendría un banco de carpintero."

A: -"Sí, sí, el banco de carpintero hasta hace poco estaba por ahí, ahora ya no, se abrió al medio y ya no."

P: -"¿El banco le hizo él también?"

A: -"Sí, ese le hizo él, con el tomo y todo."

G: -"Lo único que tenía de hierro era el usillo."

P: -"¿Para hacer las ventanas utilizaba puntas de hierro o usaba espárragos de madera y cola?"

G: -"Todo de madera, pero todavía no había cola o por lo menos no la usaba."

P: -"¿Era sólo el espárrago y a presión?"

A: -"A presión y bien ajustado y una cuña al final."

G: -"Hoy con las máquinas lo ajustan hasta bien, pero entonces, amigo, no había máquinas."

P: -"¿Era muy difícil?"

A: -"Difícil, pero había que tener buena idea."

P: -"Más cabeza que otra cosa."

A: -"Claro. Lo que es curioso es que mi hijo también es carpintero, sigue la tradición de alguna manera."

P: -"¿A las cuñas grandes que se usaban para abrir los troncos les daban con una maza normal o era otra especial?"

A: -"Normal, yo creo que la que había allí era de dos kilos o así."

G: -"Pero las hay mayores."

P: -"¿Qué maderas son las más duras y cuáles las más blandas a la hora de trabajarlas?"

A: -"La acacia, la encina y el roble es lo más duro diría yo."

G: -"El más duro, lo que pasa que hace un siglo que por aquí no se ven, es el tejo. Eso es durísimo, es una de las maderas más duras que hay, lo que pasa que para encontrar un tejo es muy difícil, lo que es aquí en la provincia de Santander hay muy pocos."

P: -"Por lo que me habéis contado había mucho bosque autóctono de roble y de encina y cosas así."

G: -"Lo que es roble y castaño sí, más roble."

P: -"O sea, que fue en los años 40 y 50 cuando se cortaron todos y se hizo "prao" y eucaliptal."

G: -"Lo que valía para "prao", "prao", y lo que no, monte de eucalipto. Parte eucalipto y parte pino, pino poco. Ahora, hay todavía donde se cortaron los robles, en la parte de Rutrabe, que está roble y castaño. Eso lleva muchos años, el roble tarda cien años en estar un poco en condiciones."

P: "-¿Está creciendo?"

G: -"Está creciendo, hay bastante, lo que es de Rutrabe y arriba, lo que tiene el tío Antonio en El Bardalón, también hay de castaño y roble; no es que sea exagerado de ello."

P: -"Trabajaron con maderas nobles porque el eucalipto lo tiran los taladores y eso no tiene secreto."

G: -"El eucalipto para la apea de mina y ahora para las papeleras."

A: -"El eucalipto también se utiliza para maderas y tabla."

P: -"Sí, pero eso lo hacen los leñadores normales con motosierras o en serrerías. ¿Sabéis algo del molino de El Soto, que allí también cortaban madera aprovechando la corriente del río Pas?"

G: -"Ese también tenía sierra y ahí bajaban la madera y hacían carros."

A: -"Hacían las ruedas y todo, la caja del carro y todo. Y el hierro."

G: -"Tenían una fragua y lo hacían ellos todo. Ahora queda el hijo pero ya no trabaja. Pero Victor Ordóñez, Victor el Molinero que le llamaban, que tenía el molino y la sierra y hacían los carros".

A: -"Ahí serraban también madera la gente, los vecinos. Era la única sierra por aquí."

G: -"Y los lbáñez en Puente Viesgo."

A: -"Pero más tarde, yo pienso que era más antigua ésta de El Soto."

8-ENTREVISTA A TIVO

Nombre: Primitivo González Ferrero

Apodo: Tivo

Fecha de nacimiento: 10 de abril de 1928

Localidad: Correpoco (Los Tojos)

Sinopsis: Tivo fue serrón profesional durante toda su vida en una de las afamadas cuadrillas de Cabuérniga, trabajando por diferentes lugares de la geografía regional. Además, trabajó temporadas para astilleros de rivera de Santander y de San Vicente de la Barquera, labrando a hacha piezas concretas para embarcaciones típicas de la costa cantábrica; y es artesano de la madera, fabrica calzado tradicional, mangos de herramientas y diferentes utensilios del universo agrícola local. También sabe labrar la piedra, pues en ocasiones ha hecho de cantero, y forjar el hierro, ya que se ha fabricado sus propias herramientas de trabajo.

Pregunta: -"Tu padre fue herrero, ¿trabajaste tú también de eso?"

Respuesta: -"Sí, pero como había poco trabajo no compensaba la cosa de trabajar en ello y lo dejamos y nos pusimos a cortar madera. También trabajé la piedra, la tapia de fuera de la casa de la hija en Renedo de Cabuémiga la hice yo."

P: -"¿Las herramientas las hiciste tú?"

R: -"Sí, las hachas y todo."

P: -"¿Cuándo empezaste con los árboles?"

R: -"A los 26 años o por ahí."

P: -"¿Dónde has estado cortando?"

R: -"Por toda Cantabria, en Burgos también; en Resconorio, un pueblo que hay en El Escudo, que íbamos para allí por el Saja a Reinosa y Polientes y entrábamos por abajo;

en Reinosa, por Campóo y los montes del Saja, en Los Tojos. Estuvimos qué sé yo de años cortando a mano, con tronzador y con hachos. La madera la sacaban en rollos para la sierra y así nos tiramos trabajando para varia gente, para La Forestal, para Mantilla; nos tiramos lo menos seis años o más cortando a mano y después ya empezaron a venir las motosierras y era un poco más de alivio, pero también es costoso porque esas motosierras pesan bastante y si, por ejemplo, eres torpe y no caen siempre en buenos sitios, pues hay que tener cuidado porque se puede botar. Yo nunca me corté."

P: -"Pero ha habido accidentes."

R: -"Sí, sí, a mano nunca, pero con la máquina sí, sí. Yo estaba cortando un lote de madera, que se había quedado un muchacho de Saja que se llamaba lto, y al cortar una raíz, y ya sabes que la raiz saca un sombrero grandísimo, y según la corté, pues, rodó y por detrás me cogió y me rompió un brazo y la pierna izquierda. Estuve cinco meses en el paro y la rehabilitación tres meses largos. A uno de Polaciones que estuvo conmigo también lo cogió una raíz, a ese lo apañó más y estuvo más tiempo de baja."

P: -"¿En Polaciones estuviste cortando también?"

R: -"En Polaciones estuve cortando una subasta que la habían ajustado unos muchachos para mi cuenta y los había roto unas hayas la máquina y lo dejaron y se fueron; y fuimos nosotros para acabar de cortarla, que era para La Forestal."

P: -"¿Vosotros cortabais la madera en luna menguante?"

R: -"No, no, no, allí cortábamos la madera cuando hacía falta. Íbamos echando hostias, no mirábamos luna ni nada. Y para lo que era la madera era mejor, la madera que es para un mueble mejor con luna y si no hay que tratarlo. ¡Hombre!, ya le dan un tratamiento, después de seco, que es lo mismo y no coge polilla. Es mejor cortar en menguante y te voy a decir que en los meses con «R», de octubre a últimos de abril, si no hay que meter los troncos en el río para que el agua se lleve la savia. A nivel industrial da igual cuando se sierra por el tratamiento que le dan a la madera."

P: -"¿Qué tipo de madera cortabais más?"

R: -"La mayoría era más casi haya que roble, pero también cortábamos chopos de la carretera, plátanos, "ecálitos"."

P: -Me has enseñado mangos de dalle, rastrillos y otras piezas que haces tú de artesanía, como yugos y albarcas, ¿con quién aprendiste?"

R: -"Lo aprendí de joven, con un vecino de Correpoco que se llamaba Antonio Ruiz Somavilla, que está casado en Viaña. También lo hacía el difunto mi padre cuando vino aquí, porque mi padre era de Ontoria y hacía la carretera a Barcena Mayor entonces, estuvo haciendo la carretera, se tropezó con mi 101madre de casualidad y ahí tuvo los hijos. En la fragua, que él vino de herrero a la carretera de Barcena Mayor. Él crió los hijos y luego empezó a hacer rastrillos, porque la fragua le daba poco, y empezó a cortar mangos, a hacer mangos para rastrillos, para azadas..."

P: -"¿Eso de qué madera lo hacéis?"
R: -"Avellano y salce también. Hacía palones también, palones que valen
para las chismas para coger angulas y esto."
P: -"Redeños."
R: -"En La Acebosa, cerca de San Vicente de la Barquera, cortamos un "ecálito" grande, ¡grande era!; tenía dos sesenta de diámetro y 25 metros de largo el tronco. Hicimos dos quillas, que estuvimos una semana entera haciéndolas, las hicimos de "ecálito" porque no se pudre debajo del agua. También cortamos otro "ecálito" también de 25 metros pero de uno ochenta y cinco de diámetro."
P: -"¿Eso a sierra?"
R: -"A sierra y a hacho, labrándolo a hacho y serrándolo a sierra de serrón."
P: -"¿Os pondríais tres con la sierra?"
R: -"Tres, dos abajo, un hermano mío, Paco, y un hombre que le llamaban Chano el de Barcena Mayor, y allí nos tiramos una semana entera."
P: -"¿Tú te ponía arriba?"
R: -"Sí, yo me ponía arriba, yo los bordeaba, yo los labraba y ellos me cortaban la madera hasta la línea que marcaba la cuerda."
P: -"Explícame lo de la cuerda."
R: -"La cuerda la hacíamos de lana, la hacía yo con lana de oveja."
P: -"¿Con una plomada?"
R: -"Sí, se quemaba un poco de hierba para hacer el tinte y después se mojaba la cuerda, se metía en el tinte y se untaba bien la cuerda y se tiraba un poco para que no sacara mucho tinte, para que al pegar la cuerda que no saliera borrón ni nada. Marcabas las líneas bien y a serrar."

P: -"Me imagino que para serrar las quillas de 25 metros tuvisteis que hacer un caballete enorme."

R: -"Un caballete que manda cojones, porque eran dos vigas que se ponían encima del chisme. Había allí "ecálitos" para cortar lo que hiciera falta, había comprado el dueño, el que mandaba las vigas, un lote de "ecálitos" y lo que no hacía falta lo cortábamos para ponerlo allí."

P: -"¿Dónde lo hicisteis?"

R: -"Contra la vía del tren, que había un vallejo grande. Cortamos dos bastante buenos, los arrimamos allí para hacer las pinadas; después de labrar, dándole vueltas lo llevamos hasta los varales y a serrar. Al arbolón lo tuvimos que amarrar con una cadena para que no se nos tronzase al serrarlo. También hicimos las varetas, las tablas que van entre las costillas del barco. El amo de las quillas, que las llevaba a San Vicente, todas las tardes estaba allí dándonos la lata y un día le dije: "A ver si un día traes un poco para merendar, no nos jodas". Sí nos trajo algo, sí. Pero para eso el de La forestal era muy malo, a uno que se desvió un poco de la línea al serrar, que estropeó una tabla, le echó. Después trabajé para Astilleros Pompeyo."

P: -"¿Para Astilleros Pompeyo en Santander?"

R: -"Sí, en el taller de Pompeyo estuvimos lo menos 20 ó 30 días para hacer quillas, nada más quillas. Y el amo decía: «tuve aquí unos obreros de Portugal que traían una sierra de arco y como tenía poco recorrido tardaban, para labrar eran unos inútiles; así que me fastidiaron aquello y yo me quemaba la sangre con ellos porque no me resolvían nada». Allí hacían el morro de los barcos de madera de fresno, las proas eran de fresno porque dobla muy bien. Mojaban la madera para poder darle forma y luego la calentaban al fuego para que no la perdiera."

P: -"¿Cuándo estabais serrando, lo hacíais de una vez?"

R: -"De un tirón; metíamos los tres hilos, le cambiaba el cabezal un poco para atrás para meter la sierra y después le dábamos hasta que salíamos al otro lado."

P: -"¿Tú te ponías arriba e ibas pisando el tronco?"

R: -"Sí, pisando el tronco."

P: -"¿No queda un poco al final, no casca un poco lo último?"

R: -"Sí te queda un poco, está lo justo donde apoya la viga, no había que arrimar para no picar el caballete."

P: -"¿Eso va roto?"

R: -"Eso le dábamos con el hacho y cascaba bien."

P: -"¿Cuándo ibais a trabajar fuera, cómo lo hacíais, estabais unos días allí, volvíais a casa durante el fin de semana?"

R: -"Cuando íbamos a mano con el tronzador, por la parte de Bárcena Mayor, nos quedábamos en un invernal y ahí a pecho todos los días. Éramos cinco en aquella vega cortando hayas y robles, y venga todos los días."

P: -"¿Qué comíais?"

R: -"Pues tocino y alubias. Nos quedábamos en el invernal y la mayoría lo teníamos en el invernal para cuando nos veníamos a quedar allí. Después, cogíamos la olla con las alubias que íbamos a poner y al monte; poníamos las alubias allá, uno siempre estaba al tanto de ellas para echar la vista un poco que no se quemaran, y los otros «pin pan» hasta la hora. Y el tocino una vez llevaba, para mi cuenta, mucho tiempo y bajamos una tarde que nos bajamos para casa y resulta que el tocino ya estaba como si estuviera un poco rancio de estar mucho tiempo allí colgado, y uno de los muchachos que había allá lo comió y se puso los labios que no podía ni comer. Estaba atrasado. Pero tenía catorce centímetros de gordo el tocino, yo cogía el hacho y, en una cepa que había allí, le pegaba un viaje allí igual que el machete."

P: -"¿Cortabas el tocino con el hacho?"

R: -"Salía una tajada de la hostia. Freía un torrezno para comer detrás de las alubias y la grasa que quedaba, pues, lo echábamos a las alubias para guisarlas."

P: -"Un trabajo duro."

R: -"Un trabajo duro y malo, un trabajo bravo, no había otra cosa."

P: -"¿Cómo hacíais el ajuste con el amo, en metros cúbicos, en estéreos?"

R: -"Sí, empezamos a cortar, que después lo empezaron a subir, pero muy poco a poco."

P: -"¿Recuerdas a cuánto os pagaban?"

R: -"Nos pagaban a 30 pesetas el metro cúbico, 30 pesetas."

P: -"Tanto hacíais, tanto cobrabais."

R: -"Tantos metros, tantas pesetas. Nosotros íbamos cortando la madera y lo íbamos midiendo y al final lo íbamos cubicando. Lo cubicaba yo todas las noches, después de que estaba la subasta hecha entera hacía yo la cuenta, en la libreta tenía allí en cada hoja los metros que tenía, sumaba todos aquellos metros en una hoja para cobrársela al amo de la madera . A 30 pesetas los metros que fueran, a 30 pesetas cuando yo empecé."

P: - "¿A la hoja de la sierra le dabais tocino o no?"

R: -"No le dábamos nada, el tocino era para nosotros. Estaba el acero fino, blanqueaba que era la hostia, había que sobarlo fuerte. El tocino era para nosotros, para el tronzador nada."

P: -"¿Afilabas tú también?"

R: -"Sí."

P: -"¿Qué lima tenía?"

R: -"Era una lima plana, con los cantos redondos, que era de tamaño mediano."

P: -"¿A la sierra también?"

R: -"Sí, a la sierra la limábamos con otra clase de lima, era una media caña que iba en bombeo, bombeada; tenía una plana y otra media caña por detrás."

9-ENTREVISTA A JOAQUÍN OSORO

Nombre: Joaquín Osoro Soberón.

Fecha de nacimiento: 18 de agosto de 1921.

Localidad: Santa María de Aguayo.

Sinopsis: Joaquín viene de una estirpe de carboneros que se pierde en el tiempo, lo fue toda su vida y posiblemente uno de los últimos de España. También ha sido un excelente artesano de la madera, teniendo una especial habilidad con la de avellano.

Pregunta: -"Quería hablar contigo un poquitín de esta zona, de Aguayo, del aprovechamiento del monte, porque me han dicho que tú, aparte de haber sido carbonero, también hacías mangos, "palillos".

Respuesta: -"Sí, sí, cuando el carbón iba mal, que se vendía flojo, pues hacía palillos."

P: -"¿Los hacías de avellano?"

R: -"Sí, todo de avellano, el carbón no, el carbón era todo de haya, roble también, pero como aquí el roble no hay mucho, aquí hay más haya que roble."

P: -"¿Cuando empezaste a trabajar?"

R: -"¡Huy, huy!, de niño, porque éramos cinco hermanos y era el mayor y era por ayudar a mi padre algo, a cargárselo, a traérselo aquí."

P: -"¿Aprendiste de tu padre?"

R: -"Claro, es una cosa que viene de antiguo, aquí es de siglos."

P: -"¿En casa tenías ganado?"

R: -"Se sembraba algo, ganado no teníamos, yo creo que nada, una vaca o dos, se sembraban patatas, algo trigo, habas. Ya no hay nada, ya se compra todo. Cuando aquello, cuando no había dinero para comprarlo, había que apretar. Ya no se siembra nada, nada, nada, ni una tierra de nada, ni un huerto, ni es que un huerto, y se sembraban

de antes los huertos, huertos pequeños para sembrar unas patatas para el verano. Eso ya todo terminó."

P: -"¿De quién era la madera que se cortaba, era comunal, era propia o se compraba?"

R: -"¡Lo compraba robado!, se puede decir que como robado. Había que mirar que no viniera el guarda y te pescara. Venía el guarda y te pescaba, bueno, era un pobre hombre, en aquellos años, también, la paga sería muy estrecha, muy poco."

P: -"¿A ese hombre se le "untaba"?"

R: -"Le dábamos un duro igual, si se arreglaba con un duro no estaba mal. Algunas veces pedía más y, ¡coño!, que no podemos más, que tal, y bueno, él marchaba. Lo malo era la Guardia Civil."

P: -"¡Esos eran peores!"

R: -"Esos te la jugaban, esos te la daban. Y no se te ocurriera decir te voy a dar tal... ¡por Dios, por favor, que tal! No, no, no, el monte tal, tal, tal, fulano de tal. Pues entonces las cosas no eran como ahora, te venía el Ayuntamiento con dos o tres mil pesetas de multa, ¡y era bastante!, era bastante porque no lo sacábamos nosotros de carbón..."

P: -"¿Fue en los tiempos de la postguerra?"

R: -"Claro."

P: -"¿Se hacía carbón todo el año o había épocas determinadas?"

R: -"Más bien en invierno se cerraba un poco, porque aquí el invierno era muy malo, era de mucha nieve. Ya hace unos años que no nieva como en aquellos años, menos, primero era de órdago, esta puerta la tapaba casi de nieve. Se hacía más en la primavera, el verano y así. De sesenta vecinos, que entonces decían que había noventa y ahora no hay sesenta vecinos, todos al monte, unos a palos, otros a carbón, otros a leña, otros a vender leña, a llevar leña a Campóo. Un carro leña para sacar doce pesetas. De haya, de lo que fuera, que había que cargar el carro de leña, con parejas de bueyes, no había los tractores que hay ahora."

P: -"¿Qué herramientas se utilizaban para cortar la madera en el monte?"

R: -"A hacha."

P: -"¿Se usaban tronzadores?"

R: -"No, porque la leña de nosotros no era gordo."

P: -"¿Para el carbón igual?"

R: -"Para el carbón igual. Aquí habia gente que se dedicaba a hacer albarcas, y claro, ibas al monte a hayas."

P: -"¿Dónde se vendían, en Reinosa?"

R: -"No, no, se vendían en Pesquera, en una casa que la llaman del tío Pancho, que había un molino allí, y la gente de aquí vendía allí las albarcas y cargaban la harina; si tenías dinero, bien, y si no tenías dinero, también te fiaba.También se vendían por las casas."

P: -"¿Para cortar las hayas y los avellanos, se guardaba la luna?"

R: -"No, no, no se guardaba ninguna luna, cuando venía la época de hacerlo, hacerlo y nada más. No se guardaba ni luna, ni menguante, ni creciente, ni nada, se hacía seguidamente. Después de la guerra, cuando andaban los camiones con el carbón, aprovechamos un poco."

P: -"Los gasógenos aquellos."

R: -"Yo estuve en el monte de Saja, allí estuve con uno que se llamaba Pepe, que ya se murió."

P: -"¿En los años cuarenta, cuánto valía el carbón?"

R: -"Un saco cinco pesetas, un saco pequeño de 18 ó 20 kilos."

P: -¿Cómo se vendía?

R: -"Por las casas: oiga, fulana, ¿quiere carbón?, sí, no, andando. Bueno, pues descargabas, te daban las cuatro o cinco pesetas y andando. Que no se podía vender todo, que era muy difícil, que era muy difícil poder vender el viaje, pues tenías una casa de confianza y lo dejabas allí, y a los 8 ó 10 días volvías allá a repetir, a var si lo vendías todo. Si lo vendías, ya volvías contento a casa."

P: -"¿Qué tipo de hacha se usaba, era un hacha normal o de dos bocas?"

R: -"El que usaban para las albarcas se llamaba hacho, de dos bocas, para las albarcas. Nosotros para el carbón usábamos un hacha corriente. Para las albarcas hacho e, incluso, tronzador, porque era un haya muy grande y era para aprovecharla mejor, para no darla tantos cortes, a nosotros nos daba igual, nos valía todo. ¡En buena hora que no había motosierras!"

P: -"¿Cuándo se acabó lo del carbón, en los años sesenta?"

R: -"En el año 1962 el último que hice yo aquí, que fue para el Ayuntamiento. No se hizo más, después sólo cuando la feria. Ya la gente terminó de hacerlo, ni encontrabas quién lo haría porque la vida cambió mucho, ya la gente se dedicó a vacas de leche."

P: -"¿Primero eran de carne, de raza tudanca?"

R: -Todo era tudanco, después la gente se dedicó a la leche, a tener 6, 8 ó 15, 20. Se dejó el monte, se dejó el "prao", se dejó todo."

P: -"¿Lo de las ovejas era de siempre o es cosa de hace poco? Porque aquí siempre hubo mucho ganado, yeguas también."

R: -"No, de siempre, de siempre, siempre lo hubo y lo hay, vacas de carne, yeguas y ovejas. Cabras aquí sólo las tiene un señor, Luisín."

P: -"¿Cómo se transportaba la madera que se cortaba?"

R: -"No se bajaba a ninguna parte porque se hacía en el mismo monte, donde se hacía la leña se hacía la hoya. Lo único cuando ya estaba hecho, entonces ibas con el carro y la pareja, con carro y pareja, se traían aquí hasta que anochecía y cuando anochecía a guardarlo, mirando que no viniera nadie, que no viniera la Guardia Civil, a escondidas, y pin pan, pin pan, para allá abajo callandito, no había coches como ahora, bajábamos el difunto mi padre y yo, que me echaba a dormir, hasta Bárcena, y ni un coche, ni uno de Pesquera a Bárcena. De aquí a Pesquera no habla carretera, era camino de carros."

P: -"¿Cuándo estabas en el monte, bajabas a dormir casa o te quedabas allí?"

R: -"Allí en una cabaña, en una choza pequeñuca, hacías incluso fuego dentro, frío no pasabas aunque nevara o lloviera, frío nunca se pasaba. Mojarse uno, muchas veces."

P: -"¿Qué clase de calzado se usaba?"

R: -"Albarcas y chanclos de goma, albarcas de madera. Después era ya una broma con las botas altas."

P: -"¿Cuál era el menú en el monte?"

R: -"¡Ay, Dios mío!, muchas patatas, patatas, carne poco que no había, algo de vino, poco vino también porque la cosa no daba, alguna tortilla que se hacía y alguna cosuca así, un poco pan. Mal, mal, mal, ahora sobra mucho más, entonces no había ni pan, y ahora tengo unos sacos de pan para los perros y ni lo comen, dicen que no lo comen, y me quedo yo mirando y digo: este saco de pan lo llego a coger yo en el monte..."

P: -"¿Cómo es el proceso para hacer la hoya?"

R: -"Se hacía una llanura y allí se echaba una "camá" de ramas, pero no con hoja, porque si no no cuece, queda crudo, se quedaba cruda la madera. Una "camá", una "ramá" buena, nosotros llamamos la "ramá", una "ramá" buena. Da igual "ramá" que "camá".

P: -"¿Entonces se ponen los troncos verticalmente?"

R: -"Eso es, que no toquen el suelo para nada. Y luego lo tapamos con céspedes, el campo para dentro y la tierra para fuera, bien colocadito, bien tapado, bien, bien, bien, y después se prendía y a esperar y a los cinco, seis días, quedándose uno en el monte ya por miedo."

P: -"¿Las carboneras explotaban?"

R: -"No, no, no, eso que decían en la película "Tasio" que se había quemado un hijo, no, eso es incierto, no hay nadie que se pueda quemar. Yo he estado por encima del chandorro "pa riba" y "pa bajo" y no me ha pasado nada, hombre, puedes meter un pie. Cuando vi la película "Tasio" que se había quemado un chaval y tal, dije eso es mentira. Chandorro es cuando está cociendo, lo llaman chandorro desde aquí hasta Valderredible. Aquí tres, cuatro familias lo hacían nada más. Cuando hubo aquí una subasta grande para El Gorgollón en Pesquera vinieron los vascos. Vinieron aquí unos vascos, aquellos hacían eso, hacían la corta, hacían la madera, lo corto, lo delgado, lo

más eso lo hacían carbón. Hacían el carbón vascos y nosotros descendemos de vascos, el apellido Osoro es vasco."

P: -"De vascos que vinieron en el pasado y se casaron aquí, pero el apellido Soberón es cántabro."

R: -"Sí, pero Osoro es guipuzcoano."

P: -"¿La madera para casa, para hacer las vigas, las viguetas, los tillos, las ventanas, todo esto, lo haciais vosotros también?"

R: -"¡Hombre!, aquí también había algún carpintero, estaba el tío César. Este balcón lo hizo mi suegro, carpintero también, había gente, no es que se dedicaría a la carpintería, pero para un asunto de casa lo hacía todo él."

P: -"¿Tenía banco de carpintero?"

R: -"Sí, sí, lo tenía aquí mismo, donde tengo yo ahora la cocina, aquí trabajaba él, tenía toda la herramienta, pero trabajaba nada más que para él, ¡hombre!, si le buscaba un vecino para algo, para una casa, para una viga, también iba."

P: "¿Y algún herrero?"

R: -"Había una fragua en la casa de Palacio, hace ya muchos años, el tío Paco Negrín, ese era un hombre con una barba terrible y no es que se dedicara mucho a la fragua, ¡hombre!, alguna hacha. Ése se dedicaba mucho a hacer albarcas, hacía tres pares de albarcas al día con hacha y legra."

P: -"¡Vaya máquina!"

R: -"Tres pares de albarcas al día, ése era... ¡Bueno!"

P: -"¿El carbón que usaba, lo hacía él?"

R: -"No, se lo dábamos nosotros, le dabas para arreglar una hacha desarreglada, una vez me la jodía, otra me la hacía bien, je, je, je, hágamelo bien que me cago en tal. Le pagabas lo que querías, no te ponía precio. Él hacía albarcas para vender con el burro por Campóo, a La Costana, a Villasuso, a Monegro, a todo por ahí a vender albarcas. No eran albarcas modernas, ni guapas, ni bien, porque había quien las hacía mejores y más guapas; mi padre hacia albarcas, tardaba, pero muy bonitas. El tío Ezequiel tiene

todavía un par de albarcas que le hizo mi padre a su padre, las tiene conservadas. Mi padre hacía pocas, pero las hacía muy bien, no tenía mucho tiempo porque no podía pararse a hacerlas; incluso muchas veces en el monte, cuando cocía el chandorro, si no tenía nada que hacer, igual se dedicaba a hacer unas albarcas allí, pero no tardaba un día, tardaba dos días o tres. Pero este hombre, Negrín, hasta tres pares diarios."

P: -"¿Cuándo venían las cuadrillas forasteras de serrones a cortar árboles, cómo era la relación con ellos, era buena o había pique porque eran de fuera?"

R: -"Bien, bien, bien, aquí venían a ese monte, hubo varias cortas, ya venían con parejas, pero no había ninguna porque ya venían ellos con la herramienta completa, con tronzadores, sierra y tronzadores."

P: -"¿Se quedaban a vivir en el monte?"

R: -"No, se quedaban en alguna casa en el pueblo, aquí tenían la pareja y todo, guardaban los bueyes en las cuadras de los vecinos. Después de tirarlo, arrastraban la madera con las parejas de bueyes que lo bajaban al pueblo. De la madera que ellos tiraban lo cogíamos nosotros para hacer carbón, el guarda no podía decimos nada, ellos aprovechaban lo bueno, los maderos gordos, y dejaban las podas y lo que quedaba lo aprovechábamos para hacer carbón, buen carbón. El guarda no decía nada porque no era de él, que ellos habían pagado la subasta, la leña era de ellos pero no la querían para nada, llevarlo les costaba más que dejarlo para el pueblo."

P: -"¿Cómo hacíais los palillos?"

R: -"Los palos se cortaban de un metro y nosotros los aplomábamos, los cortábamos que quedara aplomado, recto, bien aplomado, bien cortado, y después había que raerlos hasta que quedaban blancos. Hubo una temporada que me coloqué en Pesquera a aplomar palillos para uno que se llamaba Cayón, que tenía la corta siempre un abogado de Reinosa, Tejero. Cuando aquello ganaba perras por cada coloño que aplomaba, había que colocarlo, amarrarlo, bien limpio todo, por cada coloño ganaba tres duros."

P: -"¿Con qué se hacía la raedera?"

R: -"Con un dalle viejo."

P: -"¿Cuándo fue eso?"

R: -"Después de la última carbonera, últimos años sesenta, primeros setenta. Venia la gente, uno traía veinte coloños, pues veinte y a cobrar a Pesquera, y yo a lo mío, a aplomar."

P: -"¿Con tanto avellano, hacíais cestos?"

R: -"Aquí no, eso en Somballe. Había un cantar que dice:

"En Rioseco hacen albarcas,

en Aguayo carbón,

en Santiurde los garrotes

Pesquera se lleva la flor."

Pesquera lleva la flor era por el tío Pancho, que tenía la fábrica de harina, tenía un comercio grande, claro, todas las albarcas, todas las cosas, eran para allí. Por eso se llevaba la flor de ello, el pago, Era muy buen hombre porque si alguna vez te faltaba el dinero te lo daba. Tenía la fábrica de harina y debajo la cantina. Esas cosas que yo he pasado que no vuelvan más, el trabajo en el monte es lo más duro que hay, que no vuelva más, porque ahora se vive muy bien."

10-ENTREVISTA A MANUEL CASARES DE COS

Nombre: Manuel Casares de Cos.

Fecha de nacimiento: 27 de febrero de 1925.

Localidad: La Lomba (Hermandad de Campóo de Suso).

Sinopsis: Manuel es ejemplo y testigo de una economía local autárquica, en la que se trabajaba en el monte cuando era necesario, se hacía carbón de madera para ocasiones concretas, y se fabricaban tablas, piezas de carpintería y aperos de labranza según la demanda.

Pregunta: -"Yo quería que me contases de la gente que trabajó aquí la madera, de los albarqueros, de los que hacían carbón."

Respuesta: -"Aquí había un albarquero que cortaba el abedul en el menguante de enero, que es la mejor madera que hay, y entonces, durante el invierno hacía albarcas, las bajaba a Reinosa, otras de encargo... y cosas de esas."

P: -"¿Cómo se llamaba este hombre?"

R: -"Gerardo Ortega, de aquí mismo de La Lomba. Pues, entonces, que ahora no se usan albarcas, han desaparecido casi totalmente, muy pocas, la ronda de mozos . Otra cosa que no se llevó nunca, porque yo canté en una ronda y se llevaban alpargatas blancas de esport y no se llevaban albarcas. Ahora llevan albarcas, ¿por qué?"

P: -"Me hablaste de tu familia..."

R: -"El abuelo de la mujer, y su hermano también, durante el tardío, en septiembre o así, iba a un sitio que llamaban La Callaría, sacaba cepas de "berezo" con un azadón, hacía un hoyo y lo tapaba, lo prendía y se bajaba. Y otro día al amanecer iba allí a ver si se quemaba o no se quemaba y eso lo usaba él durante el invierno para arreglar azadones, «prisiones», cincuenta mil cosas, azadillos para cavar el trigo, muchísimas cosas. En la fragua que tenía él, él era herrero."

P: -"¿El carbón que usaba lo hacía él?"

R: -"Lo hacía él mismo el carbón. Cortaba las cepas, hacía un hoyo y después con un saco lo bajaba, como 5 ó 6 kilómetros a cuestas con el saco. Todo a mano, ahí no había ni burros ni nada."

P: -"¿Había gente que trabajaba la madera?"

R: -"La madera se solía cortar en la menguante de enero, que es la mejor madera que hay para hacer carros, había ruedas de carros que no llevaban ningún hierro, era en cambones."

P: -"¿De qué madera la hacían?"

R: -"De roble y todo de roble."

P: -"¿Esos carros los hacían aquí en La Lomba?"

R: -"Sí, bueno, en todo el valle, porque no había otros medios, no había otra forma."

P: -"¿Cómo se hacían las subastas de madera?"

R: -"No, no, se iba, se iba, no había tanto cuento como ahora, porque ahora el ICONA te machaca porque se creen que los montes son de ellos y los montes los han hecho la tierra y los pueblos, ICONA nada. A mí una cosa que no me gusta nada es que si usted tiene una finca y está molestando un árbol, un fresno, y para tirarlo tiene que pedir permiso. Y antes ibas, le tirabas y a otra cosa mariposa."

P: -"¿Cómo eran las subastas aquellas?"

R: -"No había subastas, sí había subastas, pero, en fin, cuando los árboles eran muy grandes y eran pujas en el ayuntamiento a ver quién era el que daba más, mil, dos mil, tres mil...pero era una puja. Pero, por ejemplo, para tirar un árbol, eso no hacía falta, le tirabas tú porque no te daba patatas a la orilla del árbol y, entonces, le cogías y le cortabas."

P: -"¿Entonces, para toda la madera que se usaba para la casa, para vigas, para cabrios, para ripia?"

R: -"Se hacía para la casa, cada uno cogía lo que más le gustaba."

P: -"¿Qué madera se daba por aquí?"

R: -"Para la ripia roble, porque es la madera por aquí la más dura, el roble. Se hacía la ripia así de pequeña. Se hacían albarcas, se hacían los carros, se hacían los mangos para los azadones."

P: -"¿Eso lo hacíais de salce?"

R: -"No, no, por ejemplo, las cebillas para atar las vacas son de fresno. Lo mejor es el roble, el haya es buena para armarios, se trabaja muy bien, es muy dócil."

P: -"Sé que aquí en Campóo se hacía carbón para las fraguas y para las casas también."

R: -"Yo no me acuerdo, sólo me acuerdo del carbón que hacían los herreros para trabajar después por el invierno. Para vender carbón no, no lo llegué a conocer. La gente iba a Barruelo, a Palencia, a por el carbón de piedra porque allí hay minas. Pero primero los herreros de aquí, el de Naveda, otros, lo hacían ellos mismos en el monte."

P: -"¿Venía gente de otros lados a cortar?"

R: -"No, cada uno tiene su terreno, cada pueblo tiene lo suyo. Hay unos sitios que de ahí para arriba, para los picos, ya es del ayuntamiento, y de ahí para abajo son del pueblo. Aquí venían ovejas, de antes, de Ciudad Real, de Cáceres, y vacas, las llamábamos "bajucas", de Carmona, Puente Nansa, de todo, y otra cosa que desapareció, ¿por qué?, ¡por la política! Muchísima gente se ha tenido que quedar allí y ha tenido que vender el ganado. Yo tengo amigos que no pueden tenerlo en casa y ¿qué han hacho?, pues, quitarlas."

P: -"¿Qué herramientas usabais con la madera?"

R: -"El hacho, el hacho con dos bocas y el tronzador para tirarlo, uno de un lado y otro del otro. Se daba el pique con el hacho, se tiraba con el tronzador y se labraba con el hacha."

P: -"¿Había buenos labrantes?"

R: -"Bueno, sí, sí, había buenos, tenías que hacerlo por narices. Se tiraba el árbol allí y a fuerza de cuñas y y palancas y cosas se ponía en el caballo, se ponía uno arriba y otro abajo para serrar. ¡Durísimo, durísimo y el tirarle más! La sierra aquella había que

untarla con tocino. Y los serradores que solían venir aquí eran de "Poblaciones", porque en Campóo no había serradores, eran más del valle de "Poblaciones". Y, entonces, comían nada más que fréjoles, tocino y vino, ¡no había más! Y venga sierra, de sol a sol. Solían venir de esa zona, del valle de "Poblaciones"."

P: -"¿Y para transportar la madera?"

R: -"Se tiraba el árbol y allí se serraba porque no se podía llevar a otro sitio, porque el árbol era gordísimo, ¡ya verás, claro! Había que hacer vigas, viguetas, lo que fuera, lo que haría falta. Se solía dar lo que necesitabas para hacer una casa o una nave, bueno, cuadra; entonces no había naves, vinieron después, para hacer una cuadra. Y allí se trabajaba, y después se llevaba en carros."

P: -"¿Esos carros eran de carreteros o de gente normal?"

R: -"De gente normal, del mismo dueño del árbol, llevaba el carro de casa a por la madera."

11-ENTREVISTA A CIPRIANO EL COJO

Nombre: Cipriano García Fernández.

Apodo: Cipriano el Cojo.

Fecha de nacimiento: 16 de septiembre de 1919.

Localidad: Natural de Valdeprado, residente en Avellanedo (Pesaguero).

Sinopsis: Cipriano fue serrón profesional muchos años en una de las cuadrillas itinerantes de Liébana, lo mismo que la mayoría de sus parientes, trabajando varios meses al año en diferentes lugares de España.

Pregunta: -"¿Cómo empezaste a trabajar con la madera?"

Respuesta: -"Yo estuve cuarenta meses en el hospital, en Pedrosa, veintitrés en cama, por esta pierna que no tengo juego, y cuando vine tenía diecisiete años y no había trabajado nunca. Y luego estuve estudiando 39 meses y después de los 39 meses aprobé, je, je, je, digo que estuve estudiando porque estuve en la cárcel 39 meses cuando la guerra. Era un crío y al salir de allí no sabía trabajar porque primero en Pedrosa y luego en la universidad, en la cárcel, pues, no había trabajado nunca y estaba cojo."

P: -"¿Qué trabajo había aquí, las vacas?"

R: -"Sí, el campo, pero no daba para estar en casa. Éramos cinco hermanos, que mi madre se había quedado viuda, y, entonces, mi hermano el que me seguía a mí y yo fuimos a tirar hayas de estraperlo, que no dejaban, bueno, al guardia le dábamos algo para que hiciera la vista gorda."

P: -"O sea, que pagabais al guardia."

R: -"Al guardia le untábamos, llevaba parte de lo que trabajábamos. Y mi hermano el que me seguía a mí me dijo que tenía que aprender a serrar, porque mi hermano el pequeño bajaba con las vacas los maderos ya labrados para serrar el tablón."

P: -"¿Cómo lo bajaba, con un yugo?"

R: -"Con un yugo y unas cadenas amarradas a las maderas. Se hacía un agujero con un barreno y se metía la cadena con una vara, un "estrabandón" se llamaba. Para que no se corrieran las cadenas se daban unas vueltas. A serrar aprendí luego."

P: -"¿Cómo montabais el serradero?"

R: -"Con una vara atrás y otra adelante con unos cabezales."

P: -"¿Quién se ponía encima?"

R: -"Mi hermano, y yo abajo. Yo aprendí luego."

P: -"¿El que se pone arriba es el que sabe?"

R: -"Sí, me decía: "Tú tira como que no quieres coger madera". Y aprendí. Después de que teníamos la madera serrada, venía uno a llevar los tablones. Después vino uno a ver a mi hermano si quería ir con él a Burgos, a Pisicedo, monte El Argayo, a serrar también tablón, y le dijo que no. Y "¡coño!, ¿y tu hermano no puede ir?". "Mira, mi hermano sierra muy bien de abajo, es lo que sabe". "¿Cuánto dinero quieres ganar?", me dijo a mí. "Y yo qué sé cuánto dinero quiero ganar". Y mi hermano me ajustó cuarenta y dos metros y medio al mes.

P: -"¿Cómo eran las jornadas de trabajo, de sol a sol?"

R: -"Desde que se veía hasta que no se veía, almorzábamos de noche."

P: -"¿Le dabais sebo a la sierra?"

R: -"No, no, qué va, a la sierra lo que le dábamos era "unto de muñeca"."

P: -"¿Sebo nada, a la hoja nada?"

R: -"Eso es un cuento."

P: -"Me han dicho que le daban sebo cocido, sin sal."

R: -"Nosotros teníamos que trabajar "a nariz", el sebo lo comíamos nosotros."

P: -"¿Qué comidas hacíais, pucheros?"

R: -"Comíamos alubias, unas lonchas de tocino frito, pan muy poco, que no se encontraba. El muchacho que me llevó me daba pan escondido, que no lo encontraba.

Bajaba a buscarlo y no lo encontraba; y cuando había, a mí me daba una racionuca más a escondidas porque me veía flojo, para que fortaleciera, je, je. Bueno, a la próxima vez que vinimos vino a ver qué quería ganar y le dije 750 pesetas, porque no quería ir. Y dice: «está hecho»; entonces fui a Guipúzcoa a serrar traviesas."

P: -"¿Era roble?"

R: -"Sí, sí, aquí era haya, pero aquello era roble."

P: -"¿Encuentras alguna diferencia a la hora de serrar?"

R: -"El haya blanca se sierra mejor, la que tiene la corteza oscura esa es dura; y el roble también, de ser albar a ser de tocio, que le llaman, hay mucha diferencia. No se me olvida que con los robles había que escarbar muchas veces para que dieran la medida, porque no tenían la altura suficiente; si tenía 1,80 escarbábamos hasta que tuviera 1,90 ó 1,95 ó dos metros, para la línea del Cantábrico porque para las del Norte tenían 2,60. Estuvo encantado conmigo porque le llevaba las cuentas. La próxima vez que vino a buscarme me dijo que cuánto quería ganar y le dije: «no, me voy con mi hermano y mi tío Vicente a Navarra."

P: -"¿Para ir a Navarra ya conocíais a alguien?"

R: -"Sí, teníamos allí a uno que le escribimos, uno que le conocía mi tío, que había estado con él en la cárcel. Fuimos allá y estuvimos una temporada buena con él."

P: -"¿En Navarra cortabais también roble?"

R: "-Sí, para traviesas. Allí mi hermano no quiso ponerse arriba y mi tío me mandó a mí, bueno, serrábamos como nos daba la gana. Había veces, para demostrárselo a los otros, cogíamos una mano y serrábamos con una sola mano. Pero es que mi tío afilaba la sierra mucho y había cuadrillas que no la echaban abajo."

P: -"¿Cuál es el secreto de la sierra?"

R: -"El saber."

P: -"Y tenerla bien afilada."

R: -"Sí, sí, tratar con ella como debe tratarse porque si trabas de repente, no. Antes de llegar los dientes tienes que tirar como para abajo y ya agarra ella, y el de arriba ya se encarga de dar madera."

P: -"¿Con qué hacíais la pintura de marcar?"

R: -"Con helechos secos, se quemaban y sin acabar de quemarse echarles un poco de agua."

P: -"¿Dónde los quemabais, en un cacharro?"

R: -"No, en el suelo, los amasábamos hasta que echaba como tinta, hacías unas bolas y lo echabas en un cacharro y allí lo revolvías, metías la cuerda que teníamos, que era de lana, la hacíamos a mano nosotros, entonces la ponías, la soltabas, tirabas y marcabas. A veces de trabajar tanto, te dabas cuenta que había marcado mal. Cuando llovía tenías que marcar la línea con el hacha porque el agua lo borraba. Después de allí fui a Asturias, con mi hermano también. En Asturias estuvimos bien, pero no encontrábamos pan, nos traían pan de la provincia de León, pasando Pajares."

P: -"¿En qué zona de Asturias estuvisteis?"

R: -"En Pola de Lena; después de allí estuve trabajando para uno que se llamaba Estrada, que tenía camiones."

P: -"¿Dónde os quedabais a dormir, en casa de alguno?"

R: -"No, no, en chabolas, las hacíamos de traviesas pinadas y arriba poníamos unos céspedes de las camberas, los sacábamos con una pala, los poníamos para que no se nos echara el agua encima; y encima de los céspedes una traviesa arriba para aguantarlo. Así dormíamos, sobre cuatro palos; si había algún helecho lo poníamos, si no sobre los palos. No era lo malo eso, lo malo era que no encontrabas comida, era la postguerra y pasabas mucha hambre."

P: -"Era un trabajo muy duro."

R: -"¡Bah!, y no se ganaba nada."

P: -"¿El dinero que ganabais en comparación con lo que se conseguía con el ganado, en otros sitios, en una fábrica, era igual o menos?"

R: -"Era mucho menos."

P: -"Que no estaba bien pagado."

R: -"Tú date cuenta lo que yo te dije, yo salí ganando 42 duros y medio; y después como se me dio bien y aprendí, luego ya me buscaban."

P: -"¿Hasta qué tiempo estuviste serrando?"

R: -"Hace que lo dejé sobre 32 años y empecé a los 17."

P: -"Hasta el año 1968. ¿Hasta ese año estuviste trabajando con la sierra grande?"

R: -"Sí, sí, todo el tiempo. Además, yo serré siempre."

P: -"En otras zonas me dijeron que a mediados de los años cincuenta se acabó."

R: -"Yo estuve en León serrando, ahí hice el último monte. Lo que no valía para duela lo hacíamos traviesa. Duela es lo que se usa para hacer cubas. Madera especial. Lo mandaban para Alicante aquella madera. Un monte, fíjate tú, que tiramos un roble que no alcanzó el tronzador, tuvimos que tirarle con la sierra de serrar, dos por un lado, Ricardo el de Eduardo y Pepe el de tía Paula, y yo por el otro lado sólo. Fíjate tú, tenía 4,10 de circunferencia ese roble. Así, que al 1,10, que era para duela, hacía el metro cúbico, la cuarta parte 1,10, matemático. Le echamos a rodar, era igual de una manera que de otra, y me acuerdo que avisamos a un cuñado mío y a otro, Marcelino y José, estaban hablando para hacer traviesas, y: "Tened cuidado que vamos a echar este madero para abajo, no sé cómo irá pero va a bajar hasta abajo". Bueno, lo echamos a rodar y había unos robles, viene, pega en un roble y: "Menos mal que sólo ha pegado un golpe porque si son dos, nos meamos". Dio el golpe, dio media vuelta y pin pan, igual bajaba de pico a pico que rodando, era igual, eran cuatro metros de circunferencia por 1,10 de largo, ¡una rueda!. Aquello era una preciosidad, le hicieron una pila de fotos abajo en la carretera. Hubo robles de dar hasta cinco metros cúbicos."

P: -"A la hora de labrar teníais el hacha de dos bocas, ¿cómo hacíais, con el hacho cortabais y con el hacha labrabais?"

R: -"Es que la boca pequeña la hacíamos para dar el pique para cortar con el tronzador o con la sierra, porque muchas veces no alcanzaba."

P: -"¿A la boca pequeña le llamáis hacho?"

R: -"Hacho era el que tenía dos bocas, para dar el pique se da con la pequeña y labramos con la boca grande."

P: -"La gente de otras zonas al que llamáis hacho le llaman hacha de dos bocas y a la boca pequeña hacho. ¿Cómo hacéis para labrar?"

R: -"Coges el madero y le das unos cuantos cortes con la boca pequeña, porque esa no se clava; la boca grande es más delgada y al darle entra y no bota la astilla; el otro, al ser más gordo, bota la astilla. Y después que le tienes bien picado vas y «tas tas tas» a limpiar. Yo labraba muy bien."

P: -"¿Las cortezas, las quimas, eso es propiedad del dueño o se la queda el serrón?, porque me han dicho de todo."

R: -"La mayor parte queda allí, en el monte."

P: -"Lo digo porque me han dicho que en aquellos años se utilizaba como leña para casa porque no había, y dependiendo del dueño te dejaba o no."

R: -"Eso mismo, que te dejen hacerlo. Mira, eso es como ajustes la madera, y tú tienes un tanto por la madera, por metro cúbico o por piezas."

P: -"¿Cómo medíais, llevabais un metro?"

R: -"Cogías un metro y medías la anchura, la altura y la gordura, lo cubicabas y a tanto el metro. Marcabas el tablón, lo que medía, porque cuando venían a medirlo que no se quedaran cortos al medirlo; te robaban hasta en eso, te robaban en el precio y te robaban en la medida. A mí nunca me han robado porque tuve una enganchada una vez en Pola de Lena con uno, un tal Bautista, y aquel día yo creo que me costó poco echarle mano: "Usted a mí me estaba explotando en el precio pero en la medida no me explota". ¡Hostia!, él lo midió después, ¡vaya bien que midió!"

P: -"¿Las temporadas que ibais fuera marchabais en el otoño, después de haber hecho la hierba?"

R: -"Sí, después de haber recogido la patata marchábamos, en septiembre, y pasábamos la Navidad allá y volvíamos por el verano."

P: -"Pasabais seis meses por lo menos."

R: -"Seis meses o más, por traer una perra..."

P: -"Me han dicho que a la hora de cortar tienes que estar pendiente de la luna, ¿es verdad o cortabais cuando podíais?"

R: -Depende lo que te diga el amo, como el amo lo que quiere es vender mucho, y si dura menos mucho mejor, no guardábamos la luna. Ahora, hay mucha diferencia de cortar en una luna a en otra, el roble y el haya se deben cortar en menguante y generalmente casi todos. Y hay que mirar mucho la marea, influye mucho la marea que haya, de estar baja a estar alta la marea va mucha diferencia."

P: -"¿Tanto afecta?"

R: -"Mucha diferencia. Tú observa una cosa, si por ejemplo tú te cortas y está la marea alta sangras mucho más, eso lo he observado yo. Hay mucha diferencia en eso, yo sé cortar dos palos el mismo día y el uno ponerse corajoso, es la polilla que le entra, pues corajoso y el otro nada. Así que eso depende, se ve que le corté mientras la marea bajaba y el otro no."

P: -"¿Pero la marea afecta hasta aquí, tan alto, hasta estos montes de Liébana?"

R: -"Sí, sí que afecta, no creas. Cuando hice el monte ese de León me dio el amo diez duros de propina entonces, que estaba yo de jefe la cuadrilla."

P: -"¿Cuántos erais en la cuadrilla?"

R: -"Hubo ocasiones que estuvimos doce."

P: -"¿Todos lebaniegos?"

R: -"Sí, estaban dos cuñados míos, gente conocida, siempre llevábamos gente de Liébana. Por ejemplo, yo siempre estuve en familia, o con mi hermano o con mi tío, hasta que yo aprendí a afilar la sierra y todo eso. Porque, claro, yo serré siempre de arriba porque el que sierra de arriba debe ser el que afila la sierra, porque sabe si anda bien o mal. La sierra mía siempre anduvo bien, ahí está Placido, mi cuñado, que lo dijo muchas veces: «la sierra de Cipriano siempre andaba derecha». Si muchas veces la una carrera la afilas más que la otra, aquella carrera que está más afilada gana y la otra se

queda atrás, se te va para afuera. ¿Entiendes? Y todo aquel que anda mucho con el trabador para abrirla la descontrola. El trabador es con lo que se tercian los dientes. Allí aprendimos practicando, las teorías no me van, a mí me va la práctica."

P: -"¿Accidentes tuvisteis?"

R: -"Yo tuve un accidente que me rompí dos costillas. Habían estado Emiliano y Andrés sacando traviesas a cuestas, porque no entraban los machos, para tirarlas por un barranco y tenían los hombros desollados, y me dice: "Oye, este madero tirarlo para allá". Por una cuesta, y nos resbalábamos mucho con las corizas aquellas de goma. Y le digo yo a mi hermano: "Quítate, ya le cojo yo". Coge Emiliano por un lado, yo por el otro y al bajar, le digo: "Ten cuidado, que si nos resbalamos tira el madero porque igual nos coge encima". Según lo digo, me resbalo, me retuerzo así para tirarle y según me retuerzo, me rompí las dos costillas."

P: -"¿Qué otro problema había?"

R: -"Las peleas, que nos pegábamos."

P: -"Cuéntame eso de las peleas."

R: -"Una vez estábamos los tres hermanos en Vitoria trabajando, habíamos cogido un monte que le había comprado el pueblo y nosotros se lo compramos al pueblo para hacer traviesas y parte para leña, para una tejera que había, para el horno. ¡Coño!, pues una noche me voy yo a un bar que había, que nos quedábamos jugando, y yo marché allá, agarro una chavala y ya llegó el matón, nos tenía acobardados, era gallego. Y había uno de Navarra, el pobre Urré, era fuerte pero tenía miedo. Estábamos jugando a la brisca, estábamos jugando la merienda e iban ganando y el otro empieza a guasearse y le dije yo: "Oye, no te rías, que el que ríe el último se ríe mejor". ¡Coño!, cambiaron las cartas y les ganamos, y al ponerme de pie me reí, yo estaba así arrimado a un banco y me empujó y me echó para atrás. ¡Pum!, le pego una hostia, le parto el labio y los dientes de abajo, sale para afuera y me dice la muchacha: "Ten cuidado que está con un cuchillo". Había un cuchillo en la mesa de estos de matar. Yo que veo el cuchillo... , ¡salí por un cristal, pies para que os quiero! Y luego decía: "Vaya cojones que tiene el santanderino, ¿eh?". Porque decía que se había caído de la bici, y le dicen: "No, no te caíste de la bici, fue el santanderino, te confundiste con ese" Je, je, después tuve otra en Asturias, estaban Quirino, Moises y Vences, un hermano mío y yo, había fiesta y

bajamos a comer casadiellas, que son unos dulces, estaban buenas. Le llaman a mi hermano para arriba, sube y le echan mano. "¡Cipriano, me ... !". Voy yo para allá, había unos tíos y uno con navaja; bajo para abajo y viene un tío con un tranco a darme, le echo mano, le quito el tranco y le digo a mi hermano: "Ponte aquí detrás de mí". Y al tiempo ese, ¡pum!, dos botellazos. Les dimos bien, bien. Ya a Quirino le vimos saltar una cerradura y que no aparecía. Digo: "Vamos a saltar al cerrado para ver si está ahí". Quirino allí no estaba, había dejado allí a uno "acostado". Subimos para arriba y allí estaba y nos dice: "¡Qué compañeros!". "No, compañero tú, ¿quién nos abandonó?, ¡tú!". Y cuando íbamos para arriba digo: "Tened cuidado que igual nos esperan, id tirando para adelante". Y no nos salió nadie. Al día siguiente se presentó la Guardia Civil y resulta que el sargento, capitán o lo que fuera, era de Torrelavega. Llegó y nos preguntó qué nos pasó ayer y yo le conté todo, para que le vas a decir mentiras, yo le dije que di toda la leña que pude. Luego, los que eran de aquí de Santander, que estaban casados allí, decían que cómo "bailaban" en aquella carretera."

P: -"Cuéntame cómo fue lo de la querida del cura de Resconorio, que tu hijo y tu sobrino Juanito ya me han dicho algo."

R: -"Esto resulta que estábamos mi hermano y yo en Resconorio y un domingo estábamos a hacha y yo llevaba 18 y él 19, siempre me ganaba, y le digo: "Hacemos 20 y lo dejamos. Y dice él: "Bueno, pues vale". Coño, llegan dos chavalas y se nos sientan en la traviesa, a una la veo que tiene el anillo, "¿Tú cómo estás, casada o viuda?" Se me acerca a mí, ¡joder!, y me dice: "To no estoy ni casada, ni viuda, ni soltera". "Eres un caso!". Y dice: "A la noche bajas allá, que el marido se acuesta luego y el marido está algo atontado". ¡Coño!, mi hermano no quiso bajar, la otra era cuñada, ¡fíjate tú! Entonces, el muchacho donde nos quedábamos, que era cartero y se llamaba Jesús, dijo: "Yo bajo con vosotros". Andaba él algo con la otra. Bajamos allá, fíjate, estábamos en la cocina y tiene las habitaciones casi pegadas a la cocina y son tablas y se ve la lucera por las tablas, porque están a distancia unas de otras. Y yo digo: "Yo aquí no pinto nada, yo me marcho ahora mismo". El tío no se iba a dormir y yo venga a darle tabaco, ¡me cago en la madre que lo parió! Sabina se llamaba la muchacha y estaba casada. Marcho para arriba y me dice ella: "Vete, dentro de unos días nos vamos a apartar y vamos a ir a vivir allá donde estáis vosotros". "Vale". Nos veíamos todas las noches y muchas veces nos poníamos a serrar mi hermano arriba y yo abajo, que yo me quedaba dormido y mi hermano me decía: "¡Pero qué haces, hombre!". "Espera, espera". "Me

cago en la leche que lo parió!" Pues se enteró el cura, conque una mañana ahí viene y dice: "¿Usted es Cipriano?". "SÍ señor". "A usted le voy a meter yo en la cárcel". "Me va a meter usted por los cojones en la cárcel, si ya sé yo dónde está la cárcel, no es la primera vez que entro, pero usted me va a decir el por qué". "Anda usted con esa muchacha, va a jeringar un matrimonio". "No, primero lo está jeringando usted, ¿qué se cree usted, que no lo sé yo todo o qué?, ¿qué quiere, comer pan usted sólo?". Se calló la boca y se fue, porque me lo había contado Sabina."

12-ENTREVISTA A BEDOYA Y MARIANO EL CARBONERO

Nombre: Bonifacio Bedoya Gómez.

Apodo: Bedoya.

Fecha de nacimiento: 14 de febrero de 1935.

Localidad: Barrio (Vega de Liébana).

Nombre: Mariano García Vejo.

Apodo: Mariano el Carbonero.

Fecha de nacimiento: 9 de septiembre de 1928.

Localidad: Vendejo (Pesaguero).

Sinopsis: Bedoya y Mariano el Carbonero fueron serrones profesionales buena parte de su vida, les venía de tradición familiar, y trabajaron en cuadrillas itinerantes de Liébana por toda España e incluso, en el caso de Bedoya, en el extranjero. Además, Mariano también ha sido carbonero, de ahí el apodo, y sigue trabajando la madera como artesano en su senectud.

Pregunta: -"¿Mariano, cuántos años estuviste en el monte trabajando con la sierra?"

Mariano: -"La primera vez que yo salí cumplí 18 años en la Vega de Pas, en Pandillo, haciendo traviesas para un tal Miguel Arenal."

P: -"¿Os fue él a buscar a Liébana?"

M: -"Sí, fue por medio de uno de Polaciones, Santiago Caloca, que era el encargado, que era de Salceda en Polaciones. Y yo vine con otros dos, uno que murió y otro que está en Brasil. Era la década de los 40, cuando el hambre, cuando el estraperlo, que no había pan. Nosotros estuvimos allí hasta tres días enteros sin comer pan y sin comer nada casi; andábamos a moras y a avellanas, no había comida. Nos traían el pan, la harina la traían de Espinosa de los Monteros, de la parte de Burgos, y lo hacían en unos

hornos que tenían clandestinos. Claro, era cuando el tiempo del estraperlo, teníamos que bajar por la noche a buscarlo porque por el día si nos veían los guardias nos lo quitaban. Después que dejamos de serrar y eso, con un cuévano de esos pasiegos, bajábamos a buscar los comestibles por la zona aquella."

P: -"¿Cuántos años estuviste trabajando en el monte?"

M: -"Hasta que tuve 33 años que me casé, quitando el año 52 que me rompí una pierna y estuve un año sin salir, pero los otros años todos los años salí. Salía en primavera y venía a hacer la hierba y luego volvíamos a marchar en el otoño y veníamos por Navidad."

P: -"¿Unos ocho meses al año durante quince años?"

M: -"Sí, yo he ajusta el dinero con un hombre que te prestaba, podemos decir, no salía más que dos veces. Otras veces salí por mi cuenta o en cuadrilla, pero cuando éramos chavales ajustábamos siempre. Yo a lo que más me dediqué fue a los pinos en el País Vasco. Estuve también haciendo para duelas en Galicia, en la Sierra de los Aneares, en la provincia de Lugo; estuvimos dos de Dobres, uno de Caloca y yo. En ese monte, era un monte grandísimo, había cincuenta y tantos tíos trabajando. Trabajamos para la casa de Pedro Domecq, de Jerez de la Frontera."

P: -"¿Para hacer las cubas?"

M: -"Era cuando mandaban las cubas con las bebidas y no eran retornables los envases y se gastaba mucho de eso. Otra vez estuve en la provincia de Palencia en la parte de Brañosera, en Vallejo, en Osera y en Los Redondos tirando una subasta de robles. Pero quitando estas veces, la mayor parte de donde he estado fue en el País vasco."

P: -"Me has hablado de trabajar con pino y con roble, ¿has trabajado con otro tipo de madera?"

M: -"Con haya."

P: -"¿Cuál es la más dura?"

M: -"El haya."

P: -"¿A la hora de trabajar, qué vale más, el arte serrando, tenerlo bien afilado u otra cosa?"

M: -"Por supuesto, tener las herramientas bien afiladas. El arte, cada uno es diferente, había algunos que serrabas con ellos que era una pena, con otros no te cansabas."

P: -"¿Cómo afilabas, con lima, con terciador para los dientes?"

M: -"Había la lima plana y había la «cola de ratón», que era tipo punzón, que era esa redonda; esa era para ahuecar y la otra para afilar. Yo no fui afilador."

P: -"¿Había gente especializada?"

M: -"Sí, había gente que sabía bien."

P: -"¿A la hoja de la sierra le dabais algo, tocino o sebo?, porque sé que había gente que le daba sebo cocido."

M: -"Alguna vez le dábamos con una pelleja de tocino, pero no le dábamos mucho porque no teníamos para nosotros. Con la piel le solíamos dar una pasadina."

P: -"¿Dónde os quedabais, en el pajar de alguno u os hacíais alguna chabola?"

M: -"Nosotros dormíamos siempre en un hotel de cinco estrellas."

Bonifacio: -"De mil estrellas."

M: -"Sí, porque las veías siempre encima."

P: -"¿Dormíais a la intemperie?"

M: -"No, a la intemperie no, pero yo en cama he dormido muy pocas veces, alguna vez en el País Vasco. Pero siempre, siempre, dormíamos en pajares, buscábamos sitios y allí nos metíamos, gallineros y así. En la Vega Pas dormimos en una cabaña de esas de los pasiegos, ahí estuvimos bien porque había mucha hierba y era muy caliente. Ahí en la Vega Pas tengo yo unas anécdotas muy curiosas, recuerdo un día que no teníamos nada que comer y bajaron los otros dos compañeros al pueblo, era cuando estaban haciendo los túneles de La Engaña y había un movimiento..., había gallegos, portugueses, ahí había de todo. Y bajaron al pueblo y no subieron nada de comida, y sólo se les ocurre subir un garrafón de vino: "Teníamos poca sed". "¿Dónde vais con esto, hombre?" Me

decía Matías: "Es que yo estuve con Vicente en Navarra y decía que el vino quita el hambre". ¡Me cago en diez, me cago en diez, no teníamos dónde beberlo! Es una anécdota curiosa, en el monte no teníamos ni bota y lo echábamos en la sartén y allí lo bebíamos."

P: -"A ver, Bonifacio, ¿a qué edad comenzaste tú con la sierra en el monte?"

B: -"Empecé a los 17 años. Antes de eso yo había estado sirviendo desde los ocho años, yo me tiré toda la vida en el monte con las vacas; que dormíamos, cuando llovía, acurrucados debajo un árbol tapados con un paraguas, en cuclillas para no mojarnos. Desde los ocho años todo el pan que he comido me lo gané. Pero yo al monte salí ya con 17 años."

P: -"¿Para trabajar con las sierras y con las hachas ya hay que estar formado, ser hombre?"

B: -"Sí, hombre, tienes que tener un poco de humanidad porque si no puede el hacha contigo o el tronzador, que es lo que ha dicho Mariano, que de tirar de tronzador con una persona o con otra, pues andaba el tronzador sólo prácticamente, y con la otra tenías que arrastrar al compañero porque no podías. El hacha no porque tenías que defenderte tú sólo."

P: -"¿El hacha para dar el pique?"

B: -"Sí, para dar el pique y luego para «escañar» todo el ramaje al pino para luego pelar. Yo de hacha tiré y de tronzador también, pero de lo que más tiré fue de pala para pelar, estuve más tiempo pelando."

P: -"¿Vosotros hacíais vigas y cosas así?"

B: -"Nosotros estuvimos con pinos y con los pinos hay variaciones, los primeros años que estuvimos era todo material, eran pinos grandes, y, después, casi todo el tiempo, estuve en apea y puntal que se llamaba, que es pino que lo manejas bien, como quieras; por eso cuando había uno que pelaba bien era lo más importante."

P: -¿Eso lo hacías tú?

B: -"Eso me tocaba a mí siempre."

P: -"Tengo entendido que has estado trabajando en muchos sitios, hasta en Francia."

B: -"Yo sí, en el 61 marché para Francia."

P: -"¿En qué parte de Francia estuviste, en los Pirineos?"

B: -"Sí, fuimos a los Pirineos, en los Pirineos bastante arriba. Ahí a hacha estuvimos tirando muy poco, ahí casi no las usábamos, estuvimos para bajar la madera con cables, la recogíamos por los montes. Había un cable, se llamaba un cable estante, que era circular por el monte, y lo iba recogiendo todo a un parque donde había un teleférico que lo mandaba abajo, al pueblo, donde entraban ya los camiones grandes de una papelera."

P: -"¿Qué tal se portaron los franceses con vosotros?"

B: -"Yo lo único que puedo decir de los franceses es que los que fuimos a Francia en aquel año vivimos. Aquí, en una ocasión, veníamos de Bilbao, de para Aranguren, estaba trabajando para Melitón el de Amorebieta para la serrería de Lekeitio, y veníamos, pues , traías el saco que por un lado asomaba el rabo de la sartén, por el otro lado asomaba un asa de la olla, todo quemado, todo lleno mierda; por otro lado un tronzador, por otro unas hachas. ... Y entramos en un vagón y ,¡claro! , no había donde sentarse, y sólo se me ocurre a mí y le digo a uno : "Vamos a hacer un poco el ganso para sentarnos". Empezamos a meter mano por todos los sitios y a arrascarnos, y en un momento quedaba hueco, quedó el vagón libre con nadie allí, ja, ja, ja. Claro, porque íbamos llenos de mierda, hay que decir la verdad, y discurrimos eso. Éste lo sabe bien, y, además, con el saco a cuestas, cada vez que te movías sonaban todos los cacharros dentro, parecía una hojalatería aquello. Nosotros en Francia estuvimos una temporada con unos italianos, hasta que llegó nuestra cuadrilla, los de Turieno y Argüebanes y todos esos. Entonces dijeron que uno se hiciera cargo de la cocina y no sé por qué pero me echaron a mí; nos cogieron en coche, ¿eh?, aunque tuvieran que ir a buscarte a Alemania, ¿eh?; me llevaron a un almacén, y no sé los metros que tendría pero muchísimos metros porque tenía unas naves grandísimas, en un pasillo tenías sartenes, cazuelas; en otro camas, mantas, de todo. Y tú ibas cogiendo todo lo que necesitabas y lo iban apuntando. ¡Lo que necesitaras!, allí no te ponían tope de ninguna clase. Yo me quedaba asustado porque ver de dónde había salido yo y ver aquello, ¿esto qué es?, ¡esto es América! Ellos se encargaban de todo, si tenías que ir a un pueblo ellos te

buscaban la casa, y si no había suficientes camas te ponían literas con colchonetas y todo. Yo estaba extrañado de cómo me trataban aquí a cómo me trataban allí, era distinto completamente."

P: -"¿Las cuadrillas que iban por ahí eran todas de Liébana o había gentede otras comarcas de Cantabria?"

M: -"Había también de Polaciones, de Polaciones y Liébana eran los que más, también había de Cabuémiga."

B: -"Sí, hombre, y los más competentes. Después vinieron andaluces."

M: -"No, hombre, esos no."

B: -"Andaluces, gallegos ... pero no."

P: -"¿Tiraban los andaluces también de sierra?"

B: -"Sí, hombre, porque los ajustaban y si no les pagaban diez les pagaban cinco, pero no son de la raza nuestra para andar por el monte."

P: -"Habéis estado por todo el Norte de España, porque habéis estado en Galicia, en la zona de Burgos…"

M: -"Yo nunca estuve en Asturias y para allá sí que fueron."

B: -"Yo sí estuve en Asturias."

M: -"Para allá, en la parte de Palencia, para la parte de Burgos, en Espinosa de los Monteros estuvimos tirando rebollos. En Espinosa de los Monteros empalmando de Balmaseda, andábamos por las fincas, a lo mejor en una finca había seis chopos, en otra diez en otra cuatro y nosotros éramos ambulantes allí. Estuvimos en un pueblo que se llama Barcenilla, cerca de Espinosa, allí dormimos en cama porque hacía mucho frío; ya en el mes de noviembre nos caían unas heladas ... Teníamos que llevarnos las herramientas para casa, porque del frío se quedaban tiesas, por si acaso se rompían. En Asturias no estuve nunca."

P: -"Bonifacio, tú, sin embargo, sí estuviste en Asturias."

B: -"Sí, la primera vez que fui ajustado a serrar, lo que pasa que no resultó bien, fue cuando fui con aquel otro de Barrio y nos tuvimos que volver. Después estuve en un monte en Arriondas, un monte bastante grande."

P: -"¿Estuvisteis en Navarra?"

B: -"No."

M: -"Yo tampoco."

P: -"Pero había mucha gente que iba a Navarra."

M: -"Sí, mi padre fue mucho a Navarra. De Navarra tengo yo una anécdota, fueron a Navarra unos cuantos, buenos trabajadores, buenos labrantes, mi padre era uno de los mejores labrantes que había. Y dicen que fue un cura allá para que le serraran unas maderas para hacer tabla para una iglesia y se lo ajustaran. Mi padre no estaba, estaba el difunto Pepe y otros dos o tres y lo ajustaron a un tanto el metro, y después que se lo serraron, pues, le medían al cura las tablas por los dos lados. Quedaron en ir a por el dinero a la semana siguiente, fueron a cobrar, claro, el cura se había dado cuenta de la faena. Las tablas medían 30 centímetros por aquí, 30 centímetros por atrás, 60. Y cuando va a pagarles, les daba los billetes... "Cien por aquí y cien por aquí, lo mismo que vosotros con las tablas". Los fastidió, porque habían venido locos de contentos y se pensaban que le iban a meter al cura la fiesta, que se pensaban que iban a ganar un dinero a cuenta del cura, el doble. También allí en Navarra, le oí contar a mi padre, que les ajustó allí uno para serrar madera para una casa y las defectuosas, pues, les decía: Ésta no, ésta no que está defectuosa, ésta la pones para el lado de la pared". Y había 20 ó 40 y le decía el viejo: "¿Cuántas paredes va a tener la casa?". Anécdotas de esas había muchas, hombre."

P: -"Me han dicho que dependiendo de la luna la madera queda mejor."

M: -"La luna influye para la conservación de la madera, para trabajarla no. Para pelar el pino, el eucalipto es mejor la primavera porque está la savia subiendo y pela sólo; en otoño ya agarra más."

P: -"¿Entonces para conservar?"

M: -"Es mejor la luna menguante."

B: -"De octubre a febrero."

M: -"Decían que para conservar la madera son los meses de la "R", así que desde septiembre hasta abril."

P: -"Claro, después ya está la savia arriba."

M: -"La luna influye mucho."

P: -"¿Con qué labrabais, con el hacho?"

M: -"Sí, con el hacho, con la pequeña se picaba y con la grande se labraba."

B: -"La gente se especializaba dentro de las cuadrillas, lo mismo que para afilar la sierra, que tenía que ser siempre el mismo, porque yo a lo mejor daba una postura a los dientes y venía Mariano y le daba otra, entonces ya no iba igual. Había un terciador que lo terciaba, es muy difícil eso."

M: -"Había que terciar la sierra bien porque si no se iba."

P: -"¿Cómo se bajaba la madera del monte?, porque había una carreta que llaman rabona y hay otros medios, metiendo una cuña en la parte del tronco o amarrándolo con una cadena."

M: -Eso eran los carreteros, nosotros no. Cuando estuvimos más arriba de la Vega de Pas, en Pandilla, que estaba bastante arriba, abajo del Castro Valnera, y lo bajaban con el cuévano los pasiegos. Había allí cuatro o seis y en un momento desbalijaban el castillo que tenías y lo tiraban por un desprendimiento y ya lo cogían. Las traviesas del Norte, las de RENFE, andaban pesando cien kilos, ciento y algo; y las de dos metros, las de vía estrecha pesaban 70, 80 ó así."

P: -"¿Eso lo bajaban a hombro?"

M: -"Allí no entraba el carro, lo sacaban a hombro los pasiegos."

B: -"Nosotros, en los montes aquellos de Vizcaya, en montes grandes, nos tocó en los ajustes el recogerlo donde lo cogían los camiones y muchas veces había sitios muy malos donde había que sacar los maderos a rastras."

M: -"Yo estuve trabajando en un monte allí, cerca de Galdácano, y nos lo sacaban con parejas de bueyes los carreteros vascos. Hacíamos como una plataforma para cargar de la misma madera y de ahí nos lo bajaban. Los troncos los pelábamos y los dejábamos enteros. Pero con parejas de bueyes."

P: -"¿Las parejas de bueyes llevaban al yugo una cadena?

B: -"Sí, a algunas le ponían la rabona esa que dices, que es un trozo de madera larga, que es más para aguantar que no se metiera contra los bueyes. Pero no lo vi mucho, lo vi alguna vez en un monte que tirábamos en Galdácano."

P: -"¿Hasta qué años se ha estado trabajando en el monte con sierras de mano?"

M: -"Yo no lo conocí, yo dejé de trabajar el monte el año 61 y ya al poco empezó la motosierra."

B: -"Yo estuve en Francia tres años y, entonces, me vine para coger una colocación en Santander, pero como me dieron largas, entonces, me fui a trabajar a una obra pero para mí no era eso y, entonces, me volví al monte y estuve en Sodupe y por ahí, que estuve con un primo mío de Lerones que se mató, Amador, y ya estábamos con motosierras, que sería en el 64. En el 64 funcionaban a tope. Nosotros éramos nada más que pelar, él lo tiraba y lo tronzaba. Y lo que es la confianza, un día metió la motosierra así por bajo, no sé cómo la metió y le llevó el pie."

P: -"¿Había muchos accidentes?"

B: -Sí había, cosas de hachazos en una pierna..."

M: -"Yo rompí una pierna en el monte, estábamos tronzando un haya en una cuesta, era en febrero y había mucha helada y no me agarraba bien, metí por detrás la palanca y según tiré vino una rama, me cogió y me llevó y marché por toda la cuesta adelante, adelante y al saltar me la partí."

P: -"¿Ha habido accidentes graves con muertes?"

B: -"Sí, sí, aunque no era cosa de todos los días."

M: -"La gente tenía cuidado."

B: "-Gordos, gordos, tampoco, había pero muy salteados."

M: -"A excepción de esa que me rompí la pierna no sé si habría otra ocasión que me cortaría o me haría algún arañazo."

B: -"Yo sí, yo tuve dos hachazos, en la pantorrilla me dieron siete puntos y en la espinilla también."

P: -"¿Merecía la pena hacer este trabajo?"

M: -"Merecía la pena porque no había otra cosa, pero no, no."

P: -"No estaba bien pagado."

M: -"Lo difícil que era y el trabajo que se hacía no estaba compensado. Yo recuerdo el año antes o los dos años antes de dejar yo de trabajar, estuvimos un primo mío, otro del pueblo y yo en El Pontarrón de Guriezo haciendo un eucaliptal para un vasco que estaba desterrado, que no podía volver a Guipúzcoa y se dedicó a contratar montes y estuvimos trabajando para él y por todo el día trabajando y a la noche, había noches que después de cenar venía un camión de carretera y bajábamos a cargarle, igual 24 ó 25 toneladas, nos pagaban 300 pesetas. Pero fíjate tú, te estoy hablando del año 59, pero después de estar trabajando todo el día en el monte. ¡Ay!, después fue más gorda esa, que estuvimos ahí mes y pico, sobre 18.000 pesetas y cuando fuimos a cobrar se había marchado a Francia y no nos pagó. Luego sí nos pagó, porque sabíamos que tenía un socio que tenía una fábrica de camisas en Bergara y nos pagó él. ¡Vaya primavera!"

P: -"¿Pasabais el verano en casa, hacíais la hierba y luego os marchabais?"

B: -"Por lo general en los montes estabas hasta primeros de junio y después volvías en septiembre, en el tardío."

P: -"¿Eso de solteros o también de casados?"

B: -"Yo de soltero."

P: -"¿Se quedaban las mujeres solas en casa?"

M: -"Sí, sí, con las vacas, las ovejas y los hijos."

P: -"Se tiraban solas a lo mejor ocho meses."

B: -"Sí, sí, era la manera de hacer algo."

P: -"Era una vida muy dura."

B: -No era lo que te pagaban, muchos días no daban ni para la comida y eso que se comía muy mal."

P: -"¿Qué comíais, un puchero de alubias o algo así?"

B: -"Pues por la mañana uno se encargaba de freír las chulas que se llamaban, de tocino, pan y vino, que los primeros años no había vino."

M: -"Yo estuve mucho tiempo en el monte sin beber vino."

B: -"Y al mediodía ponías una olla de fréjoles con un poco de tocino allá y algunos días, a mí me pasó más de un día, no los podías comer porque estabas al trabajo y a nada que lo descuidaras, pues se te quemaban los fréjoles."

M: -"Estuvimos en Villafranca de Ordicia, en Guipúzcoa, quedamos al otro día de Reyes marchar y hasta el día de San Pedro que volvimos no comimos más que alubias, pan y tocino; quitando el día de San José que salimos y comimos una comida extraordinaria, los demás días alubias, pan y tocino."

B: -"Yo los dos años primeros que estuve en el monte no bebí vino."

M: -"Yo también, tres años."

P: -"¿La ropa para el frío?"

M: -"No teníamos frío, a la noche teníamos manta."

P: -"¿Qué calzado usabais?"

M: -"Corizas de goma con cintas."

B: -"Yo estuve durmiendo en Usánsolo, allí en La Barranquilla, en una casa que les costó darnos el sitio, y ¡coño!, que esto está muy bien, que esto no sé cuanto; y ya nos cobraba algo, no recuerdo lo que era, tres pesetas, aquel vasco. ¡Hostias, joder!, ése ya nos cobraba. Y hubo gente que se dio cuenta la segunda noche porque estábamos todos mojados, como sudados, y la tercera noche esto no puede ser, esto no puede ser, nos ponemos a mirar y estábamos encima de una pila de abono que estaba fermentando. ¿Eh?, que así, claro, te subía un calor que casi nos morimos."

P: -"¿Qué tal era el trato con la gente de los pueblos?"

M: -"Eran muy desconfiados de primeras."

P: -"¿Igual en un sitio que en otro?"

M: -"Allí, en el País Vasco a lo primero eran desconfiados, hasta que te hacías con ellos, después eran gente buenísima, el vasco es gente buenísima."

B: -"Lo que pasaba ahí es que hubo gente antes que dejaron muchos pufos y que las hicieron y entonces, pues claro, joder, los que íbamos detrás pagábamos."

P: -"¿En Galicia también, qué tal la gente allí?"

M: -"Bien, bien, nos trataron bien."

P: -"¿Y con las otras cuadrillas?"

B: -"Tú estás a tu monte y ellos también."

P: -"Digo después del trabajo, ¿o no teníais trato?"

M: -"Tato sí. Los navarros eran taladores buenos."

B: -"Trato con todos, los navarros eran gente noble, muy buena gente."

M: -"Problemas con gente de otras cuadrillas yo nunca tuve. Cuando estuvimos trabajando para Miguel Arenal había una cuadrilla de Polaciones que después de serrar se ponían a tirar madera para otro día de noche, y nosotros tampoco íbamos a ser menos y con una linterna tirábamos los robles para tenerlo preparado para otro día. Era casi por envidia, pero no había problema."

P: -"Tú padre también fue serrón, ¿era cosa de familia?"

M: -"Sí, sí, mi abuelo nos decía que la sierra tiene muchos dientes y todos comen a la vez, y siempre nos decía que nos fuésemos donde sería pero que dejásemos la sierra. Mi padre fue serrón y un buen labrante."

B: -En mi familia no, tuve tíos que sí.

M: -"A mi padre en una ocasión, estuvo 20 años en Vizcaya y luego estuve yo, tuvo una apuesta que el encargado decía que era el mejor labrante y le pusieron un madero y le

dijo: "Lábrale como tú sabes, que es para una pasta". Le labró que si pasa una cepilladora no saca nada y la cuerda de abajo no se veía, porque la cuerda se ponía abajo y tenía que hacerlo a ojo."

P: -"¿Qué utilizabais para marcar? M: -Tinta hecha a mano de paja o de helechos, lo quemábamos bien en una lata de sardinas, lo amasábamos bien porque había que amasarlo bien."

B: -"También había que saber tirar de la cuerda, ¿eh?"

M: -¡Ah, sí, sí!, también teníamos preparado una medida en madera de varios tamaños, esta cuerda iba por aquí, esta por aquí y marcábamos. Porque el madero a lo mejor tenía diez tablas e ibas marcando, después ponías allí, tirabas y ¡zas!"

B: -"El uno aguantaba de aquí y el otro de allí, pero el que tiraba de la cuerda tenía que saber porque si la desviabas se jodía una tabla, claro había sus trucos."

M: -"También había un punto en medio que le ponías un nivel para abajo, para ponerla encima del taller, que eran cuatro palos, había que buscar con el plomo y calzar en un sitio o en otro para que quedara a plomo, bien aplomado, porque si no salía mal. No era difícil, pero fácil no era, para un analfabeto sobre eso no había nada que hacer."

P: -"¿Queréis contar algo más?"

M: -"A mí me gustaba mucho tronzar."

B: -"Sí, pero tronzar con uno que supiera, que trabajabas el doble menos."

M: -"Nosotros, cuando estuvimos en Galicia, eran tres socios: los Pires de Oviedo, Obrador y compañía y Maderas Villafranca, y nos habían traído un tronzador de Asturias de tres metros y había robles que todavía había que picarlos un poco para que alcanzara, y después que caían, por la gordura del madero, tenías que hacer unos andamios con unas ramas para poder alcanzar para tronzar. ¡Vaya robles!, era una madera muy blanda."

P: -"Mariano, veo que haces piezas de artesanía en miniatura."

M: -"Sí, lo hago con la navaja para entretenerme, cebillas, palos de hilar y cosucas así. Lo mando a Potes para los turistas."

13-ENTREVISTA A CARLOS NIETO

Nombre: Carlos Nieto García

Fecha de nacimiento: 14 de julio de 1934

Fecha de fallecimiento: 13 de septiembre de 2015

Localidad: Santander

Sinopsis: Carlos Nieto fue maestro tonelero por tradición familiar. Por generaciones, los miembros de su familia fueron de los más diestros artesanos cuberos de las bodegas de Rueda (Valladolid). Su padre emigró a Santander, donde nació Carlos, y abrió un taller familiar que trabajó para todas las bodegas y casas de vinos locales. Fue maestro de Mariano Pérez, el Tonelero de Cueto. Hasta su fallecimiento, se mantuvo activo en el oficio haciendo algunos trabajos y asesorando técnicamente.

Pregunta: -"¿Carlos, por qué has trabajado de tonelero?"

Respuesta: -"Por mi padre, mi padre era tonelero y nació en Rueda, en Valladolid. Luego se fue a Toledo, allí nació mi hermano; de cinco hermanos, en Santander nacimos cuatro. Cuando la guerra estuvo preso."

P: -"¿Él siempre trabajó en bodegas?"

R: -"Sí, en talleres."

P: -"¿De tradición familiar?"

R: -"Sí, tenía un hermano igual."

P: -"Porque allí en Rueda había muchas bodegas."

R: -"Muchas bodegas, muy bonitas, pequeñas y muy bonitas. Cuando salió de la cárcel, después de la guerra, le dio trabajo uno que se llamaba Valdor, que tenía una bodega en Solares. Pero en cuanto pudo, puso un taller por su cuenta, en Solares también."

P: -"¿Se independizó?"

R: -"En seguida, en cuanto pudo, porque el dinero era para el patrón. Puso el taller en Solares debajo de los bajos de donde está el Restaurante Casa Enrique, al lado de la estación."

P: -"¿Solamente para toneles y barricas?"

R: -"Toneles y barricas, pero entonces se trabajaba todo, tiestos, barriles para el agua, porque no existía el plástico y los botijos se rompían en la mina. También baldes para los barcos, barriles para miel, todo."

P: -"Esos barriles que me dices para agua, para miel o para comida, ¿son iguales que los otros, varía el tratamiento interior?"

R: -"Solo varía que la madera es más delgada para que pesen menos y se puedan llevar con facilidad. Porque el agua, al estar en el barril, la madera lo chupa mucho y pesa bastante. Por eso, la madera de castaño es la mejor que le va al agua, dura más. De castaño también se hacían barricas entonces, aunque son mejor de roble, pero el castaño se utilizaba para otras cosas, para eso, para el agua, para medios de transporte, entonces no había cisternas, había fudres, los fudres eran un vagón con una cuba dentro o dos, según el tamaño."

P: -"Un vagón especial con las barricas fijas. ¿Qué capacidad tenían?"

R: -"Si era una, tenía quince o dieciséis mil litros de capacidad; y si eran dos, siete u ocho mil litros cada una. Entonces, se hacía mucho el transporte en ferrocarril, porque no había los camiones que hay hoy."

P: -"¿Hacían algo en carretería, con carros y carreteas?"

R: -"No, ya no, primero sí. Te hablo del año 1948 ó 50. También se preparaba madera allí para las cubas, traían troncos, con cuñas los abríamos a la veta, para que luego al doblar, no se rompiera. Hoy en día ya no, lo sierran todo, cortan veta y todo, da igual, para ahorrar madera. A la veta, se estropea menos la madera, queda mejor."

P: -"¿Esa madera que trabajabais en Solares, era de Cantabria?"

R: -"Sí, de Navajeda, de arriba de Navajeda. Pero lo había mejor, de la parte de Reinosa. Aquí, en Cabezón de la Sal se han hecho duelas para el Sur, ya hace muchos años, pero muchos. Llevaban las duelas de aquí y allí hacían las barricas, porque en las bodegas no cabía una cuba, había que hacerla fuera, numerarlas, desarmarla y dentro volverla a armar otra vez."

P: -"Por el volumen que tenían."

R: -"Eso es. En Rueda había muchas bodegas antiguas muy bonitas, pequeñas pero muy bonitas, subterráneos, muchas bodegas. Yo creo que Rueda tiene el mejor vino blanco de España. Hombre, en el Sur tienen el fino, pero en blanco es Rueda. A parte del taller de mi padre, yo he trabajado en bodegas."

P: -"¿A qué edad comenzaste a trabajar?"

R: -"A los seis. Cuando salía de la escuela, al taller, a ayudar."

P: -"¿Qué labor tenías?"

R: -"Entonces había escasez de flejes, había una fábrica en La Cavada de hilaturas, que en los fardos venía fleje, era muy bueno. Eso lo usábamos para barriles pequeños. Entonces yo, con una caja de jabón Chimbo, que era de madera, me subía encima para llegar a la bigornia, porque no llegaba, y me dedicaba a enderezar el fleje. Hacía trabajucos y, poco a poco, te entra el oficio sin querer porque lo ves. Estaban mis hermanos mayores, que tenía tres mayores, y te vas fijando. Decía mi padre, que el hijo del maestro nunca es aprendiz, que ya es oficial. Hacía muchos conos para almacenes, muchos para Bodegas Bringas. Había uno aquí en Santander, donde está el bar Español, Bodegas Hermanos Pereda, ése tenía el mayor de aquí, cincuenta mil litros. Luego estuve donde López-Alonso."

P: -"¿La forma cónica de esos depósitos, tiene alguna razón?"

R: -"Sí, apretar los aros. Si fuera cilíndrico, no los apretaba. Por la fuerza, para que tenga consistencia."

P: -"¿Qué tipo de averías o roturas son los más comunes que teníais que reparar?"

R: -"Sobre todo, que los fudres, por un topetazo del tren, se abrían, y tenías que ir rápidamente a calafatearlo para arreglar la fuga. Cuando teníamos que poner duelas en

los fudres, los sacaban con una grúa en la Estación del Norte y yo, como estaba flaco, me colaba dentro; aquello era duro, porque en verano hacía mucho calor y en invierno mucho frío."

P: -"¿Cuando calafateabais, metías alguna cuña de madera o algún otro tipo de material?"

R: -"Papel, simple papel. Si se corre alguna duela, ya es más complicado, porque tienes que llevar espadaña y berbiquí."

P: -"¿Utilizabais algún tipo de cola?"

R: -"Cola no, solo a presión, nunca se ha usado cola."

P: -"¿Qué relación tiene con la carpintería de ribera?"

R: -"Sí, porque tienen también que doblar la madera para poner los bajos de los barcos. Las duelas para las barricas y las varetas para los cascos barcos se doblan igual, con calor. Poníamos una parrilla con calor debajo de la barrica armada, cuando se iba calentando, lo ibas mojando un poco, poco a poco, luego con un torno la cerrabas, luego ponías los moldes, que son aros fuertes, lo cerrabas y ahí quedaban. Las herramientas de esos señores son parecidas a las nuestras, muchas las tengo yo. Hay una exposición en el Museo Marítimo del Cantábrico sobre carpintería de ribera, ahí lo puedes ver. Los que costaban eran los barriles de cerveza porque eran chaparretes y así de gordos, de cinco centímetros por lo menos, por la presión. Esos llevaban una capa de resina natural por dentro. Había de dos cantaras y de una cántara de capacidad, mayores ya no. Eso lo trabajaba para la fábrica de cervezas La Cruz Blanca, que estaba en la calle San Fernando de Santander."

P: -"Me hablas de diferentes grosores para las duelas, dependiendo de para que líquido sea, agua, vino, cerveza. ¿Los barriles para guardar comida para los barcos, son del mismo material, tienen las mismas características?"

R: -"Lleva menos madera, es más fino y da igual el tipo de madera que sea, castaño, roble. Lo que conserva la carne es la sal. Y los tabares de arenques también, ahí no ibas a poner roble americano, ponías otra cosa. Hacía también barriles para pintura, que llevaban aros de madera de avellano, el avellano lo mojaba y lo doblaba; era para que pesarían menos y tendrían menos peligro, para que no se oxidarían.

P: -¿Qué tipo de madera es la mejor para el vino?, porque hay diferentes clases de roble."

R: -"Lo mejor es el roble francés, aunque nos pese, y el roble americano. El roble francés vale el doble que el roble americano, porque es mejor todavía. Por el tipo de árbol que es y seguramente por la temperatura que tiene. Porque el roble americano tarda mucho en crecer, se cría mejor la buena madera en climas fríos porque tarda mucho en crecer y esa es buena madera."

P: -"He oído que el roble albar se empleaba bastante en la carpintería de ribera, para embarcaciones. ¿Se utilizaba también el roble albar en tonelería?"

R: -"Nada, no, daba muchos problemas porque es más duro, tiene muchos nudos. Solo roble escogido, es mejor el roble americano y el francés porque es blando y no tiene nudos. Eso sería para otras cosas, para porches, para vigas, porque es muy duro, duro durísimo. Es mejor el roble americano y el francés, es muy bueno, tiene una textura que nunca es viejo. Yo tengo ahí madera de cien años, ahora mismo vamos a verlo y parece nuevo."

P: -"Me puedes contar alguna anécdota."

R: -"¡Tengo muchas! Mi padre cuando quitó el taller, los hijos nos fuimos colocando, yo en Bodegas López-Alonso, mi hermano en Azpilicueta, otro se fue a Francia, porque nos vinieron a buscar a los tres para Francia; ellos marcharon un mes y yo casi ni un mes, yo me quedé aquí. Yo ya trabajaba para Bodegas Bringas, para Bodegas Mazón, Bodegas Norte, estaba unos días en un sitio, otros días en otro, así andaba. La madera daba muchos disgustos, Bringas se iba a tomar el café a la cafetería Lago y yo me quedaba solo trabajando, cuando tardaba mucho, yo cerraba y marchaba. Bringas estaba donde el Centro Gallego, abajo. Un día yo ya había cerrado y oigo "fssss", qué cosa más rara, entro y se estaba yendo un cono, había pasado de repente, por cambio de temperatura o un nudo o lo que sea. Entré y lo cerré, si no se vacía. Cambio de temperatura, porque es que los conos tampoco tienen buena madera, antiguamente se hacían de roble pero también de pino, se hacía con una capa por dentro de resina, porque era muy caro porque se necesitaba mucha madera. A veces te daba disgustos, claro."

P: -"¿El pino no es buena madera para tonelería?"

R: –"No, no, eso se hacía en los depósitos grandes con una capa de resina por dentro. En la mili, la mili la hice en Logroño, resulta que estaban descargando un camión bocoyes, barriles de cuarenta cántaras, y yo estaba en el patio del cuartel mirándolo. No lo estaban bajando bien, lo bajaban por unos polines que yo pensaba que uno se mata aquí; se escapó uno rodando, pegó una hostia en la pared y salió a borbotones el vino. Cogí yo, fui corriendo para allá, cogí un cortafríos, unas herramientas y lo reparé. Y viene un capitán y me pregunta: "¿Cuál es tu oficio?", "Tonelero", "¡Qué casualidad!, si ando yo buscando un tonelero, que no tengo tonelero. Pues, anda, pásate por allí, por Víveres". Y ya me quedé allí; estábamos un carnicero, dos de la oficina, uno de ultramarinos y yo."

P: -"¡A vivir!"

R: -"¡Bien!"

P: –"Háblame de tu hermano el que se quedó a vivir en Francia."

R: -"Uno se quedó para siempre, porque se murió allí."

P: -"Me imagino que el trabajo en sí sería igual, pero ¿la organización era igual, la manera de llevar las bodegas era diferente?"

P: -"Me dice mi hermano que los fudres allí enseguida lo hacían, aquí tardábamos más, allí igual arreglaban dos o tres fudres diarios, que es mucho. Nosotros hemos ido a Haro, con Mariano, donde uno de la mili amigo mío, a ver bodegas y allí son maquinistas, todo son máquinas, cada uno tiene su máquina. A uno de esos, le mandas cambiar una duela y no sé si sabrá."

P: -"Se va perdiendo el oficio, en realidad artesanos quedáis muy pocos."

R: -"Yo ya estoy jubilado, no queda nadie, solo Mariano el de Cueto, de casualidad también. Yo trabajaba también para Bolado el de los blancos, y me habían mandado uno para que le enseñara, estaba todo el rato protestando. Le digo: "¿Qué pasa, no te gusta?". Se marchó. Luego me mandaron otro, fuera; me mandaron siete u ocho, nada. Un día me mandaron dos, tampoco; hasta que llego éste, éste como ya tenía una edad pausada, además le gustaba y es buen chaval, si no conmigo no para. Venía uno: "¿Cuánto voy a ganar?", "Eso háblalo con el patrón, yo soy el que te va a enseñar". ¡Esto es un caos!"

P: -"Me has contado que ya ibas al taller con seis años a ayudar, pero ¿a qué edad empezaste a trabajar propiamente dicho?"

R: -"A los catorce años. Un día tenían que ir ellos a montar unos cuernos y me quedé solo en el taller y también me tenía que ir yo. ¿Qué pasó?, que me cogió la mano una máquina, y "zas", me abrió la mano. A los catorce años ¿eh?"

P: -"Por lo que me has dicho, estuviste en todas las bodegas de Santander."

R: -"En todas, te voy a decir, en Igareda-Miera ahora, que no había trabajado nunca primero para esa bodega porque tenía tonelero propio, era Salas, una familia también que eran tres hermanos, uno marchó a Francia, otro trabajaba en la Standard Eléctrica en Maliaño. Eran el padre y tres hijos. Te voy a decir, por Puerto Chico estaba Mazón, Bodega Norte, Bringas, Viuda de Pascual, todo en cien metros. Más allá estaba Bodega El Haya, en la calle del Medio, esa desapareció hace muchos años; luego estaba Güemes, Azpilicueta, López-Alonso, una que había de vino blanco en la calle Calderón de la Barca que ahora no me sale el nombre, y Felgar. Para todos esos hemos trabajado nosotros."

P: -"¿Merecía la pena este oficio a nivel económico?"

R: -"No, no merecía porque se pagaba mal. Algunos pagaban bien, por ejemplo, la Ferretería Ubierna; esos te hacían un pedido y te pagaban a tocateja. De las floristas, Rebolledo también pagaba a tocateja; pero estaba Lafuente, que no te pagaba. Bringas también pagaba mal, teníamos que andar de la Zeca a la Meca; a lo mejor mi padre me mandaba a cobrar a mí, cuando era pequeño, y decía: "Dile a tu padre que si le hace falta para comer"."

P: -"¿En Francia los sueldos y las condiciones salariales, eran mejores?"

R: -"Sí. Mi hermano estaba asalariado, estuvo dos años con el que le llevó y luego cogió otro mejor. Nos vinieron a buscar de Francia, al Hotel Bahía, cuando empezaba a funcionar, en los años cincuenta. Ellos marcharon, a mí no me gustaba, yo me quedé aquí. Mi otro hermano estuvo un mes, es que los dos hermanos habían estado de pequeños en Francia, cuando la guerra, eran repatriados, niños de la guerra y fueron allá."

P: -"¿En qué ciudad estuvo?"

R: -"En Calais, al Norte. Estuvo allí también mi suegro, porque durante la guerra había estado preso en Mathausen, salió vivo de milagro porque era guarnicionero y hacía las botas y las cartucheras y lo de los caballos y por eso se salvó. Ese vino después a España a visitarme, porque se casó allí. Ya te digo que a mí no me gustó nunca Francia. España es mucho más, en vinos a dejado a Francia atrás. En los años cincuenta y sesenta era Francia la que dominaba todo. Pero España se ha puesto al día, buen vino, buen vino, en todas las regiones además Me dice mi hermano: "Allí se usan yemas de huevo para filtrar", "También aquí, no se usaban, pero se usan". Hemos sido cinco hermanos, todos del oficio, pero al mayor no le gustaba, se marchó para cura y tuvo que venir y agarrarse al oficio, porque estaba en Roma, se trastornó un poco de la Guerra Mundial, y vino aquí y se curó. Estuvo trabajando conmigo y luego se fue a trabajar a la caja de ahorros porque era un tío preparado, preparado. Al pequeño, tampoco le gustaba y se hizo hombre-rana profesional, eso le gustaba. Los que teníamos vocación éramos mi hermano Paco y yo. Paco que estuvo en Azpilicueta, que es un artista, vive en Polanco y hace botellas en madera, jarras, con forma aviones, de barcos, pero armados, no tallados, hace todas las piezas. En Astillero, hay una bodega que no sé cómo se llama."

P: -"Uriarte."

R: -Esa no, es un bar que despacha vino, allí arreglamos una solera que estaba detrás del mostrador, hubo que sacarla y arreglarla.

P: -"Es que en Astillero hay varios bares que conservan las soleras, tienen buen blanco, el Siglo XX, el bar Nené, el Frajanas, Casa Juan, La Churruca…"

R: -"Por los pueblos lo tienen todavía, porque lo cuidan, pero se está perdiendo la tradición."

P: -"Me has hablado de los Salas, que eran hermanos también, ¿los talleres de tonelería o los equipos de trabajo, solían ser de la misma familia?"

R: -"Sí, eran todos familiares. A veces mi padre traía algún oficial. Una vez trajo a uno de Rueda, Benito."

P: -"Los cuberos son de zonas concretas."

R: -"Sí. Coges una fama y entonces se miraba mucho, porque te podía venir un tío y hacer una chapuza. Al final, saber el oficio no lo hace cualquiera. También este Benito

era de cuna. Una vez fuimos a reparar unos conos a Castro Urdiales, a una fábrica de jabones. Fue Benito conmigo y con otro."

P: -"¿Eran depósitos para los sebos, para las grasas?"

R: –"Sí, sí, para las grasas. Eran doce conos, a la semana lo ventilamos. A Benito le hablaron de quedarse allí para mantenimiento y se quedó muy bien."

14-ENTREVISTA AL TONELERO DE CUETO

Nombre: Mariano Pérez García

Apodo: El Tonelero de Cueto

Fecha de nacimiento: 22 de marzo de 1970

Localidad: Natural de Madrid, residente en Santander

Sinopsis: Mariano Pérez, aunque nacido en Madrid, reside en Santander y se siente cántabro porque su madre es natural de Cueto, conocido barrio rural de la capital de Cantabria; y es ahí donde tiene su taller de carpintería, por eso su apodo. Originariamente, Mariano fue músico en varios grupos de folk cántabro y continúa en el presente tocando en la banda "Saltabardales" y como tamboritero cuando cuadra. También, fabrica instrumentos tradicionales de la música folklórica montañesa y otro tipo de artesanías rústicas. Hace bastantes años, contactó con Carlos Nieto, afamado cubero y maestro tonelero, que fue quien le enseñó el oficio de tonelero artesano.

Pregunta: -"¿Cuéntame cómo empezaste con el tema de la madera y por qué?"

Respuesta: -"Yo me dedicaba a la música y a hacer instrumentos y siempre me ha gustado ir a cosas que no hagan los demás para aprenderlas. Cuando empecé con los instrumentos, aquí en Cantabria no había nadie que se dedicara a los instrumentos de percusión. Había rabeles, gaitas, no sé qué… Entonces, comencé a hacer panderetas, ganaba un poco, pues así. Luego, después de un tiempo, de estar unos cuantos años con esto, pues un amigo mío andaba montando una sidrería y estaba presionando al repartidor: "Oye que necesito arreglar la barrica del blanco, que tal", "Es que no está el tonelero, que es un señor mayor, que ya no trabaja; además, estamos buscando a alguien que quiera aprender". Entonces, me lo comentaron y mi sí que me interesaría aprender esto de la tonelería. Además, siempre me ha gustado el mundo del vino y sus cosas. Así conocí a Carlos Nieto, mi maestro, que lleva muchos años jubilado pero que le gusta el tema este."

P: -"¿A qué edad empezaste?"

R: -"A los 32."

P: -"¿De dónde es Carlos Nieto?"

R: -Él es de aquí, de Santander, pero su familia proviene de la zona de Rueda (Valladolid). Vinieron aquí y montaron un taller porque había mucho trabajo. Su padre, su abuelo, eran toneleros, son de tradición familiar. Con él y con algún hermano, se pierde la tradición del oficio. Yo, aunque no somos familia, la continuo; pero somos muy amigos. No es solo el tema de barricas, es también el tema de vasijas, de baldes, de jarras."

P: -"¿Hay alguna otra cosa que trabajéis?"

R: –"Sí, hay otro tipo de vasijas de madera que hacemos, herradas que son muy típicas de tonelero, de cubero. Cubos, baldes para los barcos."

P: -"¿De qué madera?"

R: -"De roble o de castaño. Ellos funcionaron muy bien y hubo algún hermano que marchó a Francia. Ellos se quedaron aquí en bodegas distribuidoras, pero luego empezaron a quitar todo el tema de pellejos y de barricas e introdujeron el cristal, el vidrio y el plástico, se fueron reconvirtiendo a trabajar en la bodega y ya está. A mí me pareció interesante conocer a este hombre y aprendí con él. Bueno, que él todavía en mi taller tiene un rincón porque a veces viene a ayudarme. Viene bastante, él tiene su llave y como si fuera de casa."

P: -"O sea, que tú eres el continuador de una tradición que viene de antaño."

R: -"Sí, sí, porque ellos han vivido de eso, lo que pasa que claro, que con la aparición de otros materiales, al no estar en una zona vitivinícola como La Rioja o la Rivera del Duero, aquí nada, aquí lo único, como se ha conservado en los bares el tener su barrica de vino blanco de solera, que en otros sitios no está permitido por sanidad, pues siguió trabajando de ello, haciendo horas."

P: -"Tú, por un lado, estas fabricando instrumentos musicales, y, por otro lado, estás con todo el tema de toneles y barricas."

R: -"Sí, aquí lo que más hacemos es restaurar. También tenemos encargos de gente particular que quieren barricas pequeñas. Toneleros restauradores no se encuentran y,

por ejemplo, en La Rioja, los que hay son operarios de las fábricas de tonelería que hacen treinta mil barricas al año y es todo muy mecanizado. Pero no trabajan la restauración, no son artesanos. A lo mejor, se rompe una duela, falla una barrica, o se abre un fondo, eso hay que saber cambiarlo y tener la técnica. Y eso, donde hay máquinas, no lo saben hacer."

P: -"Quiero que me hables de los materiales, de las herramientas, del proceso de fabricación, de si usas resinas o colas y del proceso de restauración. ¿Por dónde empezamos?"

R: -"Por la madera, que suele ser roble o castaño. En roble hay distintas calidades, está el roble francés, el roble americano, el roble nacional, el roble que traen de los países del Este y depende un poco de la calidad. El que más calidad tiene es el roble francés porque está muy bien tratado y tienen una técnica que se llama selvicultura, que es el bosque tal cual, pero que hacen clareos para que la madera crezca lo más recta posible y salgan las duelas perfectas. Antes se usaba mucho eso para el tema de la marina. Son bosques protegidos de antaño porque eran para la armada francesa, por temas militares. Cuando los barcos ya no se hacían de madera, lo dejaron para duelas, para tonelería. El roble francés es de mucha calidad, aunque lo hay malo también, pero es muy caro. El roble americano para ciertos vinos le va mejor. A lo mejor, una bodega de la Rivera mete unos cuantos hectolitros en roble americano y otros tantos en roble francés; y, a veces, hasta lo mezclan para sacar el bouquet."

P: -"Eso en cuanto a las propiedades del vino, pero para ti a la hora de trabajarlo, ¿qué madera es más dócil?"

R: -"La madera más dócil es la madera hendida, es la que se saca a cuña, no serrando. Porque la que se saca a sierra no va a la veta y se nota al trabajarla, cuando haces duelas puede partir. La madera hendida sacada a cuña es la mejor para tonelería. Para pasar una cuchilla, es más manejable. La madera hendida es más cara que la serrada. Hay semihendida, que por una cara es serrada y por la otra a cuña. Las tablas para duelas las pasamos por la plana, que es un cepillo especial para cepillar duelas."

P: -"Parece un banco de carpintero inclinado."

R: -"Sí, aquí tiene un acuchilla para cepillar la tabla, se apoya y se pasa. Aquí, como no trabajamos para bodegas grandes, nos vamos apañando con lo que tenemos; no

compramos madera directamente porque para hacer soleras pequeñas reciclamos barricas antiguas, o sea, barricas usadas. El proceso es el mismo, desmontamos la barrica, que viene de bodega, la compramos en La Rioja, las traemos, las limpiamos, queda la tabla igual que una tabla normal y corriente, y, entonces, iniciamos todo el proceso, la damos la forma, la curvamos."

P: -"¿Cómo la curváis, con calor?, ¿la mojáis primero?"

R: -"La humedecemos un poco para que no se reseque y, dependiendo del tamaño, si son un poco grandes, lo hacemos con fuego, pero si no, lo hacemos con vapor."

P: -"¿Para el vapor tenéis alguna máquina o ingenio especial?"

R: -"No, tenemos una olla exprés; también lo puedes hacer con una lata con agujeros, que es como se hacía antes de que hubiera ollas exprés. Se pone la leña dentro para hacer humo, que suele ser del mismo roble para que la barrica no coja sabores extraños, no puedes curvar la madera con pino o quemando otro tipo de maderas porque lo estropeas. Se hace el fuego, se va calentando, se va mojando, se moja con un trapo húmedo para que no se reseque la madera, se va cerrando con una especie de torniquete y se van poniendo aros moldes, que son como los que llevan las barricas pero más fuertes. Vas cerrando, vas cerrando, hasta que ya quedan las juntas perfectas. Para hacer las duelas, antes que nada. A una tabla tienes que darla los biseles y forma de pera."

P: -"¿A las tablas rectas, las arreglas los bordes?"

R: -"Imagínate una tabla que por el centro es más ancha que las testas, que son los extremos de la tabla."

P: -"Para que a la hora de cerrar encaje bien."

R: -"Eso se hace así primero y luego se hacen las juntas de los costados, se le da el bisel un poco a ojo. El bisel por dentro para que quede un poco en cuña."

P: -"La parte interior es más estrecha que la parte exterior."

R: -"Eso es, después se hace el levantado de la barrica, que es que quedan todas las tablas rectas en forma de cono, y es cuando se le aplica el calor y se van cerrando para que vaya doblando y se le van metiendo los aros con el chazo, que es un martillo especial para ello diferente del martillo de tonelero. A eso se le llama el casco."

P: -"¿Cuál es el siguiente paso?"

R: -"El siguiente paso sería, una vez hecho el casco, hacer el bisel de las testas y el argayo, que es una acanaladura donde va alojado el fondo, que es la tapa. El argayo se hace con una azuela curva, se va aplanando para igualarlo, y luego se hace el estubado con un estubador."

P: -"¿El estubador es un cepillo especial para toneles?"

R: -"Eso es. Luego pasamos la azuela para igualarlo."

P: -"¿Esa azuela curva que utilizas, es típica del oficio?"

R: -"Sí. Una vez que eso está bien redondo, bien plano, para que no haya salientes porque tiene que ser lo más uniforme posible para alojar el fondo formes la tapa. Luego, con una herramienta que se llama también argayo, haces el argayo, se va haciendo la hendidura."

P: -"Tiene unos dientes que lo van raspando."

R: -"Eso es. Una vez hecho esto podemos hacer la testa, que es la parte de arriba. Usamos un tipo de azuelas que se llaman azuela de descabezar, que se diferencia de las otras de que tiene el corte al revés, en vez de tenerle por arriba. Lo tiene por debajo. Es para que no se clave, para que no te quedes clavado en la madera. Entonces, vas dando golpes, vas sacando el bisel, con la otra, te quedas trabado con la azuela."

P: -"Al tener el filo al revés, no se traba. Está especializado. Veo que es más grande que la otra."

R: -"Sí, es un poco más pesada que la otra también. Éstas también sirven para azuelar las barricas que se han quedado mucho tiempo en un sitio, que no las cambian, se pegan aquí los azucares y los ácidos tartáricos y se hacen cristal. Se usa para limpiar eso azuelándolas, se quita un poco de madera. También se quita el quemado después del juntado. Cuando las barricas son de solera y se vacía el vino blanco, a veces se forman bolsas en la madera, que se mete y se queda dentro el vino y se hacen bacterias y se estropea el vino, se avinagra. Luego, cuando la vuelves a rellenar, adiós. Por eso, es conveniente quitar esa capa."

P: -"¿El proceso que haces por la testa, se hace por los dos lados igual?"

R: -"Sí, sí, en los dos lados lo mismo. Bueno, hay otro proceso que para las barricas de blanco no se hace mucho, pero para todas las barricas de vinos tintos, de crianzas y de reservas, es el tostado. Imagínate una barrica nueva, en un fuego, con la misma madera que estás haciendo la barrica, se le tuesta la madera. Hay distintos tostados, está el débil, el medio, el mediotuf, el fuerte y el extrafuerte."

P: -"¿Por el tiempo que lo tienes?"

R: -"Sí, por ejemplo, el débil es media hora a ciento y pico grados, a ciento veinte; y uno fuerte, es a más de doscientos sin llegar al punto de ignición, de que se queme. Eso hace que el tostado cierre el poro de la madera y no le aporte tantos sabores, cada tostado aporta más o menos sabor a madera según el gusto que busque el enólogo. Seguimos, después de hacer el argayo, se hacen los fondos. Los fondos son tablas rectas, no tienen ningún misterio, normalmente se usan recortes de lo otro, son tablas rectas que se juntan. Antiguamente se les ponían unos clavos llamados puntas citas, clavos dobles de dos puntas. Los hay de varias medidas."

P: -"¿Las medidas de las barricas, son estándares o son según te va?"

R: -"Tienen que ser de la capacidad que te pidan."

P: -"¿Cómo mides la capacidad?"

R: -"Por formula, lo calculas. El maestro ya se lo sabe y conoce los largos, no le hace falta calcular, pero yo sí. Por ejemplo, las que ponen en los bares, tienen un desarrollo de dos metros veinte puestas las duelas juntas tumbadas; entonces, ya te dan los doscientos veinticinco litros de capacidad. Yo hago una solera o un cono, siempre hay un pequeño margen de error, pero por lo general se ajusta bastante bien. Ya te digo, mi maestro llevaba trabajando desde los seis años, lo veía de su padre y se lo sabía todo. Esto es el método antiguo, por así decirlo; ya ves que no va nada encolado. Aquí tenemos anea, con lo que hacen los asientos de los taburetes, son juncos, y se mete entre las tablas y ya se clava la otra."

P: -"O sea, que hace una especie de capa entre una tabla y otra."

R: -"Sí, hace de junta. Bueno, sirve para más cosas, por ejemplo si el fondo te queda un pelín grande, pues metes un poco para ajustar, trucos que hay."

P: -"Me has hablado de que la madera de roble tiene varias calidades y que también se hace con castaño. ¿Lleva el castaño el mismo trabajo o es más dócil?"

R: -"Es el mismo trabajo, pero hay castaño de distintas calidades. El castaño tiene más nudos."

P: -"Cuesta más trabajarlo."

R: -"Sí, sí, hombre, también lo mismo, hay castaño muy limpio. Ahora hay bodegas que están haciendo vino con castaño, es más raro."

P: -"¿Por qué le cambia el bouquet?"

R: -"Claro. El castaño además tiñe bastante, oscurece bastante el vino. Lo que pasa es que las soleras para blanco que se ponen en los bares de aquí de castaño, suelen estar parafinadas, las echan parafina caliente, líquida, y las recubren con una capa. Es para cuando las llevan a limpiar, que sea más fácil. Al final, no le aporta nada al vino."

P: -"Estábamos con el fondo."

R: -"Las tablas las pones encima para ver la medida, para saber cómo puede quedar; si le vas a poner una canilla, interesa que quede una tabla en el centro, sino te da igual."

P: -"¿A qué llamas canilla?"

R: -"Al grifo. Bueno, pues pones una en medio y luego las otras. Las de los costados se llaman chanteles."

P: -"¿La del centro tiene algún nombre especial?"

R: -"No, la del centro. Pero el agujero que se le hace para la canilla se llama falsete. También se hacen agujeros falsetes para sacar vino. Una vez que tienes el fondo armado, tienes que cortarle. Para medir para que te quede ajustado al argayo, tienes que pasar con el compás, te tiene que dar seis divisiones. Metes la punta en el argayo, vas midiendo a lo largo por todo él, contarías seis. Te tiene que coincidir la sesta medida donde empezaste. La medida del compás la tienes que calcular un poco ajustado al argayo, más o menos viene a ser el radio del fondo, lo marcas y ya lo cortas. Haces la circunferencia y lo vas cortando ajustado. A eso se le llama rodear. Cuando tienes el fondo redondo, hacemos el bisel, que se llama pezón, para que vaya ajustado en el

argayo. Se hace con una cuchilla plana que se llama rasoria. El fondo se trinca en el banco de tonelero y se pasa la cuchilla, dando un bisel por un lado y luego por el otro, hasta que quede que se pueda meter en la ranura del argayo. Una vez hecho eso, solamente queda alojarlo."

P: -"¿Cómo lo alojas?"

R: -"Hay una herramienta especial para ello que se llama gato y otra que es el tirafondo. Quitaríamos los aros de arriba, se deja uno en el centro que se llama aro pasador que es para que aguante la madera y no se parta. Con las herramientas van abriendo las duelas y vas metiendo el fondo. Esto es para el segundo fondo, porque el primero, como están abierta las maderas, no hay problema. Luego, vuelves a meter los aros moldes y ya empiezas con el vestido, que sería ponerle los aros definitivos, y con el lucido. El lucido es si te queda una duela desigual, pues lo puedes repasar pasándole la azuela o con la rasoria. Luego, al final se cepilla con una rasqueta, que es un cepillo especial para que quede lucido, vas luciendo, cepillando, y luego le das una lijadina para que quede fino. Luego, hay que ponerle los aros definitivos."

P: -"¿Esos aros vienen hechos o los haces tú?"

R: -"Los hago yo aquí de fleje, de fleje un poco bueno, el fleje viene todo galvanizado. Dependiendo de la barrica que vayas a hacer, se le pone más grueso o más delgado."

P: -"¿Antiguamente, de que material se fabricaban?"

R: -"De hierro dulce, porque tiene que estirar un poco para que se adapte a la forma de campana. También se hacía de madera de avellano, pero es mucho más raro. Ahora hay máquinas que te hacen la forma de campana y ya está, pero de antes había que trabajarlo en la bigornia."

P: -"La bigornia es un yunque fino con las puntas opuestas."

R: -"Eso es. En la bigornia, si el fleje es recto, lo vas doblando para hacerle la circunferencia y, luego, le presentas un poco más arriba de donde va, le pones los remaches, que son de hierro dulce, se hacen los agujeros con un puntero, se corta con un cortafríos y ya está. Primero le vas dando forma en la bigornia para que coja forma de campana. Lo que se suele hacer, es meterle en una barrica vieja para que coja forma de campana. Lo metes y lo sacas. Y, luego, ya lo pones en la barrica nueva."

P: -"¿Se le da algún barniz?"

R: -"No, en teoría se le puede dar, pero es mejor que no. A lo mejor, para una casa porque se ensucia la madera, pero por cosa estética más que nada. A alguna yo le doy barniz mate y le pinto los aros de negro, quedan muy chulos, también en mate. El maestro no, que ya tiene muchos años, le da un barniz brillante, pero creo que es porque a la gente mayor le gustan las cosas brillantes."

P: -"¿Para reparar las barricas, qué trucos hay?"

R: -"Hay trucos, por ejemplo, una barrica pierde algo por un fondo, pues lo reparas con el calafate, vas calafateando entre el argayo y el pezón con un cacho de papel, le vas metiendo el papel y se tapa la fuga al final. A veces, pueden perder algo de líquido por algún nudo pequeño, entonces se mete un espite, que es un clavo de madera, se hace un poquito más el agujero y se mete el espite con cuidado de que no abra la madera, que también es importante."

P: -"¿Cuál es la diferencia entre barrica y tonel, o es lo mismo?"

R: -"No, un tonel sería una barrica grande. En algunos sitios se les llaman pipas. Luego sí que hay diferentes modelos: los bocoys son toneles chaparros y anchos, no tan alargados como las normales. Las normales son bordelesas, son las barricas más extendidas, las hay de distintas capacidades."

P: -"O sea, que lo más pequeño es la barrica, luego sería el barril, y, por último, lo más grande, el tonel."

R: -"Sí."

P: -"Me decías que también hacías jarras."

R: -"Sí, jarras, jarrucas, de forma cónica."

P: -"¿Qué son, para agua, para leche?"

R: -Para cualquier cosa. También hago herradas, que son para mantener el agua fresca. Éstas ya no se ven, los aros los sacamos de un anticuario, son de latón. Con ellos hicimos otra herrada nueva. El latón no lo trabajan los toneleros, tendría que hacerlo alguien especializado en ello. Se mandaban hacer los aros, y luego hacías tú la herrada."

P: -"¿Esto lo llevaban los barcos? Porque llevaban barriles."

R: -"Sí, también, llevaban las dos cosas; el agua lo llevaban en estos barriles, que aunque parecen muy aparatosos, se mueven muy bien, los de 125 litros los mueves tú solo por el suelo. Al tener la panza abajo, todos los posos y toda la porquería se deposita allí. Pones un agujero un poco más arriba, se decanta, metes un tubo y sale todo el líquido limpio, deja dentro toda la mierda. Estas jarras no se ven mucho por aquí, me la consiguió un amigo en un mercadillo. También los conos, que son cónicos, tienen la misma función que una barrica. Se llenan por arriba y le pones una canilla abajo y ya está. Son más baratos."

P: -"¿Más baratos de fabricar?"

R: -"Sí, claro, sí, sí."

P: -"¿Cómo se miden las cantidades?"

R: -"Por cántaras, cada cántara son dieciséis litros. Las barricas suelen ir de una cántara, de media cántara, ocho litros, que suelen ser soleras pequeñas; y luego multiplicado por dos, de dos cántaras, de cuatro, de seis, de ocho, de diez, siempre en número par, no sé por qué, debe tener su razón. Tengo una barrica de diez de whisky traída de Destilerías DYC, pero hecha en Kentucky. Está hecha de otra forma, más chaparra, es más fea."

P: -"¿Qué tipo de riesgos laborales podéis tener?"

R: -"Los típicos de carpintería."

15-ENTREVISTA A ENRIQUE GARCÍA DEL PORTILLO

Nombre: Enrique García del Portillo

Fecha de nacimiento: 4 de enero de 1970

Localidad: Natural de Madrid, residente en Viveda (Santillana del Mar)

Sinopsis: El Licenciado en Derecho Enrique García del Portillo es un enamorado de la navegación a vela, ha pasado prácticamente su vida navegando por diversos mares y ha residido en distintos países por ese motivo. A los treinta años comenzó su singladura como constructor naval, su pasión. Aunque es madrileño de nacimiento, ha recalado por motivos personales en la población de Viveda, municipio de Santillana del Mar, donde tiene su taller, habiéndose convertido en el último carpintero de ribera a la manera tradicional en activo en Cantabria.

Pregunta: -"Me dices que eres de Madrid, ¿qué relación tienes con Cantabria?"

Respuesta: -"La verdad que no tengo ninguna directa, simplemente que una hermana mía ha vivido aquí durante años y me ha permitido conocerlo un poco mejor, pero no tengo ninguna relación con Cantabria. Llevo viviendo aquí cuatro años y he aprendido la profesión en Cornualles, en el sur de Inglaterra, en un colegio profesional y luego trabajando. Luego he trabajado en varios sitios, en varios países de Europa, en Estados Unidos un poco también; y, finalmente, tras Palma de Mallorca, fui a recalar aquí por cuestiones personales. Y me encanta además Cantabria."

P: -"¿Cómo has llegado a la carpintería de ribera?, ¿es una cosa que te llamó de pequeño?"

R: -"No, no."

P: -"¿No tenías ningún tipo de vínculo con ello?"

R: -"No, no, fue realmente buscando a qué dedicarme, juntándolo con un amor a la náutica y a la navegación a vela. Y una atracción por el trabajo con la madera. A aprenderlo primero haciendo trabajos, luego decidí ir a estudiarlo de una manera más

sistemática. Entre otras cosas, porque yo ya tenía casi treinta años cuando empecé a dedicarme. Me fui a Cornualles, estuve allí trabajando y estudiando durante dos años; allí aprendí la mayoría de la parte teórica. De ahí estuve participando en un proyecto de restauración de un yate de madera en el sur de Francia, en Marsella, durante dos años. Y luego he trabajado algo en varios sitios."

P: -"¿Qué relación has tenido con la navegación a vela?"

R: -"Sí, más bien como crucero que como regata; pero he navegado a vela en Inglaterra, en el Canal de la Mancha, en el Mar de Irlanda, he hecho el Atlántico en ambos sentidos, en el Mediterráneo también, en el Báltico. Me he dado una vueltas, vaya."

P: -"¿A qué te dedicabas primero?"

R: -"Pues me he dedicado a muchas cosas, pero en realidad yo soy Licenciado en Derecho. Nuca es tarde si la dicha es buena."

P: -"¿Por qué estudiaste en Cornualles?"

R: -"Cuando decidí buscarme una escuela, ya para estudiarlo de una manera más sistemática por el tema tiempo, yo estaba viviendo en el sur de Estados Unidos, en California; entonces, por internet empecé a buscar escuelas en varios sitios. Había, hay en muchos sitios, uno de los mejores puede que sea Maine, en la Costa Este de Estados Unidos, la costa atlántica. Lo que pasa que allí está el problema de los papeles para estudiar. Otra opción era Alemania, donde también he vivido, pero no hablo alemán bien; allí tienen un sistema muy bueno de aprendizaje, porque te pagan durante el aprendizaje, poco, pero aprendes en una empresa. Luego, por último, estaba Inglaterra, donde yo ya había vivido dos años en Londres, y empecé a ver escuelas, yo allí me siento en casa, me llevo bien con el sistema de vida, y encontré este sitio, que se llama Falmouth, en Cornualles, que es un sitio fantástico por muchos motivos y éste de la escuela era solo uno más. Allí pasé dos años maravillosamente, tienen una tradición, a parte de una belleza natural, increíble. En Inglaterra, documentación y tema de carpintería de ribera hay para aburrir. Estoy subscrito a varias revistas inglesas de construcción naval, como *Classic Boat* y *Watercraft*, de barcos pequeños tradicionales, que es lo que más me gusta. Diseño y construcción de barcos tradicionales, aunque a veces son modernos pero de look tradicional"

P: -"¿En aquella escuela inglesa, aprendiste diseños tradicionales ingleses o de todo el mundo?"

R: -"No, yo aprendí técnicas de construcción. Los diseños están a nivel de diseñador. Yo consigo planos de lo que necesito, te puedo enseñar varios planos diferentes que tengo."

P: -"Tú sigues los diseños que te puedan gustar y lo que te encarguen."

R: -"Eso es. Este plano es de aquel barco blanco –señala un barco de los que están en el taller- que tengo ahí."

P: -"¿Es de competición?"

R: -"No, de vela y remo, para disfrutar. Que es lo que yo quiero mover, un tipo de náutica que no requiera tener un amarre en un puerto ni llevar náuticos, sino que puedas ir con tu familia a disfrutar. Una pequeña vela y tal. A mí me gustan mucho los barcos con look tradicional, como éste otro –señala otro barco que hay en el taller-, con las tablas "a tingladillo"."

P: -"Los diseños tradicionales de Cantabria, que supongo que sean comunes a todo el Cantábrico y la costa atlántica francesa, ¿esos también les haces?"

R: -"Me gustaría. Mira -enseña un plano-, una trainera tradicional. Me gustaría, pero la verdad es que apenas empezamos a construir aquí, llevamos solo tres años en esta empresa y nos dedicamos más a restauración y reparación, pero a nueva construcción también. Los diseños de Cantabria, me gustaría. Mira –enseña otro plano-, un diseño de 1914 que ha llegado a ser incluso clase olímpica."

P: -"¿Es alemán?"

R: -"Holandés, los propietarios del diseño son holandeses, aunque el diseñador originalmente era inglés. Es un modelo internacional. Entonces, aquí combinamos técnicas tradicionales, pero tradicionales como las hacían los vikingos, trabajamos con remaches de cobre. Dentro de unos días, vamos a hacer una caja de vapor para doblar las cuadernas o costillas de un barco. Es roble que se pone unas horas al vapor, es increíble, porque el roble es una madera dura y dobla como si fuera goma."

P: -"Vamos a volver al principio. Tú vas a la escuela de Cornualles, ¿qué te enseñan, qué aprendes allí?"

R: -"Aprendo las distintas técnicas de construcción naval: cómo se hacen los barcos, hay muchísimas maneras de hacer barcos, de madera hasta de cemento, de fibrocemento, de aluminio, acero, de todo tipo, de piel. Te enseñan todas las técnicas de construcción, y, luego, un poquito más en detalle, la construcción en madera, que es de la que se ocupaban más porque era carpintería. De la construcción tradicional y de la construcción moderna en madera; y, luego también, de todos los ensambles del *joinery,* el ensamblaje de todo el mobiliario interior de barcos."

P: -"*Joiner* en inglés antiguo es carpintero."

R: -"Sí, exactamente. Se construye lo mismo el casco, que los interiores de los yates, que los palos, que los remos."

P: -"¿Qué tipo de maderas trabajas, hay alguna especial?"

R: -"Sí, hay especiales para cada cosa en los barcos. Por ejemplo, las quillas, todo lo que es la columna vertebral del barco, se suelen hacer de roble o de iroko (*Milicia excelsa*), que es una madera tropical relativamente barata. Las cuadernas, que son las costillitas, se suelen hacer de roble, que dobla muy bien al vapor, o de acacia. La acacia se utiliza mucho. Luego, la tablazón se puede hacer de todo tipo de pino, pino bueno, de maderas buenas, pero nunca se utiliza la albura. ¿Sabes lo que es la albura?"

P: -"Sí, es la capa que hay entre la madera propiamente dicha y la corteza."

R: -"Eso es, la parte exterior. Para la tablazón del barco no se puede utilizar nunca. Para la construcción naval se admiten muchas maderas, por ejemplo el sapelly (*Enladrophagma cylindricum Sprague*), la caoba, el pino tea, que es una madera de las más duras. Se utilizan muchas maderas diferentes, pero en normalmente cada una tiene una función: en los palos se utiliza algún pino que sea durable, que tenga pocos nudos, para que no rompa; y, bueno, también la facilidad de conseguirlo es una opción. El pino de Oregón es una madera fantástica. Las crucetas se suelen hacer en fresno; las cornamusas y este tipo de cosas, se suelen hacer en fresno. Una gran variedad de maderas."

P: -"¿Todas estas maderas que me dices, son todas importadas?"

R: -"No, no, el roble es de aquí."

P: -"Pero las otras que me dices…"

R: -"La tea, hoy en día sí. El sapelly, por supuesto."

P: -"¿El roble que usas, es uno normal, o es roble americano, o roble francés, o roble albar?"

P: -"Para hacer piezas como quillas y piezas grandes para barcos grandes, el roble del país es muy bueno y sobre todo que está aquí. Cuando vas a doblar cuadernas al vapor, necesitas una madera con la veta muy recta, porque como esté la veta cruzada va a romper. En este barco –señala uno de los barcos que hay en el taller-, las cuadernas que ves probablemente son de acacia, aunque todavía no he raspado ninguna, pero es que estas otras piezas son de acacia; y la roda de proa también es de acacia. Es una embarcación construida en San Vicente de la Barquera en los años sesenta. Es una especie de imitación a las venecianas, a las lanchas de diseño italiano. Parece ser que se encaprichó uno de Méjico, agarró a dos viejillos de San Vicente de la Barquera que se lo hicieron, tuvieron que ir luego a un astillero a certificarlo porque no eran ni constructores; y dicen incluso que trajo la madera de Méjico. Ahora, yo no creo que trajera la madera de allí, esto es un tipo de caoba que puede que sí, pero el resto es pino, esto castaño, esto es roble. La historia no acaba aquí: el actual dueño lo que quería era comprar el carro, porque es un carro muy bueno, porque tenía una moto de agua y era para llevarla. Ahora está invirtiendo un buen dinero en mí, porque me mandó arreglar el barco y está pensando en vender la moto de agua, ja, ja, ja. ¿Qué te parece?"

P: -"¡Que está muy bien!"

R: -"Es lo que te quería decir, los barcos de madera son como algunas mujeres, una vez te tocan el corazón, te quedas prendido, ya no te puedes separar. Para mi fortuna, ja, ja, ja. Otra labor tradicional es el calafateado, que yo calafateo de manera tradicional. Mira –enseña herramientas y materiales de calafatear-, las herramientas, la estopa, que es especial porque está impregnada en una substancia especial."

P: -"¿Es producción nacional?"

R: -"No lo sé, esto lo compro en una ferretería de Barcelona, pero es difícil de encontrarlo en España, en Inglaterra no. Traigo casi todo de Inglaterra porque tengo

contactos y porque hay cosas que no puedes encontrar en España de ninguna de las maneras. Los ingleses son muy suyos para sus cosas, tienen de todo y te lo sirven bien, son muy profesionales. A mí me provoca mucho menos estrés pedirlo a Inglaterra que pedirlo aquí. Estos son –muestra herramientas- los hierros de calafateado y ésta es una maza tradicional de calafatear, como la que usaban los *caulkers*. Ésta en particular la he torneado yo."

P: -"O sea, que también has hecho tú herramientas."

R: -"Sí, la he torneado yo según los diseños antiguos."

P: -"¿Estas herramientas son iguales que las que hay en España?"

R: -"No, son todas inglesas."

P: -"¿En qué pueden variar?"

R: -"Las mazas son así las inglesas, en España no sé cómo eran. Esto es una lima vieja, se utiliza para limpiar el calafateado viejo antes de empezar a ponerlo bien."

P: -"Cuando estabas en la escuela, aprendiste a construir con todo tipo de materiales y herramientas y todo tipo de técnicas antiguas y modernas, pero prefiero que nos centremos en la madera por su relación con la antigüedad. La manera de trabajar la madera no ha cambiado desde hace siglos, porque me dices que aplicas las mismas técnicas de cuando los vikingos."

R: -"El trabajo de la madera ha cambiado mucho por las herramientas modernas, pero hay técnicas que son iguales, por ejemplo, doblar la madera se hace igual que antes. Todo el trabajo manual es lo mismo."

P: -"¿Si llegaste ya con treinta años, qué dificultad encontraste tú al trabajar la madera?"

R: -"Pues, hombre, adquirir una habilidad manual lleva años, entonces, cuando empiezas un poco mayor es duro. Pero también, por otra parte, tu atención es diferente. Yo cuando estudié en Cornualles, algunos de mis compañeros tenían dieciséis años y estaban perdiendo el tiempo en ir al pub y haciendo el tonto. Yo tenía los ojos abiertos como platos, tenía casi treinta años como te decía y había ya dado vueltas por el mundo.

Tenía un señor de compañero, que era escocés, que tenía más de sesentaicinco años, estaba jubilado y siempre había querido hacer eso y era fenomenal el tío."

P: -"A parte del entusiasmo, se te tiene que dar un poco."

R: -"Sí, yo siempre he sido un manitas."

P: -"¿Cuál es lo que mejor se te da y lo que peor se te ha dado o te ha costado más?"

R: -"Pues, a veces conseguir la información de cómo se hacían las cosas tradicionalmente. Luego, dar palos de ciego; por ejemplo, este tema del calafateado, tú puedes leer miles y miles de cosas, en internet, en libros, en miles de sitios, de cómo calafatear, pero, en última instancia, lo que cuenta es si entra o no entra agua. Claro, si el barco está protegido o lo vas a destrozar por calafatear demasiado. Básicamente, si entra o no entra agua. Hay que ir probando cosas y yo, más o menos, voy encontrando el sistema para que no entre ni una gota y eso es bueno."

P: -"Por supuesto. Otra cosa, ¿utilizas algún tipo de brea, barnices, impermeabilizantes, qué substancias?"

R: -"¡Me alegro que me hagas esa pregunta! Precisamente hay una pasta que se hace tradicionalmente que se pone ahí, después de haberle puesto el calafateado. Esta pasta yo la hago manualmente con cosas de las de siempre: un polvo que se llama Blanco España, minio de plomo, aceite de linaza, grasa; con eso se hace esta pasta que se utiliza bastante en la construcción naval para tapar las puntas de los barcos. Pero también, si yo fuera a unir dos piezas grandes de una quilla, antes no había cola para unir, se unían con pernos grandes y entre medio se colocaba esta substancia que lo que hace es que no se pueda pudrir y que no se ponga dura o que tarde muchos años en ponerse dura. Otra cosa que se hace igual que la hacían los vikingos, es el remachado con clavos de cobre. Esto se hace con estos clavitos y estos remaches y con unas herramientas específicas –los muestra-. Básicamente, si este cuadradito es así –dibuja formas en un papel para explicarse-, se hace un agujero más pequeño que el cuadrado, para que al presionar haga fuerza en la tabla, ¿vale? Entonces, ya tienes el clavo dentro y una persona se pone por detrás con esto –una de las herramientas- para que no se salga el clavo. Otro por dentro pone esta cupulita y con esta otra herramienta que tiene el agujero, para alojar el clavo obviamente, le pegas con un martillo. Pero antes de recortarlo y remacharlo, éste ya hace una fuerza que te cagas. No es una arandela, tiene forma de cúpula. Cuando toca

abajo, chafa para adentro y ya hace mucha fuerza. Y luego, efectivamente, se recorta y pam, pam, pam, como es cobre que es muy dúctil, se remacha y queda la arandelita y la bolita. Esto es tan fuerte, no fuerte de que sea flexible, sino que además, como conocerás, uno de los principios cuando tú metes un barco en el agua es la electrolisis, la acción electrolítica del agua. Cuando metes dos metales diferentes dentro de un medio que conduce, como el agua salada, se produce una migración de masa del menos noble al más noble, ¿sabes? De manera que el cobre, que es un metal muy noble, por lo tanto se conserva mucho tiempo debajo del agua. La aplicación práctica de esto, son los ánodos artificiales que se ponen a los barcos de zinc, que es un metal menos noble para que pierda masa y no la pierdas de otras piezas de bronce que están en el agua. Por eso esto se conoce desde hace milenios, el cobre, mucho antes que el bronce o el acero. Ya lo usaban los vikingos y yo lo sigo usando. Los clavos de cobre los hay de distintos tamaños, más grandes. Tienes la popa de un barco, y en la popa tienes esta pieza –señala en un plano la pieza-, que es como una escuadra, aquí se le metería y hace una fuerza tremenda. Además, queda muy bonito, esto, la madera combinada con el barniz. Ahora me has pillado con estos dos barcos lijados, pero les pongo barniz y parece caramelo."

P: -"¿Qué barnices utilizas?"

R: -"Yo utilizo barniz marino fenólico, el barniz tradicional; que viene a estar compuesto por una resina, un disolvente y una cosa que lo diferencia del resto de los barnices, que es filtro ultravioleta para protegerlo del sol. Yo utilizo esta marca que es Hempel, que es internacional y tienen barnices marinos. Lo único que hay que lijar entre capas y ponerlo bien, cinco o seis capas. En la punta de la pala de los remos –lo muestra-, ponemos un poquito de fibra de vidrio y resina para que no se abra. Aquí tengo un timón –lo enseña- que está pintado."

P: -¿Esto es un timón?

R: -"Sí, es un timón retráctil. Aquí está la otra parte, que es la pala. La pala va aquí metida y la sacas para navegar; luego, cuando llegas a tierra, la guardas. Esto –lo señala-, por ejemplo, son los palos de este barquito que estamos construyendo aquí."

P: -"¿Haces algún otro tipo de trabajo en madera?"

R: -"Sí, claro, hago muebles cuando sale la oportunidad."

P: -"O sea, que tienes la doble vertiente de carpintero de ribera y de ebanista, que lo sabes hacer todo, más o menos."

R: -"Sí, claro. También tengo un chico que trabaja conmigo que es carpintero, de aquí de Cantabria, de toda la vida. Él sabe poner puertas y todas esas cosas, porque yo no vengo de un pasado de carpintero de casas; parece que no, pero todo hay que aprenderlo. Aunque aquí no tengo maquinaria industrial, puedo hacer casi cualquier cosa. Hacemos técnicas, como es el laminar, para producir curvas con madera de veta recta, virtualmente indestructible. Se laminan tan gruesas como aguante la curva, en este caso son de roble de cuatro milímetros y esto forma una curva que esta doblada en aquel molde –lo señala- que tengo allí. Se sujeta con prensillas y lo que sale de allí es inamovible."

P: -"¿Utilizas cola?"

R: -"Sí, en este caso cola, pero especial que no existía en la antigüedad. Para hacer esto en la antigüedad, lo que se hubiera hecho es buscar la misma curva pero con la veta natural del árbol, por ejemplo, donde el tronco se une a la raíz o a una rama, eso se buscaba especialmente para hacerlo. Ahora es muy difícil encontrar ese tipo de madera."

P: -"Hace más de diez años, entrevisté a un serrón, un hombre que se llamaba Primitivo González Ferrero, que era de Correpoco, que no sé si se habrá muerto ya porque entonces ya era muy mayor, que estuvo toda la vida en el monte talando porque era serrón y tenía tronzadores y sierras grandes, y hacían muchas duelas para barricas para Jerez de la Frontera. Pero también estuvo una temporada haciendo cosas para barcos en San Vicente de la Barquera."

R: -¡Mira!

P: -"Entonces, cuando tú me has dicho lo de San Vicente de la Barquera, me he acordado. Estuvo haciendo piezas de encargo para un taller que debía de haber allí. También trabajó en Santander para Astilleros Pompeyo, que me dijo que tuvieron que ir a arreglarle una partida de madera que se la habían estropeado al hombre éste unos portugueses, que lo hacían con una sierra de arco y lo hacían mal y que iban muy lentos. Claro, llegaron estos otros con las sierras grandes y, además, sabían labrar con hacha buscando la veta, guardando la luna y esas cosas, de esa manera."

R: -"Conozco a un hijo de Pompeyo, Manuel, pero no es carpintero, he estado hablando con él, muy majete. Y he tenido aquí varios barcos construidos en Pompeyo. Hay otro carpintero que se llama Pepín, que vive en Pedreña, pero está muy mayor. Y luego hubo otro señor que se llamaba Corino, que ya ha muerto."

P: -"Los Corino de Pedreña son muy famosos, eran una familia muy extensa y muchos se dedicaron a la mar, a pescar, a navegar, al dragado, al marisqueo."

R: -"Ese señor fue carpintero en la bahía y era anterior a Pepín en el tiempo, aunque han coexistido. He tenido yo barcos aquí que tenían una finura de líneas, que a mí me encantan."

P: -"También está en Pontejos Julio Ruiz y sus hijos, que se le quemó el astillero hace poco, pero se dedican más a calafateado y reparaciones. Hace poco estuve entrevistando a Carlos Nieto y a Mariano Pérez, que son toneleros, de los últimos toneleros artesanos de España, y me comentaron que ellos y los carpinteros de ribera trabajáis con las mismas herramientas."

R: -"Puede que sí, porque al fin y al cabo, en los dos casos de lo que se trata es de que no pase el agua a través de la madera, ellos de dentro a fuera y nosotros de afuera a dentro."

P: -"¿A parte de herramientas de golpear y de cortar, tienes útiles de medición, escuadras, etc.?"

R: -"Sí, tengo esto que en inglés se llama *dividers*, que es para navegación."

P: -"¿Sacapuntos?"

R: -"Sí, en realidad es para tomar medidas en las cartas de navegación y está diseñado para usarlo con una sola mano, pero yo lo uso para tomar medidas en la madera porque yo también hago cosas torneadas, torneo piezas, me hacen encargos, hago de todo. Mira este palo –lo enseña-, está hueco y lo he rellenado por dentro con carbono laminado; ya de por sí es suficiente palo como es, pero con el carbono es indestructible."

P: -"¿Anécdotas?"

R: -"La verdad que he trabajado en varios países y he conocido gente de muchísimas nacionalidades, he navegado con gente de todo el mundo. Hablo bien inglés, lo escribo

y todo, y hablo francés también. Y me entiendo en italiano, en portugués, en esos idiomas, porque son muy parecidos al nuestro. La verdad que dar vueltas por ahí es un mundo muy rico. El mundo de los marineros es muy rico."

P: -"Tienes un bagaje muy cosmopolita y enriquecedor."

R: -"Ahora parece que he parado de viajar porque voy a tener mi primera hija en un mes y pico."

P: -"¡Enhorabuena!"

R: -"Gracias. La vida va a ser más tranquila. Imagínate tener este taller, esto para mí es un sueño. Además, no solo hacemos esto. El año pasado se construyeron dos barcos en Santander de trece metros en la línea de flotación, son de aluminio, y nosotros hicimos los interiores. Son patrulleras para Cuba. Hacemos de todo un poco. Lo que más nos gusta es este tema tradicional. Ese barco –señala uno de los que hay en el taller-, por ejemplo, cuando salga de aquí este verano va a ser un espectáculo. Este es un diseño inglés que era originalmente "en tingladillo", pero lo hicieron "a tope". El a tope, se ve que en Santander dominaban más los maestros de aquí, porque cuando trajeron este diseño, la gente que había aquí, que era inquieta por el tema de la navegación a vela en la bahía, gente con pasta, trajeron este diseño pero se construyó a tope. Se hicieron en Santander varios, pero a tope. Ahora no los hay, son a tingladillo. Es un barco muy bonito y con muchísima vela."

P: -"¿Es una característica local el diseño a tope?"

R: -"Sí, no es que sea más español, es que aquí es más típico. No es que lo otro no se conociera, es que no se practicaba."

P: -"¿Y en Inglaterra no lo hacían?"

R: -"Este diseño en particular, está diseñado para hacerlo en tingladillo, pero aquí lo hicieron así. Allí se lleva más el tingladillo, también conocen lo otro, pero no se lleva."

P: -"O sea, que es al revés. En cada lugar conocen las dos técnicas, pero en cada uno les gusta trabajar de una manera."

R: -"Sí, eso es."

P: -"¿Qué medidas usáis, centímetros o pulgadas?"

R: -"Aprendí a trabajar en pulgadas, pero ahora trabajo todo en decimal. Aunque las medidas de estos barcos son en pies."

P: -"Aquí también fue en pulgadas y pies. No sé hasta cuando, quizá en el siglo XIX. Los barcos de la Marina Real que se hicieron en el Real Astillero de Guarnizo fueron todos en pulgadas y pies. De hecho, los serrones profesionales hablaban de esto, de pies. En Arredondo estuve con un señor que todavía tenía un metro en pulgadas, que lo tenía de cuando estuvieron trabajando para hacer las traviesas para el ferrocarril, te estoy hablando de hace más de cien años, porque los ingenieros eran ingleses y los traían."

R: -"Yo también tengo metros en pulgadas. Y los herrajes los traigo también de Inglaterra, son de bronce marino, son una pasada, metales especiales para la mar. El tema de los metales es muy importante, no puedes poner cualquier metal. Los clavos normales no los puedes poner, te fastidian la madera. Solo acero inoxidable, cobre, bronce al silicio. Cuando le pones metales ferrosos, maderas como el roble o la acacia, le salen manchas negras. Tú coges un cacho de roble desnudo y le pones encima un clavo de hierro, le echas un poquito de agua y al poco no veas cómo se pone de negro porque tiene mucho tanino, que es lo que hace curtir la piel. En el pasado hacían barcos muy bien, pero les ponían clavos que los estropeaban y se deterioraban."

16-ENTREVISTA A MARÍA DEL CARMEN GONZÁLEZ ECHEGARAY

Nombre: María del Carmen González Echegaray

Fecha de nacimiento: 1 de diciembre de 1925

Localidad: Santander

Sinopsis: María del Carmen González Echegaray, es una veterana y afamada historiadora, hermana de Rafael y Joaquín, también historiadores. Está especializada en investigaciones sobre la Edad Moderna. Ha catalogado más de tres mil escudos de armas diferentes esculpidos en piedra de edificios de Cantabria.

Pregunta: -"¿Qué importancia tuvieron los canteros en los siglos de la Edad Moderna y qué relación tenían con la hidalguía y la nobleza?"

Respuesta: -"Era muy importante porque si demostraban que eran hidalgos les facilitaba todo, no tenían que pagar nada al rey, los derechos que cada seis años se recogían. Se tenía que pagar la moneda, que eran unos derechos de la corona, pero al tener la hidalguía no. En Cantabria todos eran nobles, incluso hasta los pobres. En los padrones de hidalguía se pone que eran hidalgos pero pobres de solemnidad. Entonces, se daba la circunstancia que si había alguna persona que no era noble, pero el resto de Cantabria lo eran todos. En el siglo XVIII también los de Santander, todos eran nobles, pero luego ya empiezan a venir de fuera."

"Ser hidalgo era una cosa muy importante, sobre todo cuando salían de aquí a trabajar, porque parte de ellos solían salir, sobre todo a Castilla, muchísimo, y Andalucía. A todas partes llevaban casi siempre consigo sus padrones de hidalguía donde demostraban que eran hidalgos. Era una cosa muy importante, incluso se casaban con mujeres que tenían mucho dinero pero que no tenían hidalguía. Los canteros son personas sencillas, de gente sencilla, pero cuando salen fuera se casan bien, aunque aquí solían casarse unos con otros, por eso hay mucho parentesco entre ellos. Eran muy apreciados, incluso en Vizcaya aunque allí también los había, iban también a Galicia."

P: -"De eso de ser hidalgo, ¿ha quedado algo en Cantabria?"

R: -"¡Un poco de manía!, je, je, je, porque ves que compran los escudos, no sé para qué los quieren."

P: –"Es verdad, porque ves que hasta en los chalés nuevos que están construyendo ahora, ponen escudos de los apellidos, aunque no tengan relación de linaje."

R: -"Lo importante es una certificación de un rey de armas que es quien dice el escudo que a ti te corresponde. Pero es más curioso, porque, por ejemplo en Puente Arce, un rey de armas les da el escudo pero luego ellos ponen en sus casas el antiguo que había en casa de sus padres y de sus abuelos, aunque les certifiquen otro, es curioso eso, ellos están buscando que son más antiguos."

P: -"¿Cuántos escudos has catalogado?"

R: -"Exactamente te lo puedo decir, tres mil ciento y pico, porque, es casualidad, hoy he estado terminando el último tomo de los escudos, o sea, que sé fijo que son ésos, los que yo tengo. Hay muchísimos que se quedan aparte."

P: -"¿Crees que la moda ésta de ponerlos en los chalés es por verlos en las casas antiguas?"

R: -"Ya te digo que muchos los compran. En el último tomo, un escudo que estaba en una casa, digo: "Éste escudo estaba antes en tal casa de tal pueblo". Era uno del valle del valle de Toranzo, no recuerdo ahora si en Iruz, los traspasan de un lado a otro."

P: -"Los cogen de casa viejas y los llevan a otras, luego a parte los que mandan encargar nuevos."

R: -"Esos son los nuevos, que yo a veces no sé ni de qué apellidos son porque se lo encargan a una sociedad de esas, que cobran mucho dinero, y te dan unos apellidos que no son de aquí."

P: -"Me decía un cantero de Silió que hace muchos escudos que él no los copia de casas viejas, que él se los inventa todos, que pone lo que le gusta a menos que le digan el apellido exacto de una empresa de heráldica, de esas que dices tú, o cómo lo quieren en particular. Y conozco también otro de Toranzo que se fija en los antiguos, les saca fotografías para luego copiar los adornos, y también en los que tú has recopilado en tus libros."

R: -"Tienes escudos que no pueden disimularlo, por ejemplo en el valle de Toranzo, que es el que yo quiero, uno tiene tres fajas y, luego, una bordura todo en cuadrados, como un juego de damas, bueno, pues ése, en el valle de Toranzo, en casi todos los sitios lo encuentras."

P: -"¿En cada comarca tenían sus características?, ¿había un tipo de escudo peculiar?"

R: -"Exactamente, porque se repiten mucho los escudos en una zona, como te dije en Toranzo. Pero luego vas, por ejemplo a Campoo o a Soba, y ya son otros escudos porque siempre están basados en la toponimia. En los patronímicos, los González, los Martínez, siempre hay uno que marca la cosa, entonces, del nombre Gonzalo, el apellido González; del nombre Pedro, el apellido Pérez; de Fernando, Fernández o Hernández. Entonces, normalmente el primero es un patronímico y el segundo, para diferenciarlos, de un lugar, así López el del río o López el del valle, y de ahí López Río, López Valle, les añaden un toponímico para diferenciarlos. Y después en muchos desaparecen los patronímicos y se quedan sólo con los toponímicos. Mira lo que te voy a decir, los canteros suelen tallar los escudos después de colocados por la luz del día, la sobra se va a la parte inferior. Una vez estuve sacando fotos con el flash en Santillana por la noche y al otro día no se veía nada cuando las revelé por lo que te estoy diciendo, la luz del flash lo cambia. Es una diferencia de verlos de día."

P: -"¿Lo mismo que había diferencias entre los escudos de una zona a otra, las había también entre los canteros de un lado a otro?"

R: -"No, yo creo que no, que tenían la misma forma de trabajar. Los más famosos eran los de Trasmiera pero con el tiempo pasan a Campoo y ves allí que los escudos están trabajados con la misma mano, o sea, que iban hasta allí a trabajar."

P: -"¿Los de Buelna también tuvieron su fama?"

R: -"Sí, sí, tuvieron hasta canciones y todo, tuvieron mucha fama. Los escudos del siglo XVII y principios del XVIII están como estilizados, tienen el cuello como alargado, son muy bonitos, los del siglo XIX son muy barrocos, con mucho adorno, pero los de esa época son muy bonitos."

P: -"¿Dónde están los escudos más antiguos que has encontrado?"

R: -"En Santillana del Mar, del siglo XII ó XIII, son Ceballos, están en una cornisa puestos tres seguidos. También en otros sitios los de Calderón, Villegas, Bustamante, Vega. El escudo de Torrelavega son las armas de la familia de la Vega. Cuanto más sencillos son los escudos, más antiguos."

P: -"Cada comarca tiene sus apellidos característicos ¿no?"

R: -"Exactamente."

P: -"¿Pero la gran explosión de la proclamación de la hidalguía por medio de los escudos, cuándo es, en el XVI y XVII?"

R: -"Sí, yo creo que en el XVII. Los del XVII son muy estilizados, muy bonitos para mí. Y después los del XVIII, pero son más barrocos, tienen lambrequines y leones. En las cabañas pasiegas hay bastantes escudos y son casas muy humildes, fíjate, son para el ganado y tienen su escudo porque estos pasiegos de aquí descendían de Espinosa de los Monteros, eran pasiegos pero tenían la cosa de ser nobles por descender de allí, donde Juana la Loca hizo una carta que dice que no pasen por allí los judíos, por las villas pasiegas y por Espinosa, porque de allí se eligen los hidalgos que guardan la cámara de los reyes. Esa es la *Carta Victoriosa*, que pone verdes a los pobres judíos."

P: -"Creo que en aquellos años pasó por toda Europa, no sólo en España."

R: -"La hidalguía y la limpieza de sangre hoy no tiene sentido, pero entonces fue la manera que tenían nuestros mayores de entender la raza. Queda el orgullo de sentirse personas libres, aunque hay algunos a los que no les gusta nada esto y se meten con la hidalguía y los linajes y a mí me da mucha rabia."

17-ENTREVISTA A LUIS DE ESCALLADA GONZÁLEZ

Nombre: Luis de Escallada González

Fecha de nacimiento: 21 de febrero de 1942

Localidad de nacimiento: Ajo

Localidad de residencia: Santander/Ajo

Sinopsis: Luis de Escallada es un historiador muy prolífico, especializado en estudios locales sobre linajes y oficios de la Edad Moderna. Colaboró en la restauración del Molino de Marea de Santa Olaja (siglo XVII) junto al arquitecto Luis Azurmendi.

Pregunta: -"Cuéntame de los canteros de Trasmiera."

Respuesta: -"Yo te voy a decir que tengo 66 años y yo he conocido canteros residuales, armadores de paredes. Pero no hace mucho todavía había muchos buenos canteros, a finales del siglo XIX y principios del XX, hay mausoleos en Ajo de gente que todavía trabajaba la cantería bien trazada. Lo que pasa es que el siglo XX ha sido nefasto en muchas cosas y la cantería totalmente desapareció de aquí, prácticamente desapareció. Yo solamente he visto armar casas de piedra de mampostería casi sin utilizar la sillería."

"Hasta ahora que ha venido un poco la renovación y se ha empezado de nuevo, en Meruelo hubo una escuela-taller de cantería, que tuvo tal éxito que en un año o dos, los chavales que fueron a la escuela se colocaron, hará unos quince años. Hoy en día hemos ocupado ese local donde se hacía, que eran las escuelas de San Mamés de Meruelo, para hacer el Museo de las Campanas, que se lo propuse yo al ayuntamiento hacerle. Allí se formaron unos cuantos chicos pero desapareció por falta de alumnos."

P: -"¿La gente que trabaja hoy en Trasmiera, es alguien de aquellos o viene de afuera?"

R: -"Viene de afuera, es gente de las zonas altas de Cantabria, ha habido algún gallego que ha radicado, que era muy buen cantero, pero de tipo industrial porque hoy en día las piedras te las cortan a medida y ya no es igual como hacían antes, con aquel romanticismo de picar la piedra."

P: -"¿Y en el País Vasco? Porque por allí en el pasado estuvieron los de Markina."

R: -"Yo creo que por allí no hay absolutamente nada, ha pasado un fenómeno parecido al de aquí. El siglo XX, insisto, acabó con la construcción en piedra porque, entre otras cosas, era carísima, muy lenta, y hay otros métodos de construcción. Hoy en día sí, como el dinero es fácil y fluye, hay para lujos, volver a montar cantería, aunque muchas veces lo viste, el revestimiento de los edificios. Pero aquí desapareció totalmente, es una pena porque junto a Markina, lo más importante fue la Merindad de Trasmiera. Esas dos zonas del Norte de España hicieron los grandes edificios que hay en este país."

P: -"Cuéntame algo más del los maestros canteros trasmeranos del pasado, de la Edad Moderna."

R: -"Aquí, nosotros hemos estado escarbando muchos años y lo hemos puesto en diversos prólogos, la cantería aquí históricamente, aunque existió de siempre, edificios medievales, torres, puentes, iglesias, la cantería siempre ha estado aquí en candelero, pero no existen prácticamente testimonios de las gentes que labraron las piedras. Sí que hubo una escuela de cantería, obviamente, pero cuando ya empiezan a abundar los documentos es a partir del siglo XV-XVI, en ese momento los grandes maestros canteros que aparecen como cántabros, de Cantabria, que están haciendo grandes obras en el Reino de Castilla, en Andalucía, en Aragón, en La Rioja, en el País Vasco menos, en cantería menos, ya que tenían sus propios canteros."

"El gran foco que aparece es en la cuenca del Asón, por la zona de Rasines, bueno, Ampuero, Límpias, era de donde eran los grandes canteros, por ejemplo los Gil de Hontañón son de Rasines, y ésos montan las grandes catedrales de Castilla. Pero luego, a los pocos años, empiezan a decrecer, aunque los había, los números de canteros y se corren a la Junta de Voto, un poco más abajo, que empieza a dar grandes canteros también, de una categoría inmensa, y luego ya se mete de lleno en lo que es el resto de Trasmiera. Y hasta el siglo XVIII, lo grandes maestros constructores son normalmente trasmeranos y vizcaínos, más en cantidad y calidad los trasmeranos. Ésos han sido los dos puntos importantes, Trasmiera y Markina."

P: -"Es muy curioso que haya sido en esa zona costera cuando después los que han sido afamados han sido los del centro de Cantabria y los de las zonas altas. Ahora donde más hay es en la comarca pasiega y en las cuencas del Pas y del Besaya."

R: -"La cantería se debe entender que hoy en día es una actividad residual, armar paredes, digo casas, porque ha habido otros métodos constructivos y en el siglo XX no había dinero porque desde la perdida de Cuba y Filipinas, esto ha sido un erial, históricamente y culturalmente ha sido un erial. Los documentos del siglo XX es que son casi ilegibles, falta de ortografía, falta de gramática, la manera de redactar, falta de todo; y, sin embargo, en los siglos anteriores eran exquisitos. La cantería también, la cantería cantería, la de pueblo, porque hoy en día te viene un contratista, te trae un arquitecto y te traza lo que sea. Y con las máquinas que tienen, eso es coser y cantar."

"Todo esto muere, el gran auge muere, con la fundación de la Academia de San Fernando. La Academia de San Fernando es para la cantería usual, para la cantería de a pie, la de aquí, una puñalada, la mató. Los grandes maestros canteros de los que hemos hablado lo aprenden de su familia, esos no habían ido a ninguna escuela, no había universidades, era por tradición familiar, el aprendiz entraba en el taller de un pariente o de un vecino, que era el maestro, por eso la cantidad de contratos de enseñanza que hay, cientos, desde el siglo XVI. Los contratos del arte de la cantería estipulaban las condiciones, que el aprendiz siempre debía acompañar al maestro durante cinco años, el maestro tenía la obligación de enseñarle todas las artes del oficio, para que no se dejara nada en la manga de lo que sabía él."

"Y esos grandes maestros se forman primero de aprendices, pasan luego a oficiales, que deciden más o menos hacer las cosas, hasta que pasan a maestros que ya trazan las obras. En realidad son los arquitectos de hoy y sabían hacer lo que no saben los de hoy. Toda esa cosa tradicional se aprende en el seno de las familias o en el seno de los talleres de sus vecinos. Ya sabes que utilizan el lenguaje ese de la Pantoja pero que yo no he encontrado ni una sola palabra en los miles de documentos que tengo, en los miles. Di que son documentos oficiales y utilizan el lenguaje legal, pero no aparece para nada ni un rastro de eso."

P: -"Precisamente, te quería preguntar sobre ello. La Pantoja que recogió Fermín de Sojo y Lomba…"

R: -"Fue un destello ya de nada."

P: -"Además, lo recoge en el XIX y principios del XX y es anterior."

R: -"Claro, pero es que tampoco hay documentación."

P: - "Ya, él dice que es más argot que jerga y hablado."

R: -"Bueno, sí, cambiaban las sílabas, no lo sé, será, pero yo, la verdad, ni una sola palabra. Hay palabras muy localistas que es cuando el que redacta unas condiciones en los contratos para hacer una obra es el mismo maestro cantero, vamos a llamarle arquitecto hoy, entonces sí que salen muchas palabras, pero eso no es Pantoja, eso son localismos o giros. Hay cantidad de ellos y con el sentido de la frase voy cogiendo el significado. Localismos sí. Pues son muy curiosas las condiciones de las construcciones de los molinos, de marea y de río. Entonces, casi siempre, esas condiciones las redacta el propio maestro cantero y entonces te mete una cantidad de palabrejas, de localismos tremenda. Son palabras raras del siglo XVI y XVII. Te pasa lo mismo con los fundidores de campanas y con los tallistas de retablos."

P: -"La Pantoja tiene un cierto vocabulario cogido o influenciado por el euskera, ¿tenían los asturianos y los gallegos también sus jergas? Porque los gallegos tenían el Latín dos Canteiros."

R: -"Es lo suyo. Lo que pasa es que nosotros vemos el mundo desde nuestra ventana, desde Cantabria, entonces, a nuestro modo de ver, prácticamente vamos nosotros a hacer los grandes edificios de Asturias y de Galicia en esos siglos, iban los maestros canteros. Es que no sé hasta dónde llegaba la cantería que sabían hacer en Asturias y me parece que pasa tres cuartos de lo mismo con los maestros canteros gallegos, hoy en día tiene mucha relevancia pero es también es un signo de pobreza. La pervivencia todavía de la cantería en el siglo XX en Galicia, es un signo de que aquello ha estado muy atrasado hasta ahora y tenían que seguir tirando de la piedra para construir. No le des más vueltas, va por ahí."

P: -"El trabajo de la piedra, como el de la madera y el hierro, ha sido un refugio para muchos que no tenían nada."

R: -"Claro, ¿no ves tú?, es que es un signo de pobreza y de que no sabían hacer otra cosa."

P: -"En muchas zonas, exceptuando algún cantero profesional concreto, lo que había era mucho cantero a tiempo parcial, que le salía una obra, que iba a ayudar a uno, alguna cuadrilla de familiares pero que tenían en casa sus vacas, o se iban al monte a cortar madera como complemento económico, o se iban a Castilla a lo que fuera."

R: -"Sí, a segar y a llevar los aperos para vender. Pero eso en Trasmiera no era así. Allí eran canteros en condiciones. Claro que tenían sus vacas pero las cuidaban las mujeres. Generalmente eran temporeros, salían en primavera y volvían en otoño normalmente, menos los que tenían obras de seguido, aunque muchos radicaron en los sitios a donde fueron y no volvieron nunca y fundaron linajes, pero muchos vuelven. Al cuidado de la casa quedaba la mujer y la economía que había era de supervivencia, la mayor parte de los casos vivían del dinero que se ganaba fuera, se hicieron grandes casas y se hicieron fortunas con los beneficios de estas actividades."

"La cantería es la primera parte de una gran obra que hicieron los trasmeranos, el maestro cantero iba y cogía una obra, ya te he dicho que eran temporeros y que emigraban unos meses al año. Los fundidores de campanas también iban y volvían por el tema de la humedad en el ambiente, que no se secaban los moldes por las inclemencias del tiempo; también pasaba con los doradores, a la hora de dorar los retablos en esas iglesias tan frías de Castilla, cuando bajaba la temperatura las colas no funcionaban, para pegar el oro tenían dificultades y tenían que volverse a casa. Es decir, trabajaban primavera, verano y parte del otoño."

"La cantería uno de los arranques de los de aquí abajo, uno de aquí contrataba la cantería de la iglesia o la hacía, en concursos oficiales, cuando el cuerpo de la iglesia estaba levantado, había que llenarla. Entonces había que recurrir a un maestro ensamblador de retablos, ése con sus oficiales hacían los retablos; pero es que había que cuajarle de esculturas y entonces venían los escultores de la mano de los doradores; pero, claro, aquello estaba en madera y no lucía y era cuando iban detrás los doradores. Y todos del mismo pueblo o de los mismos pueblos, estaban todos compinchados, y luego venía el otro con las campanas. Eso es así. Era todo el ciclo, todos vivían de ello. Yo tengo publicadas las listas del Catastro del Marqués de la Ensenada y de otras cosas y en Siete Villas, que eran cuatro pueblos, había setenta u ochenta fundidores de campanas por toda España, que era un porcentaje muy importante de la población."

P: -"¿Y todos estaban relacionados con los canteros?"

R: -"Claro, pero a veces se hacían la competencia y también se llevaban bastante mal. Había unas competencias terribles, sobre todo en el caso de los maestros fundidores de campanas, la misma competencia que hay ahora, tenían unos líos tremendos. En el siglo XIX llega el tiempo en el que los maestros fundidores de campanas cogen título de

fundidores del Estado, son los obispos quienes les daban el título y eran ellos quienes "cortaban el bacalao" en las diócesis. También pasó con los maestros arquitectos, con los canteros, éstos desde el siglo XVI eran Maestros Mayores de los obispados o arzobispados y ellos ostentaban la primacía y las obras que había se la daban a los amigotes y al que no le parecía bien, pues le dejaban a un lado, entonces siempre había líos. No he encontrado líos entre vizcaínos y montañeses."

P: -"Lo que me hablas de la temporada fuera es curioso porque es diferente a las de las zonas altas de Cantabria. Tú me hablas de los que se iban fuera primavera y verano a trabajar y esta otra gente hace al revés, porque en verano estaban a la siega de la hierba, y se marchaban en septiembre, lo que llaman el *tardío*, y volvían en verano para cosechar el verde otra vez."

R: -"Aquí la economía agraria era de subsistencia, en casa el que tenía un par de vacas era capitán general. Las vacas normalmente estaban en el monte por lo que no se aprovechaba nada, ni el abono, por lo que muchas veces se beneficiaba el campo echándole cal, estaban todo el tiempo haciendo caleros, no era para hacer edificios, era para sembrar la tierra de cal, para darle un poco de fuerza; y luego las algas marinas, esas se echaban al campo."

P: -¿La caloca?

R: -"La caloca, eso lo he visto yo todavía, echar caloca y esparcirla por la tierra para abonarla. Y como la economía era de subsistencia, aquí no tenía qué hacer, esa era la diferencia."

P: -"Y en casa no gastaban."

R: -"Coño, claro, y fuera ganaban, ganaban mucho dinero, verdaderas fortunas. Había un cantero, Marcos de Vierna, fíjate tú, te haré una comparación, si Juan de Herrera fue el Maestro del siglo XVI, el gran Maestro en España, hablo de España, ¿eh?, del siglo XVIII es Marcos de Vierna Pellón, era de Meruelo. Es el último gran maestro cantero que ha habido que aprendió por el sistema tradicional, y a los 30 años era arquitecto que diseñaba y construía y empieza a escalar puestos y llega a ser Comisario de Guerra de su Majestad y Director General de Caminos y Puentes del Reino, un título muy pomposo, pero era el amo. Miguel Ángel Aramburu-Zabala decía que Marcos de Vierna

ha sido el hombre que más poder ha tenido en la arquitectura en toda la Historia de España, el hombre que más dinero ha manejado, el hombre que más poder ha tenido."

"Es verdad porque Carlos III quiere unir Madrid de manera rápida con la periferia para que los productos americanos entren con facilidad a la capital y también para impregnar a toda España. Entonces es cuando se encargan de hacer la gran red radial de carreteras. Y en ese momento le nombren a este hombre Director General de Caminos y Puentes y entonces pasa por sus manos todas. Aprendido por sistema tradicional, él no había aprendido en universidad y muchas veces le motejan de "cantero". ¿Un cantero?, éste hombre había levantado unas obras terribles."

P: -"A la hora de las medidas, ¿qué sistema utilizan, la medida imperial?"

R: -"Sí, tantos pies, pulgadas, codos, etc. Cuando hacen los contratos en Castilla hablan de la vara castellana, pero cuando están aquí no."

P: -"Hablé con Maria del Carmen González Echegaray sobre que la idea de hidalguía llega hasta hoy, aunque se haya perdido la nobleza, ¿Crees que ha quedado entre la gente ese sentimiento de igualdad, de nadie por encima de ti y de libertad?"

R: -"Sí, yo lo tengo. Yo he estado 42 años en el País Vasco y a mi no me ha torcido ninguno el brazo, cuidado, esa cosa la he llevado desde niño. En el último libro que he publicado, que es sobre el linaje de Argos, escribo un capítulo sobre la hidalguía en Cantabria y ahí pongo un montón de citas. Yo cuando publico siempre lo documento, publico un montón de documentos. Será costoso, será farragoso pero hay que dejar las cosas en su sitio. Porque, por ejemplo, hay quien dice que el tema de Cantabria es de antesdeayer, cuando en el siglo XVI, en el XVII, en el XVIII se está hablando de Cantabria, de la provincia de Cantabria."

P: -"Pero hay quien sostiene que la constitución de la Provincia de Cantabria en 1778 es solamente un intento de los nobles locales de preservar sus derechos y sus privilegios contra la voluntad reformadora y modernizadora del Estado, que llega con la reforma del ministro Burgos en 1833, cuando se hace la provincia de Santander."

R: -"Burgos hizo tabla rasa de los limites de Cantabria, de los pueblos y del nombre, que se lo quitó, ¿qué tenía que ver la provincia de Santander? Podía haber sido provincia de Laredo, porque Laredo fue la capital del corregimiento. También Asturias

fue provincia de Oviedo, el nombre oficial fue desde Burgos provincia de Oviedo. Castilla fue fundación de los de aquí, ¿quién hizo Castilla? Si de ser algo, Castilla sería Cantabria y no al revés, por el tiempo y la historia."

"Los trasmeranos bajaron a dar palos a los moros, así fue. Lo de "castellano viejo" es otro asunto, tiene que ver más con la condición que con el origen. Aquí todos eran hidalgos, ni descendientes de moros, ni de judíos, ni de procesados por la Inquisición. En El Toboso, en aquel pueblo que "no se quiso acordar", había sólo un hidalgo, pero es que aquí éramos todos, por eso le distinguen con el nombre del "ingenioso hidalgo", y encima el apellido de aquí: ¡Quijano!, je, je, je. Bueno, esto saliéndonos un poco del tema."

P: -"Volviendo a los canteros, se ha estado haciendo la rehabilitación del molino de marea de Santa Olaja, cuéntame cómo ha sido, ¿Se ha reconstruido de manera tradicional?, ¿se han respetado la traza original?"

R: -"Sí, sí, es un molino de nueve u once muelas, ahora no me acuerdo, lo tengo escrito, lo puedes mirar. Bueno, el molino era medieval y en mil seiscientos y pico los vecinos de Isla cogen y hacen un gran molino, le cambian de sitio y le hacen más abajo para coger más estanque de agua, vamos a decir, para poder moler con más ruedas. Se restauró hace cinco o seis años y la restauración la hizo Luis Azurmendi, que le busqué yo porque ya habíamos estado escribiendo juntos cosas sobre molinos, es una gran persona. Ése es quien ha reconstruido el molino según planos originales."

"Bueno, ya el interior se ha montado en plan didáctico con una rueda que se ve el fondo, pero la construcción del edificio se ha preservado tal como era, con las mismas piedras y todo. Las muelas se han hecho con piedra arenisca de las canteras de Galizano, piedra de grano, de la cantera que está en la misma playa. Todos los edificios de Siete Villas están hechos con esa piedra, la iglesia y el convento de Ajo, por ejemplo, y la de Noja. La sillería era de Galizano y la mampostería del país, caliza de la zona. La piedra arenisca la llevaban desde Galizano en barco."

P: -"¿Entraban los barcos con la marea por la ría hasta la misma cantera?"

R: -"Claro, porque entonces Galizano era un puerto navegable y donde está el molino también. Normalmente, las cargas pesadas se llevaban en barco."

18- ENTREVISTA A GERARDO PÉREZ CALLEJA

Nombre: Gerardo Pérez Calleja

Fecha de nacimiento: 16 de octubre de 1932

Localidad: Vega de Pas

Sinopsis: Gerardo es cantero desde que dejó la escuela. Ha trabajado sobre todo en la zona pasiega y es especialista en la construcción y restauración de manera tradicional de cabañas y otras edificaciones del país.

Pregunta: - "Cuéntame cómo empezaste a trabajar la piedra, porque me ha dicho que empezaste muy joven."

Respuesta: -"Yo cuando tenía 14 años empecé a hacer bodeguitos, como se llaman aquí, para las cabañas, para tener leche, para tener cosas, para no tenerlo donde las vacas y empecé a hacer así y empecé a hacer un cuarto de esos. Después hice un horno allá arriba, otro por Viaña, hornos para cocer el pan. Cuando el estraperlo traían la harina de todos lo pueblos de Burgos y después de ahí, lo molíamos aquí en unos molinos que había dos, uno ahí está, y lo molíamos y lo cocíamos en los hornucos que hacía yo."

P: -"¿De qué material los hacías?"

R: -"De piedra, de piedra de aquí, del río o de garma, me daba igual. Después de hacer el localuco ese pequeño, hacía la bóveda del horno dentro y dejaba un localuco dentro para amasar ahí escondido. Así era y por ahí están."

P: -"Eran hornos con un refugio dentro para que no te vieran."

R: -"Sí, metíamos un poco de leña seca en el localuco aquel para encender el horno. En un horno allí nos arreglábamos cinco o seis vecinos, u ocho o diez. Traían el trigo, lo molían y luego lo hacían a escondidas."

P: -"¿Tapias y cierres has hecho muchas?"

R: -"De esas he hecho muchas, cantidad. Lo que he hecho es toda la piedra labrada de casas."

P: -"¿Quién te enseñó?"

R: -"Yo sólo, empecé a hacer eso y venga y tira para adelante."

P: -"¿Qué tipo de herramientas usabas?"

R: -"La maceta, hierros, martillo y mallo para partir las gordas."

P: -"¿Las piedras las sacabas del monte?"

R: -"De alguna casa caída, que bajaba de allí de Las Estacas, de alguna cabaña. La desmontabas y te bajabas la piedra de Las Estacas de Trueba. Y de alguna garma grande, sin sacarla ni nada. Se llaman garmas, que las hay todavía."

P: -"¿Cómo la partías?"

R: -"Esa, bien, ibas escogiendo las buenas, que hay montones por allí arriba. Igual que todo eso de por parte del monte, de los picos, daba piedra, se sacaba de alguna canterita."

P: -"¿Qué utilizabais, cuñas?"

R: -Cuñas, cuñas, con cuñas de hierro, el mallo y correa para trabajar.

P: -"Las tapias de la zona de La Vega de Pas son diferentes a las de otros sitios, en las de aquí las piedras parecen más cuadradas ¿Cómo las trabajabais?"

R: -"Al menos yo las trabajaba bien, las hacía bien esquinadas. Normalmente estas tapias de afuera, de cierres de fincas, se han hecho sin cemento y duran, qué sé yo, algunas llevarán hechas trescientos años. Las colocamos todas planas, a dos lienzos y en pendiente, se hace una zanja en el terreno, se va subiendo por la pendiente hasta que pide por la parte de arriba hacer (labrar la piedra). Para estas tapias de fincas, si queda al ras del terreno, no hace falta hacer por la parte de atrás, hay que hacerlo a dos lienzos y cada cierto espacio un tranquero que abraza las dos partes, se llama atranquerar. La cara buena siempre se echa a donde mejor se ve y la que está sin trabajar por detrás, se aprovecha así, queda bien, sí, haciéndolo bien queda bien. Las colocamos planas, no se

pueden poner pinadas como hacen muchos ahora, para hacer cara vista, para estas paredes no sirve, eso hay que hacerlo con cemento."

"Eso lo hice yo cuando trabajé cuatro años en el túnel de La Engaña. Estuve con unos gallegos trabajando, empezando la entrada para ir al túnel, para hacer la carretera, y unos muros para aquí y para allá todo el tiempo. Y allí hacíamos cruzamientos, íbamos colocando las piedras pinadas, cuanto más grandes mejor y después el hormigón detrás. En la obra del túnel llegaron unos destajistas, en aquellos tiempos, entre cuatro cuanto más trabajarías más se salía, y ya después se marchó uno y tuve que hacer yo de encargado, hacer la pared y las entradas y los muros que se hicieron. También acompañando a los ingenieros, cuando "pasemos" la luz de aquí hasta allá."

P: -"¿También bajabas la piedra de San Pedro?"

R: -"Esto de ahí es de San Pedro, lo he labrado todo yo y lo sacaba también. Yo iba a las piedras que fuera grandes, empezaba con las cuñas con un chavalón que llevaba, después ya los hijos, las íbamos rajando y para cargarlas. La mayor parte de ellas eran de allí. Bajaban en bruto, salían más anchas, menos gordas, más tal. Para dejarlas a medida siempre se dejaban un poco más, para cortar después y que encajaran bien."

P: -"Tú que has hecho muchas cabañas pasiegas, ¿cuál es el secreto, buscar el equilibrio?"

R: -"Buscar el equilibrio, primero la cimentación."

P: -"¿Cómo hacías la cimentación?"

R: -"Con piedras más gordas, cuanto más gordas mejor, a poder ser pasaderas, de tranquero, que lleguen de fuera a dentro para que después que aguanten los pesos, para que la pared aguante el peso y tenga equilibrio, porque si dejas todo lo gordo en una parte, el equilibrio puede desaparecer y de esa manera se deforma la pared. Esto está hecho así, cementado todo en redondo, cementado con piedra gorda, las mejores, piedras grandes, largas, todo en redondo está así. Y después ya empieza la pared más sencilla. Que quede bien aplomada la esquina, pones un esquinal aquí y otro allá, la cuerda y a tirar. Después otra esquina, otra y así."

P: -"¿Las lastras para los tejados, también las sacas de por aquí?"

R: -"Sí, ahora ya no tiene trabajo, pero tú sabes que se sacaba de aquí, se sacó mucho porque sacaba uno, sacaba otro y ya tuvimos que dejar de sacarlo. Lo sacamos con cuñas y con picachón. Para aquello no sacabas permiso y ahora si va uno y se pone a sacarlo, si encuentras condiciones, como un muchacho de aquí que subió allá arriba y tiene carnet y todo, que para sacar una cantidad pequeña no pasa nada."

P: -"¿Cómo lo bajabas?"

R: -"Arrastrando o como se podía hasta la carretera, con una rama arrastrando y cuando estaba llano a mano. Muy pocas piedras de cabañas no se han puesto a la espalda. Era un trabajo muy duro llevar el material. Para llevar las lastras, entre dos, unas trancas cruzadas, ponías la lastra encima, uno adelante y otro atrás, que era menos peligroso y costaba menos."

P: -"¿Una especie de camilla?"

R: -"Sí y con langaría si era pequeño, con la langaría de echar la basura de los animales, si era pequeño, para un tejado."

P: -"¿Utilizabas cemento?"

R: -"Nada, terminabas la casa y no habías utilizado ni un saco de cemento, con el tejado echado. Hacerlo en limpio, con barro, la pared con barro, con tierra un poco buena de suelo arcilloso. Si no se moja se conserva bastante. Lo importante de una pared es hacerla bien, la piedra bien puesta."

P: -"¿Cuánto tiempo llevas trabajando?"

R: -"60 años, empecé a los 12 ó 13 años a hacer pared, que no había nada, arreglabas las vacas, un rebaño de ovejas y así te arreglabas."

P: -"¿Quedan muchos canteros?"

R: -"No, no quedan, no hay, si queda alguno tendrá 80 años. Hay alguno joven, van haciendo, reparan cabañas, pero no están las cosas en condiciones para ser cantero."

19-ENTREVISTA A FERNANDO BARQUÍN BARQUÍN

Nombre: Fernando Barquín Barquín

Fecha de nacimiento: 30 de mayo de 1928

Localidad: Sel del Tojo.

Sinopsis: Fernando ha sido cantero y herrero toda su vida, aún fabrica en su forja las herramientas de trabajo para otros artesanos.

Pregunta: -"Tú te has dedicado a la cantería."

Respuesta: -"Sí, después de venir de la mili, primero no, primero de chaval a la ganadería. También salí a vender helados tres años y después en casa con el ganado, empecé por llevar allá arriba a las vacas, a varios kilómetros. No había dinero pero mi hermano y yo hicimos una chabola que le pusimos céspedes para marrarla. Y así poco a poco, trabajando con cariño."

P: -"¿Cómo aprendiste la cantería?"

R: -"La cantería la empecé a trabajar con Romaní, un contratista de Alceda, me puse a labrar piedra y labrando piedra aprendí."

P: -"¿Cómo se te daba bien seguiste?"

R: -"Sí, sí, se me dio muy bien. Me tiré ahí dos o tres años allí y no he tenido otra práctica. Aprendí sobre la marcha y he tenido suerte trabajando porque no he tenido accidentes. Bueno, sí, donde mi hermana donde el puente, estaba mi hermana a un lado y yo a otro, en una parte que no había tablones, que sobresalían poco, entonces se partió el tablón de abajo y me hice un "rasponado". Tuve otros tres accidentes pero no me pasó nada, suerte."

P: -"Me han dicho que eres un fenómeno haciendo las herramientas de cantero, ¿cuáles era las que hacía y dónde?"

R: -"Les habrá mejores que yo. Las hacía aquí en esta fragua."

P: -"¿Esto qué es un hacha de dos bocas para partir la piedra?"

R: -"No le llamamos hacha, le llamamos *trinchante* porque tiene dientes en el filo y es para marcar la piedra y para tallarla, en vez de con el puntero, con esto."

P: -"¿Qué más herramientas?"

R: -"Bufarda."

P: -"Enséñame el taller, ¿qué tienes?"

R: -"Aquí tengo el fuelle, un horno, son eléctricos, el yunque, tengo de todo para funcionar."

P: -"¿Antes del fuelle eléctrico, tuviste de aquellos de mano?"

R: -"Sí, claro, éste es de mano pero le pongo el motor."

P: -"¿Cómo aprendiste el oficio de herrero?"

R: -"Con Alejandro, el herrero de Luena. Estuve subiendo allí como un año, ya tenía veintitantos años. Empecé con él, no me daba más que la comida."

P: -"Hay mucha gente que cambia de profesión de mayor."

R: -"Yo estuve con las vacas, que todas la vacas las llevaba yo, y de heladero, muchos años de peón y también de herrero. Tenía facilidad para ello."

P: -"Mira Luisín, el cantero de San Martín de Villafufre, era músico y cuando se acabó la orquesta se pasó a la piedra. ¿Te enseñó Alejandro a hacer estas herramientas?"

R: -"No, las he discurrido yo, pero hay piezas que las puedes comprar hechas y se ponen, las puedes quitar. Los martillos son comprados, todo lo demás lo he hecho yo."

P: -"¿Estas herramientas de cantero, las hacías para ti mismo o te las encargaba la gente?"

R: -"Sí, para la gente y para todo. Yo he llevado herramientas hasta el valle de Anievas, a Los Corrales de Buelna. Cuando iba a trabajar por ahí a las obras, llevaba las herramientas y las he vendido a "punta pala", hachas también, cantidad de hachas, de todo. Yo llegaba allí y las vendía."

P: -"¿Sacabas ganancia?"

R: -"Sí, hombre, no una fortuna, pero algo sacaba. Cuando llegaba a casa por la noche era cuando hacía la herramienta. Que decían que cuándo lo hacía, porque yo marchaba a trabajar pronto por la mañana y volvía de noche. Trabajar y trabajar, de noche lo hacía."

P: -"¿Cuánto tiempo estuviste así?"

R: -"Al menos 30 años, porque ya empecé de mayor."

P: -"¿Qué es lo más importante para trabajar bien la piedra, la maña, la vista?"

R: -"Saber cortarlo bien, la piedra se corta como la madera, coges la piedra y la marcas y luego le vas dando con un martillo, que se va resintiendo, y luego se coloca una cuña con las tajaderas y le das con el mallo y rompe. Las cuñas tienen que ser de hierro, de madera no valen."

P: -"¿Las cuñas las hacías tú también?"

R: -"Sí, son de hierro, las hacía yo de palieres de coches, lo aprovechaba de ballestas viejas. El mallo no, era mejor comprarlo hecho."

P: -"O sea, que lo reciclabas."

R: -"Sí, sí, je, je, je, piezas de coches. También hago cuchillos de hojas de *dalles* (guadañas) viejos, cortan muy bien, te coge uno de estos y te desgracia."

20-ENTREVISTA A JUAN GONZÁLEZ MARTÍNEZ

Nombre: Juan González Martínez

Apodo: Juanito el Albañil

Fecha de nacimiento: 19 de agosto de 1930

Localidad: Corvera de Toranzo

Sinopsis: Juanito el Albañil es uno de los pocos especialistas en el presente de la llamada falsa piedra. Su trabajo es tan perfecto, que ni los entendidos lo descubren.

Pregunta: -"Yo quería que me contaras un poco de todo, cómo empezaste y por qué, a qué edad, con quién, qué hacías..."

Respuesta: -"Empecé de chaval con mi padre, pero entonces se trabajaba poco, a lo mejor hacer una cocina económica una vez al año, no era ni mucho menos como ahora, arreglar algún tejado, chapuzucas."

P: -"Chapuzas, ¿a parte de eso teníais también ganado?"

R: -"Sí, teníamos ganado."

P: -"O sea, que era a tiempo parcial, se podría decir."

R: -"Sí, luego ya empecé a trabajar fuera, luego me casé, conocí a esta señora de aquí que me ha dado un buen resultado."

P: -"¿Trabajabas por la zona o ibas a otros lados, a Torrelavega, a Santander?"

R: -"Alguna vez a Santander, por algún compromiso por alguna amistad, sino no. Aquí he trabajado por Escobedo, el alto de San Martín, en Rasillo, Vega de Carriedo, por allí estuve en bastantes obras."

P: -"Háblame de la falsa piedra que haces."

R: -"Esto vino por afición, siempre he tenido una vocación por hacer cosas artificiales, parece piedra y poco a poco se ha ido perfeccionando y estoy bastante satisfecho de los resultados y a durar."

P: -"Y tanto."

R: -"Alguna anécdota tengo, una vez hice unas mesas, cuando estaba de Presidente (de la Junta Vecinal) Antonio Diego Cagigas, y se las enseñó a un carpintero muy afamado de Villegar, que llamaban el Milano, vino a verlas y dice: "Qué bien están, pero es una pena porque el pino de aquí no dura tanto." Ja, ja, ja. Otra vez, un arquitecto me preguntó que de qué cantera traía la piedra, porque por las vetas le parecía de La Matanela. Digo: "Ni de La Matanela ni de ningún lugar, que es artificial.""

P: -"¿No se lo creía?"

R: -"No se lo creía y venga a tocarlo y a rascar así con las uñas. Y yo le decía que no, que no, que es masa. Había un borde que estaba todavía sin arreglar y se lo enseñé y ya se convenció."

P: -"¿Cuántos años llevas trabajando esta pasta que haces?"

R: -"Poco, hará a lo mejor veinte años."

P: -"Ya son años y ha tenido éxito."

R: -"Sí, ha tenido venta buena. También no se lo creían otra vez, en Los Corrales de Buelna hice una cruz de un Cristo, grande, más alta que este techo, como si fuera madera, y una pila bautismal de imitación a piedra que daba el pego, llamaba mucho la atención, y allí tuve una cosa curiosa con el cura, era un cura campechano, se llamaba don Manuel, no sé si seguirá vivo, y un día me dice: "Ven para acá que te voy a enseñar un paisano." Y me lleva al cementerio hasta un guardia civil, que había estado aquí en Ontaneda de guardia y me conocía, que era muy malo, le llamaban Portugal, y dice: "¡Mira tú quién la va a liar, valiente bandido que aparece. Oyes, no sé si sabrás que todo el que ha venido no ha hablado bien del abeto." Y le digo: "¡Porque no era, no era abeto!""

P: -"¿Cómo haces la masa?, si puedes contarme el secreto."

R: -"Al 50% arena blanca de Arija con cemento blanco. Después no tiene más misterio, trabajarlo hasta que se queda duro."

P: -"¿Y las vetas?"

R: -"Las vetas se hacen después de que se queda seco con *Xyladecor* o similares y tierras minerales."

P: -"Y les das el tono ese, es como un barniz que haces tú."

R: -"Sí, hace de hidrófugo, porque si no se lo lleva, así viene el agua y resbala.

P: -O sea, que aparte protege la masa, le da consistencia y el color."

R: -"Dura más una piedra artificial limpia que una natural, por ejemplo, una piedra natural al agua enseguida se pone fea, como verdosa, crea como musgo."

P: -"Me estoy acordando de las columnas que hiciste en casa de Chan en Penilla, que una vez estaban comentando unos de esos que pasan andando por afuera, por el camino que va al balneario de Puente Viesgo, se quedaron parados mirando y dicen: "¡Qué columnas de una pieza, qué piedra más grande han debido tallar, deben de ser carísimas!" Y Chan les contestó en broma: "Sí, un millón de pesetas (6.000 €) cada una, las hemos traído de Italia en barco." ¡Pues se lo creyeron, y todavía comentaron que no les parecía caro el precio para lo que había sido!"

R: -"Sí, sí, mucho llaman la atención. Tengo un hijo que también se dedica a ello."

P: -"¿Ha aprendido de ti?"

R: -"Sí, está con un contratista."

P: -"Cuando en una casa tienes que hacer el exterior, o una columna, o algo ¿cómo lo haces, cuál es el proceso?"

R: -"Hay que hacer, je, je, muchas cosas, por ejemplo, si un pilar es de madera hay que hacerle de imitación a piedra, hay que forrarle con tela metálica, bien clavado, y después echar la masa porque sino la masa no agarra en la madera."

P: -"¿La masa va agarrando y luego tú le das la forma?"

R: -"Sí. Y luego, si es un pilar de cemento, hay que dar un líquido para trabar la masa porque si no se resbala, es un líquido blanco espeso que compro hecho, resina, y se da después arena gruesa."

P: -"Le echas resina, arena gruesa y luego la masa. ¿Después lo modelas?"

R: -"Claro, hay un material que se llama "ingeniatos", ¡y arréglatela como puedas! He trabajado con plantillas."

P: -"¿Las plantillas las cogías de otros sitios o las hacías tú?"

R: -"Las he hecho yo, algunas las ha hecho de metal Avelino, el herrero de Corvera."

P: -"¿Son de madera las que no son de metal?"

R: -"Sí, pero de madera un poco dura porque enseguida se gastan. Claro, ahora hay muchas formas de trabajar, más cosas que qué. Siento mucho tener tantos años y estar aprendiendo como estoy ahora, más que cuando era más joven, cuando ya no puedo subir a un andamio."

P: –"Esto ya entra en lo delicado porque es lo de las perras, no te voy a preguntar cuánto ganas, pero ¿consideras que estas obras que has estado haciendo con la falsa piedra están bien pagadas o podrías haber ganado más?"

R: -"Pues la verdad es que nunca he trabajado por el dinero, he disfrutado dejando las cosas bien hechas. Cuando dejo una cosa mal, miro para otro lado, je, je, je. Yo no sé por qué será, pero todos, todos los artistas sacan faltas, todos, aunque apenas las haya, cuando hay una cosina ahí, allí se te va la vista."

P: -"¿Qué tienes pendiente ahora?"

R: -"Tengo pendiente en casa una obra, si no me fallan las facultades pienso hacer el balcón y el alero entero en imitación a piedra."

P: -"Eso es una obra muy grande."

R: -"Parece más difícil que lo que es, para mí, vamos."

21-ENTREVISTA A GONZALO RUIZ RUIZ Y GONZALO RUIZ ORTIZ

Nombre: Gonzalo Ruiz Ruiz

Fecha de nacimiento: 8 de septiembre de 1926

Localidad de nacimiento: Sel del Hoyo

Localidad de residencia: San Andrés de Luena

Nombre: Gonzalo Ruiz Ortiz

Fecha de nacimiento: 17 de marzo de 1958

Localidad: San Vicente de Toranzo

Sinopsis: Padre e hijo, el primero fue un cantero que se tuvo que convertir en albañil por las circunstancias y que ha vuelto a la cantería al cabo de los años debido a la demanda; y el segundo, albañil reconvertido en cantero cuando es necesario. Ambos prefieren el apelativo de constructores.

Pregunta: -"Gonzalo, cuéntame por qué empezaste con la cantería, como, dónde."

Gonzalo: -"Te voy a decir que yo he hecho de todo en esta vida, fui panadero de los 14 años a los 17, después dejé la panadería y me dediqué al estraperlo cuando el hambre, con una bicicleta pasando el puerto del Escudo. Bajaba a la harina y luego hacíamos pan en casa y por lo menos comíamos pan, que es que no lo había. Y después ya me dediqué a la cantería de 17 años o así, de 18."

P: -"¿Trabajaste de cantero o también de albañil?"

G: -"No, yo era cantero y trabajé de cantero hasta los años cincuenta y tantos, que cuando empezó el bloque dejé la cantería porque ya no era rentable. En la cantería se trabajaba, cuando se trabajaba, 12 y 13 horas."

P: -"¿En casa ayudabas a arreglar las vacas?"

G: -"Bueno, sí, yo estuve en casa hasta los 17 años, hacía lo de casa y luego el trabajo."

P: -"¿Quién te enseñó?"

G: -"La cantería no me la enseñó nadie."

P: -"¿Cogiste las herramientas que había por ahí?"

G: -"Sí, a mí se me puso muy bien la piedra siempre, yo hacía cosas, cuando tenía las vacas en la cabaña, por ejemplo, yo tiraba la pared y la volvía a hacer. La piedra allí era muy buena, era piedra de grano y se manejaba muy bien. Así empecé."

P: -"¿Has trabajado todo tipo de piedra?"

G: -"Sí, menos la caliza de cantera. Trabajé la de río y la lastra también."

P: -"¿Has hecho tapias pasiegas?"

G: -"Pues tapias no he hecho, ahí en Cayón hicimos una reparación de un torreón que hay allí."

Hijo: -"De los Pando."

G: -"Le hicimos como 10 ventanas en sillería."

H: -"Se hicieron unas ventanas con un pilar en medio, de arcos, y abajo se hizo también un ventana muy larga, enorme, ¿de qué largo?"

G: -"De 3,20."

H: -"Una ventana de 3,20 con una columna en medio."

G: -"Con una columna en medio porque lo de arriba era muy largo y yo tenía miedo que se partiera. A mi me ha gustado mucho siempre labrar, labrar sillería me ha gustado mucho."

P: -"¿Para hacer las ventanas y las columnas, te fijabas en algo, en modelos, o te lo imaginabas?"

G: -"Hicimos un puerta de medio punto de 1,20 y yo con mi idea, porque yo otra cosa no tenía, yo marqué la puerta en el suelo del garaje de mi casa, hice unos padrones de chapa de madera y salió perfecto, no tuve que repasar ni una sola piedra."

P: -"¿Qué herramientas usaste para eso?"

G: -"La maceta y el puntero."

H: -"Y cortafríos y bufarda."

G: -"Yo lo que no usé nunca fue la rotaflex, no degustaba, quedaba mejor la piedra con la maceta y el cortafríos, más natural, más bonita, porque yo la he visto por ahí con la rotaflex y no tiene gracia."

H: -"La rotaflex es para cortar una piedra, te ayuda, pero en caso de trabajar con ella no."

G: -"Yo hice en Luena 86 nichos en el cementerio en sillería, que se puede ver, con tres piedras, por delante todo forrado con sillería."

P: -"¿Ha cambiado mucho de cómo se trabajaba de antes a como se trabaja ahora?"

G: -"Mucho. Yo también he hecho de serrón también y mi padre fue leñador en Francia."

H: -"Sí, que mi tío Sindo nació en Francia. Entonces, serrón y leñador era todo por un estilo."

G: -"En casa tengo dos sierras, lo que no tengo es el tronzador. En mi casa encuentras herramientas de todas y de todos los oficios, porque yo he hecho de todo. Cuando me dediqué a la albañilería, después de ser cantero, te pedían hacer un cuarto de baño y aquí no había fontaneros, y yo una vez le hice un cuarto de baño a Bustillo, que yo no era fontanero, y él trajo a un fontanero de Santander y yo me fijé como hacía la fontanería, que entonces era de plomo, que era malísimo. Yo me fijé como hacía aquel hombre y después hice un montón de cuartos de baño con fontanería y todo. Yo ya tiré para adelante y hacía de todo."

H: -"No era la perfección de ahora, porque tú quieres un cuarto de baño y lo quieres perfecto, porque entonces se forraba de azulejo a lo mejor de medio abajo."

G: -"No había esta clase de materiales ni de herramienta que hay hoy."

H: -"Lo que te ayuda bien bien es la herramienta."

P: -"¿Qué utilizabais para medir?"

G: -"El metro, había niveles y plomadas."

H: -"Para cantería se usaba más la plomada."

G: -"La plomada, el nivel poco. Cuando ibas a echar el petral y las primeras vigas de madera, el petral es la primera viga que se pone que va hasta el techo. Aquí hacemos casas para pajar y cuadra, cabañas, yo hice muchas cabañas, una vez hice una sólo, la hice entera. Cuando echabas el petral te hacía falta un nivel. Trabajábamos de sol a sol y cuando ya no veías, que ya no podías hacer pared, pues cargábamos los andamios para el otro día, cargábamos las piedras a la espalda."

P: -"¿Me han dicho que usabais tinte para marcar las líneas?"

G: -"Eso yo sólo lo he visto para marcar la madera, para marcar piedras, paredes, yo ya no lo he visto. Quemabas hierba y sin dejarse apagar lo mojabas en agua y hacías un tinte donde metías la cuerda."

H: -"También está lo del añil, la bota que se llama, que tiene un recipiente con añil, tiras de la cuerda y la sacas la manchada y marcas las líneas en el suelo o en la pared. Esto se usa muchísimo en la construcción, para marcar suelos, para poner las tejas en un tejado, marcas con un lapicero en un sitio y en otro y luego con la cuerda esta tintada en añil y sale la línea recta, pones los listones de madera sobre las líneas y luego asientas las tejas encima. Esto es más limpio y más curioso que la cuerda que era un mejunje en un bote. Esto es la sustitución de la cuerda manchada, las venden hasta en los supermercados."

P: -"¿Labrabais todas las piedras o iban tal cual?"

G: -"No, iban labradas todas según pedía. Todas tenían alguna cara y a todas había que hacerles algo."

H: -"Aquí abajo hay casa que estaba la piedra de río como estaba."

P: -"¿Cómo hacíais las paredes?"

G: -"A dos lienzos con tierra, yo las hice todas con tierra, con arcilla de donde había, hacías un hoyo, lo sacabas y lo amasabas. Lo había por el monte. En aquello se asentaban las piedras. Había que trabajarlo que hacer el barro costaba bastante. Las cabañas bien hechas a dos lienzos, de cualquier tipo de piedra."

P: -"La piedra de lastra aparece en estratos, ¿cómo hacéis para sacarla?"

G: -"Lo hacíamos con cuñas metálicas y con piquetas, que era simple azadón, un picachón con dos puntas, que le hacía el herrero, se le hacía un agujero a la piedra y después se metían unos callos, de esos que perdían las vacas, callos de las herraduras de las vacas, se metían allí, se ponía la cuña, se le daba y partía, partía bien."

P: -"¿Y tú cómo empezaste en la construcción?"

H: -"Empecé con mi padre cuando dejé de estudiar, a los 17 años lo dejé, empecé de pinche, de peón, de tal y cuando se jubiló mi padre yo seguí. Aprendí la albañilería, hacía alguna pared, la piedra cuando sale, y sé trabajarlo todo. Labrar sillería no sé, pero hacer un pared con tiempo sí. Me enseñó mi padre y lo que yo he visto. El que trabaja muy bien la piedra es el chaval que trabaja conmigo, Juan Carlos (Cano Sañudo), ése lo hace muy bien, es buenísimo. Hay por ahí gente que trabaja muy bien la piedra porque ahora hay mucha afición, por aquí ¿eh?"

P: -"Cuando se acabó la piedra, que dice tu padre, es porque salió el bloque prefabricado y la gente va a lo fácil."

H: -"En los años que dice mi padre, una cabaña de bloques tres o cuatro tíos la hacían en 15 días, en 15 días estaba acabada de terminar, ¿entiendes?, era poco jornal porque un tío con el valor de una vaca hacía una cabaña, por una vaca o un poco más. ¿Y en piedra cuánto costaba? Había que sacar la piedra, había que arrastrar la piedra con parejas allí, después hacer los esquinales, te llevaba un dineral."

G: -"Nosotros hicimos una cabaña allí arriba, en la montaña, que cuando se hizo aquella cabaña salió barata. Bueno, salió barata, entonces era dinero. La casa aquella tiene 12 metros de larga por 7 de ancha y se le puso tejado de losa…"

H: -"De lastra."

G: -"…y costó 6.500 pesetas en el año antes de ir a la mili, en el año1947."

P: -"¿Estaba el trabajo de cantero estaba bien pagado?"

H: -"¡De bien pagado, nada!"

G: -"Yo ajusté una pared en Villegar y salimos muy bien pagados, a 15 duros cada uno, a 75 pesetas al día, en el año 50."

H: -"Ahora también los trabajos son ajustados porque la gente quiere saber cuánto le va a costar, por horas a veces sale más barato, o te sale más caro, depende. Hubo unos años que en la construcción era por horas, a tanto la hora, tantas horas, tanto por día. Y la gente quería así, pero ahora ya no lo quiere por picardía, porque la gente se cree que vas a estar más tiempo. Hay trabajos que no se pueden ajustar porque no sabes lo que vas a hacer."

G: -"Casi toda la vida trabajé a jornal."

P: -"La cantería dejó de trabajarse entre los años 50 y 60 y luego ha habido un paréntesis hasta hace 10 años que volvió."

H: -"Sí, sí, hasta que la economía mejoró un poco ha sido cuando ha empezado la gente a tirarse a la piedra."

G: -"Es mejor la piedra que el bloque, el bloque es muy húmedo. Aquí se han hecho muchas cabañas y muchas casa de bloque."

H: -"Muchísimas, de esas cabañas pasiegas de bloque se han hecho muchas porque por cuatro perras se hacían. Porque por el valor de dos vacas hacías una cabaña, por 150.000 ó 160.000 pesetas la hacías. Agarraban entre tres tíos y la hacía en un par de semanas, pequeñuca y de cualquier manera, todo era decir que se había hecho en menos tiempo, pero las cosas bien hechas llevan su tiempo."

P: -"En estos últimos años que ha vuelto la piedra, ¿la gente que se dedica a ello ha sido continuación o no?"

H: -"No, mi padre tiene 81 años, la generación de la piedra nueva no. Ha habido desde el año 50 hasta el año 2000, digamos, que ahí no se ha trabajado la piedra, sólo gente contada."

G: -"Pero ahora van a sitios que les enseñan, a escuelas-taller, hay escuelas."

H: -"Pero son cuatro. La gente que sabe trabajar la piedra un poco son de Luena, de San Pedro, de tal, de las zonas altas que se les cae un portillo o una pared y lo levantan porque saben. Esos son los que saben trabajar un poco la piedra. La gente de

Torrelavega, de Santander, de Sarón, ahí no había gente que trabajaba la piedra., ¡ojo!, aunque ahora hay alguno que le han enseñado."

P: -"Pero por las escuelas-taller, pero no hay tradición como la de tu padre que enseña a un hijo."

H: -"Yo ya tengo 50 años. Lo poco que sé es lo que le he visto a él. Aquí ha habido unos años que eso estaba prohibido, en el 80 o tal había muy poco trabajo en la construcción y quién encargaba piedra: ¡nadie! Las casa que se hacían eran unos pilares de hormigón y ladrillo cara vista ¡y punto!, o enlucidas. ¿Cuándo se ha empezado a hacer casa de piedra, o chalés de piedra? ¡De hace 10 ó 15 años para acá!, que es cuando la gente a empezado a ganar más dinero."

G: -"Trabajábamos 12 y 13 horas y nunca cobré más de 5.000 pesetas."

H: -"Cuando tu cobrabas 5.000 pesetas tampoco las cobraban todos. Eso es como todo."

P: -"¿Las herramientas son diferentes?"

H: -"Hoy hay unos punteros, unas macetas y unos cortafríos buenísimos, que tienen una vidia en el filo que tienen toda una vida adelante, que no se rompen nunca. Y de antes tenías que ir al herrero."

G: -"Sí, sí, sí, yo tengo más de cien punteros y todo pero todos del herrero. A mi me lo hacía Nando el de Sel del Tojo (Fernando Barquín Barquín) que tenía una fragua en su casa. Ése me arreglaba a mí también toda la herramienta, picas y picachones, y ahora ya no valen para nada."

P: -"¿Todas son modernas?"

H: -"Bueno hoy hay la rotaflex, sierras, lo que quieras. Abufardar con aire comprimido, ella sola lo hace, tú solamente la llevas con la mano; y niveles láser, que también valen para la cantería. Ganas tiempo y te queda mejor. Hoy la gente mira más, exige más pero también hay 50.000 cosas para hacerlo mejor. Te digo una cosa, tú a la gente de hoy le das la herramienta con la que trabajaba mi padre hace 50 años, y no trabajan, no saben trabajar. Ten por cuenta que no trabaja ninguno, eso te lo dice Gonzalo. Si las losas las partían encima de una pila de arena, no había rotaflex, y ahora todo el mundo procuramos en tener cómo hacerlo."

P: -"¿Las lastras para tejados, las sacabais también vosotros del mismo monte?"

G: -"Sí, esas eran una roca y se veía una línea y le ibas dando con un puntero, le abrías un poco, le ponías unos hierros, unas cuñucas hechas de los calcaños de los dalles (piezas metálicas gruesas de las guadañas), que te las hacía el herrero, y con eso las ibas levantado cada vez más, ella se iba despegando y salía a lo mejor una losa. Salen en trozos, una de dos metros otra de un metro, otras de cincuenta centímetros y así mismo se ponían en el tejado. Hay que buscar la cantera, en la zona del Escudo hay canteras de esas."

H: -"Muchas, mi padre trabajó mucho por El Escudo."

G: -"Y en Reinosa también hay losa muy buena, muy sofisticada, se bajaba mucho de la parte de Reinosa. Lo que pasa que costaba mucho más cara y la gente se arreglaba con lo que había aquí. Las de Reinosa ya venían muy bien trazada, ya venían hechas. En La Lomba hay mucha cantera de ello."

H: -"Es una piedra muy parecida a la de Brañosera, que es un pueblo de Palencia, es de color morado. Es como la lastra. Eso no lo trabajamos aquí, eso se ha empezado a comercializar hace pocos años para las aceras, para zócalos, para las fachadas de las casas, pero eso aquí no."

P: -"¿Cómo las transportabais, con parejas de bueyes?"

G: -"Sí, sí, o de vacas pintas. Con una pareja."

H: -"Lo hacía el carretero."

G: -"O a rastras porque la piedra no estaba lejos, con una narrea. Una narrea son dos trozos de madera puestos de canto y le ponías unas traviesas, unos travesaños y luego unas tablas encima para que no se cayera la piedra."

H: -"Una especie de trineo."

P: -"¿Qué dimensión tenía?"

G: -"Variaba, las había más grandes y más pequeñas."

H: -"De ancha, qué tendría, un metro o menos, por 1,30 de largo. Se ponían dos tabloncillos de canto, porque de plano no resbalan, y unos tablones encima, ahí

cargaban la piedra y luego lo arrastraba la pareja de bueyes o de lo que fuese. Adelante tenía un agujero con una cadena que iba al yugo de la pareja. También se llama corza y carpancha. Aquí abajo se usaba el carro porque era más llano."

22-ENTREVISTA A CESÁREO CANO PELLÓN Y JUAN CARLOS CANO SAÑUDO

Nombre: Cesáreo Cano Pellón

Fecha de nacimiento: 30 de septiembre de 1940

Localidad de nacimiento: Vega de Pas

Localidad de residencia: Alceda

Nombre: Juan Carlos Cano Sañudo

Fecha de nacimiento: 28 de noviembre de 1971

Localidad: Alceda

Sinopsis: Padre e hijo, el primero cantero autodidacta metido a contratista; y el segundo cantero y albañil al mismo tiempo, que ha trabajado por encargo en Francia. También prefieren los dos el término constructores. Piensan que, con otros miembros de la familia, son de los mejores cudoneros de Cantabria.

Pregunta: -"¿Cesáreo, cómo empezaste a trabajar?"

Cesáreo: -"Bueno, yo los primeros años me dedicaba a las vacas, eran años muy malos, muy difíciles, en La Vega de Pas, en un barrio de las cabeceras de Vega de Pas, casi de los peores, en Pandillo. Me tiré allí hasta los 22 años, mis padres subían y bajaban con vacas a hacer la muda a Alceda. Bajamos aquí en el año 52 y yo ya me casé y me quedé aquí con vacas, incluso fui a trabajar a la fábrica de Calatrava a Elechas, hace 42 años. Nunca me gustó el ganado y siempre tuve muy buena capacidad para hacer cosas, eso sí, capacidad de las cosas que había visto, de lo poco que había visto que no había visto nada, hacer colleras, algún rastrillo (artesanía en madera), hacer chapuzas."

"Un invierno me fui con un albañil, un tal Francisco, que tiene el bar Mónica en Villegar, y estuve 62 días, trabajaba como él, azulejaba como él, total que me puse por mi cuenta y estuve bastante tiempo haciendo cosas por mi cuenta a temporadas, porque

seguía con las vacas y lo hacía a ratos cuando podía. Las vacas las fui dejando y estas fechas ya tenía un obrero, un peón que me fue ayudando, un tal Víctor, de Vejorís, y ya después metí un albañil y luego tuve siete, ocho y nueve obreros, de nueve nunca he pasado, durante 24 ó 25 años. Iba saliendo bastante trabajo y por la zona estábamos bien considerados. Contra más obreros tenías peor andabas de tiempo, más obras salían, ahora estoy jubilado y los chavales están por ahí, sí sale un compromiso, poner una chimenea, una cocina de carbón a uno, se le pone, pero lo demás no."

P: -"¿Cómo aprendiste el tema de la cantería?"

C: -"Bueno, el tema de cantería de crío, con trece años, hacía cosucas. Lo de la piedra, para mí ¿eh?"

P: -"¿Pero te enseñó tu padre o aprendiste sólo?"

C: -"Mi padre no tenía ni puta idea de la piedra para nada, ése no sabía hacer nada más que echar de comer a las vacas, no tenía ni idea de nada, pero yo hacía cosucas, cuando tenía trece años guardaba unas *uvejhas* (ovejas), estaba de pastor de ellas y a ratos, que con las *uvejhas* y eso podía, hacía paredes, hacía encachaos. Tenía mucha capacidad para eso, lo que pasa que yo no veía otra cosa, yo no había visto nada, claro, y la única manera de aprender fue ésa. El mismo trabajo te va enseñando un poco, pero vamos, es una pena."

P: -"¿Fueron las circunstancias?"

C: -"Fueron las circunstancias de una vida que estaba mal, de una necesidad. Después aprendí, hice más albañilería por el año setenta y tantos, las estructuras y todo, nunca he hecho más de tres plantas, nunca he subido más, pero casas y chalés he hecho bastantes, reparaciones, naves agrícolas. Bastante y bien hecho, que no se puede decir que era un chapucero, era un tío que lo hacía bien."

P: -"Háblame del trabajo de la piedra, qué es lo qué más se da."

C: -"El mayor problema que tiene la piedra es que sale cara, la mano de obra es cara, pero para mí la piedra y la madera es lo más bonito que hay en el mercado de la construcción, lo que pasa es que sale caro, cuesta mucho las canteras, si vas a piedra de río no te lo dejan ni coger, si te lo dejan sacar es todo seguido, te piden muchos requisitos y entonces, la mitad que sacas es grava y piedra mala, no te dejan escogerlo.

Yo un año saqué setenta metros cúbicos, que fue para el cierre de mi casa, pero esa vez si me lo dejaron escoger porque fue cuando canalizaron el río y estaba seco y no le preocupaba, para la obra que se hizo en el río no era nada. Pero eso sí, sacadas y cargadas todas a mano, era muy buena piedra para trabajarlo. A mí me gusta mucho hacer la pared con la piedra de río, en mampostería lo que más pared hago."

P: -"¿Si no te dejan cogerlas, cómo te arreglas?"

C: -"Con piedras de derribo, que tienes que pagar a siete u ocho pesetas el kilo. Porque si no te tiras dos o tres años de papeles a Oviedo, a la Confederación (Hidrográfica), yo qué sé y luego te dan una zona para que lo saques, que a lo mejor no es ni buena, y tienes que ir con una pala y cargarlo todo seguido, no te dejan escoger nada."

P: -"¿Qué diferencias encuentras a la hora de trabajar los diferentes tipos de piedras?"

C: -"La piedra más dura que hay es la de río, hay algunas muy difíciles de trabajar, durísimas, las llamamos zapateras, ésas no rompen ni con martillo ni nada, otras cascan muy bien, por donde tú quieres. Para mí se trabaja muy bien la piedra de río, para mí."

P: -"¿Y la piedra de lastra de la Vega de Pas?"

C: -"Esta casa está cerrada con ello, la hicimos aquí abajo, lo bajamos de allí porque esas piedras son de 14, 15 16 centímetros y luego con un mallo, un martillo grande, se parten. Las bajé de Las Estacas de Trueba, no sé si bajé tres camiones o cuatro."

P: -"¿Las sacasteis con cuñas?"

C: -"No, estaban sacadas, las sacaron una gente que se dedica a ello. Hay canteras de ello todavía porque hay alguna para Los Tornos, creo, y otra para Las Machorras, Espinosa de los Monteros y de ahí bastantes de esas de espesor, son piedras de espesor. Entonces, esa piedra rajea muy bien, se hace muy bien, sobre todo una que tira un poco a azul, para hacer chimeneas, para hacer esas cosas, queda bien guapo. Son losas grandes que tienen tres por tres, para hacer una mesa."

P: -"O sea, para labrarlas."

C: -"Sí, pero no para hacer lastras y eso, eso es sillería, eso es piedra de San Pedro, bueno, puede ser de Quintanilla de las Torres, de donde sea. Para puntero es malo, lo cortamos con discos porque si no se ponen los cortes negros y adiós y se jodió la cosa.

Volviendo a esto de Las Estacas, esa cantera cerró, yo bajé doce camiones, lo compré, primero lo bajaba de mala manera con tractores, bajaba 30, 40 ó 100 veces, entonces lo pagaba a dos mil pesetas el metro cuadrado, allí en Las Estacas de Trueba. Y él me pedía medio millón de pesetas por toda la pila, y claro, joder, yo ya llevaba trescientas mil pesetas y la pila estaba llena. No, no, que me quedo con todo. Medio millón me decía él y medio millón me costó bajarlo en unos camiones de obra."

P: -"Entonces, lo que realmente encarece la obra es el propio pecio de la piedra y el transporte."

C: -"Y la mano de obra, poner la piedra en una pared estaba a 16.000 pesetas el metro cuadrado y ahora estará a veintitantas mil, por menos no se pone. El metro cuadrado por cara, ¿eh?, de una pared a dos lienzos; y hecho a tralla es por metros cúbico, que yo ya no sé cómo estará eso, porque normalmente con yo con un peón sale a cinco metros cúbicos diarios, una altura normal, porque en cuanto subes también haces menos, en una casa en cuanto te pasa del 1,50 ya se hace menos. Y las haces cara peor y las machacas peor y para todo."

P: -"¿Es diferente trabajar la piedra para tapia que para pared de casa?"

C: -"Más o menos es lo mismo, lo que pasa es que hoy lo de la pared se está haciendo hoy por estética, de antes si se hacía una casa, había que mirar la resistencia. Claro, a veces pones piedra que entonces no se podía poner, como ha pasado con muchísimas casas, y ahí tienes que mirar la resistencia y meterle trabas, que era una que pasaba de uno a otro lado, luego en las esquinas un enlace para que cargara ahí y tirara y no dejara solitaria las esquinas. Había que cuidar las cargas."

P: -"¿Ha cambiado la forma de trabajar?"

C: -"Sí, de eso no se hace nada, hoy una casa se hace de hormigón y luego se cierra con piedra y nada más, se hace la pared. Es estética todo. Los exteriores son de piedra pero los interiores van de bloque, de lo que sea. Hombre, siempre hay gente que quiere hacer un salón porque salones si se han hecho de piedra piedra."

P: -"¿Tenéis encargos para hacer interiores?"

C: -"Sí, tienes que hacerlo muy bien, rejuntearlo muy curioso. Sí se hacen trabajos de ésos."

P: -"¿Cuando empezó el gusto de la piedra, hace diez años?"

C: -"Más, más, hace veinte años el que tenía dinero no tenía problema de hacer la piedra, el problema era el dinero. Pero hoy se hace mucho, pero muchísimo más que hace veinte años. El por qué, hombre, igual hay mucho más dinero que antes, la gente se mueve mucho más. Pero hace veinte años a la gente también le gustaba la piedra. Hubo una racha, hace 35 ó 40 años, que muchas paredes se revocaban, cogían y les daban llana, eso fue un desastre. Yo no sé por qué, era una moda."

P: -"¿Lo veían pobre?"

C: -"Yo creo que sí, pero ya nos vamos a 50 años o más."

P: -"Me dices que ahora se mira mucho la estética pero ésas de hace más de 50 años a lo mejor tenían problemas técnicos, no las trabajaban, las hacían de cualquier manera."

C: -"Muchísimas estaban hasta mal hechas, mal mal."

Juan Carlos: -"Pintaban hasta las sillerías."

C: -"En el año 80 reformamos una casa y estaba revocada entera, hasta la sillería estaba pintada y todo. Ahora hay máquinas de arena pero entonces no, había alguno de Torrelavega o de Los Corrales pero aquello valía la tira. Lo quitábamos con agua y ácido. Pero era una pena no descubrir aquello, había también una piedra que ponía: "Plaza de la Constitución", que no sé por qué a algunos no les gustaba la piedra. La limpié entera al quitar la fachada, era una piedra así."

J: -"Eso era todo piedra cocida, hombre."

P: -"¿Juan Carlos, cómo empezaste tú a trabajar, con tu padre?"

J: -"Sí, con este hombre, desde muy crío lo he visto, había la herramienta y pues oye. Mis hermanos también, el mayor empezó pero se dedica a otra cosa y el pequeño a hecho una casa en Bárcena, con un cierre que es una pena que no la verías porque todo el mundo lo dice que llama la atención."

C: -"Está en Vega de Pas, cerca de la tienda de Condolías. También está la casa del cura de La Vega, que incluso la forré con piedras que aparecieron por allí tiradas del arreglo de la iglesia."

J: -"Entonces estudiabas y hacías algo de pinche, poco a poco."

P: -"Yo sé que antes las mezclas no las hacían con cemento."

J: -"Se hacían con barro."

C: -"Yo he hecho alguna entera con barro y tengo una hecha ahí arriba, aquí enfrente pero muy arriba, que está un poco lejos para que la veas, que fue la primera cabaña que yo hice y me ayudó un hombre de Sel del Tojo, Nando Barquín, y otro hombre de aquí. Con piedra de garmas, de lo que había por el monte, esa piedra es más blanda, lo que pasa es que cuando hay incendios en el monte se cuartea, es frágil, no es como la de grano de San Pedro, es mucho más blanda. El barro cogido de ahí del prao, tierra era. Cuando era barro es arcilla, es pegajoso y entonces te hace un poco de cuerpo, pero esto era tierra, tierra. La piedra tienes que irte a asentarla bien, que apoye por sí sola, el barro es para el medio, para que no entre el frío, pero si se trabajaba mucho el barro, yo lo vi trabajar de crío. En las zonas que había arcilla, las paredes quedaban mucho mejor, la arcilla tiene agarre y la tierra no, el agua se lo lleva. En La Vega de Pas se daba para tapar las juntas para el frío nada más. La gente pobre, los pastores, se juntaban y hacían una casa de aquella manera, se ayudaban entre ellos. Un rico que se lo podía pagar llamaba a un cantero profesional y se lo hacía mejor, con resistencia, con muros de carga, bien, una casa en condiciones."

P: -"¿Entonces había muchos canteros?"

C: -"Sí había, sí, que se dedicaban solo a ello pero ganaban muy poco, había familias enteras de canteros. Es que no había obras y la que había no era lo de ahora. En La Vega de Pas sí había canteros y había buenas cuadrillas."

P: -"Ha cambiado totalmente."

C: -"Sí, en herramientas, en medios y en dinero, hoy se gasta más dinero en cualquier obra por ahí."

J: -"Tengo un puntero que ha hecho miles de piedras de río, tiene la punta de vidia, que antes no había, eran hierros templados que malos herreros no había, lo que pasa que se rompía. La piedra de río salta, das un golpe con el puntero y casca, la piedra de río es muy dura para el puntero. Pero éste es irrompible, ha hecho todo el cierre de esta casa y llevo funcionando con él diez años lo menos, es único, tiene punta de vidia, hay otros que no me gustan que se rompen todos. Este se gasta el mango, le pongo más y ya está."

P: -"¿Hacéis figuras también?"

J: -"Yo no, lo mío es construcción."

C: -"Labrar dinteles, esquinales y una piedra redonda de afilar que hice una vez, pero figuras no. Eso es mucho el tiempo y al no sobrar, has hecho lo básico."

P: -"¿Juan Carlos, tú trabajas también todo tipo de piedras?"

J: -"Sí y con bujardas, tengo unas bujardas muy guapas y el hacha, un hacha para piedras. De antes también las cortaban con una cuerda, una cuerda normal, que la metían en agua con no sé qué, no me acuerdo que era, la mojaban en eso y al secarse se ponía duro duro que cortaba la piedra y todo. Con una cuerda normal, hombre. Lo importante para trabajar la piedra es la visión, tener vista al partirlas, después de haber hecho muchas ya salen solas. Es buscar la piedra pero tienes que tener cuidado con las zapateras, ésas no hay quien las parta. Lo que pasa es que la piedra endurece, la piedra de río recién sacada del río y durante unos cuantos meses es cuando mejor parte, cuando mejor se hace la pared. Las que están arriba de la tapia que han perdido la humedad, zapateras todas. La piedra de grano también, la sacas de la cantera y parte muy bien, la dejas tiempo y endurece."

P: -"¿Había competencia desleal?"

C: -"Igual que las vacas en la feria (mercado de ganados) de Torrelavega, sí, eso sí, si uno te podía quitar una obra, te la quitaba, eso estaba claro, bajando el precio. Aquí en Alceda hubo muchas cuadrillas de canteros, hay muchas tapias, muchas paredes y se hicieron muchas cabañas muy bien hechas, pero cientos y cientos de cabañas de piedras."

P: -"¿Cuándo salió el bloque prefabricado, se acabó?"

C: -"Sí, hombre, sí. Empezaron los Ibáñez de puente Riesgo a hacer bloques y tal."

J: -"La gente se tuvo que reciclar, pero la piedra es lo mejor que hay."

P: -"Me decías antes que sabéis trabajar la piedra todos los hermanos."

J: -"Sí, ahora mismo tres hermanos, la piedra y todo tipo de obra en general, pero como hay demanda de piedra, es lo que hacemos."

P: -"¿Y qué obras tenéis?"

J: -"Reparación de cabañas para casas rurales. La gente de fuera mucho, de Madrid, Burgos, Bilbao, lo de alrededor de la provincia."

P: -"¿Están comprando cabañas pasiegas?"

J: -"Sí, ya quedan pocas de comprar, quedan todavía pero en general son una barbaridad las que se han vendido, increíble, increíble. Hay un catedrático que ha comprado de golpe 50 cabañas. A Gerardo el de La Vega le he preguntado porque está encargado de esa gente. Yo le pregunté porque había oído que de una vuelta 47 y después que 50 y este hombre me ha dicho que sí, él lleva lo de esa gente. Y la hija de un banquero muy importante ha comprado también tres o cuatro cabañas. Eso ya es un tipo de estudio para el futuro, para caza mayor o para gente gorda."

P: -"¿Las cabañas las estáis restaurando de manera tradicional, guardando la piedra y la lastra o cambiáis cosas?"

J: -"La estética por fuera sí, pero ya los huecos grandes porque a la gente le gusta ya ventanas grandes, hay que reformarlo y hacer ventanas curiosas, las he visto yo arriba que lo están haciendo."

P: -"¿Cambiando las ventanas?"

J: -"Sí, hombre, de antes eran ventanas muy pequeñucas, no cabía ni una persona, no se veía nada, era para que no entraría nadie y no robarían nada. Así que mira la diferencia, ventanas grandes más cómodas, por dentro cómodo y por fuera más o menos la estética, porque la gente esa las compra por eso."

P: -"¿Los tejados se siguen haciendo de lastra?"

J: -"Sí, pero la traen de fuera porque aquí cuesta mucho sacarlo, porque si te enseño de donde sacamos una vez losas de donde no sacaban lastra ya, no te lo crees lo pindio que estaba, que lo bajábamos con una mochila y subir con una máquina y parar porque bajas un precipicio y te caes y te matas."

P: -"¿Y de donde las traen?"

J: -"De China y de la India, vale a 30 euros el metro cuadrado y además vienen losas perfectas como si fueran azulejos. Eso es enchapado, metemos enchapado de piedra para revestir, que vienen cortadas y las han dejado cuatro centímetros nada más solamente y parecen enteras. Se busca mucho la estética, la piedra aquí sufre mucho más, para lavarlo, para blanquearlo es gorda, hay que estar todo el día pintándolo."

P: -"¿Si la piedra está cortada, entonces, trabajáis como de albañil?"

J: -"Sí, como viene cortada, como viene perfecta, es sólo colocarla, el enchapado lo pone cualquiera."

23-ENTREVISTA A BASILIO ORTIZ DIEGO Y JAVIER ORTIZ PELAYO

Nombre: Basilio Ortiz Diego

Apodo: El Alcalde de Puente Viesgo

Fecha de nacimiento: 29 de enero de 1937

Localidad de nacimiento: Selaya

Localidad de residencia: Las Presilla/Renedo de Piélagos

Nombre: Javier Ortiz Pelayo

Fecha de nacimiento: 18 de diciembre de 1968

Localidad de nacimiento: Las Presillas

Localidad de residencia: Ontaneda

Sinopsis: Padre e hijo, canteros autodidactas, comenzaron construyendo en piedra la casa del hijo y acabaron montando un taller, muy lucrativo, de labra y serrado de piedra con sierras mecánicas y otras herramientas actuales.

Pregunta: -"¿Cómo empezaste con el tema de la cantería?"

Javier: -"Empecé a raíz de hacer mi casa."

P: -"¿Pero tú sabías trabajar la piedra?"

R: -"No, empezamos mi padre y yo, mi padre sabía lo mismo que yo. Voluntad, toda, y ganas, pero nada más."

P: -"¿Empezasteis con puntero y maceta?"

J: -"Sí, sí, con puntero y maceta y preguntando y fijándonos un poco en todo ello, aprendiendo a base de practicar."

P: -"¿La casa era nueva o restaurada?"

J: -"Nueva."

P: -"¿Os fijabais en el estilo de las casas de la zona?"

J: -"Bueno, en un principio, la idea era esquinas y ventanas en sillería y el resto mampostería. Lo que pasa que empezamos a hacer sillarejo y, ¡joder!, nos picamos al puntero y a la maceta…y así empezamos, hicimos la casa de sillería entera, ¡entera! Un año y pico estuvimos picando piedra."

P: -"Y después os dedicasteis a trabajar."

J: -"Sí, sin proponerlo, cuando estábamos haciendo esta pequeña torre al final, apareció una máquina de un marmolista que nos cortaba la piedra y nos ayudaba a hacerlo, y a raíz de eso pues ya vino un cliente. Uno que la verdad quería a hacer algo de confianza. Ése ya nos proporcionó otro, después que si unas ventanas, unas decorativas y poco a poco nos metimos en el negocio."

P: -"Ahora os dedicáis más a las sierras, ¿qué tipo de herramientas tenéis?"

J: -"Tornos no, para tener tornos necesitas tener un volumen muy grande, en el mercado está copado ya de ese tipo de cosas, te pones a competir con una empresa que lleva ya unos años y tiene un poder muy grande. El punto nuestro es el particular, el boca a boca, pues mira allí lo hacen, y tratar con el cliente directamente. Los promotores van buscando más el duro, el abaratar, pues eso con la cantería tradicional está reñido. La sierra tienes que mantenerla y eso te lo mantiene, las cosas sencillas que se utilizan en la construcción diaria y rutinaria. Lo que es cantería cantería es para el particular."

P: -"Hacéis las dos cosas."

J: -"Las dos cosas. Lo que más me gusta es el trabajo manual de la cantería, pero lo que pasa es que sólo con eso no puedes estar."

P: -"¿Cuándo empezasteis a hacer los encargos, lo teníais como primera profesión o tenías otra cosa?"

J: -"Yo sigo teniéndolo como segunda profesión, yo trabajo en Diputación y después tengo esto en mi tiempo libre."

P: -"El gusto por la piedra volvió hace unos años, ¿hay mucha competencia?"

J: -"Sí hay competencia, hay unas cuantas sierras. Otra cosa es en la mayoría que se han montado con miras grandes, eso no significa que no sepan hacer lo que hacemos nosotros, pero se han ido a montar maquinaria para hacer mucho en serie. No sé, el día que afloje un poco, no sé a qué se van a dedicar, los que sepan el oficio, seguirán. Y yo es ahí donde pienso que con tanta maquinaria la piedra es donde pierde un poco la gracia. Es que ahora el problema que te encuentras a la hora de serrar la piedra es en la precisión, estamos hablando que para estar bien y estar en el mercado y funcionar bien con aplacado, no puede haber ni un milímetro de diferencia entre las piedras, tipo azulejo. La calidad es tipo azulejo y la exigencia con la piedra es a veces casi imposible."

P: -"¿Qué herramientas tienes además de la sierra?"

J: -"Martillos neumáticos y abufardadoras eléctricas, un plato de rotaflex giratorio, más o menos es lo que se utiliza. Y el compresor de aire también se utiliza para bufardear a parte de picar."

P: -"Me han dicho que hay gente que coge las piedras para exterior cortadas en sierra y luego para darle un aire natural, las retocan a mano."

J: -"Bueno, ahora primero se sierran y después se pican. Por lo general ahora se utiliza el aplacado, hay muy pocos sitios en que te pongan piedra de 18 ó 20 centímetros de espesor, que sería lo ideal en una pared de piedra de una casa. Ahora de lo que estamos hablando es de un aplacado de 2 ó 3 centímetros, 4 ó 5 centímetros es para piconarlo, de ahí, muy difícil. Por lo general, ahora se está tirando a hacer medidas estándar, se presentan unos formatos 60-30; 70-40 o unos esquinares fijos."

P: -"¿Esas piezas decorativas, también las hacéis vosotros?"

J: -"No esas las traemos hechas de un torno de Burgos. Nosotros toda la piedra que trabajamos la traemos de Burgos, de aquí de Cantabria ahora mismo no. No hay mucha piedra. Nosotros tenemos que buscar calidad, precio y servicio. El mejor sitio donde se encuentra es allí, es una empresa muy potente, la calidad de la piedra es muy buena y el servicio es casi inmediato. Aquí sí hay una piedra muy buen a que todavía hay que es la de San Pedro, pero muy escaso. Cuesta sacarlo y cuesta tener una serie de máquinas para trocearlo, porque los trozos no son muy grandes, pues tampoco compensa, no compensa, por eso es buscar la piedra fuera."

P: -"Es piedra importada de encargo."

J: -"Sí."

P: -"Ahora se mira más la estética que la construcción, son revestimientos, ¿se hace algo para interiores?"

J: -"Pues para interior no y es un error porque la piedra es más bonita en interior. La piedra en un salón es precioso, cuanto más basta, mejor. Chimeneas sí se hacen, la chimenea es la pieza que en una casa de piedra no falla, cuando se hace una casa de piedra se remata con una chimenea. Este año o el que viene, dependiendo de cómo esté el presupuesto, pero la chimenea se pone."

P: -"¿De las casas que se hacen, crees que se siguen los estilos que había en cada zona de Cantabria o no?"

J: -"Más bien que parezca. Hay una mala costumbre a la hora de restaurar las casas aquí, una mala costumbre que la respeto. Es que la gente hace ventanales muy grandes, eso es un daño que se hace a la estética. Lo típico son ventanas pequeñas, pero es que hoy se necesita más luz en las casas. La típica ventana de 1,20 de alta por 1,50 de ancha da mucha luz pero en las casas antiguas hace mucho daño. El acabado de las piedras no se cuida como se debiera acabar, porque sí, en una casa vieja pones una piedra serrada y no le das un acabado como debería tener, que dentro de 2 ó 3 años coja un poco de tono y pase desapercibida, porque si no siempre pasará por nueva. Una bufarda de rotaflex nunca se puede comparar a una bufarda de mano."

P: -"¿Tú ves futuro o ves esto una moda pasajera?"

J: -"No, hombre, no. Me pescas en un momento que estoy a punto de comprar otra sierra, yo tengo la cosa que va a seguir, siempre que te aproximes a hacer un poco las cosas bien, es como en cualquier negocio, entre lo que tú quieres, lo que quiere el dueño y lo que puedes cobrar. Yo no puedo regalar las cosas sólo porque queden bien. Yo sí soy optimista."

P: -"¿Para qué zonas de Cantabria estás trabajando?"

J: -"Para todas en general. Hombre, lo que más el centro. Tengo 4 ó 5 clientes fijos que son contratistas, que cada uno tiene 5 ó 6 obreros, hacen un par de casas al año. La zona

de arriba, de Reinosa, también estoy metiendo bastante piedra. Tengo un cliente de Llanes, en Asturias, pero él no es asturiano, él es nativo de aquí. He hecho para él eso allí. Y también una casa cerca de Murguía, en Vizcaya, porque el dueño me había seguido la trayectoria, que me dijo que no le explicaría nada que ya conocía de sobra lo que hago."

P: -"¿Hay competencia desleal?"

J: -"Hombre, yo no lo he notado hasta ahora. Es algo que se ha hablado hace tiempo pero yo no lo he notado, porque yo cuando empecé había mucho trabajo, no sé si un día afloja la cosa si podrá haber algo de ello."

P: -"¿Cuánto tiempo llevas trabajando?"

J: -"Sobre 10 años, poco a poco, ha surgido así. Mi padre empezó a echarme una mano, que él tampoco había trabajado. Lo que pasa es que la piedra te engancha, es como todas las cosas que te gusten. Además, es una cosa que te absorbe mucho, porque tienes que estar fijándote en los detalles, si te lo tomas en serio, tienes que intentar mejorarlo, lo que llamamos cantería. Porque por lo general el cliente que viene se pone en tus manos, el cliente que queremos todos, que viene con confianza, porque en el momento que te pasan esa responsabilidad tienes que intentar que aquello sea de calidad, tienes que ser un poco perfeccionista."

P: -"¿Te fijas en las cosas antiguas?"

J: -"Siempre, ahí está la riqueza de la cantería. Todo lo que se trate de inventar ahora, porque con la máquina lo haces de esta manera, todo perdido. Todo lo que vayas, no digo copiando, pero sí inspirándote en lo que vas viendo, tienes el éxito asegurado. Eso es seguro según la experiencia que yo tengo, siempre. Te obsesiona y te engulle, eso sí."

P: -"Basilio, me decía tu hijo que empezasteis con la piedra porque empezasteis a hacer esta casa."

Basilio: -"Te voy a decir, muy fácil, muy fácil, fuimos a otra sierra a ver si nos serraban piedra y tenían mucho trabajo. Entonces, nosotros teníamos ahí dos camiones de piedra sin trabajar y le dije yo al hijo: "¿Qué harán otros también como nosotros?" Nos liamos a hacer las primeras piedras, en una semana hicimos 12 ó 14 piedras, todo a mano, la

segunda semana treinta y tantas o cuarenta piedras, y así fue nuestro empezar con la piedra."

"Así que hoy puedo decir una cosa, aquí vino un señor de la zona de Tanos y preguntó que si hacíamos piedras, que si hacíamos casas por un lado y por otro, y le dijimos que no, porque era esto lo primero que hacíamos. Total que se cogió un mosqueo de mucho cuidado, el tío decía: "No me lo puedo creer". "Yo le digo a usted que es lo primero que hemos hecho en piedra nosotros. Sí lo hemos visto hacer y lo hemos visto por toda Cantabria, pero aquí lo primero". Y se marchó casi casi enfadado, que no se lo creía."

P: -"¿Me gustaría que me contaras tu apreciación de todo el tema de la piedra?"

B: -"Yo me recuerdo que habrá sido hace 30 años atrás que se han empezado a picar las casas para sacar la piedra, rejuntearlo, en unos son las casa de piedra muy buena y en otros son de piedra no tan buena. Yo me recuerdo que en Las Presillas donde viví 50 ó 60 años, se arregló la iglesia, ahí se picó toda la piedra y se rejunteó, total, que allí salió piedra de todo tipo y hasta cruces que no se conocían. No lo hicimos caprichosamente, que yo estaba en la Junta Vecinal, lo hicimos con estos que reparan iglesias, restauradores, y vinieron para que nos darían una idea de lo que había que dejar en blanco pintado y lo que había que rejuntear, o sea, que más de media iglesia está rejunteada, lo del altar y todo por allí, que era buena piedra, se hizo sacando la piedra y rejunteándola. Lo que te decía antes, eso hace 30 años, pero por todos los sitios de Cantabria, que he andado por el trabajo, ves una casa, la otra, la otra, sacando la piedra."

"Claro, hay sitios que ha salido una piedra excepcional, excepcional, tipo sillería, tipo sillarejo, que antes la gente lo blanqueaba, lo tapaba. Ha vuelto el gusto por la piedra y por la madera, porque hay muchas casas con balcones, con balconadas que se intentan hacer como se hacían antiguamente, con su madera, su balcón y sus sitios. Porque es una cosa que me ha llamado siempre la atención a mi es que siempre los antiguos hacían las casas al sur, el portal al sur, que en cada sitio le llaman de una manera, aquí la solana, en la zona pasiega de allí arriba el payo, porque tienen ya media calefacción hecha, que cogen el sol, no había otra calefacción. Las ventanas pequeñas al norte, el abierto del balcón y todo eso, al sur."

"También hay que ver en fincas buenas el cercado que han hecho de piedras de río, de canto rodado, que la verdad están todos ellos partidos por la mitad, y después se ven

unas cercas, la verdad, preciosas, Con remates, esos cudones de remate, que puedes ver en Selaya. Hay muchas cosas que contar de toda Cantabria, porque subes a Potes, con todas esas casas preciosas de piedra. Antiguamente también se hacían buenas casas, eso está claro, pero hoy se está volviendo a la piedra. Hombre, se utiliza la sierra, pero también hay mucho trabajo de mano para picarla y el bufardeo, porque hay mucha gente que el corte de la sierra no le gusta, o bien picar, picotear, hay gente que pide un montón de cosas raras."

P: -"¿Trabajáis sólo piedra arenisca o también caliza?"

B: -"No, aquí sólo arenisca. No me gusta trabajar la caliza, no porque no sea buena piedra, que es muy buena piedra, lo que parece es que aquí todo el mundo se va por la arenisca. En la cantera hay de la otra, pero prefieren ésta."

P: -"Es más vistosa."

B: -"Claro, la cantidad de casas que han salido después de picotearlas, lo que ha salido es o canto rodado o piedra arenisca, de distintas canteras de distintos sitios, porque por ejemplo ahí en El Escudo, en Resconorio hicieron unas cabañas de una piedra muy dura, que había que trabajar muy duro de donde la sacaban, del mismo monte."

P: -"¿Con qué lo sacaban?"

B: -"Con cuñas, que todavía hay cuñas bien antiguas de antiguamente, y por supuesto que ahí están. Y pensar cómo habrían las piedras después de encontrarlo, que da gusto ver como lo partían y qué cargaderos ponían y en qué sitios, que había que ir hasta allí arriba. Bueno, había sus carros, sus parejas, la gente se ingeniaba para llevar la piedra a donde iba a hacer la casa. Entonces era un trabajo muy corporal, yo creo que cuando la gente venía por tarde o por la noche a la cama, venía bien entregado, porque se ven piedras en algunas casas que no sé lo que tardarían en traerlo, en sacarlo y acarrearlo."

P: -"¿Alguna cosa más?"

J: -"Hubo un paisano que nos encargó una puerta y una ventana con su verdugón, preciosas. Y va el tío y viene y "qué tal"; "No, Bien"; "Me hacen falta unos recortes"; "¿Cómo que unos recortes?, ¿para qué?"; "Es que no han llegado todas al marco"; "¿Nos habremos equivocado en las medidas?, pero si 18 es la medida de mocheta, el ramaleo, una más grande y otra más pequeña". Y qué era, después de estar un rato con

él que para arriba, que para abajo, que eso es imposible, saco el dibujo que le había hecho para colocar las piedras y qué era, que el ramaleo la habían metido contra el marco, ¡ja, ja, ja, al revés! A la fachada la han dejado recto."

P: -"¡No jodas!"

B: -"Sí, sí, ¡gorda!"

J: -"El ramaleo es la distancia que sobresale una piedra con otra del marco, que se mete en la pared, y ¿qué han hecho?, él las puso así. Era una reforma de una cabaña. ¿Qué ha hecho?, todas las piedras llevaban una medida común, que era 18 de ancho, después cada una llevaba otra medida, unas de 40, otras de treinta y tantos, otras más pequeñas, todas estaban hechas así. Entonces, como la pared de la cabaña tendría 50 o así, han cogido y han puesto las grandes contra el marco, pero tocaría una porque ninguna era igual y fuera todas al revés, las han dejado todas rectas, en horizontal. "Pues a lo mejor es que se ha confundido el cantero que tengo allí"; "Se ha tenido que confundir, tu compruébame esto y mira a ver si alguna piedra en algún sitio no tiene 18". Ha subido a la cabaña a Riolangos y me dice. "Tenías razón, todas las piedras tenían 18, lo que ha pasado es que las han metido para adentro"; "Ya me dejas más tranquilo"."

P: -"¡Estaba bien enterado el que estaba allí!"

J: -"Y otra de uno que me decía que le había dejado sin picar una cara, el cargadero. En eso ya no caía yo. Total, lo hablo con estos, estaba también Quinín ahí y dice: "¡Coño, esa es la meseta!". Claro, todas tenían un acabado pero a la meseta arriba no le vas a hacer ese acabado, la dejas lisa y ellos se han pensado que era el cargadero y que venía sin hacer y lo han hecho ellos. Y el otro día me enteré sin preguntar, todo de casualidad, viene Santi y me dice: "Ahí tienes los palets de las piedras que subí el otro día". Y le digo: "¿Santi, quién lo está montando?"; "Unos rumanos". ¡Ja, ja, ja, ahora ya entiendo yo lo que ha pasado!"

P: -"Hay unas cuantas cuadrillas por ahí de gente de los países del Este, lo que no sé si esos vienen enseñados o aprenden aquí, me parece que aprenden aquí, en Los Corrales de Buelna hay tres aprendices en el taller de Salva Ceballos."

J: -"Ahí en San Vicente arriba, ha venido uno a arreglar una casa que tenía una sillería…unas ventanas…que bueno. Y lo primero que ha hecho ha sido quitarla, y ahí

está que se puede comprobar. Coger y quitar toda la sillería, han hecho unos ventanales enormes de grandes y después lo ha forrado con piedras de canto rodado, ¡pero de esa manera, que se te cae el alma verla de esa manera! Toda la sillería por ahí tirada y han sido los rumanos, bueno, a lo mejor éstos no son rumanos, son de otro lado, se generaliza con rumanos, como a los de África, negros."

P: -"Conozco yo a otro que tenía una cabañona en Navajeda, cerca de La Cavada, y se ha hecho una casona buenísima, la ha transformado entera, la ha recrecido. Pues toda la tapia de piedra se la hicieron también una cuadrilla de ucranianos o rusos, no sé, pero éstos se la dejaron de maravilla y le cobraron muy poco."

B: -"Claro, así cualquiera."

J: -"Si es que en esos países no había más que miseria y se tienen que buscar la vida como pueden."

24- ENTREVISTA A JOSÉ GUTIÉRREZ CALANTE

Nombre: José Gutiérrez Calante

Apodo: Chelo

Fecha de nacimiento: 22 de mayo de 1959

Localidad de nacimiento: El Soto

Localidad de residencia: Villafufre

Sinopsis: Chelo empezó de albañil, pasó a trabajar la mampostería y ahora es contratista. Lleva varios años restaurando de manera tradicional el Palacio de los Marqueses de Isla (siglos XVII-XVIII). Ha sabido aprovechar muy bien en su beneficio el último boom urbanístico.

Pregunta: -"Vamos a hablar de cantería aunque tú te dedicas a la construcción en general, ¿cómo y por qué empezaste?"

Respuesta: -"Pues de familia, mi padre era albañil y de desde los catorce años estuve con él."

P: -"¿Trabajáis toda la familia junta?"

R: -"Toda la familia, sí."

P: -"Pero tú también trabajas la piedra."

R: -"Si, pero la piedra llego un poquitín de casualidad, contratábamos obras y se incluía piedra."

P: -"¿Cómo aprendiste el trabajo de la piedra?"

R: -"Pues si eres albañil y sabes un poco el trabajo, la piedra va seguido."

P: -"¿Te enseñó alguien en concreto?"

R: -"No, hombre, de verlo, trabajaba Luisín (Luis Ruiz España) con nosotros y te fijas."

P: -"Ya no hay división en construcción como había antiguamente, que los canteros trabajaban sólo la piedra, porque hoy en día sois constructores en general, ni canteros ni albañiles, trabajáis las dos cosas ¿no?"

R: -"Se contratan las obras completas y luego cada uno, dentro de la obra cada uno, hace lo que sabe. Está especializado, los que hacen la piedra están por un lado pero también hacen albañilería aunque son más canteros que albañiles, y los albañiles es difícil que entren a la piedra."

P: –"¿Canteros exclusivos como hace años, ya no hay?"

R: -"No, vamos a ver, llegas a colocar unas piedras de sillería de una ventana y son cuadradas, el cantero de antes labraba la piedra y la colocaba, el de ahora no, ya llega serrado y nada más hay que colocar."

P: –"¿Me dices que es diferente porque ya viene serrado?"

R: -"Claro, encargas las puertas, las ventanas, las esquinas y montarlo es como montar los ladrillos. Otra cosa, por ejemplo, el tema de los muros de mampostería y esas cosas, hacemos restauraciones."

P: -"¿Y de eso hay bastante trabajo o se compagina?"

R: -"Bueno, hay lo que hay, se compagina con el resto de obra nueva."

P: -"¿Para esas restauraciones, seguís los modelos antiguos?"

R: -"Claro, cuando llegas a una restauración te tienes que fijar en lo que hay para hacerlo igual."

P: -"¿Y cuándo es de reconstrucción, que falta un trozo de pared o una entrada, es lo qué se te ocurre o qué?"

R: -"No, se busca piedra aproximada a la que hay colocada. Cuando hay que hacer algo nuevo no hay problema, el problema es cuando hay que igualar algo. Entonces, si vas a igualar un machón de entrada, una puerta o lo que quieras, hay que buscar piedras viejas."

P: -"¿Para la ornamentación, lo copiáis de lo que hay hecho?"

R: -"Eso hay que copiarlo siempre de lo que hay hecho. Si llegas a hacer una obra nueva, la haces como te da la gana, o sea, lega el arquitecto y dice así y así o lo que sea, pero si llegas a una reforma hay que reformar como lo que hay. Por ejemplo ahora, llegas a una pared o a un muro de piedra, las piedras cuadraditas ¿no?, de antes no se ponían las piedras cuadraditas, se iban poniendo piedras, porque lo cuadrado era una especie de sillarejo, entonces eso no se veía por aquí."

"Llegas a reformar un muro de una casa o de una cerca que tal y tienes que armar como lo que había de antes, que es más desconcertado. Desigualado no, guardando las líneas y no haciendo las piedras todas iguales. Ahora todo se hace más igual porque viene de sierra y viene de no se qué, entonces es más fácil hacerlo igual."

P: -"¿Ahora, cuando haces una casa, no tienes que mirar los esquinales como se miraban antes para soportar las cargas del edificio?"

R: -"No, eso ya es para embellecer, de adorno, las cargas de las casas van por otro lado porque tienen la estructura de hormigón, de termo-arcilla, de muros de carga de ladrillo, yo qué sé."

P: -"¿Los muros hechos con dos lienzos de piedra han desaparecido?"

R: -"Sí. Pero eso lo has visto en mi casa, esta casa carga sobre los muros de piedra."

P: -"¿Tu casa es una casa nueva pero hecha a la antigua usanza?"

R: -"Sí, parte de ella, hecha como se hacía de antes con los dos lienzos de piedra."

P: -"¿Has querido seguir la tradición?"

R: -"Bueno, es una cosa diferente a como se venía haciendo. En mi trabajo hago casas modernas que se les da un aire de estilo montañés, pero que normalmente la piedra ya no soporta ningún peso. Son de termo-arcillas, ladrillo perforado y hormigón y luego se pone la piedra para embellecer, para adornar."

P: -"¿Cuándo empezó esto?"

R: -"Hará quince años."

P: -"Veo que de diez años para acá, y ahora cada vez más, veo que en muchas zonas rurales viene gente de fuera que compra una segunda vivienda o que viene a vivir y se

va en coche a trabajar a otro sitio, a la ciudad. ¿Estas casa nuevas se las intenta dar un aspecto rural o tradicional?"

R: -"Sí, un estilo montañés o yo qué sé, un estilo de pueblo. Es que, vamos a ver, hubo una época que se hicieron esas casas pequeñitas de ladrillo porque no se llegaba más, cuando no había dinero, que vemos en todos los pueblos. Pero ahora la gente lo gana o lo que sea y se gasta el dinero en las casas."

P: -"Tú ves una relación directa entre el nivel de vida y el tipo de vivienda ¿crees que se ha puesto de moda la piedra también?"

R: -"Se ha puesto de moda la piedra y el poder adquisitivo da lugar a poner piedras."

P: -"Pero algunas casas viejas que arregláis tenían llana por fuera y os piden que la quitéis."

R: -"Sí, quieren sacar la piedra y no siempre es lo más acertado."

P: -"¿Eso por qué, por humedades?"

R: -"No, porque había casas que se hacían con la piedra vista y había casas buenas, con esquinales y esto y esas son para revocar. La piedra hecha para revocar se hacía más ordinaria que para quedar vista."

P: -"¿Toda la piedra no vale para vista?"

R: -"Vale pero la casa que se ha hecho para revocar hay que conservarla revocada, esas son las casas de finales del siglo XIX. Se hacían los esquinales todo en liso y se dejaba una hendidura para resaltar los esquinales y los cercos de las ventanas. Una cosa es la piedra ordinaria que se hacía en las casas que se ponía la esquina para allá, para acá, la mampostería a línea de la esquina, y luego no se rejunteaban, el rejunteo es una cosa moderna, se tapaban todas las piedras."

"El rejuntear entre las piedras, viendo la llaga en la piedra es una cosa moderna, una cosa inventada de hace años para acá. La piedra se tapaba prácticamente entera, eran casas para revocar; y esas otras eran casas que se hacían para estar con la piedra vista, con los esquinales todos igualados, y recercadas todas las ventanas de sillería."

P: -"He visto casas que están arreglando de hace pocos años para acá y las están quitando la llana, y las piedras están de cualquier manera ¿están mal hechas?"

R: -"No, lo único que se guardaba era la línea al armar, cuando tú vas a armar una pared, lo que tienes que guardar es la línea, que una piedra gorda vaya aquí y una chica allí no tiene importancia, no tiene nada que ver si se guarda la línea. A veces se han hecho muchas reformas en esas casas y las han tapado con ladrillo, se ha abierto un hueco para no sé qué y se ha tapado con ladrillo."

P: -"Alguien me ha contado que primero no se trabajaban las piedras de río, que se ponían tal cual, que ha sido más recientemente cuando se la empezó a trabajar, que antiguamente no ¿Qué opinas tú de esto?"

R: -"No, si por ejemplo tu te fijas en una casa vieja, se trabajaba lo menos posible porque las herramientas no debían de ser muy allá, entonces, si una piedra tenía un poco de cara, no se la hacía otra cara más bonita, se aprovechaba la forma. Siempre se aprovecha una piedra cuando te viene con una cierta cara, lo que pasa que antiguamente se trabajaría menos pero había que trabajar igual, porque con los cudones de río a lo mejor no, pero cuando sacas piedra del monte hay que trabajarla."

P: -"Háblame de la piedra del monte."

R: -"Hay que diferenciar las zonas, en una zona que tiene río las casa son de piedra de río, pero en una zona como ésta que el río está a seis kilómetros, la piedra salía del monte, que puede ser arenisca o caliar."

P: -"¿Qué diferencia hay a la hora de trabajar esa piedra?"

R: -"La caliar la conozco poco, pero la base es que la caliar no machaca la herramienta, es una buena base y no te la desgasta como la de grano. La gente que tengo yo me hacen piedras desconcertadas con piedra de Escobedo, que es piedra caliar, un martillo, un puntero les dura mil años pero con la otra no."

P: -"¿Cada piedra tiene su secreto?"

R: -"Claro."

P: -"¿Y la piedra de lastra de la zona pasiega con la que hacen las cabañas y las tapias?"

R: -"Es parecida a la arenisca. La lastra es de la que salen las losas para hacer tejados y para hacer pared. Por un lado hay que encontrarla, cuando ibas al monte a buscar piedra, encontrabas la lastra, losas, hombre, podías encontrar losas muy gordas que las partías para piedra, que también las hay, si encontrabas una muy gorda, la partías, pero normalmente cuando ibas a buscar piedra ibas a por otro tipo de piedra. Incluso llegaban a barrenar e incluso pegar tiros con dinamita para desarmar los bloques grandes y sacar piedra. Yo eso lo sé pero no lo he conocido, cuando yo he ido a sacar piedra las he repartido con cuñas y la que no podías partir se quedaba en el monte."

P: -"¿Cómo partías con cuñas?"

R: -"Se hacen unas espeteras que se llaman, con un puntero y una maceta hacías los agujeros, donde se metían las cuñas con las tajaduras, unas chapas de hierro para que la cuña trabajara, se ponían cada veinte o treinta centímetros dependiendo de la piedra, y luego se daban con una maza todas seguidas, pin pan, pin pan y la piedra habría."

P: -"¿Me decías que en el monte a veces los bloques eran tan grandes que les metían barrenos?"

R: -"Sí, les metían barrenos. Un domingo estabas en casa y te subías al monte a buscar piedra. Un domingo te cogías el Land Rover y cogías piedras."

P: -"¿Hay algún problema legal?"

R: -"Sí, lo cogíamos ya a salto de mata, como quien dice, y ahora mismo ya no vamos porque no se puede. Bueno, que una vez fuimos a coger piedra para la casa de Chan en Penilla y nos salieron los guardias y nos dijeron: "¿Qué hacen ustedes?" Y nosotros: "Nada, que somos del pueblo." Y se debieron pensar que era cosa de la Junta Vecinal o algo así y se marcharon, cogimos una camionada tremenda, tremenda."

P: -"¿Y si te pillan, te meten una multa?"

R: -"Sí. Nosotros estábamos aquí, bueno, en la otra casa cuando tenía la otra casa, decías: "¿Qué hacemos?" Enganchabas el remolque y vamos. En verano y vas allí y pin pan, pin pan."

P: -"¿Las ibais buscando?"

R: -"Bueno, cuando íbamos al mote ya sabíamos a donde íbamos, ya sabías por donde ibas. Un día por la tarde estabas trabajando y decía Luisín: "Hace falta un remolcao de piedras". Pues cogías el remolque, cuando todos los obreros se habían ido, subías al monte y cogías un remolcao de piedras. De antes siempre se sacaba la piedra del monte y del río, legal o ilegal, porque yo he sacado piedra del río mil veces, te hacía falta para rellenar o para hacer una pared o lo que sea, ibas al río, lo cargabas y te lo llevabas."

P: -"¿De cuándo me estás hablando, de hace veinte años?"

R: -"Y más, ésta casa se hizo en el 91, me parece, en el 88, 90, te hacía falta piedra y la cogías, pero eso se acabó. Cuando pasaban las máquinas por el monte para arreglar la pista, eso era lo mejor, sacaban la pala por algún lado y removían o cuando venía una tromba de agua que arrasaba pistas y lo arrastraba todo, te dejaba a la vista las piedras."

"Te puedo enseñar donde había una cantera, lo que pasa es que está cerrada ya, había canteras por todos los sitios. La gente, iba a hacer una casa y sacaba la piedra de una cantera. En algún sitio veías una piedra, un morro bueno, por ejemplo lo que sacan en San Pedro son de piedras someras, no es que haya canteras que van perforando, cogen una piedra, la escarban, primero a mano, la hacían las espeteras, pin pan, pin pan y partían la piedra."

P: -"¿Tu casa fue una de las últimas en las que se ha labrado la piedra en obra?"

R: -"Sí, fue la última casa que se labró en obra, lo hizo Luisín el Músico. Parte vino de un molino, aquí estaba la piedra tirada, y este hombre iba haciendo, pun, pun, pun, y cuando este hombre tenía hechas una pila de piedras, las colocábamos. Otra piedra la sacamos del monte, había que buscar piedra a medida. Esta fue la última que se labró en obra y después, la verdad sea dicha, que no he visto labrar más."

P: -"¿La piedra que llaman de Brañosera, es siempre para suelos?"

R: -"Nosotros la usamos para suelos, por la zona de Reinosa no sé para qué la usan. La piedra de Brañosera es roja y es la misma que se emplea por la zona de Cabezón de la Sal, que allí las sillerías las hacen con piedra roja. Eso lo sacan por la zona de Santa Lucía o no sé dónde. Es piedra de grano pero roja, de otro color. Aquí cuando tú partes una piedra te puede salir por un sitio más amarilla, por otro más blanca y también a veces hay piedras rojas."

P: –"¿Cómo es eso que traéis piedra de la India?, ¿Os sale más barato o es que es una calidad buena o un poco de todo?"

R: -"Esas piedras aquí no las hay. Vamos a ver, la piedra que traes de la India, encontrar esas piedras aquí para hacer enlosados, es imposible, a parte que sería carísimo, no se podría pagar."

P: -"¿Cómo las traen, en barco?"

R: -"En contenedores en barco al puerto de Barcelona y allí lo reparten."

P: -"O sea, que estáis modernizados a tope."

R: -"¡Cuando los de la India se den cuenta de lo que tienen, ya verás, va a ser gorda!"

P: -"Me has hablado de maneras de trabajar modernas, supongo que las herramientas que tenéis ahora también, aunque hay cosas que no han cambiado como la maceta, el puntero y tal."

R: -"Una cosa es la sierra, que tiene los discos, que tiene los tronzadores, tiene los hilos que te cortan piedras de diez toneladas igual y otra cosa es en obra, con una rotaflex y poco más."

P: -"¿Usáis los martillos neumáticos?"

R: -"No porque ya te vienen las piedras cortadas. Eso es más en reformas, para limpiar y para cosas de esas. Ahora lo que más se hace son los enchapados, que no se hace sólo con la de grano, se hace, con la de grano, con la caliar, con piedras que vienen de la India, con piedras que vienen de Portugal, con piedras que vienen de todos los lados."

"En una obra que tengo en Sancibrián se ha puesto como unos mil metros cuadrados de enchapado de piedra caliar blanca, porque lo pidió el arquitecto y porque lo pedía la obra. Puede ser enchapado de piedra blanca, puede ser de enchapado de piedra de Escobedo, puede ser enchapado de arenisca normal, puede ser de arenisca normal o de mil colores que traen ahora de la India, de China y de la que traen ahora de todos los lados."

P: -"Cuéntame algo de picaresca, alguna picardía, o alguna anécdota."

R: -Eso era de antes, esas cosas ya se acabaron, tienes que declarar a Hacienda y pagar el IVA y ahora las horas valen mucho dinero y esas cosas no existen. Lo mismo que ya no existe el vino en la obra, ni la bota, ni el garrafón. Me acuerdo de cuando empecé de chavaluco con mi padre, ver a los canteros que quedaban, unos viejucos, unos viejos, ir en bicicleta a la obra, ¡en bi-ci-cle-ta! Daba pena verlos, pero pena, pena, pena. Cuando ya cualquiera tenía un coche de segunda mano, una furgoneta o un Land Rover para llevar las herramientas y el material.

25-ENTREVISTA A RAÚL MOLLEDA GARCÍA

Nombre: Raúl Molleda García

Fecha de nacimiento: 5 de mayo de 1969

Localidad: Torrelavega

Sinopsis: Raúl es músico profesional de folk, pero se matriculó en una escuela-taller porque le gustaba la cantería en seco y la arquitectura popular. Trabaja por los pueblos realizando restauraciones y reconstrucciones de manera tradicional. Se siente comprometido con la preservación de lo vernáculo.

Pregunta: –"Coméntame un poco sobre ti como cantero."

Respuesta: -"Empezaré diciendo que yo no tengo una gran experiencia laboral como cantero porque he estado haciendo otras cosas, música, lo he cogido un poco tarde aunque tarde mejor que nunca. Para estar mejor que ahora debía haber empezado cuando salí de la escuela-taller, tendría ahora un nombre y unos apellidos."

P: -"¿En qué escuela-taller estuviste?"

R: -"En la primera promoción que hizo la escuela-taller de Reocín. Primero de todo, para ponerlo por orden, yo quise hacer cantería porque me gustaban las obras de los canteros, me gustaban los morios, las casas, ese tipo de cosas, me gustaban las cosas que había en los pueblos. No te estoy hablando de lo que es más espectacular para la gente, las catedrales o es tipo de cosas, me refiero a la cantería normal y sencilla, que de por sí no es normal y sencilla porque hay que hacer las cosas bien, porque hacerlo mal es fácil y hacerlo bien requiere ponerle arte, porque para mí tan artista es quien hace una pared pequeña, un morio, como el que hace unos esquinales bien hechos o como quien hace una escultura o lo que sea."

"Bueno, pues dije voy a meterme ahora que hay mucha escuela-taller, que hay módulos de cantería. Primero miré en Torrelavega, que es de donde soy yo, y no había, entonces me dijeron que iba a empezar la de Reocín, y allí fui. El hombre que nos lo daba era un

cantero ya mayor, que se llamaba Ángel de Cos, él era nacido en Bárcena Mayor y de aquella residía en Herrera de Íbio, y llevaba el oficio de manera tradicional."

P: -"¿Hacía de todo, figuras también?"

R: -"Él era capaz de de hacer figuras pero yo creo que la gente entiende por cantero alguien que es escultor o que ha cogido lo más parecido a la escultura; y este hombre nos dijo que cantero es quien hace todo, quien hace una pared, el que hace una gárgola, un canecillo o un arco de piedra o lo que sea. Llaman cantero al que esculpe y que una pared la hacen los albañiles. Este hombre era un cantero completo."

P: -"¿Cuándo fue esto?"

R: -"Cerca del 90. Y bueno, hacíamos todo de forma tradicional pero con cemento, que para mí la entrada del cemento cambia las cosas. Yo he visto muchas paredes hechas a piedra seco, que se dice, o hechas con argamasa, que no la conozco bien, se que lleva ceniza, que lleva cal…desde que hay cemento las cosa son diferentes. La manera de colocar las piedras, tienen que ir asentadas en horizontal, cada piedra como mínimo llevaba un calce o dos, hacerle las caras, con una inclinación, y según él te lo explicaba te dabas cuenta que utilizabas la gravedad a favor de tu trabajo."

"Hoy en día gracias al cemento, se empieza a desafiar a la gravedad, las paredes tienen un aspecto totalmente diferente. El cemento ha sido la cuña de la industrialización en este tipo de cosas. Me parece mal porque a mi gusta la cantería por las cosas que habían hecho los canteros y que yo había visto, todo eso ha cambiado ahora. A mí me gustan las paredes que crían helechos y en los que hay lagartijas, a mi me gusta la naturaleza y me doy cuenta por muchas paredes que el aprovechamiento que ha hecho el hombre de las materias naturales ha contribuido a enriquecer aún más el medio."

P: -"O sea, que a ti te gustan las cosas como se hacían antaño más que la manera actual de hacerlas."

R: -"Sí, pero yo aprendí y después lo dejé, no empecé a practicar de seguido, y una cosa es cómo lo hacía el profesor y cómo pensaba yo, cada uno pensaba muy diferente y por desavenencias me marché porque como yo lo podía ganar con la música, pues no tenía por qué aguantar a nadie. El lapso de tiempo que ha pasado entre dejarlo y volver a ello, había llegado a la cantería del cemento, a la cantería de poner las piedras hacia arriba,

no horizontales sino verticales, a la cantería del "tente mientras cobro" ([426]), pues con el cemento si no se te cae ese día dura años y años sin caerse."

"Antes la cantería era más artesanal y más de oficio, te parecerá subjetivo pero me parece más de oficio el ponerle un calce a la piedra o la voy a hacer tal ahora. Ha entrado ese concepto industrial de ese señor que tira metros con la piedra como aquel que tira metros con el ladrillo o metros con el yeso. Lo que te digo yo es diferente, desde luego no me parece bien, me parece más bonito hacer una casa de piedra que forrar una pared de hormigón de chapas. Y es que además el resultado no me parece nada atractivo."

"Considero que yo de niño íbamos de fin de semana de pueblos, a un sitio, a otro, me parece más rica y más personal la arquitectura tradicional, porque en cada comarca cambia por los factores que sea y hay soluciones distintas según el modelo de piedra, más rico, más interesante de verlo."

P: -"Todo eso ha cambiado, ahora importan la piedra de China e India y en una zona de costa pueden hacer con piedra de interior y viceversa. Bueno, quizá la costa es más ecléctica y más moderna entre comillas."

R: -"Yo la llamaría más impersonal porque, según a mi me parece, la tipología de una casa puede ser diferente según la comarca pero hay una cosa que condiciona mucho por detrás de todo eso, que es el tipo de piedra que en la comarca sale. Tú puedes ver las cabañas pasiegas y las cabañas pasiegas en la zona de Riumiera, que es zona caliar, están armadas de forma distinta que las de la zona de El Escudu, que hay una piedra buenísima y casi en bloques cuadrados."

"El medio natural también condiciona mucho porque una determinada piedra te pide una manera de armar y antiguamente las obras eran colectivas y ahora la gente quiere destacar haciendo cosas personales, eso pasa con todo. He visto sitios en los que los muros estaban muy bien armados siguiendo la línea porque la piedra de la zona lo da, eso lo puedes encontrar en Campoo de Arriba, en Cabuérniga, porque la piedra sale muy igual porque sale en veta. También se da en la zona de Hinojedo, Suances, Santillana del Mar, pero es piedra caliar pero que sale en veta que da unos bloques rectangulares largos, estrechos, muy regulares, del tamaño de un palmo."

[426] Sobre la anécdota que dio origen a esta frase, ver la nota 188.

"Generalmente la manera tradicional de armar en un sitio no es una tradición forjada a lo largo de mucho tiempo sino lo que la propia naturaleza manda, en Liébana se arma con mucha argamasa y cachos muy pequeños de piedra porque la piedra es dura pero ni sale en veta, ni da formas regulares y toda se rompe muy fácil, puede que sea cuarcita. No puedes estar machacando con el martillo porque se vuelve arena, para hacer esquinales lo tienen que traer de más lejos."

P: -"En esas zonas rurales de las que estás hablando, se da por un lado restaurar las cosas que había como había y al mismo tiempo están haciendo cosas nuevas como chalés adosados que les ponen un chapado en piedra para darles un aire montañés o rural y son verdaderas aberraciones."

R: -"Bueno, montañés…"

P: -"De montañés creo que no tienen nada."

R: -"Yo soy partidario de que las casas guarden una armonía con lo que hay, aunque solo sea en la faceta que uno tiene de viajero, cuando vas a un sitio te fijas en la armonía. Tengo amigos que han estado de viaje en Bretaña o en sitios así, cuando pasan la frontera de España es como dar un salto que parece mentira. Es sorprendente que haya habido dos guerras mundiales en Europa y haya sitios que estén totalmente conservados porque hay una legislación que trata de que haya una armonía en la construcción y de que no sea un "totum revolutum" como lo que existe aquí."

"Aquí manda la competencia, las leyes del mercado y más. Uno tiene una idea a ver si cuela y si cuela, coló. Ya te digo, yo creo que cada tipo de piedra que hay en cada terreno exige hacer las cosas de una manera. A mí me ha tocado trabajar con piedra de Cataluña y yo voy hacer unos sillares de una ventana y si el tono de la piedra no es muy diferente de las que hay y no se rompe, puede ser. Pero aquí la paradoja es la entrada del concepto de rústico, que es un concepto muy vulgar, en realidad, de todo lo que hay en el medio rural que es donde está encarnado el espíritu de la cantería, vienen por corrientes de opinión urbanas. Ahora está de moda lo rústico y es una idealización cosmopolita como la de los edificios acristalados de 18 plantas. Todo el mundo tiene un concepto de lo que es lo rústico que es lo que ven en las revistas. Yo he visto casas nuevas que son más o menos lo que una corralada montañesa y entiendo perfectamente

que son para gente del siglo XXI que no van a tener gallinas, pero entiendo que no se mata con las casas que tienen al lado."

"Yo le digo a los amigos que los arquitectos tenían que estar prohibidos porque tu ves a un chaval que se junta con otros y pintarrajean un tren, es un acto de vandalismo; y viene un arquitecto, te pone un mostrenco de cualquier manera en un sitio que tiene una tradición, una arquitectura determinada, unas pautas constructivas, y le pagan una millonada y gana elogios y todo, me parece una burrada auténtica. A mí me gusta mucho más ver un saltadero en una tapia hecha con cuatro piedras horizontales para que pase la persona y que no pase el ganado que un chalé de 80 millones forrado en piedra de León."

P: -"¿Cuéntame qué hacíais en la escuela-taller?, ¿era correcto a tu entender o se tenía que plantear de otra manera? Porque no he oído hablar muy bien de las escuelas-taller."

R: -"Si uno lleva más o menos una idea de lo que quiere, tiene un cierto criterio y aprovecha lo que es aprovechable y lo demás lo desecha, bien. A mi no me parece nada útil una cosa que te decían: "¡No te sientes para trabajar, aunque sea no hagas nada pero estate de pie porque estar sentado da mala impresión!". Yo trabajaré como esté más cómo pero te das cuenta que de esa escuela-taller después saldrá gente que trabaje para un ayuntamiento y entonces entiendes la lógica, porque puede que no den ni golpe, bueno, puede que alguna vez en su vida den un golpe."

"Eso es una cosa anecdótica pero creo que se podían coger algunas cosas, había profesores que todavía llevaban aquel caudal de artesanía que el oficio tenía. Era gente que tenía muchos conocimientos del oficio pero quizá no sabían nada de didáctica y eran autoritarios. No sé, fueron aquellos años que venían fondos de Europa y a muchos ayuntamientos les vino bien para tener obras baratas, para tener una publicidad exterior de que se hacían cosas, y para otros fue un medio para ganarse la vida, pero toda la gente no salía aprendida."

P: -"¿Qué es lo que trabajas ahora?"

R: -"Yo como trabajo para vivir, hago lo que me pueda salir, pero debo reconocer que no me gusta la mayor parte de lo que hago. He estado haciendo ventanas en una remodelación y lo que más me gustó fue rearmar el muro de piedras que había tirado la pala. Ten en cuenta que hacer ventanas en las que los sillares tienen 20 centímetros de

altura y las ventanas son de 1,20 por 1,40, es totalmente diferente a lo que yo he visto toda mi vida, en las que la piedra era equivalente al vano o incluso superior. Me adapto a lo que el estómago me exige. Reconozco que si yo fuera un cantero que vive en un sitio con otra legislación o con otras tendencias, disfrutaría mucho con el trabajo."

P: -"¿En qué zonas trabajas?"

R: -"En donde salga. Ahora mismo se hacen cosas horrorosas. No me explico porque hay que hacer muros de piedra que no sobrepasen el metro y medio y a partir de eso hay que poner valla con tela metálica, que me parece un estropicio. Hay pueblos en la zona costera occidental, tipo Ruiloba, tipo Oreña, tu caminas por esos pueblos y ves paredes que son de dos metros y pico, de tres metros, de mampostería hasta arriba, y ahora si alguien se hace una casa, eso está legislado y tienes que ponerle hormigón por encima con unos agujeros para meterle los tubos de la valla para la tela metálica."

"Eso me parece aberrante, no me gusta, parece que se va a despersonalizar el paisaje y el pueblo más de lo que está. Otra cosa que me pasó en una obra que estuve, fue que el contratista nos decía que le metiéramos bien de espuma a las tejas para que no anidaran los pájaros, ¡fíjate qué peligro tener nidos de pájaros en el tejado! Eso sí, lo cobraban a precio de bonito y de salvaje."

P: -"Hay muchas segundas residencias y se ha creado una gran área periurbana, es "el campo desruralizado", que le digo yo."

R: -"Es realmente lo que ha pasado, es un concepto urbano de todo, de cómo tiene que ser lo rural, ahora urbano es todo. La política territorial de Cantabria me parece una política urbana a tope, es una dependencia, la Cantabria del interior depende totalmente de la Cantabria costera y la planificación del territorio es así, la gente se ha concentrado en la costa por el abandono de la ganadería, por el abandono de las formas de vida tradicionales y todos los recursos irán hacia la costa, hay una especie de red de interdependencia de la gente con el medio, yo creo que antes la gente era más independiente con el sitio donde vivía y ahora es al revés, te hacen una buena carretera de un pueblo hasta la capital y se cierra la tienda del pueblo y la gente va en coche a comprar a un gran almacén."

"Si a eso le sumamos que después el planeamiento urbanístico es igual a cero, o por lo menos a mí me lo parece. Ahora mismo estamos en Astillero, en el camino que voy a

pasar hasta Torrelavega no voy a pasar ni por una zona ganadera, ni por una zona residencial, ni por una zona industrial, sino por una mezcla constante de todo. En este contexto, qué utilidad tiene hacer muros de piedra secos, que utilidad tiene hacer una fuente para una plaza, no lo hay porque no es necesario."

P: -"Pero está la cuestión estética."

R: -"Hay pueblos que son auténticas invasiones, hay pueblos en los que el casco antiguo con sus habitantes resulta ser como un pegote en medio del cinturón de chalés adosados que les han hecho al lado. A eso se le llama desarrollo, yo no le veo desarrollo por ninguna parte porque un pueblo, aunque esté constituido por casas que son espacios privados, tiene espacios públicos y aunque tenga sus corraladas, hay zonas públicas. Los críos que nos hemos criado en zonas más o menos de pueblo, y eso que yo me crié en Sierrapando que es zona periurbana de Torrelavega, hemos ido a los praos, hemos ido a casa del vecino, hemos ido al otro barrio, hemos correteado las callejas todo lo que hemos querido y más."

"Ahora un niño nace en la urbanización, muchas de las urbanizaciones que yo veo no es que tengan un muro de piedra, es que tienen de esa puñetera valla metálica de esas, pero es que además he visto una superficie embaldosada dividida en infinitos trozos de cuatro metros cuadrados vallados por tela metálica, eso es antisocial, un niño no puede ver a otro porque está vallado, ni puede moverse de su bloque al del otro, no se conocen los vecinos, están encerrados como si hubiera peligro."

P: -"Todos los movimientos de población que ha habido, de gente que ha cambiado su residencia habitual, la gente que tiene su segunda vivienda, incluso en zonas del interior, son auténticas colonias, te cogen un prao y te hacen no sé cuántos chalés adosados, le ponen un cierre perimetral, una barrera en la entrada y te preguntas ¿qué es esto? ¡Es más grande la urbanización que el propio pueblo!"

R: -"Los del pueblo se creen que el pueblo va a ganar y solo gana el entramado de alcaldes y constructores, que son los que hablan de desarrollo, pero en realidad hay dos pueblos enfrentados, porque los habitantes nuevos con los habitantes viejos no se integran. Porque el que se compra una casa normal del pueblo hace la vida normal con los vecinos, se relaciona como uno más, pero el que se compra un adosado, se lleva mal, tienen intereses contrapuestos. Además, los de las urbanizaciones entre ellos no se

saludan, se llevan mal, tengo amigos que viven así y me lo dicen, no se aguantan, tienen unas broncas enormes, se denuncian por el ruido o porque el perro ladra. Les da terror darse una vuelta por el pueblo."

"Los del pueblo están encantados de vender un terreno, pero después no aguantan tampoco a los nuevos vecinos, porque aquí en Cantabria somos la hostia y puedes llevar 80 años en un sitio y no te consideran del pueblo, y les molesta encontrarse los coches aparcados por allí, por las orillas del camino, porque no entienden que la gente que compra esas casas son matrimonios jóvenes de clase media que viajan todos los días al trabajo en la ciudad y necesitan dos coches y en el garaje solo les cabe uno. Y entonces ya les molesta que aparquen los coches por ahí."

P: -"Eso lo tienes aquí mismo, a 500 metros, en San Salvador, la cantidad de chalés adosados, casas unifamiliares, pareados, apartamentos que han hecho, la gente que han metido ahí multiplica en dos o tres a la población original del pueblo de hace 10 años, pero como está cerca de Santander y al lado de la autovía queda más difuminado. Pero Cubas, que están en la carretera hacia la costa, que es un pueblo muy chiquitín, tiene ya cuatro o cinco urbanizaciones cerradas, cada una con una tipología diferente, montañesa, caserío vasco, moderna, rústico, de cualquier manera…todas cerradas con su valla, es cojonudo."

"En el valle de Toranzo también está haciendo urbanizaciones cerradas, la mayoría de una calidad pésima aunque les ponen unas piedras de adorno para que parezcan casas rústicas, en Vejorís han hecho unos bungalows tan pequeños que los de allí les llaman "las casucas de los gnomos", eso sí, con chapados de sillería. Son segundas viviendas para los que ya no les gusta la costa, los que buscan el campo, lo rural y lo supuestamente auténtico, la mayoría son vascos y de por ahí. Se aíslan en medio de la naturaleza, parecen fuertes del 7º de caballería en medio de una reserva de indios, les deben de dar miedo las vacas."

R: -"A parte del impacto visual, se debería estudiar el impacto social, es increíble la transformación que se está produciendo."

P: -"Sin embargo, es lo que ha traído de vuelta a la cantería."

R: - "Yo creo que es algo colateral, porque de la cantería tradicional, nada. Porque hacer una pared tradicional a ir con el pegolán pegando chapados de materiales

modernos, no tiene nada que ver, es como ser azulejista. No me parece lo mismo. Muchas veces he pensado que hay un descontrol arquitectónico y que no ha habido una cultura o un pensamiento de conservación de valores puestos en común, de guardar una armonía propia de sociedades más cultas. Parece que una sociedad desarraigada produce un paisaje feo."

P: -"Yo creo que también es la falta de creencia en lo propio que tenemos la mayoría de los cántabros. En otros sitios, independientemente de la posición económica, de la cultura de cada uno, existe un amor por lo suyo o al menos respeto, están orgullosos de lo suyo, participan de lo colectivo. Además, que somos una región pequeña que está en medio de Asturias y de Euskadi que realmente en ambas se venera lo propio, aunque luego hagan barrabasadas a estos niveles también."

R: -"Y en Castilla también, que nos solemos olvidar de Castilla."

P: -"Por supuesto, es muy grande Castilla, que también tiene sus zonas y están orgullosos de sus cosas. Aquí parece que está deslavazado, unos no lo aprecian y a otros les da vergüenza. Yo creo que hasta la Guerra Civil sí hubo un gran amor por lo montañés, parecido a lo que se hizo en otros sitios, como en Cataluña, que se tradujo en la recuperación de los estilos arquitectónicos, el neomontañés de Rucabado y Riancho, y la recopilación del folklore, incluso Menéndez Pidal estuvo estudiando los romances. Hay todavía gente de cierta edad que vivió aquellos años que se emociona al escuchar una tonada montañesa, independientemente de que les guste ese tipo de música o no, sin embargo a los de generaciones posteriores no."

R: -"Creo que eso fue una corriente común en toda Europa. Hoy hay la idea de que lo bueno es lo moderno. Cualquier cosa histórica, que nos venga de la tradición, se relaciona con la época de la pobreza, con la época del hambre, pero hay que saber separar lo que es una cosa y lo que es otra porque eso ha pasado en toda Europa y en todo el mundo."

"Es lo moderno por lo moderno, porque sí, porque hay que hacerlo. Yo creo que estamos cambiando muchas cosas de valor por nada. Conocí a una chica de un pueblo que le quería cambiar a mi tía, que vivía en Torrelavega, una casona montañesa con arcos de piedra por un piso de protección oficial, porque decía que era fría y que se vivía mejor en un piso. Hasta que no han llegado los turistas de Madrid, que aprecian

más estas cosas, han empezado a llamar a la piedra sillería y mampostería y a pagar bien por ese tipo de casas, no se han dado cuenta de lo que tenían, el dinero "ha calentado" esas casas de piedra que eran tan frías. Esos de Madrid si que respetan las cosas como eran, restauran las casas en condiciones, mejor que algunos de aquí."

P: -"Está cambiando todo rápidamente de forma atomizada, un poco por aquí y otro poco por allá al tiempo. Hay pueblos del interior en que el carro de tierra se pagaba hace poco a tan solo 250.000 pesetas y ahora se paga al equivalente de 3.500.000, es una locura."

R: -"Yo creo que se está desestructurado muchísimo la sociedad. A veces hablo con los amigos de qué individualistas somos los cántabros, de no sé qué, de no sé cuánto. Yo creo que si llegamos a ser así de verdad, hace 100 años, o hace 200, o hace 400, no habría nada de lo tradicional hoy. Yo creo que es una cosa moderna o que se acabó de fraguar ahora porque si no, no quedaría nada de la cantería, ni tú habrías podido escribir un libro sobre los cudoneros."

"Pero creo que en la sociedad lo que manda es el capital puro y duro, el que ha cambiado su casa de piedra por otra forrada de plaquetas o por el chalé adosado, creo que es más lo que dejó que lo que ha cogido. Lo que ha cogido tiene solamente entidad comercial y su valor en dinero, lo otro tiene un valor en lo comercial, en dinero, en lo artístico, en lo paisajístico, en lo cultural, tiene un valor histórico, hasta en el material, tiene valor en muchas cosas, por muchas caras y por muchos ángulos y por esto se tenía que proteger, hacer las cosas solo por su valor económico o material me parece miserable."

P: -"Cambiando de tema, ¿qué piedras te gusta trabajar?"

R: -"La caliza no me ha dado tiempo a manejarla, siempre he trabajado con la de grano a la hora de labrar. La caliar casa muy bien para concertarla, que luego parece el dibujo del caparazón de una tortuga."

P: -"¿Has trabajado cudones?"

R: -"No cudón de río, pero si cudón de lo que ha rodado por la ladera de la montaña o de rearmando paredes ya hechas, reutilizándolos, porque no he trabajado en fondos de valle, normalmente lo he hecho en zonas más píndias. Bueno, sí, pero ahora como se

reutilizan las piedras, van y vienen de otros sitios. Fuera de Torrelavega hemos armado con cudones que venían de una casa desarmada en Torrelavega. Cudón grande y chico, pero ya venían careados."

"Yo no puedo hablar como si fuera un cudonero de estos de Toranzo. A mi me gusta armar en seco y lo que me gusta de la cantería es el resultado, a mi lo que me ha enamorado de la cantería es el resultado y, por supuesto, para labrar prefiero la piedra de grano que la piedra dura."

P: -"¿Tú estarías por la recuperación de la tradición como tal?"

R: -"Sí, pero entiendo que nadie se va a construir una casa montañesa de piedra, es un capricho, yo estaría encantado de hacerla, es cierto que es un capricho pero la gente se gasta millonadas en atentados contra la historia y el paisaje. El prestigio de la piedra es un poco postizo porque puedes decir que esto lo he hecho yo de piedra, aunque los ajustes lo que hace es que sea piedra barata tirando metros, por lo tanto lo más bonito de la piedra se ha perdido, está hecho a batalla."

"A mí me gustan las paredes con helechos, que tienen rajas, porque ya apenas nadie hace una pared y utiliza las rajas para tapar los huecos. Los canteros relativamente modernos hablan de dejar huella, de dejar punta entre las piedras, que no se pueden emplear rajas, y resulta que antiguamente cuando se hacía una pared debía de ser sólida y tener aspecto de ello y se usaban las rajas para los huecos. Ahora parece que lo que se tiene que ver es el cemento, como si tuviera peso el criterio del almacenista, que se vea el cemento gris."

P: -"Bueno, esos son canteros que no han dejado de trabajar en los últimos años y han evolucionado en la profesión, como ahora gusta la piedra vista buscan la posición de la piedra, que se vea la huella, que haya una distancia entre ellas, que de antes no. Es una cosa totalmente moderna."

R: -"Para mí es un cosa fea porque ver el cemento cuando lo que miras es la piedra, es una cosa fea. Yo he visto muchas casas antiguas en las que el rejunteo consiste en echar una masa más o menos basta en la que se raspaba con la paleta entre las piedras y quedaba raspado. Yo he escuchado cientos de veces que hay que hacer una llaga, que tiene que quedar rehundido, esto son corriente modernas que no tienen mucho que ver. Si coges las casas más señaladas de cada pueblo, jamás se ven semejante cosa. Ahora

manda el material. Lo mismo que en su día se pusieron de moda las plaquetas y se arruinaron cientos de fachadas. La piedra serrada es un crimen y para los canteros es una desgracia porque las máquinas se han llevado la mano de obra."

"El cantero que nos enseñó a nosotros nos dijo que en la piedra se tenía que ver que había habido un hombre trabajando. Decía que las piedras no había que "lambelas", no había estar dándoles golpes muy finos, que había que darles golpes enérgicos para que se vea el golpe del hierro, que ha habido alguien ahí. Nosotros partíamos de piedras redondas y las tenías que escuadrar y ahora te vienen cuadradas como terrones de azúcar y lo que hay que hacer es ponerlas en basto, de tal manera, que el acabado que se da a las piedras es con un puntero haciendo rayas, y como mínimo es un acabado de cuadra. Te la dan tan perfecta que tienes que hacerla parecer rústica, ¡otra vez lo rústico!, es paradójico. Usan hasta la rotaflex que es monstruoso."

P: -"Yo conozco canteros profesionales que están en activo hoy en día, la mayoría, que trabajan según les pide el mercado pero que para su casa o para encargos determinados lo hacen de la manera antigua, hacen las dos cosas. Hay gente mayor que fue cantero que se reconvirtió en albañil en los 60 y que volvió a la cantería hace 10 años porque ahora ha vuelto a dar dinero, pero trabajando de otra manera porque lo que cuenta ahora es la estética. En ese sentido, el que talla un poco bien ya se considera escultor."

R: -"El que tiene un poco de mano se sube a la peana del artista, ya no son canteros, son escultores, el que hace lo más moderno y lo más original. Es querer destacar, pero no hay nadie verdaderamente original porque todo está inventado y todos sufrimos influencias exteriores. Es lo totalmente inverso, porque el que mejor lo hace en realidad es quien mejor ha recogido la tradición, el legado colectivo."

P: -"¿Ves futuro al oficio de cantero? Por que hace 10 años no lo tenía."

R: -"No lo sé, no estoy para hacer cábalas, pero te voy a hacer un deseo, viendo lo visto espero que no, porque lo que vamos a perder todos es más que el dinero que vamos a ganar los cuatro canteros. Pero si el futuro es la cantería como fue hace siglos, ganaríamos dinero y haríamos cosas bonitas. Lo que se hizo antiguamente tiene buen envejecer y lo que se hace ahora van a ser montones de escombros."

"Si lo que yo he conocido lleno de praos con cagigas y con vacas se va a convertir en una especie de extrarradio monstruoso que no se acaba nunca, el primero que se quita de

la cantería soy yo y que se acabe la “pseudocantería”. Hay que hacer cosas que realcen el paisaje, no tengo porque irme a Honolulu y luego regresar a mi casa y que mi casa sea un sitio horroroso.”

26-ENTREVISTA A LUIS AZURMENDI PEREZ

Nombre: Luis Azurmendi Pérez

Fecha de nacimiento: 28 de mayo de 1942

Localidad de nacimiento: Ormáiztegui (Guipúzcoa)

Localidad de residencia: Madrid/ Noja

Sinopsis: El guipuzcoano Luis Azurmendi es arquitecto y, aunque vive en Madrid, su segunda residencia la tiene en Noja. Ha estudiado y catalogado los molinos de mareas de los estuarios y las rías de Cantabria, fue responsable de la restauración del de Santa Olaja (siglo XVII) en la marisma de Joyel, entre Arnuero y Noja. Pertenece a la Asociación para la Conservación de la Arquitectura Tradicional Tajamar.

Pregunta: -"¿Cuál es la incidencia de la cantería en el paisaje cántabro, en el pasado y en el presente?"

Respuesta: -"Yo creo que la cantería, como oficio, parece que cobra tanta o más importancia fuera de Cantabria que en su interior. Es más: las obras de cantería de los siglos XVII y XVIII son modelos castellanos presumiblemente importados por los propios emigrantes cántabros en su regreso a su tierra natal."

P: -"La importancia de la cantería en las nuevas construcciones o en las reconstruidas o restauradas."

R: -"Hay un abuso en dejar la piedra vista, sobre todo en los muros de mampostería, cuando su función casi siempre era sustentante y estaba protegida con morteros. Otro gran defecto que demuestra la pérdida de oficio es la ejecución de las "fabricas" que se convierten en "chapados" pierden su misión resistente y las formas tradicionales de aparejar."

P: -"¿Por qué se tiene tan mitificada la figura del cantero?"

R: -"Pues no lo sé. Algo había en lo misterioso en su comportamiento, quizás por la organización gremial de talleres de herencia medieval, muchos de ellos familiares, con reglas de trabajo secretas, cuyos grupos salen a tierras de Castilla y allí utilizan comunicaciones crípticas, como el "pantoja" o imprimen en las piedras numeraciones y señales que les identifican."

P: -"Cambios apreciables en el oficio aplicado a la construcción/arquitectura."

R: -"El uso de la piedra en arquitectura (no hablemos de la ingeniería) en la actualidad tiene unas características muy limitadas. Es muy difícil encontrar obra nueva de arquitectura que utilice la piedra de forma estructural. Mas bien la piedra adquiere una condición decorativa y generalmente con un sentido de revestimiento. Incluso cabría hablar de la piedra utilizada como elemento natural, único, y por tanto exclusivo y de lujo, y hasta de apariencia social, frente a los procedimientos de construcción estandarizada. Así que, como decía antes, también se pierde un oficio, el de cantería, que es sustituido por los chapados o revestimientos, que no tienen ya una función estructural, y cuya falsedad queda al descubierto en la lectura del aparejo de las piedras."

P: -"Sobre la construcción antigua y la reconstrucción contemporánea de los molinos de mareas, procesos, cambios y similitudes."

R: -"Los criterios sobre restauración según los convenios internacionales deben aplicarse igualmente a la piedra y en cualquier obra en dos sentidos:"

"*La reparación/conservación* de muros y las limpiezas deben de conservar las pátinas propias de la piedra original."

"*Las obras nuevas* deben diferenciarse de la construcción original y por lo tanto si hablamos de muros de piedra, estos deben distinguirse de los antiguos sobre la base de retranqueos, desalineaciones y siempre sometiéndose al original."

"En cuanto a los molinos de mar conviene destacar que las fábricas en contacto con el agua son de una extraordinaria factura y dimensiones en contraposición con el edificio por encima del nivel de las aguas que son, en general, muy modestas."

"Otro asunto importante en los molinos y diferenciador son las argamasas compuestas de cal, arena y un engrudo o pasta cuya composición desconozco. Ha aparecido alguna

documentación en los archivos guipuzcoanos con pleitos por ruinas de molinos achacable a la cal que era "nueva" y, por lo tanto, poco apropiada (K. Lizarralde)."

P: -"¿Por qué te gusta a ti?"

R: -"La construcción en piedra no se convierte en una cuestión de gusto hasta que los artistas nos lo muestran así. Las ruinas romanas, el descubrimiento de la piedra antigua, es una estética del romanticismo. Los griegos intentan, con la piedra, imitar a la madera. La piedra en las villas medievales es una necesidad derivada de los incendios tan pavorosos que destruyeron sus edificaciones de madera."

P: -"Cosas curiosas que tú sepas y me quieras contar."

R: -"La emigración del oficio de canteros cantabros a tierras castellanas es muy importante ya desde el siglo XVI. Como testimonio el episodio llamado *motín de los canteros* organizada por vizcaínos y montañeses en las obras de El Escorial que supusieron una verdadera huelga y puso en riesgo las obras del monasterio. Hay que recordar que las obras las dirigía Juan de Herrera también de origen cántabro."

P: -"Anécdotas."

R: -"Hay costumbres de los canteros que les oí contar directamente: como lo de *las piedras pasaderas* que son esas que sobresalen de los muros. Normalmente el muro compuesto tenía una cara interior y otra exterior, pues bien, cada cierto espacio se ponía una piedra grande que atravesaba todo el muro para "trabarlo". Esto era motivo para un invite de vino por el propietario de la obra. Cuando la obra finalizaba el dueño invitaba a una "rasadura"."

"Otras cosas que oí fueron canciones que relataban las formas de armar un muro y algunas eran más o menos así:"

"Una sobre dos,

dos sobre una,

Todas a cordel

ninguna fuera de él"

27-ENTREVISTA A SALVADOR GARCÍA CEBALLOS

Nombre: Salvador García Ceballos

Apodo: Salva Ceballos

Fecha de nacimiento: 23 de mayo de 1964

Localidad: Silió

Localidad de ubicación de su taller: Los Corrales de Buelna

Sinopsis: Salva trabajó muchos años como cantero en las obras, pero hoy solamente labra y esculpe, de hecho se considera escultor. Tiene muchos encargos de figuras, tanto de lugares de España como del extranjero. Usa herramientas modernas aunque se inspira en el Renacimiento italiano. Ha sido maestro de varios aprendices de canteros, uno fue Ricardo López González, ahora tiene como tales en su taller a unos inmigrantes rumanos.

Pregunta: -"En tu taller tienes de todo un poco."

Respuesta: -"Ahora tengo muy poco, pero he tenido que no se podía andar, claro. Vamos a ver, yo lo que hago ahora es escultura exclusivamente y casi siempre de mármol. Lo traigo de Carrara, como la figura esa del general Agripa, que ha levantado tanta polémica. Tengo tres chavales, como Ricardo, que cojo trabajos más que nada para ellos, éste de aquí es rumano y tengo otros dos que están ahora de vacaciones."

P: -"¿Son también extranjeros?"

R: -"Uno es rumano pero lleva toda la vida aquí, hace muchos años, es el que más sabe, talla y todo, éste le estoy enseñando un poco. El trabajo es de cantería y de labra, más de labra, igual alguna pared por cambiar de trabajo, porque a lo mejor llevas mucho tiempo y esto, quieras que no, hacer figuras y escudos todo el rato te llega a aburrir. Me gusta también mampostear, entonces cojo algo nada más que por ellos."

"Porque yo ahora tengo que hacer un Santiago como ése, más grande, para Cartes. Y tengo que hacer como siete u ocho bustos, que me han encargado mucho, y luego tengo que preparar otra figura para Santillana del Mar de mármol. A estos chavales, como a Ricardo, es enseñarles la labra desde el principio porque vas a una escuela-taller y no te enseñan mucho lo que es, lo que yo hacía cuando aprendí con un cantero labrante, entonces cogías una piedra como esta y había que hacerla piezas, eso hoy ya no se hace."

P: -"¿Eso lo hacíais con cuñas?"

R: -"Con cuñas, con cuñeras y con tajaderas. Hacerlo en pedazos, en rectángulos, lo que necesitabas, o las dovelas, hacías todas las dovelas de los arcos de una pieza grade del río, que se hacían con unas plantillas de madera. Y hoy ya vas a la sierra y lo encargas. Lo puedes diseñar y tal."

P: -"Te lo corta la sierra."

R: -"Sí, viene hecho. Lo que éstos hacen es picarlo, abujardarlo, que es lo que más les enseño, a hacer estos escudos. Estos escudos más o menos son sencillos, cuando venga el otro que está en Santander, a ver si me van haciendo las hojas, el yelmo."

P: -"¿Trabajan con rotaflex?"

R: -"Ahora está rebajando con una "chisma". Lo que hacemos es trabajar con martillo neumático."

P: -"Cambia mucho lo que es ahora de lo que era hace tiempo."

R: -"Ahora no tiene sentido desbastarlo a mano, es mejor con un martillo neumático, la rapidez. Luego hay escudos más complicados. Cuando yo aprendí era todo a mano. "

P: -"¿Los modelos son de escudos antiguos o se inventan?"

R: -"Los invento todos. Uno que está en Borleña, éste de aquí. Éstos son escudos sencillos pero ahora voy a hacer uno con leones."

P: -"¿Los relieves esos que tienes ahí de los romanos, te has inspirado en los modelos clásicos?"

R: -"No, vamos a ver, es una figura que gusta mucho a la gente Esta piedra es de Lérida, es muy dura pero muy pulida, queda mejor que la arenisca. Esta figura es para una cafetería de Los Corrales de Buelna porque como está el tema de las Guerras Cántabras, había que hacer un ejército romano para poner detrás de la barra. No eso no, eso lo he diseñado yo así. Es muy bonita pero costosa. Hombre, me he inspirado un poco en los murales estos que hay del Renacimiento, de Miguel Angel, pero el diseño es mío."

"Es más bonito el ejército romano por la vestimenta. Aquí puedes ver dos figuras, el cántabro y el romano, esto ya es piedra arenisca que se trabaja mucho aquí por los edificios. Yo he trabajado mucha caliza por la costa, yo he mamposteado mucho con caliza, yo empecé de chaval con la mampostería pero luego me dediqué a la cantería y a la labra, debo llevar veinte años, ventipico años."

P: -"¿Trabajaste la obra pública?"

R: -"Sí y para particulares. Hice mucha mampostería en piedra caliza, ahora hago muchos escudos de estos y ahora me tengo que ir a Italia antes de un mes a encargar cuatro o cinco piezas de mármol."

P: -"¿Esta otra piedra?"

R: -"Es de Alcañiz, porque salen bloques muy buenos, te lo cortan allí, y suele tener un grano bueno, aunque hay de todo. Esto otro es de San Pedro del Romeral, pero es mejor esto, tiene otra textura que no te da ningún problema. Aquello es de San Pedro de lo bueno, porque lo encargas y te lo cortan bien pero a veces te vienen con una piedra con vetas, toda llena de aberturas. Esa otra es de la cantera de Aguilar. Yo trabajo todo tipo de piedra."

P: -"¿Hay alguna que te guste más?"

R: -"Me gusta más el mármol, es lo más complicado, lo más difícil. El mármol negro lo he encargado y me lo traen de Caratolao, no sé dónde está. Aquí viene de todos los lados, de Burgos, de León. La de ese escudo de Cantabria no sé de dónde es, son todas areniscas, son parecidas. Para piezas grandes quizá es mejor la cantera de Alcañiz, para un escudo la de San Pedro o de cualquier otra cantera."

"Esta otra piedra es Verdú, de Lérida, es parecida a la Floresta, es para el Premio Nacional de Ganado Frisón en Torrelavega porque hice lo hice el primer año y ya me lo han encargado todos los años, tengo que hacer la misma imagen. A raíz de eso también me lo encargan del País Vasco, de Orduña, porque allí hacen el del Charolés. Los bisontes que hay en Barreda los hicimos ya hace unos cuantos años en una piedra durísima, Ojo de Perdiz, de Soria."

P: -"¿Eres tú el único que vive de esto con aprendices en el taller?"

R: -"Hay más gente por ahí, hay uno en Los Corrales pero no se si hace tanta figura. Tres o cuatro talleres. Lo que es escultura monumental, no hay mucho, la verdad. Hay algún escultor profesional que se dedica, Cobo Calderón. ¿La escultura del Incendio la hizo él?"

P: -"Sí."

R: -"Esa es la que más me gusta que hizo él. No le conozco, no he coincidido con él. A Serafín Santibáñez sí. Mira, éste es un Santiago, le iba a donar a mi pueblo, en una plaza que se a remodelado, a la ermita de Santiago de Silió, pero a lo mejor éste me lo quedo y le hago en mármol, igual queda bien. También tengo alguna cosa que han hecho los chavales solos, que no me gusta, porque ellos te ayudan pero tienes que estar mucho encima porque si no te la lían. Les tienes que ir diciendo abujardar esto…"

P: -"O sea, que hacéis equipo realmente de maestro y aprendices."

R: -"Hombre, claro, ellos están conmigo, en esta escultura grande han estado mucho conmigo, han tenido que tirar de rotaflex, porque el mármol de Carrara es muy duro, es difícil, de hecho ves poco en mármol así, además en un bloque cuesta mucho desbastarlo. He tenido a cuatro. Como el mármol suelta mucho polvo y era más complicado, pues venían dos de seis de la mañana a dos de la tarde y otros dos de dos a diez de la noche, y yo venía, a lo mejor, de diez de la mañana hasta las siete de la tarde."

P: -"¿El mármol lo trabajas con herramientas modernas?"

R: -"Sí, sí, con martillo neumático. Lo que pasa que no le entra, se te salta, tienes que ir acercándote con rotaflex, una vez que te has acercado tienes que ir muy por encima, no puedes clavar como en una piedra porque en cuento clavas se salta, tienes que ir poco a poco, claro, hay que apretar. Luego, el pulido es complicadísimo, no es lo mismo pulir

con agua, como hacen los marmolistas una encimera de una cocina, que una figura de éstas."

"En una figura hay que empezar a pulir de más a menos, con lijas especiales de máquina, mucho a mano, pero tienes que tener cuidado con la velocidad, porque el mármol, en cuanto le das mucho, se calienta, se hace una mancha blanca y luego no sale. En esa figura hay alguna, porque éstos no saben, lo que pasa que la gente no se da cuenta porque no lo ven, el que no entiende no lo ve. Hay que tener mucho cuidado, ir poco a poco, cambiando de lija, porque si no las manchas no se quitan, también te digo, se agrieta."

P: -"¿Qué más has hecho?"

R: -"Chimeneas muchísimas, son más de máquina, chimeneas que me piden y escudos que me han pedido. Esto es una copia del monumento que es del Purriego y el lebanigo que se dan un abrazo que están en el puerto de Piedras Luengas, dividiendo Liébana con Polaciones; éste es un retrato de Álvarez Miranda, que fue ministro, que está al principio del polígono; esto está en Silió; estos son escudos, cristos, muchas cosas."

P: -"¿Te encargan muchas figuras?"

R: -"Sí, esto es un busto de los muchos que me encargan, de un hombre de aquí de Somahoz; esto es una cabeza de caballo de uno de Biarritz."

P: -"¿Tienes muchos encargos de fuera?"

R: -"De fuera tengo mucho, ahora tengo que hacer una figura de una romana; para Francia he hecho para un cementerio unos ángeles que iban en un arco; tengo que hacer un catálogo en condiciones porque tengo muchas obras por ahí. La torre esa de ahí del restaurante El Manjón la hice yo con estos chavales, le hicimos la piedra, le pusimos almenas, aquel escudo, esto se le da mucho a éstos y para que vayan aprendiendo, no están muy allá pero para el edificio vale. Las almenas están hechas con plantillas y con bujarda, es labra pura a mano, yo lo hacía mucho, pináculos para portillas, púlpitos, de antes se hacía mucha labra, ahora con los ordenadores que hay te viene hecho."

"Otra cosa es que lo diseñes, que es cosa del cantero. La labra de la cantería sigue siendo la labra, restauran una casa y vienes a lo mismo, a unas ménsulas, a un púlpito, a un escudo, a las ventanas y eso. Está volviendo mucho lo que es mampostería antigua, a

la gente le gusta mucho eso, la mampostería de antes, la mampostería desconcertada. La verdad que es lo que más se lleva y para eso no hay máquinas y hay que hacerlo a mano y saber trabajarlo."

P: -"Antes me comentaste lo de la escuela-taller, dices que es diferente, ¿cómo ves a las que hay, son efectivas?"

R: -"Yo no sé, yo he tenido aquí chavales de escuela-taller y no funcionó ninguno. Yo es que no sé si unos van por aprender, otros porque quieren esa ayuda, o no sé. Vamos a ver, lo mejor es salir al mundo laboral, es como mejor te formas. A una escuela-taller vas allí, se tiran un año para enseñarte a hacer una bola, un no sé qué y una talla y no puedes competir, ¿sabes? Dependerá de la escuela y quién es el tío que tal, que estuviera allí, de quién sea el profesor. A mí me lo han ofrecido aquí en Corrales, pero lo que pasa es que no tengo tiempo."

"Salen al mundo laboral y no dan pie con bola porque están acostumbrados a poner cuatro piedras. Yo he tenido aquí algunos y es que no saben, ni tienen ganas, ni quieren y, sin embargo, estos chavales que he cogido vienen con ganas de trabajar y de ganar un duro. A estos los he enseñado pues muchas cosas. Claro, no es lo mismo estar en una escuela-taller un año que te dicen hoy vamos a hacer una pared, hoy vamos a aprender a hacer un escudo, hoy unas peanas de éstas. Igual aprenden un poco más todo y aquí tarda más porque están trabajando."

"Éste que tengo aquí, por ejemplo, no ha hecho pared porque a coincidido que hemos tenido una figura de mármol y con otras cosas, pero los otros dos han hecho mampostería, han hecho labra, han hecho casi todo. Y además, en trabajo hay que ir a un ritmo que hay que ir para ser competitivo, y se forman de otra manera. De la escuela-taller salen y no tienen ni idea, quitando alguno que tiene un poco de correa. No te enseñan a trabajar en condiciones. No es el tema de coger y ¡venga!, con esta piedra hay que hacer y tienes que tirar de mallo, que es el martillo grande, despiezar y preparar los cimientos y hacer una pared en condiciones. Como mejor se forma uno, para mí, es trabajar con un cantero bueno, con buenos labrantes."

P: -"¿Tú empezaste en el pueblo?"

R: -"Sí, yo empecé en el pueblo pero he trabajado mucho fuera, trabajé mucho la caliza."

P: -"¿Crees que hay mercado para esta gente? Porque tú ya tienes hecho un nombre."

R: -"Yo creo que sí. Ahora mismo me llaman todos los días preguntando que si tengo canteros, que si hay canteros por ahí. Hombre, a lo mejor es ahora el momento, están saliendo muchos de las escuelas, hay mucho emigrante trabajando por ahí. No sé, pero ahora los están demandando, se está volviendo mucho a la piedra y se hace mucha restauración. Todo el que tenga una casa la quiere poner bien."

P: -"¿Te ha sorprendido la polémica que ha habido con tu escultura de Agripa? Yo lo he leído en la prensa, porque ni siquiera la he visto."

R: -"No me ha sorprendido porque este tío que escribe en la prensa no tiene ni idea. Lo que no saben es que aquí hay una fiesta que se ha creado, que hay miles de personas y que, la verdad, el pueblo de Los Corrales es un éxito lo que ha conseguido ahí. Habían hecho una figura de un Corocota, pues los que son de las tribus romanas han pedido el romano, un representante suyo con motivo de la fiesta. El que lo ve desde fuera, lo lee en el periódico, coño, le han hecho un monumento a Agripa, no sabe de qué va el tema y están polemizando sin saber nada de nada. Es ésa la historia y me da rabia."

P: -"O sea, que es por la fiesta de las Guerras Cántabras."

R: -"Petición de Los Corrales, como si piden un burro."

P: -"¿Con las plantillas de madera, cómo trabajas, las pones, dibujas con tiza y recortas?"

R: -"Sí. Aquí he dibujado un poco a groso modo el caballo que voy a hacer como se vería de costado, para hacer el primer desbastado del mármol. Que es lo que han estado haciendo éstos, rebajando. Ves la figura, el relieve por el costado, luego tienes que empezar a hacerle el movimiento de la cabeza, lo más complicado, lo que te digo, talla directa. La mayoría de los escultores preparan un modelo primero en barro, en escayola y si está perfecto, luego con el sacapuntos te queda perfecto. Si te lías un poco con el bloque, como es talla directa, te cargas la figura."

P: -"¿A parte de los encargos, haces cosas tuyas?"

R: -"Yo he hecho cosas que no me han gustado porque eran cosas comerciales, porque ganaba un duro. Escultura de encargo, te pagan y lo haces porque tienes que hacerlo. El

romano era hacer un general romano y lo he hecho a mi manera. Es donde yo me empleo y donde yo disfruto, si te mandan hacer esto así y así, es una escultura comercial, no te proyectas. Me ha pasado, me ha pasado, el pescador de Suances."

P: -"Explícame un poco lo de los bisontes de Barreda."

R: -"Eso me lo encargó el alcalde: "Yo quiero hacer unos bisontes"; "¿Pero qué bisontes"; "Bueno, pues unos bisontes porque estamos en el camino de Altamira y la gente cuando llegue a Polanco y los vea sepa que nos estamos acercando a Altamira". Yo los diseñé dos bisontes machos, porque siempre la madre y la cría, pues por qué no pueden ir dos machos, para reivindicar un poco la paternidad. Están los dos muy bien diseñados ésos, en la postura y en la línea."

P: -"Te gusta esa escultura."

R: -"Sí, ésa me gusta, ésa la he hecho yo, y la de Agripa también, la he dado un poco de movimiento, con el caballo un poco agresivo."

P: -"¿Usas la gradina?"

R: -"Sí, la gradina es un cincel con la boca dentada que lo utilizó mucho Miguel Ángel en el Renacimiento."

P: -"¿Te gusta trabajar con ella?"

R: -"Sí, mucho."

P: -"¿Qué haces con el escalfilador?"

R: -"El Escalfilador es como un cincel grueso, como un cortafríos ancho, das un golpe seco para escalfilar la orilla, para luego puntear o bujardear o lo que quieras. Yo tenía una fragua eléctrica y hacía yo mismo las herramientas con ballestas de los coches, con varillas de tetracero. Yo no se templar muy bien pero para arenisca me valían. Todas las puntas que tengo por aquí las pongo en el martillo neumático."

28-ENTREVISTA A RICARDO LÓPEZ GONZÁLEZ

Nombre: Ricardo López González

Fecha de nacimiento: 2 de febrero de 1968

Localidad de nacimiento: Silió

Localidad de residencia: El Soto

Sinopsis: Ricardo fue aprendiz de Salvador García Ceballos, es un buen cantero labrante, pero como tiene que mantener a su familia, trabaja en la construcción como cantero mampostero y albañil, aunque hace tallas por encargo. Le gustaría poder dedicarse solamente a las piezas labradas.

Pregunta: -"Quiero que me cuestes cómo empezaste de cantero, cuándo, con quién, por qué."

Respuesta: -"Yo empecé con un constructor de Silió, estuvimos haciendo paredes de piedra por la costa, en Somo, Pedreña y por ahí, en Laredo estuvimos haciendo el paseo marítimo. Estuve dos o tres años con ése."

P: -"¿A qué edad empezaste?"

R: -"Con 22 años. Después Salvador García Ceballos también estuvo trabajando con nosotros y cuando la empresa se fue a pique, cada uno se fue por un lado y yo me puse con Salva a trabajar, a hacer esculturas, chimeneas de salón, cosas. Así estuve igual año y medio o dos años con Salvador. Cogimos una obra en Suances, que estuvimos haciendo la Punta del Dichoso, el Capricho, la Playa de los Locos, todas las paredes las hicimos nosotros."

P: -"¿Por qué te dio lo de la cantería?"

R: -"Pues no sé, empecé con el señor éste con cosas de piedra y seguí el ritmo."

P: -"¿Tú aprendiste de él o estuviste en una escuela-taller?"

R: -"No, no, yo aprendí con el señor éste y después, cuando estuve con Ceballos, ya era más, ya no era cosa de pared de piedra, estuvimos haciendo tallas en piedra, chimeneas…estuve como dos años con Salvador y después empecé con José Gutiérrez Calante, hicimos todo el cercado de su casa, y cogía obras de piedra y se lo hacía Ahora es un poco de todo."

P: -"Cuando dices que estuviste con Salvador ¿Cómo fue lo de las tallas, espontáneamente o él te enseñó?"

R: -"Lo que aprendí lo he aprendido con Salvador. Hacíamos las tallas y él me iba guiando."

P: -"¿Lo encontraste difícil?"

R: -"Difícil sí es. Hacer una talla sencilla, lo coges enseguida pero hacer tallas fuertes con buen relieve o hacer estatuas y cosas de esas ya es más complicado."

P: -"Cuéntame el proceso, tú habías aprendido cantería para la construcción y con él fuiste aprendiendo las figuras."

R: -"Empiezas haciendo el dibujo, un escudo que tiene José en su casa, no sé si lo has visto, ese escudo lo hice yo, tiene poco relieve y es muy sencillo. Pero lo que tienes que hacer es dibujar, dibujar bien lo que vas a hacer y después ya las primeras tallas las tienes que hacer con poco relieve para que te vaya saliendo porque primero no sabes. Después, a base de que vas haciendo tallas y cosas de esas, vas haciendo cosas más gordas y más dificultosas. Hacer por ejemplo una estatua, yo nunca llegué a hacerlo."

P: -"O sea, cosas de cantero, no de escultor."

R: -"Una talla en una piedra con poco más o menos relieve, adornos para casas y cosas por el estilo."

P: -"Tú trabajas en dos vertientes, la piedra para construcción, que es lo que más haces ahora, y tallas. ¿Hacéis restauraciones de casas?"

R: -"Sí, tallas y eso y restauraciones de casas antiguas, casas modernas, yo la casa mía la he puesto ventanas y todo de piedra, lo hago los fines de semana y a ratos. Obra nueva y restauraciones."

P: -"¿La obra nueva que hacéis sigue los modelos antiguos?"

R: -"No, cosas que se te va ocurriendo o cosas que te pide el amo, son cosas modernas. Nosotros, trabajar como se trabajaba de antes, escuadrar la piedra y eso, pues no lo hacemos. Ya te viene la piedra escuadrada y tú lo único que le puedes hacer a lo mejor, es hacerle la tacadura, la tacadura a la piedra todo alrededor con la rotaflex, pero nada más. Lo que es escuadrar las piedras, no."

P: -"Eso ya te viene de fábrica, de las sierras. O sea, que es rematarlas más que nada, ajustarlas. ¿Cuándo hacéis las restauraciones, utilizáis las piedras que hay por allí?"

R: -"Sí, lo que se ha quitado de la casa, las arreglas un poco. Cuando haces restauraciones en casas viejas, las sueles dejar como antiguo, como debieron de ser, piedras de sierras no se suelen meter."

P: -"¿Las restauraciones son siguiendo la tradición y las construcciones nuevas son con las herramientas modernas, con piedras cortadas a sierra?"

R: -"Eso es."

P: -"¿Y las tallas que tú haces, es siguiendo la antiguo?"

R: -"Sí más o menos. Escudos, desde que dejé de estar con Ceballos, prácticamente no he hecho casi ninguno. Las tallas más o menos como lo antiguo, te fijas en los modelos que ves en casas viejas. Incluso a veces hasta he hecho alguno foto, porque en un sitio ves una talla, en otro sitio ves otra talla y al final, cuando quieres hacer la restauración en una casa vieja pues a lo mejor se te va la onda, o lo has visto en Isla o lo has visto lejos. No sólo por si tengo que hacerlo, también porque me gusta y si tengo que hacerlo un día, saco el archivo y listo. Yo voy para abajo, empecé con Salva Ceballos a hacer esculturas y ahora nada, sólo obras."

P: -"Pero es por la demanda de trabajo, que si te pones a ello, lo sabes hacer."

R: -"Sí, sí, complicado porque cuando es tuve con él, en un año y medio o dos años tampoco aprendes mucho, hombre, aprendes pero tampoco es para hacer estatuas."

P: -"Hay dos corrientes ahora entre los canteros, hay gente que hace eso, saca fotos como tú y hace tallas como antes; y hay otra gente a la que se le ocurren cosas, que lo hacen a su manera en estilo moderno, por ejemplo, no sé si has visto el reloj de sol que

hay en el antiguo molino de Vejorís, que está cruzando el puente del parque de Alceda y que ahora es un mesón, lo hizo Narciso Fernández que es de Selaya, tiene un águila pero a su manera, moderno ¿Qué haces tú?"

R: -"No, yo voy al archivo. Ya te digo, yo cuando hago cosas de esas es de tarde en tarde, no es igual que si estás a diario con ello que te van surgiendo ideas, de una cosa te surge una idea para hacer otra cosa. Yo como lo hago de tarde en tarde, tengo que mirar algo para ir guiándome."

P: -"Haces cosas tradicionales en vez de dejar un poco a la creatividad. Entonces me dices que es el mercado el que manda en el trabajo."

R: -"Claro, yo ahora estoy con José y al mayor parte del tiempo es construcción, colocar termo-arcillas, revocar… Paredes de piedra también se hacen pero cuando surgen y hacer tallas y eso de tarde en tarde."

P: -"¿Te gustaría dedicarte sólo a la talla, si pudieras?"

R: -"Si pudiera si degustaría, lo que pasa es que te condicionan, ahora tengo una familia y tengo que tirar para adelante. A no ser como Ceballos y gente así que hace estatuas y esas cosas. Es que todo eso vale dinero y la gente tampoco se puede echar para adelante, porque ves por ahí muchísimas casa y yo conozco a gente han hecho casa y te dicen: "Si yo podría poner un escudo, pero es que lo que vale un escudo". Hay gente que puede y paga y otra que no. También hay que tener mercado, empezar y que te conozca la gente es difícil y hay que alimentarse."

"Si te tocara la lotería, podrías decir: "me voy a dedicar a hacer cosas". Si yo, por ejemplo, trabajara en una empresa y tendría la mañana o la tarde libre, podría hacer cosas, pero yo trabajando en la construcción, que salgo de casa a las ocho de la mañana y cuando llego son las siete de la tarde, no te da tiempo, y los fines de semana me estoy haciendo la casa pues no tengo tiempo de nada. Hombre, he hecho cosas para mi casa, para uno de Silió una chimenea, para un cuñado le he hecho otra chimenea, a José le hice una fuente de piedra. Pues eso, en algún rato libre vas haciendo alguna cosa."

P: -"¿La cantería está bien pagada? No te digo que si se puede vivir de ella, te digo que si está bien pagada, a nivel normal, no a uno que sea escultor."

R: -"No, porque un ladrillo o un bloque o una termo-arcilla lo pone cualquiera, cuando estás dos meses trabajando en una empresa, ya sabes colocarlo. El ladrillo da igual colocarlo un poco mal, lo revocas y no se ve, pero la piedra se ve, esa la tienes que poner bien desde el primer día y cuesta, tienes que hacerle las caras, pesa, no pesa lo mismo que un ladrillo. Hacer una pared de piedra cuesta dinero, cuesta esfuerzo y cuesta el trabajo y creo que no está bien pagada."

P: -"Hablando de esfuerzos ¿la cantería te da más riesgos que la albañilería o es igual?"

R: -"Yo creo que no, porque la albañilería también tiene muchos riesgos si trabajas en alturas, en el tejado. La cantería es más bien en el suelo, hombre, también tienes que subir a andamios porque tienes que hacer fachadas, pero más bien es en el suelo. La cantería como albañilería que tienes que colocar las piedras cortadas, también. Los riesgos de la construcción."

P: -"Cuéntame los tipos de piedra con los que has trabajado."

R: -"Prácticamente con todas de ellas, los cudones, con la que más hemos trabajado es con la arenisca, la de grano, y también he trabajado bastante la caliza, que, como te he comentaba antes, estuvimos haciendo la obra en Suances de Los Locos, que todo aquello es de piedra caliza, y luego también hemos hecho obras para particulares. Aparte de lo que es la pared, pilastras, la barandilla, que es lo que lleva tiempo."

P: -"¿Encuentras alguna dificultad a la hora de trabajar uno u otra?"

R: -"La caliza cuesta mucho, es muy dura y para sacarle cara no se saca muy fácil, se empiezan a poner redondas y no hay manera de hacerle la cara."

P: -"¿Tiene algún golpe especial?"

R: -"Sí, a la arenisca la das, la magullas por un lado y te puede hacer dos caras, pero la caliza es muy difícil porque es muy dura y para hacerle la cara, le tienes que dar justo en el centro y así todo rompen. No son buenas de trabajar. Las mejores para trabajar son el cudón y la de grano, la más agradecida y la que más me gusta a mí es la de grano porque la caliza, para que una pared sea bonita tiene que tener cuñas, que tengan puntas, no es igual con la de grano que la puedes hacer por hileras o las puedes poner desconcertadas. Pero la que cuesta poner es la caliza, que tienes que poner una punta

para abajo, cuesta montarlo, una esquina…cuando más irregular sea una piedra, más bonita."

P: -"¿Hay alguna dificultad especial a la hora de montar una pared de caliza?"

R: -"Sí, por ejemplo una pared con la de grano haces una base plana y la asientas, pero con la caliza, lo que te comento, que tengan cuchillos que cuantos más cuchillos tengan, peores sean, más en punta, más irregulares, quedan mejor, más irregulares, queda más bonita la pared."

P: -"Es más difícil de montarla."

R: -"A la hora de poner la piedra no es igual que tenga una base recta a que esté apoyada en una piedra grande solamente con una punta, cuesta mucho más aguantarla encima de la pared. Con la piedra arenisca vas haciendo una base plana y ya está, con la caliza cuanto más puntas tenga, más irregulares sean, más bonitas quedan. Yo por ejemplo he visto las calizas cuadradas, las trabajas con la herramienta que tienes, no las cortan las sierras. Esas vienen de canteras, las otras más bien la coges de paredes que quitas, de cierres de fincas."

P: -"¿Usáis con ella alguna herramienta especial?"

R: -"No, la maceta, el martillo y el mallo. Los cinceles para hacer las tallas, hemos usado algún puntero para hacer esquinas."

P: -"Las herramientas las compráis hechas, no son de encargo a algún herrero."

R: -"No, porque herreros, como canteros, hay pocos."

29-ENTREVISTA A JOSE MANUEL PONCE RIANCHO

Nombre: José Manuel Ponce Riancho

Apodo: Ponce

Fecha de nacimiento: 6 de marzo de 1971

Localidad: Alceda

Sinopsis: Ponce estuvo en la escuela-taller que restauró el Convento de Nuestra Señora del Soto (siglos XVI-XVIII) en los años 1990. Tiene un taller de labrado en su propia casa. Le gusta la cantería tradicional y se fija en modelos de la Edad Moderna. Prefiere el término escultor.

Pregunta: -"Cuéntame cómo y por qué empezaste con la piedra."

Respuesta: -"Yo trabajo en la Nestlé pero en aquella época estaba en el paro y fue la rehabilitación del Convento del Soto, primero me ofrecieron un módulo de carpintería y un monitor de cantería me dijo que era muy bonito y que por el carácter que yo tenía igual se me daba bien y empecé. Esto ha sido hace diez años o por ahí y estuve dos años."

"Luego como no hay mucho trabajo de cantería, de lo que es tallar, pues trabajo en la Nestlé y hago todos los encargos que me piden. Aprendí a hacer una cosaca, alguna moldura, a escuadrar piedras en bruto, poca cosa. Luego, cuando he empezado yo sólo, ha sido cuando he profundizado y evolucionado."

P: -"¿Lo que tú tallas es artesanía?"

R: -"Pues sí."

P: -"¿Qué tipo de tallas haces?"

R: -"De todo tipo, desde una moldura a una escultura pasando por dovelas, escudos, cualquier cosa, siempre de encargo."

P: -"¿Te haces publicidad o es simplemente el boca aboca?"

R: -"El boca a boca y ahora está a punto de salir una página web en Internet, que he mandado a una chica que me la programe porque es el medio para publicitarse un poco."

P: -"En el módulo de dos años que hiciste de cantería, ¿qué te enseñaron?"

R: -"Empezamos a trabajar la piedra en bruto, había unos bloques, escuadrarla, hacer una esquina…desde el nivel cero."

P: -"¿Con qué herramientas trabajas?"

R: -"Con cinceles de vidia, maceta y utilizo el compresor de aire y bujardas para el acabado de las piedras porque queda rústico y es más artesano."

P: -"¿Utilizas alguna técnica especial cuando tallas?"

R: -"Si es un escudo le dibujo primero. Primero hay que hablar con el señor qué es lo que quiere, qué medida y luego ya le voy dibujando el escudo, directamente sobre la piedra arenisca."

P: -"¿De dónde la traes?"

R: -"De las canteras de San Pedro del Romeral o de la sierra de Villegar de Toranzo, que la bajan también de San Pedro, o de la cantera de Vargas. Ahora voy a empezar a trabajar con una piedra que llaman Floresta, que la tienen en una serrería del polígono de Barros, que yo creo que es muy buena porque tiene el color uniforme y para tallar es importantísimo que no tenga ni colores ni vetas."

P: -"¿Te fijas en los modelos antiguos o te lo inventas?"

R: -"Para los escudos me fijo en lo antiguo, en los que hay en casonas del siglo XVI y XVII, los que veo que me gustan les saco una foto y luego consulto las que tengo guardadas. Por ejemplo, ahora voy a hacer una réplica en un escudo de un perro que le hice unas fotografías primero en otro sitio."

P: -"De dónde sacas la heráldica para los escudos."

R: -"A veces dibujo los motivos que quiere la gente, de encargo."

P: -"¿No tiene nada que ver con la heráldica del apellido?"

R: -"Sí, sí, los adornos que van todo enredador los dibujo y ya está. Luego la heráldica es lo que tiene el escudo y eso es sagrado, cada apellido tiene su simbología, en la Biblioteca Menéndez Pelayo de Santander tienes una enciclopedia con todos los apellidos y allí los busco. Los adornos son copiados de escudos antiguos según me dice la gente, o de diseños de otros escudos que he hecho yo para casonas, o a veces te piden cosas originales como dos leones enfrentados."

P: -"¿Pero para esto te inspiras también los escudos antiguos que hay por ahí?"

R: -"Sí, me gustan mucho los escudos de los siglos XVI y XVII, hay algunos tremendos, viéndolos sabes de qué forma trabajaban y como les daban el relieve."

P: -"He visto que también haces cosas de la mitología de Cantabria, las estelas, ¿lo haces porque te gusta a ti o te lo piden porque están de moda?

R: -La estela de Cantabria, la de los picos (la incluida en el escudo regional), mucha gente te la encarga. Pero bueno, esta anjana (hada buena) me la pidió una chica y al final le metí una luz dentro porque tiene un vestido muy amplio y al final hice una lámpara porque se me ocurrió, como las anjanas van vestidas con harapos o vienen con vestidos muy amplios decorados con lunas y estrellas, yo aproveché, le ahuequé por dentro y saqué una luz para hacer una lámpara."

P: -"¿Antes de la escuela-taller habías tenido contacto con la cantería o tu familia tenía relación?"

R: -"No, nunca."

P: -"¿Estaba muerto el oficio cuando tu empezaste?"

R: -"Sí, además, de los que empezaron conmigo ninguno sigue, salvo uno que se dedica a la construcción. Cantería de talla no había en el valle excepto yo ahora."

P: -"¿Y en el resto de Cantabria, ha habido continuación con el pasado? Porque en la construcción se acabó a finales de los 50 ó principios de los 60, dejaron de trabajar la piedra con la aparición del bloque prefabricado, y ha vuelto con el boom urbanístico de finales de los 90."

R: -"Sí, estoy más o menos de acuerdo. En Cantabria no sé, que se dediquen a tallar debe de haber pocos. Yo conozco personalmente a Raulf, que está en Boo de Piélagos pero él es de San Felices de Buelna, que tiene una serrería y a parte se dedica a la construcción, pero este debe de ser bueno tallando porque tiene encargos hasta del extranjero, tengo entendido que ha estado en Italia trabajando. Lo que pasa es que esto, como no da mucho, tiene la serrería para cortar piedra. Hay otro chico en Los Corrales de Buelna que sé quién es pero que no le conozco."

P: -"Es Salvador García Ceballos, pero él es de Silió."

R: -"Sí, éste trata con organismos públicos que le encargan trabajos, ha hecho esculturas y ahí sí puedes ganar dinero y dedicarte a ello."

P: -"O sea, que no hay una continuidad, que no es de tradición."

R: -"Yo creo que no. Ahora parece que a la gente le ha empezado a gustar más y se ha vuelto a poner piedra."

P: -"Y tener dinero para pagarlo."

R: -"Exactamente."

P: -"Hablando de dinero, no te voy a preguntar cuánto ganas, pero ¿te merece la pena?"

R: -"Si tuviera trabajo en condiciones, sí. Yo a parte de que es un complemento a mí empleo, vengo aquí al taller porque me encanta, tienes una tranquilidad, con el valle allí al fondo. A parte que me gusta, me encanta el trabajo este. Y aunque es un pluriempleo, el dinero nunca viene mal, ja, ja, ja."

P: -"¿Cuál es lo más importante a la hora de trabajar?"

R: -"La manera de trabajar es la mete tuya, lo que veas tú, cómo ves las cosas. En escultura, las miradas, las expresiones, es lo más difícil de lograr. Por ejemplo, una cosa que te parecerá una tontería, hacer una mano bien hecha y la expresión de la cara ni te cuento."

P: -"O sea, que aunque empezaste de mayor, lo llevabas dentro, tenías una vena artística interior."

R: -"Sí, porque ya tenía 25 años, lo primero que hice lo hice con una maceta y un cortafríos que no cortaba nada. En el Convento del Soto, el taller de cantería lo hicimos fuera, un tejadillo, que le hicimos los pinados a mano ya nosotros y me gustó de narices. Di que en una escuela-taller tampoco aprendes mucho, depende de quién sea el monitor."

P: -"¿Los maestros eran de Cantabria?"

R: -"Uno era de Ramales. Aprendes algo, ya te digo, pero donde realmente aprendes es aquí en el taller, echando horas dedicándote a ello. Un cura me encargó hacer una imagen de la Virgen del Carmen, que hay una muy antigua, que la Virgen del Carmen tiene al Niño en brazos pero ésta le tiene en una mano y la quería hacer la réplica y yo nunca había hecho una escultura, me convenció pero le dije que yo compraba el bloque, que la hacía pero que si ha mi no degustaba como había quedado, si no quedaba bien, no se la entregaba. Como quedó bien, se la entregué."

P: -"En realidad las técnicas son de escultura. Más que artesanía ya es Bellas Artes."

R: -"Sí, porque los leones, la virgen ésa o la anjana es más que artesanía. Lo que a mí realmente me gusta es esculpir. Si me tocaría la Lotería Primitiva, yo montaría un buen taller de escultura, grande, con grúas, y me dedicaría a la escultura para luego hacer exposiciones."

P: -"Como Jesús Otero, el de Santillana del Mar, que empezó de cantero y luego evolucionó a la escultura y desarrolló estilo artísticos modernos muy vanguardistas."

R: -"Sí, además, a la gente le gusta lo que yo hago."

30-ENTREVISTA A NARCISO FERNÁNDEZ SAINZ

Nombre: Narciso Fernández Sainz

Apodo: Sisín

Fecha de nacimiento: 5 de agosto de 1963

Localidad: Selaya

Sinopsis: Sisín es cantero labrante autodidacta y herrero, fabrica sus propias herramientas. Cree en la evolución de las formas según cambian los tiempos. Se considera escultor y cree que ya no hay canteros de verdad. Tiene muchos encargos de otros lugares de España y ha evolucionado hacia la abstracción. Ha construido en Selaya su propia casa con materiales tradicionales locales, pero con un estilo vanguardista.

Pregunta: -"Tú te dedicas a la escultura en general, háblame un poco de ello."

Respuesta: -"Sí, lo tengo todo en el taller, la piedra la trabajo en la calle, la madera en el interior. Lo que es la piedra en la calle porque es muy tóxica. Empecé tallando de pequeño, de chavaluco, pequeñas tallas, pequeñas historias, pero bueno, aquí en un pueblo había lo que había. Sí, sí, de siempre, además de muy niño. A parte, tengo un pariente escultor, era Higinio Sainz Abascal, de Santander, pero yo tampoco estuve con él ni nada."

P: -"¿Eres autodidacta?"

R: -"Sí."

P: -"He visto que tienes una fuente en Selaya y figuras más o menos tradicionales y luego a parte cosas de inspiración artística."

R: -"La fuente de la plaza no es tradicional."

P: -"Me refiero a la talla que tienes donde tu madre, la figura de un señor."

R: -"Ah, bueno, sí, ése era un pasiego, pero lo hice de niño, fue una de las primeras obras en piedra que hice."

P: -"Luego has evolucionado a otras cosas que te van, ¿Es simplemente inspiración?"

R: -"No, no, tienes que tener una base, haces escudos, historias de encargo, todo lo que te piden. Pero yo lo otro es lo que me gusta, lo tengo para llevar a exposiciones y es todo original."

P: -"Son dos cosa, por un lado para exposiciones meramente artísticas y es lo que te gusta a ti, crear. Y luego, encargos."

R: -"Todo tipo de encargos, todo tipo de historias, fuentes…he hecho todo tipo de cosas."

P: -"¿Lo tienes como medio de vida o es a tiempo parcial?"

R: -"En la mayoría de las partes es medio de vida. En ello estamos."

P: -"La casa esta que vemos aquí, mezclas materiales tradicionales y un diseño moderno."

R: -"Esto es todo diseño mío, aquí tienes unas caídas de agua. No me he ido a la piedra tradicional, no es arenisca, es de la familia de las areniscas pero es una piedra de aquí. Es una piedra durísima que se trabajaba aquí en las construcciones, tiene el aspecto de ello pero no tiene nada que ver con la arenisca."

P: -"¿Qué tipo de piedra te gusta trabajar más?"

R: -"La arenisca, de este tipo de piedra local y de las canteras de San Pedro."

P: -"Trabajas lastras también, por lo que veo, ¿trabajas caliza?"

P: -"Sí, pero hace 14 o 15 años en la escuela-taller de Laredo que estuve tres años de monitor, del 90 al 93."

P: -"¿Cuántos aprendices tenías allí?"

R: -"Diez, había también otro señor de Liendo, pero lo que estuvimos haciendo fue más restauración, alguna pequeña talla, construcción pero lo que más era restauración."

P: -"¿Qué tal los chavales aquellos?"

R: -"Bueno, bien, lo que pasa es que haría falta más tiempo, de otra manera, aunque estaba bien enfocado pero se quedaba luego un poco pobre, me parece a mí. Porque es que llaman hoy en día cantero a cualquier cosa y cantero es quien talla, cantero es quien ha hecho la fachada del palacio de Soñanes, ese es un cantero. Cantero no es el que pone solamente cuatro piedras. Yo estoy en la escultura, es lo mío, la cantería es por otro lado, yo lo he hecho para construir aquí mi casa, no tiene nada que ver con la cantería tradicional para nada."

P: -"¿Cómo ves tú el panorama en Cantabria, crees que había una tradición y ahora no hay nada?"

R: -"La había y se ha ido dejando por el tiempo, se ha ido dejando en su momento porque se pagaba poco y ahora es un momento que se paga y hay menos gente cualificada, bueno, hay menos gente."

P: -"¿Crees que no hay nivel?"

R: -"Sí, hay gente que trabajan bien, pero cuadrillas más reducidas, porque es que aquí era en grande trabajándolo, porque aquí había a lo mejor 80 canteros que hacían casas, cabañas y luego se ha ido perdiendo por otros materiales, aunque ahora vuelve a estar de moda totalmente. Bueno, ahora hay talleres con sierra que hacen una imitación a ello, una cantería con otras perspectivas."

P: -"¿Los que estáis a la talla, sois contados?"

R: -"No, porque talla gente, lo que pasa es que tallar es fácil, ser original es difícil, originales muy pocos. Tallar, talla cualquiera. Un escudo lo hace cualquiera, uno que haga un escudo no es para sentirse un dios, porque no lo es. Puede acceder mucho a ellos, pero hay escudos que no porque se necesita tener mucha técnica. Hoy lo que se exige es ser original, que vaya a exposiciones, que sea creativo, que digan pues esta obra es de alguien, que tenga un nombre, un sello personal. Pero luego necesitas algo que sea comercial."

P: -"¿En el lado creativo, hay mucha o poca gente? ¿Cómo está?"

R: -"No hay gente, hay muy poca gente."

R: -"Tiene mucha más salida la talla tradicional. Pero no, yo he diseñado unas fuentes, unas historias para jardín, que se salen de lo tradicional, que no eran las típicas fuentes con el no sé qué y el no sé cuánto, que tenían su toque personal."

P: -"¿Por dónde has expuesto?"

R: -"Estuve en Sevilla, en Santillana del Mar, ahora mismo estoy con una galería de Barcelona, pero es que es carísimo el transporte, luego no tenemos ningún tipo de apoyo. He tenido veinte mil sitios para llevarlo pero es que…si tienes garantías que vas a vender o tal, pero es que el transporte s carísimo porque no puedes llevarlo de cualquier forma. Hace muchísimos años mandaba piezas a Zaragoza, a Guadalajara, por toda Cantabria, cualquier pieza era un pastón, luego el embalaje, las precauciones. Son piezas que pesan muchísimo."

P: -"¿Qué me cuentas de la escultura?"

R: -"Creo que falta mucha originalidad, aunque yo no lo haya conseguido, los demás. Porque ves la cantidad de obra que se hace, es que es la de toda la vida. Es que hoy vivimos en los dos campos, en los dos extremos, o lo que no entiende nadie, lo que no mira nadie; o lo de siempre. Siempre se han hecho las cosas en el tiempo que es, hay que marcar un tiempo, sea como sea, no se puede decir como dice alguna gente: -"Yo quiero la casa como en la Edad Media". No, yo no la quiero, en la Edad Media tuvieron que vivir allí porque sí, lo respeto, lo puedes tener heredada, lo puedes comprar, pero las casas tienen que ser como en los tiempos que son. Eso es a mi opinión particular."

P: -"En tu taller tienes de todo tipo de tallas, de figurativas tradicionales a otras cosas tuyas creativas."

R: -"El artista como todo, tienes que evolucionar, no puedes quedarte en lo de siempre y desgraciadamente mucha gente se queda anclados siempre en lo mismo. No, no es lo que yo he pretendido, no quedar anclado en lo mismo de siempre, avanzar constantemente."

P: -"O sea que aunque en el mercado te pidan las mismas cosas, tienes que tener tu camino a parte, de investigación, tu búsqueda."

R: -"Tener tu personalidad propia en tu obra y a lo que sea que sea tuya, no quedarte anclado en lo tradicional. Y luego que todo el mundo no puede acceder a ello. Porque

tallar lo puede hacer cualquiera, yo he visto chavales que estaban capacitados pero luego no podías sacarlos de eso, eran incapaces de otra cosa, copiaban muy bien y tal pero se quedan ahí. Yo creo que tienes que nacer con algo, una chispa de algo."

P: -"¿Trabajas el hierro para hacer tus herramientas?"

R: -"Yo trabajo bastante la fragua, porque lo aprendí aquí con un herrero de aquí de Selaya, se llamaba José María pero todo el mundo le conocía por Julipes. Muy buen cantero muy buen cantero pero herraba animales, hacía historias de forja y tal, pero él era cantero, él se sentía cantero, y era muy buen cantero porque le hizo una casa a un hijo en sillería y piedra de mucha resistencia. Y el me fue enseñando a hacer las herramientas y yo lo aprendí, todas mis herramientas las hago yo en acero, de muelles de coches, de barras estabilizadoras, de lo que pillas."

P: -"Lo reciclas."

R: -"Sí, es un material muy bueno, eso es lo he utilizado yo y lo que aprendí. Y donde domino yo un temple, para dárselo, porque hay diferentes temples, conozco el material que trabajo. Hace menos de veinte años había tres fraguas en Selaya, vivían de ellas, y ahora mismo queda un chaval que trabajó con él y otra gente que trabaja otro tipo de forja, lo que pide el mercado."

P: -"¿Qué estás haciendo ahora?"

R: -"Un encargo para unos extremeños, pero trabajo para toda España. En escultura religiosa hay mucha demanda, yo la hago desde hace muchos años."

31-ENTREVISTA A JOSÉ COBO CALDERÓN

Nombre: José Cobo Calderón

Fecha de nacimiento: 29 de julio de 1958

Localidad: Santander

Sinopsis: José Cobo Calderón es un afamado escultor cántabro cuya obra es conocida internacionalmente, de hecho residió 12 años en Estados Unidos de América, entre Nueva York y Chicago, habiendo sido profesor universitario de escultura en esta última ciudad.

Pregunta: -"¿Cómo empezaste con la plástica, con la escultura, cómo fue?"

Respuesta: -"Cuando acabé los estudios en Santander, fui a estudiar Arquitectura a Madrid y allí empecé a llevar cosas a la fundición, a dibujar, a trabajar con la escultura. Tanto el director de la Escuela de Madrid donde cursaba arquitectura, como Eduardo Capa, catedrático de Bellas Artes y dueño de la fundición CAPA, me dijeron que mi orientación era más hacia el Arte que hacia la Arquitectura, aunque luego Capa, después de muchos años me dijera un dia: ¡qué pena que no hayas sido arquitecto! pero bueno, eso es anecdótico."

"Desde pequeño me ha interesado mucho el dibujo y la escultura. Al principio, quizá, te atrae mas la parte técnica porque es la forma de poder resolver problemas que tienes a la hora de ejecutar las obras, para que se materialicen tienes que dominar bastante bien la técnica, es donde se hace más hincapié durante el periodo de formación. Posteriormente es más importante la idea. En este momento, lo que necesito son soportes materiales para ideas, esa es la diferencia esencial."

P: -"¿Has trabajado con todo tipo de materiales?"

R: -"Sí, he utilizado piedra, he tallado en la Escuela de Bellas Artes, también asistí allí muy al principio a clases, pero por poco tiempo ya que no conseguí ingresar, mis estudios y títulos son en y de los Estados Unidos."

"Como decía, entonces, en San Fernando no conseguí ingresar pero fui como oyente a clase de talla de piedra e hice algunas cosas, también tome una clase de murales al fresco, entre otras, pero se puede decir que en ese periodo de aprendizaje del material me he formado a mi mismo, por ejemplo, el Monumento al Incendio de Santander, que es de mármol, lo he acabado yo, en lo que se refiere a tallar, un aspecto que hay que distinguir es que la parte técnica hay que conocerla, pero un escultor no se dedica solamente a esta parte técnica, de ser así, todavía estaría tallando el Monumento al Incendio de Santander, porque lleva mucho tiempo y trabajo que no es necesariamente el trabajo artístico, originalmente eran unas 70 toneladas de mármol que se quedaron en unas 45, yo habré quitado a lo sumo una tonelada al final del proceso que consiste en el sacado de puntos tradicional con compases y pantógrafo."

"El trabajo de tomar los puntos y el desbastado de la piedra es mecánico, consiste en transferir medidas y formas a la piedra partiendo de un modelo previamente hecho por el escultor."

P: -"¿El modelo lo haces en barro?"

R: -"El modelo puedes hacerlo en cualquier material, en el caso concreto del Monumento al Incendio lo realicé en barro a mitad de su tamaño actual, es decir en tamaño menor para luego multiplicarlo por dos. En este caso, el modelo era de tamaño natural. Estoy hablando de medidas lineales, lo que supone ocho veces el volumen, el ancho, el profundo y el alto por dos lo que implica ocho veces. Una escultura el doble de alto es ocho veces de volumen, aunque al exterior todo parece más pequeño."

P: -"Hablando de técnicas, explícame sencillamente los pasos en escultura en piedra y qué herramientas utilizas para cada cosa."

R: -"Se utilizan mucho las herramientas eléctricas, las radiales, con discos de diamante, con muelas abrasivas que cortan muy bien materiales duros. El granito es duro, el mármol es más blando aunque se utilizan las mismas herramientas por lo general, hoy en día además se utilizan mucho las herramientas mecánicas de aire comprimido, con martillos neumáticos en los cuales se pueden introducir gradinas o cinceles. La parte de

desbastado del puntero tradicional se hace con radiales y todavía ahora con el puntero mismo y un mazo, es manual completamente, como hace siglos. El puntero es la herramienta que tiene punta, que saca trozos bastante grandes, la gradina es la que tiene forma de peine y va definiendo las formas y la superficie y ya puede ser el acabado."

"Uno de los avances más importantes que hubo en la escultura ya en la antigüedad es precisamente pasar del puntero al cincel, de la herramienta de golpe a la herramienta que corta, se desarrolló con el descubrimiento del hierro, anteriormente, como eran herramientas de bronce solo servían para dar golpes perpendiculares a la piedra, sacaban escamas o lascas, lo vemos en la superficie de las esculturas griegas, de los korais, del periodo arcaico."

"Ya en el periodo clásico utilizan cinceles que cortan la piedra en ángulo y con eso pueden definir formas más complejas, incluso tallar formas delicadas. Hoy en día eso no ha cambiado, lo que ha cambiado básicamente es que ese mismo instrumento, en vez de utilizarlo con la mano y con una maza, lo puedes utilizar con un martillo neumático. También las puntas de las herramientas, que pueden ser de vidia en los hierros o de diamante en las muelas para maquinas eléctricas."

P: -"¿Para los acabados y pulidos, qué tipos de útiles usas, esmeril, lijas…?"

R: -"Tradicionalmente se hacia con sales de acedera, y con muñecas de esparto, las sales estaban disueltas en agua que impregnaba el esparto para que luego al solidificarse y quedarse dentro los cristales, resultara un material abrasivo, incluso para cortar bloques se utilizaban unas cuerdas también impregnadas con sales de la misma manera."

"La mayoría de las técnicas, se deben al desarrollo de la talla misma, esto es de origen griego y supongo que la razón por la que la escultura se desarrolla en occidente partiendo de Grecia, y luego Roma, precisamente porque había canteras de los materiales utilizados, y estas herramientas se han ido desarrollando precisamente porque había estos materiales, de ahí salieron los edificios y luego de los edificios, al ornamentarlos, salió la escultura que hasta el Renacimiento, prácticamente, no era exenta, hay ejemplos por supuesto, pero en general la escultura era algo que pertenecía a la arquitectura."

P: -"Facilidad y dificultad para trabajar los diferentes materiales. Y luego, por gusto ¿qué es lo que tú prefieres?"

R: -"Ha cambiado mucho la orientación de lo que es el Arte. Hoy en día la mayoría de las obras hay que transportarlas a más de un sitio, como la gran mayoría de la producción artística no es de encargo hay que mover las obras de una galería a otra, entonces, para esto, la piedra no es el material más práctico, es frágil, es pesado. Realmente la piedra o el mármol hay que utilizarlos para sitios específicos, un encargo, un proyecto publico."

"También hay gente que lo presenta en exposiciones pero yo me he adaptado más a los metales, a los plásticos, pero en cualquier caso el tipo de formas y su evolución derivan totalmente de la talla de la piedra, por ejemplo viendo arte africano o procedente de otras culturas, no ligadas a la tradición de la talla de piedras se entiende que la comprensión misma del cuerpo humano motivo principal del arte occidental a lo largo de la historia deriva precisamente y en gran parte de la practica de la talla de piedra. Precisamente, si nosotros no hubiéramos dispuesto de piedra, si hubiéramos dispuesto solo de madera o de materiales modelables y después fundibles como el barro y los metales, tendríamos una escultura que se hubiera desarrollado de una forma muy diferente."

"Con esto quiero hablar de formas huecas, por ejemplo las formas cóncavas que no existen realmente en el cuerpo humano, porque los músculos y huesos están contenidos en la piel y son formas llenas. Nuestra referencia para comprender el volumen y la forma escultórica es fundamentalmente el cuerpo humano. Si nosotros hubiéramos tratado de representar ese cuerpo humano en otro material, ciertas formas, se hubieran traducido como realmente cóncavas, mientras que, precisamente por como se ha de cortar el material, como se ha de tallar con ese cincel recto que decía antes entre lo que son dos formas convexas, formando un canal, o un hoyo, por medio de varios llenos convergiendo para formar el hueco, sin la comprensión de estas formas, sin su síntesis en planos, aprendida a través de la piedra hoy en día la escultura no sería lo que es, no se hubiera desarrollado como se ha desarrollado, por eso la base de la escultura occidental, sus juegos de volúmenes es la piedra, la talla, no solo el hombre que representa."

P: -"Ya que hablas de la figura humana y de los orígenes, ¿han cambiado mucho los cánones?, obviamente sí, pero ¿ahora mismo se respetan, se tienen en cuenta o se tienen superados?"

R: -"Lo que pasa es que inconscientemente, incluso cuando se ven esculturas de Henry Moore o de principios del siglo pasado, en las vanguardias, se ve claramente que la influencia tradicional de la concepción escultórica es muy fuerte incluso en sus derivaciones abstractas, sin embargo hay un tipo de escultura contemporánea posterior, que aunque sea figurativa, de alguna manera se ha olvidado de esta concepción derivada en gran parte de la práctica técnica, entonces, estas obras son flojas porque no son escultura, no por ser figurativa o por ser abstracta, en general se ha perdido el oficio de representar en términos de comprensión de la forma, por ejemplo la de sintetizar en dos, cuatro o ocho planos para formar una frente, que estaba ya aprendida y muy asimilada, y que es fundamentalmente es como se trabajaba en el siglo XIX, cuando se llego a la maestría máxima."

"En cuanto al uso de cinceles y virtuosismo técnico en general, se hacían obras realmente extraordinarias desde el punto de vista del oficio, quizá quedaban un poco frías, pero desde el punto de vista técnico eran extraordinarias, hoy en día esta maestría se ha perdido, independientemente de si quieres hacer cosas figurativas o abstractas, ya no existe ese tipo de interpretación formal, aunque sea de segunda mano, es decir en los talleres de reproducción, de cómo juntar dos planos o cómo hacer un hueco, lo que te decía antes del juego entre las concavidades y las convexidades, y como decía antes también está más presente en las vanguardias históricas que en la escultura figurativa contemporánea."

P: -"¿Cuánto tiempo estuviste viviendo en Estados Unidos?"

R: -"Doce años, siete en Chicago y cinco en Nueva York, y en Chicago durante los cuatro últimos fui profesor en la universidad. Daba clases de escultura, de fundición y de modelado y fui tutor de estudiantes de postgrado. Fue una experiencia muy interesante. Es curioso porque allí, los americanos llevan sus esculturas a tallar a Italia, a Pietrasanta, que en verano es una maravilla, de gente, de intercambio cultural, de todo. Está cerca de Carrara, donde hay hoteles y van los artistas."

"En Nueva Jersey hay una fundición que se llama Johnson Atelier, que es muy importante, una de las más grandes y avanzadas del mundo, y ahí tienen un departamento de piedra donde tallan, donde transfieren por rayos láser y reproducen con herramientas mecánicas, que tallan los bloques. Yo no sé en este momento, pero creo que ya sí se podrá tallar mármol y granito, hace unos años se podía tallar con robots el alabastro y otros materiales más blandos, como se hace con la madera."

P: -"En relación con los canteros tallantes que labran piedra y hacen esculturas ¿crees que difiere mucho la técnica de estos artesanos de la gente que está en Bellas Artes en escultura? Me refiero a la utilización de herramientas y de técnicas."

R: -"Yo creo que no, en cuanto lo que es transferir una obra, sean unos bloques o sean unas formas de columnas o de alguna forma arquitectónica, es igual que transferir una escultura. Yo creo que lo que cambia fundamentalmente es la idea, por ejemplo artistas como Anish Kapoor están constantemente en talleres, o Chillida también lo estaba, la diferencia es únicamente si haces una viga o una forma. Yo pienso que desde el punto de vista de la técnica es muy parecido."

"Pasa lo mismo con la piedra, supongo, incluso yo diría que desde el punto de vista de lo que hablaba antes, no ha cambiado el tipo de cincel, aunque ahora sí se puede utilizar con un martillo neumático, pero si en algún sector se ha avanzado es en la Arquitectura, donde tienen que reproducir mucho más en serie, pueden tener el corte por chorro de agua a presión para infinidad de materiales o puede el diseño o resolución del proyecto estar mucho más computerizado. La escultura después de todo es muy "*low tech*", de baja tecnología, porque no se hace generalmente en serie. Si se hiciera mas en serie se podría aplicar como se hace hoy en día en procesos mas industrializados la saca de puntos con pantógrafos de rayos láser, se podría tallar mas a menudo con robots, son técnicas desarrolladas para hacer instrumentos de precisión y en serie. La diferencia es que para la escultura es tremendamente caro por tener que hacer una copia, o copias limitadas, entonces, por eso, los artistas lo utilizan menos."

P: -"En relación con la talla que se hace en la cantería tradicional ¿crees que los estilos se quedaron anclados en el pasado?"

R: -"Yo creo que tienen una función, si es el material disponible que era la piedra entonces hacían las mejores casas de piedra y se decoraban con esculturas para mas

suntuosidad, posteriormente la escultura se ha salido de la Arquitectura, hay un ensayo muy bonito de Rosalind Krauss que habla de cómo se han separado, lo llama "La escultura en el campo expandido" y habla precisamente de eso, de que la escultura ha dejado de ser ornamento, la escultura ha ido por otro camino."

"En este momento no tiene la función que tenía originalmente, yo creo que las esculturas son ideas materializadas representando una forma de pensar, se ha convertido en otra cosa, no dependen de la arquitectura, sí, hay escultura pública pero hay que repensar el diseño porque el espacio urbano actual es muchísimo más grande y muy diferente, es otro tipo de espacio, de alguna manera nos hemos alejado de la plaza pequeña de proporciones humanas, de ahí nos hemos escapado, hay otras referencias de escala y conceptuales, es otro aspecto, ha dejado de ser nuestro principal entorno."

"También ha habido un desarrollo paralelo, pero contrario, entre la escultura y la arquitectura. Algunas de las tecnologías que se han aplicado tradicionalmente en la escultura, como el sacado de puntos, se utilizan hoy en día pero con ordenadores y de forma mucho mas sofisticada para la arquitectura, por ejemplo para sacar las cotas e inflexiones de las paredes exteriores de edificios como el Guggenheim de Bilbao. Es muy fácil reproducir una pared plana, multiplicarla por trescientos partiendo de una maqueta o un diseño, pero es muy difícil ampliar formas redondeadas y con contornos complicadas. En realidad, el Guggenheim no se hubiera podido construir sin la tecnología actual, y esta tecnología actual, aunque mucho más sofisticada, no deja de ser un pantógrafo como con los que se transfería de un modelo a piedra pero computerizado."

"Sin embargo, la escultura ha sufrido el proceso opuesto, por ejemplo, en los años 50, 60, 70, una de las cosas más inteligentes que tuvieron los artistas fue la de poder adaptar a los nuevos espacios nuevas formas ampliables casi indefinidamente, es decir, la escultura construida con planos es mucho más fácil de ampliar y además anula las referencias de escala y proporciones humanas. Para ampliar la escultura de un hombre, primero, que el resultado seria un gigante de diez metros, cosa que es bastante absurda, además traspasar eso a un material es muy complicado por la cantidad de inflexiones, curvaturas llenos y vacíos derivados de la morfología humana, clave además de la expresividad de la obra con las consiguientes distorsiones por el cambio de escala.

Además, para esto se necesita una tecnología carísima que hoy en día la arquitectura puede pagar, la escultura no necesariamente."

"De alguna forma la arquitectura ha tomado de la escultura y anteriormente la escultura de la arquitectura, pero ambos casos para adaptarse a un nuevo tipo de espacio urbano y nuevas funciones, hoy en día en arquitectura es muy importante el edificio emblemático, el edificio de autor. La escultura hasta el Renacimiento no tenía autor, era parte del edificio, los canteros no firmaban, solamente en aquella época es cuando los escultores empiezan a querer decir su nombre, piensan que son obras independientes o paralelas."

P: -"O sea, que dices que en la escultura ha habido evolución, un cambio de orientación, dejando de tener función a pasar a ser un concepto totalmente artístico o estético."

R: -"Sí, en el ensayo de Rosalind Krauss "La escultura en el campo expandido; el doble negativo", habla de que tradicionalmente la escultura es parte o del espacio urbano o de la arquitectura. En el Modernismo, que es cuando se desarrolla la escultura abstracta, esta precisamente "es" lo que no es ni arquitectura ni espacio urbano, es ese objeto raro que hay por ahí, que no se sabe lo que es y que desde luego no es parte del edificio. En el Postmodernismo la escultura es aquello que pude ser parte de la arquitectura y parte del espacio urbano o del paisaje pero sin ser arquitectura y ni espacio urbano ni paisaje."

"Y ahí entran en escena obras que son intervenciones en el espacio, en la arquitectura, como la obra de Matta Clark perforando construcciones, como la de Christo envolviendo edificios o monumentos, la de Robert Morris en el desierto con espejos móviles, o la de Smithson creando el Spyral Jetty, obras que no son arquitectura pero que parecen arquitectura, no son parte del paisaje pero parecen paisaje y son independientes por otro lado, es decir, que toman una parte de la escultura tradicional, como parte integrada, y otra parte de la escultura Modernista que es "no-arquitectura, no-paisaje" de ahí "el doble negativo". De ahí que la instalación escultórica, la interacción con el espacio expositivo este tan vigente en el arte contemporáneo incluso en espacios cerrados y temporales como pueden ser la galería o las salas de un museo. La escultura ha sufrido una evolución que le ha separado del edificio, es una cosa completamente diferente."

"Hoy en día hay arquitectos de firma que quieren hacer fundamentalmente su propia obra, disponen de presupuestos verdaderamente importantes y pueden utilizar la tecnología actual que entre otras cosas toma de la escultura tradicional en ocasiones para generar o reproducir formas complejas, este tipo de cosas que no son simples de multiplicar, esto es a grandes rasgos. La división con la arquitectura ocurre cuando el escultor reivindica su propio nombre y hoy en día esta totalmente separado, lo único que cuenta es la idea."

"Yo, hace años, cuando te decía que estaba fascinado con la técnica y los materiales, quería tener bloques de piedra, quería fundir cosas, lo fundamental era dar forma a esos bloques. Hoy en día es casi al revés, tienes una idea y dices: ¿cómo hago esto, cómo lo realizo?, ¿qué retos tengo para realizar esto?, ¿puede ser de cristal, puede ser de plástico? el material es secundario a la escultura, la mayoría de los escultores empiezan fascinados por el material pero llega el momento en el que el material pierde el protagonismo, lo pierde con respecto a la idea."

"A lo largo de la Historia han cambiado los cánones, cómo se ha ido entendiendo la representación del cuerpo humano, cómo ha ido variado, hemos visto muchas representaciones de cómo somos, de cómo nos vemos, de nuestras relaciones con el Más Allá, de si somos una imagen de Dios o no lo somos. Todas estas proyecciones son inherentes al arte, aunque hoy en día creo que el arte se ha independizado hasta de esto. A lo largo de las vanguardias se ve que desde el punto de vista estilístico derivan mucho de la tradición, incluso si consideramos los títulos de las obras de Picasso por poner un ejemplo: "maternidad", o Henry Moore, hace un jinete o una maternidad, o Kandinsky o el que sea, aspiran a recomponer y redefinir formas o equilibrios de colores, una serie de cosas que tienen una relación con lo tradicional; de título, de motivo, de colorido, la idea de composición y reordenación de todas estas cosas en diferentes términos."

"El arte más contemporáneo da la impresión de que se ha independizado hasta de eso, no es decir la madonna de tal autor o la madonna de cual estilo, porque el arte a través de la historia es el mismo motivo o motivos equivalentes interpretados de diferentes formas. Ahora a menudo, el tema, la razón de la obra es el motivo mismo, su ideología, no una interpretación estilística, o personal determinada como colores fuertes en el Expresionismo, puntos en el Puntillismo, etc. Ya no es la interpretación puntual de un tema compartido o universal, es el tema mismo lo que se ha convertido en el centro. A

menudo el tema se asocia al artista o el formato mismo es el tema, hasta ese punto se ha independizado de lo material, incluso en determinados casos el material se convierte en el tema, en el centro del discurso."

P: -"En el tema de la talla, entre los canteros hay gente que aprendió de otro, hay autodidactas y gente que fue a una escuela-taller, y han evolucionado hacia la escultura pero al mismo tiempo utilizan herramientas nuevas que me estás diciendo, como martillos neumáticos para ahorrar tiempo, y le han quitado un poco de la mitificación que podría tener, quizá por aquí hay una escapada, un nexo con las Bellas Artes, evidentemente les falta toda la formación que tenéis la gente que habéis estado en la universidad, toda esa Historia del Arte, toda esa experimentación con diferentes cosas en varias disciplinas, pero van por ese sendero. No sé si alguno llegará a algo, no lo sé."

R: -"Hay de todo, en arte hay de todo, lo que menos puedes esperar en arte es el futuro, no hay parámetros."

P: -"Aquí en Cantabria, de la arquitectura regional popular, por ejemplo, qué me puedes decir, porque parece que se quieren recobrar aquellos estilos o un aire al Montañés o al Neomontañés."

R: -"Me parece que como está integrado en el paisaje, habría que pensar mas en cada edificio en particular. Muchas veces en el papel son diferentes que en la realidad. A mi me parece bien. Una casa que sea bonita, si funciona bien y es rentable. Supongo que todo eso es como consecuencia de la globalización, que no queremos perder nuestras raíces. Y, hoy en día, aunque parezca mentira, la tecnología permite cortar mucha más piedra industrialmente. Hay cosas desde hace unos años que parecen artesanales y sin embargo están producidas, industrialmente."

P: -"Es que cuando se cortaba la piedra a mano se buscaba que quedase liso, lo más perfecto posible, y ahora lo que hacen, como lo cortan con sierras, es meterle unos bujardazos o con el cincel sacarle faltas para que parezca auténtico. ¿Es una trampa?"

R: -"Bueno, también hay muebles que taladran para que parezca polilla. Es una sociedad en la que hay mucho dinero y se pueden hacer esas cosas. Siempre que estén hechas con gusto me parece bien, otra cosa es que parezca demasiado falso o malo. Una de las cosas que más me llamó la atención en Las Vegas es que las cosas son auténticas. Es un autentico laboratorio de arquitectura donde trabajan arquitectos extraordinarios,

donde se permiten hacer todas las locuras que no le dejarían hacer en el resto del mundo y ¡donde las esculturas son de mármol de Carrara, je, je, je!"

"Yo voy a Nueva York a galerías buenas, donde exponen artistas muy importantes y allí hay de todo, acero inoxidable, poliésteres, plásticos, de todo tipo de cosas y, sin embargo, en Las Vegas de mármol. Algunos artistas que he conocido en Nueva York, que no podían vender sus obras, pintaban murales para Las Vegas auténticos murales pintados por gente formada en escuelas de Bellas Artes. Las esculturas son auténticas, de Carrara. Claro, se confunde mucho lo que es real y lo que no lo es. ¿Como esta hecho es lo real o es lo real lo que representa y cuando lo representa? Lo importante yo creo es que esté bien hecho de acuerdo con parámetros variables y que haya un proyecto, es importante que esté planificado, que se haga para un sitio determinado y que tenga categoría, es decir, que no insulte ni a la mirada ni a la inteligencia."

P: -"Como hablaste que la escultura ha perdido su función, ¿hasta qué punto se ha convertido en un objeto de consumo o ha dejado de serlo?"

R: -"Depende de qué arte, porque este que digo de Las Vegas es realmente mármol de Carrara, está tallado por escultores y por procedimientos mecánicos, parte con nuevas tecnologías, pero es auténtico, como cualquier obra expuesta en la mejor galería . Esto es desde el punto de vista de la ejecución, sin embargo, ha perdido su función en cuanto a ornamentación, y no digamos en cuanto a su simbología, como algo que encarne unos ideales o creenciales, por ejemplo, el David o Cesar Augusto, después de todo son Las Vegas porque hoy no se creen esas cosas hoy en día la función del Arte es otra, a partir de la época Modernista, en que el artista empieza a ser patrono de sí mismo, los patrones ya no son la Iglesia o el Estado, el artista está por sí mismo, hace lo que se le ocurre y ya está, hace su obra desde fuera de la sociedad, al menos desde un punto de vista ideal, que es a lo que aspiran los artistas, no se aspira, por lo menos teóricamente, a realizar grandes encargos para instituciones."

"Como artista aspiras a desarrollar tu propio arte, que en un mundo tan masificado puedas decir algo y de tal manera que solamente lo puedes decir tú. En este momento esta es la función del Arte. En Estados Unidos lo llaman signature style, "estilo de firma", eso es lo que tiene valor, una persona que ha sido capaz en este mundo tan masificado de hacer lo que le da la gana y que eso tenga sentido para los demás. La concepción que tiene un artista cuando se enfrenta a una obra, lo que tiene en mente es

la pregunta de ¿para qué es esta obra? Vivimos en una sociedad en la que es para algo y algo diferente, es muy raro que sea para un edificio, lo normal es que vaya solo temporalmente dentro de un edificio, como puede ser un museo o dentro de una galería."

P: -"Hablando de Estados Unidos, yo no sé si sabes que 1870 y el crack del 29 hubo una emigración masiva de canteros de aquí a Norteamérica y los que hicieron en la isla de Ellis la Estatua de la Libertad, el pedestal y los edificios en piedra, fueron un porcentaje muy importante de italianos y otro porcentaje muy importante de españoles, de los cuales la mayoría era de Cantabria. Te lo digo como anécdota."

R: -"Me gusta saberlo, ése es uno de los museos que más me gustan del mundo. En Estados Unidos, una de las cosas más importantes que se descubre es la variedad étnica y la emigración, realmente hay que tomar postura respecto a eso habiendo vivido allí."

P: -"Los canteros de aquí han sido emigrantes desde el Renacimiento, al menos, en Santiago de Compostela, en Segovia, en Salamanca, estaban por ahí. Joao de Castillo, que es el gran arquitecto de estilo manuelino en Portugal y su imperio, en Brasil y África, era en realidad Juan de Castillo, nacido ahí, en Castillo-Siete Villas. La emigración fue importante y se llevaron las técnicas y la lengua, su jerga, que ha influido en el habla local de lugares tan lejanos como Canarias y el Caribe."

R: -"En Estados Unidos hay muchos edificios de finales del XIX y principios del XX que son de estructura de acero pero el exterior es de piedra, el Empire State, de 1931 es un edificio muy pesado por la piedra, no es como los modernos rascacielos que son de metal y cristal, y luego el puente de Brooklyn, acabado en 1883, cuyo diseñador es el ingeniero de origen alemán Roebling, sus arcos son neo-góticos y enteros de piedra, por lo que es una importante tradición allí, bueno, no sé si fueron estos mismos canteros."

"Pero Nueva York y Chicago están llenos de edificios de piedra que parecen muy sólidos, el auditorio de Sullivan en Chicago de finales del XIX, que también es todo de piedra y en su día fue el edificio mas pesado del mundo, hay obras muy importantes más actuales como el rascacielos de la Standard Oil Company en Chicago de 1974, que estaba forrando entero en mármol, y era el edificio mas alto de la historia cubierto por este material, había la leyenda de que por su culpa se habían agotado las canteras de Carrara, lo que hemos oído todos alguna vez, por cierto, el mármol original se deterioro

y ahora el edificio esta forrado de granito blanco, por el contrario edificios mas modernos de estructura de aluminio como el rascacielos de la City Corp, en la calle 53 de Nueva York, inaugurado en 1977, resultó tan ligero que han tenido que incorporar un peso de no sé cuantas toneladas, una barbaridad, un bloque que se desplaza sobre unos rodillos en la parte alta para compensar los movimientos del edificio por el viento, es muy diferente en ese aspecto."

P: -"¿Me puedes decir artistas contemporáneos que hacen cosas de cantería?"

R: -"Artistas contemporáneos que se pueden relacionar con la cantería, por ejemplo, Ulrich Ruckrein, que es alemán y fue cantero, precisamente, sus esculturas son bloques de granito y otras piedras que están cortados, resquebrajados y reensamblados dejando los agujeros de las cuñas y por tanto el proceso a la vista, mira, este es un caso en el que el material se convierte en el tema permanente y asociado a este artista situándose en el centro del discurso."

"Serafín Santibáñez ha hecho muchas esculturas en piedra, es un escultor muy competente, vive aquí cerca en Muriedas. Un artista británico que es muy importante es Andy Goldsworthy, que hace arcos aislados que se sustentan con una piedra clave sin utilizar más, Anish Kapoor, que ya he mencionado antes, que es británico de origen indio, que hace esculturas con piedras ahuecadas y dentro del hueco pone pigmentos de colores, muy interesante."

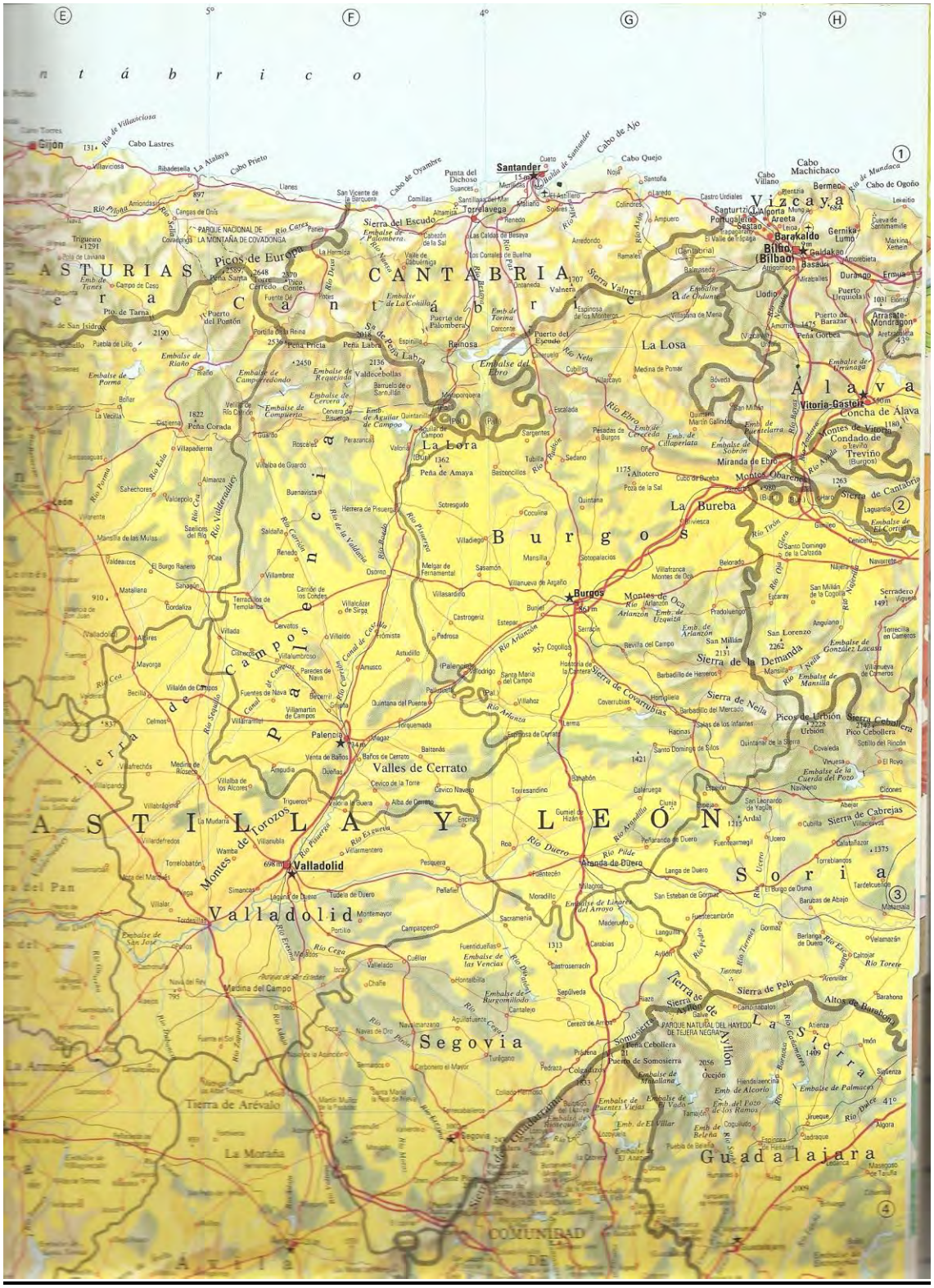
P: -"Jesús Otero, que era de Santillana del Mar, que empezó de cantero puro y terminó siendo escultor, estaba allí con las vacas, empezó a dar golpes a una piedra y mira… ¿Quizá tenga una relación más pura?"

R: -"Él entra dentro de las vanguardias históricas, es un artista cuyos temas pueden ser tradicionales, pero su forma de plasmarlos está al día en su momento, como lo que te decía de Picasso y sus motivos, estilísticamente puede tener relación con Victorio Macho, hay un cierto cubismo, un Art-Decó, como parte de ello, tiende a simplificar las formas en planos, como Mastrovich, americano de origen húngaro."

"Existe una tradición vanguardista europea de principios del siglo XX que tiende a simplificar las formas y Otero entra dentro de eso, algunos artistas se identifican con el movimiento obrero, se sienten como un trabajador, quizás cercanos a los canteros, esta tendencia es ideologica, por tanto vanguardista, pertenece al arte, lo que cambia es la

forma de hacerlo, fue una interpretación contemporánea en su dia de temas y técnicas tradicionales, Barlach es un expresionista alemán, no sé si de Die Brücke o el Blaue Reiter, y también se puede relacionar con esto, Villalobos aquí."

MAPAS


Cantábrico
ASTURIAS
CANTABRIA
Vizcaya
Álava
Burgos
Palencia
Valladolid
Segovia
Soria
Guadalajara
Cordillera Cantábrica
Picos de Europa
Sierra del Escudo
Sierra Valnera
Montes de Torozos
Tierra de Campos
Tierra de Arévalo
La Lora
La Losa
La Bureba
Valles de Cerrato
Sierra de la Demanda
Sierra de Neila
Sierra de Cabrejas
Sierra de Pela
Sierra de Ayllón
Montes Obarenes
Concha de Álava
Condado de Treviño
Gijón
Santander
Bilbao
Vitoria-Gasteiz
León
Burgos
Valladolid
Palencia
Miranda de Ebro
Aranda de Duero
Medina del Campo
Reinosa
Cabo Lastres
Cabo Quejo
Cabo Machichaco
Cabo de Ajo
Cabo de Ogoño
Cabo Prieto
Cabo de Oyambre
Cabo Villano
Cabo Torres
Río Pisuerga
Río Ebro
Río Duero
Río Arlanza
Río Arlanzón
Río Nela
Río Oca
Río Tirón
Río Najerilla
Río Cea
Río Esla
Río Valderaduey
Río Carrión
Río Pisuerga
Río Valdavia
Río Ucero
Río Pedro
Río Riaza
Río Duratón
Río Cega
Río Eresma
Río Adaja
Río Tormes
Río Alagón
Río Jarama
Río Henares
Río Tajuña
Río Tajo
Río Alberche
Río Guadarrama
Río Lozoya
Río Manzanares
Río Jalón
Río Piedra
Río Huerva
Río Martín
Río Alhama
Río Queiles
Río Linares
Río Alcanadre
Río Cidacos
Río Leza
Río Iregua
Río Najerilla
Río Tirón
Río Oja
Río Omecillo
Río Ayuda
Río Nervión
Río Cadagua
Río Asón
Río Miera
Río Pas
Río Besaya
Río Saja
Río Nansa
Río Deva
Río Sella
Río Narcea
Río Nalón
Río Navia
Río Eo
Río Porma
Río Esla
Río Cea



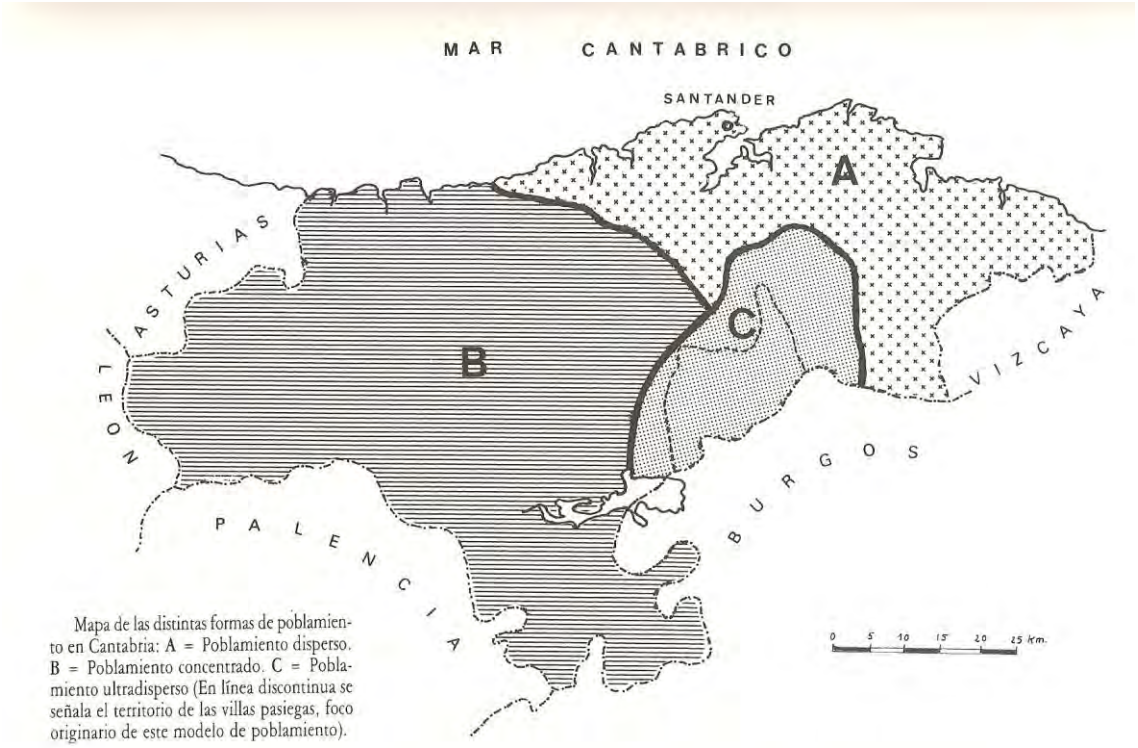
Mapa hidrográfico de Cantabria, donde se muestran los ríos principales y la línea de la costa. Aquéllos son muy numerosos y perpendiculares a ésta, hallándose separados entre sí por cadenas montañosas. Esto da lugar a la fragmentación regional, conocida con el nombre de comarcalización.

2-Fuente: J. GONZÁLEZ ECHEGARAY y A. DIAZ GÓMEZ (1988).



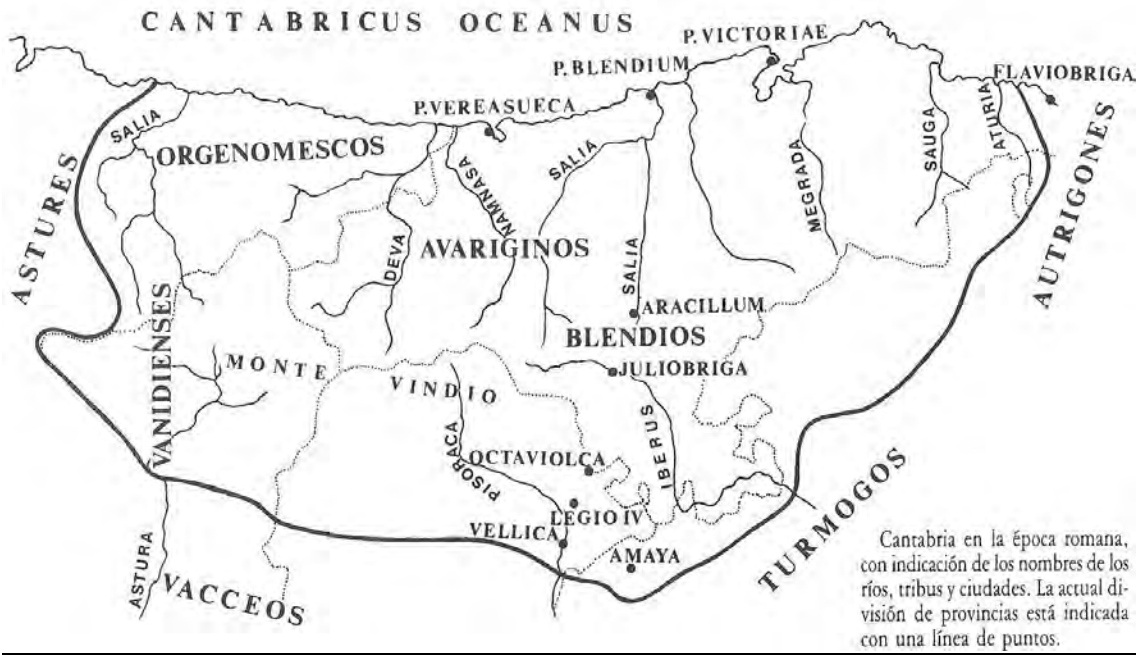
Comarcas naturales de Cantabria.

3-Fuente: A. SAN JOSÉ MEDIAVILLA (2003).



Mapa de las distintas formas de poblamiento en Cantabria: A = Poblamiento disperso. B = Poblamiento concentrado. C = Poblamiento ultradisperso (En línea discontinua se señala el territorio de las villas pasiegas, foco originario de este modelo de poblamiento).

4-Fuente: J. GONZÁLEZ ECHEGARAY y A. DIAZ GÓMEZ (1988).

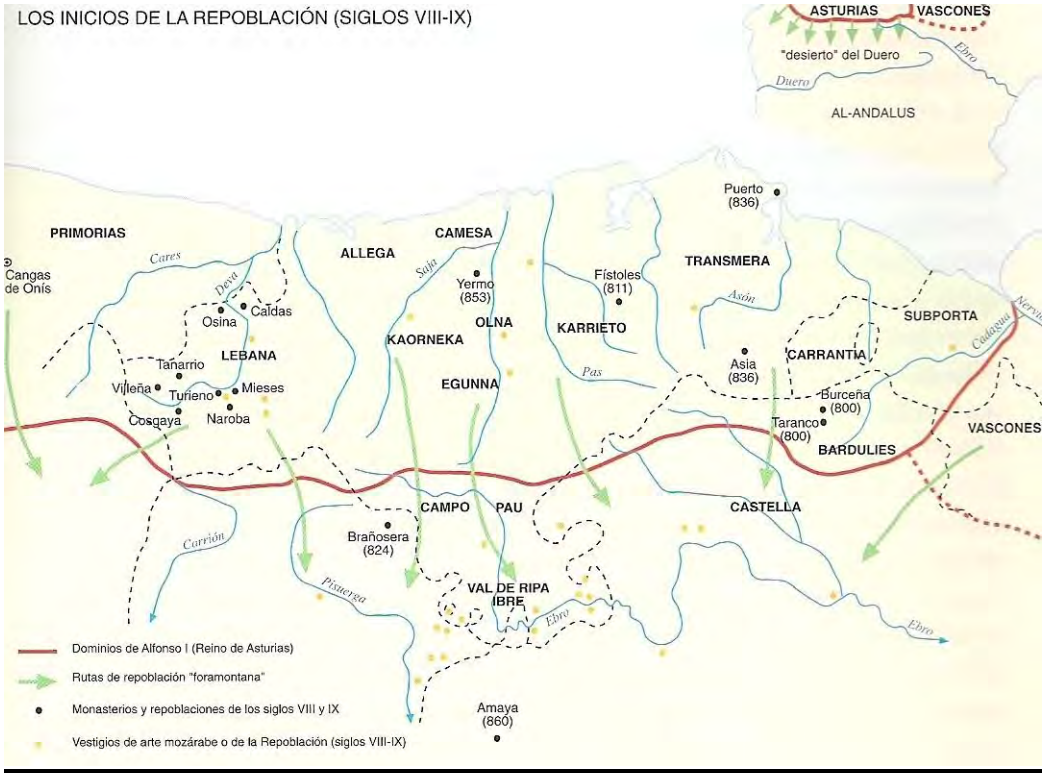


Cantabria en la época romana, con indicación de los nombres de los ríos, tribus y ciudades. La actual división de provincias está indicada con una línea de puntos.

5-Fuente: J. GONZÁLEZ ECHEGARAY y A. DIAZ GÓMEZ (1988).



6-Fuente: F. OBREGÓN GOYARROLA (2000).



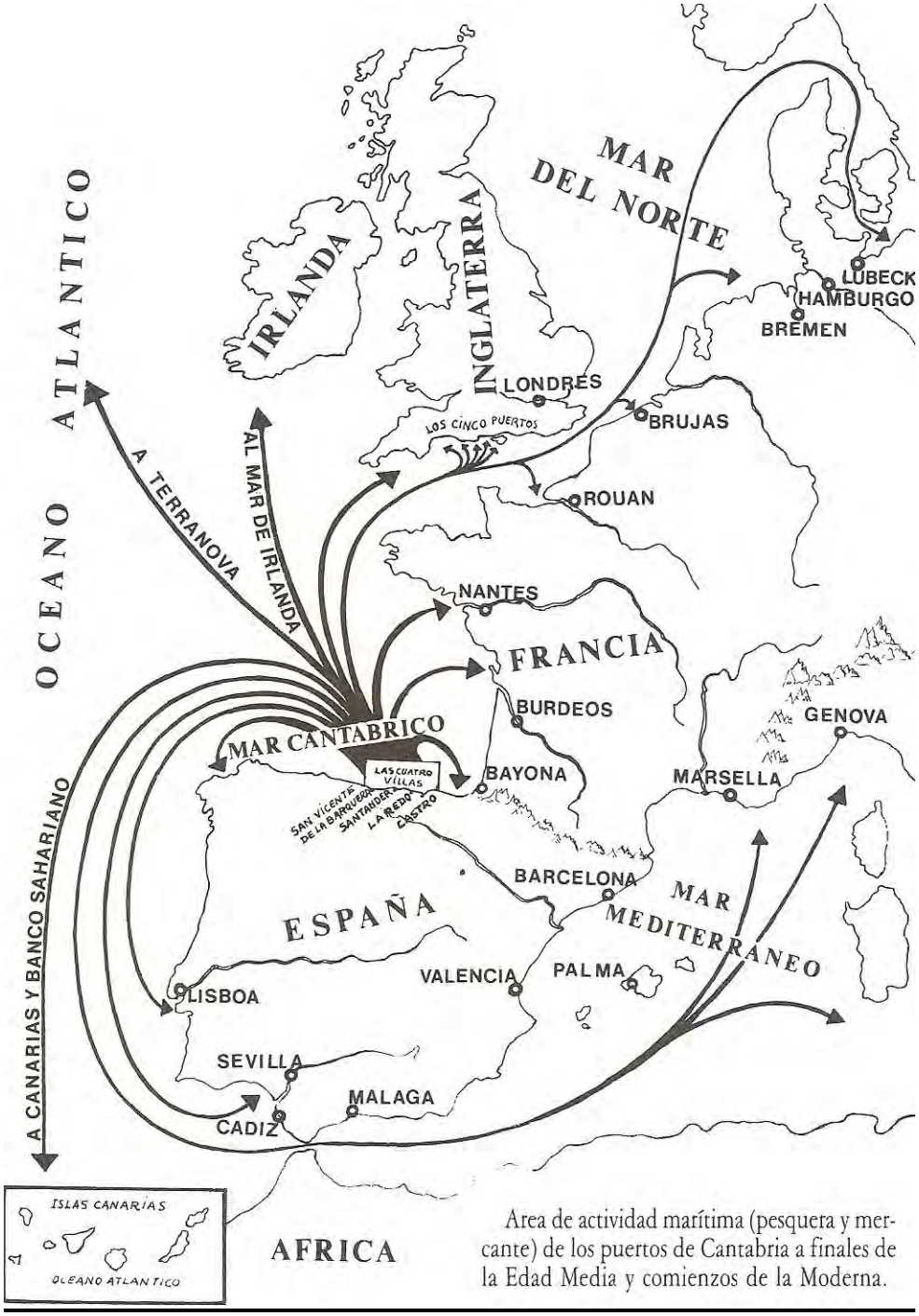
7-Fuente: F. OBREGÓN GOYARROLA (2000).



8-Fuente: F. OBREGÓN GOYARROLA (2000).



9-Fuente: F. OBREGÓN GOYARROLA (2000).



10-Diferentes rutas seguidas por los marinos cántabros durante los siglos XIV al XVI. En esas centurias, la actividad marítima de las embarcaciones de las Cuatro Villas fue muy importante, tanto en su ámbito pesquero, como comercial, como militar. La conquista de Sevilla, la competencia con la Hansa germánica en el Mar del Norte, la participación en la Guerra de los Cien Años y en el descubrimiento de América, la caza de la ballena en el Atlántico, la pesca de gran altura en África y el comienzo de la captura del bacalao en Terranova, son aspectos significativos.

Fuente: J. GONZÁLEZ ECHEGARAY y A. DIAZ GÓMEZ (1988).



11- Fuente: F. OBREGÓN GOYARROLA (2000).



12- Fuente: F. OBREGÓN GOYARROLA (2000).



13- Las comarcas tradicionales montañesas son fruto directo del devenir de la Historia., siendo las merindades medievales su verdadero origen. La mayoría siguen teniendo plena vigencia como referencia espacial, aunque en las antiguas Asturias de Santillana el valle ha cogido mayor protagonismo; y el nombre Vecio ha quedado difuminado en el tiempo, siendo otras demarcaciones territoriales, como valles y núcleos de población, a los que están vinculados las personas en el presente.

Fuente: J. GONZÁLEZ ECHEGARAY y A. DIAZ GÓMEZ (1988).



14-El Partido del Bastón de Laredo (1774).

Fuente: POZUETA ECHEVARRI, J. (Dir.) (1985).

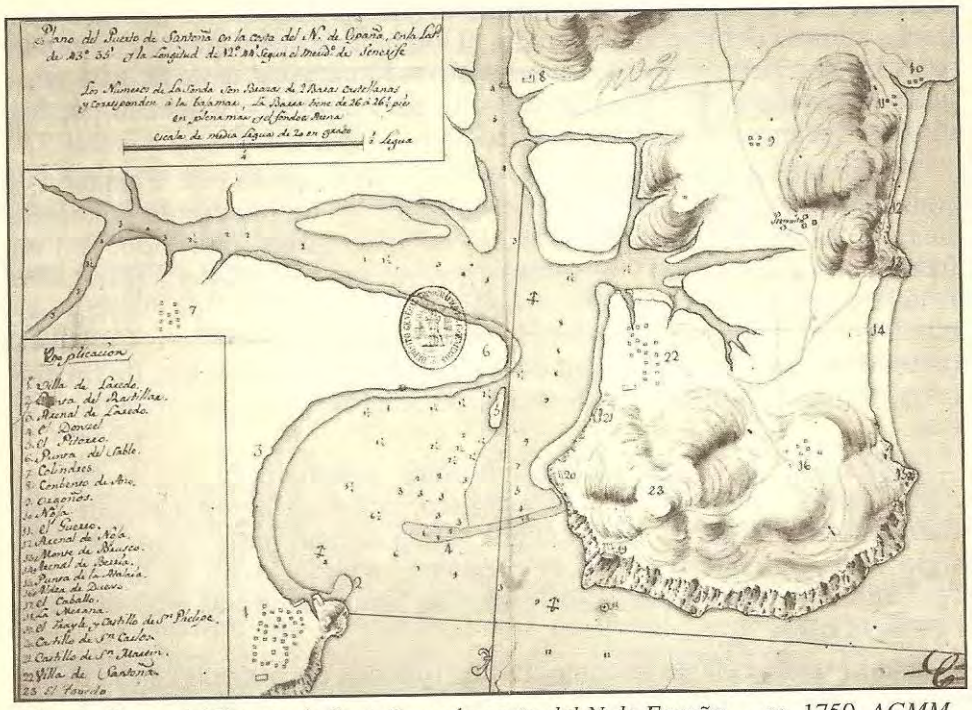


Fig. 1: *Plano del Puerto de Santoña en la costa del N de España*…, ca. 1750. *AGMM*, *Cartoteca*, a, I, 3, sig. A-7-5. Los fondeaderos están indicados con anclas.

15-La Bahía de Santoña en 1750. Fuente: PALACIO RAMOS, R. (2004)

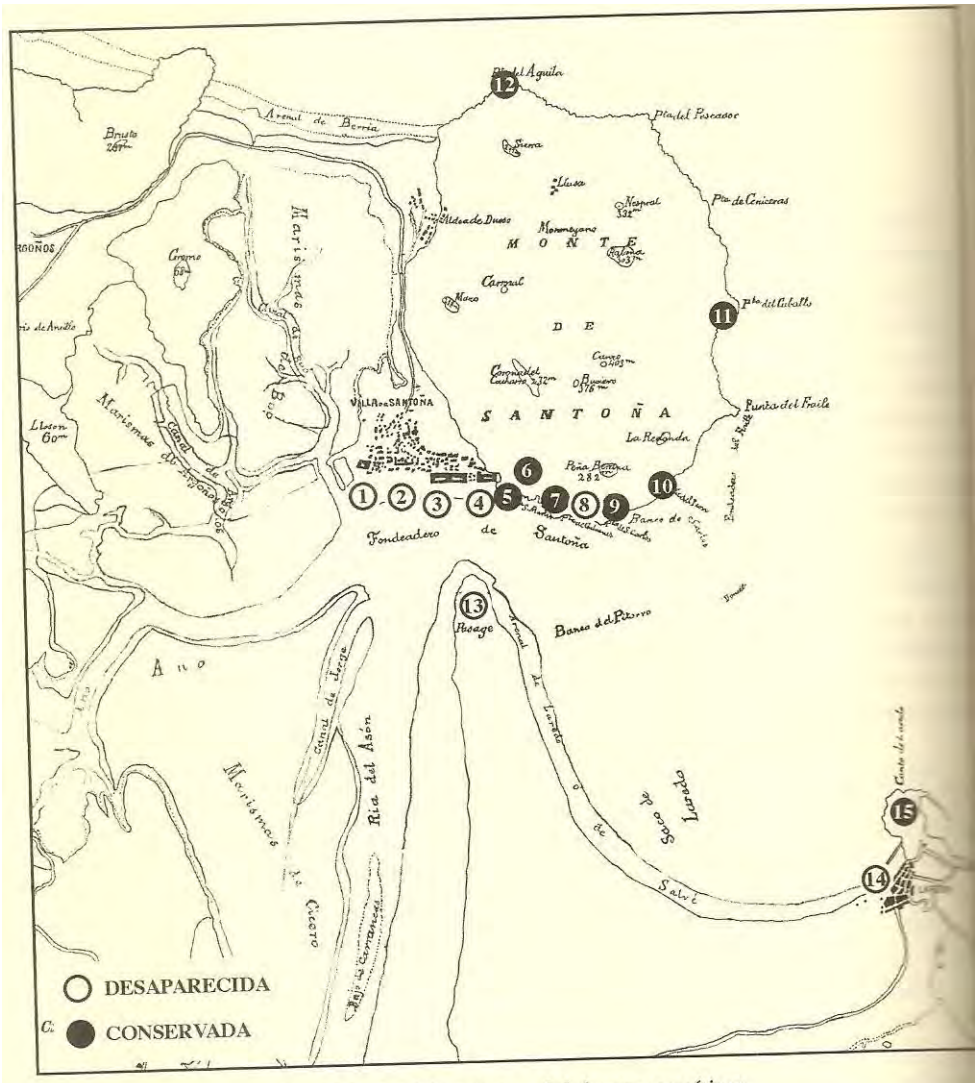


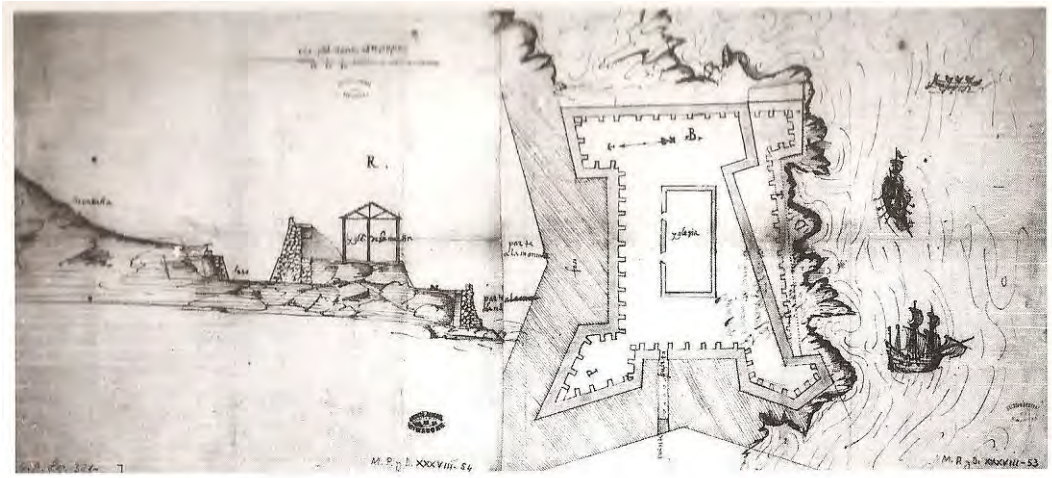
Fig. 35: Fortificaciones del *frente marítimo*

1- Batería de la Cruz
2- Reductos de la Ribera
3- Muralla y baluartes de la Playa del Sur
4- Batería de salvas
5- Fuerte de San Martín
6- Batería alta de San Martín
7- Baterías alta y baja de Galbanes
8- Batería de Santa Isabel
9- Fuerte de San Carlos
10- Batería del Peón
11- Batería de San Felipe
12- Batería del Águila
13- Batería del Puntal de Salvé
14- Plataformas del muelle y casco urbano de Laredo
15- Fortificaciones del monte La Atalaya

16-Fortificaciones francesas de la Guerra de la Independencia en Santoña.

Fuente: Fuente: PALACIO RAMOS, R. (2004)

PLANOS



1-Plano del castillo de San Marín del Mar en Santander de Cristobal de Rojas (1591).

Archivo General de Simancas. Fuente: MARTÍN LATORRE, E. (1998).

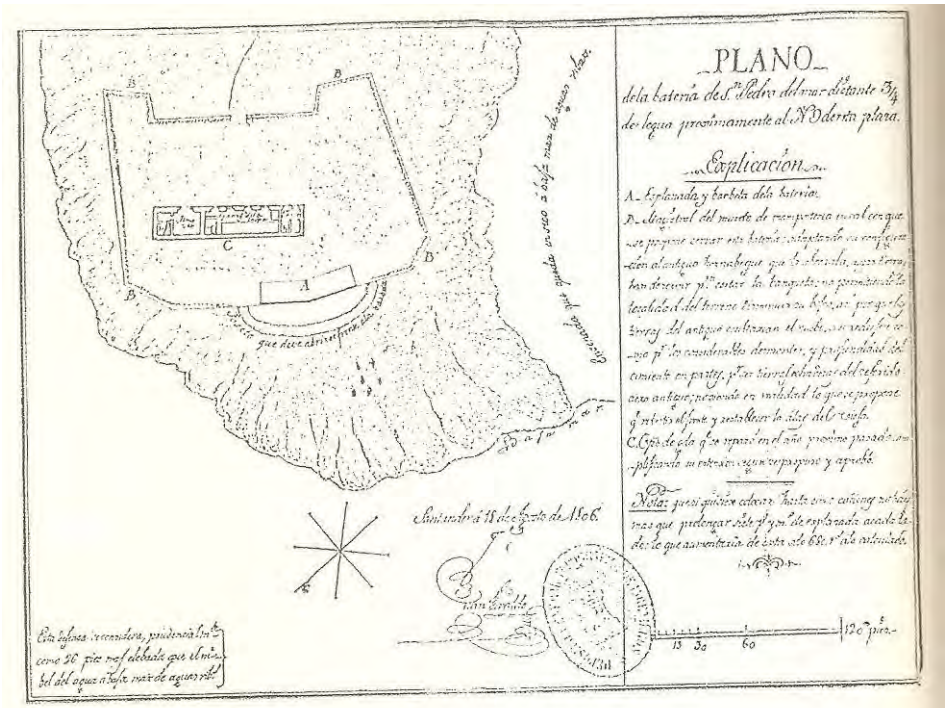


Fig. 25: ***Plano de la Bateria de Sn Pedro del mar distante 3/4 de legua proximamente al NO de esta plaza*****, por Juan Giraldo, 18-VIII-1806 (*AGMM, Cartoteca*, a, I, 3, nº 444, A-8-30)**

2-Fuente: PALACIO RAMOS, R. (2005).

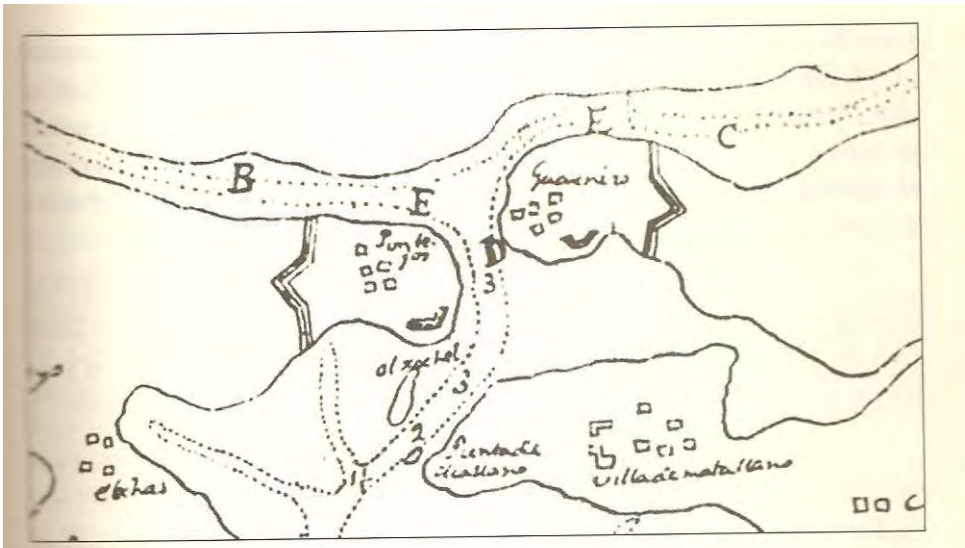


Fig. 19: Detalle de las obras de defensa de la zona de Guarnizo y Pontejos en el plano de Vicente Winer, 1765 (*AGS, MPD*, XXV-126)

3-Fuente: PALACIO RAMOS, R. (2005).

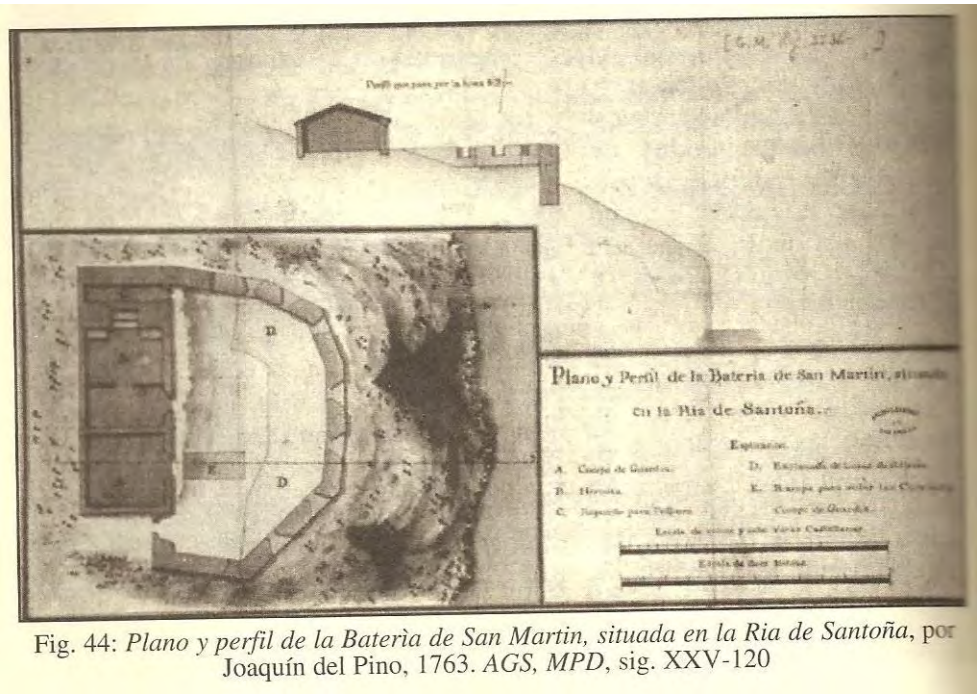


Fig. 44: *Plano y perfil de la Batería de San Martin, situada en la Ria de Santoña*, por Joaquín del Pino, 1763. *AGS, MPD*, sig. XXV-120

4-Fuente: PALACIO RAMOS, R. (2004).

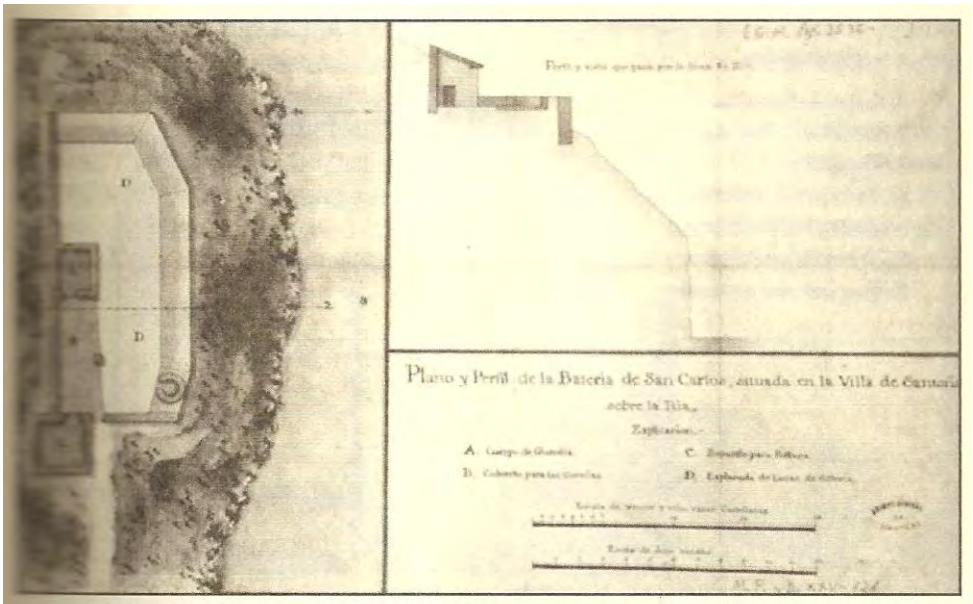


Fig. 57: *Plano y Perfil de la Batería de San Carlos, situada en la Villa de Santoña, sobre la Ria*, por Joaquín del Pino, 1763. *AGS, MPD*, sig. XXV-121.

5-Fuente: PALACIO RAMOS, R. (2004).

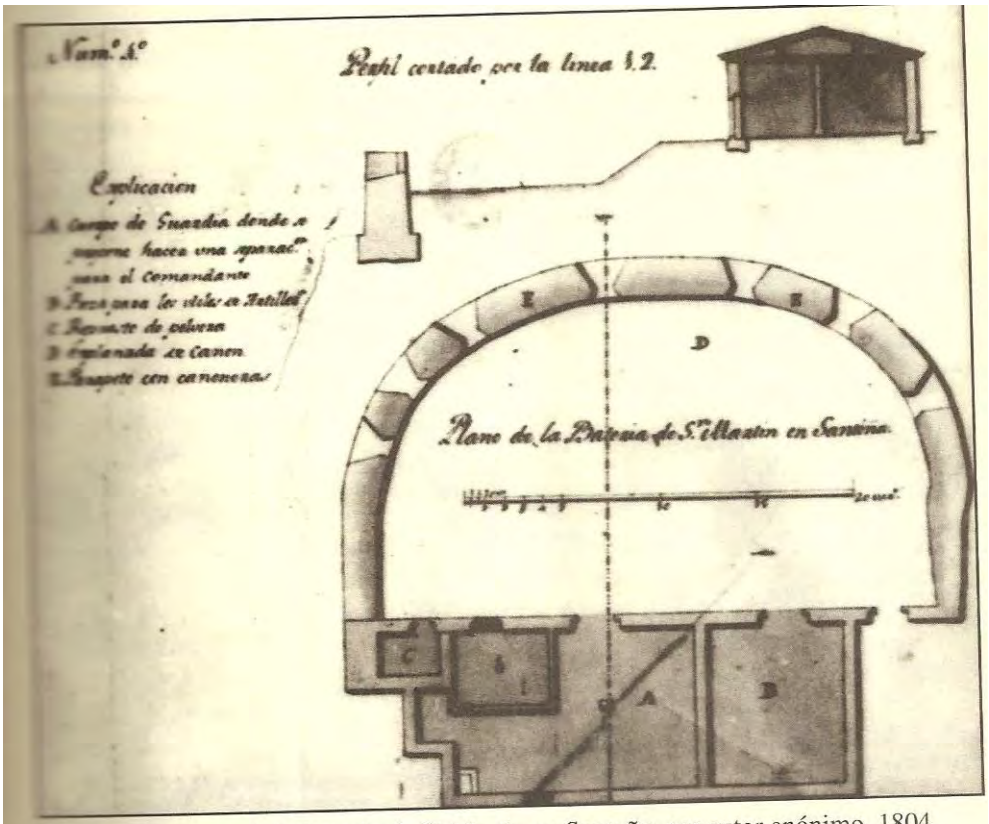


Fig. 45: *Plano de la bateria de Sn Martin en Santoña*, por autor anónimo, 1804. *AGMM, Cartoteca*, a, I, 3, sig. A-8-2.

6-Fuente: PALACIO RAMOS, R. (2004).

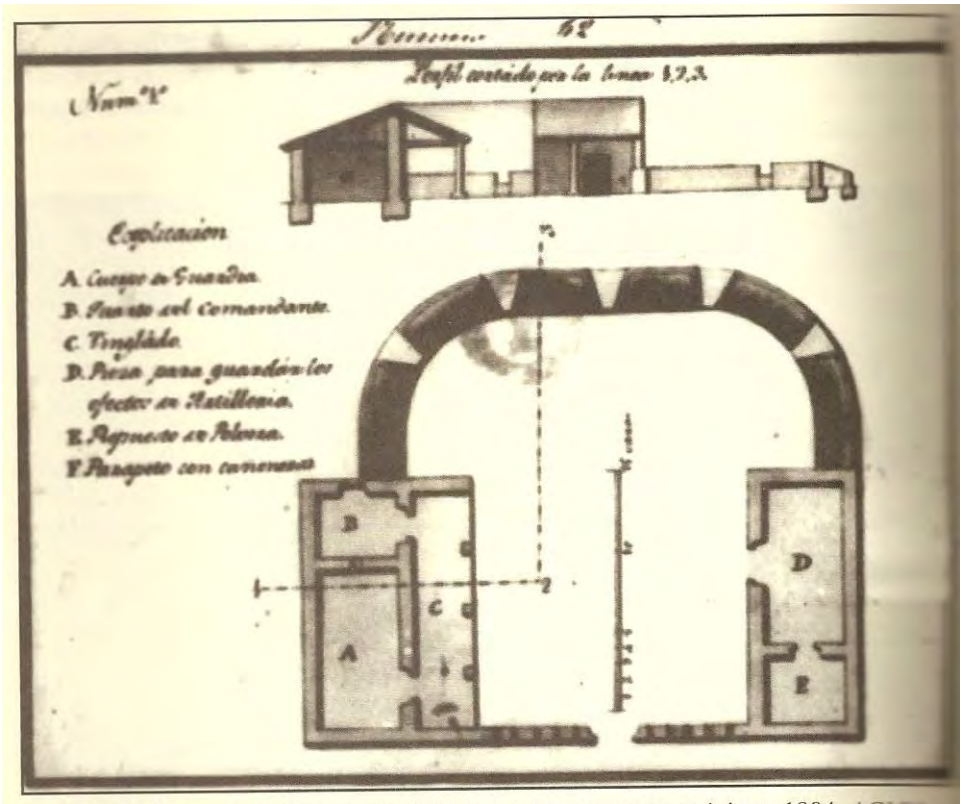


Fig. 58: *Plano de la Bateria de Sⁿ Felipe* (*sic*), por autor anónimo, 1804. *AGMC, Cartoteca*, a, I, 3, sig. A-8-5.

7-Fuente: PALACIO RAMOS, R. (2004).

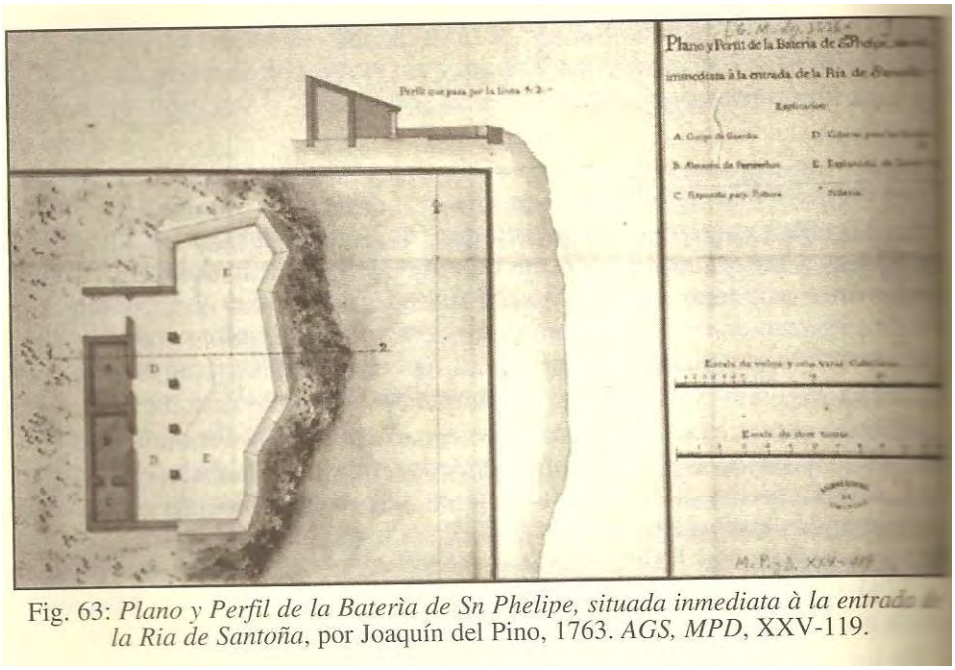


Fig. 63: *Plano y Perfil de la Baterìa de Sn Phelipe, situada inmediata à la entrada de la Ria de Santoña*, por Joaquín del Pino, 1763. *AGS, MPD*, XXV-119.

8-Fuente: PALACIO RAMOS, R. (2004).

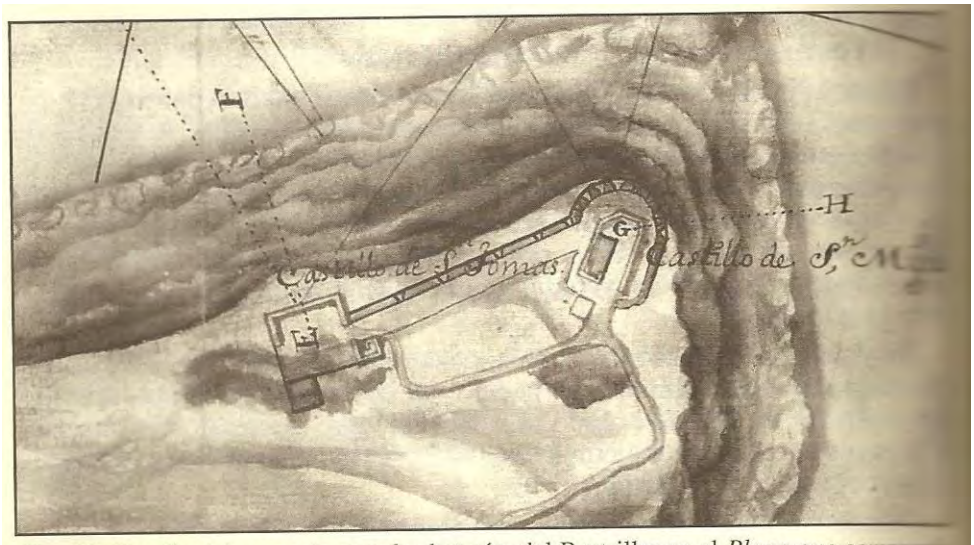


Fig. 72: Detalle del proyecto para las baterías del Rastrillar en el *Plano que comprende los castillos de San Martin, San Carlos, San Miguel y Santo Tomas,* por Luis [illegible] 1726. *CGE, CH*, p. y nº 89.

9-Fuente: PALACIO RAMOS, R. (2004).

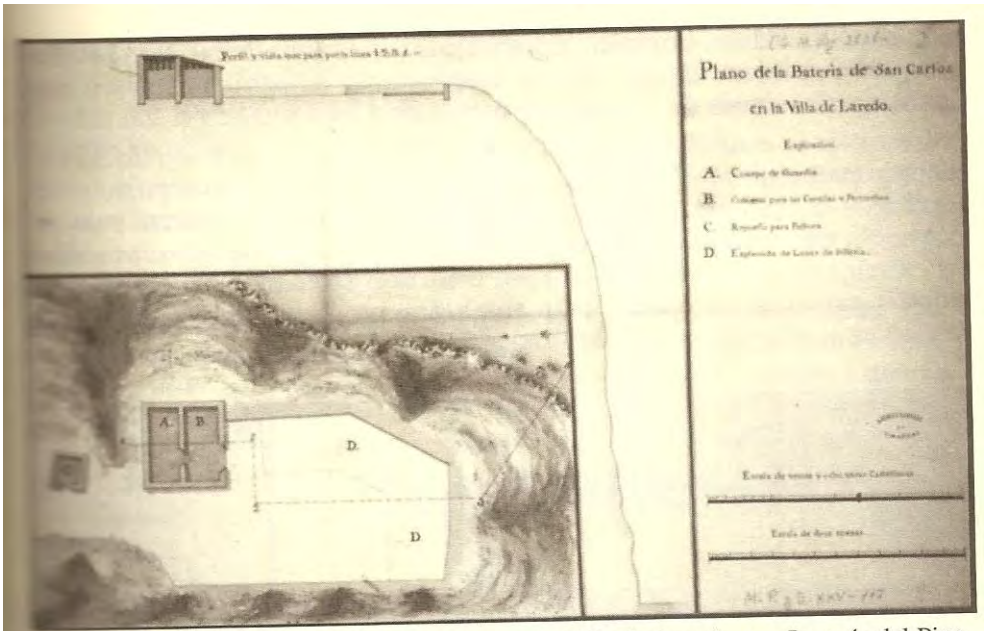


Fig. 73: *Plano de la Baterìa de San Carlos en la Villa de Laredo*, por Joaquín del Pino, 1763. *AGS, MPD*, sig. XXV-117.

10-Fuente: PALACIO RAMOS, R. (2004).

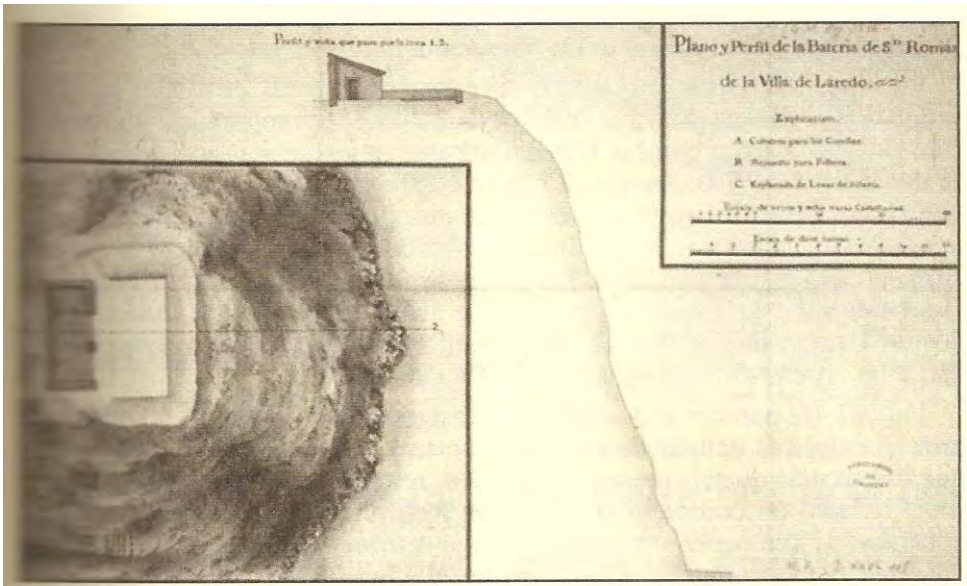


Fig. 75: *Plano y Perfil de la Baterìa de S^n Román de la Villa de Laredo*, por Joaquín del Pino, 1763. *AGS, MPD*, sig. XXV-118.

11-Fuente: PALACIO RAMOS, R. (200).



Fig. 76: *Place de Santoña. An 1813. Plan du Fort du Rastrillar*, por Gabriel Breuille. *SHAT, PE*, 376, 21.

12-Fuente: PALACIO RAMOS, R. (2004).

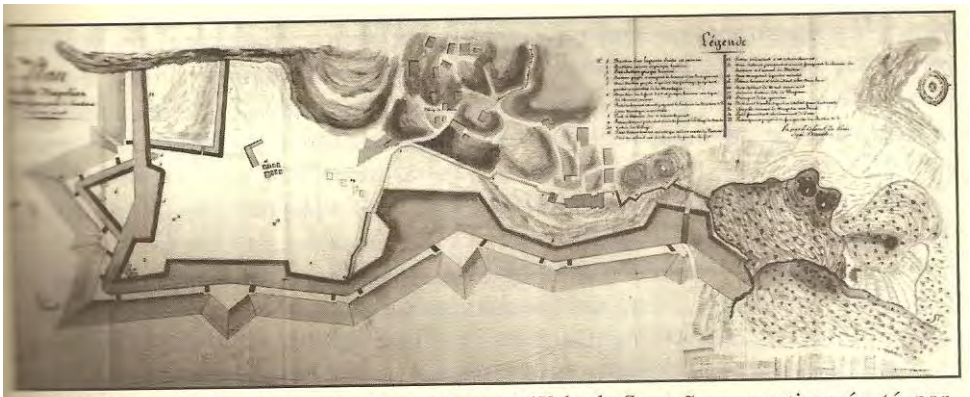


Fig. 91: *Plan du Fort Napoléon dans la presqu'Ysle de Santoña en partie exécuté*, por Gabriel Breuille, 1811. *SHAT, PE*, 376, 6.

13-Fuente: PALACIO RAMOS, R. (2004).

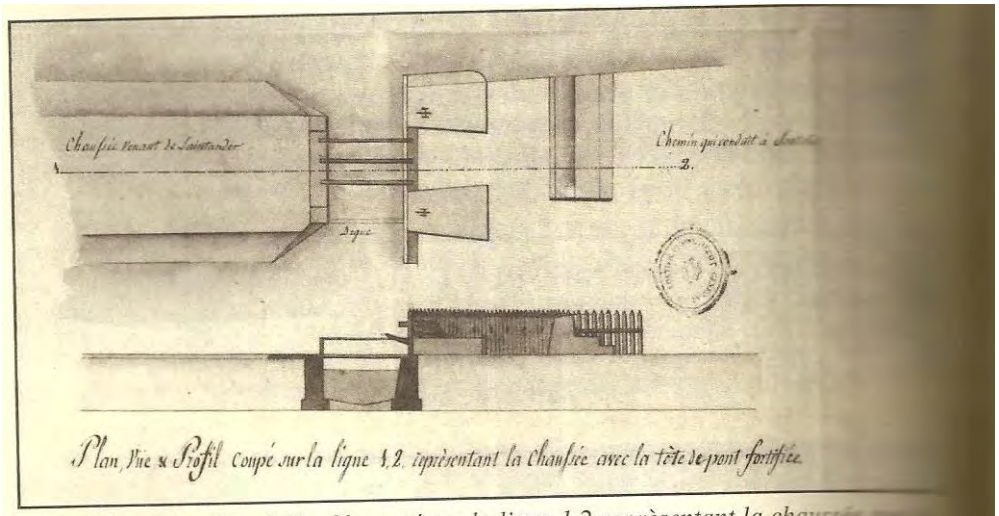


Fig. 101: *Plan, Vue & Profil coupé sur la ligne 1,2 représentant la chaussée [illegible] tête de pont fortifiée*, por Gabriel Breuille., s.f. [1811]. *SHAT, PE*, 376.

14-Fuente: PALACIO RAMOS, R. (2004).

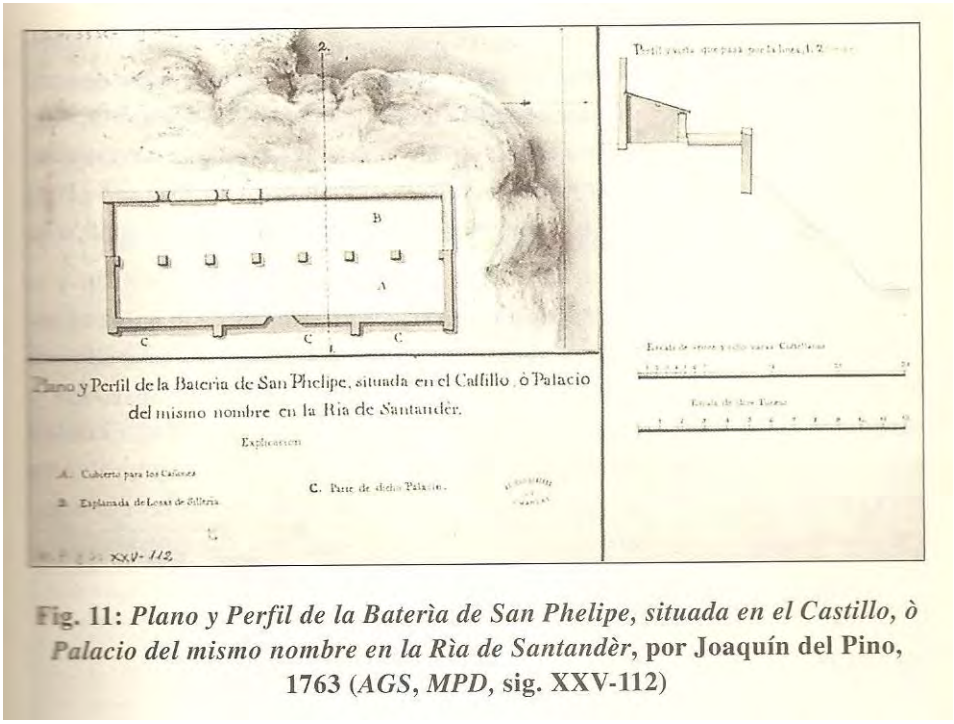
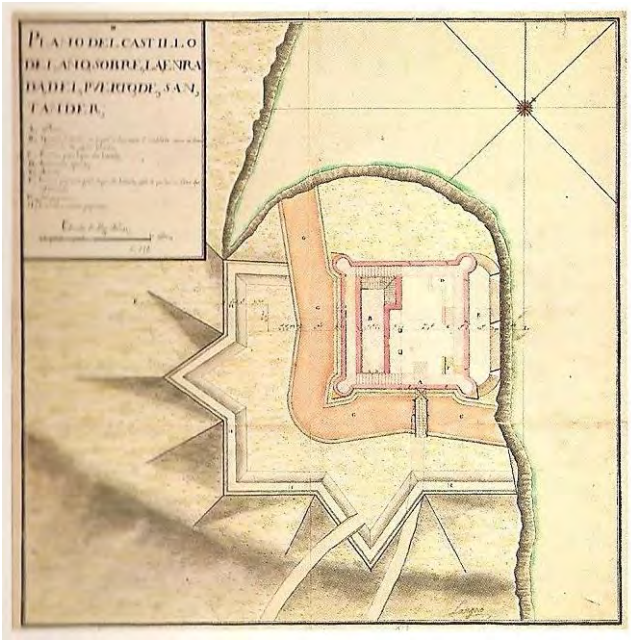
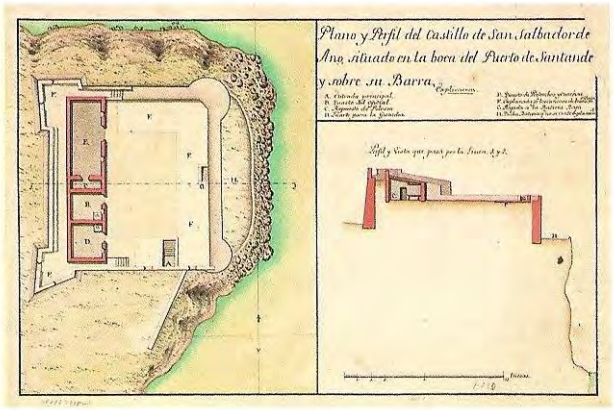


Fig. 11: ***Plano y Perfil de la Baterìa de San Phelipe, situada en el Castillo, ò Palacio del mismo nombre en la Rìa de Santandèr*****, por Joaquín del Pino, 1763 (*AGS*, *MPD*, sig. XXV-112)**

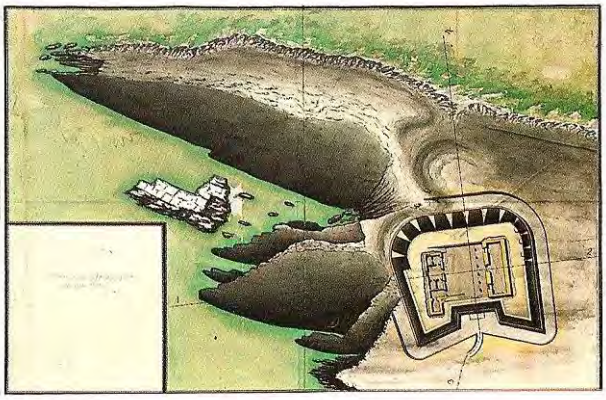
15-Fuente: PALACIO RAMOS, R. (2005).



16-Plano del Castillo de San Salvador de Hano, a la entrada de la Bahía de Santander (1726). Servicio Geográfico del Ejército. Fuente. MARTÍN LATORRE, E. (1998).



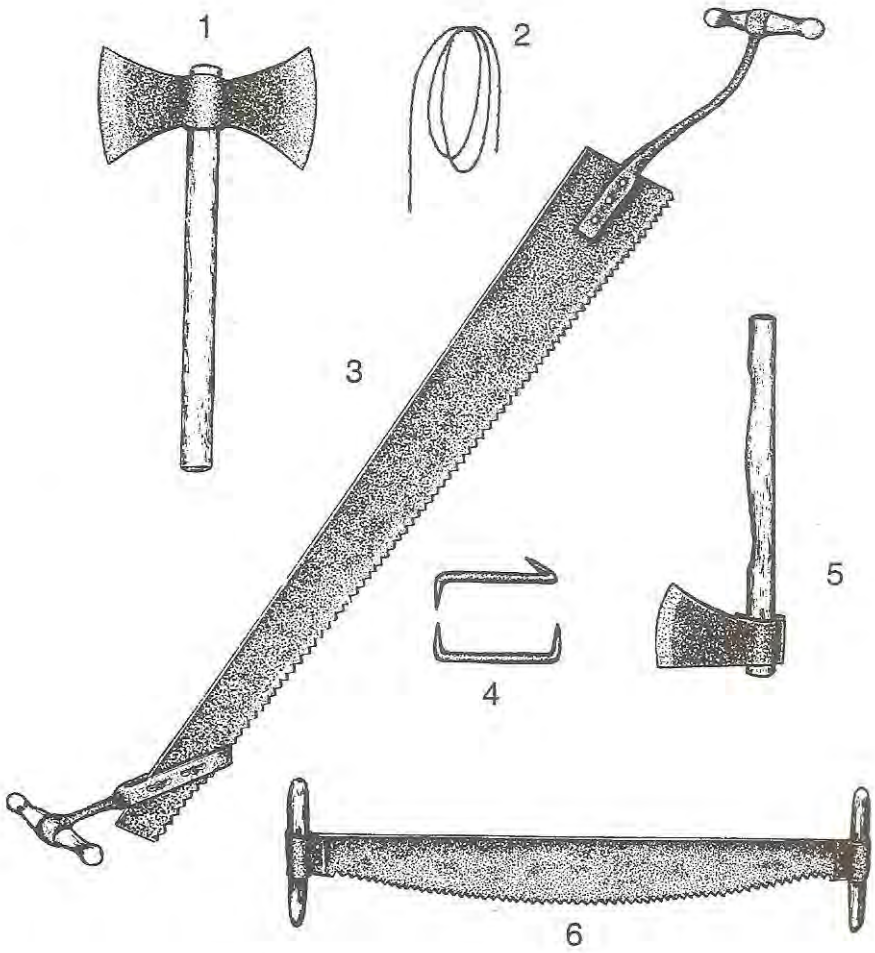
17-Plano y perfil del Castillo de San Salvador de Hano, a la entrada de la Bahía de Santander (1726). Servicio Geográfico del Ejército. Fuente. MARTÍN LATORRE, E. (1998).



18-Plano del proyecto de la batería baja de Cabo Menor, en Santander, (1726).

Servicio Geográfico del Ejército. Fuente. MARTÍN LATORRE, E. (1998).

ILUSTRACIONES

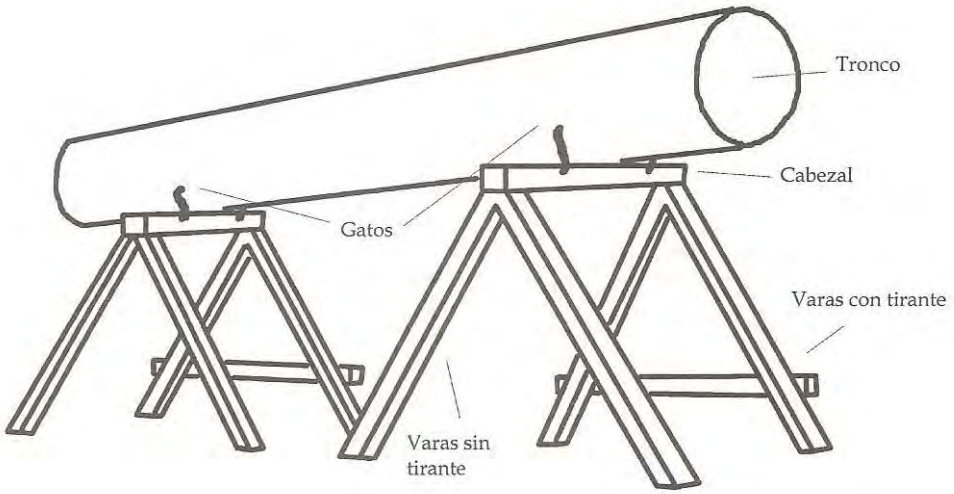


1.- Hacha de dos bocas o hacho.
2.- Cinta o cuerda de marcar.
3.- Sierra de burro o de serrón.
4.- Gatos o sargentos.
5.- Hacha.
6.- Tronzador.

Fuente: A. Díaz, en J. González Echegaray, "Manual de etnografía de Cantabria". 1988.

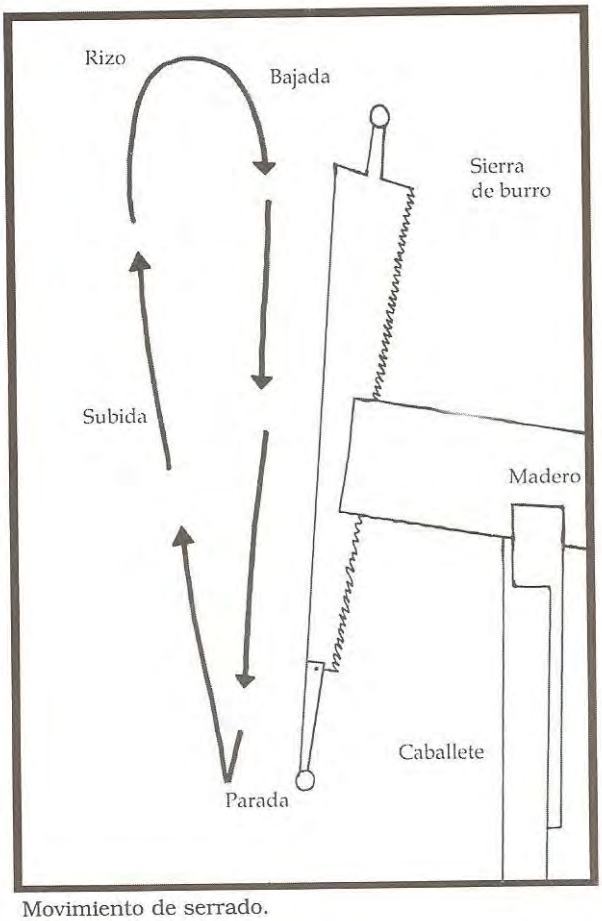
1-Herramientas de trabajo de los serrones.

Fuente: SAN JOSÉ MEDIAVILLA, A. (2003)



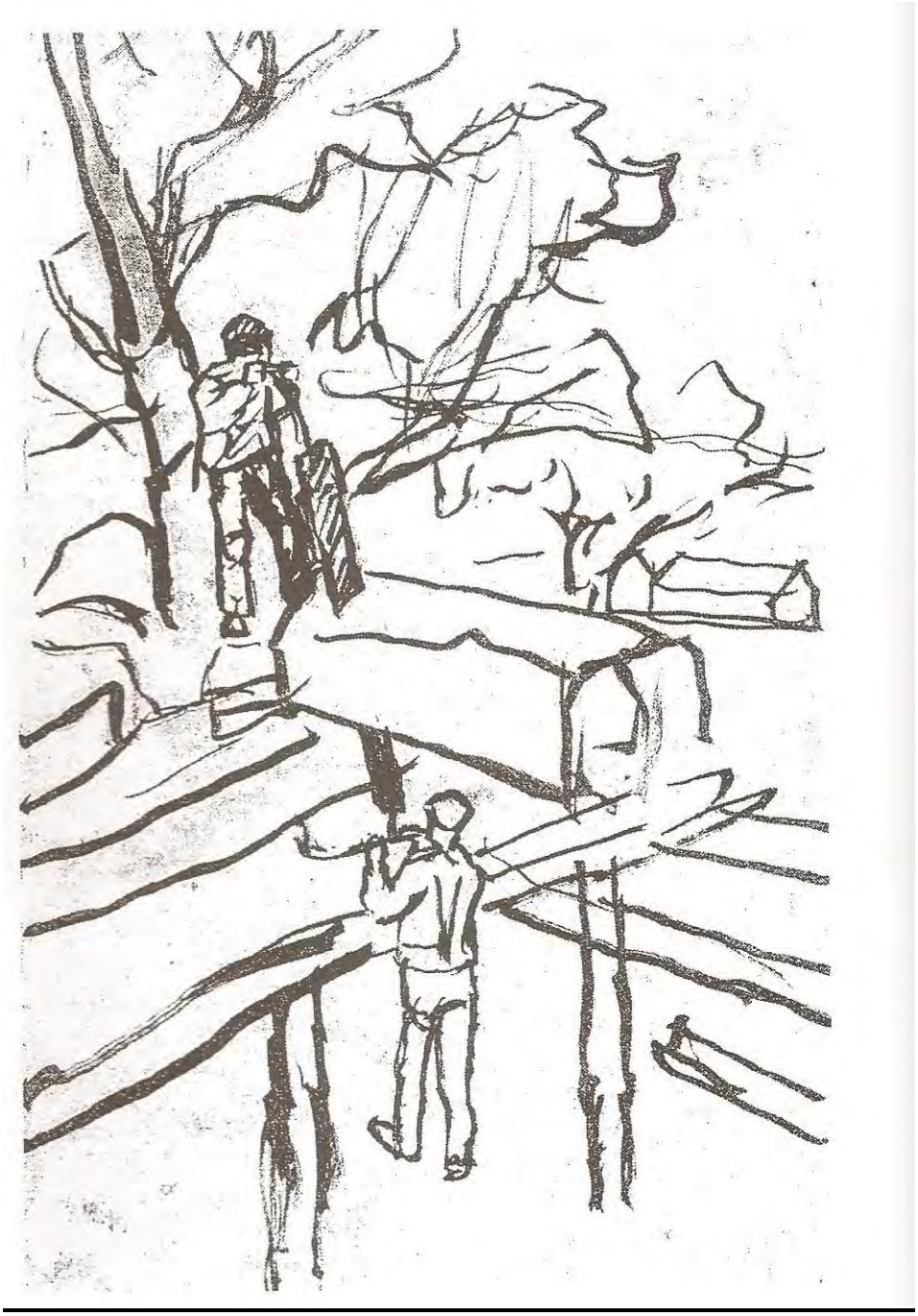
Serradero, taller o caballete.

2-Fuente: SAN JOSÉ MEDIAVILLA, A. (2003)



Movimiento de serrado.

3-Fuente: SAN JOSÉ MEDIAVILLA, A. (2003)



4-Serrones trabajando. Dibujo de Agustín Riancho.

Fuente: SAN JOSÉ MEDIAVILLA, A. (2003)

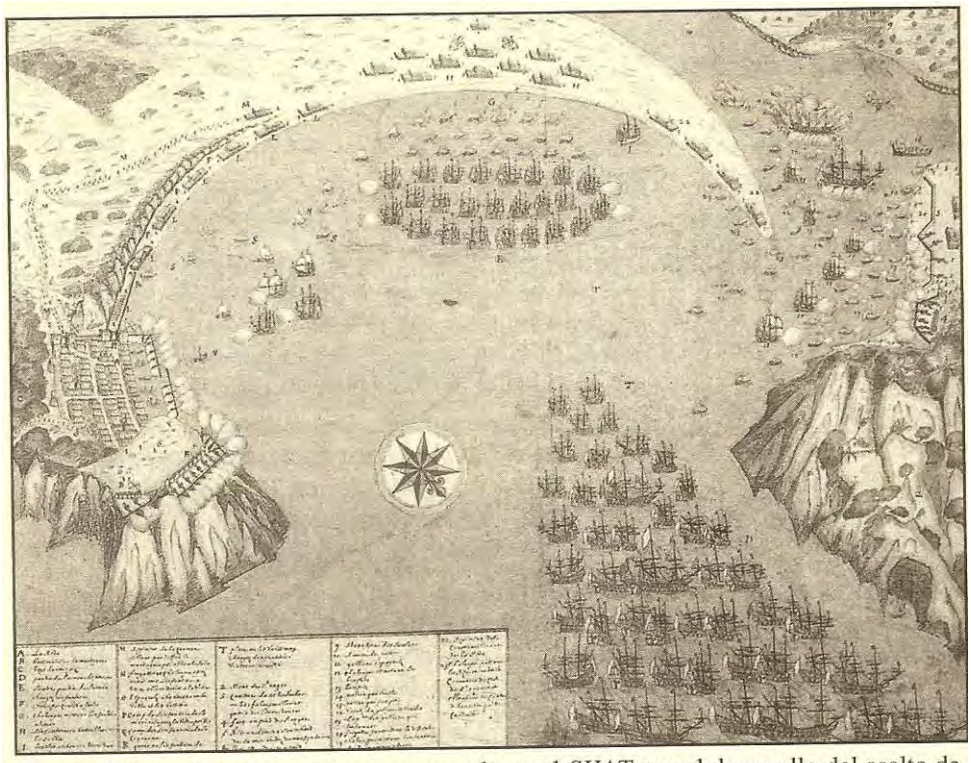


Fig. 5: Dibujo de autor anónimo conservado en el *SHAT* con el desarrollo del asalto de 1639, en BONET CORREA, Antonio, 1991, p. 224.

5-Fuente: PALACIO RAMOS, R. (2004).

FOTOGRAFÍAS



1-(Arriba) Lera en el Pas (1998). Foto: JMGC. 2-(Abajo) Bloques de piedra caliza. Isla.





3-(Arriba) Bloques en bruto de piedra de San Pedro. Selaya. 4-(Abajo) Bloques labrados de arenisca. Alceda.





5-(Arriba) Sillería serrada. Cartes. 6-(Abajo) Chapas de sillería. Cartes.





7-(Arriba) Losa de la India. El Soto. 8-(Abajo) Bujardas sobre yunque de herrero y martillos. Sel del Tojo.





9-Cincel, puntero, maceta, mallo, piqueta, martillo, paleta y nivel de burbuja. Penilla de Toranzo (1998).



10-Martillo, maza, caldero, cinceles, punteros, cuñas y tajaderas. Alceda.



11-(Arriba) Maceta de campana, cinceles, bujardas y cepillo. Alceda. 12-(Abajo) Gonzalo Ruiz con una bota de pintar líneas. San Vicente de Toranzo.





13-Fernando Barquín con una rueda de afilar de piedra arenisca hecha por él mismo. Sel del Tojo.



14-(Arriba) Cortando con el cincel. 15-(Abajo) Tallando con pistola.





16-(Arriba) Tallando con martillo neumático. 17-(Abajo) Inmigrante rumano de aprendiz en un taller de cantería en Los Corrales de Buelna.

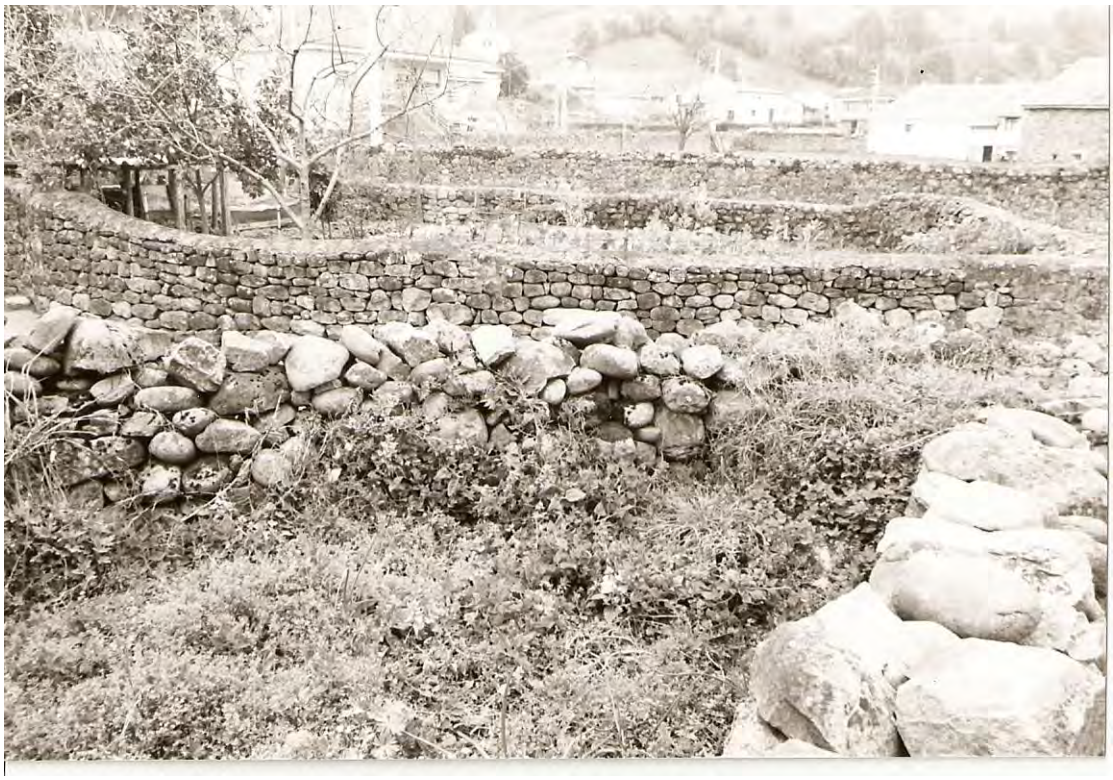




18-Gelito rematando con cincel. Penilla de Toranzo (1998).



19-Gelito rascando con la paleta para hacer huella. Penilla de Toranzo (1998).



20-Tapias variadas en Ontaneda (1998). Foto: JOSÉ MANUEL GONZÁLEZ CASTRO.



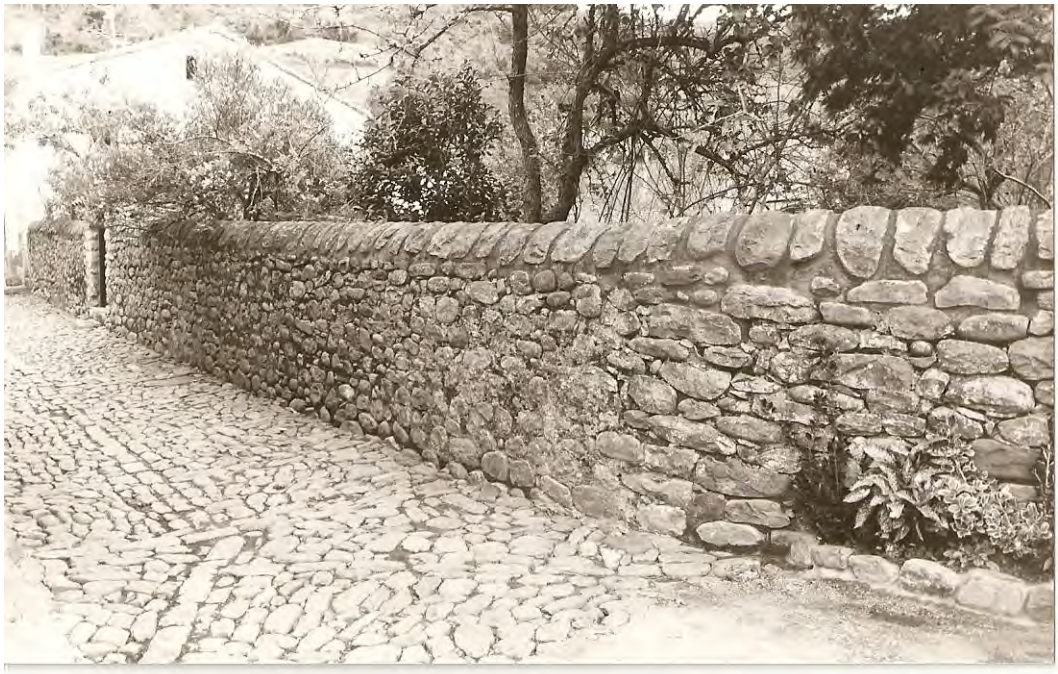
21-Tapias secas de un solo lienzo en Carmona.



22-Corte vertical de una tapia a dos lienzos. Se puede apreciar la disposición de los cudones, con el careado hacia fuera, y el cascajo de relleno en medio. Penilla de Toranzo (1998).



23-Tope de pared llano. Tapia construida con piedra caliza. Isla.



24-Tope de pared acaballado. Pared de cudones. San Martín de Toranzo (1998). Foto: JOSÉ MANUEL GONZÁLEZ CASTRO.



25-Detalle de cudones labrados acaballados como tope de pared en una tapia de Ontaneda (1998). Foto: JOSÉ MANUEL GONZÁLEZ CASTRO.



26-Detalle de cudones labrados triangulares a dos aguas como tope de pared en Selaya



27-(Arriba) Caballete a dos aguas. Los Corrales de Buelna. 28-(Abajo) Idem. Arnuero.





29-Caballete de plano inclinado, aparte de verterse el agua de la lluvia hacia un sólo lado, sirve como símbolo de propiedad. Penilla de Toranzo (1998).



30-Muro con mochetas cilíndricas a modo de almenas. Soto-Iruz (1998).



31-Muro perimetral con almenas de cudones. Penilla de Toranzo (1998).



32-Muro fuerte de casa-torre. Selaya.



33-Puchero incrustado como símbolo de propiedad. Penilla de Toranzo (1998).



34-Piedra salida como símbolo de propiedad. Penilla de Toranzo (1998).



35-Aparejo desconcertado de cudones. Alceda.



36-(Arriba) Aparejo concertado de caliza. Santander. 37-(Abajo) Aparejo caótico en el que no se ha cuidado la disposición y la piedra está mezclada.Orejo.





38-Piedras flotando. Se aprecia perfectamente la llaga entre los cudones. Penilla de Toranzo (1998).



39-Marcas de cantero. Penilla de Toranzo. 40-Hisos como delimitación de propiedad privada. Selaya.

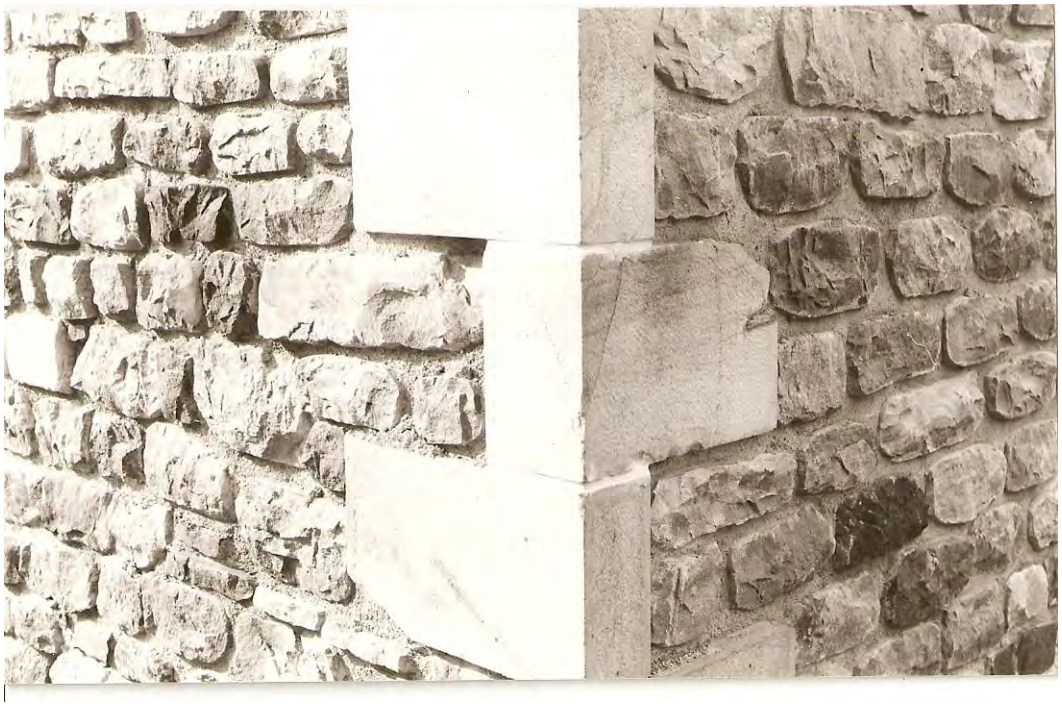




41-Hiso como leguario del camino real. Los Corrales de Buelna.



42-La posición correcta y perfectamente escuadrada de los sillares es fundamental para la distribución de fuerzas en la estructura del edificio y su sostenimiento. Casa natal del marino José de Bustamante y Guerra (siglo XVIII). Ontaneda (1998). Foto: JOSÉ MANUEL GONZÁLEZ CASTRO.



43-Detalle de la posición de los sillares en una esquina y de su ramaleo en relación a la mampostería de cudones. Villasevil (1998). Foto: JOSÉ MANUEL GONZÁLEZ CASTRO.



44-(Arriba) Casona abandonada con tres arcos de finales del XVI. Solar de los Vargas. Penilla de Toranzo. 45-(Abajo) Casona fuerte. Los Corrales de Buelna.





46-(Arriba) Casona con arcos carpaneles. Los Corrales de Buelna. 47-(Abajo) Casa montañesa con soportal con columnas de madera. Santillana del Mar.





48(Arriba) Casas montañesas con solana y dos arcos. Carmona. 49-(Abajo) Casa montañesa con balconada corrida y tres arcos. Carmona.





50-(Arriba) Casas adosadas con balcones corridos sin antas. Villacarriedo. 51 (Abajo) Cabaña pasiega típica. Vega de Pas.





52-(Arriba) Cabañas vividoras. La de la izquierda ha sido reformada. Vega de Pas. 53-(Abajo) Casa trasmerana a la que se le ha quitado el revoco exterior de las paredes. Isla.





54-(Arriba) Casona de nueva construcción. Santillana del Mar. 55-(Abajo) Casa montañesa de nueva construcción. Santillana del Mar.





56-(Arriba) Chalé de falso estilo neomontañés. Penilla de Toranzo. 57-Chalé con paredes de sillarejo y tejado de pizarra de estilo indeterminado. Los Corrales de Buelna.





58-(Arriba) Edificio del llamado estilo rústico. Potes. 59-(Abajo) Casa construida con materiales tradicionales locales pero con estilo vanguardista. Selaya.





60-(Arriba) Escalera de piedra. Selaya. 61-(Abajo) Palacio del Conde (siglos XVII-XVIII). Isla.





62-(Arriba) Palacio de Soñanes, de principios del siglo XVIII. Villacarriedo. 63-(Abajo) Casa-torre con portalada (siglo XVII). Selaya.





64-Torre del Almirante Pero Niño, Conde de Buelna, (siglos XIII-XIV). La puerta se enmarca en un arco ojival o gótico y las ventanas no pasan de ser simples troneras debido a su estrechez, típico de la Baja Edad Media. San Felices de Buelna.



65-(Arriba) Casa-torre de nueva construcción con todos los elementos montañeses. Los Corrales de Buelna. 66-(Abajo) Hoy la piedra es sólo por estética. Arnuero.





67-Chelo (izda.) y Juanito el Albañil, a la puerta de casa del segundo. Todo lo que parece sillería en la fachada está hecho con falsa piedra. Corvera.



68-(Arriba) Suelo inconcluso de losas y de cudones careados. El Soto. 69-(Abajo) Suelo de cudones haciendo cuadros con aspas. Carmona.





70-(Arriba) Suelo de plano dividido en caliza. Herrerías. 71-(Abajo) Suelo de arenisca formando una estrella. Carmona





72-(Arriba) Machón. Selaya. 73-(Abajo) Machón esquinal con escudo tallado-Selaya.





74-Machón esquinal. Se aprecia perfectamente el escudo de armas de la familia propietaria de la finca. Selaya.



75-Machón delimitador de la portilla de entrada a una finca, construido con cudones y coronado por un diamante en sillería. Penilla de Toranzo.



76-(Arriba) Humilladero a Nuestra Señora entre Selaya y Villacarriedo. 77-(Abajo) Humilladero con una imagen de San Roque. Santiurde de Toranzo (1998). Foto: JMGC.





78-Santuco en forma de rollo dedicado a San Andrés. Penilla de Toranzo.



79-Portalada. Villacarriedo.



80-(Arriba) Portalada. Los Corrales de Buelna. 81-(Abajo) Portaliega. Carmona.





82-(Arriba) y 83(Abajo) proceso de restauración de una portalada: se enumeran las piedras, se desmontan, se sanea todo y se reconstruye de nuevo. Vejorís.





84-Escudo en casa humilde. Selaya.



85-(Arriba) Escudo más antiguo que la casa. Selaya. 86-(Abajo) Escudo original de los Vargas y Villegas. Penilla de Toranzo.





87-(Arriba) Escudo barroco de los Díaz de Arce. Villacarriedo. 88-(Abajo) Escudo nuevo puesto en casa vieja, obra de José Manuel Ponce Riancho. Ontaneda.





89-(Arriba) Escudo nuevo en casa montañesa nueva. Villafufre. 90-(Abajo) Escudo nuevo parcialmente inventado en chalé, obra de Raulf. Penilla de Toranzo.





91-Escudo nuevo imitando el estilo barroco en casa-torre de nueva construcción, obra de Salva Ceballos. Los Corrales de Buelna.



92-(Arriba) Adorno floral de exterior, obra de José Manuel Ponce Riancho. Alceda. 93-Adorno floral de interior, obra de Raulf. Penilla de Toranzo.





94-(Arriba) Pozo. Villafufre. 95-(Abajo) Chimenea en arenisca, obra de Raulf. Penilla de Toranzo.





96-(Arriba) Estela cántabra tallada por José Manuel Ponce. Riancho. 97-(Abajo) Copia de estela celta de la Edad del Hierro. Los Corrales de Buelna.





98-Fuente-monumento en honor a los otrora famosos canteros de Buelna. San Felices de Buelna.



99-(Arriba) Salva Ceballos con una escultura inconclusa de Santiago. Los Corrales de Buelna. 100-(Abajo) Escultura de un bisonte macho con su cría, de Ceballos. Polanco.





101-(Arriba) Escultura ecuestre de Agripa, obra de Salva Ceballos. Los Corrales de Buelna. 102-(Abajo) Monumento a la vaca Tudanca. Carmona.





103-(Arriba) Sisín en su taller. Selaya. 104-(Abajo) Esculturas de Sisín, tradición y vanguardia. Selaya.





105-(Arriba) Relieve, obra de Sisín. Selaya. 106-(Abajo) Fuente con escultura a la sed, obra de Sisín, Selaya.





107-Escultura monumental. Monumento al incendio de Santander. Obra de José Cobo Calderón. Santander.



Veterano serrón lebaniego con sus herramientas. Avellanedo.

108-Cipriano García Fernández, Cipriano el Cojo.



Choza o chabola de serrones y carboneros. San Miguel de Aguayo.

109-Refugio de serrones y carboneros, hecho con ramas y tepes de hierba.



Hoya carbonera o chandorro del Alto Besaya. San Miguel de Aguayo.

110-Hoya carbonera para fabricar carbón vegetal hecha con ramajes y tierra apisonada.

ÍNDICES

ÍNDICE DE DOCUMENTOS

Documento	Página
Nº 1-Contrato entre Alonso de Camino y Pedro Gómez	407
Nº 2- Contrato entre Fernando Antonio de Bustamante Velasco y Juan Sánches de Otero y Francisco Sánchez de Coterillo	408
Nº 3- Carta de obligación entre Francisco Mantilla y Francisco de Sobremazas	409
Nº 4- Escritura de poder de María de Rubalcaba	410
Nº 5- Contrato entre Diego de Tolnado y Jacinta Becerro y Francisco de Castanedo	411
Nº 6- Carta de Benito Méndez al Real Consulado. Santander, 3 de octubre de 1805	412
Nº 7- Carta de Marcos Antonio de Menezo a Francisco Antonio de Rucabado. Calatayud, 21 de agosto de 1808	414
Nº 8-Relato del ataque a santoña por parte de fuerzas anglofrancesas el 13 de junio de 1719	416
Nº 9-Petición para contratar carpinteros de ribera en Guarnizo, 1766	418
Nº 10-Situación sobre personal para el navío “San Juan Nepomuceno”	420
Nº 11-Madera necesaria para construir un navío de 68 cañones	421
Nº 12-Informe sobre el estado del astillero de Guarnizo, 1807	426

ÍNDICE DE ENTREVISTAS

Entrevista	Página
Nº1-José Luis Casado Soto	437
Nº 2-Rafael Palacio Ramos	453
Nº 3-Aurelio González de Riancho	485
Nº 4-Juan Galdeano	501
Nº 5-Íñigo el Padre	511
Nº 6-Alejandro Fernández	521
Nº7-Lalo y el Alcalde	527
Nº 8-Tivo	539
Nº 9-Joaquín Osoro	545
Nº 10-Manuel Casares	553
Nº 11-Cipriano el Cojo	557
Nº 12-Bedoya y Mariano el Carbonero	567
Nº 13- Carlos Nieto	581
Nº 14-El Tonelero de Cueto	591
Nº 15-Enrique García del Portillo	601
Nº16-María del Carmen González Echegaray	613
Nº 17-Luis de Escallada González	617
Nº 18-Gerardo Pérez Calleja	625
Nº 19-Fernando Barquín Barquín	629
Nº 20-Juan González Martínez	633
Nº 21-Gonzalo Ruiz Ruiz y Gonzalo Ruiz Ortiz	637
Nº 22-Cesáreo Cano Pellón y Juan Carlos Cano Sañudo	647
Nº 23-Basilio Ortiz Diego y Javier Ortiz Pelayo	657
Nº 24-José Gutiérrez Calante	666

Nº 25-Raúl Molleda García **675**

Nº 26-Luis Azurmendi Pérez **689**

Nº 27-Salvador García Ceballos **693**

Nº 28- Ricardo López González **701**

Nº 29-José Manuel Ponce Riancho **707**

Nº 30-Narciso Fernández Sainz **713**

Nº 31-José Cobo Calderón **719**

ÍNDICE DE MAPAS

Mapa	Página
Nº 1-Ubicación de Cantabria	733
Nº 2-Mapa hidrográfico de Cantabria	733
Nº 3-Comarcas naturales de Cantabria	734
Nº 4-Mapa de las distintas formas de poblamiento	735
Nº 5-Cantabria en la época romana	735
Nº 6-Cantabria frente a los visigodos	736
Nº 7-Los inicios de la repoblación	736
Nº 8-División del territorio en merindades	737
Nº 9-Dominios señoriales	737
Nº 10-Área de actividad marítima	738
Nº 11-El Bastón de Laredo y el Obispado de Santander	739
Nº 12-La formación de las provincias	739
Nº 13-Las comarcas históricas	740
Nº14-El Bastón de Lared	741
Nº 15-La Bahía de Santoña	742
Nº 16-Fortificaciones francesas	743

INDICE DE PLANOS

Nº 1-Plano del Castillo… 745

Nº 2-Plano de la batería… 745

Nº 3-Detalle de las obras… 746

Nº 4-Plano y perfil… 746

Nº 5-Plano y perfil… 747

Nº 6-Plano de la batería… 747

Nº 7-Plano de la batería… 748

Nº 8-Plano y perfil… 748

Nº 9-Detalles del proyecto… 749

Nº 10-Plano de la batería… 749

Nº 11-Plano y perfil… 750

Nº 12-Place de Santoña… 751

Nº 13-Plan du fort… 751

Nº 14-Plan, Vue… 752

Nº 15-Plano y perfil… 752

Nº 16-Plano del castillo… 753

Nº 17-Plano y perfil… 753

Nº 18-Plano del proyecto… 754

INDICE DE ILUSTRACIONES

Ilustración	Página
Nº 1-Herramientas de trabajo	755
Nº 2-Serradero	756
Nº 3-Movimiento de serrado	756
Nº 4-Serrones trabajando	757
Nº 5-Dibujo de autor	758

ÍNDICE DE FOTOGRAFÍAS

Fotografía	Página
Nº 1-El río Pas…	759
Nº 2-Bloques…	759
Nº 3-Bloques…	760
Nº 4-Bloques…	760
Nº 5-Sillería…	761
Nº 6-Chapas…	761
Nº 7-Losa…	762
Nº 8-Bujardas…	762
Nº 9-Cincel…	763
Nº 10-Martillo…	763
Nº 11-Maceta…	764
Nº 12-Gonzalo Ruiz…	764
Nº 13-Fernando Barquín…	765
Nº 14-Cortando…	766
Nº 15-Tallando…	766
Nº 16-Tallando…	767
Nº 17-Inmigrante rumano…	767
Nº 18-Gelito…	768
Nº 19-Gelito…	769
Nº 20-Tapias variadas…	769
Nº 21-Tapias secas…	770
Nº 22-Corte vertical…	771
Nº 23-Tope…	772
Nº 24-Tope…	772

Nº 25-Detalle… **773**

Nº 26-Detalle… **773**

Nº 27-Caballete… **774**

Nº 28-Idem… **774**

Nº 29-Caballete… **775**

Nº 30-Muro… **776**

Nº 31-Muro perimetral… **776**

Nº 32-Muro fuerte… **777**

Nº 33-Puchero… **777**

Nº 34-Piedra salida… **778**

Nº 35-Aparejo desconcertado… **778**

Nº 36-Aparejo concertado… **779**

Nº 37-Aparejo caótico… **779**

Nº 38-Piedras flotando… **780**

Nº 39-Marcas de cantero… **781**

Nº 40-Hisos… **781**

Nº 41-Hiso… **782**

Nº 42-La posición… **783**

Nº 43-Detalle… **783**

Nº 44-Casona abandonada… **784**

Nº 45-Casona fuerte… **784**

Nº 46-Casona… **785**

Nº 47-Casa… **785**

Nº 48-Casas… **786**

Nº 49-Casa… **786**

Nº 50-Casas adosadas **787**

Nº 51-Cabaña pasiega… **787**

Nº 52-Cabañas vividoras… 788

Nº 53-Casa trasmerana… 788

Nº 54-Casona… 789

Nº 55-Casa… 789

Nº 56-Chalé… 790

Nº 57-Chalé 790

Nº 58-Edificio… 791

Nº 59-Casa… 791

Nº 60-Escalera… 792

Nº 61-Palacio del Conde… 792

Nº 62-Palacio de Soñanes… 793

Nº 63-Casa-torre… 793

Nº 64-Torre del Almirante… 794

Nº 65-Casa-torre… 795

Nº 66-Hoy la piedra… 795

Nº 67-Chelo y Juanito… 796

Nº 68-Suelo de losas… 797

Nº 69-Suelo de cudones… 797

Nº 70-Suelo de plano… 798

Nº 71-Suelo de arenisca… 798

Nº 72-Machón… 799

Nº 73-Machón… 799

Nº 74-Machón… 800

Nº 75-Machón… 801

Nº 76-Humilladero… 802

Nº 77-Humilladero… 802

Nº 78-Santuco… 803

Nº 79-Portalada… 804

Nº 80-Portalada… 805

Nº 81-Portaliega… 805

Nº 82 y Nº 83-Proceso de restauración… 806

Nº 84-Escudo… 807

Nº 85-Escudo… 808

Nº 86-Escudo… 808

Nº 87-Escudo barroco… 809

Nº 88-Escudo… 809

Nº 89-Escudo… 810

Nº 90-Escudo… 810

Nº 91-Escudo… 811

Nº 92-Adorno… 812

Nº 93-Adorno… 812

Nº 94-Pozo… 813

Nº 95-Chimenea… 813

Nº 96-Estela cántabra… 814

Nº 97-Copia de estala… 814

Nº 98-Fuente-monumento… 815

Nº 99-Salva Ceballos… 816

Nº 100-Escultura… 816

Nº 101-Escultura ecuestre… 817

Nº 102-Monumento… 817

Nº 103-Sisín… 818

Nº 104-Relieve… 818

Nº 105-Tradición… 819

Nº 106-Fuente con escultura… 819

Nº 107-Escultura monumental… 820

Nº 108-Vetrano Serrón… 821

Nº 109-Refufio de serrones… 822

Nº 110-Hoya carbonera… 822